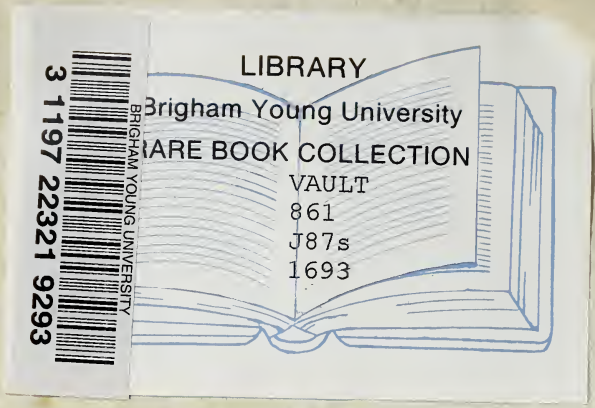
LIBRARY
Brigham Young University
RARE BOOK COLLECTION
VAULT
861
J87s
1693
3 1197 22321 9293
BRIGHAM YOUNG UNIVERSITY

SEGUNDO TOMO DE LAS OBRAS DE SOROR JUANA INES DE LA CRUZ,

MONJA PROFESSA EN EL MONASTERIO

DEL SEÑOR SAN GERONIMO

De la Ciudad de Mexico.

AÑADIDO EN ESTA SEGUNDA IMPRESSION

POR SU AUTORA.

Año 1693.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

Impresso en BARCELONA: Por JOSEPH LLOPIS.
Y à su costa.

880

UPB

CENSVRA DEL Rmo P. MAESTRO Juan Navarro Velez, de los Clerigos Menores, Lector Jubilado, Provincial, que ha sido, de la Provincia de Andaluzia, Assistente Provincial de esta Provincia, y Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion.

EL segundo Tomo de las Obras de la Madre Soror Juana Inès de la Cruz, Religiosa professa en el Observantissimo Convento del Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo, de la Ciudad de Mexico, que el señor Doctor Don Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, se ha servido de remitir à mi examen, es mas digno de Panegiricos, que de censuras: Tan medida à las leyes de la modestia, y de la verdad governò la pluma aquel elevadissimo espiritu, aquel verdaderamente sublime ingenio, que aviendo leìdo con singular atencion quanto en este Volumen se contiene, nada he hallado que corregir; porque ni aun en vn apice ofende, ni la verdad de la Religion Catholica, ni la pureza de las costumbres mas santas; mucho si, que aprender, muchissimo que admirar: Con que dexando el oficio de Censor, tomàra gustoso el de Panegirista, si no consideràra, que el mayor elogio de este segundo Tomo, que aora se pretende imprimir, es el aplauso, y estimacion, con que fue recibido, y celebrado de todos el primero.

Al quarto dia criò Dios al Sol, y siendo el Sol criatura tan bella, y la mas digna al parecer, de las Divinas alabanças, no la califica, ni la alaba Dios como a las demàs; y este silencio, discurria yo, era el elogio mas calificado de tan resplandeciente Planeta; porque siendo el Sol la misma substancia de la luz, impressa de nuevo en el cuerpo solar, el mayor, y el mas elegante encomio del Sol, es la calificà- *Gen. cap. 1.* *S. Thom.*

cacion, y el aplauso con que Dios alabò à la luz en su primera ediccion: Començò à manifestar las luzes de su vivissimo ingenio la Madre Juana, en el primer Tomo de sus Obras; oy buelve à imprimir essas mismas luzes en este segundo: y aunque en la forma parecen diversas, en la substancia todas son de vna misma valentìa, todas tienen vn proprio lucimiento; y assi, el mayor elogio, y el mas elegante Panegirico, con que pueden coronarse los primores de este segundo Tomo, son la aclamacion, y los aplausos con que fueron recibidos los aciertos del primero. Y solo podrè añadir lo que el Texto Sagrado añade despues de aver referido, que criò Dios al Sol, y que le colocò en el quarto Cielo, que son muy dignas todas las obras de este Volumen de salir à la publica luz, para que colocadas en el Firmamento de la mas alta estimacion, alumbren, y resplandezcan para enseñança comun.

Gen. cap. 10.

Vidit Deus quod esset bonum. Gen. cap. 1.

Varias son todas las Obras de este segundo Tomo (como las del primero tambien lo son) pero aun esta circunstancia les añade gracia, les cõcilia hermosura; pues con los reflexos, que mutuamente se prestan vna à otra, crece en todas la belleza, y centellèa mas resplandeciente el primor, y sirve tambien de argumento, para que conozcamos el caudal inagotable de el ingenio que las escriviò, pues siendo tan varias, y de tan diferentes assumptos, tocandose en ellas tan diversos puntos, y todos con tanto acierto, claramente se conoce, que aquella capacissima, è ilustradissima mente tiene valentia para llenar las obligaciones aun de mas altos assumptos. Nunca escriviò estos papeles la Madre Juana con ambicion, ni aun con esperança de que se imprimiessen: Escriviòlos, ò por su licito divertimiento, ò por que se los pidieron personas à quienes su discreta cortesania no supo negarse: Oy su modestia, y su respeto, aun mas que su gusto, permiten que se estampen. Y si estos papeles esparcidos, y divididos parecieron tan buenos, aun à los mas doctos; recogidos, y juntos en vn Volumen, es preciso

que

que parezcan buenos en superlativo grado, y que se grangeen los mas crecidos Elogios.

En los versos pudiera reparar algun escrupuloso, y juzgarlos menos proporcionado empleo de vna pluma Religiosa, pero sin razon; porque escrivir versos, fue galanteria de algunas plumas, que oy veneramos Canonizadas: y los versos de la Madre Juana son tan puros, que aun ellos mismos manifiestan la pureza del animo q̃ los dictò, y que se escrivieron solo por galanteria del Ingenio, sin que costassen àla voluntad aun el menor sobresalto: son vnas flores, que sirvèn de adorno à la pluma, y à los escritos deste espiritu, vnicamente consagrado à Dios, y entre estas flores se escogen con mas gusto dulcissimos frutos de vtilidad: resplandecen mas vivas flamantes luzes de erudicion. El Candelero del Templo se componia de flores, de plumas, de frutos, y de luzes; antes el adorno de aquellas plumas eran la vistosa vnion de luzes, frutos, y flores. Assi la calificacion del animo Religioso de la Madre Juana, es vivir consagrada siempre à Dios, con los empleos de vna pluma, coronada de los asseos, y de los aliños de hermosas flores, sazonados frutos, y resplandecientes, y las flores desta Religiosa pluma son cõ toda propriedad las flores de las plumas del Candelero; porque los versos de la Madre Juana son blanquissimas azuzenas, que estàn exalando suaves fragrancias de purissima castidad, y mejoran el *Rosas loqui* de la antiguedad; pues en sus versos *Lilia loquitur*, pronuncia flores; pero azuzenas en cuyo terso candor copia la pureza de su coraçon candido, de su animo Religioso.

Exod. cap. 25.

Lilia Exod. cap. 25.

Y siendo los versos en su linea tan primorosos, como conoceràn aun los mas criticos en esta lucida ocupacion, lo menos que yo reparo en ellos, es el ser versos, porque toda la atencion me la han llevado otros primores, de que los admiro esmaltados: veolos por todas partes centellear elevadissimos conceptos, explicados con facilidad, y felicidad grande, vivas, y galantes alusiones, insinuadas con suma

ſuma connaturalidad llenos de ſingulares, y reconditas noticias, tan proprias del argumento todas, y tan ſin violencia ajuſtadas, que le vienen ſiempre nacidas: y arrebatado dulcemente de tan nobles calidades, no he podido reparar tanto en lo ſonoro de ſus numeros, en lo terſo de ſu eſtilo, en lo proprio de ſus translaciones, y metaphoras, y en lo natural de ſu numen: perfecciones, en que tendràn bien que admirar aun los mas eſcrupuloſos.

Pero donde, à mi parecer, eſte Ingenio grande ſe remontò, aun ſobre sì miſmo, es en el *Sueño*. Y creo que qualquiera que le leyere con atencion, lo juzgarà aſsi; porque el eſtilo es el mas heroyco, y el mas proprio del aſſumpto, las translaciones, y metaphoras ſon muchas, y ſon muy elegantes, y muy proprias; los conceptos ſon continuos, y nada vulgares, ſino ſiempre elevados, y eſpirituoſos; las aluſiones ſon reconditas, y no ſon confuſas; las alegorias ſon miſterioſas con ſolidèz, y con verdad; las noticias ſon vna Amalthea de toda mejor erudicion, y eſtàn inſinuadas con diſcrecion grande, ſin pompa, y ſin afectacion: En fin, es tal eſte *Sueño*, que ha meneſter ingenio bien deſpierto, quien huviere de deſcifrarle, y me parece no deſproporcionado argumento de pluma docta, el que con la luz de vnos Comentarios ſe vea iluſtrado, para que todos gozen los precioſiſsimos teſoros de que eſtà rico.

De las Comedias ſolo dirè, que me parecen dignas de hazer entre las mas aplaudidas de los Autores mas primoroſos en eſte genero de Poeſia, y que en los Theatros mereceràn los aplauſos que ſe grangean en el papel.

Los Autos Sacramentales muchos los juzgan por obra de menos Arte, y dificultad, que las Comedias (ſea aſsi por las leyes del Teatro) pero para otras leyes, es ſu compoſicion ſin duda mas dificultoſa, y mas arrieſgada. Son por la Sagrada materia de que debẽ componerſe, por los terminos verdaderamente dificultoſos, que en ellos es fuerça vſarſe, por las alegorias de q̃ ſe texen, muy peligroſos, y muy expueſtos

à los

à los deslizes. Vna Comedia, por mas perfecta que sea, solo pide para su composicion noticias, q̃ no salen de la esfera de humanas; pero la composicion de vn Auto Sacramental las pide humanas, y Divinas tãbien, porque su fabrica se và componiendo de noticias entretexidas de vna, y otra erudicion, de Doctrinas de nuestra Santa Fè, de terminos casi Escolasticos, y Theologicos: y manejar vn ingenio todos estos materiales, con la elegancia, y con el primor que pide el Teatro, ajustandolos al nivel de la verdad, y de la decencia, sin el mas leve tropieço, y sin el menor descuido, argumento es de grande ingenio, de gran comprehension, y de grande juizio, y todas estas calidades tienen los Autos de la Madre Juana, porque son cabalmente perfectos, y en todo cumple con lo que debe à las leyes del Teatro, à la verdad de la Religiõ, à la pureza de la mas sana doctrina, y à la Soberana Mageſtad del Misterio. Y si cumplir con tanto fuera elogio muy crecido, aun para vn hombre muy grande: Què serà cumplir con todo el ingenio, y el estudio de vna muger? Serà averse constituido acreedora, por su omnimoda erudicion, de Panegyrico, que à toda ella se estienda, y passe del que Marcial dirigiò a Theophila. *Lib. 7. Epig. 68.*

Hæc est illa:::::::: Theophila::::::
Cujus, Cecropia, pectora voce madent.
Hanc sibi jure petat magni Senis Altus in Hortis,
Nec minus esse, quam Stoica turba velit.
Vivet opus, quodcumque per istas miseris aures:
Tam nec fœmineum, nec populare sapit.
Non tua Parthenis nimium se præferat illi,
Quamvis Pierio sit bene nota Choro.
Carmina fingentem Sapho laudavit amatrix:
Castior hæc, & non doctior illa fuit.

Y porque este vltimo Distico, que alaba la pureza de los versos de Theophila en comparacion de Sapho, es elogio diminuto, dexando dudoso el exceſſo en la Sabiduria de las dos; el mismo Marcial proporciona otro ajustado,

à la

à la Madre Juana, que sobre la decencia no profanada de
Libr. 10. Epig. 53 sus mas humanas Poesias, le confiessa la ventaja en la doctrina, celebrando à Sulpicia.

Cuius carmina, qui benè æstimarit,
Nullam dixerit esse sanctiorem, &c.
Hac Condiscipula, vel hac magistra
Esses doctior, vel pudica Sapho, & c.

Corona este Tomo la corona de todas las Obras de la Madre Juana, la Respuesta q̃ diò à vn Sermon del mas docto, del mas agudo, y del mas grande Predicador, que ha venerado este siglo, de aquel monstruo hermoso, y agradable de los Ingenios. Con este Campion, que pusiera miedo aun al mas alentado, sale à la Palestra, y en todo se porta verdaderamente bizarra, en las cortesanias discretas con que le trata; en las ventajas grandes, que liberal, y modesta le cede; en lo atenta, que le venera; en lo ingeniosa, que le cõtradize; en lo sutil, que le arguye; en lo docta, que se le opone; y en lo forçada, que aspira à quitarle, ò à competirle la palma. Y en todo con tan docto primor, que estoy cierto, que si el mismo Autor huviera visto este papel, no solo le coronàra de merecidos elogios, y fuera esta su mas glorioſa recomendacion, sino que, ù de cortesano, ù de convencido, cediera el triumpho, y el laurel à la competidora ingeniosa, y la confessara vencedora en lo que le impugna, y en lo que le añade. Es, pues, muy digno este libro de salir à la publica luz, y merece que v.md. se sirva de dar la licencia, que se le pide, pues merece este

Venustus liber, elegansque totus
Ex templo in mediam tuam coronam,
Et longas hominum essuritiones
Sua Lautitia, famemque pascat.

Assi lo siento, salvo meliori, &c. En esta Casa de Clerigos Menores de Sevilla 18. de Julio de 1691.

Juan Navarro
de los Clerigos Menores.

CRI-

CRISIS
SOBRE VN SERMON
DE VN ORADOR GRANDE
ENTRE LOS MAYORES,
QVE LA MADRE
SOROR JUANA
LLAMÓ
RESPVESTA,
POR LAS GALLARDAS SOLVCIONES
con que reſponde à la facundia
de ſus diſcurſos.

MUy ſeñor mio. De las bachillerias de vna converſacion, que en la merced que me haze, paſſarõ plaza de vivezas, naciò en v. md. el deſeo de vèr por eſcrito algunos diſcurſos, que alli hize de repente, ſiendo algunos dellos, y aun los mas, ſobre los Sermones de vn excelente Orador, alabando algunas vezes

ſus fundamentos, otras diſsintiendo, y ſiempre admirandome de ſu ſin igual ingenio, que aun ſobreſale mas en lo ſegundo, que en lo primero; porque ſobre ſolidas baſas, no es tanto de admirar la hermoſura de vna fabrica, como la de la que ſobre flacos fundamentos ſe oſtenta lucida; quales ſon algunas de las propoſiciones de eſte ſutiliſsimo talento, que es tal ſu ſuavidad, ſu viveza, ſu energia, que al miſmo, que diſsiente, enamora con la belleza de la Oracion, ſuſpende con la dulçura, hechiza con la gracia, y eleva, admira, y encanta con el todo. De eſto hablamos; y v.md. guſtò (como yà dixe) vèr eſto eſcrito. Y porque conozca, que le obedezco en lo mas dificil, no ſolo de parte del entendimiento en Aſſumpto tan arduo, como notar propoſiciones de tan gran talento; ſino de parte de mi genio repugnante à todo lo que parece impugnar à nadie, lo hago, aunque modificado eſte inconveniente, en que aſsi de lo vno, como de lo otro, ſerà v.md. ſolo el teſtigo, en quien la propria autoridad de ſu precepto, dexarè honeſtados los errores de mi obediencia, que à otros ojos pareciera deſproporcionada ſobervia; y mas cayendo en ſexo tan deſacreditado en materia de letras con la comun acepcion de todo el mundo. Y para que v. md. vea quan purificado và de toda paſsion mi ſentir, es lo primero, que propongo, tres razones, que en eſte inſigne Varon concurren de eſpecial amor, y reverencia mia.

La primera es el cordialiſsimo, y filial cariño à ſu Sagrada Religion, de quien en el afecto no ſoy menos hija, que lo fue dicho Sugeto. La ſegunda, la grande aficion, que eſte admirable paſmo de los ingenios me ha ſiempre debido, en tanto grado, que ſuelo dezir (y lo ſiento aſsi) que ſi Dios me diera à eſcoger talentos, no eligiera otro, que el ſuyo. La tercera, el que à ſu generoſa Nacion tengo oculta ſympathia; que juntas à la general,

neral, de no tener espiritu contradictorio, sobraba para callar, como lo hiziera, à no tener contrario precepto. Pero no bastarán a que el entendimiento humano: potencia libre, y que assiente, ò dissiente necessario, à lo que juzga ser, ò no verdad, se rinda por lisonjear el comedimiento de la voluntad. En cuya suposicion digo, que esto no es replicar, sino referir simplemente mi sentir; y este tan ageno de creer de si, lo que de el suyo pensò dicho Orador, diziendo: *Que nadie la adelantaria* (proposicion, en que hablò mas su Nacion, que su profession, ni su entendimiento) que desde luego llevo pensado, y creìdo, que qualquiera adelantarà mis discursos con infinitos grados. Y no puedo dexar de dezir, que à este, que parece atrevimiento, abriò èl mismo el camino, y hollò el primero las intactas sendas, dexando, no solo exemplificadas, pero faciles, las menores osadias; a vista de su mayor arrojo: Pues si sintiò vigor en su pluma, para adelantar en vno de sus Sermones (que serà solo el assumpto deste papel) tres plumas, sobre doctas, Canonizadas; què mucho, que aya quien intente adelantar la suya, no canonizada, aunque docta? Si ay vn Tulio moderno, que se atreva à adelantar à vn Augustino, à vn Thomàs, y à vn Chrisostomo; què mucho que aya quien ose responder à este Tulio? Si ay quien no tema combatir en el ingenio con tres, mas que hombres; què mucho es, que aya quien haga cara à vno, aunque tan grande hombre? Y mas si se acompaña, y ampara de aquellos tres Gigantes? Pues mi assumpto es, defender las razones de los tres Santos Padres. Mal dixe. Mi Assumpto es, defenderme con las razones de los tres Santos Padres. Aora creo, que acertè; y entrando en èl, digo, que seguirè en la respuesta el metodo mismo, que siguiò el Orador en el Sermon citado, que es del Mandato, y es en esta forma.

Habla de las finezas de Christo en el fin de su vida: *In finem dilexit eos.* Ioann. 13. cap. Y propone el sentir de tres Santos Padres, que son, Agustino, Thomàs, y Chrisostomo, con tan generosa osadia, que dize: *El estilo, que he de guardar en este Discurso serà este. Referirè primero las opiniones de los Santos, y despues dirè tambien la mia; mas con esta diferencia, que ninguna fineza de Amor de Christo diràn los Santos, à que yo no dè otra mayor, que ella. Y à la fineza del Amor de Christo, que yo dixere, ninguno me ha de dàr otra, que la iguale.* Estas son sus formales palabras, esta su proposicion, y esta la que motiva la Respuesta.

D. Augustin. La Opinion primera es de Augustino, que siente, que la mayor fineza de Christo fue morir, probado con el texto: *Mayorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Ioann. 15. cap.

Dize este Orador, que *mayor fineza fue en Christo ausentarse, que morir.* Pruebalo por discurso; porque Christo amaba mas à los hombres, que à su vida, pues dà la vida por ellos: Luego mas fineza es ausentarse, que morir. Pruebalo con el texto de la Magdalena, que llora en el Sepulcro, y no al pie de la Cruz; porque aqui vè à Christo muerto, y alli ausente, y es mayor dolor la Ausencia, que la Muerte.

Pruebalo mas, con que Christo no haze demonstraciones de sentimiento en la Cruz, quando muere: *Inclinato capite emisit spiritum*, y las haze en el Huerto; porque *se aparta: Factus in agonia*; porque le es mas sensible la Ausencia, que la Muerte. *Luc. 22. cap.*

Pruebalo, conque pudiendo Christo resuscitar al segundo instante, que muriò, y sacramentarse despues de la Resurreccion, que lo primero era remedio de la Muerte, y lo segundo de la Ausencia, dilata el remedio de la Muerte hasta el tercero dia, y el de la Ausencia, no

solo

solo no lo dilata, pero le anticipa, sacramentandose el dia antes de morir: Luego siente mas Christo la Ausencia, que la muerte.

Prueba mas. Dize, que Christo muriò vna vez, y se ausentò vna vez; pero que à la Muerte no le diò mas que vn remedio, resuscitando vna vez; mas que à la Ausencia le buscò infinitos, sacramentandose. Y assi à la Muerte diò vna Resurreccion por remedio; pero por vna Ausencia multiplica infinitas Presencias: Luego siente mas la Ausencia, que la Muerte.

Dize mas, que siente Christo tanto mas la Ausencia, que la Muerte; que siendo assi, que el Sacramento de la Eucharistia, en quanto Sacramento es Presencia, y en quanto Sacrificio es Muerte, en que muere Christo tantas vezes, quantas se haze presente; no repara en que cada Presencia le cuesta vna Muerte, De manera, que siente tanto mas Christo el ausentarse, que el morir, que se sujetò à vna perpetuidad de Muerte, por no sufrir vn instante de Ausencia: Luego fue mayor fineza ausentarse, que morir.

Estas son en substancia sus razones, y pruebas, aunque por no dilatàrme, las estrecho à la tosquedad de mi estilo, en que no poco pierden de su energia, y viveza. Y serà preciso hazerlo assi en todos los discursos; pues v. md. los podrà leer de espacio en el mismo Autor, à que me refiero; porque esto no es mas, q̃ vnos apuntes, ò reclamos, para dàr claridad à la respuesta, que es esta.

Siento con S. Agustin, que la mayor fineza de Christo fue morir. Prucbase por discurso; porque lo mas apreciable en el hombre es la vida, y la honra, y ambas cosas dà Christo en su afrentosa muerte. En quanto Dios yà avia hecho con el hombre finezas dignas de su Onipotencia, como fue el criarle, conservarle, &c. Pero en quanto hombre, no tiene mas, que poder dàr,

que la vida. Pruebaſe, no ſolo con el texto: *Maiorem hac*
Ioan. 15. cap. *dilectionem, &c.* El qual ſe puede entender de otros Amores, ſino con otros infinitos. Sea vno el en que Chriſto dize, que es buen Paſtor: *Ego ſum Paſtor bonus;*
Ioan. 10. cap. *bonus Paſtor animam ſuam dat pro ovibus ſuis.* Donde Chriſto habla de sì miſmo, y califica ſu fineza con ſu muerte. Y ſiendo Chriſto quien ſolo ſabe qual es la mayor de ſus finezas; claro es, que quando ſe pone à executoriarlas èl miſmo, à aver otra mayor, la dixera. Y no oſtenta para prueba de ſu Amor, mas que la promptitud à la Muerte: Luego es la mayor de las finezas de Chriſto.

Mas: Dos terminos tiene vna fineza, que la pueden conſtituir en el ſer de grande. El termino *à quo* de quien la executa, y el termino *ad quem* de quien la logra. El primero haze grande vna fineza, por el mucho coſto, que tiene al Amante. El ſegundo, por la mucha vtilidad, que trae al Amado. Ay muchas finezas, que tienen el vn termino, pero carecen del otro. Sea exem-
Gen. 29. cap. plo de las primeras Jacob ſirviendo catorze años. O què trabajos! O què yelos! O què Soles! Gran fineza de parte de Jacob; pero veamos que vtilidad trae eſto à Rachèl, que es el otro termino? Ninguna; pues el tener eſpoſo, ſin eſſas diligencias lo lograria ſu belleza. Eſta fi-
Eſther 2. cap. neza tiene ſolo el termino *à quo.* Sea exemplo de las ſegundas Eſthèr, elevada al trono Real en lugar de la Reyna Vaſtì. Gran dicha! Por cierto gran ventura! Grande vtilidad para Eſthèr! Pero veamos el otro termino. Què coſto le tiene à Aſuero eſſa fineza? Ninguno, ſolo querer. Eſta fineza tiene ſolo el termino *ad quem*: Luego para ſer del todo grande vna fineza, ha de tener coſtos al Amante, y vtilidades al Amado. Pues pregunto, qual fineza para Chriſto mas coſtoſa, que morir? Qual mas vtil para el hombre, que la Redempcion, que reſul-

tò

tò de su Muerte? Luego es por ambos terminos la mayor fineza morir.

Encarna el Verbo, y mide por nuestro amor la immensa distancia de Dios à hombre: Muere, y mide la limitada, que ay de hombre à muerte; y siendo assi, que aquella es mayor distancia, quando nos representa sus finazas, y nos recomienda su memoria, no nos acuerda, que encarnò, y nos representa, que muriò: *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur, hoc facite in meam commemorationem.* Pues no nos podia dezir Christo: *Este es mi Cuerpo, que por nuestro Amor le tomè, y me hize hombre?* No, que la Encarnacion no le fue penosa, ni obrò luego nuestra Redempcion; y quiere Christo acordarnos su costo, y nuestra vtilidad, que son los dos terminos, que hazen perfecta vna fineza, y que solo los comprehende su muerte, que es la mayor de sus finezas; porque la Encarnacion fue mayor maravilla; pero no fue tan grande fineza; pues en quanto à maravilla, mayor maravilla fue hazerse Dios hombre, que morir siendo hombre; pero en quanto à fineza, mayor costo le tuvo morir, que encarnar; porque en encarnar no perdiò cosa alguna del ser de Dios, quando se hizo Christo; y en morir dexò de ser Christo desuniendose el Cuerpo del Alma, de que se hazia Christo: Luego fue mayor fineza el morir. Y parece, que el mismo Señor lo regulò assi. Pruebase por discurso. Todos aquellos, que se eligen por medios para algun fin, se tienen por de menor aprecio, que el fin à que se dirigen; la Encarnacion fue medio para la Muerte; pues Christo se hizo hombre, para morir por el hombre: Con que fue mayor fineza morir, que encarnar; aunque sea mayor maravilla encarnar, que morir: Luego morir fue la mayor fineza en la graduacion del mismo Christo, que es quien vnicamente sabe guardar sus finezas. Y aun por esso dize al espirar:

1. *ad Corinth.* 11. 24.

Consummatum est; porque el espirar fue la consumacion de sus finezas.

Compra Christo (dize el Autor) *cada presencia en el Sacramento con vna Muerte.* Yo entiendo, que compra la Muerte con la Presencia; pues tiene la Presencia para acordarnos la Muerte: *Quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.* Aquella fineza, que el Amante desea, que se imprima en la memoria del Amado, es la que tiene por mayor; Christo dize: Acordaos de que mori. Y no dize: Acordaos de que os criè; de que encarnè, de que me sacramentè, &c. Luego la mayor es morir.

Confirmase esta verdad: Aquella fineza, que el Amante ostenta, y reitera mas, tiene por la mayor; Christo reitera su muerte, y no otra: Luego esta fue la mayor. Y teniendo infinitos beneficios, que podernos acordar, solo nos acuerda, que muriò: Luego esta es la mayor.

Mas: Las demàs finezas de Christo se refieren; pero no se representan; la Muerte se refiere, se recomienda, y se representa: Luego no solo es la mayor fineza; pero es vn compendio de todas las finezas. Pruebolo. Christo en su muerte nos repite el beneficio de la Creacion; pues nos restituye en ella al primitivo ser de la gracia: Christo con su muerte nos reitera el de la Conservacion; pues no solo nos conserva vida temporal, muriendo porque vivamos, sino que nos dà su Carne, y Sangre por sustento: Christo en su muerte nos reitera el beneficio de la Encarnacion; pues vniendose en la Encarnacion à la Carne Purissima de su Madre, en la Muerte se vne à todos, derramando en todos su Sangre. Solo el Sacramento parece, que no se representa en la muerte; y es, porque el Sacramento es la representacion de su muerte, y esto mismo prueba ser la mayor fineza la Muerte; pues siendo tan grande fineza el Sacramento, es solo representacion de la Muerte.

Pues

Pues en verdad, que hasta aora no hemos respondido al Autor, sino solo defendido el sentir de Augustino, de que la mayor fineza de Christo fue morir. Vamos à las razones del Autor, pues yà dexamos dichos sus fundamentos, à que desde luego le concedèmos, que *Christo amò mas à los hombres, que à su vida; pues la diò por ellos*; pero le negamos el supuesto de que Christo *se ausenta*: Y dado que se ausentasse, negamos tambien el que la ausencia sea mayor dolor, que la Muerte. Vamos à lo primero, que es probar, que Christo no se ausentò.

Sirva de prueba al mio su proprio argumento. Si dize, que *Christo siente tanto el ausentarse, y tan poco el morir, que dilata el remedio de la Muerte en la resurreccion, hasta el tercero dia, y anticipa el de la Ausencia en el Sacramento*; Por què suda en el Huerto? *Factus est sudor eius.* Por què agoniza de congoxa? *Factus in agonia.* Por què se ausenta, si queda yà presente Sacramentado en el Cenaculo? Y si remedia la ausencia antes que llegue, qual ausencia es la que siente, yà remediada? Luego la agonia no es de que se aparta, quien dexa yà assegurado el que se queda. Luego de todo esto se infiere, que el ausentarse, no solo no se debe contar por la mayor fineza de Christo, pero ni por fineza; pues nunca llegò el caso de executarla.

Dize el Autor, que *Christo se và, porque nos importa: Expedit vobis, vt ego vadam.* Es verdad, que se và; pero es falso, que se ausenta. No gastèmos tiempo. Yà sabemos la infinidad de sus Presencias.

Probado el que Christo no se ausentò, no sirve la prueba de la Magdalena para esta conclusion; pues solo sirviera, suponiendo el Autor la ausencia, que yo niego. Y mi argumento es, que la muerte de Christo fue la mayor fineza de las finezas, que obrò, no de la supuesta de

la

la ausencia; que en essa niego todo el supuesto, y no ay relativo de comparacion entre lo que tiene ser, y lo que no le tiene. Pero porque propuse probar, que no es la Ausencia mayor dolor, que la Muerte, y por cõsiguiente, ni mayor fineza, sino al contrario; será preciso responder à la prueba de la Magdalena; y assi digo: Que de llorar la Magdalena en el Sepulcro, y no llorar al pie de la Cruz, no se infiere, sea mayor dolor el de la Ausencia, que el de la Muerte; antes lo contrario. Pueblo.

Quando se recibe algun grande pesar, acuden todos los espiritus vitales à socorrer la agonia del coraçon, que desfallece. Y esta retratacion de espiritus ocasiona general embargo, y suspension de todas las acciones, y movimientos, hasta que moderandose el dolor, cobra el coraçon alientos para su desahogo, y exhala por el llanto aquellos mismos espiritus, que le bruman por confortarle, en señal de que yà no necesita de tanto fomento como al principio. De donde se prueba por razon natural: Que es menor el dolor, quando dà lugar al llanto, que quando no permite, que se exhalen los espiritus; porque los necesita para su aliento, y confortacion. Prueba se, con que este mismo efecto suele ocasionar vn gozo; Luego no son indicio de muy grave dolor las lagrimas; pues en vn signo tan comun, que indiferentemente sirven al pesar, y al gusto.

Ioan. 11. *cap.* *Mat.* 26. *cap.* A dos hombres gradùa Christo con el dulce titulo de Amigos. El vno es Lazoro: *Lazarus amicus noster dormit.* El otro es Judas: *Amice ad quid venisti?* Suceden à los dos dos infortunios. Muere Lozaro muerte temporal; muere Judas muerte temporal, y eterna. Bien claro se vè, que esto seria mas sensible para Christo; y *Ioan. vbi. suprà.* vemos, que llora por Lazaro: *Lacrymatus est Iesus.* Y no llora por Judas; porque aqui el mayor dolor embargò al llanto, y alli el menor le permite.

La

La Reyna de los Dolores, para serlo tambien de los meritos, se halla al doloroso espectaculo de la muerte de su Vnigenito, y quando lloran con tan distante conocimiento las Hijas de Sion, no llora la traspassada Madre: *Stantem lego, flentem non lego*, porque el inferior dolor llora, el supremo suspende, y no dexa llorar.

Dentro del caso mismo de la Magdalena hallarèmos otra prueba. No ay duda, que la Magdalena amò mucho à Christo. El mismo Señor lo testifica: *Remittuntur ei peccata multa, quia dilexit multum.* Pues siendo este amor tan meritorio, claro està que seria perfecto; y el perfecto, claro està que es: Amar à Dios sobre todas las cosas: Luego amaba la Magdalena mas à Christo, que à Lazaro su hermano. Pues como llora en la muerte de su hermano: *Et vidit eam Iesus flentem, &c.* Y no llora en la muerte de Christo? Es, porque tuvo menor dolor en la muerte de Lazaro, que en la Muerte de su Maestro: Luego se prueba ser mayor dolor el que no dexa llorar, que el que llorar dexa. *Ioan. vbi suprà.*

Pruebolo mas. Què dolor ay en la Ausencia, sino vna carencia de la vista de lo que se ama? Pues este, claro està, que le tiene la Muerte mas circunstancionados; porque la Ausencia trae vna carencia limitada, y la Muerte vna carencia perpetua: Luego es mayor dolor el de la Muerte, que el de la Ausencia; pues es vna mayor Ausencia.

Aprieto mas. El Ausente siente solo no vèr lo que ama; pero no tiene otro daño en sì, ni en lo que ama. El que muere, ò vè morir, siente la carencia de su Amado, y la Muerte propria, ò siente la carencia, y siente la Muerte de su Amado: Luego es mayor dolor la Muerte, que la Ausencia; porque la Ausencia es solo Ausencia; y la Muerte es Muerte, y es Ausencia:

Lue-

Luego si la comprehende con aditamiento, mayor dolor serà.

Vamos al segundo sentir, que es de Santo Thomàs. Dize este Angelico Doctor, que *la mayor fineza de Christo fue, el quedarse con nosotros Sacramentado, quando se partia à su Padre glorioso.* Ajustadme esto con aquella tan ponderada ausencia del Discurso passado. Vamos al caso.

El Autor contra S. Thomàs

Dize este sutilissimo ingenio, que *no fue la mayor fineza de Christo Sacramentarse, sino quedar en el Sacramento sin vso de sentidos.* Pruebalo con el lugar de Absalon, quando buelto de Gessur à la Corte, y no enteramente reducido à la gracia de David, queria mas la Muerte, que tan penosa ausencia. Allà verà v. md. en el Sermon lo elegante desta prueba, que à mi me importa primero averiguar la forma de este Sylogismo, y vèr como arguye el Santo, y como replica el Autor.

El Santo dize: *Sacramentarse fue la mayor fineza de Christo.* Replica el Autor: *No fue, sino quedar sin vso de sentidos en esse Sacramento.* Què forma de arguir es esta? El Santo propone en genero, el Autor responde en especie: Luego no està en forma el Sylogismo, ni vale el argumento. Si el Santo hablàra de vna de las especies infinitas de finezas, que se encierran en aquel Erario riquissimo del Divino Amor debaxo de los accidentes de Pan, fuera buena la oposicion; pero si las comprehende todas en la palabra: *Sacramentarse*, como le responde, oponiendole vna de las mismas finezas, que el Santo comprehede? Si vno dixesse, que *la mas noble categoria era la de Substancia*, y otro le replicasse, que *no, sino el hombre*, aunque para esto traxesse muy elegantes pruebas, quales son las que trae el Autor, no diriamos, que no servian; porque era sofistico el argumento, y pecaba en la forma; pues el hombre es especie del ge-

ne-

nero de ſuſtancia, y eſtà comprehendido debaxo de ella? Claro eſtà. Pues aſsi juzgo yo eſte, ſino es, que me engañó, que bien podrà ſer pero lo que aſſeguro es, que no ſerà por paſsion. Vealo v. md. que yo me ſugeto en eſto (como en todo) à ſu correccion. Pareceme, que quitadas las primeras baſas, ſobre que eſtrivaba la proposicion, cae en tierra el edificio de las pruebas, que quanto eran mas fuertes, tanto ſon mas promptas al precipicio, ſaliendo flaco el fundamento.

Yà pienſo, que he ſatisfecho en lo que toca à la defenſa de Santo Thomàs, cuya propoſicion abraça, y comprehende todas las finezas Sacramentales. Pero ſi yo huviera de arguir de eſpecie, à eſpecie con el Autor, dixera, que de las eſpecies de fineza, que Chriſto obrò en el Sacramento, no es la mayor el eſtàr ſin vſo de ſentidos; ſino eſtàr preſente al deſayre de las ofenſas: Porque privarſe del vſo de los ſentidos, es ſolo abſtenerſe de las delicias del amor, que es tormento negativo; pero ponerſe preſente à las ofenſas, es, no ſolo buſcar el poſitivo de los zelos, ſino tambien (lo que mas es ſufrir vltrages en el reſpeto. Y es eſta tanto mayor fineza, que aquella, quanto và de vn amor agraviado, à vn amor reprimido. Y lo que diſta el dolor de vn deleyte, que no ſe goza, à vna ofenſa, que ſe tolera, diſta el de privarſe de los ſentidos, al de hazer cara à los agravios. No vèr lo que dà guſto es dolor; pero mayor dolor es, vèr lo que dà diſguſto.

Venden à Joſeph ſus Hermanos en Egypto, y privan à Jacob del deleyte de ſu viſta. Atrevese Rubèn à violar el lecho de ſu padre. Grandes delitos ambos! Pero veamos los caſtigos, que Jacob les previene. A Rubèn priva de la primogenitura, expreſſando por cauſal el agravio, maldicele, y quiere que no crezca: *Effuſſus es ſicut aqua, non creſcas; quia aſcendiſti cubile* Geniſ. 49. cap.

Patris

Patris tui, & maculasti stratum eius. Bien merecida pena a su culpa. Pero veamos, que castigo assigna à los demàs por aver vendido à Joseph? Ninguno, ni buelve à hazer mencion de tal cosa. Pues como? Vn delito tan enorme se queda assi? Vender à su Hermano? Y à vn Hermano tal como Joseph, delicias, y consuelo de Jacob, y despues amparo de todos? Y esto se olvida, y à Rubèn castigan? Si, que en la venta de Joseph privaron à Jacob solo del deleyte de su amor; pero Rubèn ofendiò su amor, y su respeto: Y es menor dolor privarse del logro del amor, que sufrir agravios del amor, y de respeto: Luego es en Christo mayor fineza esta, que aquella. Esto he dicho de passo, que yà digo, que es argumento de especie à especie, que puede hazerse al Autor, no al Santo. Vamos à la tercera, que es de San Juan Chrisostomo.

El Autor contra Chrisostomo.

Dize el Santo, que *la mayor fineza de Christo fue lavar los pies à los Discipulos.* Dize el Autor, que *no fue la mayor fineza lavar los pies; sino la causa que le moviò à lavarlos.*

Otra tenemos, no muy diferente de la passada. Aquella de especie à genero; esta de efecto à causa. Valgame Dios! Pudo passarle por el pensamiento al Divino Chrisostomo, que Christo obrò tal cosa sin causa, y muy grande? Claro està, que no pudo pensar tal cosa. Antes no solo vna causa, sino muchas causas manifiesta en tan portentoso efecto, como humillarse aquella immensa Magestad à los pies de los hombres. Este es el efecto; y con su energia el Chrisostomo quiere, que infiramos de el, lo grande de las causas, sin expressarlas; porque no pudo hallar mas viva expresion, que referir tan humilde ministerio en tanta soberania, como diziendo: Mirad como nos amò Ghristo; pues se humillò à lavarnos los pies. Mirad lo que deseò enseñarnos con su exem-

exemplo; pues se abatiò hasta lavarnos los pies. Mirad quanto solicitò la Conversion de Judas; pues llegò à lavarle los pies. Y otras muchas mas causas, que el Evangelio expressa, y muchas mas, que calla, y que el Chrisostomo incluye en aquel: Lavò los pies à sus Discipulos. Pues si el motivo de lavar los pies, y la execucion de lavarlos, se han como causa, y efecto; y la causa, y efecto son relativos, que aqui no pueden separarse; donde està esta mayoria, que el Autor halla entre lavar, y la causa de lavar, si solo su diferencia es, ser generante la causa, y el efecto engendrado? Ni qual es la mayor fineza, que dà à lo que el Santo dize? Pues al fin se refunde, en que *Christo se abatiò à los pies de Judas, cuyo coraçon era trono de Satanàs.* Y este es el efecto, que el Santo pondera, y expressa, y que *la causa fue por reducirle.* Y esta es la causa, ò vna de las causas, que el Santo incluyò, refiriendo el efecto con mas misteriosa ponderacion, que si las expresàra.

Quiere el Evangelista San Juan dàr pruebas del amor del Eterno Padre, y lo prueba con el efecto: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Amò Dios de manera al mundo, que le diò à su Hijo: Luego el efecto es, el que prueba la causa. Para encender nuestros deseos en los bienes eternos, se nos dize, que ni ojos vieron, ni oìdos oyeron, ni coraçon humano puede comprehender, como es aquella felicidad eterna. Pues no fuera mejor para suscitarnos el deseo, pintarnos la gloria? No, que lo que no cabe en las vozes queda mas decente en el silẽcio: Y expressa, y dà à entender mas vn: *No* se puede explicar como es la gloria, que vn assi es la gloria. Assi el Chrisostomo, la obra q̃ es exterior expressa, la causa supone, y como inexplicable la dexa de dezir.

Para dàr mayor claridad à lo dicho, y apoyar mas la propriedad, con que hablò el Santo, apurèmos, què

cosa

cosa es fineza. Es fineza acaso tener amor? No por cierto; sino las demonstraciones de amor essas se llaman finezas. Aquellos signos, exteriores demonstrativos, y acciones, que exercita el Amante, siendo su causa motiva el amor, esso se llama fineza: Luego si el Santo està hablando de finezas, y actos externos, con grand.ssima propriedad trae el Lavatorio, y no la causa; pues la causa es el amor, y el Santo no està hablando del amor, sino de la fineza, que es el signo exterior: Luego no ay para què, ni porquè arguirle; pues lleva el Santo supuesto, lo que despues le sacan como nuevo.

Sentir de el Autor.

Yà hemos respondido por los tres Santos. Aora vamos à lo mas arduo, que es la opinion, que vltimamente forma el Autor al Achiles de su Sermon, à la que en su sentir tiene por la mayor fineza de Christo, y à la que dize, que *ninguno le darà otra, que le iguale*, que es dezir, que *Christo no quiso la correspondencia de su Amor para si, sino para los hombres. Y que esta fue la mayor fineza*: *Amar sin correspondencia.* Pruebalo con aquellas palabras: *Et vos debetis alter alterius lavare pedes.* De donde infiere, que Christo no quiere, que le correspondamos, ni que le amemos; sino que nos amemos vnos à otros, y dize, que es la mayor fineza de Christo esta: por que es fineza sin interès de correspondencia. Para esto no trae pruebas de Sagrada Escritura; porque dize, que *la mayor prueba de esta fineza es el carecer de pruebas; porque es fineza sin exemplar.* Con que bien mirada la proposicion, tiene dos miembros à que responder. El vno es, que *Christo no quiso nuestra correspondencia.* El otro, que *no tiene prueba esta fineza de Christo.* Con que seràn dos las respuestas. Vna, probar, que no solo no fue fineza la que el Autor dize; pero que fue fineza lo contrario, que es, que *Christo quiere nuestra correspondencia, y que esta es la fineza.* La otra probar, que *quando supieramos, que*

Ioan. 13. cap.

era

era fineza, la que dize el Autor, no le faltàran pruebas en la Sagrada Escritura, ni exemplares donde no falta.

Vamos à lo primero, que es probar, que no fue fineza la que dize el Autor, ni Christo la hizo. El probar, que Christo quiso nuestra correspondencia, y no la renunciò, sino que la solicitò, es tan facil, que no se halla otra cosa en todas las Sagradas Letras, que instancias, y preceptos, que nos mandan amar à Dios. Ya se vè que el primer precepto es: *Diliges Dominum Deum tuum ex tot corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua.* Deuter. 6. &. Marc. 12. Pues como se puede entender, que Christo no quiere nuestra correspondencia, quando con tanto aprieto la encarga, y manda? Claro està, que el Autor sabrà esto mejor que yo, sino que quiso hazer ostentacion de su ingenio con la extravagancia, no porque sintiesse, que lo podia probar; pues aunque en la clausula: *Et vos debetis alter alterus lavare pedes*, no se expressa el amor, que nos pide Christo para sì, y se expressa el que nos manda tener al proximo: se incluye, y embuelve en ella misma el amor de Dios, aunque no se expressa con mayor eficacia, que el del proximo, que se manda.

Pruebolo por razon. Manda Dios amar al proximo, y quiere, que lo hagamos porque èl lo manda: Luego dexa supuesto, que debemos amar à Dios; pues por su obediencia hemos de amar al proximo. Quando se haze, por respeto de alguno, alguna accion à favor de otro, mas se aprecia aquel, por cuya atencion se haze, que al con quien se haze.

Quiere Dios destruir al Pueblo, por el pecado de la idolatria. Interponese Moyses, diziendo: *Señor, ò perdonales, ò borrame del Libro de la Vida.* Perdona Dios aquel Pueblo ingrato por esta interposicion. Quien queda aqui, pregunto, mas obligado à Dios, Moyses, ò el Pueblo? Claro està, que Moyses; pues aunque el bene-

ficio resultò en bien del Pueblo, y quedò muy obligado à Dios, mas lo quedò Moyses, pues lo hizo Dios por su respeto. Quiere Christo que nos amemos; pero que nos amemos en èl, y por èl: Luego su amor es primero. Y si no, veamos como lleva el que nos amemos sin su respeto. Veamoslo. Manda Christo amar à los Padres: *Honora patrem tuum.* Manda amar al proximo: *Diliget proximum tuum sicut te ipsum.* Bien. Pero como ha de ser este amor? Anteponiendo siempre el suyo, no solo à los amores pecaminosos, no solo à los viciosos, no à los licitos, à los obligatorios, à los que èl mismo nos manda tener. Como entre el padre, y el hijo, entre la muger, y el marido; y todos los demàs, que su Magestad quiere, no los quiere en no siendo por su respeto, antes los aborrece, y los separa. Y sino, vease e admirable orden, con que en el Evangelio nos và enseñando el modo de cumplir, y practicar aquel primer precepto: *Exod.* 20 *cap.* *Diliges Dominum Deum tuum, &c.* Ha mandado su Magestad amar à los Padres: *Honora patrem tuum, & c.* Y para que no pensemos, que los podemos amar mas que à Dios, dize: *Matth.* 10. *cap.* *Qui amat patrem, aut matrem, plusquam me, non est me dignus.* Y aqui parece, que se contenta Dios solo con que no amemos mas à los padres, que à su Magestad. Pues no, mas adelante passa la obligacion; pues hasta aora solo manda no amarlos mas, pero despues manda aborrecerlos, si son estorvo de su servicio: *Si quis venit ad me, & non odit patrem suum, & matrem, & vxorem, & filios, & fratres, & sorores, &c.* Veese aqui, que yà nos manda aborrecer à todos los propinquos. Pues todavia falta, que aun quedamos enteros, y ni aun à nuestros miembros hemos de perdonar, si importa à su servicio: *Si autem manus tua, vel pes tuus scandalizat te, abscinde eum, & projice abs te.* En verdad, que yà, si la mano, ni el pie, ni el ojo estàn exemptos. Pero aun ay vi-

vida; pue no, ni essa tampoco: *Qui non odit patrem suum, & matrem suam, & vxorem, & filios, & fratres, & sorores, adhuc autem & animam suam, non potest meus esse Discipulus.* Valgame Dios, què apretado precepto, que no reserva ni aun la vida! Pero aun nos queda el ser. Como? Ni el ser se reserva. Oygamos: *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum.* Si alguno quiere seguirme, nieguese à sì mismo. Veis aì, como nada ay reservado en importando à su servicio; pues como hemos de pensar, que no quiere nuestro amor para sì, si vemos, que los mas licitos amores nos prohibe, quando se oponen al suyo? Y no como quiera, sino que les haze guerra à sangre, y fuego: *Ego veni ignem mittere in terram*: Y en otra parte: *Non veni mittere pacem in terram, sed gladium: veni enim separare hominem adversus Patrem suum, & filiam adversus Matrem suam, & Nurum adversus Socrum suam, & inimici hominis domestici eius.* En que es para mi muy notable la circunstancia de dezir Christo, que viene à apartar la nuera de la suegra, y à hazer à los criados enemigos de su dueño. Pues Señor, què necessidad ay de que vos los aparteis, y enemisteis? Ellos no se estàn separados, y enemistados? Apartar al padre del hijo; y à la hija de la madre; al marido de la muger, el hermano del hermano, bien està; porque todos estos se aman: Pero à la nuera de la suegra? A los criados del amo? No lo entiendo; porque, què nuera no aborrece à su suegra? Què criado no es necessario enemigo de su dueño? Pues què necessidad ay de separarlos, si ellos lo estàn? Esse es el mayor aprieto del precepto, que aviendo tan pocas excepciones de buenos criados, y nueras amantes de suegras, no obstante, los comprehende; porque los pocos, que suele aver de esta linea, no se tengan por exemptos del precepto: Que yà vimos vn Eliazer, fiel criado de Abrahan, y vna Rut, amante de su suegra Nohemi; porque

Luc. 14. cap.

Mat. 16. cap.

Mat. 10 cap.

porque es Dios muy zeloso de lo que toca à este punto de la primacìa de su amor; y assi, apenas se halla plana Sagrada, en que no lo repita: *Ego sum Dominus Deus tuus fortis zelotes.* Yo soy tu Señor, y Dios, fuerte, y zeloso. Y haze demanera ostentacion de su amor, en sus zelos, que despues de aver hecho varias amenazas à la Synagoga, por sus maldades, la vltima, y mas terrible es: *Auferam à te zelum meum.* Como si le dixera: Pues con tantos beneficios no te quieres reducir, ni con tantos castigos te quieres enmendar, yo executarè en ti el mayor de todos. Y qual es, Señor? Qual? *Auferam à te celum meum.* Quitarè de ti mi zelo, que es señal de que quito de ti mi amor.

Exod. cap. 20.

Quiere Dios examinar la fee del Patriarca Abrahan, y mandale sacrificar à Isaac su hijo. Aora reparo yo: Porque es Isaac el señalado? No era hijo tambien Ismael? Y si el sacrificio avia de ser de vn hijo, no bastaba, que fuesse Ismael, ò à lo menos, que Dios le dixera: Sacrificame vno de tus hijos, sin señalar qual, y dexar libre la eleccion à su Padre? Pues porquè nombra à Isaac? Porque? Atiendase à las palabras: *Tolle filium tuum, quem diligis Isaac, &c.* Assi, que el querido es Isaac? Pues sea Isaac el sacrificado, que parece que està Dios zeloso de que sea Isaac tan amado de su Padre, y quiere probar qual amor puede mas con Abrahan, ù el suyo, ò el del hijo.

Genes. 22. cap.

Mas. Bien sabemos, que Dios sabia lo que Abrahan avia de hazer, y que le amaba mas à èl, que à Isaac; pues para què es este examen? Yà se vè, que es para nosotros, porque es Dios tan zeloso, que no solo quiere ser amado, y preferido atodas la cosas; pero quiere q̃ esto conste, y lo sepa todo el Mundo, y para esto examina à Abrahan.

De todo esto juzgo, que se puede conocer el grande aprieto, con que Christo pide nuestro amor, y que

quan-

quando manda, que nos amemos, es, siendo su Magestad el medio de este amor. De manera, que para amarnos vnos à otros, ha de ser su Magestad el medio, y la vnion; y nadie ignora, que el medio, que vne dos terminos, se vne èl mas estrecha, è inmediatamente con ellos, que los vne entre sì à ellos: Christo se pone por medio, y vnion: Luego quiere, que le amemos, quando manda, que amemos al proximo.

Dize mas Christo, que su precepto es, que amemos al proximo, como su Magestad nos amò: *Hoc est præceptum meum, vt diligatis invicem, sicut dilexi vos.* Aqui solo manda, que nos amemos vnos à otros. Pero para poder cumplir nosotros este precepto, què disposicion hemos menester? El mismo Christo la enseña: *Qui diligit me, mandatum meum servabit;* y el Evangelista San Juan en la Epist. 1. cap. 5. *Hæc est enim charitas Dei, vt mandata eius custodiamus.* Luego para cũplir el precepto de amar al proximo, hemos de amar primero à Dios. Sì Christo (como dize en otro Sermon el mismo Autor) se llama Vid, y à nosotros Sarmiento: *Ego sum vitis, vos palmites;* y los sarmientos primero se vnen à la vid, que ellos entre sì: Luego quiere Christo, luego manda Christo, luego solicita Christo, que le amemos. *Ioan.* 15. *cap.* *Ioan.* 15. *cap.*

Creo, que me he alargado superfluamente en lo que por sì es tan claro; pero esso mismo causa el que ocurra tanto que dezir en la materia, que se trabaja mas en dexarlo, que en ponerlo. De lo dicho juzgo, que sale por legitima consequencia, que Christo no hizo por nosotros la fineza, que el Autor supone, de no querer correspondencia.

Podràn me replicar, que si ay fineza, que sea digna de tal nombre, que Christo dexasse de hazer por nosotros con su immenso amor? Y dirè yo, que si ay; porque ay finezas, que les ocasiona à serlo nuestra limitada natu-

Por ventura penſais, que me ſuſtentan las carnes de los Toros, ò que bebo la ſangre vertida de los Cabritos? Pues Señor Altiſsimo (le pudieramos reſponder) ſi de nada neceſsitais, porque todo es vueſtro; ſi deſdeñais todas las victorias, y no aceptais los ſacrificios; ſi ſois todo poderoſo, è infinitamente rico, què podrèmos hazer en vueſtro ſervicio vueſtras pobres criaturas? Ved, que es deſconſuelo nueſtro el no poderos ofrecer algo, porque lo teneis todo, quando nos teneis tan obligados con vueſtros beneficios. Si podeis (parece, que nos reſponde al verſo 14. del miſmo Pſalm.) *Immola Deo ſacrificium laudis, & redde Altiſsimo vota tua, & invoca me in die tribulationis, & eruam te, & honorificabis me.* Como ſi dixera: *Hombre, quieres correſponder à lo mucho, que te he dado? Pues pideme mas, y eſſo recibo yo por paga. Llamame en tus trabajos, para que te libre de ellos; que eſſa confiança tuya, tengo yo por honra mia.* O primor del Divino Amor, dezir, que es honor ſuyo, lo que es provecho nueſtro! O Sabiduria de Dios! O liberalidad de Dios! Y ò finezas ſolo Dios! Y ſolo dignas de Dios! Para eſſo quiere Dios nueſtro amor, para nueſtro bien, no para el ſuyo. Y eſte fue el primor de ſu fineza, el no querer nueſtra correſpondencia, como quiere el Autor; ſino el querer-la para bien nueſtro.

Yà queda probado, que Chriſto quiſo nueſtra correſpondencia, y que ſu fineza mayor fue el quererla. Falta aora el probar lo que prometì, que es, que *quando ſupongamos, que fuera fineza el no quererla, no le faltàran* (como quiere el Autor) *pruebas, ni exemplares, à eſſa fineza en la Sagrada Eſcritura*; aunque el Autor la haze tan grande, y tan ſin exemplar, que dize, que *no ha avido quien del Amor, que tiene, quiera para otro la correſpondencia.* Veamos ſi yo hallo alguno, que lo aya hecho.

Mata

apud eum Redemptio, què añade, ò què llena la Pasion de Christo? A la Pasion pudo faltarle algo? Què hizo San Pablo, que no hizo Christo? El mismo Apostol lo dize: *Datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Satanæ, qui me colaphizet.* Esto es lo que faltò à la Pasion de Christo, luchar con tentaciones, y temer peligros de pecar; y esto es lo con que dize San Pablo, que llena la Pasion de Christo, y estas son las finezas que no pudo hazer Christo, y podemos hazer nosotros. *Epist. 2. ad Corin. cap. 12.*

Pues assi, el no querer correspondencia, fuera fineza en vn amor humano; porque fuera desinterès: Pero en el de Christo no lo fuera; porque no tiene interès alguno en nuestra correspondencia. Pruebolo: El amor humano halla en ser correspondido algo, que le faltàra, si no lo fuera, como el deleyte, la vtilidad, el aplauso, &c. Pero al de Christo nada le falta, aunque no le correspondamos. En si, y consigo se tiene todos sus deleytes, todas sus riquezas, y todos sus bienes: Luego nada renunciàra, si renunciàra nuestra correspondencia, pues nada le añade; y el renunciar lo que era nada, no era fineza alguna: y como no era fineza en Christo, por esso no la haze Christo por nosotros. En el libro de Job, al cap. 35. se lee, hablando de la soberania con que Dios no nos ha menester: *Porrò si iustè egeris, quid donabis ei, aut quid de manu tua accipiet? Homini, qui similis tui est, nocebit impietas tua, & filium hominis adiuvabit iustitia tua.* De donde sale claro, que nosotros necessitamos de correspondencias; porque nos traen vtilidades, y por tanto fuera fineza, y muy grande, el renunciarlas: Pero en Christo, que no le resultan algunos commodos de nuestra correspondencia, no fuera fineza el no quererla. Y por esso, como yà dixe, no la haze Christo por nosotros; antes haze lo contrario, que es solicitar nuestra correspondencia sin averla menester, y essa es la fineza de Christo.

Es el amor de Christo muy al revès del de los hombres. Los hombres quieren la correspondencia, porque es bien proprio suyo: Christo quiere essa misma correspondencia para bien ageno, que es el de los proprios hombres. A mi me parece, que el Autor anduvo muy cerca de este punto; pero equivocòlo, y dixo lo contrario: Porque viendo à Christo desinteressado, se persuadiò à que *no queria ser correspondido*. Y es, que no diò el Autor distincion entre correspondencia, y vtilidad de la correspondencia: Y esto vltimo es lo que Christo renunciò, no la correspondencia. Y assi la proposicion del Autor es, que *Christo no quiso la correspondencia para sì, sino para los hombres*. La mia es, que *Christo quiso la correspondencia para sì; pero la vtilidad, que resulta de la correspondencia, la quiso para los hombres*.

Acà el Amante haze la correspondencia medio para su bien: Christo haze la correspondencia medio para el bien de los hombres. De manera, que divide la correspondencia, y el fin de la correspondencia. La correspondencia reserva para sì: El fin de ella, que es la vtilidad, que de ella resulta, se lo dexa à los hombres. Acà los amantes reciprocos quieren el bien de su amor, para su Amado; pero el bien del amor del Amado para sì: Christo el bien del amor, que tiene al hombre, y el bien del amor, que el hombre le tiene, todo quiere que sea para el hombre.

Examina Christo à Pedro de su amor, y dizele: *Petre amas me?* Ioan. 21. cap. Responde Pedro, con aquellas ardientes ponderaciones, que brotava su encendido coraçon, que si, y que pondrà su vida por su amor. Veamos para què es este examen tan apretado de Christo? Sin duda, que quiere, que Pedro le haga algun gran servicio. Si quiere. Y qual es? *Pasce oves meas*. Esto es lo que quiere Christo, que el amor de Pedro sea suyo; pero que la

vtili-

vtilidad reſulte en ſus Ovejas. Bien pudiera Chriſto dezirle à Pedro (y parece que era mas congruente:) Pedro, amas à las Ovejas? Pues apacientalas. Y no dize ſino: *Pedro, me amas à mi? Pues guarda mis Ovejas.* Luego quiere el amor para sì, y la vtilidad para los hombres.

Pudieramos aora replicar, diziendo: Si Chriſto no ha meneſter el amor del hombre para bien ſuyo, ſino para el bien del miſmo hombre, y para eſte bien baſta el amor de Chriſto, que es quien nos ha de hazer el bien; para què ſolicita el amor del hombre, pues ſin que el hombre le ame, puede Chriſto hazerle bien?

Para reſponder à eſta replica, es meneſter acordarnos, que Dios diò al hombre libre alvedrio, con que puede querer, y no querer, obrar bien, ò mal, ſin que para eſto pueda parecer violencia; porque es omenage, que Dios le hizo, y carta de libertad autentica, que le otorgò. Pues aora: De la raìz de eſta libertad nace, que no baſta que Dios quiera ſer del hombre, ſi el hombre no quiere que Dios ſea ſuyo. Y como el ſer Dios del hombre, es el ſumo bien del hombre, y eſto no puede ſer, ſin que el hombre quiera: por eſſo quiere Dios, ſolicìta, y manda al hombre, que le ame; porque el amar à Dios es el bien del hombre. Dize el Real Profeta David, que Dios es Dios, y Señor; porque no neceſsita de nueſtros bienes: *Dixit Domino: Deus meus es tu; quoniam bonorum meorum non eges.* Aqui ſe conoce claro, que Dios no neceſsita de nueſtros bienes. Deſpues hablando en perſona del miſmo Señor dize, haziendo oſtentacion de ſu poder: *Yo no he meneſter vueſtros ſacrificios, ni vueſtros holòcauſtos. Yo no recibo vueſtros becerros, ni vueſtros hircos. Mias ſon todas las aves que buelan, y las fieras que paſcen. Mia toda la abundancia que produce en ſus frutos la tierra. Mia en fin toda la maquina del Orbe.* *Pſal. 15. verſ. 1.* *Pſal. 49. verſ. 7.*

Pod-

raleza, y essas no hizo Christo; porque no eran conformes à su Perfeccion infinita, ni decentes à su inmensa Magestad, ni à la dignidad, y soberania suya. Verbi gratia. Los justos hazen por Christo algunas finezas, que Christo no hizo por ellos, como es, resistir tentaciones, luchando con nuestra naturaleza, que coinquinada con el pecado està propensa al mal; y à mas de esto, el temor, y peligro de ser de ellas vencido, y pelear con incertidumbre de la victoria, ò la pèrdida. Ninguna de estas dos especies de finezas pudo hazer Christo; pues ni pudo ser tentado, ni menos tener peligros de pecar: Pues aunque su Magestad fue llevado al Desierto: *Vt tentaretur à Diabolo*, bien saben los Doctos, como se entiende este lugar, y lo explica el glorioso Doctor S. Gregorio, sobre el mismo lugar, diziendo, que la tentacion es en tres maneras. Por sugestion, delectacion, ò consentimiento. Del primer modo (dize) solamente pudo Christo ser tentado del demonio: Porque nosotros, quando somos tentados, las mas vezes caemos, ò en el consentimiento, ò en la delectacion, ò podemos al menos caer en vna de las dos cosas, ò en ambas; porque como hijos de pecado, y concebidos en èl, tenèmos en nosotros mismos la semilla de la culpa, que es el *fomes peccati*, que nos inclina à pecar: Pero Christo nacido de Madre Virgen, y por Concepcion milagrosa, era impecable, por lo qual no pudo sentir en si alguna repugnancia, ò contradicion al obrar bien; y assi solo pudo ser tentado por sugestion, que es vna tentacion extrinseca, y que estava muy lexos de su mente, y no le podia inclinar, ni hazer guerra alguna; y no teniendo ni la lucha, ni el riesgo, no pudo hazer la fineza de resistir, ni temer el riesgo de pecar. Por lo qual dize el Apostol: *Adimpleo ea, quæ desunt Passione Christi in carne mea, pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Pues como, si fue copiosa la Redempcion: *Copiosa*

Matth. 4. cap.

Paul. epist. 1. ad Coloss.

apud

Mata Abſalon à ſu hermano Amòn, por el eſtrupo de Thamàr. Y què haze ſu padre el Rey David? Se indigna tanto, que obliga à Abſalon à ſalir huyendo de la muerte a Geſſur, y permanece tan aìrado el Rey, que aun Joab, ſu primer Miniſtro, no ſe atreve à hablar en ſu perdon, ſino es por medio de la Tecuìtes; aun deſpues de todo, no quiere David, que Abſalon le vea la cara. Grande enojo! Grande ira! Buelve en fin Abſalon à la gracia de ſu padre, y apenas ſe vè en ella, quando traydor, y rebelde à ſu amor, y ſu Corona, ſe haze aclamar Rey en Ebròn, procura, no ſolo quitar à ſu padre el Reyno, pero la vida, y la honra, profanando publicamente ſus lechos. O que ofenſas! O que ingratitudes! O que vltrages! Y ò que tal, podemos eſperar, que eſtè David de indignado, de ofendido, de aìrado contra tan mal hijo, contra tan traydor vaſſallo! Poco falta para que lo veamos, que ya la fortuna de las armas eſtà en favor de David, y ſe podrà vengar à ſu ſatisfacion. Oygamos el ordẽ, que para eſto dà al General Joab: *Servate mihi puerum Abſalon.* Jeſus! Què orden es eſta, tan al revès de lo que ſe eſperaba? Pues no para aì. Quebranta Joab inobediente el orden, mata a Abſalon. Y què haze David? Què? Llora, y ſe buelve toda la victoria en llanto; y no como quiera, ſino que deſea ſer èl el muerto, porque ſea Abſalon el vivo: *Fili mi Abſalon, quis mihi det, vt ego moriar pro te?* Què es eſto, David, aſsi llorais por vn hijo tan enemigo? Por vn vaſſallo tan traydor? por quien os queria quitar la vida, queriais vos dar la vueſtra? Y ya que es tan grande vueſtro amor, que le querais perdonar tan execrables maldades contra vos; como quando matò à ſu hermano Amòn, no moſtraſteis eſſa ternura, ſino que le queriais matar à èl? Eſte es el miſmo Abſalon: Pues como alli eſtais aìrado por la menor ofenſa, que fue matar à ſu hermano, y aqui por la mayor, que es quereros

2. *Reg.* *cap.* 13.

Cap. 18.

Cap. 18.

ma-

matar à vos, no solo no estais enojado, mas estais tierno? Mas sentimiento hizisteis de que Absalon fuesse cruel con Amòn, que no de que lo fuesse con vos? Mas sentìs, que faltasse Absalon al amor de Amòn, que al vuestro? Si. Assi passò. Pues aora: Para quien pedia David la correspondencia de su amor? Bien claro se vè, que para Amòn, y no para sì: Luego ay prueba, y exemplares de quien busca para otro la correspondencia, que se le debe: Luego quando fuera fineza en Christo no buscar correspondencia, no careceria de prueba, como dixo el Autor, que es la segunda parte, à que prometì responder.

Con lo qual me parece, que aunque con mi rudeza, cortedad, y poco estudio, he obedecido à v.md. en lo que me mandò. La demasiada priessa con que lo he escrito, no ha dado lugar à pulir algo mas el discurso; porque *festinans canis cæcos parit catulos.* Y assi le remito en embrion, como suele la Ossa parir sus informes cachorrillos, y assi lleva este defecto mas, entre los muchos, que v. md. le reconocerà. Pero como todos vàn à sus manos, vnos corregirà con discrecion, y otros suplirà con amistad. El assumpto tambien con su dificultad dexò honestado el no conseguirse; pues en blanco inaccesible no queda tan desayrado el error del tiro, como en las comunes; y basta para bizarria en los Pigmeos, atreverse à Hercules. A vista del elevado ingenio del Autor, aun los muy Gigantes parecen Enanos: Puesquè harà vna pobre muger? Aunque ya se viò, que vna quitò la Clava de las manos à Alcides, siendo vno de los tresimposibles, que venerò la Antiguedad. Y hablando mas à lo Christiano: *Quæ stulta sunt mundi, elegit Deus, vt confundat sapientes: & infirma mundi elegit Deus, vt confundat fortia: & ignobilia mundi, & contemptibilia elegit Deus; & ea quæ non sunt, vt ea quæ sunt destrue-*

Paul. epist. 1. ad Cor. cap. 1.

deſtrueret ; vt non glorietur omnis caro in conſpectu eius. Creo cierto, que ſi algo llevare de acierto eſte papel, no es obra de mi entendimiento, ſino ſolo que Dios quiere caſtigar con tan flaco inſtrumento la ſobervia de aquellas propoſiciones primeras de dezir, que *no avria quien le dieſſe otra fineza igual.* Con que cree, que puede aventajar ſu ingenio à los de los tres Santos Padres, y no cree, que puede aver quien le iguale. Y penſando, que no ſe eſtrechò la Mano de Dios à Auguſtino, Chriſoſtomo, y Thomas, juzga que ſe abreviò à el, para no poder criar quien le reſponda: Que quando yo no aya conſeguido mas, que el atreverme à hazerlo, fuera baſtante mortificacion para vn Varon tan de todas maneras inſigne, que creyò que no avria hombre, que ſe atrevieſſe à reſponderle; vèr que ſe atreva vna muger ignorante, en quien es tan ageno eſte genero de eſtudio, y tan diſtante de ſu ſexo; pero tambien lo era de Judith el manejo de las armas, y de Dèbora la Judicatura. Y ſi con todo pareciere no licita eſtravagancia eſta en mi, con romper v. md eſte papel, quedarà ſubſanado el error de averle eſcrito. Finalmente; aunque eſte papel ſea tan privado, que ſolo le eſcrivo porque v. md. lo manda, y para que lo vea, lo ſujeto en todo à la correccion de nueſtra Santa Madre Igleſia Catolica, y deteſto, y doy por nulo, y por no dicho, todo aquello, que ſe apartàre del comun ſentir ſuyo, y de los Santos Padres. Vale.

Bien avrà v. md. creìdo, viendome clauſular eſte diſcurſo, que me he olvidado de eſſotro punto, que me mandò eſcrivir, que es, *quales, en mi ſentir, la mayor fineza del amor Divino.* Lo qual me oyò v. md. deſcurrir en la miſma converſacion citada: Pues no ha ſido olvido, ſino advertencia; por alli, como era vna converſacion ſucceſsiva, fueron llamando vnos diſcurſos à otros, aunque no fueſſen muy del caſo, y aqui es neceſſario hazer

ſepa-

separacion de los que no lo son, para no confundir vno con otro. Explicome. Como hablamos de finezas, dixe yo, que *la mayor fineza de Dios*, en mi sentir, *era los beneficios negativos*; esto es, *los beneficios, que nos dexa de hazer, porque sabe lo mal, que los hemos de corresponder*. Aora, este modo de opinar es muy disparato del de el Autor; porque èl habla de finezas de Christo, y hechas en el fin de su vida; y esta fineza, que yo digo, es fineza, que haze Dios en quanto Dios, y fineza continuada siempre; y assi no fuera razon oponer esta à las que el Autor dize; antes si, fuera vna muy viciosa argumentacion, y muy censurable: por lo qual me pareciò separarla, y como discurso suelto, è independente de lo demàs, ponerlo aqui, para que v. md. logre del todo el deseo, pues el mio es solo obedecerle.

La mayor fineza del Divino Amor, en mi sentir, *son los beneficios, que nos dexa de hazer por nuestra ingratitud.* Pruebolo. Dios es infinita bondad, y bien summo, y como tal, es de su propria naturaleza comunicable, y deseoso de hazerle bien à sus criaturas. Mas. Dios tiene infinito amor à los hombres: Luego siempre està prompto à hazerles infinitos bienes. Mas. Dios es todo poderoso, y puede hazerles à los hombres todos los bienes, que quisiere, sin costarle trabajo, y su deseo es hazerlos: Luego Dios, quando les haze bien a los hombres, và con el corriente natural de su propria bondad, de su proprio amor, y de su proprio poder, sin costarle nada. Claro està: Luego quando Dios no le haze beneficios al hombre, porque los ha de convertir el hombre en su daño, reprime Dios los raudales de su immensa liberalidad, detiene el mar de su infinito amor, y estanca el curso de su absoluto poder: Luego, segun nuestro modo de concebir, mas le cuesta à Dios el no hazernos beneficios, que no el hazernoslos; y por consiguinte, mayor fine-

fineza es el suspenderlos, que el executarlos; pues dexa Dios de ser liberal, que es propria condicion suya, porque nosotros no seamos ingratos, que es proprio retorno nuestro: y quiere mas parecer escaso, porque los hombres no sean peores, que ostentar su largueza con daño de los mismos beneficiados. Y siendo assi, que esta es vna como nota en la opinio de liberal, antepone el aprovechamiento de los hombres à su propria opinion, y à su proprio natural.

Predica el Redenptor su milagrosa Doctrina, y aviendo hecho, en tantos Lugares tantos milagros, y matavillas, llegò à su Patria, que parece, que debia ser preferida en el cariño, y apenas llega, quando en vez de aplaudirle sus vezinos, y compatriotas, empieçan à censurarle, y à sacarle las que, à su parecer de ellos, eran faltas, diziendo, *Nonnè hic est fabri filius? Nonnè Mater eius dicitur Maria, & fratres Iacobus, & Ioseph, & Iudas, & sorores eius? Nonnè omnes apud nos sunt? Vnde ergo huic omnia ista?* Y prosigue el Evangelista: *Non fecit ibi virtutes multas (propter incredulitatem illorum.* Demanera, que Christo bien queria hazer milagros en su Patria, bien queria hazerles beneficios; pero mostraron ellos luego su dañado animo en la murmuracion, y el modo con que recibieron los favores de Christo, y assi les adelantò èl mismo, lo que ellos avian de dizir, y les dixo: *Vtique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice, cura te ipsum, quanta audivimus facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua.* Y para satisfacer à la columnia antevista les dize? que en tiempo de Elias avia muchas viudas, y solo vna fue remediada, y que muchos leprosos avia en tiempo de Eliseo, y solo curò à Naaman Syro, y que ningun Profeta es acepto en su Patria. Ellos, no entendiendo la satisfacion, y prosiguiendo en la calumnia, le quisieron precipitar, confirmando con esta maldad el moti-

Matth. cap. 13.

motivo, porque Christo no les hazia beneficios positivos, sino el negativo, de no darles ocasion de cometer mayor pecado. Y este fue el mayor beneficio, que pudo Christo hazer por entonces à su ingrata Patria, en que la prefiriò à aquellas dos Ciudades, que el mismo Señor amenaza, por aver sido ingratas à las maravillas, que en ellas obrò, diziendo: *Matth. 11. cap.* *Væ tivi Corozain! Væ tibi Beth-saida! quia si in Tyro, & Sydone factæ essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio, & cinere pœnitentiam egissent. Verumtamen dico vobis, Tyro, & Sydoni remissius erit in die Iudicij, quam vobis.* Ay de vosotras, que si en Tyro, y Sydon se huvieran hecho las maravillas, que se han hecho en vosotras, se huvieran ya convertido! Pero yo os asseguro, que en el Juizio tremendo serán ellos menos castigados, que vosotras.

Luego deste mayor cargo escusa el Señor à Nazareth con no hazerle beneficios, y entonces es el mayor beneficio el no hazerselos; porque escusa el mayor cargo, que dèl resultàra. *Greg. in Homil. 9. Matth. 25. in cap.* *Gravius* (dize el glorioso San Gregorio) *inde iudicemur, cum enim augentur dona, rationes etiam crescunt donorum*: Mientras mas es lo recibido, mas grave es el cargo de la cuenta: Luego es beneficio el no hazernos beneficios, quando hemos de vsar mal dellos.

Hizo Dios à Judas, fuera de los beneficios generales, muchos particulares, y llegando el caso de su sacrilega traycion, lamentando Christo, no su Muerte, sino el daño del ingrato discipulo, dize: *Væ homini illi per quem tradar ego: bonum erat ei, si natus non fuisset!* Con que parece, que se arrepiente de averle hecho el beneficio de la creacion; porque le estuviera mejor el no aver nacido, que nacer para ser tan malo. Mas claro se dà à entender esto, quando ofendido Dios de las maldades de los hombres determinò acabar el mũdo por agua; pues vsando de las humanas locuciones, dize el texto, q̃ dixo: *Genes. 1. cap. 6.* *Delebo,*

bo, inquid, hominem, quem creavi, à facie terræ, ab homine, vsque ad animantia, à reptili vsque ad volucres Cœli, pœnitet, enim me feciſſe eos. Demanera, que ſe arrepiente Dios de hazer beneficios al hombre, que han de ſer daño del hombre: Luego es mayor beneficio el no hazerle beneficios. Ha, Señor, y Dios mio, què torpes, y ciegos andamos, quando no os reconocemos eſta eſpecie de beneficio negativo, que nos hazeis! Tiene el otro corta fortuna, y quando mucho dize, que *es caſtigo de Dios.* Quando ſea caſtigo, el caſtigo tambien es beneficio; pues mira à nueſtra enmienda, y Dios caſtiga à quien ama. Pero no es ſolo el beneficio de caſtigarnos el que nos haze, ſino el beneficio de exonerarnos de mayor cuenta. Tiene el otro poca ſalud, y le parece, que eſtà Dios ſordo, porque no oye ſus lamentos: No eſtà tal, ſino haziendoos el beneficio de no daros ſalud, porque la aveis de emplear mal. Envidia es en nueſtros proximos los bienes de fortuna, los dotes naturales. O què errado và el objeto de la envidia! pues ſolo debia ſerlo del gran cargo, que tiene, de que ha de dar cuenta eſtrecha. Y yà que queramos envidiar, no envidiemos las mercedes que Dios le hizo, ſino lo bien que correſponde à ellas; què eſto es lo que ſe debe envidiar, que es lo que le dà el merito; no el averlas recibido, que eſſo es cargo. Eſtimèmos el beneficio, que Dios nos haze, de no hazernos todos los beneficios, que queremos, y los que tambien ſu Mageſtad quiere hazernos, y ſuſpende, por no darnos mayor cargo. Agradezcamos, y ponderemos eſte primor del Divino Amor, en quien el premiar es beneficio, el caſtigar es beneficio, y el ſuſpender los beneficios es el mayor beneficio, y el no hazer finezas la mayor fineza. Y ſino, diganme: Dios, que diò al mundo ſu Vnigenito, que encarnò, y muriò por el hombre, què podrà negar al hombre? Nada. El miſmo lo dize: *Quis eſt ex vobis homo* *Matth. cap. 7.*

quem si petierit filius suus panem, numquid lapidem porriget ei? Aut si piscem petierit, numquid serpentem porriget ei? Si ergo vos cum sitis malì nostis bona data dare filijs vestris, quanto magis Pater vester, qui in Cœlis est, dabit bona petentibus se? Pues Señor, como la Madre de los hijos del Zebedeo os pide dos sillas, y no se las dais? Porque no saben lo que se piden, y en Dios mayor beneficio es no dar, siendo su condicion natural, porque no nos conviene; quedar, siendo tan liberal, y poderoso.

Y assi, juzgo ser esta la mayor fineza que Dios haze por los hombres. Su Magestad nos dè gracia para conocerlas, correspondiendolas, que es el mejor conocimiento; y que el ponderar sus beneficios no se quede en discursos especulativos, sino que passe à servicios practicos, para que sus beneficios negativos se passen à positivos, hallando en nosotros digna disposicion, que rompa la presa à los estancados raudales de la liberalidad Divina, que detiene, y represa nuestra ingratitud. Y à v. md. me guarde muchos años. Buelvo à poner todo lo dicho de baxo de la censura de nuestra Santa Madre Iglesia Catolica, como su mas obediente hija.

Iterum vale.

POE-

POESIAS LIRICO SACRAS.

ANAGRAMA,

QVE CELEBRA LA CONCEPCION DE MARIA SANTISSIMA.

PROGRAMMA.

SVmens illud Ave
Gabrielis ore,
Funda nos in pace,
Mutans Hevæ nomen.

ANAGRAMMA.

ANnæ ſu nata, Proles ſine labe; inde
Flos humano generi, vivum decus.

EPIGRAMMA.

1. NOmine materno, mutata parte, Camilla
Dicitur, vt Triviam digna Miniſtra colat. *Virgil. lib. 11. Æneid.*
2. Totum nomen ego, Triados, quæ Ancilla Paretis,
Muto: Tota in Ave vertitur Heva mihi.

3. Nec mutasse satis nomen; mutasse Parentem
Gaudeo: Me Prolem gratia mater habet.
4. Namque *Annæ sum nata*, dedit cui gratia nomen,
Gracia cui *Proles*, cui *sine labe* genus:
5. *Flos* idem *humano generi vivum decus*: *inde*
Pro Ancilla Matrem me vocat ipse Deus.

Estos cinco Distichos traducidos en cinco Coplas Castellanas.

1. EL nombre materno tuvo
Camila, mudado en parte
Para que à la Trivia Diosa
Dignamente ministrasse.

2. Yo, Esclava del Trino Dios,
Todo el nombre de la Madre
Mudo, y todo para mi
EVA se buelve en AVE.

3. Ni basto mudar el nombre;
Alegrome, que mudasse
A la Madre, y que la gracia
Por hija me señalasse.

4. Hija de Ana soy, à quien
La gracia diò nombre grande,
A quien diò Prole fecunda,
Aquien generò impecable.

5. De aqui me ha venido el ser
Flor del humano linage,
Vivo honor, y que de esclava
Madre el mismo Dios me llame.

LE-

LETRAS SAGRADAS, EN LA solemnidad de la Profesion de vna Religiosa

LETRA I.

Estrivillo.

ZAgalejos de la Aldea,
Venid à ver vna Boda,
Y no quede en ella toda
Quien su festejo no vea:
Ved, que el Mayoral se emplea
En vna pobre Pastora,
Que de oy mas serà Señora;
Pues con èl se ha desposado.
Este si, que es enamorado,
Como lo he menester yo,
Este si, que los otros no.

COPLAS.

DE tanta fortuna goza,
Quando de culpas se lava,
Que ella se confiessa Esclava,
Y èl la ama como Esposa:
Ella en sus plantas reposa,
Y èl la ofrece su Costado,
Este si, que es enamorado.

Siendo de sangre Real,
Consigo amoroso iguala
A su Esposa, y haze gala
Del brocado, y el sayal;
Con esto el Noble Zagal
Dà muestras de su cuydado
Este si, que es, &c.

En ella su ser retrata,
Y tal Castidad la inspira,
Que es mas Casta, si le mira,
Y mas Limpia, si le trata:
Ella, por no ser ingrata
Paga su amor abrasado.
Este si, &c.

LETRA II.

Estrivillo.

VEngan à la fiesta, vengan señores,
Que oy se casa vna Niña, y es por amores.
De hermosura ella està llena,
Y èl de bellezas colmado:
El es vn Clavèl rosado,
Ella en su amor oy se estrena;
Y èl la colma de favores.
Vengan à la fiesta, vengan señores.

COPLAS.

OY vna Niña, que abrasa
Vn amoroso volcan,
Sin mirar el què diràn,
Por el Vicario se casa.
Su recato comedido
Parò en empeño amoroso;
Porque dize que su Esposo
Entre puertas la ha cogido.
Oy logra su fino intento,
Que ha sido tan deseado,
Que ha vn año yà que le ha dado
Palabra de Casamiento.
No digo yo, que esta es cosa
Con que su virtud se impida;
Que antes passarà vna vida
Como de vna Religiosa.
Porque es èl con quien se casa
De condicion tan precisa,
Que ni aun para que oyga Missa,
La dexa salir de Casa.
Pero causa novedad,
Aunque es tan santo el intento,
Vèr, que pàre en Casamiento
Su voto de Castidad.
De su Esposo los primores
Su coraçon abrasaron,
Y por mas que la encerraron,
Se nos casa por amores,

LETRA III. DE LAS ANTIPHONAS.

Estrivillo

VEnid, venid mortales, à vèr mis gozos,
Y celebrad conmigo mis dichas todos,

Que

Que oy mi Esposo me coloca
Entre sus lucientes sillas,
Su Sangre orna mis mexillas,
Leche, y miel me dà su boca.
Toca, toca,
Y celèbren conmigo mis dichas todos;
Que oy Esposa de Christo meconozco.

COPLAS.

CElebrad, criaturas,
Las dichas que logro,
Aunque à mis venturas
Todo viene corto.
Sabed, que mis bienes
Llegan à tal colmo,
Que aun à la Esperança
Exceden mis gozos.
Del Señor vn Angel
Me assiste animoso,
Que con nimio zelo
Guarda mi decoro.
Soy Esclava humilde
Del Señor, que adoro,
Y por esso ostento
Serviles despojos,
Con su Santo Sello
Señalò mi rostro,
Para que no admita
Mas, que su amor solo.
Del que Angeles sirven,
Esposa me nombro,
A quien Sol, y Luna
Admiran hermoso.
Desprecia por Christo
Mi pecho amoroso
El Reyno del Mundo,
Con sn fausto todo.
Aora que sigo
Con passo amoroso.
Al que ha deseado
El coraçon todo:
Ay! no me confundas,
Señor, con enojo;
Sino obra conmigo
Qual siempre piadoso.
Diòme, en Fè, su anillo
De su Despossorio,
Y de immensas Joyas
Compuso mi adorno.
Vistiòme con ropas
Texidas con oro,
Y con su Corona
Me honrò como Esposo.
Lo que he deseado
Yà lo vèn mis ojos,
Y lo que esperaba
Yà feliz los gozo.

LETRA IV.

Estrivillo.

VEnid, volad, Serafines alados,
Y cantad à los Reyes Epitalamios,
A quien el amor ha hecho
Vnir con vinculo estrecho,
Y con amoroso lazo.
Venid, &c.

COPLAS.

QVè puede escrivir la pluma
De Assumpto tan soberano
Si por mas que se remonte,
Siempre se le và por alto?
Vosotros siempre felizes
Celestiales Cortesanos.
Que de tan glorioso triunfo
Gozais el Eterno Lauro.
La piedad de vuestro Rey
Celebrad con dulce canto,
Que de vnirse à vna criatura
Amoroso se ha dignado.
Y vos poderoso Rey,
Que en vuestro Thalamo Sacro,
La que Esclava rescatasteis,
Esposa aveis coronado.
Pues tãto os preciais de Amãte,
Y ostentais de tan bizarro,
Que hazeis gala lo rendido,
Y primor lo enamorado,
Conservadla en tal grandeza,
Sin que los viles humanos
Baxos vapores se atrevan
A empeñar Candores tantos.

LETRAS SAGRADAS,
EN LA CELEBRIDAD DE LA DEDICACION
de la Iglesia del Insigne Convento de Monjas Bernardas de la Imperial Ciudad de Mexico.

LETRA I.

COPLAS.

Si es Maria el mejor Templo
De Dios, quando se dedica
Templo à Dios, no puede ser
Sino en nombre de Maria.
El ser Templo de su nombre
Serà la mejor divisa
Para Dios, que de atractivo
Tan dulce señuelo sirva.
Y si es preciso, que tenga
Vn Capellan, que le assista,
Quien puede, sino Bernardo,
Gozar la Capellania?
Pues si Maria es el Templo,
Y Dios es el que le habita,
Sea en buen hora Bernardo
El que à sus dos Dueños sirva.

Estribillo.

Porque los tres haziendo
Sagrada Liga,
La Trinidad imiten
Con alta cifra.

LETRA II.

Estribillo.

En el nuevo Templo venid à mirar,
Que son Pan las piedras,
Y piedra es el Pan.
Ay, ay, ay, ay.

COPLAS.

Si allà en el Desierto
Rehusò tranformar
Para su sustento
Las piedras en Pan:
Acà para el nuestro
Quiso disfrazar
La Piedra, que es Christo,
En Pan Substancial.

En

En ſus nuevas Aras
Nos quiere moſtrar,
Que èl es de ſu Templo
La Piedra Angular.

Y que como quiere
Darnosla en Manjar,
Por ſuſtento, Miel
De Piedras nos dà.

LETRA IIJ.

Eſtrivillo.

TOdo es dulçura eſte dia
Con Bernardo, y con Maria;
Pues ella es vida, y dulçura
Para toda criatura,
Y para mi èl es miel,
Y èl para mi no es hiel.

COPLAS.

DE Maria, à quien la invoca,
Es de ſu Nombre el ſonido
Suavidad para el oìdo,
Y dulçuras en la boca:
Y aſsi, el que vna vez le toca,
No ſabe vivir ſin èl,
Que para mi èl es miel.

De ſu nombre la cadencia
Es vna clara harmonìa,
Que ocaſiona melodìa,
Con dulce correſpondencia:
De todos le diferencia
La ſuavidad que ay en èl,
Que para mi èl es miel.

En Bernardo, ſi ſe apura,
Es tal la Melifluidad,
Que aun el nombre es ſuavidad,
Y las palabras dulçura:
Tras ſu meliflua ternura
Se và el coraçon fiel,
Y èl para mi no es hiel

Mas Bernardo, regalado,
Le forma con ſu elegancia
Dulciſsima conſonancia
De ſu eſtilo delicado:
Guſtando el Nectar Sagrado
Con ſus ſabios de Clavel,
Y èl para mi no es hiel.

LE-

LETRA IV.

Eſtrivillo.

VNo hazer vn Templo quiſo;
Pero otro fue quien lo hizo.

COPLAS.

DEl Templo, q̃ admiracion
Fue del Mundo, ſin igual,
David juntò el material;
Pero le hizo Salomon.
El Patron.
Aſsi deſte Templo ha ſido
Eſclarecido;
Pues ſu Aſcendiente glorioſo,
De piadoſo,
Su Fabrica intentò bella,
Y al hazella,
Se llegò ſu fin preciſo;
Que vno lo quiſo, y otro lo hizo.

Llamòſe de Salomon,
Porque es quien le labrò atento;
Que aũq̃ es muy bueno el intẽto
Es mejor la execucion.
Con razon
Al Hijo ſe dà la gloria,
Que la memoria
De ſu Aſcendiente iluſtrò,
Y labrò
A Dios Templo Soberano,
Que no vano
Es de ſu memoria aviſo;
Que vno lo quiſo, y otro lo hizo.

LETRA V.

COPLAS.

TEmplo material, Señor,
Os dedica, quien intenta,
Que en el Templo de ſu pecho
Tengais perenne aſsiſtencia,
Aſsi ſea,
Como el Alma lo deſea.

Material demonſtracion
Es eſta Fabrica excelſa,
Para que los ojos miren,
La que os fabrica la idèa.
Aſsi ſea,
Como el Alma lo deſea.

Y

Y aunquè ſabe, que no es
Digna de vueſtra grandeza,
De vueſtra aceptacion digna
Ser à lo menos merezca.
Aſsi ſea;
Como el alma lo deſea.

Recibidla de vn afecto,
Que ſi alcançaſſen ſus fuerças,
Os fabricàra el Empyreo,
Si el Empyreo hazer pudiera.
Aſsi ſea,
Como el alma lo deſea.

LETRA VI.

Eſtrivillo.

OYgan lo que del Templo
A dezir me atrevo,
Que no es muy nuevo,
Aunque parece nuevo.

COPLAS.

ESte, aunque parece nuevo,
Es vn Templo muy antiguo;
Pues deſde que ſe intentò,
Lo tiene Dios recibido.
La cuenta de Dios no es como
La que ſe vſa acà en el ſiglo,
Donde haſta ver el efecto,
No ſe recibe el ſervicio.
A Dios le baſta el deſeo,
Que en eſtando conſentido,
Lo dà por executado
En la cuenta de ſu libro.

Y es razon, porque ſi ſiendo
Malo, merece caſtigo;
Bien es, que al merito baſte,
Lo que le baſta al delito.
Luego ſolo haze à la viſta
Novedad eſte edificio,
Que para Dios ſe labrò
Deſde que labrarſe quiſo.
Y mas glorioſo, que aqueſte,
Fue el que el deſeo previno;
Pues eſte eſtrechò el poder,
Y aquel dilatò el deſignio.

LETRA VII.

Eſtrivillo,

SEpan, que fabricarle à Dios vn Templo,
No es accion libre, ſino de privilegio.

CO-

COPLAS.

PAra hazerle casa à Dios.
No es menester querer solo:
Que aunq̃ tẽgan caudal muchos,
No tienen licencia todos.
No es solo del alvedrio
Vn acto tan generoso.
Es superior privilegio,
Que se les concede à pocos.
David quiso, y en verdad,
Que aunque era Rey poderoso,
No se lo consintiò Dios,
Y hizo la eleccion en otro.
Y assi, no es solo el labrarle
Demonstracion de piadoso,
Sino mostrar, que de Dios
Tiene el Patron el abono.
O feliz aquel, que llega,
Señor, à ser tan dichoso,
Que por èl vuestra grandeza
Dexa de habitar tentorios!
El consentir fabricarlo.
Quien duda, que es querer solo,
Prevenir vos vna silla,
A quien os fabrica vn Trono!

LETRA VIII.

Estrivillo.

1. PVes Dios en el Cielo habita,
Y habita en el Templo,
Qual es mas dichoso,
El Templo, ò el Cielo?
2. El Cielo es el mas felìz.
3. El mas felìz es el Templo.
2. Niegolo. 3. Pruebolo,
2. Niegolo. 3. Pruebolo.

COPLAS.

2. LA mas decente morada
De la Magestad Divina
Es la Esphera cristalina
Del Epyreo dilatada,
En que bienaventurada
Vista le goza sin velo:
Luego es mas feliz el Cielo.
3. Niegolo. 2. Pruebolo.

3. Para

3. Para criaturas labrado
Fue el Empyreo con la Esfera;
Porque si para Dios fuera,
Fuera ab æterno criado;
Mas el Templo fabricado
Solo para Dios contemplo:
Luego es mas feliz el Templo.
2. Niegolo. 3. Pruebolo.
2. Aunque està su immensidad
En todo lugar presente,
En el Cielo mas patente
Ostenta su Magestad,
Donde adoran su Deidad,
De perderla sin rezelo:
Luego es mas feliz el Cielo.
3. Niegolo. 2. Pruebolo.
3. Aunq̃ habite allà su Alteza
No està en èl Sacramentado,
Y al Templo le ha reservado
La dicha de esta fineza:
Aqui estrecha su grandeza,
Por dàr de su Amor exemplo.
Luego es mas feliz el Templo:
2. Niegolo. 3. Pruebolo.

LETRA IX.

Estrivillo.

1. HA del Templo? 2. Quien llama?
2. Quien quiere saber
Qual Templo de dos,
Dà à Dios mas placer,
El que haze el Deseo,
O fabrìca el Poder?
2. Yo te lo dirè. Yo te lo dirè.
1. Dimelo, pues. Dimelo, pues.
Qual Templo de dos,
Da à Dios mas placer,
El que haze el Deseo,
O fabrìca el Poder?

COPLAS.

2. ESta fabrica elevada,
Que parto admirable es
De los afanes del arte,
Del estudio del nivel,
Aunque es tan hermosa,
La mejor no es.
1. Pues qual es?

2. La

2. La que Templo erige vivo
En sì su Patron fiel,
Con las piedras de sus ansias,
Sobre basas de su Fè:
Pues aquelle tiene,
Lo que falta à quel.
1. Y què es?
2. Que este es Tèplo material,
Que al fin llegarà à ceder
A los embates del tiempo
Su generosa altivèz;
Pero aquel, del tiempo
Ignorà el desdèn.
1. Està bien,
2. Aquel es eterno; porque
Su planta en el Alma es,
Y lo que durare el Alma,
Durarà el Templo tambien;
Porque habite Dios
Para siempre en èl.
1. Pues yà sè,
Qual Templo de dos,
Dà à Dios mas placer.

LETRA X.

COPLAS

DE piedad el raro exemplo
En esta Fabrica admiro,
Y mientras me admiro, miro,
Que es lo q̃ contèplo Templo.
1. Porque Para Dios se abra,
2. De su afecto satisfecho,
3. Templo de su pecho hecho,
4. Para la palabra labra.
De amor fue solo el exceso,
Templo, para fabricarte;
Pues aunque adornarte arte
Pudo no es exceso esso.
1. Templo en la Fè, q̃ atesora.
2. A Dios fabrìca sin tassa,
3. Y en esta no escasa Casa,
4. Quando se enamora, mora:
Mas, que en su Fabrica rara
Le dà en sus afectos Palma,
Pues rinde por Palma Alma,
Quien le erige para Ara.
1. Para el combite de vida,
2. Regio aparato propone,
3. Y en el que compone, pone
4. Quando vna comida mida.

Estrivillo.

LLegad al Combite,
Donde se verà,
Combidado el Hombre,
Y Dios el Manjar.

LETRA XI

Estrivillo.

CVmplidlo, Señor,
Y el que busca, halle;
Al que llama abridle,
Y al que pide, dadle.

CO-

COPLAS.

AL que edifica à Dios Tẽplo,
Le adopta por hijo Dios;
Pues con Salomon lo hizo,
Porque el Templo fabricò.
Por que le erigiò vna piedra
Hizo feliz à Jacob:
Pues el que le erige tantas,
No tendrà premio mayor?
Casa de Pan fue en figura
Aquella, que èl erigiò:
Y esta es Casa real de Pan,
Pues le tiene en possession.
O! por el amor del Hombre,
Sacramentado Señor,
Sed vos liberal con quien
Fue tan liberal con vos.
A este Templo, que os erige.
Echad vuestra bendicion,
No os merezca el que habitais
Menos, que el de Salomon.
A cumplir lo que en èl piden
Os obliga vuestro amor;
O sobre vuestra palabra
Travaràn execucion.

LETRA XII.

COPLAS.

AVuestro nombre, Maria,
Bernardo le dà su Templo;
Que no le tenia por suyo,
Hasta tenerle por vuestro.
Bienes, que adquierè el Esclavo,
Como refiere el Derecho,
Aunque es èl el que trabaja,
Pertenecen à su Dueño.
De los padres en sus hijos
Tan despotico el imperio
Es que se dà caso en que
Pueden llegar à venderlos.
Vos sois Señora, y sois Madre
Del dulce Bernardo: Luego
Teneis derecho à sus bienes
Por dos caminos diversos.
Mas como, por vuestro hijo,
Es tambien vuestro heredero,
Dentro de vuestra accion misma
Reproduce su derecho.
Gozad el Templo los dos
Con reciproco concierto;
Siendo vuestro, porque es suyo;
Siendo suyo, porque es vuestro.

Estrivillo.

POr legitimar el Templo
Bernardo, que antes tenia;
Se le ha cedido à Maria;
Porque aun no està emancipado:
Y assi, no està habilitado,
Para vsar de su derecho,
Porque es todavia del pecho;
Y assi ha menester Tutora,
Que lo es la Divina Aurora,
Que con su Sangre le cria,
Y assi lo cede en Maria.

LE-

LETRA XIII.

Estrivillo.

EL que busca à Dios,
Aqui le hallarà,
Que como en su Casa,
Està en el Altar:
Ay, ay, ay, ay, ay.
Que porque le vean,
Manda èl avisar;
Y assi, llegue quien
Quisiere llegar,
Que como en su Casa
Està en el Altar.

COPLAS.

ESta es la Casa de Dios,
Firmemente edificada
Sobre Columnas, à quienes
Sustentan eternas Vasas:
Esta es la Casa.
Esta es la Esposa Divina,
Para el Thalamo adornada
De Rubies, y Jacintos,
De Diamantes, y Esmeraldas:
Esta es la Casa.
Aquesta es la Ciudad, que
Desciende del Cielo Santa,
Esta del Cielo la Puerta,
Esta de Jacob la Escala:
Esta es la Casa.
Esta es la que el Padre dota,
Venturosa Despossada,
Que con el Principe Eterno
Para nuestro bien se casa:
Esta es la Casa.
Esta es la que para nadie
Tiene las puertas cerradas;
Pues si la virtud los guia,
Todos abiertas las hallan:
Esta es la Casa.
Esta en fin la habitacion
Es de Dios, este el Alcazar
Donde, de que estè su Nombre,
Ha empeñado su palabra:
Esta es la Casa.

LETRA XIV.

COPLAS.

1. SI en la fabrica excelsa
No acabas de admirarte,
Detente, pensamiento,
Y lo que viste baste.
2. Si su labor excede
A quanto imaginaste,
No igualandole quantos
Hizistes entes antes.
3. Si del Patron te admiras,
A quien Dios quiso darle
Tan alto Privilegio,
Para que libre labre.

4. Si Nave le imaginas,
En que Dios navegante
Quiso formar de aquella
Candida Nube Nave.
5. Que Nave es pues es Tẽplo,
Que al otro Militante
Imita; porque en ella
Hagan los pezes pazes.
6. Que porque a la de Pedro
en nada discrepasse,
Te admira el ver en ella,
Que vàn con retes rates.
7. Dexa esso, y el Piloto
Admira, que constante
No teme, que el mar fiero,
Porque le brume brame.
8. Adorale rendido,
Si quieres embarcarte
En ella, y tu humildad
Darà à su lustre lastre.

Estrivillo.

BUen viage, buen viage,
Que de xarcias armada quiere echarse:
Al Mar de devocion la nueva Nave,
Que camina en deseos sin apartarse.
Buen viage, buen viage.

LETRA XV.

Estrivillo.

SUpuesto que la Casa
Es esta del Señor,
Casa debe ser esta
De la Oracion:
Atencion, atencion,
Que aquesta es solo Casa de Oracion.

COPLAS.

AUnque ningun lugar és
Lugar de ofender à Dios;
Pues para alabarle en todos
Su Magestad los criò:
Atencion, atencion,
Que aquesta es solo Casa de Oracion.

Co-

Como nueſtra gran flaqueza
Su Mageſtad conociò,
Separò algunos lugares
Para nueſtra devocion:
Atencion, atencion,
Que aqueſta es ſolo Caſa de Oracion.
Con eſpecial aſsiſtencia
En ellos determinò
Habitar, para que en ellos
Le demos adoracion:
Atencion, atencion,
Que aqueſta ſolo es Caſa de Oracion.
Pues què diſculpa tendrà
De atreverſe nueſtro error
Al determinado ſitio,
Que para sì deſtinò?
Atencion, atencion,
Que aqueſta ſolo es Caſa de Oracion.
Los que al Templo venis, ſea
Solo à dàr gracias à Dios:
No hagais la Caſa del Padre
Caſa de negociacion:
Atencion, atencion,
Que aqueſta ſolo es Caſa de Oracion.
Plaças, y Lonjas teneis,
Si buſcais converſacion,
Que el Templo, Dios ſolamente
A ſu Culto reſervò:
Atencion, atencion,
Que aqueſta ſolo es Caſa de Oracion.

LETRA XVI.

Eſtrivillo.

EN la Dedicacion feſtiva del Templo
Le daba alabanças à Dios todo el Pueblo.
Y en las bocas de todos ſonaban los ecos:
Que no, no, no ſea menos en el nueſtro.
Cantemos, cantemos,
Y à Dios ſuban las vozes de los afectos.
Cantemos, cantemos,
Y nueſtras Oraciones ſirvan de Incienſo,
Que velozes lleguen al Trono Supremo.
Cantemos, cantemos, cantemos.

COPLAS.

NO los Muſicos ſolos
Cantaban en el Templo;
Tambien el Pueblo hazia
Con ſus feſtivas vozes el feſtejo.
Sus manipulos todos
A ofrecerle vinieron,
Y aſsi, noſotros todos
Traygamos ſacrificios de deſeos.
Si allà al Mannà, y las Tablas
Solas del Teſtamento
Se les diò tanto culto,
Porque fueron figuras del Cordero:
Acà, que en realidad
En el Altar tenèmos,
No ſolo la figura,
Sino lo figurado, què debèmos?

Debe-

Debemos quanto somos;
Y pues que no podemos
Pagar tanto, ofrezcamos
En recompensa el beneficio mesmo.
O Señor poderoso!
Desde tu Solio excelso
Recibe el Sacrificio,
Que de tu Cuerpo, y Sangre te ofrecemos.

LETRA XVIJ.

Estrivillo.

SI en el Templo, mi Dios, entrais,
Luego en el Templo os templais.

COPLAS.

SI nuestra maldad sin tassa,
Señor, vuestro enojo irrita,
Luego en el Templo se os quita,
Y todo enojo se os passa:
Porque como es vuestra Casa,
Solo en ella descansais:
Luego en el Templo os templais.

Aqui està vuestra aficion
Hecha del amor despojos;
Porque aqui con vuestros ojos
Teneis vuestro coraçon:
Siempre aqui piedades son
Las que amoroso ostentais:
Porque en el Templo os templais.

Que aunq̃ siempre vuestro Amor
Admite al Arrepentido,
Lo que en el Templo es pedido,
Tiene eficacia mayor,
Porque hazer quereis favor,
Al lugar en que habitais:
Luego en el Templo os templais.

Aqui abre vuestra clemencia
Al Cielo, quando se cierra,
Y aqui librais à la tierra
De Langosta, y pestilencia:
Aqui con mas assistencia,
Que en otro lugar, estais:
Porque en el Templo os templais.

LETRA XVIII.

COPLAS.

1. AY! fuego, fuego, que el Templo ſe abraſa,
Que ſe quema de Dios la Caſa.
Ay! fuego, fuego,
Que ſe quema de Dios el Templo.
2. Què es lo que dizes?
1. Que el Templo nuevo
Aborta llamas, y reſpira incendios.
2. Què milagro! Què laſtima!
1. Fuego, fuego, toquen à fuego,
Que ſe quema de Dios el Templo.

COPLAS.

ESpera, que eſte no es
Como los demàs incendios,
Donde ſi la llama, llama,
Haze diſeño de ceño.
Pero eſte de Amor Divino,
Es tan amoroſo fuego,
Que quando ſe enſeña, en ſeña,
Mueſtra del afecto efecto.
Prodigio de las finezas,
Ha querido echar el reſto;
Pues quando la mueſtra mueſtra,
Haze del precio deſprecio.
De puro eſtàr eſcondido,
Eſtà à todos manifieſto,
Y eſtà, aunque le guarda guarda,
Deſcubierto de cubierto.
Para aprisionar las Almas,
Inſtituyò el Sacramento,
Con que con tal prenda prenda,
Que no obran ſus manos menos.
Commute la admiracion
En reverentes obſequios,
Al vèr què tal traza traza
Quien ha eſtado à tanto atento.

LETRA XIX.

Eſtrivillo.

SI Dios ſe contiene
En el Sacramento,
Alli eſtà contento
De eſtàr contento.

CO-

COPLAS.

EN circulo breve,
Aunque es Dios inmenſo,
Le miro abreviado,
Si me acerco, à cerco:
Que alli eſtà contento
De eſtàr contento.
Blanco es ſoberano
De nueſtros deſeos,
Y ſi la Fè apunta
El acierto, acierto:
Que alli eſtà contento
De eſtàr contento,
Aunque velo cubre
Su poder ſupremo,
Le deſcubro, porque
En ſu velo velo:
Que alli eſtà contento
De eſtàr contento.
Quiere à los Sentidos
Eſtàr encubierto,
Aunque por gozarle
Con anhelo anhelo,
Que alli eſtà contento
De eſtàr contento.
Como no le miro,
Aunque mas le veo,
De la Fè la viſta
Con aliento aliento:
Que alli eſtà contento
De eſtàr contento.
Deſmiento à los ojos,
Solo al Alma creo,
Y en contradezirles
Con aprieto aprieto:
Que alli eſtà contento
De eſtàr contento.

LETRA XX.

COPLAS.

TEmplo, Bernardo, y Maria,
Buenas circunſtancias ſon,
Para poder concertarlos,
A ſer yo Predicador:
Mas no, no, no, no,
Que no ſoy yo Saſtre
De tanto primor.
Mas ſupueſto, que lo fuera,
Què coſas dixera yo,
Andando de texto en texto
Buſcando la connexion?
Mas no, no, no, no,
Que no ſoy yo Saſtre
De tanto primor,
Dixera, que en dia que
Se haze la Dedicacion
A Bernardo, de por fuerça
Han de entrar Maria, y Dios:
Mas no, no, no, no,
Que no ſoy yo Saſtre
De tanto primor.
Pues Bernardo nunca puede
Eſtàr ſolo ſin los dos;
Pues el Alma le diò à Chriſto;
Y à Maria el Coraçon:

Mas no, no, no, no,
Que no ſoy yo Saſtre
De tanto primor.
Que por fuerça ha de venir
Su Familia à ſu manſion;
Pues es ſu Madre Maria,
Chriſto ſu Hermano mayor:
Mas no, no, no, no,
Que no ſoy yo Saſtre
De tanto primor.
Que quiẽ ſe le diò à Bernardo,
A Maria ſe le diò,
Pues en bienes de los tres
No ſe admite diviſion:
Mas no, no, no, no,
Que no ſoy yo Saſtre
De tanto primor.

LETRA XXII.

Eſtrivillo.

1. LOs que tienen hambre,
Vengan, y hallaràn
Grano, Eſpiga, Harina, Pan,
2. Los que tienen ſed,
Amor les previno
Agraz, Ubas, Moſto, Vino,
3. No hallaràn.
2. Si hallaràn.
3. No hallaràn,
Sino Carne, y Sangre,
Y no Vino, y Pan.

*** ***

COPLAS.

1. LA Eſpiga veràn de Ruth,
De Joſeph Grano veràn.
De la Viuda la Harina,
Y de Elias veran Pan;
Que todo aqui lo hallaràn,
Grano, Eſpiga, Harina, Pan,
2. No hallaràn. 1. Si hallaràn,
3. No hallaràn.
2. El Agraz de los Cantares,
De Noe el Moſtro veràn,
El Racimo de Caleb,
Con el Vino de Canà;
Que todo aqui lo veràn,
Ubas, Moſto, Vino Agraz.
3. No veràn. 2. Si veràn.
3. No veràn.
1. Veràn de Moyſes la Zarça,
Y de Sanſon el Panàl,
La Roſa de Jericò,
Y del Deſierto el Mannà;
Que todo aqui lo hallaràn,
Zarça, Roſa, Miel, Mannà.
3. No veràn. 1. Si veràn.
3. No veràn.
2. Veràn de Jacob la Eſcala,
Y la Ofrenda de Abraham,
La Piedra que hiriò Moyſes.
Y de Dios veràn la Paz;
Que todo aqui lo hallaràn,
Piedra, Eſcala, Ofrenda, Paz.
3. No hallaràn. 2. Si hallaràn,
3. No hallaràn.

1. Aqui

1. Aqui guſtaràn el Nectar
En la Meſa Celeſtial,
Aqui tendràn ſuave el Oleo,
Aqui el pacifico Mar;
Que todo aqui lo hallaràn,
Meſa, Nectar, Oleo, Mar.
3. No hallaràn. 1. Si hallaràn.
3. No hallaràn.
2. Veràn de la Sal la gracia,
Con el Leon de Judà,
El Lilio de los Collados,
Con el Cordero Paſcual;
Que aqui todo lo hallaràn;
Leon, Cordero, Lilio, Sal.
3. No hallaràn.
2. Si hallaràn.
3. No hallaràn,
Sino Carne, y Sangre,
Y no Vino, y Pan.
2. Es, que aqueſſo encierra
Todo lo demàs.
Los que tienen hambre,
Vengan, y veràn,
Grano, Eſpiga, Harina, Pan,

LETRA XXIII.

Eſtribillo.

1. COmo ſe debe venir
A la Meſa del Altar?
2. Yo digo, que han de llorar.
3. Yo digo, que han de reir.
2. En tan contrario ſentir,
Neceſsitais de probar,
Porquè el vno ha de llorar?
Porquè el otro ha de reir?
Como ſe debe venir
A la Meſa del Altar?

COPLAS.

1. TIene el llanto tal valor
En ſu raudal doloroſo,
Que nos lava, y poderoſo
Juſtifica al pecador:
Luego el llanto es el mejor
Para llegar al Altar:
Yo digo, que han de llorar.
2. Aunque el dolor le preceda,
Dize la Sabiduria,
Que del Señor en el Dia
La alegria le ſuceda:
Porque nuevo gozo pueda
Tanta ventura aplaudir:
Yo digo, que han de reir.
1. El llegarnos con temor,
Es medio mas conveniente,
Para poder dignamente
Recibir tan gran favor:
Y permanente el dolor
En el Alma debe eſtar:
Yo digo, que han de llorar.
2. Si yà en otro Sacramento,
Se conſiguiò la Pureza,
Para feſtejar la Meſa
Es neceſſario el contento;
Pues tambien merece atento
Agradecer, y ſervir:
Yo digo, que han de reir.

Coro.

Coro. Como se debe venir
A la Mesa del Altar?
1. Yo digo, que han de llorar.
2. Yo digo, que han de reir.

LETRA XXIII.

Estrivillo.

DIganme, por què Christo
En el Sacramento,
Estando glorioso,
Està como muerto?

COPLAS.

1. EStà como muerto, porq̃
Nos quiso en este Miste-
De la fineza mayor (rio
Representar el recuerdo.
2. Muy bien has respondido
A la duda; pero
No es esso solo,
Aunque està bien esso.
1. Es, porque nos quiere alli
Representar sus tormentos:
Porque, lo que padeciò
Por nosotros, no olvidemos.
2. Assi es; pero que tiene
Mas primor entiendo.
1. Dime qual es, porque
Yo pueda saberlo.
2. Es, porque su inmenso Amor,
De penar no satisfecho,
Quiere, en el modo posible,
Estar siempre padeciendo;
Porque como impassible
Yà està en el Cielo,
El deseo muestra,
Quando no el efecto:
Pues pareciendole poco
Aver por nosotros muerto,
Buscò vn modo para estàr
Continuamente muriendo.
Porque como de fino
Campa su afecto,
Le quedan las ansias
Para mas tormento.
2. Yà, yà lo entiendo,
Y yà sè, que Christo
En el Sacramento,
Estando glorioso, &c.

LETRA XXIV.

Estrivillo.

PUes en el Sacramento
Lo inmenso se abreviò,
Y lo breve se alarga,
Tengan paciencia,
Que de largos, y breves
Quiero hazer muestra.
Y si acaso las Coplas
Fueren violentas,
Perdonenme, que
No ay mas ayuda, què la lengua.

CO-

COPLAS.

LA locucion mal explica
(En q̃ admiracio̅ reprimo)
Por mas que el animo anímo,
Quien tal fabrica fabrìca.
No el Aſſumpto ſatisfago,
Que pide Numen Divino;
Pues no el termino termìno,
En que naufragò naufràgo.
La audacia, que ſin repàro,
Tantos rieſgos acumùla,
Si la luz emula emùla,
Vendrà à ſer Icaro, y càro.
No es mucho, q̃ à Icaro imite,
Y que lo que cantar quiero,
Si ſin numero numèro,
Que ſin limite limìte.
Què mal el Aſſumpto explico!
Mas porque la voz no quiebre,
Lo que es cèlebre celèbre,
Lo que es publico publìco.
Mas pueſto, que no articùla,
Al ſilencio la remito,
Y el redito, que redito,
Tenga clauſula, clauſùla.

LETRA XXV.

COPLAS.

DE trigo comparado
Es à la parva hermoſa,
De la Divina Eſpoſa
El Vientre delicado,
Que repreſenta à Dios Sacramentado.
Luego ſu Vientre hermoſo
Es el Viril Sagrado,
Que le tiene guardado,
Y apriſiona amoroſo,
Con mas decencia, que el metal precioſo.
Mas porquè de oloroſa
Valla eſtà guarnecido?
Sino porque ha querido
Figurar myſterioſa,
Que el Lilio, y Nardo es vna miſma coſa.

Y que à Christo, y Maria
Siempre asiste Bernardo,
Que es el fragrante Nardo,
Que mas olor embia
De quantas flores en la Tierra cria.

Estrivillo.

PUes si es su Vientre hermoso
Viril del Sacramento,
Sea la guarda Bernardo,
Y el Campo sea su Templo.

LETRA XXVI.

COPLAS.

EN la botilleria
De sus fragrantes Vinos
Me introduce mi Esposo,
Por dàr todo deleyte à mis sentidos.
Y entonces el suave
Fragrante Nardo mio
Exala en suavidades
Todo el olor de su virtud nativo.
Dixo la Bella Esposa,
Y con su voz predixo
Todas las concurrencias,
Que en la festividad presente miro.
La Camara en el Templo,
En el Altar el Vino,
En Maria la Esposa,
Y en Bernardo el fragrante olor admiro.

Pues

Pues quando la introduce
Al intimo cariño,
Lleva por ornamento
De Ber-Nardo el olor apetecido.
Pues gozenſe conformes,
Pues eſtàr no han podido,
Ni Chriſto ſin Maria,
Ni Maria ſin Bernardo, que es ſu hijo.

Eſtrivillo.

Y el Cielo gozoſo
Les cante feſtivo
Los Epithalamios
Con dulces Hymnos.

LETRA. XXVII.

Eſtrivillo.

CHriſto es Lilio, y Maria
Es como Lilio,
A quien tambien Bernardo
Es parecido.

COPLAS.

CHriſto en propiedad merece
Del Lilio la candidèz:
Maria no es Dios, pero es
Quien mas à Dios ſe parece:
Y Bernardo tanto crece,
Que à los dos ſe ha parcido:
Chriſto es Lilio, y Maria
Es como Lilio.

*** ***

Sus perfecciones Divinas,
A ſer Lilio las aplica,
Y de ſu Eſpoſa publica,
Que es como Lilio entre eſpinas:
Bernardo con anſias finas
Su ſemejança ha ſeguido:
Chriſto es Lilio, y Maria
Es como Lilio.

Su Divina Perfeccion,
Del Lilio la ſuavidad,
La poſſee en propriedad,
Y ella en participacion:
Y en ſu mortificacion,
Su imagen Bernardo ha ſido:
Chriſto es Lilio, y Maria
Es como Lilio.

Y con vn orden gallardo,
Graduando la Mayoria,
Se parece à Dios Maria,
Y à Maria el gran Bernardo:
Pues por què en vnirlos tardo,
Quando entre sì se han vnido?
Christo es Lilio, y Maria
Es como Lilio.

LETRA XXVIII.

COPLAS.

1. AUnq̃es el metal de azofare
De mi voz, en esta margene
La echarè como vn almivare,
Siguiendo vn musico Canone.
2. Y aunq̃ con el pecho debile,
Celebrarè aqueste Alcazare,
Que siendo de labor fertile,
Està de fuerças no fragile.
3. Dõde à aquel Solio de Tibare
Baxan vno, y otro Angele,
A vèr, entre blanco aljofare,
Los roxos visos del Calice.
4. Calle la Diosa del Viernese,
Y vayase à estàr en Carcere;
Pues es mas loca, q̃ vn Lunese,
Y mas aziàga, que vn Martese.
5. San Bernardo es, y la Virgine
Los que goviernan el mastile,
Mas dulce ella, q̃ vn azucare,
Y èl mas candido q̃ vn Anjare.
6. El q̃ es Patron, es vn Fucare,
Mas generoso, que vn Parise,
Mas valeroso, q̃ vn Hectore,
Mas animoso, que vn Ayace.
7. Dèn al Arquitecto vn victore,
Pues vèn, q̃ ha vẽcido habile,
Las Piramides de Memphise,
Y las Columnas de Cadize.

Estrivillo.

YA aquesta Musica esterile
Perdonen lo no agile;
Que en lo menos dificile
Suele ella no ser facile.

LETRA XXIX.

COPLAS.

EN el Sacramento vè
A Dios mi Fè sin anteojos;
Porque no hazen Fè los ojos,
Pero se haze ojos la Fè.
En esta Divina Ofrenda
Fue del Amor mas victoria,
Dàr la Prenda de la Gloria,
Con la Gloria de la Prenda.
Del Alma es solo alimento,
Y assi guia mi fervor
El sustento del amor,
Y no el amor del sustento.
Aqui crece la aficion;
Y es, si en possession la veo,
La possession del deseo
Deseo de possession.

Pues

Pues tal deleyte à dar viene,
Que por mas que la poſſea,
Quien tiene lo que deſea,
Deſea aquello, que tiene.
Llegad, pues, en ſu ſabor
Todos los bienes ſe vèn;
Que el Amor del Summo Bien,
Es Summo Bien del Amor
Llegò el Hòbre à la grãdeza,
Que no alcança el Seraſin;
Y en la fineza del fin
Vido el fin de la fineza.

Eſtrivillo.

VEngan à la Meſa
Vengan, veràn,
Que aunq̃ eſte esPan de ſuſtãcia,
Pero no es ſuſtancia de Pan.

LETRA XXX.

Eſtrivillo.

QVãndò la Sabiduria,
Caſa para sì previno
Luego puſo el Pan, y el Vino.

COPLAS.

QVeriendo hazer vn combite
La Eterna Sabiduria,
Para preparar la Meſa,
Antes la Caſa edifica:
Que à tal comida,
Hà de ſer Caſa nueva
La que le ſirva.
Caſa Virgen, Caſa intacta
Solo puede ſer Maria,
De ſolo Dios habitada,
Y para Dios crigida:
Que ſin mancilla,
Para ſer Templo ſuyo,
Fue Concebida.
Luego bien el nuevo Templo
Con ſu nombre ſe autoriza,
Pues con èl ſolo podrà
Ser de Dios morada digna:
En quien habita,
De virtudes haziendo
Bellas Ancillas.
Aqui à todos los Humanos
Para ſu Meſa combida,
Sin mas coſto, que venir
Con la veſtidura limpia:
Por eſſo aviſa,
Que aun la Caſa no quiere
Mal prevenida.

LETRA XXXI.

COPLAS.

EN el Sol de la Cuſtodia
Colocò ſu Trono Dios,
Y como Eſpoſo galàn,
De ſu Talamo ſaliò.
Y quando de vn nuevo Tẽplo
Se haze la Dedicacion,
Và la Igleſia como Eſpoſa
A los braços de ſu Amor.
Con que el dia que la Eſpoſa
Llèga à ſu feliz vnion,
Celebra Chriſto ſus bodas
En el Talamo del Sol.

Pues

Pues bien haze en adornarse
Con Joyas de tal valor;
Porque perfeccion se mire,
Donde es luz la habitacion.
Alli, como desposado,
Està haziendo ostentacion
De sus mayores riquezas,
De su fineza mayor.
Llegad à pedir mercedes,
Que es dia de hazerlas oy,
Y al reo que se arrepiente,
Lo suelta de la prision.

Estrivillo.

VEnid, venid,
Gozad la ocasion,
Que oy se pregona
General Perdon.

LETRA XXXII.

COPLAS.

1. A Este edificio cèlebre
Sirva pincel mi calamo;
Aunque es hazer lo minimo
Medida de lo maximo.
2. Pues de su bella fabrica
El espacioso ambito
Excede la Arithmetica,
Dexa vencido el calculo.
3. Donde aquel Pan Angelico,
Entre accidentes candido;
Assiste como antidoto,
Quiere estàr por Viatico.
4. Y de amoroso vinculo
Preso en el dulce cañamo,
Se ofrece como victima,
Se goza como en talamo.
5. En donde triunfa inclyto
De las tropas del Tartaro,
Del tenebroso Principe
Del ciego obscuro Barathro,
6. Donde soplando el Zephiro
Al compàs de los Paxaros,
Vierten hermosas lagrimas
Del Aurora los parpados.
7. Donde el Arte, y Artifice,
De sus primores arbitros,
Se ayudaron reciprocos
En lo Theorico, y Practico.
8. Pues dàdo el vno el methodo,
Y el otro executandolo;
Hizo que de sus numeros
No discrepasse vn atomo.
9. Guardando en lo Geometrico;
El Lineamento Clasico,
La proporcion de Bovedas,
La igualdad de los Angulos.

Estrivillo.

OYgà q̃ quiero en esdruxulos,
Aunque con estilo Barbaro,
Que se oyga mi ruda Cithara
Desde el Artico al Antartico.
Oyganme, atiendanme,
Vaya de cantico

*** ***

VI.

VILLANCICOS,
CON QUE SE SOLEMNIZARON EN LA Santa Iglesia, y primera Cathedral de la Ciudad de Antequera, Valle de Oaxaca, los Maytines de la Glorioſa Martyr Santa Catharina, eſte año de mil ſeiſcientos y noventa y vno

NOCTURNO I.

VILLANCICO I.

Eſtrivillo.

AGuas puras de el Nilo
Parad, parad,
Y no lleveis
El tributo al Mar;
Pues èl vueſtras dichas
Puede embidiar:
No, no, no corrais,
Pues ya no podeis,
Aſpirar à mas.
Parad, parad.

COPLAS.

SOſsiega, Nilo vndoſo,
Tu liquida corriente;
Tente, tente,
Parate à vèr gozoſo,
La que fecundas bella
De la Tierra, del Cielo, Roſa, Eſtrella
Tu corriente oportuna,
Que piadoſo moviſte.

Viſte, viſte,
Que de Moyſes fue cuna,
Siendo arrullo à ſu oido
La onda la eſpuma, al rumbo, y el ſonido.
Mas venturoſo aora
De abundancias de bienes
Tienes, tienes
La que tu margen dora
Bellezà mas lozana,
Que Abigail, Eſter, Raquel, Suſana.
La hermoſa Catharina,
Que la gloria Gitana
Vana, vana
Elevò à ſer divina,
Y en las virtudes trueca
De Debora, Jael, Judich, Rebeca.
No es fragil hermoſura
Que aprecia el loco abuſo
Puſo, puſo
Eſperança ſegura,
Bien que excediò ſu cara
La de Ruth, Berſabè, Tamar, y Sarà.
A eſta, Nilo, ſagrado
Tu corriente ſonante
Cante, cante
Y en concierto acordado,
Tus ondas ſean velozes
Silavas, lenguas, numeros, y vozes.

VILLANCICO II.

Eſtrivillo.

ESto, eſto ſi, eſto ſi,
Eſto ſi que es lucir,
Candido el clavel,
Purpureo el jazmin;
Eſto ſi, eſto ſi,
Eſto ſi que es lucir.

CO-

COPLAS.

ROsa Alexandrina,
Que llegas à vnir
La palma, y laurel
Blanco, y carmesi:
Esto si que es lucir.
A quien hermosea
La pompa feliz,
Sobre Tiria grana
Perfiles de Ofir:
Esto si que es lucir.
Al candido velo,
Por galan matiz,
Diste de tu sangre
Arreboles mil:
Esto si que es lucir.
Si es candido, y roxo
Tu tierno Amadis,
Tu Candida, y roxa
Le quieres seguir:
Esto si que es lucir.
De otro Nilo à cuenta
Està tu vivir;
Que ignora principio,
Y no tiene fin:
Esto si que es lucir.
Tu, que yà cortada
De el bello pensil
Sabes tu fragancia
Mejor esparcir:
Esto si que es lucir.
Tu triunfo mayor
Fue, que el de Judith:
Que aquel fue matar,
Y este fue morir:
Esto si que es lucir.
Vive, pues prudente
Supiste adquirir,
Con vn morir breve,
Eterno vivir:
Esto si que es lucir

VILLANCICO III.

Estrivillo.

Oygan, oygan, que canto
De dos Gitanas
Los contra puestos triunfos,
Que Egypto en laza.

COPLAS.

VN aspid al blanco pecho
Aplica amante Cleopatra:
O que escusado era el aspid
Adonde el amor estaba!
Ay que lastima! Ay Dios!
Ay que desgracia!
Pero heroyca descendiente
De su generosa rama,
De mejor amor herida,
Aspira à muerte mas alta;
Pero no muere quien
De amor no acaba.
El seno ofrece al veneno

La valerosa Gitana,
Que no siente herir el cuerpo,
La que tiene herida el alma.
Que en quien lo mas perece,
Lo menos falta.
Amor, y valor imita:
Pero mejora la causa
Catharina, porque sea
La imitacion con ventaja
Que quien por Christo muere,
La vida alarga.
Porque no triunfasse Augusto
De su beldad soberana,
Se mata Cleopatra, y precia
Mas, que su vida, la fama.
Que muerte mas prolixa
Es ser esclava.
Assi Catharina heroyca
La eburnea entrega garganta
Al filo, porque el Infierno
No triunfe de su constancia.
Y assi muriendo triunfa
De quien la mata.
Infamia en Cleopatra, ò muerte
La dulce vida amenaçan;
Pero ella elige, por menos
Mal la muerte, que le infamia;
Porque mas que la vida,
El honor ama.
Assi la mejor Egypcia
A las cortantes navajas
Ofrece los miembros bellos,
Y al triunfo aspira gallarda.
Y por medios de muerte
La vida alcança.

NOCT. II.

VILLANCICO I.

Estrivillo.

A Los triunfos de Egypto
Con dulces ecos
Concuren festivos
La Tierra, y el Cielo
Pues estàn obligados
Ambos à hazerlo,
Y acuden alegres
A tanto festejo,
El golpe de el agua.
Y el silvo de el viento,
El son de las hojas,
Y el ruido de el eco.

COPLAS.

YA fuesse vanidad, yà providencia,
El Philadelpho invicto Tolomeo
Traduxo por setenta y dos Varones
La Ley Sagrada en el Idioma Griego.

Quis

Quiſo Dios, que debieſſe à ſu cuydado
La pureza de el Viejo Teſtamento
La Igleſia, y que enmendaſſe por ſus libros
Lo que en ſu original vició el Hebreo.
Mas por què (ò Cielos!) por què à vn Rey Pagano
Concediò Dios tan alto privilegio,
Como hazerlo cuſtodio ſoberano
De la profundidad de ſus ſecretos?
O providencia altiſsima! Quien duda,
Que ſolo fue por aſcendiente Regio
De Catharina, en quien la Ley de Gracia
Su defenſa miró, y ſu cumplimiento?
Porque ſi de Moyſes conſervò Egypto
En ſu traduccion pura los preceptos,
Tambien en Catharina miniſtraſſe
Quien defendieſſe los de el Evangelio.
Què mucho, ſi la Cruz, que por oprobio
Tuvo Judea, y el Romano Imperio,
Entre ſus geroglificos, Egypto
De ſu Serapis adorò en el pecho?
Heredò Catharina con la ſangre
(Aunque en viciado culto) ardiente zelo
De la Ley, y la Cruz, y Dios en ella
Reduxo lo viciado à lo perfecto.
Fue de Cruz ſu martyrio; pues la rueda
Haze, con dos diametros opueſtos,
De la Cruz la figura ſoberana,
Que en quatro ſe divide angulos rectos.
Fue en ſu circulo pueſta Catharina:
Pero no muriò en ella, porque ſiendo
De Dios el Geroglifico infinito,
En vez de encontrar muerte, hallò el aliento;
Goza, Egypto dichoſo, eſſe florido
De tantos regios arboles renuevo,

Si en vna sola Alexandrina Rosa
Te ha concedido Dios Verano eterno.

LETRA XXX.

Estrivillo.

VEnid Seraphines, venid à mirar
Vna Rosa que vive,
Cortada, mas,
Y no se marchita,
Antes re suscita,
Al fiero rigor;
Porque se fecunda
Con su propio humor.
Y assi es beneficio
Llegarla à cortar:
Venid, jardineros,
Venid à mirar
Vna Rosa que vive,
Cortada, mas.

COPLAS.

COntra vna tierna Rosa
Mil Zierços se conjuran:
O que embidiada vive,
Con ser breve la edad de la hermosura!
Porque es bella la embidian,
Porque es docta la emulan:
O que antiguo en el mundo
Es regular los meritos por culpas!
De girantes cuchillas
En el filo asseguran
A vn aliento mil soplos,
A vn solo coraçon immensas puntas,
Contra vna sola vida
Tantas muertes procuran,
Que es el rencor cobarde,
Y no se asseguraba bien con vna.
Mas no vee la ignorante
Ciega malvada estucia,
Que el suplicio en que pena,
Sabe hazer Dios el carro donde triunfa.

Cor-

Cortesana en sus filos
La maquina rotunda,
Solo es su movimiento
Mejorar Catharina de fortuna.
No estraña, no, la Rosa
Las penetrantes puas;
Que no es nuevo que sean
Pungête guarda de su pompa augusta

VILLANCICO III.

Estrivillo.

Victor, victor Catharina,
Que con su ciencia divina
Los sabios ha convecido,
Y victoriosa ha salido,
Con su ciencia soberana.
De la arrogancia profana,
Que à convercerla ha venido,
Victor, victor, victor.

COPLAS.

1. DE vna muger se cõvẽcen
Todos los sabios de Egypto
Para prueba de que el sexo
No es essencia en lo entendido.
Victor, victor.

2. Prodigio fue, y aun milagro;
Pero no estuvo el prodigio
En vencerlos, sino en que
Ellos se dèn por vencidos:
Victor, victor.

3. Què bien se vè que eran sabios
En confessarse rendidos!
Que es triunfo el obedecer
De la razon el dominio:
Victor, victor,

4. Las luzes de la verdad
No se obscurecen con gritos;
Que su eco sabe valiente
Sobresalir de el ruido.
Victor, victor.

5. No se averguençan los sabios
De mirarse convencidos;
Porque saben como sabios,
Que su saber es finito
Victor, victor

6. Estudia, arguye, y enseña,
Y es de la Iglesia servicio,
Que no la quiere ignorante
El que racional la hizo:
Victor, victor.

7. O què sobervios vendrian
Al juntarlos Maximino!
Mas salieron admirados
Los que entraron presumidos:
Victor, victor.

8. Vencidos con ella todos

La vida dàn al cuchillo.
O quanto bien se perdiera,
Si docta no heviera sido!
Victor, victor.
9. Nunca de varon iluſtre
Triuſo igual avemos viſto;
Y es, que quiſo Dios en ella
Honrar el ſexo femineo:
Victor, victor.
10. Ocho y diez bueltas el Sol
Era el eſpacio florido
De ſu edad, mas de ſu ciencia
Quien podrà contar los ſiglos?
Victor, victor.
11. Perdiòſe (ò dolor!) la forma
De ſus doctos ſylogiſmos;
Pero, los que no con tinta,
Dexò con ſu ſangre eſcritos.
Victor, victor.
12. Tutelar ſacra Patrona,
Es de las Letras aſylo.
Porque ſiempre iluſtre ſabios,
Quien ſantos de ſabios hizo.
Victor, victor.

NOCT. III.

VILLANCICO I.

Eſtrivillo.

VEnid, Serafines,
A ver vn portento,
Que Angeles ſe ocupen
En hazer entierro:
Y eſſe es el myſterio,
Que es la que ſepultan,
Angel como ellos.
Venid, Serafines,
A ver vn portento.

COPLAS.

1. AQuel Tribunal antiguo
Del Legislador ſupremo
En que diò en piedras eſcrita
Dura Ley à duro Pueblo,
Yà trueca en piadoſo
El rigido ceño:
Que aun los montes muda
El curſo del tiempo
2. Glorioſo es yà Relicario,
Si eminente Mauſoleo
De cadaver incorrupto,
De ceniza, que es aliento;
Porque, como el vaſo
De licor Sabeo,
Conſervar memorias
De que eſtuvo dentro.
3. Aſsi de la hermoſa Virgen
Catarina el ſacro cuerpo
Del eſpiritu glorioſo
Conſerva los privilegios,
Y aſsi, los que horrores
En los otros cuerpos,
En el ſuyo ſon
Luzes, y reflexos.
4. Alli en lapidea plana

Haziendo buril el dedo,
El Decalogo gravò
Dios de sus altos preceptos,
Pero el Pueblo en vicios,
Y Moyses con zelo.
No bastò ser piedra,
Para no romperlos.
5. Por esso de Catharina,
Quiso en el cadaver bello
Fabricar Dios nueva tabla
De la Ley de el Evangelio.
Despique es de Dios,
Que en el mismo puesto
Permanezca mas
Volumen mas tierno.
6. No las pyramides vanas,
Que labraron sus Abuelos,
Quiere que elevada sea
Tumba de sus sacros hueSSos:
Mas del Synai sacro
La cumbre, que vn tiempo
Fumante, fue trono
A divino incendio.
7. No el peso grava del monte
El cuerpo, si el dulce peso
De el cuerpo la cumbre grava,
Si es carga la que es consuelo.
Descanse en su altura,
Que no pide menos,
Que estar tan vezino
Cuerpo que es de el Cielo.

*** ***
***

VILLANCICO II.

Juguete entre muchos,

1. Pues el mundo ha celebrado
En los tiempos que han passa-
Las celebres maravillas, (do
Yo no quiero referillas;
Sino inculcar con primor;
Qual de ellas fue la mayor?
2. Yo qual fue mayor dirè.
3. EspereSe vn poco vstè.
Que no ha de hablar, sino yo.
2. Esso no:
Que yo propuse primero:
Y assi referillas quiero.
1. No en esso se estèn cansando;
Si no vayan relatando,
Como à la mano viniere.
3. Pues empieze el que quesiere.
2. Puesto que de empezar yo,
De los Muros que labrò
Semiramis, contarè,
Y dirè,
Que eran tan maravillosos,
Y espacioSos,
Que encima carros andaban,
Y sembravan
En ellos sus moradores,
Los mejores
Jardines, que nunca avrà.
3. Quite allà,
Que esso no es tan prodigioso;

Co-

Como de el Sol el Coloso,
De quien Clares Lidio, diestro,
Fue Maestro;
Cuya prodigiosa altura,
Y estatura,
Setenta codos tenia.
4. A fee mia,
Que mas admirables fueron
Las Pyramides, que hizieron
Los Egypcios, tan terribles,
En increibles,
Que mil y quinientos pies
Vn lado es,
Y tambien disminuìda
5. Por su vida,
Que me atiendan à mi solo,
Como pinto el Mausoleo,
Que Artemisa fabricò,
Y labrò
Por Pantheon de su esposo,
Tan costoso,
Y que costò tal fatiga.
6. No prosiga,
Que la fabrica mas vana,
Fue aquel Templo de Diana,
Que en Epheso se labrò,
Y que mò
De Erostrato la locura,
Cuya hechura,
Fue de tan hermoso exceso.
7. Dexen esso:
Que yo dirè la mayor,
Que es la Estatua superior,
Que à Jupiter Phidias hizo,
En quien quiso,
Que assi el arte se excedieste,
Y se viesse
Lo que su estudio alcançò,
8. Dirè yo,
Que fue el prodigio mas raro
Aquella Torre de Pharo,
Que las naves conducia,
Y se via
Desde su altura eminente,
Patente
Todo el Reyno de Neptuno
1. Pues no ha acertado ninguno;
Yo que la mas peregrina
Maravilla es Catharina,
Que fue Muro
De todo assalto seguro.
Fue Coloso
De otro Phebo mas hermoso.
Fue Pyramide, que al Cielo
Fue de vn buelo.
De Christo Sacramentado
Fue sagrado
Mausoleo; y aun contemplo,
Que fue Templo.
Fue Labrimados marfiles,
Con perfiles,
Estatua mas bien labrada.
Fue encumbrada
Torre, que al Cielo tocò,
A quien lo demàs se humilla.
Tod. Esta si, que es maravilla,
Que tal nombre mereciò,
Esta si, que las otras no.

VI-

VILLANCICO

DE LA EPISTOLA,

A dos vozes.

Estrivillo.

1. CAtharina, siempre hermosa
Es Alexandrina Rosa.
2. Catharina, siempre bella,
Es Alexandrina Estrella.
1. Como Estrella puede ser,
Vestida de Rosicler?
2. Como à ser Rosa se humilla;
Quien con tantas luzes brilla?
1. Rosa es la casta Doncella.
2. No es sino Estrella;
Que esparce luz amorosa.
1. No es sino Rosa.
2. No es sino Estrella.
1. No, no, no es sino Rosa.
2. No, no, no es sino Estrella.

COPLAS.

1. ROsa es, cuyo casto velo,
Quando el capillo rõpiò
El rociò aljofarò
De los favores de el Cielo,
Para aspirar sin rezelo
A ser de tal Lilio Esposa
La mas bella.
2. No es sino Estrella.
1. No es sino Rosa.
2. Si Catharina se llama,
Que Luna quiere dezir,
Claro està que su luzir
Serà de celeste llama, (rrama,
Que al mundo en candor de-
La que el Sol imprimiò en ella
Mas fogosa.
1. No es sino Rosa.
2. No es sino Estrella.
1. Rosa fue, que desplegò
Al viento su pompa vfana;
Teñida en la fina grana,
Que en el tormento vertiò,
Quando grossero agostò
Aquilon, quanto su hermosa
Copa sella.
2. No es sino Estrella.
1. No es sino Rosa.
2. Estrella es, sin que lo altere
Lo que en ella el rigor haze;
Pues à mejor mundo nace;
Quando parece que muere.
De esta propriedad se infiere,
Pues vive la luz en ella
Mas vistosa.
1. No es sino Rosa.
2. No es sino Estrella.

(***)

VI-

VILLANCICO

Para quando alçan.

AY que se abren los Cielos de par en par;
Porque Christo desciende, y su Esposa và!
Y porque entre, y salga vna, y otra
Sacra Magestad,
Abre el Cielo sus puertas de par en par.

COPLAS.

ALexandrina Rosa,
Que à jardines eternos,
Libre de los Ibiernos,
Te trasladaste hermosa:
Por ti lloramos, miranos piadosa.
Azucena fragrante,
Que el Nilo regò vndoso,
Y en su margen frondoso
Descollaste triunfante, (blante.
Dando al Cielo purezas tu sem-
Estrella matutina,
Que de el Sol precursora,
Los que el collado dora,
Tu esplendor ilumina
De luz mas apacible, mas divina.
Luna siempre brillante,
A quien vapor impuro
Quiso eclypsar obscuro;
Pero tu fee costante, (guante.
Supo hallar plenilunio en la men-
Egypcia generosa,
Rama siempre florìda
De estirpe esclarecida,
De prosapia glorioso,
En fin, divina Catharina hermosa;
Estos (òVirgen bella!)
Que observò la memoria,
Son nombres que en tu historia
El tuyo dulce sella,
Que eres Rosa, Azucena, Luna,
Estrella.

VILLANCICO

Para el Ite Missa est.

1. VN prodigio les canto,
Que, que, que, que, què;
Esperen, aguarden, que yo lo
2. Y qual es? (dirè
Diga aprisa, que ya
Rabio por saber. (dirè.
1. Esperen, aguarden, que yo lo

COPLAS

ERase vna Niña,
Como digo à vstè,

Cu-

Cuyos años eran
Ocho sobre diez.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Esta, (què se yo,
Como pudo ser?)
Dizque supo mucho
Aunque era muger.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Porque como dizque
Dize no se quien,
Ellas solo saben
Hilar, y coser.
Esperen, aguarden.
Que yo lo dirè.
Pues esta à hombres grandes
Pudo convencer;
Que à vn chico qualquiera
Lo sabe embolver.
Esperen, aguarden.
Que yo lo dirè.
Y aun vna santita
Dizque era tambien,
Sin que le estorbasse
Para esso el saber.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Pues como Patillas
No duerme, al saber,
Que era santa, y docta,
Se hizo vn Lucifer.
Esperen aguarden,
Que yo lo dirè.
Porque tiene el diablo
Esto de saber,
Que ay muger que se pa-
Mas, que supo èl.
Esperen aguarden,
Que yo lo dirè.
Pues con esto, què haze?
Viene, y tienta à vn Rey,
Que à ella la tentàra
A dexar su Ley.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè
Tentòla de recios
Mas ella pardiez,
Se dexò morir
Antes, que vencer.
Esperen aguarden,
Que yo lo dirè.
No pescuden mas,
Pòrque mas no sè,
De que es Catharina,
Para siempre, Amen.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.

POESIAS
COMICO-SACRAS.

LOA,

QVE CELEBRANDO LA CONCEPCION de Maria Santiſsima, ſe repreſentò en las caſas de Don Joſeph Guerrero, en la Ciudad de Mexico.

INTERLOCVTORES.

La Devocion. *El Culto.*
La Eſcuela. *El Entendimiento.*
Muſica.

Suenan Coros de Muſica, y canten alternados lo ſiguiente.

1. *Cor.* SAgrado Aſſumpto en mi voz
A la Devocion provoca,
Sublimes triunfos celèbra,
Divinos hymnos entona,
2. *Cor.* A las Eſcuelas mi acento;
En los ecos, que pregona,
Altivamente concita
A la Paleſtra glorioſa,

1. *Cor.*

1. *Cor.* Ha de la Devocion almas piadosas?
2. *Cor.* Ha de las Escuelas razones doctas?
1. *Cor.* Venid, 2. *Cor.* Cored,
Los dos. Y en alternadas glorias,
1. *Cor.* Cantad. 2. *Cor.* Probad,
Los dos. Que la Divina Aurora,
En su primer Instante
Limpia se nombra.

Salen por los dos lados la Devocion, y la Escuela.

Dev. Cõ quanta razon me llamas
Deidad del viento sonora,
Y à mis ardientes afectos
Das paga tan generosa!
Esc. Cõ quanta razõ me aclamas,
Harmonia numerosa,
Y à mis sutiles discursos
Altamente galardonas!
Dev. Pues yo siempre de Maria,
Con ignorancia devota,
Aun sin saber el combate,
Asseguré la victoria.
Esc. Pues yo siempre de Maria,
Entre sutiles discordias,
Califiquè argumentando,
Los triunfos, que la coronan.
Dev. Mas q̃ miro? No es la Escuela
La que con voz ambiciosa,
Les quiere dar à sus plumas,
Lo que à mis afectos toca?
Esc. No es la Devocion aquella,
Que neciamente animosa,
Del triunfo de mis escritos
Altivamente blasona?
Dev. Llegar à hablarla pretendo,
Porque su intento deponga.
Esc. Llegar à estorvarle quiero,
Porque su yerro conozca.
Dev. Escuela? *Esc.* Devocion?
Dev. Como
Atrevidamente loca,
Vna gloria tan agena
Quieres celebrar por propria?
Esc. Como tu, desalumbrada,
Altiva, presumptuosa,
Quando ignoras lo q̃ alabas,
No conoces lo que ignoras?
Dev. Ya del candor de Maria
Fui perpetua defensora. (zes,
Esc. Yo, si ay antorcha en sus luFui de sus luzes antorcha.
Dev. Escuela, puesto, que à ti
Los argumentos te sobran,
Reduzgamos à argumentos
El punto de la discordia.
Esc. Aunque es para mis alientos
El vencerte hazaña corta,

Em-

Empieza, que en los cõbates,
Quando se vence, se logra.
Dev. Quando yo la Concepcion
Confessè con Fè sincera,
Tu de puro bachillera
La reduxiste à question:
Pues como tendràs blason
De tu vana sutileza?
Pues distando su belleza
Tanto de la fea culpa,
No sè que tenga disculpa
Poner duda en su pureza.
Music. Pues en dudar las cosas
Por si tan ciertas,
Tanto peca el que duda,
Como el que niega.
Esc. Essa duda, bien mirada,
Sirviò mas à su decoro;
Pues la sacò, como al oro,
Mas pura, y mas acendrada:
Y la question ventilada,
Tanto à la Iglesia aprovecha,
Que (toda duda deshecha)
Queda su honor venerado,
No solo sin el pecado,
Mas libre de la sospecha.
Music. Que en lo que es opinable
Mas aprovecha
De ordinario el silencio,
Que no la lengua.
Esc. Tu silencio es mas dañoso
Con hipocrita cuidado;
Que vn disimulo afectado
Dexa vn credito dudoso:
Con medio mas provechoso
Su decoro reverencio,
Y tu ignorancia sentencio;
Pues presumirse podia,
Que debe el honor Maria
A merced de tu silencio.
Music. Que vn callar malicioso,
Con mudas señas,
Dirà quanto los otros
Entender quieran,
Dev. Tu la guerra le has movido;
Cõ las armas que te handado,
Thomàs, mal interpretado;
Y Pablo, mal entendido:
Aqueste Vaso escogido
Dexa tu intento agraviado;
Y à Baltasar imitado,
En tu ignorancia contemplo,
Que con los vasos del Tẽplo
Dexò el Templo profano,
Y eres, como Baltasar,
Castigada en mi sentir;
Que à èl le privan de vivir,
Y à ti quitan el hablar:
Castigo es bien exemplar;
Que el dedo Sãto, à quiẽ toca
Enmendar la furia loca
De tus sofisticas redes,
Si no escriviò las paredes,
Te señalò el punto en boca.
Music. Que en quiẽ razõ no labra
De la violencia,
Lo que fuerça no le haze,
Le ha de hazer fuerça.

Esc.

Esc. Con alas de cera buelas;
Y assi, dexa que me espante,
Que ostentandote ignorante,
Te metas en las Escuelas:
A las Doctrinas anhelas
De Doctores tan sabidos,
Que en la Iglesia obedecidos
Son sus santos documentos:
Tente tu en tus sentimientos,
Sin meterte en sus sentidos.
Que si à callar me condeno,
Se infiere del tiempo vario.
Que aora no es necessario,
Lo que entonces era bueno:
Y en discurrir tan sin freno,
Es tu ignorancia notoria;
Pues para dar mayor gloria
A la que el Cielo avassalla,
Si callo de la batalla,
Hablarè de la victoria.
Music. Que aunque los accidentes
Distintos sean,
No puede la substancia
Mudar la essencia.

Salen en dos tramoyas, por el lado de la Devocion el Culto, y por el de la Escuela el Entendimiento.

Cult. Santa Devocion, què es esto?
En. Què es esto Escuela Christiana?
Cult. Què error à ti te perturba?
Ent. Què locura à ti te engaña?
Cult. Què superstticion?
Ent. Què amencia?
Los 2. Què en furia tan desvsada,
Conduce à ser enemigas,
Las que deben ser hermanas?
Ent. Yo soy el Entendimiento,
Que en las Escuelas batalla,
Y serà ayudarla justo,
Pues ella me dà las Armas.
Cult. Yo soy el Culto, nacido
De las piadosas entrañas
De la Devocion, y debo,
Como à mi Madre, ampararla.
Ent. Pues ya que avemos venido
A que las pazes se hagan,
Mientras reduzgo à la Escuela,
Tu con la Devocion habla.
Cult. Devocion, como no miras
Que si la Escuela te falta,
En su perstticion peligras,
Y en ignorancia resbalas?
No sabes tu que en la Iglesia,
Siempre por Dios governada,
La devocion mas ardiente
Necessita de enseñança?
Pues èl mismo nos advierte
En su Divina palabra,
Que en todo espiritu no
Se ha de tener confiança.
Pues si (doctamente atenta)
La Ciencia no nos señala
Qual es bueno, como puede,
Distinguirlo la ignorancia?
Ent. Y tu, Escuela, como necia,

De la Devocion te apartas?
Pues tus razones, sin ella,
Mas serán, que doctas, vanas.
No vès, que las sutilezas,
Aunque buelen remontadas,
Si el calor no las fomenta,
Se mueren en las palabras?
Pablo dize, que la Ciencia
Ensobervece, y levanta,
Y el que la Ley executa,
No el que la sabe, se salva.
La Eterna Sabiduria
Nos amonesta, y declara,
Que no entrará la Sapiencia,
Quando es malevola el alma.
Cult. Bolved, pues, à la Concordia,
Que en la Arquitectura Sacra
De las Columnas del Cielo
Os construye firmes vasas.
Ent. De la Devocion, Escuela,
Tus argumentos se valgan;
Que si tu le dàs tus plumas,
Ella te darà sus alas.
Cult. Tu, Devocion, con la Escuela
Consulta tus dulces ansias,
Que ella te darà sus soplos,
Si tu le ofreces tus brasas.
Esc. Yo me ajusto à tus consejos.
Dev. Yo me rindo à tus palabras.
Ent. Pues yà estais convencidas,
Proseguid las alabanças
De la Celestial Princesa;
Y las dulces consonancias
De la Musica repitan
En cadencias concertadas,
Eternidades de Gloria
En vn Instante de Gracia.
Esc. Pues la Devocion empiece.
Dev. A ti, Escuela Soberana,
La precedencia se debe.
Cult. Los comedimientos bastan,
Pues con alternadas vozes
Las pueden proseguir ambas,
Para que despues nosotros
Imitemos sus pisadas,
Y la Devocion empiece.
Dev. Obedezco, aunque forçada,
Y sacrifico mi gusto
Por victima à vuestras Aras.
Quien canta la Concepcion?
Music. La Devocion.
Esc. Quien por su amor se desvela?
Music. La Escuela.
Dev. Què dulcemente consuela
El eco mi coraçon!
Pues celebran el blason,
A que mi cuydado anhela.
Cor. 1. La Devocion, y la Escuela
Cor. 2. La Escuela, y la Devocion.
Esc. Pues pondere su eminencia.
Music. La Ciencia.
Dev. Y admire su candidez.
Music. La Sencillez.
Esc. Rinda el Dragon su altivez
A su Divina presencia,
Que à pesar de su violencia,
La confiessan esta vez.
Cor. 1. La Ciencia, y la Sencillez.

Cor. 2.

Cor. 2. La Sencillez, y la Ciencia.
Cult. Pues yà la confieſſa el labio.
Muſic. Del Sabio.
Ent. Y con Fè pura, y conſtante.
Muſic. El Ignorante.
Ent. No cantar de aqui adelante
Su Limpieça, ſerà agravio;
Pues de culpa ſin reſabio
Cantan ſu primer Inſtante.
Cor. 1. El Sabio, y el Ignorante.
Cor. 2. El Ignorante, y el Sabio.
Ent. Venera ſu Culto atento.
Muſic. Entendimiento.
Cult. Y al reſplandor de ſu bulto.
Muſic. El Culto.
Ent. El Barbaro mas inculto
Mueſtre alegre ſentimiento,
Pues cantan ſu vencimiento
En el lugar mas oculto.
Cor. 1. El Entendimiento, y Culto.
Cor. 2. El Culto, y Entendimiento.
Dev. Yà que ecos repetidos
Salieron de nueſtros pechos
Rayos de amor fulminados,
Vaga inflamacion del viento.
Eſc. Yà que el afecto en las vozes,
Explicando ſus conceptos,
Si no logrò el deſahogo,
Entretuvo el ſentimiento.
Cult. Yà que impaciente el Amor,
En las carceles del pecho,
Rebentò Volcan fogoſo
Por la boca ſus incendios.
Ent. Yà que (por no quedar corto)
Se ha recogido el afecto,
Del deſaire de la voz,
Al ſagrado del ſilencio.
Dev. A vos, Princeſa Sagrada,
Eſc. Cuya frente los Luzeros,
Cult. Cuyos coturnos la Luna,
Ent. Cuyas veſtiduras Febo,
Dev. Coronan, *Eſc.* Calçan,
Ent. Adornan,
Dev. De luz, *Ent.* De plata,
Cult. Y reflexos.
Dev. Que como ſus luzes
Son participadas
De las que el Empireo
Debe à vueſtras plantas.
Muſic. Por eſſo os coronan,
Cada uno. Adornan, y calçan,
Todos. De reflexos,
Eco. De luzes, y plata.
Eſc. Os tributamos rendidos,
Dev. Os dedicamos atentos,
Cult. Os conſagramos poſtrados,
Ent. Y humildes os ofrecemos,
Eſc. Y nueſtra Fè humilde,
Toda en vueſtras Aras,
Con humildes votos,
Y altas confianças.
Muſic. Ofrece, tributa,
Cada uno. Dedica, y conſagra,
Humilde, rendida,
Atenta, y poſtrada,
Dev. Eſta ofrenda, *Eſc.* Eſta ſeñal,
Cult. Eſte preſente,
Ent. Eſte obſequio,

Dev. Esta muestra, *Esc.* Aqueste assomo,
Cult. Este indicio, *Ent.* Este bosquexo;
Esc. Pues todo será à tanta grandeza,
Quanto dezir pueda humana eloquencia.
Music. Assomo, señal, obsequio, y ofrenda,
Presente, bosquexo, indicio, y muestra.
Dev. Del Amor, *Esc.* De la Fineza,
Cult. De la Voluntad, *Ent* Del Zelo,
Dev. Del Afecto, *Esc.* Del Cariño,
Cult. De la Lealtad, *Ent.* Del Deseo.

Cult. Y todos humildes,
Piden, recibais
La Ofrenda, que humilde
Pone en vuestro Altar,
El Amor, Fineza,
Zelo, y Voluntad,
Cariño, y Deseo,
Afecto, y Lealtad.
Dev. Y de la Noble Familia,
Cuyo gallardo ardimiento,
Como à las obras, al nombre
La vinculò lo Guerrero;
A cuyas claras hazañas,
A cuyos glorioſos hechos,
Son Panegyrico corto
Las Lenguas del Universo.
Recibid la voluntad,
Con que en annuales festejos
Celebra el candor intacto
De vuestro Instante primero.
Esc. D. Joseph Guerrero es quien
A sus antiguos Trofeos
Quiere, que adorne glorioso
El timbre de Esclavo vuestro:
Bello, religioso Adonis,
En Abril florido, y tierno,
Las primicias de sus años
Sacrifica à vuestro Templo.
Altar de Amor os dedica,
Ara os erige de afecto,
Inundando el Ara en dones;
El Altar puebla de ruegos.
Ent. Su Nobilissima Madre,
Claro està, que en el festejo
No es lo menos; pues la Iglesia
Aclama devoto el sexo.
Casta, discreta Matrona,
En quien lo noble, y honesto,
Ignorando las ventajas,
Competen los lucimientos.
Por quien deben los Antiguos
A la dilacion del tiempo,
De honestidad los prodigios,
Y de beldad los portentos;
Que à nacer antes, no fuera
(Por lo casto, y por lo bello)
Elena prodigio en Troya,
Ni Lucrecia en Roma exemplo.

Mas

Mas què elogio llegar puede
De Madre, y Hijo, à que ſiẽdo
Maria, y Joſeph ſus nombres,
Son del nõbre el deſempeño.
Con apariencias de Niño,
Es Gigante en los afectos:
Si ſon tales los principios,
Como ſeràn los progreſſos?
Pues lograrà ſu virtud,
Rompiẽdo à la ley los fueros,
Muchas edades de vida
En pocas horas de tiempo.
Cult. Recibid, pues, bella Aurora,
De mi amor eſte cortejo,
Breve aplauſo à tanta gloria,
Corto elogio à tanto Cielo.
Sin temer ſu pequeñez,
A vueſtras plantas lo ofrezco,
Que tan Soberano Aſſumpto
Haze grande lo pequeño.
Y en vueſtra benignidad
Suele ſer de mas aprecio
El cornado del humilde,
Que la Ofrenda del ſobervio.
Nada temo yà, Señora,
De mi vida en los ſuceſſos,
Si en vueſtra devocion fio
Vinculados mis aciertos.
Alaben vueſtra hermoſura
Las lenguas del Univerſo,
Y de los Celeſtes Coros
Los Angelicales ecos.

Dev. Mientras con humildes vozes,
Eſc. Mientras con ſuaves acentos,
Cult. Mientras con tiernos cariños,
Ent. Mientras con dulces requiebros.
Dev. Os feſtejan, *Eſc.* Os aplauden,
Cult. Con ſu amor, *Ent.* Con argumentos,
Dev. Con Diſcurſos, *Eſc.* Con Ofrendas,
Cult. Con Cariño, *Ent.* Con reſpeto,
Dev. Con Atencion, *Eſc.* Con Ternura,
Cult. Con Obras, *Ent.* Con penſamientos,
Dev. La Devocion, *Eſc.* Y la Eſcuela,
Cult. El Culto; *Ent.* Y Entendimiento.

LOA,

PARA EL AUTO INTITULADO,

EL MARTYR DEL SACRAMENTO,

SAN HERMENEGILDO.

INTERLOCUTORES.

Tres Estudiantes.
Colon, y Soldados.
Hercules, y Soldados.
Dos Coros de Musica.

Dentro ruido de Estudiantes, y dizen.

1. QUe niego la mayor, digo.
2. Y yo digo, que la pruebo.
1. Y que el supuesto no admito.
2. Yo la consequencia niego.

Salen dos Estudiantes.

1. Pues prosiguiendo en negarla,
De esta manera argumento.
2. Dexame probarla à mi,
Y luego iràs respondiendo.
1. Supuesto q̃. 2. Yà te he dicho,
Que no te admito el supuesto,
Y assi su ilacion no sale.
1. Como no? quando del Texto
Consta, sin la autoridad
De Agustino, à quiẽ me llego.
2. Si por esso es, mi opinion
No es parto de mi talento,
Sino del grande Thomàs.

Sale otro Estudiante

3. q̃ espereis vn poco, os ruego,
Y que no tan encendidos
En vuestra opinion, y terces,
Ayais librado en las vozes
La fuerça del argumento.
Esta no es question de vozes
Sino lid de los conceptos;
Y siendo Juez la raçon,
Que serà vencedor, pienso,
El que mas sutil arguya.
No el que gritare mas recio.
En ninguna parte tanto,
Como en las Escuelas, creo,

Que

Que es, el q̃ lo mete à vozes,
El que tiene mas mal pleyto.
2. Yo lo concibo al contrario:
Pues aunque yo te concedo,
q̃ este no es pleyto de vozes,
Como tienen alma, y cuerpo
Tanta vnion, sintiendo el vno,
Padece el otro el efecto.
Y mas en esto, que como
No tiene mas instrumentos
Ella de explicarse, que
La voz, la lengua, y el pecho,
Del modo que lo concibe
Ha de explicarse por ellos,
Si es intenso, con vigor;
Y si es remiso, con miedo.
De modo, que para mi,
Por Estudiante no tengo
Al que arguye sin gritar;
Porque que no le haze, piẽso,
Al que no la muestra fuera,
Fuerça la razon adentro.
3. Bien pudiera replicarte,
Si à arguir viniera; pero
No vengo, sino à mediar
Vuestra colera, temiendo,
No el duelo de vna question
Se passe à ser otro duelo.
q̃ suele, y mas en los moços,
Como sois, el del ingenio
Querer passar à las manos,
Como si fuera lo mesmo
Tener el braço vigor,
Que fuerça el entendimiento.
Y viendo quan encendidos,
De la misma razon ciegos,
Salisteis del General,
Os salì tambien siguiendo,
Por vèr si la autoridad
De mi edad, y de mi puesto;
Y sobre todo, el aver
Sido de entrambos Maestro,
Y ser de entrambos amigo,
Es bastante à componeros.
1. Luego que venisteis vos,
Lo estuvimos, pues muy necio
Fuera al que no reportàra
La voz de tanto respeto.
2. Yo digo lo mismo, pues
Conforme à lo que os venero
Es muy sobrada la voz,
Donde basta vuestro aspecto.
3. Yo os estimo la atencion:
Mas aunq̃ escuchè allà dentro
La question, quiero, que aqui
La repitais, porque quiero
Vèr qual de los dos arguye
Con mejores fundamentos:
Lo vno, porque si el dexarla
Es solo por el obsequio
De mi atencion, no es razon
Que quedeis mal satisfechos
Cediendo à la autoridad,
No à la razon, el derecho.
Y lo otro, porque tambien
Servirà à mayor intento,
(Que no digo por aora)
Y solo el notable assiento

De q̃ à mi tãbiẽ me importa:
Y assi, id entrambos diziẽdo.
1. Yo digo, q̃ la fineza (Verbo)
(Despues de hazerse Hõbre el
Mayor, fue la de morir.
2. Yo, aunque grande la cõfiesso,
Digo, que fue mas quedarse
Por èl en el Sacramento.
1. Yo lo pruebo por discurso
De raçon; por que si aquello,
Que cuesta mas, es mayor
Fineza: la que tormentos
Tantos costò, lo serà.
Y segunda vez lo pruebo;
Si lo que es mas necessario
Se tiene en mayor aprecio,
Y huvo mas necesidad
De redimirnos, supuesto,
Que no estando redimido,
Ninguno entràra en el Cielo:
Y pudieran entrar, aunque
El Divino Sacramento
No se huviera instituido:
Luego claramente vemos,
Que es la fineza mayor,
Aquella de que tenemos
La mayor necesidad.
2. Yo digo, que antes aquello,
Que no es lo mas necessario,
Es mayor fineza, puesto
Que es señal, que sobre abũda
El amor, pues no contento
Con dar lo que es necessario,
Da lo sobrado; y lo pruebo,
Sino basta por discurso,
Con claridad de vn exemplo:
El auxilio suficiente
Basta para obrar bien; pero
Es beneficio mayor
Darnos el eficaz: Luego
Aquello que sobreabunda,
Es de amor mayor extremo;
1. Dexando de r esponder,
Pues referir solo intento,
Para que nos oygas tu,
Los fundamentos que tengo,
Digo, que à mi me le dà
El lugar del Evangelio,
Donde dize: Que ninguno
Amor tendrà mas perfecto,
Que el q̃ muere por su amigo;
Y es opinion del ingenio
Del Soberano Augustino,
Cuya autoridad siguiendo,
Defendia la opinion.
2. Yo, con otros muchos textos,
Y la grande autoridad
Del Angelico Maestro
Thomàs, cuya gran Doctrina.
Como su Alumno, defiendo,
Tambien seguia la mia.
3. Pues los dos aveis propuesto
Ya vuestras dos opiniones,
Tambien quiero proponeros
Yo mi intẽcion, pues os dixe,
Que me servia à otro intento
Apurar vuestra opinion.
1. Y qual es? 3. Antes pretendo

El

El que los dos me digais,
Si quereis comprometeros
En lo que yo sentenciare.
1. Por mi yo me comprometo.
2. Yo tambien. 3. Pues aora:
Ya sabeis, que mis develos
A naturaleza apuran
Los mas ocultos secretos
De la Magia natural,
Y que con mis ciencias puedo
Fingir, ya en las perspectivas
De la Luna de vn Espejo,
O ya condensando el ayre
Con los vapores mas terreos,
O ya turbando à los ojos,
Mostrar aparentes cuerpos.
Y quando aquesto no pueda,
Demos, que el entendimiento
Con alegoricos entes
Haze visibles objetos;
Y eligiendo lo segundo,
Si no admitis lo primero,
Os prétendo mostrar. 1. Anres,
Que dès la sentencia, ruego,
De la opinion que te agrada.
3. Con lo que he de reſpoderos,
Es, con lo que aveis de ver,
Que mas reſpuesta no tengo,
Que oigais. *Dēt.* Hercules viva,
Heroyco General nuestro.
1. Què es esto? 3. Bolved à oir.
Dent. Aqui Soldados fixemos.
Salen Soldados con las columnas, y Coro de Musica.
Sold. Aqui, soldados fixemos
Las Columnas en señal
De que es el termino extremo
Del Mūdo, yq̄ no ay mas Mundo,
Que el q̄ ha Hercules descubierto
Music. Sirviendo à su nombre
De padron eterno,
Las Columnas que
Respetarà el Tiempo:
Sirviendo de aviso
A los venideros
Siglos, que no ay mas
Mundo, que el que vemos:
De aqui hombre ninguno
Passarà sobervio,
Siendo el Non plus vltra
Clave à sus deseos. (tra.
Tod. Non plus vltra, Non plus vl
A qui acaba el Vniverso.
Vanse marchando.
1. Maestro, no nos diràs,
Què tiene que ver aquesto
Con lo que aqui se trataba?
2. Y à què fin de tantos tiempos
Nos representas la Historia,
Que tan sabida tenemos?
Pues nadie ignora, q̄ Alcides,
Con aquel, que comun yerro
Era de todos entonces,
Pues los Antiguos creyeron,
Que solo llegaba el Mundo
Al termino del Estrecho,
Colocò essas dos Columnas,
De su nombre por trofeo,

Que

Que acra tampoco al caſo
Hazen para nueſtro intento.
3. Yo os lo dirè: Mas oìd
Aquel maritimo eſtruendo,
Que ſuena de eſſotra parte,
Pues yà ſe eſcuchan los ecos.
Dentro. Aferra, Patron, dà fondo,
Pues à peſar de los tiempos,
Y las ondas, quiſo Dios,
Que ayamos llegado al Puerto
Arroja el Eſquife. *Otr.* A tierra,
A tierra. *Sale Colon, y Soldados.*
Col. Gracias al Cielo,
Fertil Eſpaña, que yà
Tus rubias arenas beſo,
Vencidos de tantos mares
Los peligros, y los rieſgos.
Gracias te doy (ò gran Dios!)
Que à mi derrotado Leño,
La gran empreſſa fiaſte,
Libraſte el honroſo empeño
De paſſar la Equinocial
Al termino contrapueſto.
Albricias Europa, albricias,
Mas Mũdos ay, mas Imperios,
Que tus Armas avaſſallen,
Y ſujeten tus alientos.
Sal de aquel paſſado error,
Que tus Antiguos tuvieron,
De que el termino del Mũdo
No paſſaba del Eſtrecho.
O Hercules, de tus Columnas
Borra el rotulo ſobervio
Del Non plus vltra; pues yà
Rompiò mi timon el Sello,
Que Avila, y Calpe cerrado
Tuvieron tan largos tiempos.
Y voſotros, mis felices
Animoſos compañeros,
De tan dilatados Mundos
Deſcubridores primeros,
Con los Clarines, y Caxas
Publicad en dulces ecos,
Que ay mas Mũdos, q̃ ay Plus,
Y q̃ yà venìs de verlo; (vltra,
Y porque todos lo eſcuchen,
Diga el Militar eſtruendo:
La Torrida es habitable
A beneficios del Cielo.
Plus vltra, mas Mundos ay,
Y yà venimos de verlos. *Toc.*
Tod. Plus vltra, mas Mundos ay,
Y yà venimos de verlos.
1. Borre Hercules ſus Columnas,
Fixe Colon ſus trofeos.
Tod. Plus vltra, mas Mundos ay,
Y yà venimos de verlos.
Entranſe todos con ruido de Caxas, y Clarines.
1. Perdoña, que te pregunte,
Como repreſentas eſto?
O à què fin nos lo acuerdas?
Supueſto, que nada de ello
Tiene conexiõ alguna, (tẽto.
Que hazer pueda à nueſtro in
3. Lo primero, que reſpondo,
Es como lo repreſento,
Y aqui deſdoblo el notable,

De

De què vueſtros argumentos
Para otro fin me ſervian;
Y es el caſo, que yo tengo
A mi cargo hazer vn Auto
Del Divino Sacramento,
Alegorico, Hiſtorial,
En que diſcurrì el ſuceſſo
Del Martyrio glorioſo (tro.
De Hermenegildo Rey nueſ-
Y atendiendo, que voſotros
Controvertìs del Myſterio
Lo admirable, quiſe hazer
De vueſtros diſcurſos meſmos
La fabrica de mi Loa:
Y como vueſtro ardimiento
Os ſacò del General,
Yos cõduxo à aqueſte pueſto,
Donde eſtà la Compañia,
Con que el Auto repreſento,
Me fue facil el ſacar
De los perſonages meſmos
De la Compañia, quien
Repreſentaſſe el ſuceſſo
De Hercules, y de Colon;
Que ni es Magica, ni quiero
Teneros mas engañados,
Con lo que ſolo es ingenio.

2. Bien eſtà; pero ya que
Nos comunicas tu intento,
Y que por bien empleada
Te damos la burla, à trueco
De que de Myſterio tanto
Ceda en reverente obſequio;
Y que quieres, que à la Loa
Sirvan nueſtros argumentos,
Por ſer tocantes al punto,
No nos diràs à què efecto
A Hercules, y Colon traes?
Pues ſi de induſtria lo has he-
Pudieras de la Eſcritura (cho,
Moſtrar Sagrados exemplos;
Y no eſtos, que à mas de ſer
Profanos, à lo que pienſo,
Son muy diſtantes del caſo.

3. A eſſo no he de reſponderos
Yo. 2. Pues quien?
3. Los dulces Coros
De la Muſica en ſus ecos;
Y en ellos tambien vereis,
Pues haſta aqui eſtà ſuſpenſo
El juizio de à qual me inclino
De vueſtros dos argumentos,
Segun lo comprometido,
Por qual de los dos ſentencio.

Muſic. No pudo el Sumo Poder
Otra fineza mayor
Obrar, con ſu inmenſo amor,
Que llegar à padecer.

Cor. 1. Si pudo hazer.

Cor. 2. No pudo hazer.

Cor. 1. El morir, en mi entender,
Agota de amor la fragua.

Cor. 2. Echeſe ſu amor al agua,
Yverà, que ay mas que hazer,

3. Aora echareis de vèr
Como los diſcurſos vueſtros
Me ſirven para la Loa.

1. Quanto à aqueſſo, ya lo vemos

Mas

Mas no, como ya te dixe,
En quanto à aquellos exẽplos
De Hercules, y de Colon.
3. Pues mirad si son superfluos:
No aver mas Mundo creìa
Hercules en su blason,
Mas se echò al agua Colon,
Y viò, que mas Mundo avia:
Assi quando se entendia,
Que el llegar à padecer
Era del Sumo Poder
La empressa mayor, que vierõ,
Se echò al agua, y conocierõ,
Que quedaba mas que hazer.
Music. No puede ser.
Cor. 2. Si puede ser.
1. Que arguyeras con razon
A todos fuera notorio,
A no ser el Lavatorio
Despues de la Institucion:
Del Texto es la conclusion,
Y està clara à mi entender:
Pues antes de padecer,
Dize, Que Christo cenò,
Y de alli se levantò:
Luego despues viene à ser.
Music. No puede ser.
Cor. 2. Si puede ser.
3. Essa es pequeña objecion,
Mas porque veas, que quiero
En todas las circunstancias
Satisfacer tus rezelos,
La autoridad de Augustino
Dize sobre el Evangelio
De San Juan, que tu citaste;
Que alli entẽder no debemos
Acabada ya la Cena,
sino empeçada; y q̃ en medio
Fue el Lavatorio: Y despues
Convirtiò el Pan en su cuerpo
Tambien el dulce Bernardo
Prueba en vn Sermõ lo mesmo
Por dos razones: La vna,
Porque era entre los Hebreos
Costumbre, lavar los pies
Antes de tomar sustento,
A todos los combidados:
Que en casa del Fariseo
Se quexò de este descuido
Christo; La otra haze al intẽto
Mystico, y es porque fue
Figura del Sacramento,
Este, de la Penitencia:
Y assi era bien ser primero;
Para enseñarnos, que no
Tengamos atrevimiento
De llegarnos al Altar,
Sin lavar antes los yerros
De las culpas: Y lo prueba
Con lo que dixo à San Pedro:
Que si labar no se dexa,
No tendrà parte en su Reyno
Hugo Cardenal discurre,
Que debe entenderse aquello
Del *Cœna facta*, no mas
De quãto al Pascual Cordero,
Que fue antes del Lavatorio,
Y admira el orden, diziendo,

Que

Que cenò el Cordero, y que
Despues se levantò el mesmo
Señor, y lavò los pies
A los Discipulos: Luego
Se recostò, y enseñò,
Y transustanciò su Cuerpo
Para darselo en Manjar.
Lo mismo afirma Pererio
Sobre este lugar, y añade
Lo de que dos Cenas fueron,
La legal, y la comun;
Que en la legal el Cordero
Solamente se comia,
Observando los preceptos,
Que en el capitulo doze
Del Exodo manda el Texto.
Y en la segunda comian
Los demàs mantenimientos;
Y que assi Christo, observando
El orden de los Hebreos,
Cenò el Cordero, y despues
Hizo el lavatorio, y luego
Para coronar la obra,
Instituyò el Sacramento.
He traìdo autoridades,
Por vèr si quedas con esso
Satisfecho de tu duda.
1. Aun antes lo estava; pero
Quiero, que alguno, q̃ escucha,
Quede tambien satisfecho.
2. Pues què resta? 1. Solamente
Pedir perdon de los yerros,
Dando al Español Monarca,
Y à su venturoso Reyno
El parabien, de que sea
Feliz heroyco heredero
Del glorioso Hermenegildo,
Siguiendo de Recaredo
La linea Real de los Balthos.
2. Y à nuestra Reyna, que el Cielo,
Felices años nos guarde.
3. Y al Austriaco Tronco excelso
De nuestra gran Reyna Madre.
1. Al gallardo hermoso Gremio
De sus bellissimas Damas.
2. A sus Ilustres Consejos,
Y Supremos Tribunales.
3. A su noble Ayuntamiento,
1. À la Nobleza, y la Plebe.
3. Y en efecto à todo el Reyno,
De aver con tan tosca pluma
Tomado tan alto buelo:
Pues el amor natural,
Y el añadido pretexto
De aver sido, sobre Santo,
De nuestros Reyes excelsos,
Me hizo elegir el Assumpto
De su Martyrio. 2. Pues demos
Con esso fin à la Loa
Con la Musica, diziendo:
Que en Assumpto dos vezes
Sagrado, y Regio,
El afecto se admita,
Sino el efecto.
Mus. Que en Assumpto dos vezes
Sagrado, y Regio,
El afecto se admita,
Sino el efecto.

EL MARTYR DEL SACRAMENTO, SAN HERMENEGILDO.

AVTO HISTORIAL ALEGORICO.

INTERLOCUTORES.

San Hermegildo.
Leovigildo, su padre.
Recaredo, su hermano.
Geserico, Embaxador.
Ingunda, muger del Santo.
La Apostasia.
Musicos.
San Leandro.
La Fè.
La Misericordia.
La Justicia.
La Verdad.
La Paz.
España.
La Fama.
Soldados.
La Fantasia.
Acompañamiento.
Muestra de los Reyes Godos.

Abrese el primer Carro, y aparece la Fè en vn Trono.

Fè. HA de las claras antorchas
Que en el cristalino Alcazar
De su flamante armonia
Sois lucidas consonancias?
Ha de las eternas luzes,
Que opuestamẽte hermanadas
De opoſiciones conformes
Sois pacifica batalla?
Ha, no de los Astros digo,
Que en la Cerulea Campaña
Con Exercitos de Estrellas
Formais lucidas Esquadras;
Sino de las mas formales
Luzes, de aquellas mas claras
Inteligentes Estrellas,
Que el Eterno Solio esmaltan?
Ha del hermoso Esquadron
De las Virtudes, que varias,
Es, quando estais mas amigas,
Quando pareceis contrarias?
Canta. Venid, venid pues la Fè es quien os llama,
Para hazer experiencia, de quien resalta
En vn pecho, en que todas teneis morada.
Venid, venid, Virtudes. *Dentro.* A quales llamas?

Fè.

Fè. A aquellas que parece que ſon contrarias;
Y a ſi la Verdad venga para apurarlas.

Aparecen en el ſegundo carro la Verdad, con vn eſpejo: la Miſericordia, con vn ramo de oliva: la Paz, con vna vandera blanca: la Juſticia, con vn peſo, y vna eſpada; cada vna en vna nube.

Verd. Yà viene, pues de tì nunca ſe aparta.
Fè. Pues la Miſericordia ſiga tus plantas.
Miſ. Si ſigo, con intento de mitigarla.
Fè. Sigala la Juſticia con recta eſpada.
Juſt. Si harè, pues contrapeſo la otra valança.
Fè. Pues pacificas ſeñas la Paz nos trayga.
Paz. Si traerè, pues mi empleo ſolo es lograrla.
Todas. Y ſupueſto que todas fuimos llamadas,
Y yà todas venimos: Dì, que nos mandas?

Fè. Eſcuchadme, y lo ſabreis;
Y antes de dezir la cauſa,
Yà ſabeis que ſoy la Fè,
Aquella primera vaſa,
Que el Artifice Divino,
En la delineada planta
Del Militante edificio,
Que hizo para ſu morada,
Puſo en el primer cimiento,
Porque tuvieſſe conſtancia,
Pues ſobre mì de Virtudes
La fabrica toda carga,
De tal modo, que cayera,
Si yo no la ſuſtentàra.
Con dezir, que ſoy cimiento,
He dicho, que la mas baxa
Soy de todas las Virtudes;
Pero la mas neceſſaria.
Baxa dixe, no por que
Menos que las otras valga,
Sino por ſer la primera
Sobre quien todas deſcanſan.
Yo no dependo de alguna,
Pues ſi ellas no me acõpañan,
Me ſoy yo Virtud ſin todas,
Y todas ſin mì ſon nada:
La demonſtracion lo diga
De la Igleſia, quando clama
Por ſus moribundos hijos,
En las poſtrimeras anſias;
Pues viendo que faltan actos
De Caridad, y Eſperança,
Repreſenta los de Fè,
Alegando ſu conſtancia.
Llamanme ciega Virtud,
No por que viſta me falta,

Sino

Sino antes, porque la mia
Tiene tanta perſpicacia,
Que es ceguedad la del cuerpo
Reſpecto de la del alma:
O porque la viſta en mi
Es tan inutil alhaja,
Que no creo lo que veo,
Sino aquello que me mandan.
Y aunque en todos los Miſterios
De Fè, eſtà regla ſe guarda,
De que adelante la Fè,
Lò que la viſta no alcança,
En ninguno tanto, como
En aquella Soberana
Meſa, en que ſu Sangre, y Carne
Nos dà Chriſto por vianda,
Pues en otros ſolamente
Se halla la viſta turbada,
Para ver todo el Miſterio,
Mas vè la parte, que baſta
A comprehender el ſentido,
Que luego la Fè adelanta:
Pues ſi vè à Chriſto, vè ſo la
La naturaleza humana
En èl: Y aunque la Divina
No alcança à vèr, no ſe engaña
En lo que vè, pues es acierto,
Que es cuerpo el q̃à vèr alcãça,
Si el vientre mira à Maria,
Aunque no ſabe la cauſa,
Ni el Miſterio, vè vn preñado,
Y es verdad, que eſtà preñada.
Con que en todos los Miſterios
La viſta es torpe, y eſcaſa;
Pero alcança alguna parte,
Y obra, de la Fè ayudada:
Pero en aqueſte, no ſolo
No vè del Miſterio nada,
Pero lo contrario vè;
Pues vè Pan, y eſtà obligada
A creer, que alli no ay Pan,
Sino Chriſto, à cuya cauſa
Eſte ſe llama Miſterio
De Fè por antonomaſia.
Y quedando eſto aſſentado
Para que à ſu tiempo ſalga;
Pues no es mas q̃hazer reclamo
De dàr por coſa aſſentada (to,
Que es quié triunfa el Sacramẽ-
Quando es la Fè quien batalla.
Oìd aora el intento,
Para que mi voz os llama,
Voſotras ſois ſolamente
Virtudes Morales, haſta
Que yo, que ſoy Fè, os elevo
A ſer Virtudes Chriſtianas,
Que poniendo à Dios por fin,
Os hazeis dignas de gracia.
Pero aun en aqueſte eſtado
Teneis diviſas tan varias,
Que es meneſter grã prudencia
Para ſaber colocarlas;
Pues aquel que os exercita,
Como vè, que ſois contrarias,
Pienſa, ſi à la Paz ſe inclina,
Que à la Juſticia haze falta:
Si à Miſericordia, teme,
Que à la Verdad deſampara,

Y esta de los Justos es
La mas sangrienta batalla;
Pues al cumplir vn precepto,
Piensan, q̃ el otro quebrantan;
Pues parece, que la Ley
Es de sì misma contraria.
Y este, aunque duro exercicio,
Encierra vtilidad tanta,
Que en lo que temen, merecen
Aun mas, que en lo q̃ trabajan:
Hasta que en el fin dichoso,
Donde es ya todo bonança,
Verdad, y Misericordia
(Como el Real Profeta canta)
Se encuentrã para hermanarse.
Y Justicia, y Paz se abraçan.
Esto supuesto, yo os mando,
Que exerciteis la constancia
De Hermenegildo, mostrando
Las apariencias contrarias,
Para ver como os conforma
Su disposicion, y para
Que èl con el vario exercicio
Vaya duplicando palmas.
El, en aquel pabellon,
Al sueño el tributo pague:
Quedad con èl, que yo voy
A esperar, qual mas vfana
Buelve, de que en su exercicio,
Sea quien mas sobresalga,
Que yo, que estoy en su pecho,
Afuera no le hago falta.
Just. Vete en buena hora, que yo,
Verdad, si tu me acompañas,
Pienso ser la vencedora.
Mis. Paz, si de mi no te apartas,
Yo me llevarè el Laurel.
Paz. Pues la contienda no passa
A enemistad, sino solo
A ver qual mas se aventaja
En su exercicio, ya veis
El pavellon de campaña:
Empeçèmos à excitar
En su sueño nuestra instancia.
Just. Y como ha de ser?
Mis. Cantando,
Pues siempre, si lo reparas,
Las de las Virtudes son
Las mejores consonancias.
Paz. Pues à intentar.
Just. A emprender,
Mis. Cada qual llevar la Palma.

Abrese el tercer Carro, y aparece vna Tienda de Campaña, y en ella Hermenegildo dormido, y cantan las Virtudes.

Mis. Honrar, Hermenegildo,
A los Padres, Dios manda,
Dando à la natural (grada.
Mayor autoridad su Ley Sa-
Pausa, pausa,
Dexa el estruendo, cessen las armas.
Verd. El mismo Dios te dize,
Que à poner vino espada
Entre el padre, y el hijo,
Quando la division es por su causa.

Marcha, marcha, (mas.
Dexa el ſoſsiego, toma las ar-
Paz. Su paz le dexò al mundo,
Por la prenda mas cara:
Tu, ſi obligarle quieres, (ama.
No deſprecies la coſa, que mas
Pauſa, pauſa, (armas
Dexa el eſtruendo, ceſſen las
Juſt. Si los pies, ò los ojos
Eſcandalo te cauſan,
Dize: Cortate el pie,
Y ſacate los ojos de la cara
Marcha, marcha, (mas.
Dexa el ſoſsiego, toma las ar-

Deſpierta el Rey Hermenegildo.

Herm. La gravedad del cuidado,
Que me oprimè, y las cõtrarias
Imaginaciones, que
Mis diſcurſos embaraçan,
Son tales, que aun en el ſueño
No dàn treguas à mi vaga
Confuſa imaginacion:
Y es, que impreſſos en el alma,
Aunque falten los ſentidos.
Las eſpecies, que guardadas
Tiene mi imaginativa,
Mientras el cuerpo deſcanſa,
Se repreſentan tan vivas,
Que lo que es ſolo fantaſma,
Finge tanta corpulencia,
Que aun ya deſpierto, jurara
Que oygo à la Miſericordia,
Que me dize:
Miſ. Pauſa, pauſa,
Dexa el eſtruẽdo, ceſsẽ las armas.
Her. Y luego (ò valgame el Cielo!)
Con que de dudas batalla
Mi afligido Coraçon!
La Verdad de la Chriſtiana
Religion, que yo profeſſo,
A ſu defenſa me llama,
Y amparo de los Chriſtianos,
Que de la ſecta Arriana
Tan acoſados ſe miran,
Que ſolo en mi la eſperança
Tienen, de que los defienda:
Y eſta Verdad fuerça tanta
Tiene acà dentro del pecho,
Que (como ſi vozes claras
Articulara) parece
Que me dize.
Verd. Marcha, marcha, (mas.
Dexa el ſoſsiego, toma las ar-
Herm. Por otra parte el amor
De mi Padre, de ſus canas
El reſpeto, la lealtad
De mi Rey, y de mi Latria
Los deſtrozos, que de vna
Guerra civil la amenaçan,
Mi reſolucion impidẽ,
Y mi deſignio embaraçan,
Inclinandome al partido
De la Paz, que ſe me trata
Por la parte de mi Padre,
Diziendome. *Paz.* Pauſa, pauſa,
Dexa el eſtruẽdo, ceſsẽ las armas.
Herm. Bien; pero ſi yo deſiſto
De la guerra ya empeçada,

Y de mi indignado Padre
Me reconcilio à la gracia:
No es preciso, que estè siempre
Mal seguro, al vèr con quanta
Resolucion en defensa
De mi Ley tomè las armas?
Y que para assegurarse,
Querrà con poder, ò maña
Desflaquecerme las fuerças,
Privandome de las Plazas,
Y presidios, que posseo,
Reduciendome à privada
Vida, ò quando mucho, solo
A vivir de la esperança
De suceder en el Cetro?
Y esto, ò quan poco importara
Si me impartara à mi solo!
Que mi obediencia postrada
Se reduxera à su gusto,
Sin alguna repugnancia.
Pero siendo èl arriano,
Y yo Catolico, y tanta
La multitud, que me sigue,
Serà bien desampararla,
Dexando expuesto el Rebaño
A la sangrienta matança
Del Lobo, que el voraz diente
Tiña en inocente grana?
Serà esto justicia? No.
Porque la Justicia manda
Amparar al desvalido,
Diziendome:
Just. Marcha, marcha, (mas.
Dexa el sossiego, toma las ar-
Herm. Yà, yà las tomo: Mas ay!
Que interiores consonancias
De diferentes Virtudes
En dos mitades el alma
Me dividen, y acà en mi
Vna guerra civil travan,
Sin saber qual obedezca;
Pues quando piadosa, y blãda
Oygo à la Misericordia,
Que me dize:
Mis. Pausa, pausa, (mas.
Dexa el estruendo, cessè las ar-
Herm. Luego la Verdad se opóne,
Diziendome.
Verd. Marcha, marcha.
Her. Y si à esta me inclino, luego,
Tremolando señas blancas,
La Paz se me representa,
Y oygo dezir.
Paz. Pausa, pausa.
Herm. Y para hazer contrapeso
La Justicia, con la espada
Blandida, à la Paz se opone,
Diziendome:
Just. Marcha, marcha, (mas.
Dexa el sossiego, toma las ar-
Herm. Cielos, què harè?
Mis. Pausa. *Verd.* Marcha.
Paz. Dexa el estruendo.
Just. Dexa el sossiego.
Mis. Cessen las armas.
Verd. Toma las armas. (des?
Herm. Què es esto, inclitas Virtu-
Si vn vinculo el que os enlaza

Es de Caridad en mi,
Como pareceis contrarias?
Si os ayudais vnas à otras,
Como aora en mi batallan
Virtudes contra Virtudes?
Mas sin duda es mi ignorancia
Quien à conciliar no acierta
Los primores que os engazan?
Pues en el circulo hermoso
De la Divina Guirnalda,
Lo que oposicion parece,
Es lo que mas os hermana;
Mas en mi la discrecion
Para componeros falta,
Dandoos debido lugar;
Mas valdrème de la sabia
Prudencia del gran Leandro,
Mi Tio, à cuyas instancias,
Y virtudes he debido
El segundo ser del alma.

Sale vn Paje, y encubrense las Virtudes.

Paje. Señor, vn Embaxador
De tu padre pide entrada.
Her. Dezidle q̃ entre: Ay de mi!
Que en dos iguales balanças,
Mi padre, y mi Religion,
No sè à qual mas peso trayga.

Entra Geserico Embaxador.

Ges. Despues de besar tus pies
Del Rey tu padre esta carta
Te entrego, Señor. *Her.* Verè
Lo q̃ cõtiene. *Ges.* No es larga.
Pues en todo se remite
El Rey à mi confiança.
Her. De creencia solamente;
Y assi, dezid lo que trata
El Rey mi padre, y señor,
Que en todo lo que no vaya
Contra la Fè, que professo,
Siẽpre me hallarà à sus plãtas.
Ges. Pues no te canse, Señor,
Si te pusiere delante
Las altas obligaciones
De tu Regia clara sangre:
Pues demàs de que es cumplir
Las ordenes de tu padre,
No desdize del intento
De persuadirte, y rogarte,
Con los partidos de paz,
El que te ponga delante
De tu Real progenie ilustre
Todas las antiguedades.
Pues si los exemplos son
Los que mejor persuaden,
Quales mejores, que aquellos,
Que no en el volumen fragil
Del papel imprime tinta,
Sino los que en el diamante
De su valor reconoces,
Que gravò tu propria sangre?
Del gran patriarca Noè
Los descendientes, que antes
Ocuparon breves sitios,
Llegando à multiplicarse,
Por ensanchar sus dominios
Poblaron aquellas partes
De las Provincias de Escandia,

Don-

Donde los rayos Solares
Tan obliquamente hieren,
Tan escasa lumbre esparcen,
Que sincopada la luz,
Aun ya muere quando nace,
Poblaron à la Suecia,
Norvegia, y Gotia, y en partes
Dividida esta, llamaron,
A los que mas Orientales
Estavan, los Ostrogodos,
Y para diferenciarse,
Los que al Occidente estavan,
Aunque todo era vn Linage,
Se llamaron Visogodos:
Y porque adviertas quan grande
Inconveniente es de vn Reyno,
El de las parcialidades.
Esta leve diferencia
Ocasionò separarse
En dos distintas Coronas,
Y que Reyes aclamassen
De dos diversas familias;
Que en Regias antiguedades,
Aunque la serie se vè,
El principio no se sabe:
Sino es, que los Ostrogodos
Vn Principe de la sangre
De los Amalos hazian,
A quien rendir vassallage;
Y los Visogodos otro,
Del Regio claro Linage
De los Balthos, apellido,
Que desde su origen trae
Sobreescrito su valor,
Fue en su antiguo lenguage
Significava, *Atrevido*:
No sè que mayor realce,
Què alcuña mas congruente,
Ni què nombre mas loable
Puedan tener nuestros Reyes
Entre sus timbres Reales,
Que el sobrenombre de Balthos,
Que à las generosidades
De vn Leon Español conviene,
El que atrevido se llame.
Pero bolviendo al intento,
Digo, que à multiplicarse
Llegaron de modo, que
Siendoles los patrios Lares,
A la muchedumbre estrechos,
Y mucho mas al corage,
Que ya buscaba impaciente
Pretextos de dilatarse;
Determinaron salir
A Provincias mas capazes.
Donde creciesse el Imperio,
Y el dominio se ensanchasse;
Bien como el rayo oprimido,
Que impaciente de la carcel,
Rasgando el seno à la nube,
Es escandalo del ayre.
Sintieron de su valor
Las nocivas vezindades,
Vvandalia, y despues la Scithia,
Como las mas confinantes,
Ilirico, y Macedonia,
Tracia, y diversos lugares
De Asia despues, y temiendo

Aun los Monarcas mas grandes,
Mas, que al numero, al valor,
Se guardaron de incitarle;
Pues el grande Macedon
Nunca quiſo aventurarſe
Con ellos; el Rey de Epyro
Pyrrho ſus fogoſidades
Llegò à temer; Julio Ceſar
Tuvo por cuerdo dictamen
El no irritarlos; Auguſto
Solicitò por ſuaves
Medios con el parenteſco,
Que ſu quietud no turbaſſen.
Salieron, en fin, de Gothia,
Como ſuelen los enxambres
De ſolicitas Abexas
A ocupar prados, y valles:
Entraron por el Imperio,
Donde por largas edades,
En vna prolixa guerra
Se mantuvieron conſtantes,
Regidos de Atanarico.
Y èl muerto, los Capitanes
Eligieron à Alarico:
Aquel, que ſupo triunfante
Sugetar la Ciudad, que era
La Reyna de las Ciudades.
A eſte ſucediò Ataulpho,
Que por llegar à caſarſe
Con Galla Placidia, hija
De Theodoſio, hizo las pazes
Con Honorio Emperador,
Cediendole de ſu parte
Por via de donacion
Las Provincias, y Lugares,
Que en Italia poſſeìa;
Y el Emperador con darle
Las de la Galia, y Eſpaña
Le pagò; con que los Alpes
Paſsò animoſo Ataulpho,
Primer Rey, que à coronarſe
De los Godos en Eſpaña
Llegò, dando à la mas grande
Monarchia, que el Sol mira,
Principio con ſus afanes,
No aviendo faltado el Cetro
En Principes de ſu ſangre
Haſta aora, que (heredando
Sus eſpiritus Marciales)
Han dadole à ſu dominio
Por termino los dos mares.
El dezimoſexto Rey
Es Leovigildo tu Padre,
Y deſde que de la Githia
Salieron à hazer examen
De ſu valor, y tocaron
Los terminos Imperiales,
Dexando la Idolatria,
De ſus barbaros Altares,
De las Arrianas dogmas
Admitieron las verdades,
Que en fè de ſerlo, del Cielo
Con evidentes ſeñales
Impetraron los auxilios,
Configuieron las piedades.
A eſte fin ſolo he querido
(O Señor) repreſentarte
De tus Regios Aſcendientes

Los

Los triunfos immemoriales:
Si de la secta Arriana
Siempre firmes, y constantes
Ellos nunca se apartaron,
Por què quieres tu apartarte?
Si el seguir à los mayores
Siempre es la mas importãte
Maxima de los goviernos,
Porquè vàs por otra parte
Si vès, que por testimonio
De quanto al Cielo le agrade
La Ley Arriana, dà
Por premio de sus sequazes
Triunfos, Cetros, y Coronas:
Y al Catolico arrogante,
Que la contradize, dà
Muerte por castigo, y carcel:
Por què tu quieres, Señor,
Seguir à estos miserables
En el castigo, si puedes
En la gloria à los triunfantes?
La razon de estado fue
De tus mayores mas grave,
Mantener à los vassallos
En la Religion iguales.
Y yà que en aqueste punto
Quieras seguir tu dictamen,
Què razon honestad puedes
Hallar para rebelarte
Contra aquel, de quien el ser,
Y la fortuna heredaste?
No vès, q̃ essas armas mismas,
Que enseñas à desleales,
Despues exercitaran
Essa doctrina en tu sangre?
El Francès, que tus designios
Fomenta, solo lo haze,
Porque de nuestras ruinas
Su fortuna se levante.
Del poco seguro Griego
Essas tropa auxiliares
Esperaràn la ocasion,
De que de entrambos se gastẽ
En civil guerra las fuerças
Por triunfar de entrãbas par-
Si impaciente de la vida (tes
Del Rey, por apresurarte
Quieres quitarle el Laurel,
Y del Cetro despojarle:
Poco podrà yà durar,
Y mas en tales pesares
Y entretanto la edad misma
Te irà entregando las llaves
Del Manejo, y del Govierno:
Consideralo bien antes,
Y no destruyas tu mismo
El Reyno que es biẽ ampares,
Ni en la fama de tu gloria
Pongas mancha tan notable,
Como que à tu Padre mismo
La vida, y Reyno quitaste.
Buelve en tu acuerdo, Señor,
Si quieres reconciliarte
Con tu padre, yà te esperan
Sus abraços paternales
Desarmados, pero si
Obstinados los armares,
Bolverà en ira el amor,

Y en castigo las piedades.
No quieras dàr ocasion
A que vna guerra se trate
Tan afrentosa, que no
Serà menos lamentable
Al vencedor, que al vencido;
Pues el que victoria aclame,
Serà con llanto de aver
Vertido su propria sangre.
Herm. Con la ternura de oir
Los cariños de mi padre,
El coraçon en el pecho
Tan apresurado late,
Tan congoxado se oprime,
Que no me dà à que desate
La voz lugar: pues si voy
A articularla, assomarse
Quiere èl primero à los ojos;
Y assi, serà bien, por darle
Lugar à su desahogo,
Que la respuesta dilate.
Embaxador, en materia,
Que incluye puntos tan gra-
Como el de la Religion, (ves,
Y la causa comun, antes
De hazer la resolucion,
Serà bien aconsejarme
Con mi Consejo de Guerra,
Y Estado, y los principales
Cabos; porque como son
Conveniencias generales
De la Religion, no es bien
Que por mi proprio dictamen
Le atropelle yo; que à ser
Intereses temporales,
Como tu juzgas, no solo
Cedieran mis humildades
A mi padre, lo que es suyo;
Mas si yo pudiera darle,
Para ensanchar la Corona,
Dominio en las quatro Partes
Del Orbe, se las rindiera:
Mas llegando à penetrarse
Con punto de Religion,
No es de mi arbitrio, pues par-
Es Dios en ella; y assi, (te
Vete, hasta que yo te llame,
Y con la resolucion,
Que saliere, te despache,
Que breve se concluirà.
Gef. Beso tus plantas Reales. *Vase.*
Herm. A la misma duda buelvo;
Que entre mi Ley, y mi padre,
De cada parte se oponen
Montes de dificultades.
Valgame el Cielo, què harè?
Mas mi Esposa viene, calle
Mi voz, pues al ver sus ojos,
No ay torméto, que no pause.

Sale Ingunda.

Ing. Caro Esposo.
Herm. Ingunda bella,
De cuyos ojos el Sol
Mendigando su arrebol,
Apenas es vna Estrella,
Què quieres? *Ing.* Vna querella
Tiene mi amor contra ti.
Herm. Tu, Esposa, quexa de mi?

De

De mi ignorancia ſerà,
Que mi amor nunca podrà
Darte ocaſion.
Ing. Pues ſi oì
Yo, detràs de aquel cancel,
Hablar al Embaxador,
Que entre caricia, y rigor
De Leovigildo cruel,
Te acuſaba de infiel,
Y yà amigo, yà enemigo,
Te repreſenta el caſtigo:
Teniendo tu tal peſar,
No me tengo de quexar,
Que diſsimules conmigo?
Herm. No fue querer ocultarte
El peſar, que me enagena,
Sino ſuſpender la pena,
Con la gloria de mirarte:
Que pueſto, que eres tã parte
En mi daño, y mi provecho,
Pecàra contra el derecho
De la natural razon,
Si encubriera el coraçon,
A quien es dueño del pecho,
Si ſabes, que le he debido
A tu inſtancia, y al cuidado
Del Hiſpalenſe Prelado
El hallarme convertido,
Pues de entrambos reducido,
La verdad llegùe à abraçar,
Y el error à deteſtar,
Que hiziſte que ſe deſtruya;
Que como el alma era tuya,
La quiſiſte mejorar.
Como encubrirte pudiera
El penſamiento menor,
Si de obligacion, y amor
Ligado eſtoy de manera,
Que ninguna coſa huviera,
Que te pudiera ocultar,
Sino es, que el temerte dàr
Pena, à callar me obligàra,
Y el peſar no te fiara,
Por el miedo del peſar.
Ing. Antes fuera mal mirado,
Pues en los dos dividido,
Halla eſtando repartido,
El bien de comunicado:
Mas eſto dexando à vn lado,
Què le intentas reſponder
A tu Padre? *Herm.* Haſta ſaber
Lo que Leandro ha ajuſtado,
Que Embaxador he embiado
A Tiberio, mal podrè
Saber, què reſponderè.
Sale vn Criado.
Criad. El Arçobiſpo ha llegado.
Herm. Entre en buen hora, que yà
Deſeaba mi cariño
Mas ſu viſta que el deſpacho
De Tiberio. *Sale San Leandro.*
Leand. Hermenegildo
Invicto, dame los pies.
Herm. Los braços, amado Tio,
Impacientes eſperaban
Vueſtra dilacion, *Lean.* Preciſo
Fue el tardarme. Vos ſeñora,
Dadme los pies. *Ing.* Yo, Divino.
Lean-

Leandro, eſtoy à los vueſtros;
Porque la virtud, que admiro,
De mas de la Dignidad,
En vos, haze que rendido
Os venere mi reſpeto,
Leand. Bien eſſa humildad indicio
Es, ſeñora, de la vueſtra,
Y bien meneſter ha ſido,
Que es dotaſſe della el Cielo,
Pues exemplar de martirios,
Os faltan por paſſar muchos,
Sin los que aveis padecido.
Herm. Ay de mi! que como ſon
Sus palabras vaticinios
DeDios, temo que à miEſpoſa
Amenaza algun peligro,
Ing. Padre, ſi han de ſer por Dios,
El animo prevenido
En defenſa de la Fè
Tengo al fuego, y al cuchillo.
Leand. Otro ſerà el que traſpaſſe
Vueſtro coraçon invicto:
Mas eſcuchad mi embaxada,
Y empezad à preveniros.
Deſpues que di tu embaxada,
Generoſo Hermenegildo,
Al Emperador Tiberio,
Aunque eſcuchò agradecido
A tu zelo, el que defiendas
La Ley Chriſtiana, indeciſo
Eſtuvo, no en quanto à darte
De ſus armas el auxilio,
Pues luego las deſpachò;
Sino en quanto à los partidos
Que por ſu ſeguridad
Le ofreci, en que detenido,
Como me vès he tardado:
Pues deſpues de otros deſig-
Me propuſo (para aqui (nios
Fue, ſeñora, el preveniros
De paciencia, y de valor)
Que puesto que à beneficio
Tuyo ſe mueven ſus armas,
Para que lo prometido
Por mi, quede con firmeza,
En rehenes de cumplirlo
A ſu General entregues,
Que yà antes q̃ yo ha venido,
A Ingunda, tu Eſpoſa bella,
Y à Theodorico tu hijo.
Her. Padre (ay de mi deſdichado)
Què dizes? q̃ es lo q̃ he oìdo?
Yo hede entregar à miEſpoſa?
Primero ſerè yo miſmo
El q̃ ſe entregue à la muerte.
Ing. Què es eſto, dueño querido?
Aſsi vn animo Real
Se vence de los peligros?
Què hazes por Dios, ſino ven-
Por èl tu mayor cariño? (ces
Si aſsi lo diſpone Dios,
Porquè tu has de reſiſtirlo?
Dichoſa yo, que padezco
Por tan ſuperior motivo.
Herm. Y deſdichado de mi,
Que el coraçon ſacrifico
En mi hijo, y en mi eſpoſa:
Pues porque no quede alivio,

Vna

Vna mitad lleva Ingunda.
Y otra mitad Theodorico.
Ay hermosa prenda, cara,
Y quan caro le ha salido
A tu inocente belleza
El desposarse conmigo!
O quien me dixera, quando
Con aparato festivo
Sigisberto Rey tu padre,
Recibiendome por Hijo,
Te remitò de Lorena
A España, que tu destino
Te traìa, no à vivir,
Como pensò mi cariño;
En la Soberana pompa
De su Trono esclarecido,
Sino à passar de Gosuinda
El prolongado martyrio,
Por no assentir tu costancia
Sus hereticos designios!
Y quando pensè (ay de mi!)
Que ày con aver venido
A Sevilla, se acababa
Cautiverio tan esquivo,
Hallo, que darte en rehenes
Le es à mi dolor, preciso.
Ay infelize de mi!

Leand. El cõstàte, Hermenegildo,
En defensa de la Fè,
Aun los licitos cariños,
Aun los mas justos afectos
Debe posponer por Christo:
Por aquesto en su Evangelio
Nos està diziendo èl mismo,
Que el q̃ no à su madre, y padre
Y aun su vida ha aborrecido,
quando le importa à su amor,
No es su Discipulo digno.
Eleva el dolor, fino
Puedes dexar de sentirlo;
Para que tu llanto sea
Ofrenda, y no desperdicio.
Ya tu has dexado à tus padres
Por su amor, pues obra fino
Otro mas costoso examen
En tu muger, y en tu hijo,
qué aũ no se lo has dado todo
A Dios, pues aũ quedas vivo.

Herm. Exemplar de los Prelados,
Que prudente has corregido
La liviandad de mi afecto!
Bien has dicho, bié has dicho;
Que todo ha de atropellarse,
Todo es de Dios, nada es mio,
Cumplase su voluntad.

Ing. Mi esposo està enternecido.
Vamos, señor.

Entrase Ingunda, y Hermenegildo con vn lienço en los ojos.

Leand. Què constancia,
Señor, en Hermenegildo
Tan admirable aveis puesto,
Que en el mas arduo cõflicto
A esfuerços de resignado
Subiò à vencerse a si mismo!
Perficionad vos la obra
Con vuestro amor infinito,
Para que èl fin de su vida
No desdiga del principio.

Vase San Leandro.

Sale

Sale Leovigildo, y la Fantasía, y èl como que la sigue.

Leov. Sombra, ilusion, fantasma, di, quien eres?
Què buscas, ò què quieres?
Y si quieres, ò buscas, por què, quando
Yo te quiero escuchar, te vàs bolando?
Si te sigo, me dexas,
Si te huyo, me sigues,
Si te busco, te alexas,
Si te quiero dexar, tu me persigues:
Què buelo es este tuyo? Que me espanta,
Que en velocidad tanta
Te vàs, sin apartarte,
Y te quedas conmigo, sin quedarte:
Pues quando yo en tu alcance me avalanço,
Te miro, y no te alcanço,
Y si por cierto juzgo tu retiro,
Te tengo, y no te miro.
Quien eres sombra fria?

Fant. La imagen de tu propria Fantasía,
Que en ella impressa estoy tan vivamente,
Que parezco aparente
Cuerpo, que de ayre forma vapor craso,
Pues la imaginacion suele hazer caso:
Y mas aora con la conveniencia,
Que à alegoricos antes dà licència,
Sin violar à la Historia su pureza:
Pues no añade, ni quita à su entereza,
El que suspenso en tu melancolia,
A ti te hable tu propria Fantasía.

Leov. Pues ya que hablarme intentas,
Què me quieres? *Fant.* Que venges las afrentas,
Que de tu Imperio, y Casa, por tu ruina,
Hazerte tu hijo mismo determina

Con

Con mudar Religion, porque veas
Quanto bien te ha venido
De la secta Arriana, que has seguido,
En que el cuidado Religioso empleas,
Buelve aora los ojos
De la imaginacion à los despojos,
Que le diò à tu Prosapia Soberana
Por premio la Arriana
Religion, que han constantes abraçado,
Sobre quien el Imperio han fabricado;
Ella es la que sustenta como Vasa
El edificio Regio de tu Casa,
Desde que, como vinculo el mas rico,
De Valente entregada fue à Alarico,
Pero porque lo veas,
No solo en las fantasticas ideas
De la imaginacion, sino patente
Al ayre sombrearè lo transparente,
Porque en visible objeto mires toda
La serie Regia de la gloria Goda,
Què vès en aquel Trono? *Leov.* Vna belleza,
Que de Laurel corona la cabeça,
Y de azero lustroso
Viste, y adorna à vn tiempo el pecho hermoso,
Con vn Cetro en la mano,
Indicio de dominio Soberano,
Y en otra vna Corona,
Que con vna celada se eslabona;
Con que siendo Corona la celada,
Tambien el Cetro es Cetro, y es Espada:
Y à su diestra la Fama,
Què à su atencion à todo el Orbe llama,
Y en vn Aparador, que tiene à vn lado.
Regiamente adornado,

Guar-

Guarda Coronas Sacras, Cetros Reales
Veſtido de Laureles Imperiales,
Con que ſi tanto triunfo no me engaña,
Es la triunfante Eſpaña.

Fant. Muy bien lo has diſcurrido:
Mas quien mejor, que tu, lo ha conocido?
Pero eſcucha, que yà la Fama canta.

Leov. Eſcaſo viene el viento à ſu garganta.

Deſcubreſe vn Trono, y en èl Eſpaña armada con Cetro, y manto Imperial, como ſe ha dicho, à vn lado la Fama, y à otro vn aparador rico con Coronas, y Cetros, y canta la Fama.

Fam. Oygan el eco horriſono
De mis acentos belicos,
Deſde el confin Antartico
Haſta ſu opueſto termino.
Oyganlo, atiendalo.
De Eſpaña glorias inclitas
Oyga el Planeta Delphico,
De ſus dominios arbitro,
Y de ſus luzes emulo.
Oyganlo, atiendanlo.
Oy roto el ſervil vinculo,
Sacude el yugo peſsimo,
Que impuſieron los barbaros
A los confines Beticos.
Oyganlo, atiendanlo.
Y al Godo admite armigero,
Y à ſu valor, por debito,
Rinde obediencias faciles,
Da adoracion por reditos.
Oyganlo, atiendanlo.

Eſp. Yà que del peſado yugo
De tanto barbaro Imperio,
Quiere el Cielo, que redima
El valiente altivo cuello;
Y que yà, reproducido
Aquel natural derecho,
De mi libertad, yo pueda
A mi arbitrio elegir dueño,
Que mantenga mi Corona,
Con los concertados fueros
De la Juſticia, y la Paz,
Solo pudiera al eſfuerço
Del Godo de mi eleccion
Gozar el conſentimiento:
Para lo qual eſpontaneos
Los Eſpañoles quiſieron,
Que yo llamaſſe de Italia
A Ataulpho, cuyo aliento
Eſtendiera mi Corona,
Y governara mi Cetro:
Con que paſſando los Alpes
Viene, pero yà el eſtruendo
Me dize, que yà ha llegado.

Dentro. Viva el gran Monarca nueſtro.

Sale

Sale Ataulpho, y dale España Corona, y Cetro, y passa: y assi vàn marchando todas.

Ataul. Ya, fertil España, vine
Correspondiendo à tu ruego.
Esp. Toma, primer Rey de España
La Corona, cuyo cerco
En venideras edades
Comprehenderà el Vniverso.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Passa, y sale Sigerico.

2. *Sig.* Yo me bañarè en su sangre,
Por suceder en su Cetro.
Esp. Toma, y pues has de dexarle
Tan presto, tomale presto.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Vvalia.

3. *Vval.* Yo Vvalia, de Sigerico
En el Trono me presento.
Esp. Toma, que lo q̃ à èl de daño,
Te serà à ti de provecho.

Vase, y sale Theodoredo.

4. *Theod.* A que le corones, sale
Impaciente Theodoredo.
Esp. Toma, vencedor de Attila,
Pues aũ has de triũfar muerto.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase y sale Thurismund.

5. *Thur.* Yo Thurismũdo, à mi padre
En el dominio sucedo.
Esp. Toma, aunq̃ de tus victorias
Nacerà tu fin sangriento.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Theodorico.

6. *Theod.* Yo Theodorico busquè
En su sangre mis aumentos.
Esp. Toma, que tu con la tuya
Has de lavar esse yerro.

Vase, y sale Eurico.

7. *Eur.* Si, pues à manos de Eurico
Su hermano, tẽdrà el fin mesmo
Esp. Toma el Cetro, que ha de
echar
De España el Romano Imperio.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Alarico.

8. *Alar.* Yo Alarico, de mi padre
Soy el feliz heredero.
Esp. Tèn, porq̃ hagas de Thodosio
Obedecerlos decretos.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Gesaleyco.

9. *Ges.* Yo, aunque con la tirania,
Me ceñirè el Laurel Regio,
Esp. El que piensas, q̃ es Coronna,
Serà dogal à tu cuello.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Amularico.

10. *Amal.* Amalarico soy yo,
De la fortuna trofeo.
Esp. Toma, que a no ser casado,
Triunfaras de ella, y del tiẽpo.
Fam. Yyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Theudio.

11. *Theu.* Yo Thudio, q̃ de ser Ayo
Passè a ser Señor supremo,
Esp. A no fiarte de locos,
Huvieras sido mas cuerdo.

Fam. Oyganlo, atiendanlo.
Vase, y sale Theudiselo.
12. *Th.* Por sucessor Theudio dexa
A mi, que soy Theudiselo.
Esp. Porque tenga la torpeza
Con su muerte el escarmiento.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.
Vase, y sale Agila.
13. *Agil.* Yo Agila por mi valor,
Y virtud entro en el Reyno.
Esp. No serás tan feliz Rey,
Como fuiste Cavallero.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.
Vase, y sale Athanagildo.
14. *Ath.* Sabrá hazer Athanagildo
La tirania derecho.
Esp. Para ver desdichas tales,
Mas te valiera no serlo.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.
Passan todos, y cierrase el Carro.

Leov. Di à què fin me has mostrado, Fantasia,
Toda la serie de esta Monarquia?
Fant. Solo à fin de que entiendas,
Que de la Religion han sido prendas
Estas glorias, que has visto, estas Coronas,
Que aora con la tuya, tu eslabonas:
Y que, como con ella han dilatado
Tanto inclito passado
Tuyo las glorias de su descendencia
Por tantos siglos, clara consequencia
Es, que del mismo modo,
Quando ella falte, ha de faltarte todo. *Vase.*
Leov. Espera, donde vàs? Valgame el Cielo!
Què es esto? Sueño, ò velo?
O que viva aprehension me ha arrebatado,
Y tràs si toda el alma me ha llevado!
Què de siglos he visto! què de edades
Por mi han passado en este rato breve!
Què de Coronas vi! què antiguedades,
Que ya reduxo el tiempo à polvo leve!
Jurára, que las veìa, y las oìa,
Tal la viveza es de mi Fantasia.
Y es, que como me aflijo
Tanto, de que mi hijo

Tirá-

Tirano, despreciando la Arriana
Ley, se aya convertido à la Christiana,
De Leandro inducido, y de su Esposa,
Que me le han pervertido, no reposa
Mi coraçon, y siempre pensativo,
Mil temores avivo,
De que ha de ser incendio de mi Casa,
La que en Hermenegildo empieça brasa:
Pues si à tantas Coronas, que han passado,
Solo la Religion ha conservado:
Si ella falta; quien duda falte toda
La Estirpe Real de la Familia Goda?
Mas puede ser, que se aya enternecido
Con mi embaxada, y se aya reducido
A lo que le està bien: O el Cielo quiera,
Que yo lo llegue à ver antes que muera! *Sale Geserico.*
Mas quien aqui se ha entrado?
Ges. Yo soy, señor, que como me has mandado,
Que entrasse à qualquiera hora que llegasse,
Sin que vn instante solo me tardasse,
Acabo de llegar, y entrè al momento
A besarte los pies. *Leov.* O què contento
De tu negociacion tener espero!
Di presto lo que ha avido,
Queda ya Hermenegildo reducido?
Ges. No quisiera, señor, dezirlo; pero
Tu obediencia me obliga à relatarte
El disgusto, que no quisiera darte.
Leov. Pues què mayor disgusto puedes darme,
Que dezir, que ay disgusto que contarme?
Pues quien oye vna pena claramente,
Aunque sienta, es sola vna la que sientes:
Mas quien confusa la noticia tiene,
A padecer mas viene;

Pues vagando dudoso el pensamiento,
En quanto puede ser de sentimiento,
Siente todas las penas que imagina,
Y mientras qual será, no determina,
Neutral, è indiferente,
La pena, que es, y las que no son siente.
Ges. Pues señor, ya con esso. *Sale la Apostasia, y Recaredo.*
Apost. Aviendo oìdo,
Señor, que Geserico es ya venido
Con respuesta, que dà tanto cuidado,
Y mas à mi, que principal Prelado
De la Ley Arriana soy, de modo,
Que se reduce à mi su culto todo;
Pues à mi autoridad subordinados
Estàn de suerte todos los Prelados,
Que en el grande respeto
Parezco mas abstracto, que concreto:
A saber he venido,
Señor, si algun consuelo te ha traido.
Recar. Y yo tambien, que el mas interessado
Me juzgo, en que la paz se aya ajustado,
Leov. Venis a muy buen tiempo, pues con esso
Sabrèmos todos juntos el sucesso.
Ges. Lleguè, señor, à la Ciudad famosa,
Que el Betis vano de sus ondas baña,
Si arbitro no, atalaya valerosa,
Que no menos, que al Mar, à la campaña
Perspicaz mira, manda imperiosa,
En el terreno mas feliz de España;
Pues Amaltea el cuerno en èl vacia,
Para fertilizar à Andalucia.
A la que de edificios adornada
No menos, que de frutos abundante,
Igual deudora à labradora hazada,

Que

Que al vrbano nivel quedò elegante:
Pues si este con la fabrica elevada
Le ayuda, aquella con su afan constante,
A los ojos dexando persuadidos,
Que aun son sus edificios producidos.
Lleguè, en fin, à Sevilla, que su nombre
Solo la explica, y con la autorizada
Comisiòn de mi oficio, di en tu nombre
Al Rey Hermenegildo la embaxada:
Sin olvidar lo Rey, mostrò ser hombre
La ternura, que tarde reportada
Del alma, quanto mas se reprimia,
Manifestaba aquello, que escondia.
Oyòme afable, sin dexar lo entero;
Respondiò humilde, sin dexar lo grave,
Que deudor se conoce, y heredero
De quanto en la fortuna, y sangre cabe,
Tuyo: Mas que el del alma es otro fuero,
Que govierna suprema, aunque suave
Causa, que es solo Dios, y que la palma
Del alma ha de rendirse à quien diò el alma.
Y de Leandro, en fin, solicitado,
No menos, que de Ingunda perseguido,
Por el Christiano vando declarado
No admite de las pazes el partido:
Pues dize, que quedar desamparado
El sequito no es bien, que èl ha seguido;
Estas son, pues dezirtelas me ordenas,
En breve relacion tus largas penas.

Leov. Mejor diràs las iras que ha infundido
En mi pecho el suceso, que te he oìdo.
O Hijo rebelde! O vivora, que ingrata,
A quien le ha dado el sèr, tirana mata!
No en vano prevenia

Tu dureza mi triſte fantaſia.
Què harè, Padre? *Apoſt.* Señor, yà què remedios
Te puedo aconſejar, quando los medios
Que tu clemencia ha vſado,
Todos los ha tu Hijo deſpreciado?
Sino que (pues no vale la blandura)
Del poder ſe aproveche tu cordura.
Juntas eſtan las armas de tu Imperio,
Venga con ellas tanto vituperio,
Haz; ſeñor, que con ellas te reſpete,
Pues ſin ellas no eſperas, yà, que acete
Ningun partido ſu arrogancia necia;
Temate Rey, quien padre te deſprecia,
Que ſin armas en eſtas ocaſiones
Vàn ſin autoridad las perſuaſiones.
Leov. Bien dizes, hazer guerra ſolo puedo.
Prevengaſe la gente, Recaredo,
Eſſe remedio eſcojo:
Quien deſpreciò mi amor, logre mi enojo
Recar. O Cielos! quien pudiera
Embaraçar reſolucion tan fiera,
Como que al trance duro, è inhumano
De vna batalla, al Padre, ò al Hermano,
Aya yo de perder! Señor, advierte,
Antes de reſolverte
Con mi Hermano à tan grande rompimiento,
Que en èl cauſa oſadia el ardimiento
Juvenil, y la falta de experiencia,
Y que eſtar de tu parte la prudencia,
Es juſto que te quadre,
Por la razon de Rey, y la de Padre.
Otros medios avrà ſin la violencia,
Oſtenta por aora la clemencia:
Primogenito es tuyo, y tu heredero,

No

No tiñas en ſu ſangre el blanco azero,
Què logra tu poder, quando deſtruya
La miſma imagen tuya?
Què gloria en la victoria te atribuyes,
Si te deſtruyes, quando lo deſtruyes?
Demàs de que no tengo penſamiento,
De que eſtè tan ſeguro el vencimiento;
Pues ya muchas Ciudades declaradas
Eſtàn por èl, y à ſu defenſa armadas,
Y todos los Catolicos hallando
En el Caudillo, ſeguiràn ſu vando.
Tiberio ya ſus Tropas le ha embiado,
Y en que èl vença empeñado,
Por ſu proprio interès, es fuerça hallarſe,
Por ſi puede de Eſpaña poderarſe,
Con pretexto de auxilio à Hermenegildo,
Como hizo Juſtiniano à Athanagildo.
Bien vès, que yo pudierā
Ser quien la guerra mas te perſuadiera;
Pue muriendo mi hermano
Viera el Cetro en mi mano;
Pero no quieras tu, que yo ambicioſo
Rompa el lazo amoroſo
De mi ſangre, depòn tu la vengança,
Pues de reynar depongo la eſperança.

Apoſt. Pues què ha de hazer el Rey, ſi le provoca
Arrogancia tan loca?
Ha de eſtar aguardando à que tyrano
Venga à quitarle el Cetro de la mano?
No es mejor, que la guerra ſe proſiga,
Sin eſperar que la empeçada Liga
De Catolicos cobre mayor fuerça
Con el Romano auxilio?
Que para deshazerla, yo vn Concilio

Juntarè, en que, aunque tuerça
De mis Arrianos dogmas los sentidos,
Dexarè algunos puntos decididos,
En que parezca, que nos conformamos
Con ellos, y que todos professamos
Vna Ley; y con esto se consigue,
Que el vando, que le sigue
Por razon de Catolico, engañado,
Creyendo, que acabado
Està el disturbio de las Religiones,
Seguirà de tu Padre los Pendones.

Leov. Bien lo dispones, vamos, que con esso
Se previene mas prospero sucesso.

Apost. Vamos, Señor, y doma al obstinado,
Que contra tu poder se hà rebelado.

Recar. Cielos, sed me testigos, que violento
Voy à assistir à trance tan sangriento. *Vanse.*

Salen las quatro Virtudes con vna Corona, asidas de ella todas.

Just. Suelta la Corona, Paz.

Paz. Justicia, suelta el Laurel,

Mis. A mi solo es à quien toca.

Verd. Mia solamente es.

Just. Pues soy, quiẽ hà cõseguido.

Paz. Pues soy, quiẽ llegò à tener.

Just. Mas derecho.

Paz. Mas accion.

Las 4. Para poderla tener.

Just. Si no la quereis dexar,
Con este azero labrè
Cobrarla; pues es Justicia,
Mi derecho defender.

Verd. Y yo, para que la cobres,
A tu lado me pondrè,
Pues la Verdad, y Justicia
Vna misma cosa es.

Paz. Yo, aunq̃ las armas no esgrima,
Sabrè sin ellas vencer;
Pues tal vez consigue mas
El sufrir, que acometer.

Mis. Yo te ayudarè, pues siempre
La Misericordia es quien
Vence perdonando; porque
Tiene por triunfo el ceder.

Just. Luego si cedeis las dos,
Nuestra la Corona es.

Paz. No es vuestra, aunque la tengais,
Mientras no la mereceis.

Just. què es no merecer? Pues pues
Siendo Justicia tener
El Laurel injustamente?

Verd.

Verd. Ni yo consentir podrè,
Siendo Verdad, que le falte
A la Verdad. *Paz.* Aì vereis,
Que hago bien en no lidiar,
Porque siendo, como es,
La Justicia la Virtud
Que siempre dà, recto Iuez,
A cada vno lo que es suyo,
Y tu la que mas fiel
Conoces, lo que es Verdad,
En llegando à conocer
Tu, que la victoria es mia,
No me podrà retener
El premio contra el derecho,
Que induce su proprio ser:
Y si ella me le ha de dàr,
Para què me he poner
Yo en questiones sobre aque-
Que sin ella he de tener? (llo
Verd. Claro està, que nuestrad Lid
Es tan cortesana, que
No es el ser vencido en ella,
Menos gloria, que el vèncer.
Pues siendo todas Virtudes,
Tan hermanadas se vèn,
Nuestras acciones, que quando
Alguna llega à exceder,
La victoria es suya, mas
La gloria de todas es.
Pero en quanto al exercicio,
No me podràs negar, que
Ha sido en Hermenegildo
La Verdad, por esta vez,
Y Justicia, las que mas,
Llegan à resplandecer;
Pues la Paz abandonando
En defensa de la Fè,
Con su mismo Padre rompe.

Sale la Fè en lo alto.

Fè. Esso dirè yo mas bien:
Pues yà sitiada Sevilla
Por Leovigildo cruel
Està, y dentro Hermenegildo
Defendiendose, y aunque
Es su causa la mas justa,
Es inferior el poder
De sus armas, pues sitiado
Se mira en tanta estrechez,
Que secretamente intenta
Retirarse à Oset, porque
Siempre se le mostrò afecto:
Mas desde aqui podeis vèr,
Como se retira.

Sale Hermenegildo, y Soldados.

Her. Amigos,
Quando de Dios el poder
No defiende la Ciudad,
En vano se cansa quien
En su guarda se desvela.
No quiero vèr padezer
Por mi causa tanta gente:
Si yo soy solo por quien
Dura assedio tan penoso,
Con retirarme, darè
A su remedio lugar;
Pues dentro de Oset podrè
Assegurar mi persona.
Sol. 1. Pues vamos aprisa, que

Temo, que las Centinelas
Aviso à tu padre dèn,
Señor, de que te retiras. *Vanse.*
Paz. Justicia, yà tu lo vès,
Como no intenta reñir.
Just. Esso es à mas no poder.
Paz. Pues no pudiera salir
A la Campaña, y hazer,
El que es assedio, batalla?
Just. No, porque conoce, que es
Mas el poder de su padre.
Fè. Hasta el fin no disputeis,
Aqual exercita mas;
Pues hasta aora à exceder
Ninguno llega à las otras.
Paz. Pues què podèmos hazer?
Fè. Asistirle hasta que al fin
A quien merezca el Laurel,
Se le dè yo de mi mano.
Todos. Vamos à asistirle, pues.
Vanse, y sale Leovigildo, la Apostasia, Soldados, y Recaredo.
Leov. Pegadle fuego al Lugar,
Porque al rigor del incendio
Perezca mi ingrato hijo,
Que rebelde à mis preceptos,
Mas, que padre compassivo,
Me eligiò enemigo fiero.
Arda el Lugar, que le ampara,
Y si pensò del assedio
Librarse en la retirada,
Experimente mas riesgo.
No perdonareis à alguno,
Y el que escapare del fuego,
Encuentre el mismo peligro
En los filos del azero.
Apost. Esso, si señor Augusto,
Aborte rayos tu pecho,
El que te ha ofendido, muera.
Leov. Acomete, Recaredo,
El Lugar por essa parte,
Mientras yo estotro acometo.
Tod. Arma, arma: guerra, guerra.
Entranse, y queda Recaredo.
Rec. Ha Cielos! què mal aliento
Contra mi sangre la espada!
Mas yà puesto en el empeño,
Què puedo hazer? Ay de mi!
Que oy padre, ò hermano pierdo!
Ea Soldados, al arma,
Y pues antes, que el azero,
Estàn lidiando las llamas,
Seguro està el vencimiento.
Tod. Arma, arma: guerra, guerra.
Entrase, y sale Hermenegildo retirandose, cubierto de sangre, y polvo.
Herm. Socorro, piadoso Cielo,
En tan desecha fortuna,
Que entre la sangre, è incèdio,
Como en contrarios peligros,
Yà me abraso, yà me anego,
Pues lidiando entre si mismos,
Por vèr qual es mas violento,
Consume el fuego la sangre.
Y la sangre apaga al fuego.
Señor, si vos lo quereis,
No es la muerte lo que temo,
sino

Sino que mi Padre sea,
De ella executor sangriento.
Què harè para no encontrarle,
Y encontrar en otro azero,
La muerte, antes q̃ en el suyo?
Mas al amparo del Templo
Es mejor, que me retire.

Và à entrar, y encuentra à Recaredo, que sale.

Rec. Al arma: Pero què veo?
Aqueste es Hermenegildo:
El coraçon en el pecho,
Entre el gozo de mirarle,
Y el pesar de verle en riesgo,
No sabe à qual inclinarse.

Her. Cielos, este es Recaredo
Mi hermano, y yà de su vista,
Aunque lo intente, no puedo
Retirarme. *Rec.* Hermenegildo,
Hermano; pierde el rezelo,
Llega à mis braços que aunque
Contra ti esgrimo el azero,
Por obedecer al Rey,
Es con acto tan violento,
Que si contra ti le saco,
Le buelvo contra mi pecho:
Llega à mis braços.

Her. O Hermano!
Yà los peligros no siento,
Ni de mi padre el rigor,
Pues tal amor te merezco.

Dent. Arma, arma: guerra, guerra.

Her. Mas pues nos precisa el tiẽpo
Dame lugar de ocultarme.

Rec. Donde, ò como? si el estruẽdo
Llega aqui de los Soldados,
Y te han visto algunos dellos,
Que lo avisaràn al Rey,
Toma, hermano, mi consejo,
Que no còmo interessado
En que tu pierdas el Cetro,
Ni, como parte del Rey,
Sino como verdadero
Hermano, y participante
En el comun sentimiento,
Te le doy, y reducirte
Oy à su obediencia intento;
Pues si de ella te apartò,
De la Religion el zelo,
Para moverle la guerra
No fue bastante pretexto;
Pues la diversidad sola
De ella (quando no ay exceso
De tyrania) no basta
A dàr razon, ni derecho
A los rebeldes, y bien
Sabes que mi padre en esso
No ha puesto violencia, pues
Ha permitido en sus Reynos
Libre el vso de la tuya:
Y si tu le irritas, temo
Que antes con esso la dañas,
Pues le hazes romper el sello
A perseguirla, y mejor
Les estarà à tus intentos
Disimular, hasta que
Gozes el Solio Supremo,
Què entonces yà apoderado,

Po-

Podràs mejor, con tu exemplo,
Reducir à los demàs.
Nuestro Padre, aunque severo
Se muestra, es tu Padre al fin;
Y si tu proprio respeto
Le tiene armado, los braços
Su amor se los tiene abiertos,
Como de padre; y en fin
Yà para llegar à ellos
No ay en ti, hermano, elecciõ,
Pues en lance tan extremo,
Quando el amor no te trayga,
Serà la llama, ò el hierro.
Vèn conmigo, y no le temas,
Que yo librarte prometo
De sus iras, procurando;
Que te conserve su afecto,
Como antes, en los Estados:
Pues siendo tu su heredero,
Serà, si à ti te los quita,
Quitarselos à sì mesmo.

Her. Porque veas que à tu gusto
Mas, que à mi dictamen, cedo,
Voy, no porque de mi Padre
Alguna clemencia espero.

Vanse, y sale Leovigildo, la Apostasia, y Soldados.

Leov. Registrad todas las casas,
Sin reservar, ni aun el centro,
Hasta hallar à Hermenegildo.

Ap. Si Señor, pues vivo, ò muerto,
Importarà assegurarte,
Y no quedar con rezelo
De tan sangriento enemigo.

Leo. Registrad todos los Templos,
Por vèr si en ellos se oculta.

Sale Recaredo, y Hermenegildo.

Rec. No ay para q̃ pues yà puesto
Està à tus pies el que buscas.

Leov. Què miro?

Her. Señor, à ellos,
Como siempre, està mi vida,
Porque como son mi centro,
Aunque el temor me apartàra,
Me reduxera el afecto.
Tuyo es mi ser, y mi vida,
Obra en ella como dueño.

Leov. Hijo. Mas què es lo q̃ digo?
O amor paternal! què imperio
Es el tuyo! Hermenegildo,
Para vèr si de tus yerros
Tiene constancia la enmienda,
Hazer la experiencia quiero
Que me escuse lo piadoso,
O disculpe lo severo.
Ola, què digo? Soldados,
Llevadle à vna Torre preso,
Mientras dispongo otra cosa.

Rec. Señor, que mires, te ruego,
Que vino con el seguro
De tu piedad. *Her.* Yà yo veo,
Que esto es lo que quiere Dios,
Nada replicar intento.

Leov. Yo no quebranto el seguro,
Pues à nada le condeno
Por aora, sino que
Quiero assegurar con esto
La enmienda, q̃ me propones:

Pues

Pues alli verè si es cierto,
Que se reduce. *Apost.* Bié hazes;
Pues quizàs el tratamiento
Conseguirà con rigor,
Lo q̃ nò ha podido el ruego.
Ordena que le aprisionen.
Leov. Oìs? las manos al cuello
Con vna fuerte cadena
Le ligad, quizà con esso
Le reducirè à mi gusto.
Herm. Señor, si vos fuisteis preso
Por mi, ya yo voy por vos,
Glorioso con vuestro exẽplo.
Rec, Ay! que yo fui dè tu mal,
Sin querer, el instrumento!
Pero espero, que el rigor
Del Rey se passarà presto,
Y te bolverè à su gracia.
Her. La de Dios es la que aprecio,
Hagase su voluntad.
Apost. Con esto rendir espero
Su constancia.
Leov. Amor, perdona.
Si por lograrte, te ofendo.
Vanse Hermenegildo, Recaredo, y Soldados.
Leo. Ya, Padre, q̃ à Hermenegildo,
Como has visto, tengo preso,
Y que tu de la Arriana
Religiòn, que yo professo,
Como principal Prelado
Eres el mayor Maestro,
Tanto, que se encierra en ti
Toda la Ley que venero:
Dì, què consejo me dàs
De reducirlo? Què medios
Podràn ser mas eficaces
Para lograr mis intentos?
No ignoras las conveniencias,
Que en reducirlo interesso:
Pues demàs de ser mi Hijo,
A quiẽ, como al mayor tengo,
Mayor afecto, no ignoras,
Que aviendo sido este Reyno
Siempre electivo, porque
Segun los Goticos fueros
No se consiente la herencia:
Y, es, q̃ como en los primeros
Andaba vago el dominio,
Siendo espada, màs que Cetro,
Sin tener imperio fixo,
Fue conveniente à aquel tiẽpo
La eleccion, y no la herencia;
Porque el curso de sucessos
Marciales, lugar no daban
A esperar del heredero
Buenas, ò malas costumbres,
Ni à temer del nacimiento
La contingencia, y tambien
Estàr expuestos al yerro,
Que suele naturaleza
Cometer, puesto que vemos,
Que no siempre, como debe,
De buenos produce buenos.
Por esto, buelvo à dezir,
Les convino en aquel tiempo
La eleccion, y no la herencia,
Y de ella tan satisfechos

Ham-

Han estado, que sin ver,
Que siendo ya fixo Imperio
El de los Godos, que puede
Conservarse sin rezelos;
No obstante haze eleccion
Tanto, que el Dezimosexto
Rey soy yo: Y considerando,
Que ya no es dictamẽ cuerdo
Observala, pues lo mismo,
que aprovechò en aquel tiẽpo
De adelantar las conquistas,
Es pernicioso en el nuestro,
Donde se ha ensanchado tanto
El dominio, que el govierno
No debe estàr à adquirir,
Como à conservar, atento:
Y para esto menos daño
Hará vno, que hereda inepto,
Que no exponerse à sufrir
Los daños de vn interregno;
Pues mientras los Electores
Discordan en el sugeto,
Faltando cabeça, que
Mantenga leyes, y fueros,
Crecen los vicios, y paga
El daño el comun sossiego.
Movido de estas razones,
Y tambien (yo lo confiesso)
Con deseo, que mi linea
Mantuviesse el Laurel Regio,
Quise establecer la herencia:
Y para que el vulgo ciego
No se inquietasse, porque
Para alborotarse vn Reyno.
Se recibe por delito,
Mas, que lo malo, lo nuevo,
Quise valerme del arte,
Nombrando por compañero
En el Reyno à Hermenegildo
Y à su hermano Recaredo,
Con sus insignias Reales,
De q̃ fui inventor yo mesmo:
Porque muerto yo, y quedãdo
En su poder el govierno,
Fuesse su eleccion precisa,
Siguiendo en esto el exemplo;
Conque los Emperadores
Poco establecieron,
Que se hiziesse sucesion,
Siendo electivo el Imperio.
Estas razones de Estado,
Y estos motivos de afectos
Se frustran, si Hermenegildo
En su dictamen protervo
Persiste: Aora tu mira
Como docto, y como cuerdo,
Què medio ay de persuadirle,
Pues vès quanto importa
el medio,

Apost. Señor, quando no tuvieran
Tus motivos tanto peso,
La razon de darte gusto
Sola me moviera à hazerlo.
Demàs de que debo yo
Solicitar, por mi mesmo,
El triunfar de Hermenegildo;
Pues si à mi Ley represento,
Fuerça es quedar desayrado,

Si

Si su constancia no venço.
Y assi, Señor, me parece,
Que el mas acertado medio
Es, que yo à la prision vaya,
Adonde con argumentos
Le intentarè reducir,
Y tomando por pretexto
El que el tiempo nos ofrece,
Puesto que es la Pascua, quiero
Ver, si quiere de mi mano
Recibir el Sacrameto
De la Comunion, pues si
Se rinde à venir en ello,
Podràs bolverle à tu gracia;
Y si resiste sobervio
A tu mandato, no tienes
Que esperar otro remedio,
Para poder reducirlo.

Leo. Bien dizes, parte al momento,
Y dile de parte mia,
Que es el examen postrero,
Este, que haze mi piedad:
Y assi, que resuelva presto,
O à darte à ti là obediencia,
O à dar à vn verdugo el cuello.

Apost. Lo vltimo executarè,
Sino elige lo primero.

Leov. Orden llevas para todo.

Apost. Tu veràs, que te obedezco.

Vanse.

Sale Hermenegildo con cadenas, que se descubrirà en vn Carro.

Her. Prision apetecida,
Adonde las cadenas,
Aunque parecen penas,
Son glorias de vna vida,
Que haziendo dicha de las aflicciones,
Regula por joyeles las prisiones:
Què consuelo en ti tengo,
Mirandome de todo despojado!
Pues desembarazado,
A estàr mas apto vengo,
Para poder alçar osado el buelo,
Con menos peso, de la Tierra al Cielo.
Sacos es, el que ayer era
Purpura Soberana,
Y la mano, que vfana
Cetro empuñò severa,
Muestra al cuello ligada, quan instable
Es la gloria del mundo miserable.

Ayer

Ayer me obedecia
De quanto el Betis baña,
Parte mejor de Eſpaña.
Fertil la Andaluzìa:
Oy à vn Alcayde baxo eſtoy poſtradro;
Porque no ay en lo humano firme eſtado.
Ayer de Ingunda bella,
Mi dulce amada Eſpoſa,
En la vnion amoroſa,
Era felliz, al vella
Con el fruto de entrambos deſeado,
Que en deſtino naciò tan deſdichado.
Todo eſto, que me acuerda
Mi triſte penſamiento,
Yà no es en mi tormento;
Pues que todo ſe pierda
Por vos, no es pena: antes feliz he ſido.
En averlo por vos todo perdido.
Vos miſmo me lo diſteis,
Vos me lo aveis quitado,
Sed por ſiempre alabado;
Pues en mi hazer quiſiſteis,
Que tantos bienes juntos poſſeyeſſe.
Para que que dexar por vos tuvieſſe.
La Fè, que adoro ſola,
Es la herencia que eſtimo,
De nada me laſtimo,
Pues ella ſe acriſola;
Pierdaſe en hora buena el Laurel Godo,
Que con tener mi Fè, lo tengo todo.

Sale la Apoſtaſia.

Apoſt. Hermenegildo?
Herm. Quien eres?
Apoſt. Yo, que à conſolarte vengo
En tu priſion. *Her.* Pus yo en ella
Ningun deſconſuelo tengo.
Mas porque no te parezca
Que (con tu piedad groſſero)

No

No te eſtimo la intencion,
Ya que no ſirva el efecto,
Di, què conſuelo me traes?
Apoſt. Que el Rey tu padre à mis ruegos
Quiere darte libertad.
Her. Pues tanto es tu valimiento,
Que has podido conſeguirlo?
Apaſt. Si, porque ſoy en ſu pecho
Quien mas poder tiene, y quiẽ
Govierna ſus penſamientos.
Herm. Pues quien eres?
Apoſt. El Prelado
Mayor del Gotico Imperio,
Tanto, que yo por mi ſolo
Toda la Ley repreſento.
Sale la Fè cantando.
Fè. Cuydado, Hermenegildo,
Atiende, eſcucha atento,
Que en trage de vianda
Se disfraza el veneno.
Atiende, eſcucha, oye
Mis interiores ecos.
Y voſotras, Virtudes,
En el mayor aprieto
Venid à confortarle,
Que ya es vltimo el rieſgo.
Atiende, eſcucha, oye
Mis interiores ecos.
Salen las Virtudes como antes.
Verd. Ya ſalgo à ver ſi ſoy
Quien el Laurel merezco
Juſt. Yo prompta à recibirlo,
Tanto, como à cederlo.
Paz. Yo à gloriarme, ſi es mio,
O à celebrar lo ageno.
Miſer. Yo à tenerlo por proprio,
Quando le viere vueſtro.
Fè. Pues tu, Verdad, alumbra
Oy mas ſu entendimiento:
Y tu, Juſticia, anima
Su generoſo aliento:
Miſericordia, tu
Eleva ſus afectos:
Y tu ſoſsiega, Paz,
Todos ſus penſamientos.
Todas. Si harèmos, pues à todas
Toca ſu vencimiento.
Fè. Pues yo, que mas, què todas,
A ſu lado eſtàr debò,
Con interiores luzes
Alumbrarle pretendo.
Cuidado, Hermenegildo,
Atiende, eſcucha atento,
Que en trage de vianda
Se disfraza el veneno.
Canta. Atiende, eſcucha, oye
Mis interiores ecos.
Apoſt. Yo no arguyo, Hermene-(gildo,
Aora puntos diverſos,
En que tus dogmas, y mios
Difieren en los Myſterios,
Como aquel, de ſi es el Hijo
Igual à ſu Padre Eterno,
Que eſſe es punto muy diſtãte
Solamente à lo que vengo
Es, a que pues convenimos
Ambos, en que el Sacramento

De

De la Euchariſtia es
DeChriſto la Sãgre,y Cuerpo,
Que ſe nos dà en Comunion,
Y eſtàmos de Paſcua en tiẽpo,
Le recibas de mi mano;
Pues ſolo por eſte medio
A la gracia de tu Padre
Reconciliarte prometo.

Fè. Atiende, eſcucha, oye
Mis interiores ecos.

Herm. Vibora ingrata, que rõpes
De la Igleſia el blando ſeno
Laſtimando con tus dogmas
Todo ſu myſtico Cuerpo,
Tampoco yo reſponderte
Quiero à todos losMyſterios,
Sino ſolo al que propones,
Y yo recibir no quiero
De ti, pues no puede ſer
Verdadero Sacramento.

Apoſt. Como no? Dime, no ſoy
Chriſtiano? *Her.* Yo te cõfieſſo,
Que es Chriſtiano el bautizado
Y aora no te argumento,
En ſi es el tuyo Bautiſmo,
Que fuera gaſtar el tiempo
Inutil, pues ſolo vienes
A arguirme de Myſterio:
Y aſsi por aora, que eres
Bautizado te confieſſo.

Apoſt. Pues ſi bautizado ſoy,
Y creo los Evangelios,
Y eſte Myſterio,que tanta
Dificultad tiene,creo;
Por què de mi mano tu
No le recibes? ſupueſto
Que el miſmo,que tu veneras,
Es tambien el que venero.
Y aunque yo, como tu dizes,
Herege fueſſe, no puedo
Quitar, por mi indignidad,
Su virtud al Sacramento.

Herm. Verdad es, el que tu no
Se la quitàras,à ſerlo;
Pero aqueſſo no lo es,
Y eſto es lo que yo te niego.

Apoſt. Pues ſi yo le conſagrè,
Guardãdo aquel ordẽ meſmo
De palabras, con que Chriſto
Cõvirtiò el Pan en ſuCuerpo,
Y la intencion conformando,
Què falta?

Herm. Que para hazerlo
No tienes autoridad,
Pues eres vn mero lego,
Sin Orden Sacerdotal,
Que dà aquel poder Supremo
Para poder conſagrar.

Apoſt. Sacerdote ſoy, y tengo
Las Ordenes, que me baſtan.

Her. No las tienes tal, ſupueſto,
Que es vn poder derivado
DeChriſto à Pedro,y dePedro
A todos ſus Suceſſores;
Y tu, rebelde al Imperio
De ſus ſoberanas Llaves,

Eres

Eres traidor comunero,
Y aũque hagas las ceremonias,
Si no tienes el derecho
De legitimo Miniſtro,
No conſagras.
Apoſt. Yà no puedo
Tolerar, Hermenegildo,
Tu proceder deſatento:
Mira, que ſi no comulgas,
Orden de tu padre tengo,
Para quitarte la vida.
Herm. Yo en ſacrificio la ofrezco,
Y defenſa de la Fè
De eſte Sagrado Miſterio.
Apoſt. Ola, pues èl lo ha elegido,
Soldados, cortadle el cuello.
Herm. Cortad, pues por la defenſa
Del Sacramento os le entrego.

Haze que le dà vna herida, y cierraſe el Carro, y abreſe el ſegundo, en que eſtà vn Altar con Hoſtia, y Caliz, y abaxo dos Coros de Muſica, y la Fè, y demàs Virtudes cantando las Endechas ſiguientes.

Fè. Pues muriò Hermenegildo,
Y en el Solio Supremo,
A Laurel immortal
Trocò el caduco Cetro.
Muſic. Llore, llore la tierra,
Y cante, cante el Cielo,
Y eſte Laurel voſotras
Recibid, pues à vn tiempo
Es de qualquiera todo,
Diviſamente entero.
Todos. Mejor es, que tu, Fè,
Te le ciñas, ſupueſto,
Que con que triunfes tu,
Las demàs triunfarèmos.
Verd. Y pues Hermenegildo,
De virtudes exemplo,
Nos hizo à todas vna,
Como vna nos portèmos.
Y pueſto, que en ſu muerte
Se llegò el feliz tiempo,
En que Miſericordia,
Y yo nos encontrèmos:
La Paz, y la Juſticia
Aquel myſtico beſo
Se dèn, que ſignifique
Nueſtro vinculo eterno.
Fè. Y pues Hermenegildo,
Con Catolico zelo,
Muriò por la eſpecial
Fè de aqueſte Myſterio.
Paz. Dèn à ſu deſcendencia,
Por timbre mas ſupremo,
Vinculado en ſu ſangre
Eſte eſpecial afecto.
Miſ. Gozeſe alegre Eſpaña,
Y ſus Reyes excelſos,
Que en la ſangre de vn Martir
La purpura tiñeron.
Juſt. Eſte de ſu Corona
Es el rubì ſangriento,

Que esmalta à roxos visos
El oro de su cerco.
Paz. Y aladas Hierarchias
A venerar el cuerpo
Del Martir, y à adorar
Tan alto Sacramento,
De las Esferas baxen,
Todos diziendo,
Que este es el Martir solo
Del Sacramento.

Repiten los Coros.

Que este es el Martir solo
Del Sacramento,
Llore, llore la Tierra,
Y cante, cante el Cielo,
Que este es el Martir solo
Del Sacramento.

LOA,

PARA EL AUTO INTITULADO,

EL CETRO DE JOSEPH.

INTERLOCUTORES.

La Fè.
La Ley de Gracia.
La Ley Natural.
La Naturaleza.
La Idolatria.
Musica.

Cantan dentro, y despues salen en quatro Bofetones, la Fè, y la Ley de Gracia, la Naturaleza, y la Ley Natural.

Mus. AL nuevo Sol de la Fè,
Que dora las cumbres altas,
La Ley Natural saluda,
Como suele el Sol al Alva,
Haziendo salva,
Alegre, festiva, contenta, y vfana,
2. *Cor.* Y porque viene con ella
La Divina Ley de Gracia,
Naturaleza recibe
En ella el bien, que le falta,
Llegando à hablarla,
Rendida, devota, humilde, y postrada.

Aora salen la Fè, y la Ley de Gracia por vn lado, y por otro la Ley Natural, y la Naturaleza.

Ley Nat. En feliz hora, ò Divina
Ley de Gracia, à darme salgas;
Con tus Divinos Preceptos,
La perfeccion, que me falta,
Que como vivo sin ti,
En tinieblas de ignorancia,
Aun mis perfecciones mismas,
Sin ti, estàn como apagadas;
Y assi, en señal de con quanto
Jubilo celebra el alma
Tu venturosa venida.
Music. Te recibo haziendo salva;

Alegre, festiva, contenta,
y vfana.
Nat. En buen hora, hermosa Fè,
Llegues à mi humilde casa,
Indigna de tu asistencia:
Mas en fè de tu palabra,
Espero de mis defectos,
Y errores ser perdonada;
Y assi, mi salutacion
Serà ponerme à tus plantas,
Rendida, devota, humilde,
y postrada.
Ley de Gr. Ley Natural, bié mi amor
Con essos jubilos pagas;
Pues el Sumo Poder quiso,
Que fuessemos tan hermanas,
O por dezirlo mejor,
Tan vna, que no ay distancia
Entre las dos, sino solo,
Que nos avemos entrambas,
Tu como la parte, y yo
Como el todo, que le abraça;
Pues la Ley Natural es
Parte de la Ley de Gracia.
Fè. Yo estimo, Naturaleza,
Esse obsequio, que en ti halla
Mi amor, y supuesto que
Del regocijo la causa
Es la nueva conversion
De las Indias conquistadas,
Donde tu por tantos siglos
De mi estuviste privada,
En tanto individuo, quanto
Provincias tan dilatadas
De la America abundante
Pueblan de Naciones varias.
Y tu, Ley Natural, no
Solamente separada
De la Ley de Gracia, que es
Quien tus preceptos esmalta,
Y perfecciona tu ser,
Sino indignamente hollada
De la ciega Idolatria,
Cuyas sacrilegas aras,
A pesar de tus preceptos,
Manchadas de sangre humana,
Mostraban que son los hõbres
De mas barbaras entrañas,
Que los brutos mas crueles;
Pues entre estos no se halla,
Quien cõtra su especie propria
Buelva las feroces garras:
Y entre los hombres, no solo
Se vè el odio, pero passa
A hazerse estudio el rencor,
Y à ser industria la saña;
Pues no à otro efecto se vèn
Acicalar las espadas,
Echar polvora à las piezas,
Vnir el hierro à las lanças:
O loca humana ambicion!
Que de ti misma olvidada,
A ti misma te destruyes,
Quãdo piensas, que te ensalzas!
Pero bolviendo al intento,
Digo, que pues es la causa
Del regocijo el ver tu,

A la Ley Natural.

Que

Que llegò la Ley de Gracia
A darte aquel complemento,
Que por edades tan largas
Deſeaſte: Y tu el mirar,
A la Natural.
Que la gente Americana,
Por bocas de mis Miſterios,
Me ha dado feliz entrada,
Serà bien, que por memoria
De gloria tan ſeñalada
Algun Padron levantèmos;
Y aſsi, ved qual os agrada.
Nat. El que mas me agrada à mi,
Es, que demuelas las Aras,
Donde mi ſangre ſe viò
Tantas vezes derramada.
Ley Nat. A mi tambien, añadiendo,
Que pues me haze repugnãcia
Al contrato natural,
Admitir mugeres tantas,
Y deſatar aquel nudo,
Que las voluntades ata,
Mãdes, que los Matrimonios
Publicamente ſe hagan,
Y que el que ſiendo Gentil;
Admitiò mugeres varias,
Cohabite con la primera
Eſpoſa, ſiendo Chriſtiana,
Y eſto por Padron te ſirva.
Ley de Gr. Pues aveis hablado entrambas,
Sin ſalir de aquella eſfera,
Que vueſtro diſcurſo alcança;
Pues como Naturaleza,
Sientes tu, que la tirana
Ceguedad en ſacrificios
Sangrientos te deſpedaza;
Y como Ley natural
Tu te eſtrechas, limitada
A ſentir ſolo la accion,
Que tus preceptos quebranta:
Mas yo, como Ley Divina,
Que atiẽdo à la primer cauſa,
Como à lo mas principal,
Por de mayor importancia
Tèngo el quitar del Altar
Las ſacrilegas Eſtatuas
De los falſos Dioſes, y
Deſpues, que purificadas
Las Aras eſtèn, en ellas
Colocar la Sacroſanta
Imagen de Chriſto, que es
La Vandera Soberana,
En las Lides de la Igleſia,
Que ſigue la Ley de Gracia,
Fè. Aunque todas dezis bien,
Tu, como mas elevada,
Dixiſte mejor, que todas:
Pues quien el Altar levanta,
Erige el proprio Padron,
En que duren las hazañas:
Y por no quedarme yo
Sin añadir circunſtancia,
Digo, que aunque ſoy la Fè,
Que los Miſterios abraça
Todos, con vna eſpecial
Denominacion le llaman
A la Sacra Euchariſtia

Misterio de Fè, con tanta
Propriedad, que si me pintan,
Por divisa me señalan
Un Caliz con vna Hostia;
Y assi, por mas acertada
Accion tengo el colocar
Vna Forma Consagrada,
Que no es colocar la Imagen,
Sino la propria substancia.
Demàs de que mi propuesta
Todas las vuestras abraça,
Pues si tu, Naturaleza,
Tiras à quitar las Aras,
Colocando el Sacramento,
Quedaràn purificadas:
Y si solicitas tu,
Ley Natural, que se haga
El vinculo conjugal
Perpetuo, à vista de tanta
Magestad, y conocer,
Que es Dios solo quien lo ata,
No lo podràn dissolver:
Y si tu quieres, que aya
Sobre las Aras de Christo
Imagenes colocadas,
Al mismo Christo coloco,
Con que mi intencion enlaza
Todos los fines de todas.

Ley de Grac. Bien has dicho.

Ley Nat. Pues què falta
Para su colocacion?

Fè. Solo, que aladas Esquadras
Desciendan de las Espheras.

Nat. Pues empieza tu à invocarlas,
Fè, pues à tu invocacion
Celestes Cherubes baxan.

Fè. Todas me ayudad, porque
A Dios le sea mas grata
Nuestra invocacion; pues tu,
Ley de Gracia, me aventajas,
En que yo vna Virtud soy,
Y tu todas las abraças;
Y assi, en Coros divididas
Repetid en vozes varias.

Poneſe cada vna à vn lado del Teatro, y cantan.

Fè. Ha de la Celeste Esphera?

Ley de Gr. Ha del cristalino Alcazar?

Ley Nat. Ha del elevado Solio?

Nat. Ha de la eterna morada?

Fè. Sutiles Inteligencias?

Ley de Gr. Espirituales substancias?

Ley Nat. Essencias incircunscriptas?

Nat. Entidades Soberanas?

Fè. Que encierran tres Hierarchias,

Ley de Grac. Que nueve Coros enlazan,

Ley Nat. Ciudadanos del Empireo?

Nat. Moradores de su Patria?

Todas. Baxad, y à nuestras vozes
Medid con vuestras alas,
Al fuego los ardores,
Y al viento las distancias.

Canta la Fè.

Fè. Venid, corred, bolad,
Y el fuego que os abrasa,
Para holocausto tanto,
Purifique las Aras.

Canta

Canta la Ley de Gracia.

Ley de Gr. Bolad, corred, ve nid,
Y en vozes concertadas,
De aquel perenne Sanctus
Empezad la tonada.

Canta la Ley Natural.

Ley Nat. Venid corred, bolad,
Y en lucidas Esquadras,
Hazed à vuestro Rey
Autorizada guarda.

Canta la Naturaleza.

Nat. Venid, armados fuertes,
Y puestos en las gradas
Del mejor Salomon,
Guardad la mejor Cama.

Canta Fè. Corred, bolad, venid.

Sale la Idolatria de India.

Idol. No mientras viva mi rabia,
Fè, conseguiràs tu intento,
Que(aũq̃ à pesar de mis ãsias)
Privandome la Corona,
Que por edades tan largas
Pacifica poseìa,
Introduxiste tirana
Tu dominio en mis Imperios,
Predicando la Christiana
Ley, à cuyo fin te abrieron
Violenta senda las armas;
Y aunque la Ley Natural,
Que en estos Reynos estaba
Como violentà conmigo,
Se aya puesto de tu vanda;
Y aunque casi todas ya
Mis gentes avassalladas
De tu activa persuasion,
Todos tus dogmas abrazan:
Con todo, buelvo à dezir,
No ha de ser tu fuerça tanta.
Que pueda de vna vez sola
Quitar las tan radicadas
Reliquias de mis costumbres;
Y assi, aũque me vès postrada,
No tanto, que no te impida,
El que demuelas las Aras,
Adonde los sacrificios
Son las victimas humanas.

Fè. Quien eres tu, que te opones,
Sacrilegamente ossada,
A estorvar nuestros intentos?

Id. Soy, por mas q̃ tu me vltrajas,
La que sabrà defender
Fueros de edades tan largas;
Pues Alegorica idèa,
Consideracion abstracta
Soy, que colectivamente
Casi todo el Reyno abraça:
Y assi, con la voz de todos,
Como Plenipotenciaria
De todos los Indios, vengo
A dezirte, que aunque vsana
Estès, de que convertidos
Sigan tus Vanderas Sacras,
No intentes con la violencia
Immutar la antigua vsança,
Que en sus sacrificios tienen;
Pues para tu intento basta,
El que à vn solo Dios adoren,
Destruyendo las Estatuas

De sus Dioses; y supuesto,
Que adorar Deidad les mãdas,
No contradize al precepto,
Que à essa misma Deidad hagã
Los mejores sacrificios
Que son los de sangre humana;
Antes ay mayor razon,
Porque si à Deidad mas alta
Se debe mejor ofrenda,
Por què tu quieres privarla
De esse culto? Pues el yerro,
No en el sacrificio estava,
Sino en el objeto, pues
Se ofreciò à Deidades falsas;
Y si aora al verdadero
Dios quieren sacrificarlas,
Pues el error fue el objeto,
Mudar el objeto basta.

Nat. No fue solo en el objeto,
Sino en la ofrenda inhumana;
Pues no se puede creer
Que al Dios, que tãto nos ãma,
Que nos diò el ser, y la vida,
Nuestro mal, y muerte agrada.

Ley de Gr. Si, porque del pecador
No quiere su Soberana
Magestad, que muera, sino
Que viva, y viva en su gracia.

Ley Nat. Demàs, que à la Natural
Ley hace gran repugnancia,
Que maté los hombres hõbres,
Pues el precepto quebrantan,
Que dize, lo que no quieres
Para ti, à otro no le hagas.

Id. Yo no entiendo de questiones
Barbara soy, y me faltan,
Para replicar principios.
Lo que digo es, que pues tãtas
Victorias has conseguido,
Te contentes con gozarlas,
Y que à mi Nacion concedas
Esta leve circunstancia
De sacrificar, si quiera
Los Captivos, que Tlaxcala
Le dà al Mexicano Imperio.

Ley Nat. Cõ qualquiera se trãspassa
La Ley Natural; pues todos
Sõ hõbres. *Na.* Qualquiera bas-
A lastimarme, pues todos (ta
Salieron de mis entrañas.

Ley de Grat. Qualquiera es muy
suficiente
A injuriar la Ley de Gracia;
Pues toda la Ley ofende
El que vn precepto quebranta.

Idol. Pues mirad como ha de ser
Porque toda amotinada
En mi, mi Nacion os dize,
Que mientras victima humana
No permitais ofrecer,
No vivais en confiança,
De que es fixa su obediencia.

Fè. Por què tenacidad tanta
Teneis mas en esse punto,
Que en los demàs?

Idol. Por dos causas:
La primera es, el pensar,
Que las Deidades se aplacan

Con

Con la victima mas noble;
Y la otra es, que en las viandas
Es el plato mas sabroso
La carne sacrificada,
De quien cree mi Nacion,
No solo, que es la substancia
Mejor, mas que virtud tiene
Para hazer la vida larga
De todos los que la comen:
A nadie novedad haga,
Pues assi las tradiciones
De los Indios lo relatan.
Fè. Y dime, si yo te diesse
Todas essas circunstancias,
Que has referido, en vn grado
Infinito mejoradas,
Quedarias satisfecha?
Idol. En què forma puedes darlas,
Si antes es para impedir
Mis sacrificios tu instancia?
Fè De esta suerte: Repetid
La invocacion empeçada.
Cant. tod. Venid, corred, bolad,
Substancias Soberanas,
Y à sacrificio tanto,
Purificad las Aras.
Idol. No quieras, con hechizo
De las dulces consonancias
De la Musica, dexar
Sin solucion mi demanda;
Pues me prometias dar
Sacrificio, en que se hallaran
Las circunstancias, que dixe;
Y en vez de responder, cantas
Hymnos, que no entiendo yo.
Fè. Por no entenderlos, agravias
El modo de la respuesta.
Idol. Pues explicamela.
Fè Aguarda:
No dizes, que vn sacrificio
Quieres de victima humana,
Porque aplaca la Deidad,
Y que este mismo, en vianda,
No solo cause deleyte,
Sino que dè dilatada
Vida à los que le gustaren?
Id. Si. *Fè.* Pues yo podrè en las Aras
Vn holocausto tan puro,
Vna victima tan rara,
Vna ofrenda tan suprema,
Que no solamente humana,
Mas tambien Divina sea:
Y no solamente valga
Para aplacar la Deidad,
Sino que la satisfaga
Enteramente, y no solo
Delicias de vn sabor trayga,
Sino infinitas delicias:
Y no solamente larga
Vida dè, mas vida eterna.
Idol. Què ofrenda tan soberana
Puede ser La que me dizes?
Fè. La Eucharistia Sagrada,
En q̃ nos dà el mismo Christo
Su cuerpo, en q̃ transubstancia,
El Pan, y el Vino. *Id.* Aunq̃ yo
En parte cathequizada
Estoy ya por tus Ministros,

En los Misterios, que mandas,
Que creamos, lo que es esso
De hazerse Christo vianda,
Es dura proposicion;
Y assi, trata de explicarla,
Si quieres, que entienda yo
Como es maravilla tanta,
De que se convierta el Pan
En Carne, y Sãgre, y que haga
Tan portententosos efectos.

Fè. Pide esso mas dilatada
Explicacion, y assi vèn
Adonde de tu ignorancia
Te instruyas.

Idol. Como, ò en què?

Fè. En vna historia Sagrada
De vn Auto Sacramental,
Y alegorico, en que trata
Mi Amor hazerte visibles
Las Profecias, que hablan
Deste Sagrado Mysterio.

Idol. Y como el Auto se llama?

Fè. El Cetro de Joseph es,
En cuya vida se hallan
Solo Misterios de Pan,
Y trigo *Id.* Pues à q̃ aguardas?
Vamos, que como yo vea,
Que es vna victima humana,
Que Dios se aplaca con ella,
Que la como, y queme causa
Vida eterna, como dizes,
La question està acabada,
Y yo quedo satisfecha.

Ley. Pues q̃ falta? *Nat.* Solo falta
El Padron, que ha de erigirse.

Fè. Què mas Padron? què ganãcia
Mayor ay para la Fè,
Què elq̃ se reduzga vna alma;
Pues esculpe en ella misma
Eterno el laurel que alcançá;
Y assi, conmigo repitan
Vuestras vozes concertadas:
Que quando se venera
La Eucharistia Sacra,
Los Padrones de Fè
Se erigen en las Almas.

Todas. Que quando se venera
La Eucharistia Sacra,
Los Padrones de Fè
Se erigen en las Almas.

EL

EL CETRO DE JOSEPH.

AVTO HISTORIAL ALEGORICO.

INTERLOCUTORES.

Jacob.	*Zabulon.*	*Benjamin.*	*La Muger de Putiphar.*
Joseph.	*Isachar.*	*El Luzero.*	
Rubèn.	*Dan.*	*La Inteligencia.*	*Faraon.*
Simeon.	*Gad.*	*La Embidia.*	*El Pincerna.*
Levi.	*Aser.*	*La Conjetura.*	*Acompañamiento.*
Judas.	*Nephtali.*	*La Profecia.*	*Musica.*

Dizen dentro.

VAya à la sima arrojado
El soñador, y verèmos,
Si le dieremos la muerte,
Què le aprovechan los sueños.

Salen los hermanos de Joseph.

Judas. Yà que en la cisterna està,
De su talar ornamento
Despojado, que fue antes
De nuestro rencor objeto,
El darle la muerte aora,
Dezidme, de què provecho
Nos puede ser? sino solo
Quedar de su sangre reos.
No es mejor, pues Ismaelitas
Mercaderes, con Camellos
De Aromas, y de Resinas,
Passan à Egypto à venderlos
De Galaad, que lo vendamos
Por Esclavo? Pues con esso
No se manchã nuestras manos,
Y se consigue el intento,
De quitarle de los ojos
De nuestro Padre (assi intento
Evitar el mayor daño
De su muerte.) *Rub.* Tu cõsejo,
Judas, admitimos todos,
Y assi, vamos à venderlo. *vanse.*

Sale la Inteligencia, el Luzero, la Embidia, y la Conjetura.

Luz. Hermosa Inteligencia, Esposa mia,
Que desde aquel primer dichoso dia,

Que tuve ser, en tan dichosa Esphera
Has sido, con la Embidia, compañera
De mi varia fortuna, tan costante,
Tan fina, tan fiel, y tan amante,
Que no te has desdeñado
De estàr conmigo en tan terrible estado,
Quando hermosura, y gracia me dexaron,
Y en el Solio Supremo se quedaron:
Y solo tu constante, sin dexarme,
Al Abismo baxaste à acompañarme,
Quizà porque en mi fuesse mas tormento,
Tener tan perspicàz entendimiento;
Pues vèr, que el hombre està de ti privado,
No siendo mas enorme su pecado,
Me obliga à presumir, que no es blandura.

Conjet. Esso dira mejor tu Conjetura,
Pues hija tuya soy, y de tu Ciencia,
Y despues sacaràs la consequencia.

Emb. Y yo la de sentir, pues soy la Embidia;
Hija tuya tambien, Aspid que lidia
En tu abrasado pecho,
De donde las entrañas te he deshecho;
Pues despues, que tu Ciencia pervertida
Abortos concibiò, la preferida
Fuy yo, à los demas vicios,
Que ocupas en tan varios exercicios
Del incessable anhelo,
De hazerle guerra continuada al Cielo.

Luz. Assi es verdad, mas dexa esse argumento;
Que es digression, no principal intento,
Y à lo que consultaros quiero, vamos:
Y puesto, que el principio ya assentamos,
De que no fue blandura, ni clemencia,
El que Dios me dexasse con la Ciencia,

Ni

Ni privar de ella al hombre fue el castigo
Mayor en èl; mi narraccion prosigo,
Y vereis en los casos subsequentes,
Que son ya antecedentes,
Como Dios à èl le dà, por varios medios,
Esperanças obscuras de remedios;
Y le và concediendo,
De vnos siglos en otros transcendiendo,
Varias apelaciones:
Quando à mi, en mis prisiones,
Leyò difinitiva, en mi delito,
Sentencia de precito,
De donde saco, porque mas me assombre,
Que Dios intenta remediar al hombre,
Y que yo, eternamente condenado,
Pague vn solo pecado;
Y mas aora esse prodigio nuevo,
De esse hermoso Mancebo,
A quien aora visteis, que inhumanos
Vendieron sus hermanos,
Que no sè que en èl veo,
Que ni lo dudo bien, ni bien lo creo.
Què tipo, ò què figura,
Como à quien vè de lexos la pintura,
Descubre mysterioso:
Y pues el atenderle es ya forçoso,
De ti, Ciencia, me valgo,
Para ver si inferir podemos algo;
Y pues para tu idèa
No ay distancia, ni tiempo, que lo sea,
Los siglos àzia atràs retrocedamos,
Las distancias midamos
De la passada edad, y à la futura,
Primicias le darà la Conjetura,

Para

Para que de vno, y otro antecedente
Saque, ſi no evidente,
Probable concluſion, por vèr ſi acierto
En el daño, que yà imagino cierto.

Cienc. Bien has dicho, Luzero,
Que ſoy yo tu tormento mas ſevero:
Y pruebelo el que aora tu me ordenas,
Que renueve tus penas,
Con diſcurrir los tiempos, y ſeñales,
Que al hombre anuncian bienes, à ti males.
Mas pues tu lo has mandado,
Y obedecerte es ſolo mi cuidado,
Empezarè primero por la parte,
Que pueda conſolarte:
Que fuera novedad en mi deſvelo,
El no darte, pudiendo, algun conſuelo.
Y pues tiene retorica licencia
De fabricar la Ciencia
Sus entes de razon, y hazer poſsible
Repreſentable objeto lo inviſible;
Buelve los ojos àzia el Parayſo,
Y veràs como al barro quebradizo
En ſu culpa infelize,
Dize; pero yà el miſmo Dios lo dize.

Abreſe el Carro en que eſtà el Parayſo, Adan, y Eva, y cantan dentro.

Muſic. Supueſto, que preferiſte,
Deſatento, ciego, y loco,
Al Sacro Precepto mio
De tu muger el antojo,
Comiendo la fruta
Del arbol, que ſolo
Intacto à tu guſto,
Puſe entre los otros;
De las yervas de la Tierra
Serà tu alimento corto,
Feriado de tus fatigas
A los afanes coſtoſos.
Maldita ſerà la tierra,
Y à tu braço congoxoſo,
En vez de frutos opimos,
Te darà eſpinas, y abrojos;

Coſ-

Costaràte el Pan
El sudor del rostro,
Hasta resolverte,
Como polvo; en polvo.

Luz. Espera, que no sè por què me assombra,
Quando oygo mentar Pan, no sè que sombra.
Què pan ha de ser este,
Que es menester, que tanto sudor cueste?
Pues si està à comer yervas sentenciado,
Que sin costar afanes al arado,
Producirà la Tierra, con què intento
Se le pone à assignar otro alimento?
Mas quedese esto assi, y si gustas, Ciencia,
Refiereme, aunque llore, mi sentencia.

Cienc. Mejor la escucharàs representada,
En la idea, que queda ya assentada.

Music. Porque tanto mal causaste,
Seràs maldito entre todos
Los animales, y brutos,
Haziendo por mas oprobrio,
Que para moverte,
Hagas vergonçoso,
Arrastrados pies
De tu pecho proprio,
La Tierra sola à tu vida
Le serà alimento tosco,
Y entre la muger, y tu
Impondrè perpetuos odios,
Quebrantarà altiva
Tu cuello orgulloso,
Y à su carcañal
Le pondràs estorvos.

Emb. Bien se vè, que intenta,
Solo que vivas en eterna afrenta,
Dios; pues quando se muestra mas airado
Por el delito con que el hombre yerra,
No le maldize à èl, sino à la Tierra,
Y à ti, que en tal conflito,
Te llama, entre las fieras, el maldito.

Conjet. Luego bien conjeturo,
Que intenta remediarle en lo futuro,
Y mas si aquella circunstancia atiendo,
Que entre ti, y la muger odios poniendo,
Ella ha de quebrantarte la cabeça,

Y ſu progenie. O què delicadeza?
Diſcurralo, ſi puedes, tu concencia;
Pues es punto, que toca à Inteligencia.
Int. Y què importa (ay de mi!) que yo lo ſea,
Si todo mi diſcurſo titubea,
Quando imagino, què Miſterio oculto,
En eſſa clauſula ay que dificulto;
Que la muger, que ya por el pecado,
En mi dominio ha entrado,
Pueda deſpues vencerme,
Y ſiendo eſclava, pueda ſometerme
Debaxo de ſu huella:
O què progenie puede nacer della,
Que pueda hazer opoſicion alguna,
Si los hizo captivos ſu fortuna?
Y el hijo de la Eſclava miſerable
Es Eſclavo por ley inderogable;
Pues como puede ſer? Valgame el Cielo!
Con què confuſo velo
Cubre ſecreto Dios tan eſtupendo,
Que ni lo ignoro todo, ni lo entiendo!
Luz. Y añade à eſte diſcurſo, que no alcanças,
El de poner al pie las azechanças,
O al carcañal, en que tu luz me aviſa,
De quan diſtintas coſas ſymboliza;
Pues la Filoſofia allà en ſu ciencia
Por ſymbolo le dà de la inocencia:
Y por de libertad el mas temido
Hieroglifico ha ſido
En Egypto: y tambien de la victoria
Es en otras Naciones. O memoria,
Quanto me aflige el ver mi Inteligencia,
La libertad, victoria, è inocencia
En èl ſignificada!

Què

Què infieres, Cõjetura? *Conj.* Mucho, y na-
Emb. Yo si, q̃ como quiera me deshago (da.
De sospechar su bien; y assi, à su estrago
Acudamos aprieſſa. *Luz.* Assi lo intento:
Mas para obrar con todo fundamento,
Mueſtrame, Inteligencia, otra figura,
A vèr, què della tu discurso apura.

Cierraſe el Carro de Adan, y deſcubreſe el de Abrahan, y vn Cielo de Eſtrellas.

Abr. Señor, si sin hijos muero,
Què bien me puedes hozer,
Si al fin serà este, el hazer
Mi criado, mi heredero?
Generacion no me has dado,
Y assi, en suerte tan escasa,
Vendrè à dexar en mi casa,
Por heredero al criado.

Canta dentro vna voz.

Voz. No tengas esse rezelo,
Que tu hijo te ha de heredar,
Y si puedes numerar
Todas las luzes del Cielo,
Junta tu generacion
Ha de ser, y descendientes,
Y en ello todas las gentes
Alcançaràn bendicion.

Luz. No mas, Inteligencia, aparta, quita,
Què generacion puede ser bendita,
Si yà con el pecado
El mundo todo està contaminado?
Int. Pues mira otra figura,
A vèr, què infieres de ella, Conjetura.

Abreſe otro Carro, y en èl aparece Jacob dormido al pie de la Eſcala, y arriba el Señor, y dentro canta vna voz.

Voz. Yo soy el Dios verdadero
De Adan tu padre, y de Isaac,
Que aquesta tierra en q̃ duer-
Toda te tengo de dàr. (mes,
Excederà tu Progenie
A las arenas del mar,
Y en tì, y tu semen benditas
Todas las gentes seràn,

Despierta Jacob, y levantaſe.

Jacob. Verdaderamente Dios
Assiste en este lugar,
Sin saberlo mi rudeza;
Sin duda, no ay aqui mas,
Que la Casa del Señor,
Y la Puerta Celestial:
Y assi, si Dios me ayudàre
Al caminino, que he de andar,

Guardandome; y si me diere,
Para mi sustento, Pan,
Será mi Dios el Señor,
Y la piedra, que en Altar,
Y titulo eregi, Casa
Del Señor se llamará,
Y de aquellos bienes todos,
Que me diere su Bondad,
Dezimas de rendimiento
Le ofrezco sacrificar.

Luz. Què es esto, Inteligencia? *Int.* Què te altera?
Luz. Que otra vez Dios la bendicion reitera,
Y otra vez buelve el Pan à dàr honores
A mis tristes temores;
Y què será tan mysteriosa Escala,
Que el alto Cielo con la Tierra iguala?
Y el passo, que cerrado
Tiene el fuerte candado
De la Original cùlpa, haze patente,
Para qualquiera, que subir intente?
Y no solo (ò rezelo!)
Dar transito à la Tierra para el Cielo,
Sino del hombre à Dios, que es lo que temo;
Pues si bien miro el vno, y otro estremo,
De la Escala verè, porque me assombre,
Que en el vno està Dios, y en otro el hombre:
Con que ascendiendo el hombre, ò descendiendo
Dios; es preciso: Pero no lo entiendo,
Ni discurrirlo por aora quiero,
Hasta vèr las premissas por entero;
Y pues estas figuras, que he mostrado,
Son del tiempo passado,
Porque saques mejor las ilaciones,
De las que yà sospechas conclusiones,
Queden estos notables, yà passados,
Para quando nos sirvan, assentados:
Y assi, vamos aora à lo presente.
Este moço Joseph. *Conj.* Escucha, tente,
Y no passes el nombre sin reparo.

Luz.

Luz. Pues què tiene de raro
El nombre de Joseph, que assi te inquieta?
Cienc. El que, de Dios aumento, se interpreta.
Luz. Mysterio es; pero como lo infinito,
Ni crece, ni decrece, no lo admito;
Y aunque aumento de Dios, Joseph se escribe,
Es aumento, que dà, no que recibe.
Int. Bien està, mas rezelo. *Cienc.* Què rezelo
Puedes tener? *Conj.* Que como en todo el Cielo
Pone mysterio, en esto solo advierto
Explicarme quisiera, mas no acierto,
Que es el punto en estremo delicado,
Que aun à tu inteligencia no le es dado.
Digo, que temo en fin, que aunque infinita
Es la Essencia Divina, en ella admita
Otra naturaleza,
Que aunque no crezca nada su grandeza,
Por no averla tenido antes de aora,
Pueda llamarse aumento. Quien lo ignora?
Y sin que de ser dexe lo que ha sido,
Pueda el ser recibir, que no ha tenido.
Emb. Calla, no prosigas,
Que à mayor rabia mi furor obligas.
Int. Pues à Joseph bolvamos. Yà has notado
Los mysteriosos sueños, que ha soñado;
Pues en el vno viò, que las Estrellas,
El Sol, y Luna con sus luzes bellas,
Su persona adoraban;
Y en el otro mirò, que se postraban
Los Manipulos todos, y obsequiosos
Daban al suyo adoracion gozosos
Por lo qual embidiosos sus hermanos.
Emb. De mi rabia incitados, inhumanos
Le quisieron dàr muerte, mas opuesto.

Judas à tan ſangriento preſupueſto,
La pena de morir conmutò en venta,
De donde le reſulta mas afrenta;
Pues no ſolo del baxo tratamiento
Padecerà de Eſclavo en el tormento,
Sino que alli podràn por varios modos
Apoderarſe de èl los vicios todos;
Pues viviendo entre idolatras, quien duda,
Que el mas conſtante las coſtumbres muda?
Y quando vn Infiel, y otro ſe llegue,
Serà preciſo, que algo ſe le pegue:
Con que hemos conſeguido, por lo menos,
Quitarle los exemplos de los buenos,
Pues en lo regular ſiempre contemplo,
Que ay pocos que obren bien ſin el exemplo
Pero vamos allà, pues no ay diſtancia,
Que ſe precie de hazernos repugnancia.

Luz. Bien dizes, que à ſu viſta
Mejor ſe emprenderà nueſtra conquiſta.

Cienc. Pues què es lo que eſperamos?
Vamos à Egypto. *Intel.* Vamos. *Vaſe.*

Sale la muger de Putifar, y Joſeph.

Mug. Eſpera galan Hebreo,
Y ſi à obligarte no baſtan
Las prendas de mi belleza,
Los adornos de mi gracia:
Si en los rizos de mi pelo,
Los teſoros de la Arabia
No te apriſionan, porque
Son en fin cadenas blandas:
Si de mis ojos los rayos,
Si de mi frente la plata.
Si en mi boca los rubies,
Si en mis mexillas el nacar,
No te mueven, ni te incitan,
Ni àque te enamores baſtan;
Porque ſon prendas caducas,
Que pagan al tiempo parias:
Muevate vn Alma rendida;
Que los teſoros del Alma
No pagan penſion al tiempo,
Ni tributo à las mudanças.
No huyas, Joſeph, eſpera,
Buelve, ſiquiera, la cara;
Mirame, que con la viſta
Tu fidelidad no manchas.

Buel-

Buelve los ojos. *Jos.* No quiero
Que quien la vista no guarda,
No guardarà el coraçon,
Pues abre la puerta franca.
Lo que no le es al deseo
Licito, no es bien que haga
Licito à mis ojos yo; (ga
Que aunq̃ el precepto no cay-
Sobre el vèr, como la vista
Ministra especies al alma,
Que despierten al deseo,
Y que susciten su llama,
Si yo vna vez las recibo,
Serà imposible borrarlas,
Y dificil resistirlas:
Y es muy necia confiança,
Que yo mismo à mi enemiga
Admita dentro de casa.
Mug. Pues ingrato, vive el Cielo,
Que supuesto que no basta
La terneza, ni el cariño
A tu condicion ingrata,
La ha de vencer la violencia;
Y assi, desta suerte. *Jos.* Aparta,
Sueltame. *Mug.* Como soltarte?
Primero. *J.* El Cielo me valga.

Sale la Profecia, y poneſe enmedio, huye Ioseph, y queda sola la Muger de Putifar.

Prof. Yà te vale, porque el Cielo
Nunca à quien le invoca falta,
Huye Joseph; porque Dios
Solo à quiẽ se guarda, guarda.
Mug. Huyò el ingrato, y dexòme
Solo en las manos la capa.
Què nuevo furor me incita?
Yà todo el amor es rabia,
Ola, criados, familia.

Salen Luzero, la Inteligencia, y la Embidia.

Luz. Pues con apariencias falsas
A Putifar assistimos,
Como criados de casa,
Donde mas comodamente
Puedan nuestras assechaças
Vèr lo que passa en Joseph,
Adonde, de mi incitada.
Le persigue esta muger,
Salgamos à vèr, pues llama,
Que es lo que le ha sucedido.
Mug. Ola, no ay gente en mi casa?
Ola, no ay quien me socorra?

Llegan todos.

Int. Aqui estamos, què nos mãdas?
Mu. Què he de querer? Ay de mi!
Conoceis aquesta capa? (vo.
Tod. Muy biẽ, que es la del Esclа-
Mug. Pues (el aliento me falta)
Esse traydor circuncisso
Intentò (yo estoy turbada)
Con violencia mi deshonra,
Y con alhagos mi infamia:
Y à mi noble resistencia
Su traycion acobardada
Dexò la capa en mis manos,
Viendo, que yà vozes dava,
Que es testigo de creencia,
Que acredita mis palabras.

1. Què dizes? Què atrevimiento!
2. Què osadia tan villana!
Int. A tì se atreviò vn criado?
Emb. A tì vn villano te agravia?
Luz. Esforçèmos el engaño,
Por vèr si con esto acaban,
En la vida de este Hebreo,
Los temores que me causa.
Int. Dizes bien; y pues no tiene
Por criados, y criadas
Esta engañada muger,
Que à nuestras mismas instancias
Solicitò, que Joseph
Pecasse; y pues su constancia,
Huyendo della, dexò
Las diligencias burladas;
Solicitèmos aora,
Con pretexto de esta causa,
Su muerte, q̃ es yà el remedio
Vltimo de nuestras ansias.
Insta, Luzero. *Luz.* Si harè.
Señora, deslealtad tanta,
Como que à romper se atreva
Una persona tan baxa
El decoro à tu persona,
Y el respeto de tu casa,
Es tan criminal delito,
Que aun con la vida no paga.
Mug. Pues què harè?
Int. Dilo à tu Esposo,
para que tome vengança
De su delito en su vida.
Mug. Biẽ lo dispones. *Int.* La causa
Es de todos tus criados,
Vamos, porque preso vaya,
Donde en plico suplicio
El traydor pague su infamia.
Mug. Assi vengarè el desayre
De dexarme despreciada.
Luz. Assi acabarán con èl
Los indicios que me matan.
Int. Assi en su muerte asseguro
Los temores, que me causa.
Emb. Assi tendrà en sus vltrages
Algun alivio mi rabia.
Vamos, pues, y el traydor muera.
Mug. Muera, pues à mi me mata.
Vanse, y sale Jacob, y los hermanos.
Jacob. No ay consuelo para mi,
Despues que perdi à mi hijo;
Y aun todo lo que me aflixo
No basta al bien que perdi:
A su hermano Benoni,
Que es, Hijo de mi dolor,
Puso su Madre: Ay amor!
Ay mi adorada Rachel!
Que no le conviene à èl,
Y à Joseph viene mejor.
Tu moriste al trance fuerte,
A que te destinò el Cielo;
Pero llevaste el consuelo
De que era vida tu muerte
Del Benjamin: Mas mi suerte
Con mayor dolor batalla,
No pudiendo conmutalla
A otra de mi mas querida,
Si aunque pierda yo la vida,
A Joseph no puedo dalla.

Iud.

Jnd. No te aflijas, Padre, tanto:
Si vna fiera le matò,
Y yà el caso sucediò,
Què remedias con el llanto?
Rub. De vèr tu dolor me espanto.
Zab. Sossiega el llanto prolixo.
Jac. No harè, que en el alma fixo,
Mientras viva le tendrè,
Y al abismo baxarè,
Llorando à Joseph mi hijo
Vanse, y sale Faraon, el Pincerna, y acompañamiento.
Music. Viva el Magno Faraon,
En que enlazadas se miran.
A los timbres heredados
Las hazañas adquiridas.
En quien se cifran
Los blasones, los timbres,
las glorias, (va.
Que Egypto admira, viva, vi-
Far. Què timbres, ni què blasones
Ay en mi grandeza altiva,
Si las desvanece vn sueño?
Si vna aprehension las quita?
Pinc. Pues, gran señor, q̃ congoxa
En el mundo avrà tan digna,
Que inquiete tu animo excel-
Que à tu augusto pecho (so?
oprima?
En esfuerço tan sublime,
En condicion tan invicta,
Ha de tener vna pena
Tanto poder, que la rinda?
Diviertete. *Far.* Como puedo,
Si veis, que en toda la Egycia
Ciencia de mis Agoreros,
No ay quien el obscuro enig-
Me descifre de dos sueños, (ma
Que mysteriosos indician,
Yà infortunios, yà bonanças;
yà rigores, yà caricias,
Que yà amenaçan severas,
Yà previenen compassivas,
Ni sè, si à mi, ò à mi Reyno,
Si à mi grandeza, ò mi vida.
De donde lo que yo infiero,
Es, que puesto que me avisa
El Cielo, quiere que yo,
O al estrago me resista,
Porque suele suceder,
Que las penas antevistas
Se sienten menos, ò que
Al remedio me aperciba,
Pues ay desgracias, que no
Llegàran à prevenirlas.
Pero de qualquiera modo,
Que la desgracia conciba,
O bien como contingente,
O bien yà como precisa,
Faltan à la provision
Los medios; pues la noticia
Falta tambien de la especie,
En que vendrà la desdicha:
Y mal puede, quien la ignora,
Hazer, por mas que se aflixa,
Diligencias de estorvarla,
Ni paciencia de sufrirla.
Pinc. Señor, atiende vn consejo,

Y en èl vna culpa mia
Confieſſo de ingratitud;
Pues acordarme debia
De vn mancebo, à quien dibì
Los anuncios de mi vida.
Sabe, que quando en la Car-
Yo, y otro de tu familia (cel
Eſtuvimos, tmbien preſo
Vn moço Hebreo aſsiſtia.
Soñamos los dos dos ſueños,
Y al referirlos de dia
El vno al otro, el Hebreo,
Inteligencias diſtintas
Diò tan ciertas à los dos,
Que el hecho las verifica;
Pues, como èl ſe lo predixo,
Muriò el otro por Juſticia,
Y yo, como èl me anunciò,
A mi dignidad antigua
Bolvi; y aſsi, gran ſeñor,
No dudes de que èl te diga
Los myſterios de los ſueños,
Si tu ſe los comunicas,
Que yo eſpiritu no vì
Mas cierto de profecia.

Far. Pues què eſperais? Id por èl,
A vèr ſi me pronoſtica
La verdad, como à voſotros.

Criad. Yà te obedezco,

Far. Id apriſa,
Que yo lo voy à eſperar.

Criad. Pues la Muſica proſiga.

Muſic. Viva el Magno Faroon, &c.

Vanſe con la muſica.

Sale la Inteligencia, Ciencia, y Luzero.

Int. Què te parece, Luzero,
La fuerça de mi deſdicha?
Pues aquellos miſmos medios,
Que eligiò la induſtria mia,
Para acabar de eſſe Hebreo
Con la aborrecible vida,
Se han buelto medios, cõ que
En mas exaltacion viva:
Pues quien duda, ſegun Dios
De ſus aſsiſtencias cuyda,
Que (como vèmos) le dà
De los futuros noticia,
Se la dè tambien aora,
De lo que le comunica
Faraon de ſus dos ſueños:
En que viò ſiete lucidas
Bocas, que del Nilo vndoſo
En verde margen pacian,
Pingues, loçanas, y hermoſas;
A que luego le ſeguian
Otras ſiete, tan hambrientas,
Delgadas, y deſcaecidas,
Que eſterilizando el campo
Con voracidad no viſta,
Tragaron à las primeras:
Y la mayor maravilla
Fue, que con tanto alimento,
Quedaron tan amarillas,
Tan palidas, y tan flacas,
Como antes de la ruìna.
Y el otro, cuya viſion
Fue à aqueſta muy parecida,

Era

Era vna fertil macolla,
De que brotavan opimas,
Oſtentando ſus verdores,
Siete fertiles eſpigas,
Y tras ellas otras ſiete
Tan muſtias, y tan marchitas.
Que (deſmintiendo ſu sèr)
Apenas eran ariſtas:
En quien el miſmo ſuceſſo
De las Vacas ante viſtas
Se experimentò, ſupueſto,
Que vnas, y otras reducidas
A ſequedad, no quedò
De la abundancia noticia.
Y no hallandoſe entre tantos
Aruſpices, que adivinan
En Egypto, quien entienda
Que ſuceſſo pronoſtica
La ordinacion myſterioſa
De eſte numeral enigma,
Que claro es, que no es forja-
Ficcion de ſu fantaſia, (da
La que orden tan regulada
Guarda entre sì, y tan ſeguida,
Que en dos diferentes daños,
Dos Hieroglificos pinta
Tan conformes, y ordenados,
Que vno à otro ſe confirman,
De que no es natural ſueño:
Y claro es, que la noticia
Le ha de faltar à los Magos
De lo que ellos ſignifican,
Pues lo ignoro yo, que ſoy
La que darſela podia.

Luz. Pues aora es neceſſario,
Que nueſtra atẽcion le aſsiſta,
Atendiendo à ſu reſpueſta.
Con diligencia mas viva:
Y pues, como yà he aſſentado,
No ay diſtancia, q̃ me impida,
Ni obſtaculo que me eſtorve,
Mira en eſta perſpectiva
Lo que à Faraon reſponde.

Aparece Faraon en vn Trono, Joſeph en pie delante de èl, y la Profecia en lo alto cantando.

Luz. Pues oye à la Profecia.

Canta la Profecia.

Prof. Joſep, atiende, eſcucha
La Luz, que te ilumina,
Que en tu eſpiritu influye
La Sacra Profecia:
Atiende, eſcucha, mira,
A futuros ſuceſſos
Abre la interior viſta,
Y verás los myſterios,
Que el ſueño ſignifica:
Atiende, eſcucha, mira,
Tu mente iluminada
Buele ſobre sì miſma;
Pues logras en tu ayuda
Aſsiſtencias Divinas:
Atiende, eſcucha, mira,

Joſ. No ſoy yo quien te reſpõde,
Dios, ſeñor, es quien te aviſa,
Que eſſe ſueño es vno ſolo,
Pues lo es lo que ſignifica,

Por

Por expreſſar vna coſa
Las Vacas, y las Eſpigas:
Y es, que ſeràn ſiete años
Tan abundantes, tan ricas
En Egypto las coſechas,
Que no quepan las ſemillas
En las troxes, ni los horreos;
Pero deſpues la caricia
Del tiempo buelta en rigores,
Y la ventura en deſdicha,
Se ſeguiràn otros ſiete
Tan eſteriles, que impidan
El ſembrarſe, y el cogerſe
En todas eſtas Provincias.
Para lo qual, gran ſeñor,
Si cuerdo el remedio aplicas,
Haràs, que la quinta parte
Del fruto que deſperdician
Los ſiete años abundantes,
En troxes apercebidas
Se reſerve, para que
Llegando la careſtia,
Halle ſuſtento tu Reyno.

Correſe el velo.

Luz. Baſta, Inteligencia, quita,
Corre de mi entendimiento
Aqueſa mental cortina,
Que no quiero atender tanto,
A lo que me martyriza:
Y dime, yà que à eſte Dios
Le haze patentes las lineas
Obſcuras de lo futuro.
Si avrà podido inferirlas
Por razones naturales?

Int. No, porque à tener premiſſas,
Yà en los aſpectos Celeſtes,
Yà en los viẽtos que dominan,
O yà en los temperamentos,
Que diferencian los Climas,
O en otras ocultas cauſas,
Que aunq̃ nũca cõprehẽdidas
Son de los hombres, lo es el
Efecto, que pronoſtican,
Como Egypto experimenta:
Pues en la creciente libra
Del Nilo el ſuceſſo, ò bueno
O malo de ſus ſemillas,
Conforme al fluxo, ò refluxo
de ſus recias avenidas:
Lo qual conocen, teniendo
Poços, à quienes miniſtra,
Por ocultos minerales,
El Nilo ſus aguas miſmas.
Que ſi (quando eſtà creciente)
De los poços la medida,
No paſſa de deze codos,
Eſterilidad indica:
Si à catorze, moderados
Son los frutos: Y ſi arriba
Excede de diez y ſiete,
Que ſerà abundante afirman;
Y ſi huvieran, como he dicho,
Precedido eſtas premiſſas,
Se pudieran alcançar,
O ya por ciencia adquirida
O por razon natural,
O Aſtrologica Pericia,
Siendo humana Conjetura,

No

No revelacion Divina
Y entonces yo, mejor que èl,
Lo alcançara, y la noticia
Les diera à los Agoreros.
Demàs de que no podia,
Por la corriente del Nilo,
Saberse la sucesiva
Orden de tan largos años;
Pues, quando mucho, podria
Hazerse de vn año solo.
Mas à què fin averiguas
Esto, que no es del intento?

Luz. Por vèr si acaso mis iras,
En las edades futuras,
Con essas razones mismas,
Pueden desacreditar
Su verdad, con mi mentira,
Desmintiendole Profeta;
Que no faltarà quien diga,
Que fue ciencia natural.

Cien. Su respuesta prevenida,
Y frustrada su intencion
Dexa; pues en ella afirma,
Que Dios es el que responde.
Mas escucha, que en festivas
Aclamaciones el Pueblo
De sì mismo se concita,
Diziendo en voz popular:

Dent. Mande, goze, triunfe, y viva.

Sale Ioseph en vn carro triunfal, acompañamiento, y musica.

Music. El Salvador del mundo,
Que con piedad benigna
Ha redimido à Egypto
De tan grande desdicha:
Y assi, dezid todos,
Con vozes festivas,

Tod. Que mande, que triunfe,
que goze, y que viva.
El que en humilde trage
Oculto desmentia
De su Divina Ciencia
Las altas maravillas:
El que, aunque quiso hollarle
Aleve la malicia,
Sirviò de que lucieſſen
Sus virtudes mas vivas.
Llegad à adorar todos,
Y hincada la rodilla,
Venerad en su Cetro
Por triunfo las espigas,
Repitiendo alegres
Con vozes festivas,
Què goze, que mande, q̃ triunfe, que viva.

Dà buelta el carro, y entràse.

Luz. Què es esto, Inteligencia?
Ya me falta la vida, y la paciencia,
Ocultème el profundo,
Pues dezir oygo: Salvador del Mundo.

Int. No te aflijas, espera.

Y que este es solo vn hombre, considera.
Luz. Y què importa (ay de mi!) que vn Hombre sea?
Què mas señales quieres yà que vea,
Para hazer la ilacion en que me fundo,
De que Dios quiere redimir al Mundo?
Int. Pues con el triunfo vamos,
Porque desde mas cerca le assistamos. *Vanse.*

Sale Jacob, y sus hijos, y dizen dentro.

Dentr. Moradores de Canaan,
Pedidle favor al Cielo,
Pues consumidos sus frutos,
A la inopia parecemos.
1. Cielos, piedad. 2. Favor, Dioses.
3. Socorro, que nos perdèmos.
Jacob. Què es esto, hijos? No escu-
Estos miseros lamentos (chais
De nuestra pobre familia,
Que (entre lastimosos ecos)
Perece al duro cuchillo
De la sequedad del tiempo?
Pues por què tan negligentes
Aveis de ser, que sabiendo;
Que vende trigo en Egypto,
No ireis allà, y con dinero
Redimireis la desdicha
De la falta del sustento?
Pues demàs de la noticia,
Tenemos indicio cierto
En las corrientes del Rio,
Que viene de pajas lleno.
Jud. Para ir, señor, solamente
Se aguardava tu precepto.
Jacob. Pues yà le teneis, partid,
Y prevenid los camellos
Para conducir el trigo:
Todos podreis partir, menos
Mi querido Benjamin,
Que como es el mas pequeño,
Temo que aya en el camino
Algun acontecimiento,
Y no le quiero arriesgar.
Rub. Pues èl se quede, è irèmos
Los demàs à obedecerte.
Jacob. Id, que yo quedo pidiendo
Al Dios de Abrahã, y de Isaac,
que os dè prospero suceso.

Vanse, y sale la Profecia.

Prof. Yà, que del Solio excelso, donde habita
Magestad infinita,
Al Mundo Dios me embia,
Pues su espiritu soy de Profecia,
A assistir à Joseph, en quien procura
Vn bosquexo formar, vna figura,

Del

Del que serà en el siglo venidero,
Redemptor verdadero,
Que de Adan satisfaga la malicia,
Dando infito precio à su justicia,
Y que desate el hombre la cadena,
Que de original culpa es actual pena,
Haziendose propicio,
A vn tiempo Sacerdote, y Sacrificio,
Y que al Genero humano
De quien este es figura, que assentada
Por testimonio de la edad passada,
Les quiere Dios dexar en su Escritura,
Porque despues cotejen la figura
Con lo yà figurado,
Y entiendan el Mysterio que ha encerrado;
Y que mientras la dicha no se alcança,
Guarden en prenda de ella la esperança:
Y tambien, porque quando ingrato intente
El Pueblo inovediente,
Como yà desde aqui, sin que resista
A mi perspicaz vista,
La distancia, ò lo obscuro
De la gran latitud de lo futuro,
Lo estoy todo mirando;
A dezir buelvo, pues, que porque quando
Negar quiera obstinado
A su Hijo humanado,
Tenga para su abismo
Testetimonios guardados contra èl mismo;
Pues yo, como de Dios clara trompeta,
En boca de vno yà, y otro Profeta,
Siempre estarè clamando,
Y vnos con otros casos confirmando,

Con

Con que su rabia fiera,
No me podrà negar, por mas que quiera.
Mas à Joseph bolviendo.
Assistirle pretendo,
Para que el Mundo vea
Del Salvador en èl la viva idèa.
Invisible en su espiritu entrar quiero;
Porque como Profeta verdadero,
De los Altos secretos, que le infundo,
Espárça vaticinios en el Mundo:
Mas èl viene, yo quiero aqui ocultarme,
Que el no dexarme vèr, no es alexarme.

Sale Joseph, y gente.

Jos. Abrid las troxes, abrid
Los abundantes graneros,
Que observò mi providencia
Para refeccion del Pueblo.
1. Grande Salvador de Egypto,
2. Gran Governador del Reyno,
1. A ti nos remite el Rey.
2. Para que nos dès sustento,
1. Vendenos trigo, pues vès,
3. Que à la inopia perecèmos.
1. Padre eres de nuestra Patria,
Y como tal, Padre nuestro,
Danos el pan quotidiano.
Prof. Otros mas nobles anhelos
Diràn aquestas palabras,
En otro mas feliz tiempo,
Quando el Pan se eleve à ser
De Cuerpo, y Alma sustento.
Jos. Para esso està prevenido,
Llevadlo, y dareis el precio
Del trigo à los Mayordomos,
Porque en el Erario Regio
Le pongan. 1. El Cielo quiera,
Que vivas siglos eternos.
2. Nunca tus venturas vean
Las mudanças de los tiempos.

Vase la gente, y salen los hermanos de Joseph.

Jud. A tus pies, gran Viso-Rey,
Levi. A tus pies, Principe excelso,
Despues de averte adorado,
Diez miseros estrangeros
Pedimos, que nos socorras.
Jos. Valgame el Cielo! què veo?
Aquestos son mis hermanos;
Mas dissimular con ellos
Importa, aunque el coraçon
Se està saliendo del pecho.
Dezid, de donde venìs?
Jud. Señor, nuestro Patrio suelo
Es de Canaam, y venimos,
Por faltarnos el sustento,
A cõprarlo. *Jo.* Bien aora *à par*

Se-

Se verifican mis sueños,
Vosotros sin duda sois
Espias, que à vèr del Reyno
Las Plaças menos guardadas
Venis con esse pretexto.
Leov. No, gran señor, no venimos
Con esse tan mal intento,
Sino à comprar provisiones:
No juzgues tal de tus siervos,
Que todos hijos de vn Padre
Somos, y nada tenèmos
De fraude. *Jos.* No es esso assi;
Sino que por vèr atentos,
Què Plaças mal guarnecidas
Ay, què fuerças, q̃ pertrechos,
A la ofensa, ò la defensa,
En esta tierra tenèmos,
Venisteis. *Rub.* No señor; doze
Hermanos, de vn Padre viejo
Hijos, somos los que miras,
Cõ quiẽ quedò el mas peque-
A acompañar su vejez, (ño,
Y el otro, que falta, es muerto.
Jos. Bien digo, que sois Espias;
Y para poder cogeros
Mejor, con vuestras palabras,
Aqui aveis de quedar presos;
Y por la salud del Rey
Faraon, à quien vedero,
Que de aqui no aveis de iros,
Hasta que venga esse mesmo
Hermno, que me aveis dicho:
Y assi, por èl al momento
Se parta vno de vosotros,
Y los otros prisioneros
Quedareis, hasta que yo
Me assegure de que es cierto
Esso, que me aveis contado.
Ola, aprisionadlos presto,
Hasta saber la verdad.
Leov. Justamente padecèmos;
Pues cõ Joseph nuestro herma
Al escuchar sus lamentos, (no,
Tan crueles estuvimos;
Y por esso quiere el Cielo
Darnos aqueste trabajo.
Rub. No os advertì yo del yerro;
Y no quisisteis oirme?
Pues aora pagarèmos
Su sangre. *Jos.* Llevadlos, mien
La verdad experimento. (tras
Vanse, y sale la Conjetura.
Conj. Buscando vengo al Luzero;
Como si dèl me apartàra
Yo nunca, mas como queda
Yà la licencia assentada
De hazerme visible objeto,
Como precisa substancia
De su ser me porto, vsando
Las locuciones humanas,
No dispensables al vso
Del estilo de las Tablas.
Pues à entender el sentido
Del modo, que vàn vsadas,
Al entendido, no estorvan,
Y al ignorante hazen falta
Buscando, buelvo à dezir,
Al Luzero vengo, para

Darle

Darle vna nueva feliz,
Entre tantas desgraciadas;
Pero èl con la Inteligencia
Viene, que como ella es sabia,
Siempre en orden me precede
De operacion; pues las causas,
Y efectos, ella primero
Discurre, y las circunstancias,
Y luego entro yo infieriendo,
Conforme à lo que me alcãça
A proponer. Yà sin duda
Le avrà dicho lo que passa:
Mas aora entrarè yo,
Pues à inferir hago falta.

Sale el Lucero, y la Inteligencia.

Int. Lo que yo he visto en Joseph,
Es, q̃ ha mentido, ò se engaña;
Pues ha llamado de Espias
A sus hermanos, y manda,
Que los tengan en prisiones,
Mientras la verdad declaran.
Mas aqui la Conjetura
Està, que es lo que buscabas.

Luz. Pues consultèmos con ella.

Conj. Diligencia es escusada
Repetirme lo que he visto;
Pues la cosa que mas cansa,
Es, repetir lo sabido,
A quiẽ escucha, y quien habla.
Tu Proposicion es, que
O Joseph miente, ò se enga-
Pues ignora, ò sabe, que (ña;
Son sus hermanos: Si alcança,
Que lo son, con fingimiento,
Como à enemigos los trata,
Diziendo, que son Espias;
Y afirma cosa tan falsa
Por tres vezes: Y si ignora,
Que lo son, es cosa clara,
Que padece engaño, pues
Que lo son: En que por ambas
Partes arguyendo, infiero,
O su culpa, ò su ignorancia,
Pues si ignora, no es Profeta;
Y no es Justo, si lo alcança.

Int. Fuerte es tu argumento, porq̃
Es vn dilemma, que abraça
Negacion, y afirmacion:
Mas mi ciencia no se sacia,
Ni se quita mi inquietud
Sin vèr, qual es la culpada
De las dos. *Sale la Profecia.*

Prof. No lo es alguna.

Luz. Quien, belleza soberana,
Eres, que implicas terrores
A tu rostro, y tus palabras;
Pues producen el efecto
Tan encontrado à la causa,
que viendote bella, es
Lo bello lo que me espanta?

Prof. El Espiritu de Dios
Soy, que à Joseph acompaña
De profecia; y porque veas,
Que tu eres el que te engañas,
Quando le arguyes de culpa,
O le acusas de ignorancia,
Te aviso, que en vno, y otro
Incurres; pues tiene clara

Cien-

Ciencia de ser sus hermanos;
Y quando Espias los llama,
No de la verdad lo entiende,
Sino de la semejança.
Conj. Y què diràs, al dezirles
Despues q̃ miẽtras no traygan
A Benjamin, por la vida
De Faraon, à quien ama,
Que son Espias, adonde
No solo afirma, mas passa
A juramento? *Prof.* Lo mismo;
Que si ellos al trato faltan,
Los tratarà como à Espias,
Y como tal castigàra
El faltar à su precepto.
Conj. Si; pero. *Prof.* Di.
Conj. A la garganta
Tẽgo vn dogal. *Prof.* Porquè no
Prosigues?
Conj. Porque me embargas
Tu la voz. Luzero huyamos,
Que es inmensa la ventaja,
Que le haze à tu Conjetura
La Profecia. *Vanse.*
Prof. Què vana
Es siempre, ingrata criatura,
Tu sobervia, y tu arrogancia!
Pues nunca tu Conjetura
Mis altos juyzios alcança. *Vase.*

Sale el Mayordomo, y los hermanos de Joseph.

May. Entrad, no tengais temor,
Pues cumplisteis la promessa
De traer a vuestro hermano,
Que mi dueño de manera
Le ha estimado, que dispone,
Que comais oy en su mesa.
Rub. Señor, tenèmos rezelo;
Porque la propria moneda,
Que te dimos por el trigo,
Nos la hallamos à la buelta
En los sacos, sin saber,
Como estàr alli pudiera.
Y para que no presumas,
Que pudo en nuestra cõciẽcia
Entrar tan grande maldad,
Como robarla, la mesma
Te bolvemos, y demàs
Otra, para que nos vendas
Otra cantidad de trigo.
May. Maravilla serà essa
De nuestro Dios; porque yo
La que me disteis por cuenta
Tengo guardada: Entrad ya
Porque mi dueño os espera,
Que os laveis los pies, porque
Comais con mayor limpieza.

Vanse, y sale Luzero.

Luz. Por mas que la Profecia
Me amenace, mi sobervia
No se ha de dar por vencida!
Y assi, desde aqui quisiera,
Azechar este combite,
Que no sè porque me altera;
Mas ya desde aqui divisso,
Que se sientan à la mesa
Todos: O pese à mi fama!
Què comida serà està?

Todos comen, aunque mas
Porcion el Benjamin lleva,
Pero ya la profecia
Canta, y aunque yo la letra
Solo entiendo, y no el sentido,
Es preciso que le atienda.

Descubrese vna mesa, y en ella Joseph, y todos sus hermanos, y arriba la Profecia cantando.

Prof. Esta Mesa es de otra Mesa,
Y estos doze de otros doze,
Figura, en que se conoce
De Dios la cierta promessa.
Venid à la Mesa, venid à la Mesa
Esta por la profecia
Puesta por figura està;
Mas la otra dispondrà
La Eterna Sabiduria.
El Pan aqui con afan,
Es sustento, y es comida,
Y allà serà el Pan de vida,
Quando dexe de ser Pan.
Aqui à Benjamin querido
Mayor porcion se le dà,
Y otro Benjamin allà
Serà a todos preferido.
Aqui es corporal limpieza
El lavatorio de pies,
Y se elevarà despues
A ser del alma pureza.
Venid à la Mesa, venid à la Mesa

Cubrese la Musica, y todo lo demàs y queda el Luzero.

Luz. Què Enigmas, Cielos,
son estas?
Què otra Mesa? què otros doze
Han de ser estos? Ni como,
Si que es combite, propone
Què harà la Sabiduria,
Sin mentar otros mas nobles
Manjar solo nombra el Pan?
Pues à las ostentaciones
De vna Real magnificencia,
No pusiera los primores
De las delicias mas Regias,
O mas costosas; y pone
El sustento mas comun?
Y yà que la dicha logre
De ser por mejor tenido,
No dirà, que el que compone
El mas floreado trigo,
Mas substancial, y conforme
Del humedo à resarcir
Las consumidas porciones?
Y no, que antes dize, que
El Pan (ò què confusiones!)
Ha de dexar de ser Pan:
Y si acaso se interpone
La corrupcion, para que
Otra nueva forma tome,
Repudiada la primera,
Yà despues que se transforme,
No quedarà Pan; pues como
Que vn Pan de vida propone?
Dexar de ser Pan el Pan,
Facil es, si se corrompe,
Y admite otra forma, que es

Con-

Conforme al natural orden,
Que tiene naturaleza
En todas sus sucesiones.
Pero ser Pan, y no Pan?
Quien estas contradiciones
Podrà concertarme?
Le xos suenan vnas vozes,
Quiero escuchar lo que dizen
En sus acentos acordes,

Dentro la Profecta canta.

Prof. Los hermanos de Joseph
Vno son, y otro parecen;
Pues son de verdad hermanos,
Y Espias en lo aparente...
Porque el que todo lo puede,
puede (dente.
Separar la substancia del acci-

Luz. Cielos, otro ciego Enigma
Quereis aora proponerme,
Porque vacilando en vno,
Del otro oprimido quede?
Tan confuso, tan absorto,
De oirlo estoy, que parece
Que mi inteligencia falta,
O mi ciencia se suspende.
Y quien duda que es assi? (re,
Pues Dios, como, y quàdo quie
Me turba el conocimiento
O el discurso me entorpece:
Porque aunque es natural dote
La ciencia en mi, que perderse
No pueda, puede à lo menos
Minorarse, obscurecerse,
Quando Dios intenta, que algo
Ignore yo, mayormente
Aquella parte que toca
A los secretos Celestes,
Que llaman Sabiduria:
La qual no quiere que entre
En alma malvada, y menos
En mi espiritu rebelde.
Què assombro! Què confusion!
Què tinieblas tan crueles
Ofuscan la perspicaz
Luz de mi Angelica mente!

Sale la Inteligencia.

Int. Què es esto Luzero? Donde
Has estado, que parece,
Que de ti me han dividido,
O que tu no eres quien eres?
En què estàs tan divertido?
Què tienes? Què te suspende?

Luz. Què me preguntas à mi,
Si tu ignoras? O pese
A mi ciencia, ò mi ignorancia,
Pues vna, y otra me ofenden;
La vna con lo que no alcança,
Y la otra con lo que entiende.

Int. Pues Luzero aunq̃ esto sabes,
No te canse el atenderme.
Despues que Joseph dispuso
Aquel celebre Banquete,
Cuyas raras circustancias
Te suspendieron de suerte,
Que te privaron de mi,
(Entiendalo quien lo entiẽde)
Piadoso con sus hermanos
Quiso dàr à conocerse

Con vna industria, y fue, que
Mandò que quando se fuessen,
De Benjamin en el saco
El vaso, en que beber suele,
Y profetizar, entrassen
De modo, que no se viesse.
Fueronse ellos ignorantes,
Y èl al instante à prenderles
Embiò tras ellos Ministros,
Que el robo les arguyessen.
Admiraronse de oirlo,
Y como quien inocente
Se halla de lo que le imponen,
Con seguridad promete,
Dixeron, que si se hallasse
Entre ellos, Esclavos fuessen
Todos, y el que le robò
Padeciera justamente.
Admitiòles la sentencia
El Ministro diligente,
Y hallando el vaso en el saco
De Benjamin, que bolviessen
Hizo à Joseph, ante quien,
Con la verguença de verle,
Se arrodillaron turbados;
Mas èl, que yà contenerse
No podia en la ternura,
Entre lagrimas, que vierte,
Quien es les declara, y manda,
Que por su padre bolviessen,
Y que le traygan à Egypto,
Donde todos le obedecen.
Vino en ello Faraon,
Y con toda su progenie
Entrò Jacob en Egypto,
Adonde fue alegremente
Recibido, y de Gessen
Toda la tierra possee,
Con sus hijos, y familia,
Que à mas por minutos crecen.
Aora me diràs tu,
Que à què efecto te refiere
Mi atenciõ lo que no ignoras?
Y mas, que à lo que parece,
Es cosa muy apartada
De las premissas, que temes;
Pues tu temes de Joseph
La vida: y para temerle,
Nõ haze al caso, que Jacob;
O viniesse, ò no viniesse;
Pues Joseph, por sustentarle,
A Egypto quiso traerle:
Y aqui no ay sin superior,
Que misterio alguno encierre;
Sino solo la piedad,
Que à su padre tener debe;
Mas responderète yo,
Que de la vision te acuerdes,
Que Jacob en aquel poço
Del juramento solemne
Tuvo, donde Dios le dixo:
No temas, Joven, desciende
A Egypto, que allì te harè
Cabeça de muchas gentes;
Yo descenderè contigo,
Y quando de allà bolvieres,
Tambien te conducirè,
Y Joseph tu hijo (atiende,

Que

Que esto es lo mas especial
De todo lo que contiene)
Las manos sobre tus ojos
Pondrà, q̃ aunq̃ aqui se entiende
Que Joseph vivirà, quando
Llegue de Jacob la muerte,
Y le cerrarà los ojos;
Es circunstancia muy leve
Para hazerse tanto caso,
Y mas en Jacob, que tiene
Tantos hijos, el que sea
Joseph el que se los cierre.
Y assi, vengo à consultarte,
Para vèr, què es lo q̃ infieres?
Luz. Què quieres que infiera yo,
Si tu tan turbada vienes?
Què me preguntas à mi,
Lo que tu advertirme puedes?
Int. Pues què serà, Conjetura?
Luz. Què Conjetura, si tiene
Solo el ser, que tu le das;
Y aora tan variamente
Discurres, que no le dexas,
Que à conjeturar acierte,
Y donde la Conjetura
Las premisas convenientes
No halla para formar juizio,
Al punto se desvanece.
Emb. Y la Embidia?
Luz. Aunque la tengo
General, especialmente
La tengo, y no sè àzia donde,
Y no es mucho, que no acierte
A dezirte donde està,
Quien tal confusion padece,
Que tiene la Embidia, mas
No sabe de quien la tiene.
Int. Pues no es Joseph el objeto
De nuestras ansias crueles?
Luz. Es Joseph, y no es Joseph;
Joseph es, en quanto exerce
La virtud, el que me agravia:
Y no es Joseph, el que teme
Mi sobervia, el que del mundo
El daño antiguo remedie:
Con que es Joseph, y no es èl,
Pues aunq̃ tambien me ofende,
No temo yo lo que es èl,
Sino que à otro represente.
Int. Vamos, Luzero, à assistirle,
Que quizà solo con verle
Obrara la aprehension simple,
Yà que la ciencia no acierte.
Luz. Pues sin eleccion te sigo,
Llevame donde quisieres. *vanse.*

Abresè un Carro, y aparece Jacob en una cama, Joseph à su lado, y todos sus hijos, y la Profecìa en lo alto cantando.

Prof. Venid, venid, mortales,
En el acento mio,
A escuchar los Mysterios
Del venidero siglo.
Atended, escuchad los prodigios;
En boca de Jacob, soy yo quiẽ profetizo
Al mundo su remedio,

Su fortuna à los Tribus,
Atéded, escuchad el prodigio.

Sale azechando el Luzero, la Inteligencia, la Conjetura, y la Embìdia.

Conj. Ya que à vista de Joseph
Otra vez hemos venido,
Atendamos lo que passa.
Int. Vozes desde aqui percibo,
Y son de la Profecia,
Que dize en sonoros Hymnos:
Prof. Atended, escuchad el prodi
Luz. A què prodigio serà (gio.
Al que convoca? *Conj.* El oìdo
Apliquèmos, por ver si
Penetramos su sentido.
Prof. Venid, venid mortales,
En el acento mio
A escuchar los Mysterios
Del venidero siglo. (gios.
Atended, escuchad los prodi-
Luz. Inteligencia. *Int.* Oye, y calla
Hasta averlo todo oìdo,
Que despues discurrirèmos
Lo que importa.
Int. Bien has dicho.
Jac. Pues q̃ mi muerte se acerca,
Atended todos vnidos,
Que os anuncio los sucessos,
Que despues han de veniros.
Oìd, hijos de Jacob,
Prestad atentos oìdes,
Y de Israel vuestro Padre
Escuchad el Vaticinio.

Prof. Atended al prodigio.
Jac. Rubèn mi Mayorazgo,
De mi dolor principio,
Quede de Imperio, y dones
A todos sus hermanos preferi- (do:
Nunca crezcas, y seas
Como el agua vertido;
Pues el paternal lecho (vo.
Violar osaste de tu padre, alti-
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Levi, y Simeon, que vasos
De iniquidad han sido,
Ni en su Liga mi gloria,
Ni nunca entre mi alma en su
Concilio.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Pues con furor mataron,
Su furor sea maldito,
Y en Jacob, è Israel
Disgregados estèn, y divididos.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Judà, fuerte Leon,
De todos aplaudido
Seràs, y de tu padre
Te rendiràn adoraciõ los hijos.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. No te faltarà el Cetro,
Ni Capitan invicto,
Hasta que la Esperança
De las gentes al mundo aya
venido.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Zabulon, en la playa
Del Mar serà su asylo,

Y Isachar, Asno fuerte,
Se acostarà en los terminos opimos.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Dàn, culebra enroscada,
Estarà en los caminos,
Mordiendo el pie al Cavallo,
Porq̃ caiga el ginete inadverti-(do.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Gad, guerrero, irà prompto
Al Marcial exercicio.
Y Aser, Pan substancial,
Serà delicia à Regios apetitos.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Neptali, Ciervo suelto,
Con elegante estilo
Hablarà, y el aumento, (hijo.
Y hermosura serà Joseph mi
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Benjamin, voraz Lobo,
Al albor matutino
Come la presa, y dexa
El despojo à la tarde dividido.
Prof. Atended al prodigio.
Int. Has escuchado, Luzero,
Tan confusos Vaticinios?
Luz. Todos, al fin, se reducen
En aquel primer principio,
De que Dios intẽtà al hombre
Redimir de su delito:
Mayormente el de Judà,
A quien, como vès, ha dicho,
Que serà de sus hermanos
Adorado. Buelve à oirlo,
Pues buelve à profetizar.
Jac. Joseph, mi querido hijo,
Si he hallado gracia en tus ojos
Si (como de ti lo fio)
Dàs cũplimiento à mis ruegos,
Y obediencia à mi dominio:
No me niegues el consuelo
Que por vltimo te pido.
Yo siento, que de mi muerte
Llega el termino preciso,
En la qual llevo el consuelo
De que à ti te dexo vivo.
Y no quiero, que mi cuerpo
Tenga sepulcro en Egypto,
Sino donde mis mayores,
Y los tuyos lo han tenido;
Que es en la Cueva Doblada,
Que en Canaan està, en el sitio
Del Cãpo, q̃ à Ephron Hetheo
Comprò Abrahan abuelo mio,
Para su sepulchro, donde
Sara, y èl yazen vnidos,
Y Rebeca con Isaac,
Y en esse sepulcro mismo
Està Lia; por lo qual,
Que allà me lleves te pido,
A enterrar con mis mayores:
Haràslo assi? *Jos.* Obedecido
Seràs, como lo has mandado.
Jac. Pues essa mano, que ha sido
De Egypto, libertadora,
Aplica à este muslo mio,
Que en los juramẽtos nuestros
Es el mas solemne rito,

Y jura, que assi lo haràs.
Jos. Jurolo por el Dios vivo
De Abrahan, Isaac, y Jacob,
A quienes ha prometido,
Que serán de su progenie
Todos los hombres benditos,
Quando en su carne las nubes
Lluevan el Sacro Rocio
Del Justo, y quando la tierra
Brote al Salvador Divino.
Prof. Escuchad el prodigio.
Besa Jacob el Cetro de Joseph, q̃ tendrà vna torta de Pan en la punta.
Jac. A quien yo adoro, y à quien
En el espiritu miro
En tu vara figurado,
No solo à mi carne vnido
Con hipostatica vnion,
Mas en el velo escondido
De essa insignia, q̃ en tu Cetro,
De tu providencia indicio
Ha sido: Pues como siempre
Por costumbre se ha tenido
En Egypto, y otras partes,
Que de la hazaña, en q̃ ha sido
El Heroe mas señalado,
Hieroglifico esculpido
Trayga, en q̃ à todos declare
Las hazañas que antes hizo;
Y como la tuya fue
Aver socorrido à Egypto
Con el trigo, te pusieron
La empressa tambien en trigo
En el fastigio del Cetro,
Que adoro por Sacro Typo
Del mas alto Sacramento,
Que en los venideros siglos
Adoraràn, y por quien
El Vaso dirà Elegido,
De mi hablando, que muriẽdo
En la Fè, adorè el fastigio
De tu vara, donde veo
Tanto Mysterio escondido.
Prof. Atended al prodigio.
Luz. Inteligencia, aunque no
Entiendo, de lo que ha dicho,
Mas, que vn horror, vn espanto
De las Espigas, y Trigo,
No me atrevo à esperar mas,
Pues en mi pesar colijo,
Quan terrible serà el fin,
De quien es tal el principio;
Huyamos. *Int.* Yà yo vencida;
Respecto de lo que he visto,
Siendo el Abismo mi carcel,
Juzgo mi centro el Abismo.
Para mi no avrà descanso;
Pues siempre mé martirizo,
Si con lo que miro aqui,
Allà con lo que imagino.
Conj. Yo no sirvo aqui, ni allà;
Pues tener nunca ha podido,
Adonde està la Evidencia,
La Conjetura exercicio.
Cubrese todo, quedando solo la Profecia, y abrese otro Carro, en que estarà vn Caliz, y Hostia, y dos Coros de Musica.

Prof.

Prof. Idos, que donde la luz
Se aparece, no han tenido
Las tinieblas permanencia.
Y vosotros, yà no hijos
De Jacob, que el Sacramento
Entre figuras, y visos,
Vieron, sino hijos de Luz;
Pues yà las sombras se han ido,
Y cumplido las figuras
De los Sacros Vaticinios,
Que dixe en tantos Profetas,
Y yà transcendiendo siglos,
La que allà fui Profecia,
A ser aqui Fè he venido,
Sin que cause dissonancia:
Pues vn acto es de Fè mismo,
Dar credito à lo futuro,
Que darsela à lo no visto;
Pues lo mismo es creer en Dios
Que creer, porq̃ Dios lo dixo,
Creyendo allà contra el tiẽpo,
Y aqui contra los sentidos.
Pero por si algun curioso
Quiere averiguar prolixo
La erudicion, en lo que
Del Cetro dexamos dicho,
Sobre el Genesis, Rabbi
Moyses nos lo dexò escrito,
Citando el lugar de Pablo,
Sobre adorar el fastigio.
Y aunque no se debe en todo
Dar credito à los Rabinos,
Como aquesta circunstancia
No puede parar perjuizio
A ningun dogma, antes bien
En el acommodaticio
Sentido, à la devocion
Puede ayudar, me he valido
De ella. Y bolviẽdo al intento,
De la Luz, felizes Hijos,
Que gozais en posseśiones,
Lo que solo los Antiguos
Lograron en esperanças,
A Mysterio tan Divino,
A tan Alto Sacramento
Dad adoracion rendidos,
Y entre la ternura, y llanto
Dezid à vozes conmigo,
Que si Dios a los Hebreos
Mostrò con sus beneficios,
Sus prodigios, y Mysterios,
Los nuestros han excedido.

Canta la Profecia sola, y repiten los Coros.

Canta. Pues es el Mysterio de los Mysterios,
Y es el prodigio de los prodigios.
Pues si el Manà tuvo
Sabores distintos,
Este vn sabor tiene,
Pero es infinito;
Porque es el Mysterio de los Mysterios,

Y es

Y es el prodigio de los prodigios.
Si diò vida à Elias
Pan ſubcinericio,
Eſte vida eterna
A quien lo ha comido:
Porque es el Myſterio de los Myſterios,
Y es el prodigio de los prodigios.
Si à David ſuſtentaron
Los Panes benditos,
Aqui es alimento,
Y Manjar Dios miſmo;
Porque es el Myſterio de los Myſterios,
Y es el prodigio de los prodigios.
Si Joſeph conſerva
Siete años el trigo,
Aqui dura el Pan
Infinitos ſiglos:
Porque es el Myſterio de los Myſterios,
Y es el prodigio de los prodigios.

Con eſta repeticion cantando ſe entran.

POESIAS LYRICAS.

PRIMERO SUEÑO,

QUE ASSI INTITULO, Y COMPUSO LA MADRE JUANA INES DE LA CRUZ,

IMITANDO A GONGORA.

Piramidal, funesta, de la tierra
Nacida sombra, al Cielo encaminaba
De vanos obeliscos punta altiva,
Escalar pretendiendo las Estrellas;
Si bien, sus luzes bellas
Essemptas siempre, siempre rutilantes,
La tenebrosa guerra,
Que con negros vapores le intimaba
La pavorosa sombra fugitiva,
Burlaban tan distantes,
Que su atezado ceño
Al superior convexo aun no llegaba
De el Orbe de la Diosa,
Que tres vezes hermosa
Con tres hermosos rostros ser ostenta:

Que

Quedando solo dueño
De el ayre, que empañaba
Con el aliento denso, que exhalaba;
Y en la quietud consenta
De imperio silencioso,
Summisas solo vozes consentia
De las nocturnas Aves,
Tan obscuras, tan graves,
Que aun el silencio no se interrumpia.
Con tardo buelo, y canto, de èl oìdo
Mal, y aun peor de el animo admitido,
La avergonçada Victimene àzecha
De las sagradas puertas los resquicios,
O de las claraboyas eminentes
Los huecos mas propicios,
Que capàz à su intento le abren brecha;
Y sacrilega llega à los lucientes
Faroles Sacros de perenne llama,
Que extingue, si no infama,
En licor claro la materia crassa
Consumiendo, que el arbol de Minerva
De su fruto, de prensas agravado,
Congoxoso sudò, y rindiò forçado.
Y aquellas, que su casa
Campo vieron bolver, sus telas yerva,
A la Deidad de Baco inobedientes,
Ya no Historias contando diferentes,
En forma sì afrentosa transformadas,
Segunda forman niebla,
Ser vistas, aun temiendo en la tiniebla,
Aves sin pluma aladas:
Aquellas tres oficiosas, digo,
Atrevidas Hermanas,
Que el tremendo castigo

De desnudas les diò pardas membranas
Alas, tan mal dispuestas,
Que escarnio son aùn de las mas funestas
Estas con el parlero
Ministro de Pluton vn tiempo, aora
Supersticioso indicio el Agorero,
Solos la no canòra
Componian Capilla pavorosa,
Maximas negras, longos entonando,
Y pausas, mas que vozes, esperando
A la torpe mensura perezosa
De mayor proporción tal vez, que el viento
Con flematico echaba movimiento
De tan tardo compàs, tan detenido,
Que enmedio se quedò tal vez dormido,
Este, pues, triste son intercadente,
De la assombrada turba temerosa,
Menos à la atencion solicitaba,
Que al sueño persuadia;
Antes si lentamente
Su obtusa consonancia espaciosa
Al sossiego inducìa,
Y al reposo los miembros combidaba,
El silencio intimando à los vivientes,
Uno, y otro sellando labio obscuro,
Con indicante dedo,
Harpocrates la noche silencioso;
A cuyo, aunque no dùro,
Si bien imperioso
Precepto, todos fueron obedientes,
El viento sossegado, el can dormido,
Este yaze, aquel quedo
Los atomos no mueve,
Con el susurro hazer temiendo leve,

Aunque poco, ſacrilego ruido,
Violador del ſilencio ſoſſegado.
El Mar, no yà alterado,
Ni aun la inſtable mecia
Cerulea cuna, dònde el Sol dormia,
Y los dormidos ſiempre mudos pezes
En los lechos lamoſos
De ſus obſcuros ſenos cavernoſos,
Mudos eran dos vezes,
Y entre ellos la engañoſa Encantadora
Almone, à los que antes
En pezes transformò ſimples amantes,
Transformada, tambien vengaba aora.
En los del monte ſenos eſcondidos
Concavos de peñaſcos mal formados,
De ſu aſpereza menos defendidos,
Que de ſu obſcuridad aſſegurados,
Cuya manſion ſombria
Ser puede noche en la mitad del dia,
Incognita, aun al acierto
Montaràz pie del Cazador experto,
Depueſta la fiereza
De vnos, y de otros el temor depueſto,
Yazìa el vulgo bruto,
A la naturaleza
El de ſu poteſtad pagando impueſto,
Univerſal tributo.
Y el Rey, que vigilancias afectaba,
Aun con abiertos ojos no velaba
El de ſus miſmos perros acoſado
Monarca en otro tiempo eſclarecido,
Timido yà Venado,
Con vigilante oìdo,
De el ſoſſegado ambiente,

Al

Al menor perceptible movimiento,
Que los atomos muda,
La oreja alterna aguda,
Y el leve rumor siente,
Que aun le altera dormido.
Y en la quietud del nido,
Que de brozas, y lodo instable hamaca
Formò en la mas opaca
Parte del arbol, duerme recogida
La leve turba, descansando el viento,
De el que le corta alado movimiento.
De Jupiter el Ave generosa,
(Como al fin Reyna) por no darse entera
Al descanso, que vicio considera,
Si de preciso passa, cuydadosa
De no incurrir de omissa en el exceso,
A vn solo pie librada fià el peso,
Y en otro guarda el calculo pequeño,
Despertador Relox del leve sueño:
Porque si necessario fue admitido,
No pueda dilatarse continuado;
Antes interrumpido
De el Regio sea pastoral cuydado.
O! de la Magestad pension gravosa,
Que aun al menor descuido no perdona!
Causa quizà que ha hecho mysteriosa,
Circular deteniendo la Corona,
En circulo dorado:
Que el afan es no menos continuado.
El sueño todo en fin lo poseia,
Todo en fin el silencio lo ocupaba,
Aun el Ladron dormia,
Aun el amante no se desvelaba,
El conticinio casi ya passando

Iba,

Iba, y la ſombra dimidiaba, quando
De las diurnas tareas fatigados,
Y no ſolo oprimidos
De el afan ponderoſo
De el corporal trabajo, mas canſados
De el deleyte tambien; que tambien canſa
Objeto continuado à los ſentidos,
Aun ſiendo deleytoſo;
Que la naturaleza ſiempre alterna,
Yà vna, yà otra balança,
Diſtribuyendo varios exercicios,
Yà al ocio, yà al trabajo deſtinados;
En el fiel infiel, con que govierna
La aparatoſa maquina del Mundo.
Aſsi, pues, de profundo
Sueño dulce los miembros ocupados,
Quedaron los ſentidos
De el que exercicio tienen ordinario
(Trabajo en fin, pero trabajo amado,
Si ay amable trabajo)
Si privados no, al menos ſuſpendidos;
Y cediendo al retrato del contrario
De la vida, que lentamente armado,
Cobarde embiſte, y vence pereçoſo
Con armas ſoñolientas,
Deſde el Cayado humilde al Cetro altivo,
Sin que aya diſtinctivo,
Que el Sayal de la Purpura diſcierna;
Pues ſu nivel, en todo poderoſo,
Gradua por eſſentas
A ningunas perſonas,
Deſde la de à quien tres forman Coronas
Soberana Tyara,
Haſta la que pagiza vive choza,

Deſ-

Deſde la que el Danubio vndoſo dora,
A la que, junco humilde, humilde mora:
Y con ſiempre igual vara
(Como en efecto imagen poderoſa
De la muerte) Morfeo
El ſayal mide igual con el brocado.
El alma, pues, ſuſpenſa
Del exterior govierno, en que ocupada
En material empleo,
O bien, ò mal dà el dia por gaſtado,
Solamente diſpenſa,
Remota, ſi del todo ſeparada
No, à los de muerte temporal opreſſos,
Languidos miembros, ſoſſegados hueſſos,
Los gaxes del calor vegetativo,
El cuerpo ſiendo, en ſoſſegada calma,
Un cadaver con alma,
Muerto à la vida, y à la muerte vivo,
De lo ſegundo dando tardas ſeñas
El de Relox humano
Vital volante, que ſino con mano,
Con arterial concierto, vnas pequeñas
Mueſtras, pulſando, manifieſta lento
De ſu bien regulado movimiento.
Eſte, pues, miembro Rey, y centro vivo
De eſpiritus vitales,
Con ſu aſſociado reſpirante fuelle,
Pulmon, que imàn del viento es atractivo,
Que en movimientos nunca desiguales
O comprimiendo yà, ò yà dilatando,
El muſculoſo claro arcaduz blando
Haze que en el reſuelle,
El que le circunſcrive freſco ambiente,
Que impèle yà caliente,

Y èl venga ſu expulſion, haziendo actiuo
Pequeños robos al calor nativo,
Algun tiempo llorados,
Nunca recuperados,
Si aora no ſentidos de ſu dueño:
Que repetido no ày robo pequeño.
Eſtos, pues, de mayor (como yà digo)
Excepcion, vno, y otro fiel teſtigo,
La vida aſſeguravan,
Mientras con mudas vozes impugnavan
La informacion callados los ſentidos,
Con no replicar ſolo defendidos;
Y la lengua, que torpe enmudecia,
Con no poder hablar, los deſmentia:
Y aquella del calor mas competente
Cientifica oficina,
Provida de los miembros deſpenſera,
Que avàra nunca, y ſiempre diligente,
Ni à la parte prefiere mas vezina,
Ni olvida à la remota,
Y en ajuſtado natural quadrante
Las quantidades nota,
Que à cada qual tocarle conſidera
Del que alambicò chilo el inceſſante
Calor; en el manjar, que medianero
Piadoſo entre èl, y el humedo interpuſo
Su inocente ſubſtancia,
Pagando por entero
La que, yà piedad ſea, ò yà arrogancia,
Al contrario voraz necio la expuſo:
Merecido caſtigo (aunque ſe eſcuſe)
Al que en pendencia agena ſe introduce.
Eſta, pues, ſino fragua de Vulcano,
Templada hoguera del calor humano,

Al

Al cerebro embiaba
Humedos, mas tan claros los vapores
De los atemperados quatro humores,
Que con ellos, no solo no empañaba
Los simulacros, que la estimava
Diò à la imaginativa,
Y aquesta por custodia mas segura,
En forma yà mas pura,
Entregò à la memoria que oficiosa
Gravò tenàz, y guarda cuydadosa:
Sino que daban à la fantasia
Lugar, de que formasse
Imagenes diversas; y del modo
Que en tersa superficie, què de Faro,
Cristalino portento, asylo raro
Fue, en distancia longissima se vian
(Sin que esta le estorvasse)
Del Reyno casi de Neptuno todo,
Las que distantes le surcaban Naves,
Viendose claramente
En su azogada Luna,
El numero, el tamaño, y la fortuna,
Que en la instable campaña transparente
Arriesgadas tenian,
Mientras aguas, y vientos dividian
Sus velas leves, y sus quillas graves:
Assi ella sossegada, iba copiando
Las imagenes todas de las cosas,
Y el pincel invisible iba formando
De mentales, sin luz siempre vistosas
Colores, las figuras,
No solo yà de todas las criaturas
Sublunares, mas aun tambien de aquellas,
Que intelectuales claras son Estrellas,

Y en el modo posible,
Que concebirle puede lo invisible,
En sì mañosa las representaba,
Y al alma las mostraba,
La qual, en tanto toda convertida
A su inmaterial sèr, y essencia bella,
Aquella contemplaba,
Participada de alto sèr, centella,
Que con similitud en sì gozaba:
Y juzgandose casi dividida
De aquella, que impedida
Siempre la tiene, corporal cadena,
Que grossera embaraça, y tòrpe impide
El buelo intelectual, con que yà mide
La quantidad inmensa de la Esphera,
Yà el curso considera
Regular, con que giran desiguales
Los cuerpos Celestiales:
Culpa si grave, merecida pena,
Torcedor del sossiego riguroso
De estudio vanamente judicioso:
Puesta (à su parecer) en la eminente
Cumbre de vn mõte, à quien el mismo Atlãte,
Que preside Gigante
A los demàs, Enano obedecia,
Y Olimpo, cuya sossegada frente,
Nunca de Aura agitada,
Consintiò ser violada,
Aun falda suya ser no merecia;
Pues las nubes, que opaca son Corona
De la mas elevada corpulencia,
Del Volcan mas sobervio, que en la tierra,
Gigante erguido, intima al Cielo guerra,
Apenas densa Zona

De

De ſu altiva eminencia,
O à ſu baſta cintura
Cingulo toſco ſon, que mal ceñido,
O el viento lo deſata ſacudido,
O vezino el calor del Sol lo apura.
A la Region primera de ſu altura,
Infima parte, digo, dividiendo
En tres ſu continuado cuerpo horrendo,
El rapido no pudo, el veloz buelo
Del Aguila (que puntas haze al Cielo
Y al Sol bebe los rayos, pretendiendo
Entre ſus luzes colocar ſu nido)
Llegar; bien que esforçando
Mas, que nunca, el impulſo, yà batiendo
Las dos plumadas velas, yà peynando
Con las garras el ayre, ha pretendido;
Texiendo de los atomos eſcalas,
Que ſu inmunidad rompam ſus dos alas.
Las Piramides dos, oſtentaciones
De Memphis vano, y de la Arquitectura
Vltimo eſmero, ſi yà no pendones
Fixos, no tremulantes, cuya altura,
Coronada de barbaros trofeos,
Tumba, y Vandera fue a los Ptholomeos.
Que al viento, que à las nubes publicava,
Si yà tambien al Cielo no dezia,
De ſu grande, ſu ſiempre vencedora
Ciudad, ya Cayro aora,
Las que, porque à ſu copia enmudecia,
La fama ſo cantava
Gitanas glorias, Memphicas proezas,
Aun en el viento, aun en el Cielo impreſſas.
Eſtas, que en nivelada ſimetria
Su eſtatura crecia,

Con tal diminucion, con arte tanto,
Que quanto mas al Cielo caminava,
A la vista, que Lince la mirava,
Entre los vientos se desparecia,
Sin permitir mudar la sutil punta,
Que al primer Orbe finge, que se junta,
Hasta que fatigada del espanto,
No descendida, sino despeñada,
Se hallava al pie de la espaciosa basa.
Tarde, ò mal recobrada
Del desvanecimiento.
Que pena fue no escasa
Del visual alado atrevimiento,
Cuyos cuerpos opacos,
No al sol opuestos, antes avenidos,
Con sus luzes, sino confederados
Con èl, como en efecto confinantes,
Tan del todo bañados
De su resplandor eran, que lucidos,
Nunca de caluroſos caminantes
Al fatigado aliento, à los pies flacos
Ofrecieron alfombra,
Aun de pequeña, aun de señal de sombra.
Estas, que glorias yà sean Gitanas,
O elaciones profanas,
Barbaros hieroglificos de ciego
Error (segun el Griego)
Ciego tambien dulcisimo Poeta,
Si yà por las que escrive
Achileyas Proezas,
O Marciales de Ulises sutilezas,
La vnion no le recibe
De los Historiadores, ò le acepta.
Quando entre su Cathalogo le cuente,

Que

Que gloria mas, que numero le aumente,
De cuya dulçe serie numerosa
Fuera mas facil cosa
Al temido Tonante
El rayo fulminante
Quitar, ò la pesada
A Alcides Clava herrada,
Que vn hemystichio solo,
(De los que le dictò propicio Apolo)
Segun de Homero, digo, la sentencia.
Las Piramides fueron materiales
Typos solos, señales exteriores
De las que dimensiones interiores,
Especies son del Alma intencionales:
Que como sube en piramidal punta
Al Cielo la ambiciosa llama ardiente:
Assi la humana mente
Su figura tassunta,
Y à la causa primera siempre aspira,
Centrico punto, donde recta tira
La linea, si yà no circunferencia,
Que contiene infinita toda essencia,
Estos, pues, montes dos artificiales,
(Bien maravillas, bien milagros sean)
Y aun aquella blasfema altiva Torre,
De quien oy dolosos son señales,
No en piedras, sino en lenguas desigules,
Porque voràz el tiempo no las borre,
Los idiomas diversos, que escasean
El social de trato de las gentes,
Haziendo que perezcan diferentes,
Los que vnos hizo la naturaleza,
De la lengua por solo la estrañeza;
Si fueran comparados

A la mental Piramide elevada,
Donde (sin saber como) colocada
El alma se mirò, tan atrassados
Se hallàran, que qualquiera
Graduàra su cima por esphera;
Pues su ambicioso anhelo,
Haziendo cumbre de su proprio buelo,
En la mas eminente
La encumbrò parte de su propria mente,
De sì tan remontada, que creìa,
Que à otra nueva Region de sì salia,
En cuya casi elevacion inmensa
Gozosa, mas suspensa;
Suspensa, pero vana,
Y atonita, aunque vana, la suprema
De lo sublunar Reyna soberana,
La vista perspicaz, libre de antojos,
De sus intelectuales bellos ojos,
Sin que distancia tema,
Ni de obstaculo opaco se rezele,
De que interpuesto algun objeto zele,
Libre tendiò por todo lo criado,
Cuyo inmenso agregado,
Cumulo incomprehensible,
Aunque à la vista quiso manifiesto
Dàr señas de posible;
A la comprehension no, que entorpecida
Con la sombra de objetos, y excedida
De la grandeza de ellos su potencia,
Retrocediò cobarde,
Tanto no del ossado presupuesto
Revocò la intencion arrepentida,
La vista, que intentò descomedida
En vano hazer alarde

Con

Contra objeto que excede en excelencia
Las lineas viſuales;
Contra el Sol, digo, cuerpo luminoſo,
Cuyos rayos caſtigo ſon fogoſo,
Que fuerças desiguales
Deſpreciando, caſtigan rayo à rayo
El confiado antes atrevido,
Y yà llorado enſayo
Necia experiencia, que coſtoſa tanto
Fue, que Icaro yà ſu proprio llanto
Lo anegò enternecido,
Como el entendimiento aqui vencido,
No menos de la ilmenſa muchedumbre
De tanta machinoſa peſadumbre
De diverſas eſpecies conglobado,
Eſpherico compueſto,
Que de las qualidades
De cada qual cediò, tan aſſombrado,
Que entre la copia pueſto,
Pobre con ella en las neutralidades
De vn mar de aſſombros, la eleccion confuſa,
Equivoco las ondas zoçobrava,
Y por mirarlo todo, nada via,
Ni diſcernir podia,
Bota la facultad intelectiva,
En tanta, tan difuſa
Incomprehenſible eſpecie, que mirava
Deſde el vn exe, en que librada eſtriva
La maquina voluble de la Eſphera,
Al contraqueſto Polo,
Las partes yà no ſolo,
Que al Vniverſo todo conſidera
Serle perficionantes
A ſu ornato, mas pertenecientes;

Mas

Mas ni aun las que ignorantes,
Miembros ſon de ſu cuerpo dilatado,
Proporcianadamente competentes:
Mas como al que vſurpado,
Diuturna obſcuridad de los objetos
Viſibles los colores,
Si ſubitos le aſſaltan reſplandores,
Con la ſobra de luz queda mas ciego:
Que el exceſſo contrarios haze efectos
En la torpe potencia, que la lumbre
Del Sol admitir luego
No puede, por la falta de coſtumbre;
Y à la tiniebla miſma, que antes era
Tenebroſo à la viſta impedimento,
De los agravios de la luz apela,
Y vna vez, y otra con la mano zela
De los debiles ojos deslumbrados
Los rayos bacilantes,
Sirviendo yà piadoſa medianera
La ſombra de inſtrumento
Para que recobrados
Por grados ſe habiliten;
Porque deſpues conſtantes
Su operacion mas firmes exerciten:
Recurſo natural, innata ciencia,
Que confirmada yà de la experiencia,
Maeſtro quizà mudo,
Retorico exemplar inducir pudo
A vno, y otro Galeno,
Para que del mortifero veneno,
En bien proporcionadas quantidades,
Eſcrupuloſamente regulando
Las ocultas nocivas qualidades;
Yà por ſobrado exceſſo

De

De calidas, ò frias;
O yà por ignoradas ſympathias,
O antypathias, con que vàn obrando
Las cauſas naturales ſu progreſſo,
A la admiracion dando, ſuſpendida,
Efecto cierto en cauſa no ſabida,
Con prolixo deſvelo, y remirada,
Empyrica antencion, examinada
En la bruta experiencia,
Por menos peligroſa,
La confeccion hizieron provechoſa,
Vltimo afan de la Apolinea ciencia,
De admirable Triaca.
Que aſsi del mal el bien tal vez ſe ſaca:
No de otra ſuerte el alma, que aſſombrada
De la viſta quedò de objeto tanto,
La atencion recogiò, que derramada
En diverſidad tanta, aun no ſabia
Recobrarſe à sì miſma del eſpanto,
Que portentoſo avia
Su diſcurſo clamado,
Permitiendole apenas
De vn concepto confuſo
El informe embrion, que mal formado,
Inordinado caos retratava
De confuſas eſpecies, que abraçava,
Sin orden avenidas,
Sin orden ſeparadas,
Que quanto mas ſe implican convenidas,
Tanto mas ſe diſuelven deſvnidas,
De diverſidad llenas,
Ofendido con violencia lo difuſo
De objeto tanto à tan pequeño vaſo,
Aun al mas baxo, aun al menor, eſcaſo.

Las

Las velas en efecto recogidas,
Que fiò inadvertidas
Traydor al Mar, al viento ventilante,
Buſcando deſatento
Al Mar fidelidad, conſtancia al viento,
Mal le hizo de ſu grado
En la mental orilla
Dàr fondo deſtrozado
Al timòn roto, à la quebrada entena,
Beſando arena à arena,
De la playa el Baxel eſtilla à eſtilla,
Donde yà recobrado,
El lugar vſurpò de la careña,
Cuerda reflexa, reportado aviſo
De dictamen remiſo,
Que en ſu operacion miſma reportado;
Mas juzgò conveniente
A ſingular aſſumpto reducirſe,
O ſeparadamente
Vna por vna diſcurrir las coſas,
Que vienen à ceñirſe
En las que artificioſas
Dos vezes cinco ſon Cathegorias,
Reduccion Methaphyſica, que enſeña,
Los entes concibiendo generales
En ſolo vnas mentales fantaſias,
Donde de la materia ſe deſdeña
El diſcurſo abſtraìdo,
Ciencia à formar de los vniverſales,
Reparando, advertido
Con el arte, el defecto
De nò pòder con vn intùitivo
Conocer acto todo lo criado;
Sino que haziendo eſcala de vn concepto,

En

En otro, và ascendiendo grado à grado,
Y el de comprehender orden relativo
Sigue necesitado
De èl, del entendimiento
Limitado vigor, que à sucesivo
Discurso fia su aprovechamiento,
Cuyas debiles fuerças la doctrina,
Con doctos alimentos và esforçando,
Y el prolixo, si blando,
Continuo curso de la disciplina
Robustos le và alientos infundiendo;
Con que mas animoso
Al palio glorioso
Del empeño mas ardùo altivo aspira,
Los altos escalones ascendiendo,
En vna yà, yà en otra cultivado,
Facultad, hasta que insensiblemente
La honrosa cumbre mira,
Termino dulçe de su afan pesado,
(De amarga siembra fruto al gusto grato,
Que aun à largas fatigas fue barato)
Y con planta valiente
La cima huella de su altiva frente.
De esta serie seguir mi entendimiento
El methodo queria,
O del infimo grado
Del sèr inanimado
Menos favorecido,
Sino mas desvalido,
De la segunda causa productiva
Passar à la mas noble Hierarchia,
Que en vegetable aliento
Primogenito es, aunque grossero
De Themis, el primero,

Que

Que à ſus fertiles pechos maternales,
Con virtud atractiva,
Los dulçes apoyò manantiales
De humor terreſtre, que à ſu nutrimento
Natural es dulçiſsimo alimento:
Y de quatro adornada operaciones
De contrarias acciones,
Yà trae, yà ſegrega diligente
Lo que no ſerle juzga conveniente;
Yà lo ſuperfluo expèle, y de la copia
La ſubſtancia mas vtil haze propria;
Y eſta yà inveſtigada,
Forma inculcar mas bella,
De ſentido adornada;
Y aun mas, que de ſentido, de aprehenſiva
Fuerça imaginativa,
Que juſta puede ocaſionar querella,
Quando afrenta no ſeà,
De la que mas lucida centellèa
Inanimada Eſtrella;
Bien que ſobervios brille reſplandores:
Que haſta à los Aſtros pueden ſuperiores
Aun la menor criatura, aun la mas baxa,
Ocaſionar embidia, hazer ventaja;
Y de eſte corporal conocimiento,
Haziendo (bien que eſcaſo) fundamento,
Al ſupremo paſſar maravilloſo
Compueſto triplicado,
De tres acordes lineas ordenado;
Y de las formas todas inferiores
Compendio myſterioſo,
Viſagra engazadora
De la que mas ſe eleva entronizada,
Naturaleza pura,

Y de la que, criatura
Menos noble, se vè mas abatida;
No de las cinco solas adornada
Sensibles facultades;
Mas de las interiores,
Que tres retrices son, ennoblecida,
Que para ser señora
De las demàs, no en vano
La adornò sabia poderosa mano;
Fin de sus obras, circulo, que cierra
La Esphera con la tierra,
Ultima perfeccion de lo criado,
Y vltimo de su Eterno Autor agrado,
En quien, con satisfecha complacencia,
Su inmensa descansò magnificencia:
Fabrica portentosa,
Que quanto mas altiva al Cielo toca,
Sella el polvo la boca;
De quien ser pudo imagen mysteriosa
La que Aguila Evangelica, Sagrada
Vision en Patmos viò, que las Estrellas
Midiò, y el suelo con iguales huellas;
O la Estatua eminente,
Que del metal mostraba mas preciado
La rica altiva frente,
Y en el mas desechado
Material flaco fundamento hazia,
Con que à leve vayvèn se deshazia:
El hombre, digo en fin, mayor pertento,
Que discurre el humano entendimiento,
Compendio, que absoluto
Parece al Angel, à la planta, al bruto,
Cuya altiva baxeza
Toda participò Naturaleza.

Por

Por què? Quizà porque, mas venturoſa
Que todas, encumbrada,
A merced de ámoroſa
Union ſeria. O, aunque repetida,
Nunca baſtantemente bien ſabida
Merced! Pues ignorada,
En lo poco apreciada,
Parece, ò en lo mal correſpondida.
Eſtos, pues, grados diſcurrir queria
Unas vezes; pero otras diſſentia,
Exceſsivo juzgando atrevimiento
El diſcurrirlo todo,
Quien aun la mas pequeña,
Aun la mas facil parte no entendia
De los mas manuales
Efectos naturales;
Quien de la fuente no alcançò riſueña
El ignorado modo
Con que el curſo dirige criſtalino,
Deteniendo en ambages ſu camino,
Los horroroſos ſenos
De Pluton, las cavernas pavoroſas
Del Abiſmo tremendo,
Las campañas hermoſas,
Los Eliſeos amenos,
Thalamos yà de ſu Triforme Eſpoſa,
Clara peſquiſidora regiſtrando,
Util curioſidad, aunque prolixa.
Que de ſu no cobrada bella hija,
Noticia cierta diò à la rubia Dioſa,
Quando montes, y ſelvas traſtornando,
Quando prados, y boſques inquiriendo,
Su vida iba buſcando,
Y del dolor ſu vida iba perdiendo;

Quien

Quien de la breve flor aun no sabia,
Por què eburnea figura
Circunscrive su fragil hermosura:
Mixtos por què colores,
Confundiendo la grana en los albores,
Fragrante le son gala:
Ambares por què exhala,
Y el leve, si mas bello,
Ropage al viento explica,
Que en vna, y otra fresca multiplica
Hija, formando pompa escarolada
De dorados perfiles cayrelada,
Que roto del capillo el blanco sello
De dulçe herida de la Cypria Diosa,
Los despojos ostenta jactanciosa;
Si yà el que la colora
Candor al Alva, purpura al Aurora,
No le vsurpò, y mezclado
Purpureo es hampo, roficler nevado,
Tornasol, que concita
Los que del prado aplausos solicita,
Preceptor quizà vano,
Sino exemplo profano,
De industria femenil, que el mas activo
Veneno haze dos vezes ser nocivo.
En el velo aparente,
De la que finge tez resplandeziente:
Pues si à vn objeto solo) repetia
Timido el pensamiento)
Huye el conocimiento,
Y cobarde al discurso se desvia;
[illegible]
Como de las demàs independente,
Como sin relacion considerada,

Dà las eſpaldas el entendimiento,
Y aſſombrado el diſcurſo, ſe eſpeluza
Del dificil certamen, que rehuſa
Acometer valiente,
Porque teme cobarde
Comprehenderlo, ò mal, ò nunca, ò tarde:
Como en tan eſpantoſa
Machina inmenſa diſcurrir pudiera?
Cuyo terrible incomparable peſo,
Si yà en ſu centro miſmo no eſtrivàra,
De Atlante à las eſpaldas agoviàra,
De Alcides à las fuerças excediera:
Y el que fue de la Eſphera
Baſtante contrapeſo,
Peſada menos, menos poderoſa
Su machina juzgàra, que la empreſſa
De inveſtigar à la Naturaleza.
Otras, mas esforçado,
Demaſiada acuſaba corbardia,
El Lauro antes ceder, que en lid dura
Aver ſiquiera entrado;
Y al exemplar oſſado
Del claro Joven la atencion bolvia,
Auriga altivo del ardiente Carro:
Y el (ſi infeliz) bizarro
Alto impulſo el eſpiritu encendia,
Donde el animo halla
Mas, que el temor, exemplos de eſcarmiento,
Abiertas ſendas al atrevimiento
Que vna yà vez trilladas, no ay caſtigo,
Que intento baſte à renovar ſeguido;
Segunda ambicion digo,
Ni el Panteon profundo,
Cerulea tumba à ſu infeliz ceniza,

Ni

Ni el vengativo rayo fulminante
Mueve, por mas que avisa
Al animo arrogante,
Que, el vivir despreciando determina
Su nombre eternizar en su ruina;
Typo es antes, modelo,
Exemplar pernicioso,
Que alas engendra à repetido buelo
Del animo ambicioso,
Que del mismo terror haziendo alhago,
Que al valor lisongea,
Las glorias deletrèa
Entre los caractères del estrago.
O el castigo jamàs se publicàra,
Porque nunca el delito se intentàra!
Politico silencio antes rompiera
Los autos del processo,
Circunspecto Estadista;
O en fingida ignorancia simulàra,
O con secreta pena castigàra,
El insolente exceso,
Sin que à popular vista
El exemplar nocivo propusiera:
Que del mayor delito la màlicia
Peligra en la noticia,
Contagio dilatado transcendiendo;
Porque singular culpa solo siendo,
Dexàra mas remota à lo ignorado
Su execucion, que no à lo escarmentado:
Mas mientras entre escollos zoçobraba,
Confusa la eleccion, Syrtes tocando,
De imposibles, en quantos intentaba
Rumbos seguir, no hallando
Materia, en que cebarse

El calor yà, pues ſu templada llama
(Llama al fin, aunque mas templada ſea)
Que ſi ſu activa emplea
Operacion, conſume, ſi no inflama,
Sin poder eſcuſarſe,
Avia lentamente
El manjar transformado,
Propria ſubſtancia de la agena haziendo
Y el que hervor reſultaba bullicioſo
De la vnion entre el humedo, y ardiente,
En el maravilloſo,
Natural vaſo avia yà ceſſado,
(Faltando el medio) y conſiguientemente
Los que de èl aſcendiendo
Soporiferos humedos vapares,
El trono racional embaraçaban,
Deſde donde à los miembros derramaban
Dulçe entorpecimiento,
A los ſuaves ardores
Del calor conſumidos,
Las cadenas del ſueño deſataban,
Y la falta ſintiendo de alimento
Los miembros extenuados,
Del deſcanſo canſados,
Ni del todo deſpiertos, ni dormidos,
Mueſtras de apetecer el movimiento,
Con tardos eſperezos,
Yà daban, eſtendiendo
Los nervios poco à poco entumecidos,
Y los canſados hueſſos,
Aun ſi entero arbitrio de ſu dueño,
Bolviendo al otro lado,
A cobrar empeçaron los ſentidos,
Dulçemente impedidos

Del natural veleño,
Su operacion los ojos entreabriendo,
Y del cerebro yà desocupado,
Las fantasmas huyeron,
Y como de vapor leve formada
En facil humo, en viento convertida,
Su forma resolvieron:
Assi linterna Magica pintadas
Representa fingidas
En la blanca pared varias figuras,
De la sombra no menos ayudada,
Que de la luz, que en tremulos reflexos,
Los competentes lexos
Guardando de la docta perspectiva,
En sus ciertas mensuras,
De varias experiencias aprobadas
La sombra fugitiva,
Que en el mismo explendor se desvanece,
Cuerpo finge formado,
De todas dimensiones adornado.
Quando aun ser superficie no merece.
En tanto el Padre de la Luz ardiente,
De acercarse al Oriente
Yà el termino prefixo conocia,
Y al antipoda opuesto despedia
Con transmontantes rayos,
Que de luz en tremulos desmayos,
En el punto haze mismo su Occidente,
Que nuestro Oriente ilustra luminoso;
Pero de Venus antes el hermoso
Apacible Luzero
Rompio el albor primero,
Y del viejo Titan la bella Esposa,
Amazona de luzes mil vestida,

Contra la noche armada,
Hermoſa, ſi atrevida,
Valiente, aunque llorosa,
Su frente moſtrò hermoſa,
De matutinas luzes coronada,
Aunque tierno preludio, yà animoſo
Del Planeta fogoſo,
Que venia las Tropas reclutando
De viſoñas vislumbres,
Las mas robuſtas veteranas lumbres
Para la retaguardia reſervando,
Contra la que tyrana vſurpedora
Del Imperio del dia,
Negro Laurel de ſombras mil ceñia,
Y con nocturno Cetro pavoroſo
Las ſombras governaba,
De quien aun ella miſma ſe eſpantaba;
Pero apenas la bella Percuſora
Signifera del Sol, el luminoſo
En el Oriente tremolò Eſtandarte,
Tocando al arma todos los ſuaves,
Si belicoſos Clarines, de las Aves,
Dieſtros (aunque ſin arte)
Trompetas ſonoroſos,
Quando (como tyrana al fin) cobarde,
De rezelos medroſos
Embarazada; bien que hazer alerde
Intentò de ſus fuerças, oponiendo
De ſu funeſta capa los reparos,
Breves en ella de los tajos claros
Heridas recibiendo;
Bien que mal ſatisfecho ſu denuedo,
Pretexto mal formado fue del miedo,
Su debil reſiſtencia conociendo,

A la fuga yà casi cometiendo,
Mas que à la fuerça, el medio de salvarse,
Ronca tocò vozina
A recoger los negros Esquadrones,
Para poder en orden retirarse,
Quando de mas vezina
Plenitud de reflexos fue assaltada,
Que la punta rayò mas encumbrada
De los del mundo erguidos Torreones.
Llegò enefeto el Sol, cerrando el gyro,
Que esculpiò de oro sobre azul Zafiro,
De mil multiplicados
Mil vezes puntos, fluxos mil dorados:
Lineas, digo, de luz clara salian
De su circunferencia luminosa,
Pautando al Cielo la cerulea Plana,
Y à la que antes funesta fue tirana
De su Imperio, atropadas embestian,
Que sin concierto huyendo presurosa,
En sus mismos horrores tropeçando,
Su sombra iba pisando,
Y llegar al Ocaso pretendia,
Con el (sin orden yà) desbaratado
Exercito de sombras, acosado
De la luz, que el alcançe le seguia.
Consiguiò al fin la vista del Ocaso
El fugitivo passo,
Y en su mismo despeño recobrada,
Esforçando el aliento en la ruìna,
En la mitad del globo, que ha dexado
El Sol desamparado,
Segunda vez rebelde determina
Mirarse coronada,
Mientras nuestro Hemispherio la dorada

Iluſtraba del Sol madexa hermoſa,
Que con luz judicioſa
De orden diſtributibo, repitiendo
A las coſas viſibles ſus colores
Iba, y reſtituyendo
Entera à los ſentidos exteriores
Su operacion, quedando à luz mas cierta
El mundo iluminado, y yo deſpierta.

SONE-

SONETO

A la muerte del señor Rey Philipo IV.

O Quan fragil se muestra el sèr humano
En los vltimos terminos fatales,
Donde sirven Aromas Orientales
De culto invtil, de resguardo vano!
Solo à ti respetò el poder tyrano,
O gran Philipo, pues con las señales,
Que ha mostrado que todos son mortales,
Te ha acreditado à ti de Soberano.
Conoces ser de tierra fabricado
Este cuerpo, y que està con mortal guerra
El bien del Alma en èl aprisionado:
Y assi, subiendo al bien, que el Cielo encierra,
Que en la tierra no cabes has probado,
Pues aun tu cuerpo dexas, porque es tierra.

SONETO,

Aviendo muerto vn Toro el Cavallo à vn Cavallero Toreador.

EL que Hypogripho de mejor Rugero,
Ave de Ganimèdes mas hermoso,
Pegaso de Perseo mas ayroso,
De mas dulçe Arion Delphin ligero,
Fue, yà sin vida yaze al golpe fiero
De transformado Jove, que zeloso,
Los rayos dissimula belicoso
Solo en vn semicirculo de azero.
Rindiò el fogoso prostrimero aliento
El veloz bruto à impulso soberano;
Pero de su dolor que tuvo, siento,
Mas de activo, y menos de inhumano;
Pue fue de vergonçoso sentimiento
De ser bruto, rigiendole tal mano.

SONE-

SONETO,

Que escriviò la Madre Juana à su Maestro.

MAchinas primas de su ingenio agudo
Archimedes, artifice famoso,
aro renombre dieron de ingenioso,
anto el afan, y tanto el Arte pudo.
nvencion rara, que el marmol rudo,
o sin arte gravò maravilloso
e su mano su nombre prodigioso,
ntretexido en flores el Escudo.
! assi permita el Cielo, que se entregue
ince tal mi atencion en imitarte,
en el mar de la Ciencia assi se anegue
axel, que al discurrir, por alcançarte,
lcançe, que el que à ver la hechura llegue,
epa tu nombre del primor del Arte.

SONETO,

Que celebra à vn Graduado de Doctor.

VIsta tus ombros el verdor lozano,
Joven, con que tu Ciencia te laurèa,
Y puesto en ellos, dignamente sea
Indice de tus meritos vfano:
Corone tu discurso soberano
La que blanda tus sienes lisonjèa,
Insignia literaria, en quien se emplea
El flamante sepulcro de vn gusano.
O què enseñança llevan escondida
Honrosos los alhagos de tu suerte,
Donde despierta la atencion dormida!
Pues esse verde honor, si bien se advierte,
Mientras mas brinda gustos à la vida,
Mas ofrece recuerdos à la muerte.

SONE-

SONETO,

En que dà moral Cenſura à vna Roſa, y en ella à ſus ſemejantes.

ROſa Divina, que en gentil cultùra,
Eres con tu fragante futileza,
Magiſterio purpureo en la belleza,
Enſeñança nevada à la hermoſura.
Amago de la humana arquitectura,
Exemplo de la vana gentileza,
En cuyo sèr vniò naturaleza
La cuna alegre, y triſte ſepultura:
Quan altiva en tu pompa preſumida,
Sobervia, el rieſgo de morir deſdeñas,
Y luego deſmayada, y encogida,
De tu caduco sèr dàs muſtias ſeñas!
Con que con doctà muerte, y necia vida,
Viviendo engañas, y muriendo enſeñas.

SONETO

Jocoſo à la miſma Roſa.

SEñora Doña Roſa, hermoſo amago
De quantas flores miran Sol, y Luna,
Como, ſi es Dama yà, ſe eſtà en la cuna?
Y ſi es Divina, teme humano eſtrago?
Como expueſta del Cierço al rigor vago,
Teme humilde el deſdèn de la fortuna,
Mendigando alimentos importuna
Del turbio humor de vn cenagoſo lago?
Bien sè; queña de dezirme, que el reſpeto
Le pierdo con mi mal limada proſa;
Pues à fè, que me he viſto en harto aprieto:
Y ſuvierta vueſſarced, ſeñora Roſa,
Que no le eſcrivo mas eſte Soneto,
Que porque todo Poeta aqui ſe roza.

SONE-

SONETO,

Que consuela vn zeloso epilogando la serie de los amores.

AMor empieça por desassossiego,
Solicitud, ardores, y desvelos:
Crece con riesgos, lances, y rezelos,
Sustentase de llantos, y de ruego.
Doctrinanle tibiezas, y despego,
Conserva el sèr entre engañosos velos,
Hasta que con agravios, ò con zelos
Apaga con sus lagrimas su fuego.
Su principio, su medio, y fin es este;
Pues por què, Alcino, sientes el desvio
De Celia, que otro tiempo bien te quiso?
Què razon ay de que dolor te cueste?
Pues no te engañò amor, Alcino mio,
Sino que llegò el termino preciso.

SONETO,

En que satisface vn rezelo con la Rectorica del llanto.

ESta tarde, mi bien, quando te hablaba,
Como en tu rostro, y tus acciones via,
Que con palabras no te persuadìa,
Que el coraçon me viesses deseaba.
Y amor, que mis intentos ayudaba,
Venciò lo que imposible parecia;
Pues entre el llanto, que el dolor vertia,
El coraçon deshecho destilaba.
Baste yà de rigores, mi bien, baste,
No te atormenten mas zelos tyranos,
Ni el vil rezelo tu virtud contraste,
Con sombras necias, con indicios vanos;
Pues yà en liquido humor viste, y tocaste
Mi coraçon deshecho entre tus manos,

SONE-

SONETO,

En que celebra la Poetisa el cumplimiento de años de vn hermano suyo.

O Quien amado Amphriso, te ciñera
Del Mundo las coronas poderosas!
Que à coronar tus prendas generosas,
El circulo del Orbe corto fuera.
Quien, para eternizarte, hazer supiera
Magicas confecciones prodigiosas,
O tuviera las yervas milagrosas,
Que felìz gustò Glauco en la Ribera!
Mas aunque no halla medio mi cuydado,
Para que gozes de inmortal la palma,
Otro mas proprio mi cariño ha hallado,
Que el curso de tu vida tenga en calma;
Pues juzgo, que es el mas proporcionado,
De alargar vna vida dàr vn alma.

SONETO,

De vna reflexion cuerda, con que mitiga el dolor de vna passion.

COn el dolor de la mortal herida,
De vn agravio de amor me lamentaba;
Y por vèr la muerte se llegaba,
Procuraba, que fuesse mas crecida.
Toda en el mal el Alma divertida,
Pena por pena su dolor sumaba,
Y en cada circunstancia ponderaba,
Que sobraban mil muertes à vna vida.
Y quando al golpe de vno, y otro tiro,
Rendido el coraçon, daba penoso
Señas de dàr el vltimo suspiro:
No sè con què destino prodigioso, (miro?
Bolvì en mi acuerdo, y dixe: Què me ad-
Quien en amor ha sido mas dichoso?

SONE-

SONETO,

Que contiene vna fantasía cõtenta con amor decente.

DEtente, Sombra de mi bien Esquivo,
Imagen del hechizo, que mas quiero,
Bella ilusion, por quien alegre muero,
Dulçe ficcion, por quien penoso vivo:
Si al Imàn de tus gracias atractivo
Sirve mi pecho de obediente azero,
Para què me enamoras lisongero,
Si has de burlarme luego fugitivo?
Mas blasonar no puedes, satisfecho
De què triunfa de mi tu tyranìa;
Que aũque dexas burlado el lazo estrecho,
Que tu forma fantastica ceñia;
Poco importa burlar braços, y pecho,
Si te labra prision mi fantasía.

SONETO,

Que dà media para amar sin mucha pena.

YÒ no puedo tenerte, ni dexarte,
Ni sè por què al dexarte, ò al tenerte,
Se encuentra vn nò sè què para quererte,
Y muchos si sè què para olvidarte:
Pues ni quieres dexarme, ni enmendarte,
Yo templarè mi coraçon de suerte,
Que la mitad se incline à aborrecerte,
Aunque la otra mitad se incline à amarte.
Si ello es fuerça querernos, aya modo:
Que es morir el estàr siempre riñendo,
No se hable mas en zelo, ni en sospecha.
Y quien dà la mitad, no quiera el todo;
Y quando me le estàs allà haziendo,
Sabe, que estoy haziendo la desecha

SONE-

SONETO,

Que escriviò vn Curioso à la Madre Juana, pura que le respondiesse.

EN pensar que me quieres, Clori, he *dado*,
Por lo mismo que yo no te *quisiera*;
Porque solo quien no me *conociera*,
Me pudiera a mi Clori, aver *amado*.
En tu no conocerme *desdichado*
Por solo esta carencia de antes *fuera*;
Mas, como yà saberlo no *pudiera*,
Tuviera menos mal en lo *ignorado*.
Me conoces, ò no me has *conocido*:
Si me conoces, supliràs mis *males*:
Si aquello, negaràste à lo *entendido*:
Si aquesto, quedarèmos *desiguales*;
Pues como me asseguras lo *querido*,
Mi Clori, en dos de Amor carencias *tales*?

SONETO,

Que respondiò la Madre Juana en los mismos consonantes.

NO es solo por antojo el aver *dado*
En quererte, mi Bien; pues no *pudiera*
Alguno, que tus prendas *conociera*,
Negarte, que mereces ser *amado*:
Y si mi entendimiento *desdichado*
Tan incapàz de conocerse *fuera*,
De tan grossero error aun no *pudiera*
Hallar disculpa en todo lo *ignorado*.
Aquella que te huviere *conocido*,
O te ha de amar, ò confessar los *males*
Que padece su ingenio en lo *entendido*,
Juntando los extremos *desiguales*;
Con que ha de confessar, que eres *querido*,
Para no dàr improporciones *tales*.

SONE-

SONETO,

Que explica la mas sublime calidad de amor.

YO adoro à Lisi, pero no pretendo,
Que Lisi corresponda mi fineza;
Pues si juzgo posible su belleza,
A su decoro, y mi aprehension ofendo:
No emprehender solamente es lo q̃ emprẽdo:
Pues sè, que à merecer tanta grandeza
Ningun merito basta; y es simpleza
Obrar contra lo mismo que yo entiendo,
Como cosa concibo tan sagrada
Su Beldad, que no quiere mi osadia
A la esperança dàr, ni aun leve entrada;
Pues cediendo à la suya mi alegria,
Por no llegarla à vèr mal empleada,
Aun pienso que sintiera verla mia.

LIRAS,

Que expressan sentimientos de ausente.

AMado Dueño mio,
Escucha vn rato mis cansadas quexas,
Pues del viento las fio,
Que breve las conduzga à tus orejas:
Sino se desvanece el triste acento,
Como mis esperanças en el viento.
Oyème con los ojos,
Yà que estàn tan distantes los oìdos,
Y de ausentes enojos,
En ecos de mi pluma mi gèmidos:
Y yà que à ti no llega mi voz ruda,
Oyème sordo, pues me quexo muda.

Si

Si del Campo te agradas,
Goza de ſus freſcuras venturoſas,
Sin que aqueſtas cauſadas
Lagrimas te detengan enfadoſas;
Que en èl veràs, ſi atento te entretienes,
Exemplos de mis males, y mis bienes.
Si al arroyo parlero
Vès galan de las flores en el Prado,
Que amante, y liſongero
A quantas mira intima ſu cuidado,
En ſu corriente mi dolor te aviſa,
Que à coſta de mi llanto, tiene riſa.
Si vès, que triſte llora
Su eſperança marchita en ramo verde,
Tortola gemidora,
En èl, y en ella mi dolor te acuerde,
Que imitan con verdor, y con lamento,
El mi eſperança, y ella mi tormento.
Si la flor delicada,
Si la peña, que altiva no conſiente
Del tiempo ſer hollada,
Ambas me imitan, aunque variamente,
Ya con fragilidad, ya con dureza,
Mi dicha aquella, y eſta mi firmeza.
Si vès el Ciervo herido,
Que baxa por el monte acelerado,
Buſcando dolorido
Alivio al mar en vn arroyo elado,
Y ſediento al criſtal ſe precipita,
No en el alivio, en el dolor me imita.
Si la Liebre encogida
Huye medroſa de los galgos fieros;
Y por ſalvar la vida,
No dexa eſtampa de los pies ligeros;

Tal mi esperança en dudas, y rezelos
Se vè acosada de villanos zelos.
Si vès el Cielo claro,
Tal es la sencillèz del alma mia:
Y si, de luz avàro,
De tinieblas emboça el claro dia,
Es con su obscuridad, y su inclemencia,
Imagen de mi vida en esta ausencia.
Assi que (Fabio amado)
Saber puedes mis males, sin costarte
La noticia cuidado,
Pues puedes de los campos informarte:
Y pues yo à todo mi dolor ajusto,
Saber mi pena, sin dexar tu gusto.
Mas quando (ay gloria mia!)
Merecerè gozar tu luz serena?
Quando llegarà el dia,
Que pongas dulce fin à tanta pena?
Quando verè tus ojos, dulce encanto,
Y de los mios quitaràs el llanto?
Quando tu voz sonora,
Herirà mis oìdos delicada,
Y el alma que te adora,
De inundacion de gozos anegada,
A recibirte con amante prisa
Saldrà à los ojos desatada en risa?
Quando tu luz hermosa
Revestirà de gloria mis sentidos?
Y quando yo dichosa
Mis suspiros darè por bien perdidos,
Teniendo en poco el precio de mi llanto?
Que tanto ha de penar, quien goza tanto.
Quando de tu apacible
Rostro alegre verè el semblante afable,

Y aquel bien indezible,
A toda humana pluma inexplicable?
Que mal se ceñirà à lo difinido,
Lo que no cabe en todo lo sentido.
Vèn, pues, mi prenda amada,
Que ya fallece mi cansada vida
Desta ausencia pesada:
Vèn, pues, que mientras tarda tu venida,
Aunque me cueste su verdor enojos,
Regarè mi esperança con mis ojos.

LYRAS.

Que dàn encarecida satisfacion à vnos zelos.

PVes estoy condenada,
Fabio, à la muerte por decreto tuyo;
Y la sentencia airada,
Ni la apelo, resisto, ni la huyo:
Oyeme, que no ay reo tan culpado,
A quien el confessar le sea negado.
Porque te han informado,
Dizes, de que mi pecho te ha ofendido,
Me has fiero condenado:
Y pueden en tu pecho endurecido
Mas la noticia incierta, que no es ciencia,
Que de tantas verdades la experiencia.
Si à otros credito has dado,
Fabio, porquè à tus ojos se lo niegas?
Y el sentido trocado,
De la Ley al cordel mi cuello entregas;
Pues liberal me amplias los rigores,
Y avàro me restringes los favores.
Si à otros ojos he visto,
Matenme Fabio tus airados ojos:

Si à otro cariño aſsiſto,
Aſsiſtanme implacables tus enojos:
Y ſi otro Amor del tuyo me divierte,
Tu, que has ſido mi vida, me dés muerte.
Si à otro alegre he mirado,
Nunca alegre me mires, ni te vea:
Si le hablè con agrado,
Eterno deſagrado en ti poſſea:
Y ſi otro amor inquieta mi ſentido,
Saqueſme el alma tu, que mi alma has ſido.
Mas ſupueſto que muero,
Sin reſiſtir à mi infelice ſuerte,
Que me dès ſolo quiero
Licencia de que eſcoja yo mi muerte:
Dexa la muerte à mi eleccion medida,
Pues en la tuya pongo yo la vida.
No muera de rigores,
Fabio, quando morir de amores puedo;
Pues con morir de amores,
Tu acreditado, y yo bien pueſta quedo:
Que morir por amor, no de culpada,
No es menos muerte, pero es mas honrada.
Perdon, en fin, te pido
De las muchas ofenſas, que te he hecho
En averte querido;
Que ofenſas ſon, pues ſon à tu deſpecho:
Y con razon te ofendes de mi trato,
Pues que yo, con quererte, te hago ingrato.

GLOSSA,

En que describe la Cathastrophe de las dichas, y aun deseos de los Amantes.

SI de mis mayores gustos
Mis gustos han nacido,
Gustos al Cielo le pido,
Aunque me cuesten disgustos.

O Què mal, Fabio, resiste
Mi amor mi suerte penosa;
Pues la Estrella, que me assiste,
De vna causa muy gustosa
Produce vn efecto triste!
Porque mis pesados sustos,
Que padezco desiguales
En mis pesares injustos,
No nacieron de mis males,
Si de mis mayores gustos.

Y de manera me ordena
Los sucessos mi desdicha,
Que, como los encadena,
La futura de vna dicha,
Es possession de vna pena.
Todo lo debo à Cupido;
Pues de vn favor, que me dà,
(Que es siempre de prometido)
Aun no esta engendrado, y ya
Mis disgustos han nacido.

Y aun han hecho efectos tales
De mi Estrella los desdenes,
Con efectos desiguales,
Que aborrezco ya los bienes;
Como à causas de los males.
Y assi: no llora el sentido
El ver, que carezco aqui
De las dichas que he tenido;
Porque solo para ti
Gustos al Cielo le pido.

Pues te quiero de manera,
Y el bien assi me limito,
Que al Cielo le agradeciera,
Si el gusto que à mi me quito,
A ti, Fabio, te le diera,:
Que estimo tanto tus gustos,
Que sin mirar mi pesar,
O sean justos, ò injustos,
Tus gustos he de comprar,
Aunque me cuesten disgustos.

GLOSSA,

Que explica conceptos de Amante.

LUego, que te vi, te amè;
Porque amarte, y vèr tu Cielo,
Bien pudieron ser dos cosas,
Pero ninguna primero.

DE mi vida la conquista
Tuvo termino en quererte,
Y porque jamàs resista,
Celia; hasta llegar à verte,
Solamente tuve vista:
Pero aunque luego te amè,
Como para que te amàra,
Necessario el verte fue,
Porque vista no faltàra,
Luego, que te vi, te amè.

Pero viendo mi ardimiento,
Señora, tu tirania,
Quiso, con rigor sangriento,
Castigar como offadia,
Lo que en mi fue rendimiento:
Ofendiòte mi desvelo,
Mas no porque mi destino
Incitado de mi anhelo
Ofenderte quiso; sino
Porque amarte, y ver tu Cielo.

Y el no querer estimar,
Fue por no dàr à entender,
Que yo te pude obligar;
Como si el agradecer
Fuera lo mismo, que amar:
Que el mostrarse las hermosas
En ocasion oportuna,
Yà obligadas, yà amorosas,
Aunque casi siempre es vna,
Bien pudieran ser dos cosas.

Mas con razon estàs dura,
Pues para tenerme atado
En mi amorosa locura,
Era superfluo tu agrado,
Sobrandome tu hermosura:
Y assi, justamente esmero
En tu servicio finezas;
Pues que tiene el mundo, infiero,
Despues de ti mil bellezas,
Pero ninguna primero.

QUINTILLA, Y REDONDILLAS,

En que se escusa de vna Glossa, mostrando con gracia su imposibilidad.

SEñora, aquel primer pie
Es nota de possessivo,
Y es ingloſſable; porque
Al caſo de genitivo
Nunca ſe poſpone el *de*.

YAſsi el que aqueſta Quintilla hizo, y quedò tan vſano, pues tiene tan buena mano, gloſſe eſta Redondilla-no el ſentido no topo,
Y no ay falta en el primor;
Porque es pedir à vn Pintor,
Que copie con vn hiſopo.

Qualquier facultad lo enſeña,
Si es el medio deſconforme;
Pues no ay Muſico, que forme
Harmonìa en vna peña.
Perdonad, ſi fuera del
Aſſumpto ya deſvario;
Porque no quede vacio
Eſte campo de papel.

DEZIMA,

Que ſe diò en la forma, que eſtà, à la Madre Juana, para que la traduxeſſe à Latin.

YA el Alma al Verbo ſe aſe,
Ya eſtriva en el coraçon,
Y tirando de la vnion,
Rompe el nudo, y ſe deshaze:
Ya ſale: Ay! antes que paſſe,
Labios, pues que ſois tan ſabios,
Que perdone mis agravios,
Pedidle antes de partir;
Mas ay! aquello es morir,
Ya diò ſu Eſpiritu.

Verſion de la Madre Juana.

IAm anima Verbo adhæret,
Iam nititur corde puro,
Et corpori vix caſſuro,
Vnione rupta, non hæret.
Per vos, ò labia, ſe feret
Diſerta ſiquidem eſtis,
Exorare nunc poteſtis
Veniam tanto noſtro errori:
Sed heu! iam illud eſt mori,
Iam dedit ſpiritum.

Otra.

IAm cupit anima exire,
Iam nititur corde puro,
Iamque nimbo vult obſcuro
Oculos mors impedire:
Vt dignetur me exaudire,
Ora ſacra, poſtulate
Pro inimicis ſupplicate
Eius pijſsimo Amori:
Sed heu! iam illud eſt mori,
Iam dedit ſpiritum.

DEZIMA,

Embiando vna Comedia.

VA de exornacion eſcaſa
La Comedia, q̃ he trazado,
Aunque para vueſtro agrado
No sè ſi es buena la traza:
Si por larga os embaraza,
Sus Jornadas dilatadas
Vàn a vos encaminadas,
Y no es bien, que cauſe eſpanto;
Que para caminar tanto,
Aun ſon pocas tres Jornadas.

DEZIMA,

A vn Capitan diſcreto, y valiente.

TUS plumas, q̃ indice infiero
Del valor, y diſerecion,
No determino ſi ſon
De Celada, ù de tintero:
Bien mueſtran en el cimero,
Que tu diſcrecion armada,
Con tu oſſadia letrada,
Para hazer de todo ſuma,
Tu eſpada cortò tu pluma,
Tu pluma mide tu eſpada.

DEZIMA,

Embiando vnas pastillas de boca, y vnos guantes de olor à vn Compadre.

SI el regalaros mè toca
Por compadre, assi se harà;
Pero el regalo serà
Tan solamente de boca:
Mas con todo, me provoca
A mi el cariño tambien,
A que vuestras manos dèn
De mi voluntad vn rasgo,
Porque nuestro compadrazgo
A todos les huela bien.

DEZIMA,

Alabando vn Ingenio sin alabarlo.

SI à tu Musa levantada
(O Solis) alabar quiero,
Del aplauso lo grossero
Es ofensa disfrazada:
Ninguna ay proporcionada
A estilo tan singular:
Ninguna puede alcançar;
Pero pues ninguna alcança,
Sirva solo de alabança
El no poderte alabar.

DEZIMAS,

Alabando el ingenio del Lic. Avilès, en ocasion de aver hecho vn Elogio à vn Libro del señor Virrey, y Arçobispo de Mexico, Don Fray Payo de Ribera.

BIen de la Fama parlera,
Avilès, tu docta pluma,
Que de todas es la suma,
Ser digno assumpto pudiera:
Solo tu Numen debiera
Dàr materia à su Clarin;
Pues viendo tan alto fin,
Que pudiera ser, barrunto,
La grandeza del Assumpto,
Vanidad de vn Serafin.

Pues muestra el dulce primor
Del Assumpto, en que te empleas,
Que de mas piadoso Enèas
Eres Virgilio mejor:
Quanto à vista su valor
Trabajò para librarla,
Y del incendio sacarla,
Hazaña es, que al emprenderla,
Solo èl fue digno de hazerla,
Y tu solo de contarla.

DEZIMAS,

Que mueſtran decoroſo esfuerço de la razon contra la vil tyranìa de vn amor violento.

Dime, vencedor Rapàz,
Vencido de mi conſtancia,
Que ha ſacado tu arrogancia
De alterar mi firme paz?
Que aunque de vencer capàz
Es la punta de tu harpòn
El mas duro coraçon,
Què importa el tiro violento,
Si à peſar del vencimiento,
Queda viva la razon?

Tienes grande Señorio,
Pero tu juriſdicion
Domìna la inclinacion,
Mas no paſſa al alvedrio:
Y aſsi, librarme confio
De tu loco atrevimiento;
Pues aunque rendida ſiento,
Y preſa la libertad,
Se rinde la voluntad,
Pero no el conſentimiento.

En dos partes dividida
Tengo el alma en confuſion;
Vna, Eſclava à la paſsion;
Y otra, à la razon medìda:
Guerra civil encendida,
Aflige el pecho importuna;
Quiere vencer cada vna,
Y entre fortunas tan varias,
Moriràn ambas contrarias,
Pero vencerà ninguna.

Quando fuera, amor, te via;
No mereci de ti palma;
Y oy, que eſtàs dentro del alma,
Es reſiſtir valentìa:
Corraſe, pues, tu porfia
De los triunfos, que te gano:
Pues quando ocupas, tirano,
El alma ſin reſiſtillo,
Tienes vencido el Caſtillo,
E invencible el Caſtellano.

Invicta razon alienta
Armas contra tu vil ſaña,
Y el pecho es corta campaña
A batalla tan ſangrienta:
Y aſsi, amor, en vano intenta
Tu esfuerço loco ofenderme;
Pues podrè dezir, al verme
Eſperar, ſin entregarme,
Que conſeguiſte matarme,
Mas no pudiſte vencerme.

DEZI-

DEZIMA,

Celebrando el cumplimiento de vnos años.

QUien de tu vida es mitad,
O forma sin diferencia
Vna total dependencia,
O absoluta identidad:
En ti celebra su edad,
Que el Sol à giros describe:
El corto obsequio recibe
De vna voluntad sin tassa;
Pues aunque eres quien la passa,
Soy en ti yo quien la vive.

DEZIMAS,

Que acompañaron vn Retrato embiado à vna persona.

A Tus manos me traslada,
La que mi original es,
Que aunque copiada la vès,
No la veràs retractada:
En mi toda transformada
Te dà de tu amor la Palma:
Y no te admire la calma,
Y silencio que ay en mi;
Pues mi original, por ti,
Pienso que està mas sin alma.

De mi venida embidioso
Queda, en mi fortuna viendo
Que èl es infeliz sintiendo,
Y yo sin sentir dichoso:
En signo mas venturoso,
Estrella mas oportuna
Me assiste, sin duda alguna;
Pues que de vn pincel nacida,
Tuvo ser con menos vida,
Pero con mejor fortuna.

Mas si por dicha trocada
Mi suerte, tu me ofendieres,
Por no vèr que no me quieres,
Quiero estàr inanimada:
Porque el de ser desamada,
Serà lance tan violento,
Que la fuerça del tormento
Llegue, aun pintada, à sentir;
Que el dolor sabe infundir
Almas para el sentimiento.

Y si te es, faltarte aqui
El alma, cosa importuna,
Me puedes tu infundir vna
De tantas como ay en ti:
Que como el alma te di,
Y tuyo mi ser se nombra,
Aunque mirarme te assombra
En tan insensible calma,
De este cuerpo eres el alma,
Y eres cuerpo de esta sombra.

DE-

DEZIMA,

Embiando vn Memorial à vn señor Juez: habla en eſtilo forenſe, que ni eſte ſe librò de nueſtra Poetiſa en el retiro de ſu Celda.

ESSE brevete mirad,
Que es lo q̃ he de ſuplicaros,
Porque ya que he de canſaros,
Os canſe con brevedad:
El enfado perdonad
Que os cauſo; mas ſin embargo,
Pues el negocio no es largo,
Os ſuplico lo hagais luego,
Y os encargo mucho el ruego;
Aunque no es ruego, y encargo,

DEZIMAS,

Eſcuſandoſe de dàr licencia à vno que la pedia para auſentarſe.

LIcencia para apartaros
Pedis, y podeis creer,
Que eſſo ſolo pudo ſer
En mi dificil el daros:
Y aſsi, eſtimad que rogaros,
Que lo dilateis, no quiera,
Aunque, ſi ſe conſidera,
Poco teneis que eſtimar;
Pues à poderla negar
Preſumo que no os la diera.
Pero con no darla yo,
Quedarè mejor aqui.
Pues ay caſos en que el sì
Es mas eſquivo, que el no:
Yà vueſtra atencion cumpliò
Con pedirla; y yo, induſtrioſa,
Quedo con no darla ayroſa;
Pues para que hagais auſencia,
Es negaros la licencia
Eſquivèz muy cariñoſa.

Es, q̃ aunque endarla executo
De poſſeſsion algun viſo,
Donde ay conceder preciſo,
Falta dominio abſoluto:
Apariencias de tributo
Son las que llegais à dàr;
Y aſsi, me puedo quexar
De vueſtra Fè cauteloſa,
Pues me dais dominio en coſa
En que no puedo mandar.
Con paliada tyranìa
Vſurparoſme intentais,
Y como cortès, buſcais
Complice la vènia mia:
No lo hagais vana porfia;
Pues en aqueſta ocaſion,
Negaſos la peticion
De partida tan penoſa,
Sobre avaricia forçoſa,
Es cortès delatencion.

Sin

Sin darme parte quisiera,
Que dispusierais el ir;
Que en vos no es culpa el partir,
Y en mi el permitir, lo fuera:
Y querer, que interviniera
Yo en cosa à vos necessaria,
Es querer, que haga, contraria
A lo que el discurso avisa,
La que es pena en vos precisa,
En mi culpa voluntaria.

Partid, en fin, confiado
En mi voluntad constante,
De que aunq̃ esteis muy distante,
Nunca estareis apartado:
Que pues con igual agrado
Correspõde al que en vos veo;
Aunque os aparteis, yo creo,
Que de veros con el ansia,
Abreviarà la distancia
La bruxula del deseo.

REDONDILLAS,

Con vn desengaño satyrico à vna presumida de hermosa.

QUE te dàn en la hermosura
La Palma, dizes, Leonor,
La de Virgen es mejor,
Que tu cara la assegura.

No te precies con descoco;
Que à todas robas el alma,
Que si te han dado la palma,
Es, Leonor, porque eres Coco.

REDONDILLAS,

En que descubre digna estirpe à vn Borracho linajudo.

POrque tu sangre se sepa,
Cuentas à todos, Alpheo,
Que es de Reyes, y yo creo,
Que eres de muy buena Zepa.

Y que, pues à quantos topas;
Con essos Reyes entadas,
Que (mas que Reyes de Espadas,)
Debieron de ser de Copas.

REDONDILLAS,

Que dàn el colirio merecido à vn Sobervio.

EL no ser de Padre honrado
Fuera defecto à mi ver,
Si como recibi el ser
De èl, se lo huviera yo dado.

Mas piadosa fue tu Madre,
Que hizo, que à mucho sucedas,
Para que entre tantos puedas
Tomar al que mas te quadre.

RE-

REDONDILLAS,

Con advertencia moral, à vn Capitan moderno.

CApitan es yà Don Juan;
Mas quisiera mi cuydado
Hallarle lo Reformado
Antes de lo Capitan.
Porque cierto, q̃ me inquieta,
En accion tan atrevida,
Vèr, que no sepa la Brida,
Y se atreva à la Gineta.

REDONDILLAS.

Que muestran à vn Sargento las circunstancias, que le faltan.

DE Alabarda vencedora
Un tal Sargento se armò;
Mas luego èl, y ella parò
En lo que contarè aora:
A ella vn *A* se desvanece,
Porque la Albarda suceda:
A èl el *Sar*, en Sarna queda,
Y el Argento no parece.

REDONDILLAS,

Pidiendo vnos versos à vn Cavallero, que se escusaba de hazerlos, diziendo, que no sabia.

MIs quexas pretendo dàr
En estilo tosco, y llano,
Que el hablar muy cortesano
No es termino de cobrar.
Y es bien, que el ardid deshaga
De quien con tanta malicia,
Me concede la justicia,
Para negarme la paga.
Pues con intencion doblada,
Solo por hazerme mal,
Con tan notorio caudal,
Me dize, que tiene nada.
Que la mitad me ha entregado,
Dize, con malicia, y arte,
Que no tengo, ni aun la parte,
Pues no me dàn el traslado.
Y à tanta malicia llega
Malicia tan conocida,
Que me niega la partida,
Y la venida me niega.
O quanta justicia fuera,
Si se viera à buena luz,
Si antes le daba la Cruz,
Que aora se la pusiera!

Mas

Mas porque de mi no infiera
Que à negar tambien me atrevo,
Ai và el Romance, que debo,
Y doylo, aunque no debiera.

Que es facil de discurrir,
Quando lo llego à entregar,
Pues no me queda que dàr,
Que me queda que pedir.

REDONDILLAS,

Que resbonde à vn Cavallero, que dixo, ponerse hermosa la muger con querer bien.

Silvio, tu opinion và errada,
Que en lo comun, si se apura,
No admiten por hermosura,
Hermosura enamorada.
Pues si hazen de la estrañeza
El atractivo mas grato,
Es el agrio de lo ingrato
La sazon de la belleza.
Porq̃ gozando essempciones
De perfeccion mas que humana,
La acredita soberana
Lo libre de las pasiones.
Que no se conserva bien,
Ni tiene seguridad
La Rosa de la Beldad,
Sin la Espina del desdèn.
Mas si el amor haze hermosas,
Pudiera escusar vsana,
Con merecer la mançana,
La contienda de las Diosas.
Belleza llego à tener
De mano tan generosa,
Que dizes, que serè hermosa
Solamente con querer.
Y assi, en la lid contencioſa
Fuera siempre la triunfante;
Que pues nadie tan amante,
Luego nadie tan hermosa.
Mas ñ de amor el primor
La belleza me assegura,
Te deberè la hermosura,
Pues me causas el amor.
Del amor tuyo confio
La Beldad que me atribuyo;
Porque siendo obsequio tuyo,
Resulta en provecho mio.
Pero à todo satisfago,
Con ofrecerte de nuevo
La hermosura, que te debo,
Y el amor, con que te pago.

RE-

REDONDILLAS,

En que describe racionalmente los efectos irracionales del Amor.

ESte amoroso tormento,
Que en mi coraçon se vè,
Sè, que lo siento, y sè
La causa por què lo siento.
Siento vna grave agonia,
Por lograr vn devaneo,
Que empieza como deseo,
Y pàra en melancolia.
Y quando con mas terneza
Mi infeliz estado lloro,
Sè que estoy triste, è ignoro
La causa de mi tristeza.
Siento vn anhelo tyrano
Por la ocasion à que aspiro,
Y quando cerca la miro,
Yo misma aparto la mano,
Porque si acaso se ofrece,
Despues de tanto desvelo,
La desazona el rezelo,
O el susto la desvanece.
Y si alguna vez sin susto
Consigo tal possession,
Que qualquier leve ocasion
Me malogra todo el gusto.
Siento mal del mismo bien
Con rezeloso temor,
Y me obliga èl mismo amor,
Tal vez à mostrar desden.
Qualquier leve ocasion labra
En mi pecho de manera,
Que el que imposibles venciera,
Se irrita de vna palabra.
Con poca causa ofendida,
Suelo en mitad de mi amor,
Negar vn leve favor
A quien le diera la vida.
Ya sufrida, ya irritada,
Con contrarias penas lucho;
Que por èl sufrirè mucho,
Y con èl sufrirè nada.
No sè en què Logica cabe;
El que tal question se pruebe,
Que por èl, lo grave es leve;
Y con èl, lo leve es grave.
Sin bastantes fundamentos
Forman mis tristes cuidados
De conceptos engañados
Vn monte de sentimientos.
Y en aquel fiero conjunto
Hallo, quando se derriba,
Que aquella machina altiva
Solo estrivaba en vn punto.
Tal vez el dolor me engaña,
Y presumo sin razon,
Que no avrà satisfacion,
Que pueda templar mi saña.
Y quando à averiguar llego
El agravio porque riño,
Es como espanto de niño,
Que pàra en burlas, y juego.

Y aunque el desengaño toco,
Con la misma pena lucho,
De ver que padezco mucho,
Padeciendo por tan poco.
A vengarse se avalança
Tal vez el alma ofendida,
Y despues arrepentida,
Tomò de mi otra vengança.
Y si al desdèn satisfago,
Es con tan ambiguo error,
Que yo pienso que es rigor,
Y se remata en alhago.
Hasta el labio desatento
Suele equivoco tal vez,
Por vsar de la altivèz,
Encontrar el rendimiento.
Quando por soñada culpa,
Con mas enojo me incito,
Yo le acrimino el delito,
Y le busco la disculpa.
No huyo el mal, ni busco el biè:
Porque en mi confuso error,
Ni me assegura el amor,
Ni me despecha el desdèn.
En mi Ciego devaneo,
Bien hallada con mi engaño,
Solicito el desengaño,
Y no encontrarlo deseo.
Si alguno mis quexas oye,
Mas à dezirlas me obliga,
Porque me las contradiga,
Que no porque las apoye.
Porque si con la passion
Algo contra mi amor digo,
Es mi mayor enemigo,
Quien me concede razon.
Y si acaso en mi provecho
Hallo la razon propicia,
Me embaraza la Justicia,
Y ando cediendo el derecho.
Nunca hallo gusto cumplido:
Porque entre alivio, y dolor,
Hallo culpa en el amor,
Y disculpa en el olvido.
Esto de mi pena dura
Es algo del dolor fiero,
Y mucho mas no refiero,
Porque passa de locura.
Si acaso me contradigo
En este confuso error,
Aquel que tuviere amor,
Entenderà lo que digo.

REDONDILLAS,

Escusandose de vn silencio en ocasion de vn precepto para que le rompa.

PEdirte, señora, quiero
De mi silencio perdon,
Si lo que ha sido atencion
Le haze parecer grossero,
Y no me podràs culpar,
Si hasta aqui mi proceder,
Por ocuparse en querer,
Se ha olvidado de explicar.

Que en mi omorosa passion,
No fue descuydo, ni mengua,
Quitar el vso à la lengua,
Por darselo al coraçon.
Ni de explicarme dexaba,
Que como la passion mia
Acà en el alma te via,
Acà en el alma te hablaba.
Y en esta idèa notable
Dichosamente vivia;
Porque en mi mano tenia
El fingirte favorable.
Con traza tan peregrina
Viviò mi esperança vana;
Pues te pudo hazer humana,
Concibiendote Divina.
O quan loco llegùe à verme
En tus dichosos amores;
Que aun fingidos, tus favores
Pudieron enloquecerme!
O como en tu Sol hermoso
Mi ardiente afecto encendido,
Por cebarse en lo lucido,
Olvidò lo peligroso!
Perdona, si atrevimiento
Fue atreverme à tu ardor puro;
Que no ay Sagrado seguro
De culpas de pensamiento,
De esta manera engañaba
La loca esperança mia,
Y dentro de mi tenia
Todo el bien que deseaba.
Mas yà tu precepto grave
Rompè mi silencio mudo;
Que èl solamente ser pudo
De mi respeto la llave,
Y aunque el amar tu belleza
Es delito sin disculpa,
Castigueseme la culpa
Primero que la tibieza.
No quieras, pues, rigurosa,
Que estando yà declarada,
Sea de veras desdichada,
Quien fue de burlas dichosa,
Si culpas mi desacato,
Culpa tambien tu licencia;
Que si es mala mi obediencia,
No fue justo tu mandato.
Y si es culpable mi intento,
Serà mi afecto precito;
Porque es amarte vn delito
De que nunca me arrepiento.
Esto en mis afectos hallo,
Y mas que explicar no sè;
Mas tu, de lo que callè,
Infiriràs, lo que callo.

RE-

REDONDILLAS.

Al Retrato de vna decente hermosura.

ACcion, Lisi, fue acertada,
El permitir retratarte,
Pues quien pudiera mirarte,
Sino es estando pintada?
Como de phebo el reflexo,
Es tu hermoso rosicler,
Que para poderlo vèr,
Lo miran en vn espejo.
Assi en tu copia advertì,
Que el que llegàre à mirarte,
Se atreverà à contemplarte,
Viendo, que estàs tu sin tì,
Pues aun pintada severa
Essa belleza sin par,
Muestra, que para matar,
No te has menester entera.
Pues si el resplandor inflama
Todo lo que dexa ciego,
Fuera aventurar el fuego,
Desautorizar la llama.
Que en tu dominio absoluto,
Por mas soberano modo,
Para sujetarlo todo,
Basta con vn subsituto.
Pues què gloria en la cóquista
Del mundo pudiera aver,
Si te costàra el vencer
La indecencia de ser vista?
Porque aunq siempre se vença,
Como es victoria tan baxa,
Conseguida con ventaja,
Mas es, que triunfo, verguença.
Pues la fuerça superior
Que se emplea en vn rendido,
Es disculpa del vencido,
Y afrenta del vencedor.
No es la malla, y escudo
Seña del valor subido;
Por que vn pecho muy vestido
Muestra vn coraçon desnudo.
Y del muy armado infiero,
Que con rezelo, y temor,
Se desnuda del valor,
Quando se viste de azero.
Y assi, era hazer injusticia
A tu decoro, y grandeza,
Si triunfara tu belleza,
Donde basta tu noticia.
Amor, hecho tierno Apèles,
En tan Divina pintura,
Para pintar tu hermosura,
Hizo las flechas pinciles.
Mira si matarà, verte
Formada tan homicida,
Que es cada linea vna herida,
Y cada rasgo vna muerte.

Y no fue de amor locura,
Quando te intentò copiar;
Pues quererte eternizar,
No fue agraviar tu hermosura.
Que estatua que à la Beldad
Se le erige por grandeza,
Si no copia la belleza,
Representa la Deidad.
Pues es rigor, si se advierte,
Que en tu copia singular
Estès capàz de matar,
E incapàz de condolerte.
O tu, bella copia, dura,
Que ostentas tanta Deidad,
Concedete à la pidad,
O niegate à la hermosura.
Como, Divino imposible,
Siempre demuestras airada,
Para dàr muerte, animada,
Para dàr vida, insensible?
Por què hermosa pesadumbre,
De vna humilde voluntad,
Ni dexas la libertad,
Ni aceptas la servidumbre?
Pues porq̃ en mi pena entienda,
Què no es amante servicio,
Violentas el sacrificio,
Y no agradeces la ofrenda.
Tu despojas de la vida,
Y purgas la sinrazon,
Por la falta de intencion
Del delito de homicida.
En tan supremo lugar
Essenta quieres vivir,
Que aun no te tiene el rendir
La costa de despreciar.
Desprecia, si quiera, dado,
Que aun esso tendràn por gloria;
Porque el desdèn yà es memoria,
Y el desprecio yà es cuydado.
Mas como piedad espero?
Si descubro en tus rigores,
Que con vn velo de flores
Cubres vna alma de azero.
De Lisi imitas las raras
Facciones; y en el desdèn
Quien pensàra que tambien
Su condicion imitàras?
O Lisi! de tu belleza
Contempla la copia dura,
Mucho mas, que en la hermosura,
Parecida en la dureza.
Vive, sin que el tiempo ingrato
Te desluzca, y goza igual
Perfeccion de original,
Y duracion de Retrato.

ROMANCE.

Celebrando los años de vn Cavallero.

Vperas son felizes del dia
Celebre, que à tus años acuerda
Circulos, que ha cumplido de luzes,
Clausulas, que han cerrado de Estrellas.
Alamos no à tu nombre vinculan
Rusticas de su piel Bibliothecas:
Pleyadas si rubrican con luzes
Parraphos, que tus glorias expressan.
Saphicos no sonoros las cantan,
Distichos no de elegantes Poemas,
Artico si, y Antartico Polo
Musicos entre sì las alternan.
Inclyto es espledor de passados,
Senecas en ingenio, y en letras,
Cesares en Goviernos, y en Armas,
Vinculo de tu antigua Nobleza.
Solidos personages, blasones,
Creditos à tus tymbres aumentan
Faciles los aciertos vsados,
Habitos hazen ser las proezas.
Pindaro no te iguala, si escrives
Liricas suspensiones, que tiernas,
Consonas mas, que el Thracio, arrebatan
Arboles, animales, y peñas.
Edipo en Enigmas tu ingenio
Emphasis intrincados penetra,
Phisico, si las causas conoce,
Logico, si la forma argumenta.
Jupiter al mirarte embidioso,
Emulo de tus glorias, ostenta,

Liparis en su mano vibrada,
Horrida de los Cielos tormenta.
Fabula, yà sus doze fatigas
Hercules afrentado lamenta,
Ithaca vè, que vencen à Ulises
Maximas de tu rara prudencia,
Cordova, que por ser hijo suyo
Gongora, de felize se precia,
Meritos admirando mayores,
Tacita su blason te cediera.
Rithmicos de las Musas acentos,
Liquidas de Helicuna cadencias,
Citharas de cristal Aganipe,
Metricas tus elogios celebran,
Nayades con Guirnaldas de vidro,
Driades con fragrantes Diademas,
Fertiles à tus plantas tributan
Reditos de las Fuentes, y Selvas.
Titulos diferentes te aplica
Mexico, con tal hijo sobervia,
Idolo de su culto te rinde
Victimas de amorosas finezas.
Marmoles esculpidos le sirven
Laminas à tus triunfos eternas,
Concavos de la Fama Clarines
Publicos tus elegios vozean.
Supleme, sino fuere el contarlos
Licito: Que el amor, que me alienta,
Timido no los riesgos escusa,
Barbaro los peligros desprecia.
Jubilos de mi amor à tus Años
Placidos à tus Aras ofrezcan
Indices de vna Musa, que inculta
Summulas de escrivir sabe apenas.

Uni-

Unico en duracion, como en partes,
Numeros no tu vida comprehendan:
Prodigo con tus Años el Cielo
Cedula de inmortal te conceda.
Subdita la fortuna à tus plantas,
Rapida la sujete la rueda:
Tragica, no à tus males la gyre,
Prospera si à tu arbitrio la mueva.
Nestores à tus años no igualen.
Fucares tus tesoros no excedan,
Principe de ti mismo te gozes
Attalo de mejores riquezas.

LABYRINTO ENDECASILABO,

Para dàr los años la Excelentisima señora Condesa de Galve, al Excelentisimo señor Conde su Esposo.

Leese tres vezes, empeçando la leccion desde el principio, ù desde qualesquiera de las dos ordenes de rayas.

A Mante——Caro,——Dulce Esposo mio,
Festivo, y—Prompto—Tus felices años
Alegre——Canta——Solo mi cariño,
Dichoso,——Porque——Puede celebrarlos.
Ofrendas——Finas——A tu obsequio sean
Amantes——Señas——De fino holocausto,
Al pecho——Rica——Mi coraçon, Joya,
Al cuello——Dulces——Cadenas mis braços.
Te enlacen——Firmes,——Pues mi Amor no ignora,
Ufano.——Siempre,—Que son à tu agrado
Voluntad,——Y ojos——Las mejores Joyas,
Acepras——Solas——Las de mis alhagos.

No altivas——Sirva——No, en domonſtraciones
De iluſtres——Fieſtas——De altos aparatos,
Lucidas——Danças——Cèlebres feſtines,
Coſtoſas——Galas——De Regios Saraos.
Las cortas——Mueſtras——Del carño acepta,
Victimas——Puras——Del afecto caſto
Demi amor,——Pueſto——Que te ofrezco Eſpoſa
Dichoſa——La que——Dueño te conſagro.
Y ſuple,——Porque——Si mi obſequio humilde
Para ti——Viſto,——Pareciere acaſo,
Pido, que——Cuerdo——No aprecies la ofrenda
Eſcaſa, y——Corta,——Sino mi cuydado.
Anſioſo——Quiere——Con mi propria vida
Fino mi——Amor——Acrecentar tus años
Felizes,——Y yo——Quiero: Pero es vna
Unida——Sola——La que anima à entrambos
Eterno——Vive——Vive, y yo en ti viva,
Eterna——Para que——Identificados,
Parados——Calmen,——El amor, y el tiempo
Suſpenſos——De que——Nos miren milagros.

VARIOS ROMANCES,

BAYLES, Y TONOS PROVINCIALES,

DE UN FESTEJO.

Aſsiſtiendo en el Monaſterio de S. Geronimo de Mexico los Excelentiſsimos Señores Condes de Paredes, Virrey, y Virreyna de Mexico.

A L privilegio mayor,
Que nos concede la Igleſia,
Que à la llave de vna Cruz
Piadoſamente diſpenſa,
La Soberana Maria
Quiere aſsiſtir à la Fieſta;
Que como es toda de gracias,
Es fuerça que ſe halle en ella,

Por

Por la grandeza del dia
Aſsiſten ſus excelencias;
Que el aſsiſtir las Deidades
Siempre ſupone Indulgencias.
Y aſsi, el Cerda esclarecido,
A cuyas plantas excelſas
Del Aguila mexicana
Son baſas las dos cabeças.
En cuyo aplauſo la fama,
Coroniſta, y vozinglera,
Tiene embotadas las plumas,
Y balbucientes las leguas.
El que, por parecer mas
A ſu clara deſcendencia,
Quiere tambien que ſea Claro
Aun el Eſtado que hereda.
El que Eſpañoles Leones
Uniò à las Liſes Franceſas,
Haziendo, que dos Coronas
Se ataſſen con vna Cerda.
El deſcendiente glorioſo
De aquel Rey, à quien veneran,
Por el Fuerte las Campañas,
Por el Sabio las Eſcuelas.
De aquel Alfonſo el famoſo,
A quien el ſiglo reſpeta,
En quien la ſabiduria
Fue mayor, que la grandeza.
El que de tantas Reales
Eſtirpes el nombre hereda,
Que es purpura muchas vezes
La que ſe encierra en ſus venas.
El que al Cielo de Medina
Adorna, mayor Planeta,
De quien America goza
Las benignas influencias.
Con la Divina Maria,
En cuya ſin par belleza
Eſmera todo ſu eſtudio
La docta naturaleza.
Y mirandoſe excedida
En fabrica tan perfecta,
Reconociò ſer eſmero
De mas alta providencia.
Pues aunque la obra fue ſuya,
A mas ſoberana idèa
Aſsiſtiò como Miniſtra,
Y no obrò como Maeſtra,
A cuya Beldad Divina
Vienen quando mas ſe elevan,
Las explicaciones cortas,
Las alabanças eſtrechas.
Pues ſolo por retratarla,
Los Orbes onze ſe alegran,
De que de eſpejos le ſirva
Su bruñida tranſparencia.
Porque en ellos bien retrata
La imagen de ſu belleza,
Del reflexo de ſus Soles
Mejor luz à las Eſtrellas.
A quien las Marinas Nimphas
Por Diosa del Mar feſtejan,
Y en lo que la excede, ſolo
De Venus la diferencian.
A quien el Boſque por Cinthia
Adorara, ſino viera,
Que ſon mejores ſus arcos,
Y mas vivas ſus faetas.

La

La que, si hallàra en Ida,
No puñera en contingencia,
Ni la fortuna de Páris,
Ni la hermosura de Elena;
Pues fuera el premio tan suyo,
Que escusando la contienda,
Obtuviera la mançana
Antes de la conferencia.
Que mirando su Beldad,
No es posible que cupiera,
Ni el escrupulo en la duda,
Ni la duda en la sentencia:
La que si huviera nacido
De Chipre feliz Princesa,
Quitàra à Siquis la gloria,
Y el aplauso à Citherèa.
La generosa Gonçaga,
Por cuya beldad pelean
Italia, y España, mas
Que no por Homero Grecia.
La en quien no fue maravilla
Nacer hermosa, y discreta,
Porque todas las Deidades
Son entendidas, y bellas.
En cuya Alma, y Cuerpo estàn
Equivocadas las señas,
Muy discretas las facciones,
Muy hermosas las potencias.
En quien se admira, que puede
Habitar en conveniencia
Vn Espiritu de fuego
Con vna nevada esphera:
La que toda es maravillas,
Pues en su Beldad se muestra,
Siendo Cielo ingenerable,
Ser fecunda Primavera.
Pues naciò Joseph glorioso,
Multiplicando bellezas,
Como de la Aurora el Sol,
Y de la concha la Perla.
La florida sucesion,
Que en su pequeñèz encierra
Gloria mucha en poco vaso,
Gran forma en parva materia.
El tierno, hermoso Cupido,
Que el ser ostentando apenas,
Rinde, sin saber que rinde;
Tira, sin saber que acierta.
El hechizo de los ojos.
El imàn de las potencias,
Que violenta quando nadie
Puede culpar que violenta.
El Lazo de las dos almas,
Que con mas fuerte cadena
Quiso hazer identidad,
La que vnion solo antes era.
Estas, pues, Deidades son
Las que esta Casa festeja;
Si ofensa es, por el afecto,
Puede suplirse la ofensa.

TVRDION.

A Las excelsas, Soberanas plantas
Del soberano, esclarecido Cerda,
Llegue nuestros afectos reverentes,
Si es que tan altos los afectos buelan:
Y à las breves estampas, que le vsurpa
Tierra feliz à su Consorte bella,
Cuyo contacto aplaude venturosa
Con ecos de Claveles, y Açucenas,
En rendimiento llegue tan devoto,
Que al Divino vestigio de sus huellas
No toque el labio; porque à lo Sagrado
Mas, que el contacto, la adoracion, llega.
Adòre desde lexos el respeto,
Sin que de cerca à contemplar se atreva;
Porque en el culto à la Deidad debido,
Mas dà, que el que examina, el que respeta.
Que investigar de cerca perfecciones,
Mas arguye, que afectos, indecencias;
Y desautorizàra el Sol sus luzes,
A permitir mirarlas desde cerca.
Y mas siendo el exemplo tan sabido,
Que en el Mundo no ay alguien, que no sepa,
Que se paga en castigos de agua, y fuego,
El que delito fuè de pluma, y cera.
Y assi, llegad rendidos à sus aras;
Porque, aunque estè la Magestad depuesta,
Los rayos depondrà la ceremonia,
Mas los conservarà naturaleza.
Por zelosos Archeros, que la guardan,
Sirven fragantes rayos, que la cercan;
Y pretender, que el Sol quede sin luzes,
Es pretender que quede sin essencia.

Y aſsi, pues no ay ofrenda tan altiva,
Que para ſu Deidad digna parezca,
En el Sagrado Culto de ſus Aras
El temor miſmo el Sacrificio ſea.
Que quanto los favores ſon mas grandes,
Tanto menos obligan à la deuda;
Porque la deſobliga de la paga
La imposſibilidad de recompenſa.
Quien preſume pagar à las Deidades,
Igualdades preſume, y competencias:
Y aſsi, aunque los que intenta ſon retornos,
Las que executa ſolo ſon ofenſas.
De la Deidad ſe admire el beneficio,
Y no ſe correſponde; porque fuera
Querer ſer tan Deidad quien lo recibe,
O dexarlo de ſer el que lo entrega
Y aſsi, pues eſta Caſa à tantas dichas
Incapàz de pagarlas ſe confieſſa;
En conocer que no puede pagarlas,
Librarà ſolo ſu correſpondencia.

ESPAÑOLETA.

PUes la excelſa ſagrada Maria,
Humana, y benigna quiere reducir
Todo el Sol à vna Eſphera tan corta,
Todo mayo à vn pequeño Penſil.
Pues vn Signo tan breve, y eſtrecho
Glorioſa ilumina de rayos de Ophir,
Oſtentando por Trono à ſus Soles
Arrebules de nieve, y carmin.
Pues admira mirar en ſu roſtro
En Cielo de nieve Soles de Zaphir,
Que venciendo del Sol los reflexos,
Afrentan del Cielo el claro turqui.

Y pues el alto Cerda famoso,
Que, con cadena de afecto sutil,
Suavemente encadena, y enlaza
De America vfana la altiva cerviz.
Y el Joseph, Soberano Cupido,
Que aun entre los braços de la edad pueril,
Hercules Español en la cuna,
Ostenta glorioso ardor varonil.
La grandeza depuesta del Trono,
Benignas Deidades quieren assistir,
Coronando el festejo, à quien hazen
Con su presencia glorioso, y felìz.
Si ay retorno à favores tan grandes,
Postrados, y humildes llegad à rendir,
En retorno las almas, si pueden
Victimas tales las almas suplir.

PANAMA.

LA Divina Lisi,
Que humana, y Begnina
Se muestra, y entonces
Està mas Divina.
La Deidad de Mantua,
Que en vn Cielo cifra
Mil Soles, en solo
Vn Sol, con que brilla.
La que à Italiana
Cultura lucìda
Junta la Española
Grave bizarria.
La que con dos Arcos
Mas hermosa Cinthia,
Perdona las fieras,
Las almas fatiga.
La que la hermosura
De Diosa apellida,
Pues es en abstracto
La hermosura misma.
La nunca embidiada,
Y siempre bien vista;
Porque à tanta altura
No alcança la embidia.
La que admira el Mundo
Por tan entendida,
Que para adorada,
Le sobra lo linda.
La que en el espejo
Solo, si se mira,
De su misma imagen
Se vè competida.

La

La que de belleza
Llega à eſtàr tan rica,
Que lo que ſe tiene,
No ſabe ella miſma.
La que del adorno
Nunca neceſsita,
Pues ſiempre amanece
De rayos veſtida.
Oy haze eſta Caſa
Gozoſa, y feſtiva,
Con ſus pies Alcazar;
Cielo con ſu viſta.
Y las almas todas,
Al verla, rendidas,
En ecos de afectos
Repiten, que viva.

JACARA.

OY, que las luzes Divinas
De vno, y otro Luminar,
Se avezinan à la Tierra
Sin ocultarſe en el Mar.
Oy, que ſe mueſtran benignos,
Depueſto el Trono Real
Jove ſin vibrar el rayo,
Juno ſin la Mageſtad.
Oy, que Venus de ſus Ciſnes
Deſvnce el Carro Triunfal,
Y por America, olvida
De Chipre la amenidad.
Oy, que glorioſa Belona
Tremòla ſeñas de paz,
Y por el ramo de Oliva
Depone la Aſta fatal.
Oy, que Apolo ardiente dexa
El monte de fatigar,
Y dexadas las fuetas
Uſa la Lyra no mas.
Oy, que pacifico Marte
Dexa el eſtruendo marcial,
Y à tranquìla paz commuta
El eſtrepito campal.
Oy, que Alcides apacible,
En dulce tranquilidad;
Y con mejor Yole cambia
Lo fuerte por lo galan.
Oy, que el inclito Joſeph,
Clara ſuceſsion Real,
En dulces aumentos goza
Las liſonjas de la edad.
Oy, en fin, que eſta Caſa,
Humanada la Deidad,
Quanto eſtà mas disfrazada,
Tanto eſtà mas Celeſtial.
Su Dueño, que en reverentes
Obſequios quiere moſtrar,
Que ſolo paga en deſeos,
Lo que no puede pagar.
No intenta pedir perdones,
Aunque vè ſu cortedad;
Pues ſabe, que en los favores
El primero es perdonar.
Y pedir lo que ſe ha dado,
Fuera querer eſtrechar,
De vna peticion al voto
Tanta liberalidad.

Pues

Pues sabe, que las Deidades
No tienen necesidad,
Como obran independientes,
De meritos para obligar.
Pues antes en el mismo digno
Haze la grandeza mas;
Que es la estrechèz del merecer
Lisonja del liberal.
Que à no aver necesitados,
No hallàra objeto capàz,
Y era frustranea potencia,
A faltar necesidad.
El bien es comunicable,
Y si llegàra à faltar
Con quien siempre fuera bien,
Mas no fuera vtilidad.
Y assi, gustoso en su esphera,
Otra no quiere embidiar;
Pues merece que tres Soles
Le ilustren à iluminar.
Y remitiendo al silencio
Lo que no puede explicar,
A sì mismo de sus dichas
Los parabienes se dà.

Letra con que se coronò el festejo de esta assistencia.

A La Deidad mas hermosa,
Que vnicamente Divina,
Viste rayos por adorno,
Espumas por triunfos pisa,
A cuyos Divinos ojos,
Para triunfar de las vidas,
Pide prestadas Amor
Las mas penetrantes viras.
Aquella Deidad tan grande,
Que Diosa de dos Provincias,
Gonçaga la mira Italia,
Cerda la adora Castilla.
La Manrique generosa,
Que glorioſa multiplica
Los timbres de su Prosapia
Con los triunfos de su vista.
La que naciendo en Europa,
Passò su luz matutina,
Brillando Estrella en Italia,
À lucir Sol en las Indias.
A esta, pues, à quien las almas
Adoran todas rendidas,
Yà que no pueden con vozes,
Con el silencio lo explican.

ROMANCE,

En elogio de vna obra del Excelentiſsimo ſeñor Don Fray Payo de ribera, Arçobiſpo, y Virrey de Mexico.

CAndido Paſtor, Sagrado
A cuyo Divino pulſo,
Cayado, Baſton, y Pluma
Deben Soberano influxo.
Tan ſin eſtorvo entre sì,
Que exercitais cada vno
Como ſolo en el acierto,
Y en el lucir, como muchos.
Vos, à quien Divina Muſa,
Para altos Myſterios ſuyos,
Numen infundiò ſagrado,
Dorado Calamo puſo.
Que en ſiẽpre lucidos raſgos,
Del Inſtante mas oculto,
En caracteres de Eſtrellas
Conceptos de luz produxo.
Cuyos aquilinos ojos,
Cuyo perſpicaz eſtudio
Bebe de la Theologia
Los atomos mas menudos.
No aſsi la Trompa de Mãtua,
Con aparato ſañudo,
De la valiente Camilla
Pintò el fabuloſo triunfo.
No aſsi en ella equivocò
Lo tierno con lo robuſto,
Lo valiente con lo hermoſo,
Lo bello con lo membrudo.
No la pinta tan bizarra
Embraçar el Fuerte eſcudo,
Blandir la ſangrienta lança,
Deſcargar el golpe duro.
Como vos, de la que viſte
El Planeta rudicundo,
Deſde ſu primer Inſtante
Pintais el valor mas puro.
Mas què mucho le excedieſſeis,
Si (en los meritos) preſumo,
Que diſtan los Eſcritores
Tanto como los Aſſumptos.
De lo Divino à lo humano
La diſtancia conjeturo,
De la que haze vueſtra pluma
Al liſongero de Auguſto.
Vivid, y ſiempre vivid
Aplaudido, què no es mucho,
Si os es deudor todo vn Cielo,
Que os aplauda todo vn Mundo.

RO-

ROMANCE,

Dando el parabien à vn Doctorado.

GAllardo Joven, ilustre,
Que en bié logrados Abriles,
De sazon temprana ofreces
Frutos, que el Otoño embidie.
Tu, que en glorioſa paleſtra,
De las Literarias Lides,
Al alto honor de la Ciencia,
Nuevo añades, Sacro Tymbre,
Tu, que porque el tiempo nũca
En ſus Annales te olvide,
Con les inſtantes que logras,
Eternos eſpacios mides.
Cuyo nombre ſerà ſiempre,
En inſcripciones plauſibles,
Fatiga honroſa à los bronces,
Dulce afan à los buriles.
Cuyas clauſulas ſonoras
Dàn ocupacion felize
A la Fama, que las canta,
Y al eco, que las repite.
Porque impedida el aliento,
Del bronce, que lo comprime,
Pisò de la Eternidad
Imaginarios confines.
Oy, que Doctoral inſignia
Tu dichoſa frente ciñe,
Y que de la amarga ſiembra
Guſtoſos frutos percibes,
Goza el laurel, goza el premio,
Que tu Fama te apercibe,
Puro blaſon, que te adorne;
Candido honor, que te anime
Gozale honroſo, aunque corto
Deſigualmente compite,
El que tus ſienes alhaga,
Al que tus meritos piden.
Goza el tan debido premio,
Y eſſe candor, que te viſte,
Sino corona tu Ciencia,
Por lo menos la publique.
Aguila del Sol mas alto
Regiſtre ſus rayos lince;
No menos, que à tanto objeto,
Tanto eſpiritu ſe incline,
Cozate excepcion del tiempo,
Y porque el mundo te admire;
Vive tanto, como ſabes;
Goza tanto, como vives.

ROMANCE,

Que vn Cavallero retirado à la Nueva España escriviò à la Madre Juana.

MAdre, que hazes chiquitos,
No es pulla, no, àlos mas grã
Pues que pones en [illegible]
Los Ingenios mas gigantes.
A ti vàn aqueſtos verſos,
Madre, ſin poder ſer Madre,
Aunque mas me cante Ovidio
Lo de *mittere ad hunc carmen.*
Yo el menor de los Poetas,
El minimo, ſin ſer Frayle,
De los que à Aganipe chupan,
Y de ſu caudal ſe valen;
Di en dezir, que no avia Phenix,
Siguiendo Autores de claſſe;
Porque vivir de morir,
Es la vida perdurable.
Las Muſas, como ſoplonas,
Denuncian al Dios de Daphne
Mi Calviniſta opinion,
Mi Luterano dictamen.
Enojado el Dios de Delos,
Deſpacha con vn menſage
Al cerredor de los Dioſes
Volador, y aun triquitraque.
Mandame por vn decreto,
Que no le ſuba, ni baxe
A aquel Monte de dos frentes,
A quien guardan nueve Jaques.
Y que jura por la Eſtigia,
Que no ha de deſenojarſe,
Si al Ave, que eſtà de nones,
Pares no le pido à pares.
Inquiriendo veriquetos,
Examinando andurriales,
Siendo hijo de los montes,
Siendo de los yermos padre,
Mas peregrino, que el Phenix,
Parti en buſca de eſta Ave,
Que ſe haze moſca muerta,
Y entre ceniças renace
Quien ſabe, dezia à gritos,
De vn paxaro, cuya carne
Es toſtada con canela,
Aunque es poco confortante?
De aquel, que ſi tiene ſed,
De perlas ſe ſatisface,
Y ſe harta de calabaça,
Si es, que le aprieta la hambre?
Con quien ſon niños de teta
Los de mas luengas edades,
Neſtor aun trae metedero,
Y Mathuſalen pañales?
Lo miſmo era dezir eſto
En Egypto, que en Getafe,
Tanto ſabia del Phenix
Nilo, como Mançanares.
Con mi palo, y mi Eſclavina,
Calabaza, y alpargates,
Hecha vn Tobias ſin pege,
Hecho vn San Roque ſin landre.

Dan-

Dando al diablo al Dios Apolo,
Daba la buelta à mis Lares,
A pata, y sin mat[illegible]ote,
Solo, y sin matalotage:
Quando me sale al camino
El Dios de los caminantes;
Aquel, que està hecho droga
El que es amigo de Ara si-es:
De parte del Dios, à quien
No le es nuevo lo flamante,
Del que en quitarse las barbas
Nunca à gastado dos reales:
Compadecido de verme
Hecho vn Don Pedro el Infante,
Mas cansado, que diez necios;
Rendido, que quinze amantes;
Dize, que àzia donde èl muere,
Aqueste prodigio nace,
Que el Oriente de esta perla
Azia el Occidente cae.
Que dè à America la buelta,
Y à sus mas nobles Lugares,
Y que si hallarlo quiero,
La Ceca, y la Meca ande.
Con estos apuntamientos
Viendo yà claros los Vates,
Meti piernas à mis pies,
Y espoleè mis carcañales.
Lleguè hasta aqui, con mas
Trabajos, y mas percances;
Que el otro desuella caras
De Nemeos animales.
Descansando aquella noche,
Que lleguè à aqueste parage,
Tu sueño me despertò
De mi letargo ignorante.
Empezè à leerlo, y dixe:
Cierto, que soy gran salvage,
Si ay noche, en que Apolo luze,
Que aya Phenix, no es mas facil?
Proseguì, y dixe admirado:
Que aya Pisico vinagre,
Que para huir de los pasmos,
Subir à Mexico mande?
Acabè, diziendo: Victor,
Victor mil vezes, mas vale
Sola vna hoja de Juana,
Que quinze hojas de Juanes.
Vive Apolo, que serà
Vn Lego quien alabare,
Desde oy, à la Monja Alferez,
Sino à la Monja Almirante.
Gracias à Dios que llegò
El Laus Deo del viage,
La meta de los trabajos,
De los peligros el saque.
Hallè la Phenix, que debe
Las perlas de mas quilates,
En los conceptos mas altos
De los Poetas mas graves.
La mas vnica, y mas rara,
Que ay desde Ethiopia à Flandes:
No hable Cordova palabra,
Calle Mantua, Sulmo calle.
Què Phenix vivirà mas,
Que tu fama, en los Annales?
Pues acabarse ella, es
Cuento de nunca acabarse.

Duerme mas, que aquellos siete,
Que durmieron à millares,
Que quien tal fama ha cobrado,
A dormir bien puede echarse.

Perdona mi negacion,
Y el no conocerte antes,
Oy me valga por disculpa,
Y si esto no vale, Vale.

ROMANCE,

Que respondiò nuestra Poetisa.

VAlgate Apolo por hombre
(No acabo de santiguarme
Mas, que vieja, quando Jove
Disparar sus triquitraques:)
De tan paradoxa idèa,
De tan remoto dictamen;
Sin duda, que este el Autor
Es de los Estravagantes,
Buscando, dize, que viene
A aquel Paxaro, que nadie
(Por mas que lo alaben todos)
Ha sabido à lo que sabe.
Para quien las Cetrerias
Se inventaron tan de valde,
Que es vn Gallina el Halcon
Y vna mandria el Gerfalte.
El Azor vn avechucho,
Vna Marimanta el Sacre,
Vn cobarde el Tagarote,
Y vn menguado el Gavilane.
A quien no se le dà vn bledo
De que se revenga el guante,
Pihuelas, y Capirote,
Con todos los demàs trastes.
Que bien mirados, son vnos
Trampantojos boreales,
Que inventò la golosina;
Para alborotar el ayre:
De cuyo antojo quedaron,
Por mucho que lo buscassen,
Sardanapalo en ayunas,
Heliogabalo con hambre.
De este, el pobre Cavallero;
Dize, que viene en alcance,
Rebolviendo las Provincias,
Y trassegando los mares.
Que para hallarlo, de Plinio
Vn Itinerario trae,
Y vn mandamiento de Apolo,
Con las señas de *rara avis*.
No echas de ver, Peregrino,
Que el Phenix sin semejante
Es de Plinio la mentira,
Que de si misma renace?
En fin, hasta aqui, es nonada;
Pues nunca falta quien cante:
Daca el Phenix, toma el Phenix,
En cada esquina de calle.
Lo mejor es, que es ami,
A quien quiere encenizarme,
O enphenizarme, supuesto,
Que allà vno, y otro se sale.

Dize,

Dize, que yo soy la Phenix,
Que burlando las edades,
Yà se vive, yà se muere;
Yà se entierra, yà se nace.
La que haze de cena, y tumba
Diphtongo tan admirable,
Que la mece renacida,
La que la guardò cadaver,
La que en fragrantes incendios
De las gomas mas suaves,
Es parecer consumirse,
Bolver à vivificarse.
La Mayorazga del Sol,
Que quando su pompa esparce,
Le engasta Zeylan el pico,
Le enriza Ophir el plumage.
La que mira con zaphiros,
La que buela con diamantes,
La que pica con rubies,
Y respira suavidades.
La que Atropos, y Lachesis
Es de su vital estambre;
Pues es la que corta el hilo,
Y la que buelve à enhebrarle.
Que yo soy, jurado à Apolo,
La que vive de portante,
Y en la vida, como en venta,
Yà se mete, yà se sale.
Que es Arabia la Feliz,
Donde sucediò à mi Madre
Mala noche, y parir hija,
Segun dizen los refranes.
Refranes dixe: y es, que
Me lo rogò el consonante;
Y porque ay Regla, que dize:
Pro singulari plurale.
En fin, donde le passò
La rota de Roncesvalles;
Aunque quien naciò de nones,
Non debiera tener pares.
Que yo soy la que andar suele;
En similes elegantes,
Abultando los renglones,
Y engalanando Romances.
El lo dize, y de manera
Eficaz lo persuade,
Que casi estoy por creerlo,
Y de afirmarlo por casi.
Què fuera, que fuera yo,
Y no lo supiera antes?
Pues quien duda, que es el Fenix,
El que menos de si sabe?
Par Dios, yo lo quiero ser,
Y pesele à quien pesare;
Pues de que me queme yo,
No es razon, que otro se abrase.
Yo no pensaba en tal cosa;
Mas si èl gusta graduarme
De Phenix, he de echar yo
Aquesse honor en la calle?
Què mucho que yo lo admita;
Pues nadie puede espantarse,
De que aya quien se enfenize,
Quando ay quien se enfalamãdre?
Y desto segundo vemos,
Cada dia los amantes
Al incendio de vnos ojos,
Consumirse sin quemarse;

Pues luego no serà mucho,
Ni cosa para culparme,
Si ay Salamandras barbadas,
Que aya Phenix, que no barbe.
Quizà por esso nacì
Donde los rayos solares
Mè miraſſen de hito en hito,
No vizcos, como à otras partes.
Lo que me ha dado mas gusto,
Es vèr, que de aqui adelante
Tengo solamente yo
De ser todo mi linage.
Ay cosa, como saber,
Que yà dependo de nadie,
Que he de morirme, y vivirme,
Quando à mi se me antojare?
Que no soy termino yà
De relaciones vulgares,
Ni ha de cansarme el pariente,
Ni molestarme el compadre?
Que yo soy toda mi especie,
Y que a nadie he de inclinarme;
Pues qualquiera debe solo
Amar a su semejante?
Que al Medico no he de vèr
Hazer juizio de mi achaque,
Pagandole el que me cure,
Tanto, como el que me mate?
Què mi tintero es la hoguera,
Donde tengo de quemarme,
Supliendo los algodones
Por Aromas Orientales?
Que las plumas con q̃ escrivo,
Son las que al viento se baten,
No menos para vivirme,
Que para resucitarme?
Què no he de hazer testamẽto,
Ni cansarme en item males,
Ni inventario, pues yo misma
He de bolver à heredarme?
Gracias à Dios, que ya no
He de moler Chocolate,
Ni me ha de moler à mi
Quien viniere à visitarme.
Yà, con estas buenas nuevas,
De oy mas, tengo de estimarme,
Y de etiquetas de Phenix
No he de perder vn instante.
Ni tengo yà de sufrir,
Que en mi los Poetas hablen,
Ni ha de verme de sus ojos
El que no me lo pagare.
Como? Esso se querian,
Tener al Phenix de valde:
Para què tengo yo pico,
Sino para despicarme?
Què dieran los Saltimbancos,
A poder, por agarrarme,
Y llevarme, como monstruo,
Por essos andurriales,
De Italia, y Francia, que son
Amigas de novedades;
Y que pagàran por vèr
La cabeça del Gigante.
Diziendo: Quien vèr el Phenix
Quisiere, dos quartos pague,
Que lo muestra Maesse Pedro
En la posada de Jaques.

Aqueſſo

Aquesso no, no os vereis
En esse Phenix, Vergante;
Que por esso est[illegible]
Debaxo de treinta llaves.
Y supuesto, Caballero,
Que à costa de mil afanes,
En la Invencion de la Cruz,
Vos la del Phenix hallasteis;
Por modo de Privilegio
De Inventor, quiero que nadie
Pueda, sin vuestra licencia,
A otra cosa compararme.

ROMANCE,

Que escrive à la Excelentissima señora Condesa de Paredes, escusandose de embiar vn Libro de Musica, y muestra quan eminente era en esta Arte, como lo prueba en las demàs.

DEspues de estimar mi amor,
Excelsa, bella Maria,
El que en la Divina vuestra
Conserveis memorias mias.
Despues de aver admirado,
Que en vuestra soberania,
No borrada, de mi amor
Se mantenga la noticia.
Passo à daros la razon
Que a no obedecer me obliga
Vuestro precepto, si es que ay
Para esto disculpa digna.
De la Musica vn Quaderno
Pedis, y es cosa precisa,
Que me haga à mi dissonancia
Que me pidais harmonias.
A mi, señora, conciertos,
Quando yo, en toda mi vida,
No he hecho cosa, que merezca
Sonarme bien à mi misma?
Yo Arte de composiciones,
Reglas, Caracteres, Cifras,
Proporciones, Quantidades,
Intervalos, Puntos, Lineas?
Quebrandome la cabeça,
Sobre como son las Sismas,
Si son cabales las Comas,
En que el Tono se divida.
Si el Semitono incantable
En numero impar estriva,
A Pithagoras sobre esto
Rebolviendo las cenizas.
Si el Diathesaron ser debe
Por consonancia tenida,
Citando vna Estravagante,
En que el Papa Juan lo afirma.
Si el temple en vn instrumento
Al hazerlo, necesita
De hazer participacion
De vna coma, que ay perdida.
Si el punto de alteracion
A la segunda se inclina,
Mas porque ayude à la letra,
Que porque à las Notas sirva.

Si el modo mayor perfecto
En la Maxima consista,
Y si el menor toca al Longo,
Qual es Altera, y qual Tripla?
Si la imperfeccion, que causa
A vna Nota otra mas chica,
Es total, ò si es parcial,
Essencial, ò advenediza.
Si la voz, que (como vemos)
Es quantidad succesiva,
Valga solo aquel respeto,
Con que vna voz de otra dista.
Si el Diapason, y el Diapente,
El ser perfectas consista,
En que ni menos, ni mas
Su composicion admita.
Si la tinta es à las Notas,
Quien todo el valor les quita,
Siendo assi, que muchas ay,
Que les dà valor la tinta.
Lo que el Harmonico medio
De sus dos estremos dista,
Y del Geometrico, en que,
Y Arithmetico, distinga;
Si à dos Menfuras es toda
La Musica reducida,
La vna, que mide la voz,
Y la otra, que el tiempo mida.
Si la que toca à la voz,
O ya intentosa, ò ya remissa,
Subiendo, ò baxando, el Canto
Llano solo la exercita.
Mas la exterior, que le toca
Al tiempo, en que es preferida,
Mide el compàs, y à las Notas
Varios valores assigna.
Si la proporcion, que ay
Del Vt al Re, no es la misma,
Que del Re al Mi, ni el Fa, Sol;
Lo mismo que el Sol, La, dista;
Que aunq̃ es cantidad tã tenue,
Que apenas es percibida,
Sexquioctava, ò Sexquinona
Son proporciones distintas.
Si la Enharmonica ser
A practica reducida
Puede: O si se queda, en ser
Cognicion intelectiva.
Si lo Chromatico el nombre
De los colores reciba,
De las teclas, ò lo vario
De las vozes añadidas.
Y en fin andar recogiendo
Las inmensas baratijas
De Calderones, Guiones,
Claves, Reglas, Puntos, Cifras.
Pide otra capacidad
Mucho mayor, que la mia,
Que aspire en las Cathedrales
A governar las Capillas.
Y mas si es porque en èl, la
Bella Doña Pretonila
A la Musica, en su voz,
Nueva añada melodia.
Enseñar Musica à vn Angel?
Quien avrà, que no se ria,
De que la rudeza humana
Las Inteligencias rija?

Mas

Mas si he de hablar la verdad,
Eslo, que yo algunos dias,
Por divertir mis tristezas,
Di en tener essa manìa.
Y empezè à hazer vn Tratado,
Para vèr si reducia
A mayor facilidad
Las reglas que andan escritas.
En èl, si mal no me acuerdo,
Me parece, que dezia,
Que es vna linea Spiral,
No vn Circulo, la Harmonìa.
Y por razon de su forma
Rebuelta sobre sì misma,
Le intitulè Caracol,
Porque essa rebuelta hazia.
Pero este està tan informe,
Que no solo es cosa indigna
De vuestras manos, mas juzgo
Que aun le desechan las mias.
Por esto no os lo remito,
Mas como el Cielo permita
A mi salud mas alientos,
Y algun espacio à mi vida,
Yo procurarè enmendarle,
Porque teniendo la dicha
De ponerse à vuestros pies,
Me cause glorioſa embidia.
De D. Martin, y D. Pedro
No podreis culpar de omissas
Las diligencias, que juzgo
Que aun excedieron de activas.
Y mandadme, que no siempre
Ha de ser tal mi desdicha,
Que queriendo obedeceros,
Con querer, no lo consiga.
Y al gran Marquès, mi señor,
Le direis de parte mia,
Que aun en tan muettas distàcias,
Conservo memorias vivas.
Que no olvido de su mano
Sus mercedes recibidas;
Que no son ingratos todos
Los que, al parecer, se olvidan.
Que si no se lo repito,
Es, por la razon ya dicha,
De escusar, que lo moleſta
Ostente lo agradecida.
Que no le escrivo, porque
Siendo alhaja tan valdìa
La de mis letras, no intento
Que de embarazo le sirva.
Que el caracter de crecer
El numerò à su Familia,
Le tengo impresso en el alma;
Si no sale à las mexillas.
Y que ya que mi desgracia
De estar à sus pies me priva,
Le servirè en pedir solo
A Dios la vuestra, y su vida.

ROMANCE,

De pintura, no vulgar, en ecos, de la Excelentiſſima ſeñora Condeſa de Galve, Virreyna de Mexico.

EL Soberano Gaſpar
Par es de la bella Elvira,
Vira de amor mas derecha,
Hecha de ſus armas miſmas.
Su enſortijada madexa
Dexa, ſi el viento la enriza,
Riza tempeſtad, que encreſpa
Creſpa borraſca à las vidas.
De plata bruñida plancha
Ancha es campaña de Eſgrima,
Grima pone el vèr dos marcos,
Arcos, que mil flechas vibran.
Tiros ſon, con que de enojos,
Ojos que al alma encamina,
Mina el pecho, que cobarde
Arde en ſus hermoſas iras.
Arbitro à ſu parecer
Ser la narìz determinà,
Termìna dos confinantes,
Antes que àrados ſe embiſtan.
De ſus mexillas el campo
Ampo es, que con nieve emprima
Prima labor, y la Roſa
Oſa relaltar mas viva.
De ſus labios el Rubì
Vi, que color aprendìa,
Prendìa, teniendo en ſartas
Sartas dos de perlas finas.
Del cuello el nevado torno,
Horno es, que incendios reſpira,
Pira en que Amor, que renace,
Haze engaños à la viſta.
Triunfos ſon de ſus dos palmas
Almas, que à ſu ſuelo aliſta
Liſta de diez alabaſtros
Aſtros, que en ſu Cielo brillan.
En lo ayroſo de ſu talle
Halle Amor ſu bizarria,
Ria de que en el donayre,
Ayre es todo lo que pinta.
Lo demàs, que bella oculta,
Culta imaginaria admira,
Mira, y en lo que recatà,
Ata el labio, que peligra.

ENDECHAS,

Con otra pintura de la misma Excelentissima señora, por comparaciones de varios Heroes.

CON los Heroes à Elvira
Mi amor retrata,
Para que la pintura
Valiente salga.
Ulises es su pelo
Con Alexandro;
Porque es sutil el vno,
Y el otro largo.
Un Colòn es su frente
Por dilatada,
Porq̃ es quien su Imperio
Mas adelanta.
A Cortès, y Pizarro
Tiene en las cejas,
Porque son sus divisas
Medias Espheras.
Cesar son, y Pompeyo
Sus bellos ojos;
Porque ay guerras Civiles
Del vno al otro.
En su proporcionada
Nariz hermosa,
Aaibal, porque siempre
Se opone à Roma.
Alencastro, y Ayorque
Son sus mexillas;
Porque mezcladas Rosas
Son sus divisas.
A su boca, no ay Heroe,
Porque no encuentro
Con alguno, que tenga
Tan buen aliento.
Es su bien torneado
Candido cuello
Hercules; pues èl solo
Sustenta el Cielo.
De Scevola las manos,
Aunque nevadas,
Son; pues en ellas siempre
Tiene las brasas.
Los pies, si es que los tiene,
Nunca los vide;
Y es, que nunca à vn Valiente
Los pies le sirven.

RO-

ROMANCE,

A la misma señora, en ocasiòn de cumplir años.

Si el dia en que tu naciſte,
Belliſsima, excelſa Elvira,
Es ventura para todos
Por què no lo ſerà mia?
Naci yo acàſo en las yervas,
O crième en las hortigas?
Fue mi aſcendiente algun riſco,
O mi cuna alguna lima?
No ſoy yo gente? No es forma
Racional la que me anima?
No deſcendiendo, como todos,
De Adàn, por mi recta linea?
No ay ſindereſis en mi,
Con que lo mejor elija,
Y yà que bien no lo entienda,
Por lo menos, lo perciba?
Pues porquè no he de ir à verte,
Quando todos te viſitan?
Soy Ave nocturna, para
No poder andar de dia?
Si porque eſtoy encerrada
Me tienes por impedida;
Para eſtos impedimentos
Tiene el afecto ſus limas,
Para el alma no ay encierro,
Ni priſiones, que la impidan;
Porque ſolo la apriſionan
Las que ſe forma ella miſma.
Sutil, y agil el deſeo,
No ay, quando ſus plumas gira,
Solidèz que no penetre;
Ni diſtancia que no mida.
Mejorados vàn mis ojos,
Quando à verte ſe deſtinan;
Pues para que ellos te vean
Retirò el alma la viſta.
Contento con mi carencia
Mi reſpeto, ſacrifica,
Por el culto que te doy,
El guſto que ſe me priva.
Entre el guſto, y el decòro,
Quiere la razon que elija
Lo que es adoracion tuya,
Antes que la fruicion mia.
Yo me alegro de no verte,
Porque fuera groſſeria,
Que te cueſte vna indecencia
El que yo logre vna dicha.
A objeto tanto ella ſola
Llegàra menos indigna;
Porque nunca à la Deidad
Los mortales ojos miran.
Allà voy à verte; pero
Perdoname la mentira,
Que mal puede ir à vn lugar
El que ſiempre en èl habita.
Yo ſiempre de tu aſsiſtencia
Soy la mental eſtantigua,
Que te aſsiſto, y no me ſientes;
Que te ſirvo, y no me miras.

Yo

Yo, embidiosa de la Esphera
Dichosa, que tu ilumidas,
Formo de mis pensamientos
Las alfombras, que tu pisas.
Y aunque invisible, alli el alma
Te venera tan rendida,
Que apenas logra el deseo
Desperdicios de tu fimbra.
Mas cierto, que del Assumpto,
Estoy mas de quatro millas
Que leguas dixera, à no
Ser el assonante en ìa,
Revistome de dar años,
Que aunque tan no parecida
Dadiva en las damas, es
De la que tu necesitas.
Pues es tan breve el espacio
De tu juventud florida,
Que à otras se les daràn años;
Pero à ti se te dàn dias.
Yo te los doy, y no pienses,
Que voy desapercibida
De las alhajas que observa
Oy la etiqueta precisa.
Pues si de los años es
Vna cadena la insignia,
Yo tengo la de tu Esclava;
Mira si ay otra mas rica.
Por Joyel vn corazon,
Que en vez de diamantes, brilla
El fondo de mi fineza,
El resplandor de mi dicha.
Gozeslos, como deseo;
Como mereces, los vivas;
Que en lo que quiero, y mereces,
Dos infinitos se cifran.
Que pues vives de luzir
De los lustros la medida;
Pues que se dixo *à lustrando*,
Solo en ti se verifica.
No quiero cansarte mas,
Porque de que estès, es dia,
Hermosa, à mas no poder,
Y de adrede desfabrida.

ROMANCE,

A la misma Excelentissima señora, hallandola superior à qualquier Elogio.

SObre si es atrevimiento.
Bella Elvira, responderte,
Y sobre si tambien era
Cobardia el no atreverme;
He passado pensativa,
Sobre vn libro, y vn bufete,
Porque vayan otros sobres
Sobre el amor que os debes:
No sè yo que tantos dias;
Porque como tu en ti tienes
Relox de Sol, no ay quien mida
Lo que vive, ò lo que muere.

Y si no lo has por enojo,
Despues que estava el caletre
Casado à saz de pensar,
Y de rebolver papeles,
Resuelta à escrivirte yà
En todos los Aranceles
De Jardines, y de Luzes,
De Estrellas, y de Claveles.
No hallè en luzes, ni en colores
Comparacion conveniente;
Que con mas de quinze palmos
A tu hermosura viniesse.
Con ser, que no perdonè
Trasto, que no rebolviesse
En la tienda de Timantes,
Ni en el Obrador de Apèles.
Pues à los Poetas, quanto
Les rebolvì los afeytes,
Con que hazen q̃ vna hermosura
Dure, aunque al tiempo le pese:
En Petrarca hallè vna copia
De vna Laura, ù de vna Duende;
Pues que ser no tuvo
Mas, del que en sus versos tiene.
Cubierta como de polvo,
De Griego vna copia breve
Hallè de Elena, de Homero
Olvidada, en vn retrete.
Pues de Virgilio el Coturno
No devò de enternecerse
Con Elisa en el *quam Læti te genuere parentes.*
A Proserpina en Claudiano,
Ni aun me diò gana de verle
La su condenada faz
Llena de hollines, y pezes.
De Lucrecia la Romana,
Aquella beldad valiente,
Persuadiendo honor estava
A las matronas de allende.
Florinda vana dezia
A los Moros Alquizeles:
Tanto como España valgo,
Pues toda por mi se pierde.
Lavinia estava callada,
Dexando, que allà se diessen
Turno, y el Pater Eneas,
Y despues: Viva quien vence.
En Josepho Mariamne,
Al ver que sin culpa muere,
Dixo: Si me mata Herodes,
Claro es que estoy inocente.
Angelica en Arioslo
Andaba de hueste en hueste,
Alterando Paladines,
Y descoronando Reyes.
En Ovidio, como es
Poeta de las mugeres,
Hallè, que al fin los Pintores
Eran como los quereres. (ras,
Y hallè à escoger, como en pe-
Vnas bellezas de à veinte,
A lo de què quereis pluma;
Que estàn diziendo: Comeme.
En los prados mas, que flores;
En el campo mas, que nieves;
En las plantas, mas que frutos;
Y en las aguas mas, que pezes.

A la

A la rubia Galatèa,
Junto à la candida Thetis,
A la florida Pomona,
Y à la chamuscada Ceres.
A la gentil Aréthusa,
Y à la musica Canente,
A la encantadora Circe,
Y à la desdichada Heles.
A la adorada Coronis,
Y à la infelize Semele,
A la agraciada Calixto,
Y à la jactante Climene.
Y otra gran tropa de Nimphas
Aquatiles, y silvestres,
Sin las Mondongas, que à aquestas
Guardaban los adherentes.
A la desdeñosa Daphne,
A la infausta Nictimene,
A la ligera Athalanta,
Y à la celebrada Asterie.
Y en fin, la Casa del Mundo,
Que tantas pinturas tiene
De bellezas vividoras,
Que estàn sin envejecerse,
Cuya dura Fama el tiempo,
Que todas las cosas muerde
Con los bocados de siglos,
No les puede entrar el diente.
Rebolvì, como yà digo,
Sin que entre todas pudiesse
Hallar vna, que siquiera
En el vestido os semeje.
Con que de comparaciones
Desesperada mi mente
Al *viste*, y al *assi como*
Hizo ahorcar en dos cordeles.
Y sin tratar de pintarte,
Sino solo de quererte;
Porq̃ esta, aunque culpa, es culpa
Muy facil de cometerse.
Y essotra imposible, y culpa,
Y à mas de culpa, se temen
De Icaro los precipicios,
Y de Phaeton los vayvènes.
Mira què ulgar exemplo,
Que hasta lo niños de leche
Phaetonizan, è Icarizan,
La vez que se les ofrece.
Y en fin, no hallo que dezirte,
Sino solo que ofrecerte,
Adorando tus favores
Las gracias de tus mercedes.
De ellos me conozco indigna,
Mas eres Sol, y amaneces
Por beneficio comun,
Para todos igualmente.
Por ellos, Señora mia,
Postrada beso mil vezes
La tierra que pisas, y
Los pies, que no sè si tienes.

ROMANCE,

A la misma Excelentissima señora, embiandole vn Zapato bordado, segun estilo de Mexico, y vn recado de Chocolate.

Tirar el guante, señora;
Es señal de desafio;
Con que tirar el zapato,
Serà mueſtra de rendido.
El querer tomar la mano,
Es de atrevimiento indicio;
Pero abatirse à los pies,
Demonstracion de rendido.
Bien es, que en los vueſtros se
Falsifica este principio,
Pues se sube en la sustancia,
Y se baxa en el sonido.
Que subir à vueſtras plantas,
Es intento tan altivo,
Que aun se ignora en lo elevado
La noticia del peligro.
Ni del que osò temerario
Circundar el azul giro,
Ni del que al Planeta ardiente
Cera, y pluma oponer quiso.
Pudiera dàr la ruina...
Escarmentados avisos;
Que no sirven de exemplares
Inferiores precipicios,
Pero adonde me remonto?
Yà parece que los sigo,
Pues tan fuera del intento,
Iba torciendo el camino.
Digo, que el dia, señora,
De aquel Santissimo Obispo,
En quien no fueron milagros
Los milagros, por continuos.
Como es dia de licor,
Esse, aunque no muy bendito,
Pues en señal de su origen,
Lleva el *pulvis es* escrito;
Os embia cierto afecto,
Que viendo, que sois prodigio
De la beldad, por milagro
Presume, que el Santo os hizo.
En ir tan corto el regalo,
Và à su dueño parecido,
Que el que à los suyos parece;
Bendize vn refràn antiguo.
Por aqueſto và, señora,
Tan cobadre, y tan sumiso,
Que pienso, que el mismo Amor
Lo dexò por escondido,
Hasta el recado tassado
Và, tan mudo, y sin ruido,
Què vàn guardando secreto
Las ruedas del Molinillo.
Porq̃ quien es, quiere, haziẽdo
De amor verdadero oficio;
Pues sois Siquis en belleza,
Que no ignoreis, que ay Cupido.

Pero

Pero no, que ſepais qual,
Que fuera necio capricho,
Entre deſayres da cortos,
Hazer alarder de fino:
Yo os debo ſervir, y aſsi,
Yà sè, que en ſervir no obligo,
Ni hago de la deuda obſequio,
Ni de la paga ſervicio.
Como no ſabeis quien ſois,
A la cortedad me animo,
Que no ay color en el roſtro,
Quando eſtà callado el pico,
Aſsi lo pienſo tener,
Porque ſolamente cifro
La vanidad de adoraros
En la gloria de ſerviros.

LETRA PARA CANTAR.

HIriò blandamente el ayre
Con ſu dulce voz Narciſa,
Y el le repitiò los ecos
Por bocas de las heridas.
De los Celeſtiales exes
El rapido curſo fixa,
Y en los Elementos ceſſa
La diſcordia nunca vnida.
Al dulce iman de ſu voz
Quiſieran por aſsiſtirla,
Firmamento ſer el Movil,
El Sòl ſer Eſtrella fixa.
Tan bella, ſobre canòra,
Que el amor dudoſo admira,
Si ſe deben ſus harpones
A ſus ecos, ò à ſu viſta.
Porque tan confuſamente
Hiere, que no ſe averigua,
Si eſtà en la voz la hermoſura,
O en los ojos la harmonia.
Homicidas ſus facciones
El mortal cambio exercitan;
Vozes, que alternan los ojos;
Rayos, que el labio fulmina.
Quien podrà vivir ſeguro,
Si ſu hermoſura Divina
Con los ojos, y las vozes
Duplicadas armas vibra
El Mar la admira Sirena,
Y con ſus Marinas Nimphas
Le da en lenguas de las Aguas
Alabanças criſtalinas:
Pero Fabio, que es el blanco
Adonde las flechas tira,
Aſsi le dixo, culpando
De ſuperfluas ſus heridas.
No dupliques las armas,
Bella homicida,
Que eſtà ocioſa la muerte
Donde no ay vida.

OTRA LETRA.

AFuera, afuera, anſias mias,
No el reſpeto ſe embarace,
Que es liſonja de la pena
Perder el miedo à los males.
Salga el dolor à las vozes,
Si quiere moſtrar lo grande,
Y acredite lo inſufrible
Con no poder ocultarſe.

Salgan ſignos à la boca
De lo que el coraçon arde,
Que nadie creerà el incendio,
Si el humo no dà ſeñales.
No à impedir el grito ſea
El miramiento baſtante;
Que no es muy valiente el preſo
Que no quebranta la Carcel.
El que ſu cuydado eſtima,
Sus ſentimientos no calle,
Que es agravio del motivo
No hazer del dolor alarde.
Mayor es, que yo, mi pena;
Y eſto ſupueſto, mas facil
Serà, que alla à mi me vença,
Que no que yo en ella mande.

OTRA LETRA.

SEguro me juzga Gila,
Porque no la pido zelos,
Quando el no perdirlos, es
Indicio de que los tengo.
Vela mi ſoſpecha, y quanto
Mas rendezco en mi ſilencio,
Me quita el dolor el habla,
Y ella piensa que es el ſueño.
Mis agravios diſsimulo,
Temiendo ſu rompimiento,
Con que en mi boca es mordaza,
Lo que en ella juzgo freno.
Pèrdida de mi caudal
Es ſu amoroſo comercio,
Pues lo que me cueſta mas,
Me lo paga à menoſprecio.
Pierdo con ſu compañia;
Pues ſiendo el trato vno meſmo,
Paſſa ella los contravandos,
Y yo los indultos debo.
En fin, yo muero callando
Y ella juzga, que en mi pecho
Le debe à mi confiança
Los obſequios de mi miedos.

ROMANCE,

Eſcriviendo à vn Cavallero, que dezia tener el Alma de nieve.

ALlà và, Julio de Enero,
Eſſe papel, no à tus manos,
Al alma ſi, que ſi es nieve,
Serà de mis tiros blanco.
Arma de loriga el pecho,
Anima aliento bizarro,
Y à puntas de mis deſdenes
Marmoreos prevèn reparos.
Dilata del coraçon
Los ſenos mas reſervado,
Y en invtiles defenſas
Dobla à mi valor el lauro.
Arma el alma de cordura,
De ſufrimiento el cuydado,
De reflexas lo atrevido,
Y de prudencia lo vano.

Que

Que no bastarà à librarte
De mi desdèn irritado,
Ni las defensas del pecho,
Ni los esfuerços del braço.
Pues llevo para rendirte,
Por ministros del estrago,
Enojo, que brota furias,
Desdèn, que graniza rayos.
Yo, que à la Deidad Montera
Crezco el desdeñoso vando,
A quien en desdèn excedo,
Si en hermosura no igualo.
Yo, que en diamantino pecho.
Guardo vn coraçon de marmol,
Que aun en los tardos latidos
Da escasas señas de humano.
Yo, que en la tabla del tiempo,
Registrando exemplos tantos,
Hago resguardo presente
Los infortunios passados.
Yo, à cuyos duros rigores,
A cuyo desdèn elado
Templa sus ardores Venus,
Afloxa Cupido el arco.
A ti, que de mi despego
Pretendes ser el retrato,
Sin advertir lo que dista
Lo vivo de lo pintado.
Quizà, porque assi pretendes,
Sagazmente temerario,
Hazer à la semejança
Tercera del agassajo.
Porque tal vez en el Mundo
Ay caprichos tan estraños,
Que conceden al desprecio,
Lo que al amor le negaron.
O discurso irracional!
Què quepa en pechos humanos
Lo que al examen de vn bruto
Sale siempre condenado?
Què fiera la mas furiosa,
Terror del Mundo, y del campo,
Si la sujeta la fuerça,
No la domestica el trato?
Si debì tan mal concepto,
Julio, à tu sentir errado,
A costa de tus desprecios
Compraràs el desengaño.
Lo què es razò, no es capricho,
No es delito lo alentado,
No es injusticia lo altivo,
Ni es culpa lo que es recato.
Si, porque el amor te ofenda
Intentas dissimularlo,
Sera doblada la ofensa,
Por amor, y por engaño.
Que no es acertada enmienda,
En terminos cortesanos,
Indiciarse de grossero,
Por eximirse de honrado.
Si el amor por sì es plebeyo,
No es medio proporcionado,
Querer que parezca noble,
Con vn disfraz tan villano.
Y mas aviendo delitos
De afectos tan encontrados,
Que, aunque es delito el hazerlos,
Es pundonor sustentarlos.

Que, yà vna vez proferidos
Insultos enamorados,
Mejor, que lo arrepentido,
Suele quedar lo obstinado.
Demàs, que si sè tu amor,
Què importa que tus cuydado;
Los pronuncies como risa,
Si los oygo, como llanto.
Varias denominaciones
A vna misma cosa hallamos,
Sin que la substancia inmute
Lo exterior de los vocablos.
Y assi, en tu dolor serà,
Quando muestras desenfado,
Mudar el nombre à la quexa,
Mas no mejorar el daño.
Si el fin, que lleva tu industria,
Es de conseguir mi agrado,
Malograràs ofendido,
Lo que no alcançaste amando.
Dexa la imposible empressa,
Sino, quieres temerario,
Que se rematen castigos,
Los que avisos empezaron.
Ves, Juli, te he visto el juego,
Juega limpio, y habla claro,
No me vistas la fineza
Con apariencias de agravio.
Que antes, q̃ amor en mi pecho
El Cetro empuñe tirano,
Fuente me verà su fuego,
Laurel me hallaràn sus rayos,
Que aũque es verdad, q̃ castigo
Del desdèn parece, casto
Vencedor Tronco ser quiero,
Mas que vencida ser Astro.

ROMANCE,

Respondiendo à vn Cavallero del Perù, que le embiò vnos barros, diziendola, que se bolviesse hombre.

SEñor, para responderos
Todas las Musas se eximen,
Sin que halle, ni aun de limosna,
Una, que aora me dicte.
Y siendo las nueve hermanas
Madres del donayre, chiste,
No ay, oyendo vuestros versos,
Una, que chiste, ni miste.
Apolo absorto se queda,
Tan elevado de oirle,
Que para aguijar el Carro,
Es menester que le griten.
Para escucharlo, el Pegaso
Todo el aliento reprime,
Sin que mientras lo recitan,
Tema nadie, que relinche.
Pàra, contra todo el orden
De sus cristales fluxibles,
Los gorgeos Helicona,
Los murmureos Aganipe.

Por-

Porque ſus murmuereos viẽdo,
Todas las Muſas coligen,
Que de vueſtros verſos no
Merecen ſer aprendizes.
Apolo, ſuelta la vara,
Con que los compaſſes rige;
Porque reconoce al veros,
Que injuſtamente preſide.
Y aſsi, el reſponderos tengo
Del todo por impoſsible,
Si, compadecido acaſo,
Vos no tratais de influirme.
Sed mi Apolo, y vereis que
(Como vueſtra luz me anime)
Mi Lira ſonante eſcuchan
Los dos opueſtos confines.
Mas, ò quanto poderoſa
Es la invocacion humilde;
Pues yà en nuevo aliẽto el pecho
Nuevo eſpiritu concibe?
De eſtraño ardor inflamado
Haze, que incendios reſpire,
Y como de Apolo, de
Navarrete ſe reviſte.
Nuevas ſendas al diſcurſo
Haze, que elevado piſe,
Y en nuevos conceptos haze,
Que èl à sì miſmo ſe admire.
Balbuciente con la copia,
La lengua torpe ſe aflige:
Mucho vè, y explica poco;
Mucho entiende, y poco dize.
Penſareis, que eſtoy burlando;
Pues mirad, que el que me aſsiſte
Eſpiritu, no eſtà vn
Dedo de que profetize.
Mas ſi es querer alabaros
Tan reſervado impoſsible,
Que en vueſtra pluma no mas
Puede parecer factible:
De què me ſirve emprenderlo,
De què intentarlo me ſirve,
Aviendo plumas, que en agua
Sus eſcarmientos eſcriven?
Dexo yà vueſtros elogios
A que ellos ſolos ſe expliquen,
Pues los que en sì ſolo caben,
Conſigo ſolo ſe miden.
Y paſſo à eſtimar aquellos
Hermoſamente ſutiles
Bucaros, en quien el Arte
Haze al apetito brindis:
Barros en cuyo primor
Oſtenta ſobervio Chile,
Que no es la plata, no el oro
Lo que tiene mas plauſible.
Pues por tan baxa materia
Haze, que ſe deſeſtimen
Doradas Copas, que nectar
En Sagradas Meſas ſirven.
Beſoos las manos por ellos
Que es cierto, que tanto filis
Tienen los barros, que juzgo,
Que ſois vos quien los hiziſteis.
Y en el conſejo que dais,
Yo os prometo recibirle,
Y hazerme fuerça, aunque juzgo,
Que no ay fuerças, q̃ entarquiné.

Porque acà Salmacis falta,
En cuyos criſtales dizen,
que ay no sè que virtud de
Dàr alimentos varoniles.
Yo no entiendo de eſſas coſas,
Solo sè, que aqui me vine;
Porque, ſi es que ſoy muger,
Ninguno lo verifique.
Y tambien sè, que en Latin,
Solo à las caſadas dizen
Vxor, ò muger, y que
Es comun de dos lo Virgen.
Con q̃ à mi no es bien mirado,
Que como à muger me miren,
Pues no ſoy muger, que à alguno
De muger puedo ſervirle.
Y ſolo sè que mi cuerpo,
Sin que à vno, ù otro ſe incline,
Es neutro, ò abſtracto, quanto
Solo el alma depoſite.
Y dexando eſta queſtion,
Para que otros la ventilen;
Porq̃ en lo q̃ es bien, que ignore,
No es razon que ſutilize.
Generoſo Peruano,
Que os lamenteis de infelize,
Què Lima es la que dexaſteis,
Si acà la lima os traxiſteis?
Bien ſabeis la ley de Athenas,
Con que deſterrò à Ariſtides,
Que aun en lo bueno, es delito
El que ſe ſingularizen.
Por bueno le deſterraron,
Y à otros Varones inſignes;
Porque el exceder à todos,
Es delito irremiſsible.
El que à todos ſe aventaja,
Fuerça es à todos incite
A embidia, pues el lucir
A todos juntos impide.
Al paſſo, que la alabança
A vno para blanco elige,
A eſſe miſmo paſſo trata
La embidia de perſeguirle.
A vos de Perù os deſtierran,
Y nueſtra Patria os admite;
Porque nos dà el Cielo acà
La dicha, que allà deſpiden.
Bien es, que vueſtro talento
Diverſos Climas habite,
Que los que nacen tan grandes,
No ſolo para sì viven.

RO-

ROMANCE,

Que resuelve con ingenuidad sobre Problema entre las instancias de la obligacion, y el afecto.

SUpuesto, discurso mio,
Que gozais en todo el Orbe,
Entre aplausos de entendido,
De agudo veneraciones;
Mostradlo en el duro empeño,
En que mis ansias os ponen,
Dando salida à mis dudas,
Dando aliento à mis temores.
Empeño vuestro es el mio;
Mirad, que serà deslorden,
Ser en casa agena agudo,
Y en la vuestra propria torpe.
Ved, que es querer q̃ las causas,
Con afectos desconformes,
Nieves de fuego congele,
Que la nieve llamas brote.
Manda la razon de estado,
Que, atendiendo à obligaciones,
Las partes de Fabio olvide,
Las prendas de Silvio adore.
O que al menos, fino puedo
Vencer tan fuertes pasiones,
Cenizas de disimulo
Cubran amantes ardores.
Que vano disfraz las juzgó;
Pues haràn, quando mas obren,
Que no se mire la llama,
No que el ardor no se note.
Como podrè yo mostrarme,
Entre estas contradiciones,
A quien no quiero, de cera?
A quien adoro de bronce?
Como el coraçon podrà,
Como sabrà el labio torpe
Fingir alhago, olvidando;
Mentir, amando rigores?
Como sufrir abatido,
Entre tan baxas ficciones,
Que lo desmienta la boca
Podrà vn coraçon tan noble?
Y como podrà la boca,
Quando el coraçon se enoje,
Fingir cariños, faltando
Quien le ministre razones?
Podrà mi noble altivèz
Consentir, que mis acciones
De nieve, y de fuego sirvan
De ser fabula del Orbe?
Y yo doy, que tanta dicha
Tenga, que todos lo ignoren:
Para passar la verguença,
No basta, que à mi me conste?
Que aquesto es razon, me dizen
Los que la razon conocen:
Pues como la razon puede
Forjarse de sinrazones?

Què te coſtaba, Hado impio,
Dàr, al repartir tus dones,
O los meritos à Fabio,
O à Silvio las perfecciones?
Dicha, y deſdicha de entrâbos,
La ſuerte les deſcompone,
Con que el vno ſu deſdicha,
Y el otro ſu dicha ignore.
Quien ha viſto, que tan varia
La fortuna ſe equivoquè,
Y que el dichoſo padezca,
Porque el infelize goze?
No me convence el exemplo
Que en el Mongibelo ponen,
Que en èl es natural gala,
Y en mì violencia diſforme.
Y reſiſtir el combate
De tan encontrados golpes,
No cabe en lo ſenſitivo,
Y puede ſufrirlo vn monte.
O vil Arte! cuyas reglas
Tanto à la razon ſe oponen,
Que para que ſe executen,
Es meneſter que ſe ignoren.
Què haze en adorarme Silvio?
Quando mas fino blaſone
Quererme, es mas que ſeguir
De ſu inclinacion el Norte?
Guſtoſo vive en ſu empleo,
Sin que diſguſtos le eſtorven:
Pues què vence, ſi no vence
Por mi ſus inclinaciones?
Què victimas ſacrifica?
Què incienſo en mis Aras pone,
Si cambia ſus rendimientos
Al precio de mis favores?
Mas hago yo, pues no ay duda,
Que haze finezas mayores,
Que el que voluntario ruega,
Quien violenta correſponde.
Porque aquel ſigue obediente
De ſu Eſtrella el curſo docil,
Y eſta contra la corriente
De ſu deſtìno ſe opone.
El es libre para amarme,
Aunque otra ſu amor provoque,
Y no tendrè yo la miſma
Libertad en mis acciones?
Si èl reſtituirſe no puede,
Su incendio mi incendio abone:
Violencia, que à èl ſe ſujeta,
Què mucho, que à mi me poſtre?
No es rigor, no es tyrania,
Siendo iguales las paſsiones,
No poder èl reportarſe,
Y querer que me reporte?
Quererle, porque èl me quiere,
No es juſto que amor ſe nombre;
Que no ama, quien para amar,
El ſer amado ſupone.
No es amor correſpondencia,
Cauſas tiene ſuperiores
Que las concilian los Aſtros,
O la engendran perfecciones.
Quien ama porque es querida,
Sin otro impulſo mas noble,
Deſprecia el amante, y ama
Sus proprias adoraciones.

Del

Del humo del sacrificio
Quiere los vanos honores,
Sin mirar si al Oferente
Ay meritos que le adornen.
Ser potencia, y ser objeto,
A toda razon se opone;
Porque era exercer en si
Sus proprias operaciones.
A parte rei se distinguen,
El objeto, que conoce;
Y lo amable, no lo amante,
Es blanco de sus apones.
Amor no busca la paga
De voluntades conformes;
Que tan baxo interès fuera
Indigna vsura en los Dioses.
No ay qualidad q̃ en èl pueda
Imprimir alteraciones,
Del yelo de los desdenes,
Del fuego de los favores.
Su ser es inaccesible
Al discurso de los hombres,
Que aunque el afecto se sienta,
La essencia no se conoce.
Y en fin, quando en mi favor
No huviera tantas razones,
Mi voluntad es de Fabio,
Silvio, y el Mundo perdone.

ROMANCE,

En que cultamente expressa menos aversion de la que afectava vn enojo.

SI el desamor, ò el enojo
Satisfacciones admiten;
Y si tal vez los rigores
De vrbanidades se visten:
Escucha, Fabio, mis males,
Cuyo dolor, si se mide,
Aun el mismo padecerlo
No lo sabrà hazer creible.
Oye mi altivèz postrada;
Porque son incompatibles
Un pundonor, que se ostente,
Con vn amor que se humille.
Escucha de mis afectos
Las tiernas vozes humildes,
Que, en enfaticas razones,
Dizen mas de lo que dizen.
Que si despues de escucharme;
Rigor en tu pecho assiste,
Informaciones de bronce
Te acreditan de insensible.
No amarte tuve propuesto;
Mas proponer de què sirve,
Si à persuasiones Sirenas,
No ay propositos Ulises.
Pues es, aunque se prevenga,
En las amorosas lides,
El Griego menos prudente,
Y mas engañosa Circe.

Ni

Ni q̃ importa que en vn pecho,
D nde la paſsion reſide,
Se reſiſta la razon,
Si la voluntad ſe rinde?
En fin, me rendì; què mucho,
Si mis errores conciben
La eſclavitud como gloria,
Y como penſion lo libre?
Aun en mitad de mi enojo
Eſtuvo mi amor tan firme,
Que à peſar de mis alientos,
Aunque no quiſe, te quiſe.
Pensè deſatar el lazo,
Que mi libertad oprime,
Y fue apretar la lazada,
El intentar deſaſirme.
Si de tus meritos nace
Eſta paſsion, que me aflige,
Como el efecto podrà
Ceſſar, ſi la cauſa exiſte?
Quien no admira, que el olvido
Tan poco del amor diſte,
Que quien camina el primero,
El ſegundo ſe avezine?
No, pues, permitais, mi Fabio,
Si en ti el miſmo afecto vive,
Que vn leve enojo blaſone
Contra vn amor invencible.
No hagas que vn amor dichoſo
Se buelva en afecto triſte,
Ni que las aras de Antheros
A Cupido ſe dediquen.
Dexa que nueſtras dos almas,
Pues vn miſmo amor las rige
Teniendo la vnion en poco,
Amantes ſe identifiquen.
Un eſpiritu amoroſo
Nueſtras dos vidas anime;
Y Lacheſis, al formarlos,
De vn ſolo copo los hile.
Nueſtros dos conformes pechos
Con ſola vn Aura reſpiren,
Un deſtino nos govierne,
Y vna inclinacion nos guie.
Y en fin, à peſar del tiempo,
Paſſe nueſtro amor felize
De las puertas de la Parca
Unidad indiviſible.
Donde ſiẽpre amantes formas,
Nueſtro eterno amor embidien
Los Leandros, y las Eros,
Los Piramos, y las Tisbes.

RO-

ROMANCE,

Con que en ſentidos afectos prelude al dolor de vna auſencia.

YA que para deſpedirme,
Dulce idolatrado Dueño,
Ni me dà licencia el llanto,
Ni me dà lugar el tiempo:
Hablente los triſtes raſgos,
Entre laſtimoſos ecos,
De mi triſte pluma, nunca
Con mas juſta cauſa negros.
Y aun eſta te hablarà torpe,
Con las lagrimas que vierto;
Porque và borrando el agua,
Lo que và dictando el fuego.
Hablar me impiden mis ojos,
Y es, que ſe anticipan ellos,
Viendo lo que he de dezirte,
A dezirtelo primero.
Oye la eloquencia muda
Que ay en mi dolor, ſirviendo
Los ſuſpiros de palabras,
Las lagrimas de conceptos.
Mira la fiera borraſca,
Que paſſa en el mar del pecho,
Donde zoçobran turbados,
Mis confuſos penſamientos.
Mira como yà el vivir
Me ſirve de afan groſſero,
Que ſe averguença la vida
De durarme tanto tiempo.
Mira la muerte, que eſquiva
Huye, porque la deſeo;
Que aun la muerte, ſi es buſcada,
Se quiere ſubir de precio.
Mira como el cuerpo amante,
Rendido à tanto tormento,
Siendo en lo demàs cadaver,
Solo en el ſentir es cuerpo.
Mira como el alma miſma
Aun teme, en ſu ſer eſſempto,
Que quiera el dolor violar
La inmunidad de lo eterno.
En lagrimas, y ſuſpiros,
Alma, y coraçon à vn tiempo;
Aquel ſe convirte en agua,
Y eſta ſe reſuelve en viento.
Yà no me ſirve de vida
Eſta vida que poſſeo,
Sino de condicion ſola
Neceſſaria al ſentimiento.
Mas por què gaſto razones
En contar mi pena, y dexo
De dezir lo que es preciſo,
Por dezir lo que eſtàs viendo.
En fin te vàs: Ay de mi!
Dudoſamente lo pienſo;
Pues ſi es verdad, no eſtoy viva;
Y ſi viva, no lo creo.
Poſsible es, que ha de aver dia
Tan infauſto, tan funeſto,
En que ſin vèr yo las tuyas,
Eſparça ſus luzes phebo?

Poſ-

Posible es, que ha de llegar
El rigor à tan severo,
Que no ha de darle tu vista
A mis pesares aliento?
Què no he de vèr tu semblante?
Què no he de escuchar tus ecos?
Què no he de gozar tus braços?
Ni me ha de animar tu aliento?
Ay mi bien! Ay prenda mia!
Dulce fin de mis deseos!
Porquè me llevas el alma,
Dexandome el sentimiento?
Mira que es contradicion,
Que no cabe en vn sujeto
Tanta muerte en vna vida,
Tanto dolor en vn muerto.
Mas yà q̃ es precisso (Ay triste!)
En mi infelice sucesso,
Ni vivir con la esperança,
Ni morir con el tormento:
Dame algun consuelo tu,
En el dolor què padezco,
Y quien en el suyo muere,
Viva siquiera en tu pecho.
No te olvides, que te adoro.
Y sirvante de recuerdo
Las finezas que me debes,
Sino las prendas que tengo.
Acuerdate, que mi amor
Haziendo gala del riesgo,
Solo por atropellarlo,
Se alegraba de tenerlo.
Y si mi amor no es bastante,
El tuyo mismo te acuerdo,
Que no es poco empeño, aver
Empezado yà en empeño.
Acuerdate, señor mio,
De tus nobles juramentos;
Y lo què jurò tu boca,
No lo desmientan tus hechos.
Y perdona, si en temer
Mi agravio, mi bien, te ofendo;
Que no es dolor el dolor
Que se contiene en lo atento.
Y à Dios, que con el ahogo,
Que me embarga los alientos,
Ni sè yà lo que te digo,
Ni lo que te escrivo leo.

ENDECHAS,

Que expressan cultos conceptos, de afecto singular.

SAbràs, querido Fabio,
Si ignoras, que te quiero,
Que ignorar lo dichoso,
Es muy de lo discreto:
Què apenas fuiste blanco,
En que el Rapàz Archero
Del tiro idefectible
Logrò el mejor acierto:
Quando en mi pecho amante
Brotaron el incendio
De reciprocas llamas
Conformes ardimientos.

No

No has visto, Fabio mio,
Quando el Señor de Delos
Hiere con armas de oro
La luna de vn espejo.
Que haziendo en tal cristal
Reflexo el rayo bello,
Hiere repercusivo
Al mas cercano objeto?
Pues assi del Amor
Las flechas, que en mi pecho
Tu resistente nieve
Les diò mayor esfuerço.
Bueltas à mì las puntas,
Dispuso amor sobervio,
Solo con vn impulso,
Dos alcançar trofeos.
Diganlo las ruìnas
De mi valor deshecho
Que en contritas cenizas
Predican escarmientos.
Mi coraçon lo diga,
Que en padrones eternos
Inextinguibles guarda
Testimonios del fuego.
Segunda troya el alma,
De ardientes Mongibelos
Es pavesa à la saña
De mas astuto Griego.
De las sangrientas viras
Los enervados hierros,
Por las venas difunden
El amable veneno.
Las cercenadas vozes,
Que en balbucientes ecos,
Si el amor las impèle,
Las retiene el respeto.
Las niñas de mis ojos,
Que con mirar travieſſo,
Sinceramente parlan
Del alma los secretos,
El turbado semblante,
Y el impedido aliento,
En cuya muda calma
Dà vozes el afecto.
Aquel dezirte mas,
Quando me explico menos,
Queriendo en negaciones
Expreſſar los conceptos.
Y en fin, digaslo tu,
Que de mis pensamientos
Lince sutil, penetras
Los mas ocultos senos.
Si he dicho que te he visto,
Mi amor està supuesto,
Pues es correlativo
De tus merecimientos.
Si à ellos atiendes, Fabio,
Con indicios mas ciertos,
Veràs de mis finezas
Evidentes contextos
Ellos à ti basten,
Que si prosigo pienso,
Que con superfluas vozes
Su autoridad ofendo.

EN-

ENDECHAS,

Que prorrumpen en las vozes del dolor, al despedirse para vna ausencia.

SI acaso, Fabio mio,
Despues de penas tantas,
Quedan para la quexa
Alientos en el alma.
Si acaso en las cenizas
De mi muerta esperança,
Se librò por pequeña
Alguna debil rama:
Adonde entretenerse,
Con fuerça limitada,
El rato que me escuchas,
Pueda la vital Aura.
Si acaso à la tixera
Mortal, que me amenaza,
Concede breves treguas
La inexorable Parca.
Oye, en tristes Endechas,
Las tiernas consonancias,
Que al moribundo Cisne
Sirven de exequias blandas.
Y antes, que noche eterna,
Con letal llave opaca,
De mis tremulos ojos
Cierre las lumbres vagas.
Dame el postrer abraço,
Cuyas tiernas lazadas,
Siendo vnion de los cuerpos,
Identifican almas.
Oyga tus dulces ecos,
Y en cadencias turbadas,
No permita el ahogo
Enteras las palabras.
De tu rostro en el mio
Haz amorosa estampa,
Y las mexillas frias
De ardiente llanto baña.
Tus lagrimas, y mias,
Digàn equivocadas,
Que aunque en distintos pechos,
Las engendrò vna causa.
Unidas de las manos
Las bien texidas palmas,
Con movimientos digan
Lo que los labios callan.
Dame por prendas firmes
De tu fè no violada,
En tu pecho escrituras,
Seguros en tu cara.
Para que quando baxe
A las Estigias aguas,
Tuyo el obolo sea
Para fletar la Barca.
Recibe de mis labios
El que, en mortales ansias,
El examine pecho
Ultimo aliento exala.

Y el espiritu ardiente,
Que vivifica llama,
De acto sirviò primero
A tierra organizada;
Recibe, y de tu pecho
En la dulce morada,
Padron eterno sea
De mi fineza rara.
Y à Dios, Fabio querido,
Que yà el aliento falta,
Y de vivir se alexa
La que de ti se aparta.

ENDECHAS,

Que explican vn ingenioso sentir de ausente, y desdeñado.

ME acerco, y me retiro;
Quié, sino yo, hallar pue-
A la ausencia en los ojos, (do
La presencia en lo lexos?
Del desprecio de Filis
Infelize me ausento:
Ay de aquel en quien es
Aun pèrdida el desprecio!
Tan atento la adoro,
Que en el mal que padezco,
No siento sus rigores
Tanto, como el perderlos.
No pierdo al partir solo
Los bienes, que posseo,
Si en Filis, que no es mia,
Pierdo lo que no pierdo.
Ay quien vn desdèn
Lograba tan atento,
Que por no ser dolor,
No se atreviò à ser premio.
Pues aviendo en mi destìno,
Precisso mi destierro,
Me desdeñaba mas,
Porque perdiera menos.
Ay! Quien te enseñò, Filis,
Tan primoroso medio,
Vedar à los desdènes
El trage del afecto?
A vivir ignorado
De tus luzes me ausento,
Donde ni aun mi mal sirva
A tu desdèn de obsequio.

Consuelos seguros en el desengaño.

YA, desengaño mio,
Llegasteis al extremo
Que pudo en vuestro ser
Verificar el serlo.
Todo los aveis perdido:
Mas no todo, pues creo,
Que aun à costa es de todo
Varato el escarmiento.
No embidiareis de amor
Los justos lisonjeros,
Que està vn escarmentado
Muy remoto del riesgo.

El

El no esperar alguno
Me sirve de consuelo,
Que tambien es alivio
El no buscar remedio.
En la pèrdida misma
Los alivios encuentro;
Pues si perdì el tesoro,
Tambien se perdiò el miedo.
No tener que perder,
Me sirve de sosiego,
Que no teme ladrones
Desnudo el passagero.
Ni aun la libertad misma
Tenerla por bien quiero,
Que luego serà daño,
Si por tal la posseo.
No quiero mas cuydados
De bienes tan inciertos,
Sino tener el alma
Como que no la tengo.

ENDECHAS IRREGULARES,

Demonstrando afectos de vn favorecido, que se ausenta.

DIvino Dueño mio,
Si al tiempo de apartarme
Tiene mi amante pecho
Alientos de quexarse,
Oye mis penas, mira mis males.
Alientese el dolor,
Si puede lamentarse.
Y à vista de perderte,
Mi coraçon exhale
Llanto à la tierra, quexas al ayre.
Apenas de tus ojos
Quise al Sol elevarme,
Quando mi precipicio
Dà, en sentidas señales, (mares.
Vengança al fuego, nombre à los
Apenas tus favores
Quisieron coronarme
Dichoso mas, que todos,
Felize como nadie,
Quãdo los gustos fueron pesares.
Sin duda el ser dichoso,
Es la culpa mas grave;
Pues mi fortuna adversa
Dispone, que la pague,
Con q̃ à mis ojos tus luzes falten;
Ay dura ley de ausencia!
Quien podrà derogarte,
Si adonde yo no quiero
Me llevas, sin llevarme,
Con alma muerto, vivo cadaver?
Serà de tus favores
Solo el coraçon carcel,
Por ser aun el silencio,
Si quiero, que los guarde,
Custodio indigno, sigilo fragil.
Y puesto que me ausento,
Por el vltimo vale,
Te prometo rendido
Mi amor, y fè constante,
Siẽpre quererte, nunca olvidarte.

EN,

ENDECHAS,

Que discurren fantasías tristes de vn ausente.

PRolixa memoria,
Permite si quiera
Que por vn instante
Sosiegen mis penas.
Afloxa el cordel,
Que (segun aprietas)
Temo, que rebiente,
Si dàs otra buelta.
Mira, que si acabas
Con mi vida, cessa
De tus tiranias
La triste materia.
No piedad te pido,
En aquestas treguas,
Sino que otra especie
De tormento sea.
Ni de mi presumas,
Que soy tan grossera,
Que la vida solo
Para vivir quiera.
Bien sabes tu, como
Quien està tan cerca,
Que solo la estimo
Por sentir con ella.
Y porque perdida,
Perder era fuerça
Vn Amor, que pide
Duracion eterna.
Por esto te pido,
Que tengas clemencia,
No porque yo viva,
Si porque èl no muera.
No basta quan vivas
Se me representan
De mi ausente Cielo
Las Divinas prendas?
No basta acordarme
Sus caricias tiernas,
Sus dulces palabras,
Sus nobles finezas?
Y no basta, que
Industriosa crezcas,
Con passadas glorias,
Mis presentes penas?
Sino que (Ay de mi!
Mi bien, quien pudiera,
No hazerte este agravio
De temer mi ofensa?)
Sino que villana
Persuadirme intentas,
Que mi agravio es
Posible que sea?
Y para formarlo,
Con necia agudeza,
Con cuerdas palabras,
Acciones contextas.
Sus proposiciones
Me las interpretas,
Y lo que en paz dixe,
Me sirve de guerra.

Para què examinas,
Si avrà quien merezca
De tus bellos ojos
Atenciones tiernas?
Si de otra hermosura
Acaso le llevan
Meritos mas altos,
Mas dulces ternezas?
Si de obligaciones
La carga molesta
Le obliga, en mi agravio,
A pagar la deuda?
Para què ventilas
La question superflua,
De si es la mudança
Hija de la ausencia?
Ya yo sè, que es fragil
La Naturaleza,
Y que su constancia
Sola es no tenerla.
Sè, que la mudança
Por puntos, en ella
Es de su ser proprio,
Caduca dolencia.
Pero tambien sè,
Que ha avido firmeza,
Que ha avido excepciones
De la comun regla:
Pues por què la suya
Quieres tu, que sea,
Siendo ambas posibles,
De aquella, y no desta?
Mas ay! que ya escucho,
Que das por respuesta,
Que son mas seguras
Las cosas adversas.
Con estos temores,
En confusa guerra,
Entre muerte, y vida,
Me tienes suspensa.
Vèn à algun partido
De vna vez, y acepta
Permitir que viva,
O dexar que muera.

POESIAS COMICAS.

LOA

A LOS AÑOS DEL REY NUESTRO SEÑOR DON CARLOS SEGVNDO.

INTERLOCUTORES.

Sol.	*Tiempo.*	*Juventud.*	*Tres Coros de*
Cielo.	*Prudencia.*	*Felicidad.*	*Musica.*

1. *Cor.* EScuche mi voz el Orbe,
Y sepase, que en mi es oy
Toda harmonia la luz,
Todo vozes el ardor:
Suene mi voz,
Pues oy es el mas proprio dia del Sol.

2. *Cor.* Aunque yo en medir los dias
Arbitro supremo soy,
Distribuyendo mis giros
El pequeño, y el mayor,
Sepan que oy
Es el mayor dia, que el Cielo formò.

Sale el Tiempo.

Tiemp. Què dulces ſonoros ecos,
Con metrica ſuſpenſion,
Quanto ſuenan aſſentido,
Diſſuenan à la razon?
Yo no ſoy el Tiempo, à quien
La Omnipotencia le diò
En los giros de la Eſphera
Tan noble generacion?
No ſoy yo quien forma el dia,
O por dezirlo mejor,
No ſoy yo à quiẽ forma el dia,
Pues dèl me compongo yo?
No ſoy de ſu quantidad
Diligente obſervador?
No sè qual de ellos es mas,
Aſsiſtido del Farol
Diurno? y qual goza menos
De ſu lucida eſtacion? (bre,
Pues ſiendo oy ſeis de Noviẽ-
Mes en que los dias ſon
Mas cortos, por la diſtancia,
En que ſu ardiente explendor,
Cõ lo que à vna Region quita,
Ilumina otra Region:
Como eſcucho, q̃ elSol miſmo,
Que es el que ſabe mejor
Aqueſta verdad, entonà?

Muſica, y Sol. Suene mi voz;
Pues oy es el mas proprio dia
del Sol.

Tiemp. Y el Cielo, q̃ es el que ſolo
Corregir puede el error
Del Sol, ſi es q̃ el error puede
Tener lugar en el Sol,
No ſolo no le corrija,
Mas celebrando el blaſon
Tambien del dia, repita?

Muſic. Sepan, que oy (formò.
Es el mayor dia, que el Cielo

Tiemp. El Cielo, y elSol ſe pueden
Engañar? No: Luego yo
Soy el engañado? Si,
Que es menos mal en rigor,
Confeſſar yo mi ignorancia,
Que culpar ſu perfeccion.
Mas, Cielos, como engañarme
Puedo? Quando viendo eſtoy,
En la brevedad del dia,
La prueba de mi opinion?
No anda oy elSol tan aprieſſa,
Que dà à entender, q̃ es mayor
El deſdèn del auſentarſe,
Que de ſalir el favor?
Pues como, contradiziendo
Tan clara demonſtracion,
Se llama ſuyo, diziendo:

Muſic. Suene mi voz,
Que oy es el mas proprio dia
del Sol.

Tiemp. No es oy el dia tan breve,
Que ſe querella ſu Autor,
De que le ocupa la noche
Su clara juriſdicion?
Pues como le llama grande
Con tan publico pregon
El miſmo Cielo, pues dize:

Muſic. Sepan, que oy

Es

Es el mayor dia, que el Cielo formò.
Tiẽp. Pues porq̃ si el Sol, y el Cielo
Quisieron darle el blason
De grande, no detuvieron,
Para darle duracion,
El vno el rapido giro,
O el otro el curso veloz?
Es buen termino de honrar,
Buen modo de dàr honor.
Contradezir las acciones,
Lo que acredita la voz?
Si ya no es, que ay en el dia
Algun oculto primor,
Que no alcança mi discurso,
Ni penetra mi atencion.
Quié hallarè que me alumbre
De tan ciega confusion
Como padezco? Y tan graves
Neutralidades?

Por los dos lados salen el Cielo, y el Sol, y al salir dizen.

Ciel. Yo. *Sol.* Yo.
Ciel. Que te dirè verdad, pues soy el Cielo.
Sol. Que te podrè alumbrar, pues soy el Sol.
Tiemp. Soberanas Deidades,
A quien estoy mirando,
Depuesto tu lo excelso,
Depuesto tu lo ardiente de tus rayos:
Si acaso mi descuido
Os ofendiò, pensando
Que en lo que en mi ignorancia,
En vosotros pudiera ser engaño,
Por parecerme à algunos,
Que (neciamente vanos)
Todo lo que no alcançan
A comprehender, condenan por errado:
Sirvame de castigo
La verguença, que passo;
Pues à engaños del tiempo
Les es el mismo tiempo desengaño,
Y explicadme piadosos
La razon, que no alcanço,
Que es: Por què aqueste dia
Le publicais mayor, sin ser mas largo?

Ciel. Oye, pues, la harmonia, *Cantando*
Que hazen, con giros varios, *recitativo.*
Mis Orbes, que se mueven
Con Gracion, Trepidacion, y Rapto.
Sol. Del Coro de mis Musas
Oye el sonoro canto,
Que explica los Mysterios,
Que mi Sacra Deidad ha revelado.
2. *Cor.* El dia que por Natal
De Carlos destina el Cielo,
Si por la extension no es grande,
Lo serà por Privilegio.
Y assi el dia dichoso,
En que Carlos nace,
No ha menester ser largo,
Para ser grande.
1. *Cor.* Si en èl naciò mejor Sol
Al Español Emisferio,
Dia, que tuvo dos Soles,
Como pudo ser pequeño?
Que como le hazen solo
Formalidades,
No forma su grandeza
De los instantes.
Ciel. Yà estaràs desengañado
De la razon de tu duda.
Sol. Yà quedaràs satisfecho.
Tiemp. No mucho; pues aun repugna
A mi discurso el oìr,
Que se puede dar en vna
Cantidad el crecimiento,
Sin aumento: Y es tan dura
Dificultad, que aun las canas
Del tiempo las dificultan;

Y aſsi, explicadla mejor,
Si quereis, que me reduzga
A ſeguir vueſtra opinion.
Sol. Pues eſcucha. *Ciel.* Pues eſcucha.
Muſic. El que del mayor Monarca
Mereciò ſer el Natal,
Tiene eſplendor, que otros no le preſtan,
Retiene las luzes, que otro Sol le dà.
Tiemp. Como es poſsible, ſi advierto
Con mi computo, que igual
Eſtà con los demàs dias
Aqueſte en la cantidad?
Muſic. Como naciendo en el otro
Mas hermoſo Luminar,
Luze mas, que los otros, vſano
Desluze los rayos del Sol material.
Ciel. Yà no es razon, que tu engaño
Dure, ſi tu bien deſeas;
Pues no es razon, que engaño a ti te ſeas,
Siendo para los otros deſengaño,
Y tu tema ſuſtentes en tu daño.
El, y la Muſic. Que es doble el necio,
Que ſobre necio quiere oſtentar ſerlo.
Sol. Razon es, que te convença
La experiencia, que has tocado:
Si no quieres, que intente lo obſtinado
Ocupar el lugar de la verguença;
Que eſſo ſerà à ti miſmo hazerte ofenſa.
El, y la Muſic. Que es poco cuerdo,
Quien defiende vn engaño contra ſi meſmo.
Tiemp. Yà del error convencido
Quedo, Sagradas Deidades,
Y pues la luz debì à vueſtras piedades,
Tambien deba el perdon, que humilde os pido;

De mi passado error arrepentido.
El, y la Music. Pues vn gran yerro,
Es de vna piedad grande solo el objeto.
Ciel. Pues ya quedas convencido,
Solo falta, que aclamèmos
El dia, à quien hizo grande
Del Monarca mayor el Natal Regio.
Sol. Y que sobre todo el año
La primacìa le dèmos;
Pues prueba ser el mayor,
Caber en èl tan grande Nacimiento.
Ciel. Pues yo harè que le celebren
Todos los Orbes excelsos.
Sol. Y yo al Coro de las Musas.
Tiemp. Yo à las Horas, Instantes, y Momentos.
Ciel. Ha de los Celestes Orbes? *Cantando.*
Sol. Ha del Coro mas supremo?
Ciel Ha del mas voluble curso
De la fluxible cantidad del Tiempo?
1.*Cor.* Cielo, què nos quieres?
Ciel. Que canteis tropheos. *Cantando.*
2.*Cor.* Tiempo, què nos mandas?
Tiemp. Que publiqueis hechos.
3.*Cor.* Phebo, què nos dictas?
Sol. Que entoneis portentos.
1.*Cor.* De quien? pues ignoramos.
2.*Cor.* De quien? pues no sabèmos.
3.*Cor.* De quien? pues no nos dizes.
Los 3.*Cor.* Quien de aparato tanto es digno dueño?
Sol. Del Rey mas soberano.
Ciel. Del señor mas supremo.
Tiemp. Del Heroe mas invicto.
1.*Cor.* Quien es? *Sol.* Carlos Segundo.
2.*Cor.* Quien es? *Ciel.* Carlos Primero.

3.*Cor.*

3.*Cor.* Quien es? *Tiemp.* El Sexto Carlos.
Los 3. *Cor.* Pues como Primero es, Segundo, y Sexto?
Sol. Porque es Segundo en Nombre.
Ciel. Primero en esfuerço.
Tiemp. Y Sexto, porque incluye
Como en numero seis, lo mas perfecto.
1.*Cor.* Pues cantèmos alegres.
2.*Cor.* Pues dulces entonèmos.
3.*Cor.* Pues trinèmos acordes.
Sol. Los Timbres. *Ciel.* Los Blasones. *Tiemp.* Los Aciertos.
Tod. De vn Rey tan grande,
Que aun le vienen estrechas las voluntades.

Sale la Juventud por donde està el Tiempo.

Juv. Esperad, que del Assumpto
Se salen las vozes vuestras;
Pues mas, q̃ aplaudìs sus años,
Solemnizais su grandeza.
Y siendo yo de la edad
Aquella parte mas bella,
Que se llama juventud,
En cuya amena floresta,
Los años de Carlos gozan
Apacible Primavera;
Razon serà, que os avise;
Y razon serà, que sienta,
Que en vez de celebrar años,
Querais cantar sus empressas.
Tiemp. Detente, no, no prosigas
Juventud, que vienes ciega
Del enojo, à que tu ser
Proprio te tiene propensa.
Y porque mejor acuerdo
A mis consejos le debas,
(Que es bien, q̃ el Tiempo corrija
Lo que la Juventud yerra)
Oye, como festejar
De Carlos las Excelencias,
No fue salir del Assumpto
De años; porque en la Suprema
Magestad de los Monarcas,
Si sus años se numèran,
Aun mas, que por lo que viven,
Se sabe por lo que aciertan.
Y assi, quando la lealtad
En celebrarlos se empeña,
Solo celebra sus años,
Quien sus acciones celebra;

El, y la Musica.

Porque de vn Rey Supremo
La vida heroyca,
La componen los triunfos,
Y no las horas.

Sale la Prudencia por donde està el Sol.

Prud. No à la Juventud tan presto
Con-

Condenes por indiscreta;
Que aunque en juveniles años
(Segun Seneca lo enseña)
No puede caber cordura,
Por la falta de experiencia,
Otra mas atenta Pluma,
Parto de Española idèa,
Que mas cortesano escrive,
Y mas remontado buela,
Dize: Que para que gozen
Los Reyes la suficiencia
Digna del Real decòro,
Dios al tiempo le dispensa
Todas las leyes comunes:
Bien lo prueba la experiencia
En la Juventud de Carlos;
Pues yo, que soy la Prudencia
Tan inseparable asisto
Todas sus acciones Regias,
Tan niveladas las mido,
Que en su dorada madexa
Admira el acierto canas,
El que Ofir el tiempo peyna.

Ella, y la Musica.

Que el que del comun orden
Se mira essempto,
No ha menester los años
Para ser cuerdo.

Sale la Felicidad por donde està El Cielo.

Felic. Pues si no ha menester años
Vna Juventud tan cuerda,
Que las experiencias logra,
Sin passar las experiencias:
Y siendo de sus acciones
Assessora la prudencia,
De razon le ha de seguir
La Felicidad, que es fuerça,
Que si la Prudencia manda,
La Felicidad suceda.
Y assi, yo que lo soy, vengo,
Como la mas propria herencia
De Carlos, à festejar
Sus años, en consequencia

Ella, y la Musica.

De que la suerte assiste,
Como precisa,
Al que de sus aciertos
Labra sus dichas.

Tiemp. Pues à los felices años
Del mayor Monarca assisten,
El Cielo, que los aumente;
El Sol, que los ilumine;
El Tiempo, que los conserve;
La Prudencia, que los guie;
La Juventud, que los logre;
La Dicha, que los sublime.

El, y la Musica.

Rogad todos alegres,
Pedid humildes
Al Cielo, que le guarde
Años felices.
Ycõ ecos alegres de aclamaciõ festiva.
Dezid, ẽnuestro gran Monarca viva, viva.

Sol. Los años de tal Monarca,
Que al Cielo de rayos viste,

No

No los cuenta por costumbre,
Por vanidad los repite.
Ciel. Los dilatados espacios
De la Eternidad registre,
Derogandose en su Edad
La ley de los imposibles.
Prud. Siendo estudio de las luzes,
Si el Sol de sus rayos vive,
Por ceremonia del tiempo,
Sin ser suyos, se permiten.
Fel. No es desayre al noble intéto
No alcançar los imposibles,
Que Augustas celebraciones
Se intentan, no se consiguen.
Juv. Los años de que haze gala
La edad, que en Carlos assiste,
De la color del respeto
La veneracion los tiñe.
Tiemp. En sus repetidas horas,
Constantes, y siempre firmes,
Quando las confunda el Tiépo,
Lo Eterno las averigue.
Prud. Tened los sonoros ecos,
Que no es bien, q̃ se os olvide,
Aclamar la siempre excelsa,
Soberana, alta, plausible,
Digna Consorte de Carlos,
Que en vinculo vne felize
À los Blasones de España
Sus siempre glorioſas Lises:
Y pues es bien, que tambien
El obsequio participe.
Music. Rogad todos alegres,
Pedid humildes
Al Cielo, que los guarde
Años felices.
Ciel. Decòro, no olvido, fue
Esse de la atencion Lince;
Pues siendo los dos tan vno,
Que en vinculo indivisible
Vn cuerpo hospeda dos almas,
O vna alma dos cuerpos rige:
Y pues la excelsa Maria,
Y nuestro gran Carlos, viven
Tan vno, que no le dexan
A la atencion que averigue,
Si quiere Amor que se vnan,
O haze que se identifiquen;
No fuera acertada accion,
Que, en lo que no es divisible,
Prescindir quiera el obsequio
Lo que el Amor no prescinde.
Y assi, pues aqueste corto
Obsequio, que Amor le rinde,
Es fuerça, que à Maria llegue,
Quando à Carlos se dirige.
Music. Rogad todos alegres,
Pedid humildes.
Al Cielo, que los guarde
Años felizes.
Fel. Otro no menor olvido,
Pues de esse tan bien saliste,
Ay, Cielo; y es, q̃ no has dado
Al alto Cerda invencible,
Y à su divina Consorte,
Las gracias de que acrediten
Con su grandeza su amor;
Porque en su pecho le mire

La

La llama arder de ſu clara,
Generoſa, Real Eſtirpe.
Sol. Tampoco eſſe fue deſcuido;
Pues yo el Papel del Sol hize,
Aludiendo à ſu Excelencia;
Pues mas claro Sol, preſide
En la Americana Eſphera
A los Aſtros, que la rigen:
Y aſsi, en dezir que es el Sol
Quien lo celebra, ſe dize
Que es ſu Excelécia, q̃ el Cielo
Haga en edades felizes,
Pues alumbra como Sol,
Que como Sol ſe eternize.
Ciel. Y yo, que el Papel del Cielo
Hize, tambien deſſiſtirme
A vueſtra viſta, Señora,
Quiero, q̃ no es bien ſe mire,
Que, à viſta de vueſtro Cielo,
Aya quien ſer Cielo finge.
Mejor Cielo ſois, à cuyo
Benigno influxo, apacible,
Deben ſu carmin los Mayos,
Y ſu verdor los Abriles.
Y aſsi, los años de Carlos,
Solo es bien los ſolemnize
Quien à ſus influxos puede
Hazer, que ſe multipliquen.
Prud. Y eſte Senado, de tanto
Grave Licurgo, acredite
Con obſequio reverente
La obligacion que le aſsiſte.
Fel. Y la Ciudad, que gozando
De Noble el mas alto Timbre,
El Padron deſta memoria
En la eternidad eſcrive.
Juv. Las damas celebren años,
De que ignoran lo fluxible;
Pues años en las Deidades
Se aplaudé, mas no ſe imprimé
Tiemp. Y porq̃ el Real Aſſumpto,
Que à eſta aclamaciõ plauſible
Lediò felizes principios,
Le dè venturoſos fines.

1. *Cor.* Pedid todos alegres, rogad humildes
2. *Cor.* Al Cielo, que le guarde años felizes.
3. *Cor.* Y con ecos alegres de aclamacion feſtiva,
Los tres Cor. Dezid, que nueſtro gran Monarca
viva, viva, viva.

LOA

LOA

A LOS AÑOS DE LA REYNA MADRE DOÑA MARIANA DE AVSTRIA, NUESTRA SEÑORA.

INTERLOCUTORES.

La Fama. *Venus.* *Ceres.*
Marte. *Neptuno.* *4. Coros de Musica.*

Aparece la Fama en lo alto, y canta lo siguiente.

Fama. AL feliz Natalicio
De la Deidad mas clara,
Que se vè en los incendios de sus rayos
Renacer Phenix, y amanecer Alva.
A la del Sol Hispano
Aurora soberana,
Que en su segundo Talamo de Estrellas,
De Luzeros le diò clara prosapia:
Haganle salva,
El Fuego con sus Luzes,
El Viento con sus Auras,
El Agua con su Espuma,
La Tierra con sus Plantas,
Las Aves con sus Vozes,
Las Flores con el Ambar,
Los Brutos con su Instinto,

Los

Los Hombres con las Almas;
Y vnidas en ſonoras conſonancias,
El Fuego, la Tierra, el Viento, y el Agua,
Las Aves, las Flores, los Brutos, las Almas,
Con luzes, con ſilvos, con rizos, con ramas,
Con Ecos, con Viſos, con Cultos, con Aras,
Feſtejen, aſsiſtan, celebren, aplaudan,
Del mas luciente Sol la mejor Alva.

Salen por vna parte Marte, y Venus; y por otra Neptuno, y Ceres, y la Fama queda en medio.

Mart. Bella Deidad, que las ſeñas
De lo parlera, y alada.
Nept. Ave, que con los indicios
De lo que buelas, y cantas.
Venus. Dioſa, que con las inſignias
De las lenguas, y las alas.
Ceres. Nimpha, que con las premiſſas
De lo que tocas, y parlas.
Mart. No permites al diſcurſo.
Nept. No dexas à la ignorancia.
Venus. No conſientes à la duda.
Ceres. No à la novedad aguardas.
Todos. Què te pregunte quien eres;
Pues ſe vè, que eres la Fama:
Y aſsi, ſolo pretendèmos
Saber para què nos llamas?
Canta la Fama. Atended, y no equivocos
Eſteis; y pues es ancora
A los diſcurſos naufragos,
Mi voz ſonora os ſacara à la playa.
Quando el Hiemal Solſticio
Toca la ardiente Lampara,

Y el

Y el Capricornio frigido
Entra à templar, con ſu encendida llama.
En el Invierno rigido,
Quando ſon las Alcandaras
Refugio de los Paxaros,
Naciò el Aguila Auguſta de Alemania.
Veinte y dos es el numero
De Diziembre, en que el Auſtria
Diò eſte Milagro Delphico,
Que los dos Orbes con ſu luz abraſa.
Que como es la edad circulo
De aqueſta Imperial Aguila,
Solo en la Sexquiſeptima
Proporcion Tripla el Circulo ſe hallàra.
Pues tomando el Diametro
A lo que abraza el Area,
Vendra à tener, midiendolo,
Como con veinte y dos el ſiete ſe halla.
A eſta Deidad Europea,
Que Aſia venera, y Africa,
Rinda tambien America,
Debidos cultos en ſus Sacras Aras.
La que, qual Phenix vnica
De la Alemania Candida,
Quiſo, con buelo rapido,
Hazer à Eſpaña ſu felix Arabia.
Oy, pues, que el blanco calculo
Halla en dorada lamina,
Que ha dado al torno Eſpherico
De luz vn giro mas en la azul Plana,
Sirvala Marte calido,
Aplauda Ceres arida,
Neptuno aſsiſta humedo,
E inſtable Venus beſe ſus dos plantas.

Mart.

Mart. Yo, que el encendido Dios
Ardiente de las Batallas
Soy, y en la Region del Fuego
Tengo dominio de llamas;
Aplaudirè tanto Dia,
A la Militar vlança
De mi belico exercicio:
Y aſsi, Clarines, y Caxas,
A la Belona mas bella,
A la mas inclita Palas:

Con la Muſica.

Haganle ſalva
El Fuego con luzes,
Sus centellas, y llamas;
Y reſpondan feſtivos
Los Clarines, y Caxas,
Que viva, que triunfe
La Aurora de Alemania.

Ven. Yo ſoy Venus, que del viento
La Region govierna vaga,
Que como Madre de Amor,
Solo mi dominio alcança,
En lo inſtable los Imperios,
Los Reynos en las mudanças,
Siendo todo mi poder
El tener firmeza en nada.
Y viendo que mejor Venus
En la divina Mariana,
Oy ſu edad cumple dichoſa;
Toda la Caterva alada
Traygo, porque à mi belleza,
En la ſuya mejorada,
Saluden con los gorgèos
De ſus harpadas gargantas.

Con la Muſica.

Haganle ſalva
Las Aves con ſus vozes,
El Viento con ſus Auras;
Y reſpondan feſtivas
Las vozes alternadas,
Que triunfe, que viva
La Aurora de Alemania,

Nept. Yo, que Deidad de las ondas,
Cerulea Diadema eſmalta
Mis ſienes, como del Mar
A criſtalino Monarca,
De tanto Imperio de perlas,
De tanta fluxible plata,
Con los Coros de las Nimphas
Marinas, que me acompañan,
A la que, Thetis mas bella,
Puede imperar en mis aguas,
Aplaudirè, al ronco ſon
De marinas conſonancias,
Que, ò ya troncos de Coral,
Hiriendo conchas de Nacar,
Forman, ò ya los encuentros
De las olas agitadas.

Con la Muſica.

Haganle ſalva
Las Nimphas con ſus Coros,
Las ondas con ſu plata;
Y reſuenen feſtivas
Las contrapueſtas playas,
Que viva, què triunfe
La Aurora de Alemania.

Cer. Yo, que Deidad de la Tierra,
Por comun Madre me aclama

Quan-

Quanto ſu ſufrido peſo
Con maternal amor carga
En ſu nombre; pues à toda
De las Aguilas Romanas
Sojuzgaron los dos cuellos,
O cubrieron las dos alas;
Y del Eſpañol Leon,
Claro del Orbe Monarca,
Al Dominio ſe ſujeta,
O al imperio ſe avaſſalla;
Pues los terminos no menos
Son, que ſu Dominio abraça,
Deſde donde infante el Sol
Se mece en cuna de grana,
Haſta donde Phenix muere,
Y à ſus Luzes apagadas
Celebra el Mar las exequias,
Dando à ſus difuntas llamas
Maritimos Pantheones
De Bobedas turqueſadas;
Con que yà por dos razones,
Aunque qualquiera baſtaba,
O yà la adquirida ſea,
O bien por la hereditaria,
Le debe cultos la Tierra;
Pues en ſu Beldad ſe enlazan
Los Eſpañoles Blaſones
Cõ los Timbres de Alemania.
Y aſsi, todo aquello, que
Sobre mis ombros deſcanſa,
O bien con ſer inſenſible,
O yà con forma animada,
Que vive, ſiente, y diſcurre,
Todos ſu Beldad aplaudan,
Con la Muſica.
Haganle ſalva
Las flores con olores,
Con ſu verdor las plantas,
Y repitan los Polos
La aclamacion ſagrada,
Que triunfe, que viva
La Aurora de Alemania.

Canta la Fama. Pueſto que yà en ſus quatro Deidades.
Vinculos de los quatro Elementos,
Cèlebres à las plantas ſe poſtran
Inclitas del prodigio mas bello:
Vayanſe dividiendo en ſus Coros
Liricos porque puedan los ecos
Clauſulas entonar harmonioſas,
Remoras, que ſuſpendan el viento.

Mart. El calor à vos ſe abate,
La llama ſe rinde activa,
El fuego ſe humilla al veros,
Las luzes poſtradas brillan.
Muſ. Calor, llama, fuego, luzes
Se rinden, ſe abaten,
Se poſtran, ſe humillan,
Venus. Silvos os ofrece el viento,
Auras conſagra laſcivas,
Ecos os dedica amante.

Plumas lo otorgan festivas.
Muſ. Silvos, Auras, Ecos, Plumas,
Ofrecen, consagran,
Otorgan, dedican.
Nept. Las Ovas del Mar os amen,
Perlas os adoren finas,
El Coral se admire al veros,
El Nacar rendido os sirva.
Muſ. Ovas, Perlas, Coral, Nacar,
Os ama, os adora,
Os sirve, os admira,
Cer. Las plãtas tiernas os buscan,
Las Rosas os ruegan vivas,
Las Frutas brindan gustosas,
Las Flores os quieren linda.
Muſic. Plantas, Rosas, Frutas, Flo-
Os buscan, os quieren, (res,
Os ruegan, os brindan.
Mart. Porque de corto tributo
Sirvan à Deidad tan alta,
Con la Muſica.
Calor, Llama, Luzes, Fuego,
Silvos, Ecos, Plumas, Auras,
Plantas, Rosas, Flores Frutas,
Ovas, Perlas, Coral, Nacar.
Ven. Para que os tributen, como
A Diosa de la hermosura,
Con la Muſica.
Luzes, Fuego, Calor, Llamas,
Ecos, Auras, Silvos, Plumas,
Coral, Nacar, Ovas, Perlas,
Flores, Plantas, Rosas, Frutas.
Nept. Todo se rinda postrado
A vuestro Divino Imperio,
Con la Muſica.
Nacar, Perlas, Coral, Ovas,
Plumas, Auras, Silvos, Ecos,
Flores, Frutas, Rosas, Plantas,
Calor, Luzes, Llamas, Fuego,
Cer. Todo en fin, se sacrifique
A vuestras Divinas Aras.
Con la Muſica.
Ovas, Nacar, Coral, Perlas,
Luzes, Calor, Fuego, Llamas,
Silvos, Auras, Plumas, Ecos,
Rosas, Flores, Frutas, Plantas.

Canta la Fama. Pues yà que el corto obsequio
Ofreciò la fineza
A la Gran Reyna Madre,
En quien fue mas ser Madre, que ser Rey-
Solo resta, que humildes (na:
Dèmos à su Excelencia
Las gracias; pues nos toca
El darlas, como à su Grandeza hazerlas.
Mart. Y à la Divina Elvira,
Que centro de Belleza,
Puede en lo que le sobra,

Hazer

Hazer hermosas à infinitas feas.
Venus. Y à sus hermosas Damas,
Que del amor las flechas
Diestramente disputan
En los escudos de las Etiquetas.
Nept. Y à su docto Senado,
Que enseñarse pudiera
A Athenas Direcciones,
Severidad à Roma, y à Venecia.
Ceres. Sus altos Tribunales,
Su Ciudad siempre atenta,
Y el Cuerpo venturoso,
Que compone su Plebe, y Nobleza,
Fama. Y acabad, repitiendo,
Que viva eterna
La que fue Reyna Madre,
Y es Madre Reyna.

Repite la Musica esta vltima Copla.

ENCOMIASTICO POEMA

A LOS AÑOS DE LA EX.MA SEÑORA

CONDESA DE GALVE,

INTERLOCUTORES.

La Musica, Dama. — *El Fa.*
El Vt. — *El Sol.*
El Re. — *El La.*
El Mi. — *Coro de Musica.*

Canta dentro vna voz.

SI en proporciones de partes
Solo consiste lo hermoso,
Que no entienden los oìdos,
Y que lo escuchan los ojos:
Y si el curso de la edad
Del Sol en el claro torno
Tantos, como giros, cierra
Diapasones luminosos:
Oy, que belleza, y edad
Componen al bello assombro
De Elvira, aũque falta en vno
Lo que le sobra en el otro;
Solo la Musica sea
Quien, con ecos numerosos,
Celèbre su edad, si acaso
No son sus numeros sordos:
Que al grande empeño,
Que los convoco,
Aunque parecerán mudos
Los mas sonoros.

Corresse vna cortina, y descubresse la Musica.

Mus. Si à tanto empeño obligada
Me juzgan mis ecos proprios,
E invocada à tanto assumpto
Me llaman mis mismos Coros,
No lo impsìble me escuse
De tan arduo, tan costoso
Empeño, que en lo imposìble
No se desaira lo corto.
En inaccesìble blanco
No es el yerro vergoçoso
Del tiro: si basta al triunfo
Aver apuntado solo.
Cegar por mirar al Sol,

Es

Es gloria del animoso,
Y es vanidad de la vista
La ceguedad de los ojos.
Medir con Hector las armas,
Bastò de Ayax el elogio,
Que el valor del vencedor
Dexa al vencido glorioso.
Intentar de Proserpina
El audaz insigne robo,
Aun sin conseguirlo, es triũfo
De Theseo, y Piritoo.
No conseguir lo imposible,
No desluze lo brioso,
Si la dificultad misma
Està honestando el mal logro.
Esto supuesto, no admire
Vèr, que animoso me expõgo
A vna empressa, cuyo intento
Se queda en intento solo.
Años, y Beldad de Elvira
He de celebrar, y noto
En aquesta muchos siglos,
Y en aqnellos tiempo corto.
Como en vna edad tan breve
Aya Beldad tanta, y como
Lo grande del vno quepa
En la pequeñèz del otro,
He de explicar; pues que soy
La Musica, que de tonos,
Vozes, y mensuras hago
Un compuesto harmonioso,
Facultad subalternada
A la Arithmetica, gozo
Sus numeros; pero viendo
Lo discreto, y lo sonoro,
Mido el tiẽpo, y la voz mido,
Aquel breve, y espacioso,
Aquesta intensa, ò remissa,
Y de vno, y otro compongo
Aquel indefenso hechizo,
Que ignorado de los ojos
Sabe introducirse al alma,
Y dulcemente imperioso
Arrebatar los afectos,
Proporcionando à sus modos,
Yà el alterar sus quietudes,
Yà el quietar su alborotos.
De este, pues, Imperio mio
Los dulces ecos invoco,
Que vassallos de mi Reyno
Son, ò partes de mi todo.
Ha de la primera voz,
Cuyo grave, cuyo ronco
Sonido apenas profana
Al silencio su reposo?

Dize dentro el Vt.

Vt. Quien eres tu, que apresuras
La gravedad de mi tono?
Music. Quien à empeño tan arduo
Llama tus ecos,
Que aun pareces agudo
Para el empeño.

Sale el Vt.

Vt. Pues para que conozcan,
Que quiero serlo,
Por parecer agudo,
Vengo el primero.
Musi. Ha de la segunda, cuyo

Fundamental movimiento
Compone de la harmonia
El intervalo primero.

Sale el Re.

Re. Llamando al Vt, es fuerça
Que à mi me nombren;
Pues nueſtro ſer es ſolo
De relaciones.
Y aſsi, ſigo ſus paſſos;
Porque es preciſo,
Que el vno al otro llamen
Los relativos.

Muſ. Ha de la tercera voz,
Que, ſino es la mas perfecta
Eſpecie, à lo menos goza
Privilegios de primera?

Sale el Mi.

Mi. Sin el Mi, la harmonia
Nada valiera;
Pues vne ſus blanduras
Con mis durezas.
Y aſsi, en mi lugar ſalgo;
Porque no quiero,
Que ſe pienſe he perdido
De mi derecho.

Muſ. Ha de la voz quarta, cuya
Blanda quantidad varia
La diverſidad de tonos,
Situada en partes diſtintas?

Sale el Fa.

Fa. Si, porque ſin Fa, fuera
Un tono ſolo;
Que à los tonos diſtinguen
Los ſemitonos.
Y aſsi, ſalgo, pues tonos
Tres han ſalido:
Que evitar el Tritono
Siempre es mi oficio.

Muſ. Ha de la quinta, que à mas
De ſer la voz, que demedia
La octava, es en las eſpecies
La primera, que es perfecta?

Sale el Sol.

Sol. Aſsi es, porque el Diapente
Perfeccion goza:
Porque ni tiene falta,
Ni admite ſobra.
Y ſalgo, porque quiero;
Que en mi ſe vea,
Que de las perfecciones
Soy quinta-eſſencia.

Muſ. Ha de la voz ſuperior,
Que por privilegio ſiempre,
Aunque las otras ſe baxen,
El lugar ſupremo tiene?

Sale el La.

La. Es verdad, que aunque ſuban
Con mil mutanças,
El La ſiempre ſe pone
Por la mas alta.
Y aſsi, deſpues de todas
Salgo al Teatro,
Pues ninguna de todas
Pica mas alto.

Muſ. Pues yà que juntas eſtais,
Y que ſabeis, que la empreſſa,
A que me animo glorioſa,
Y me provengo contenta,

Es,

Es, que celebreis los Años
De la Divina Belleza
De la ſoberana Elvira;
Porque el Auditorio ſepa,
Que no ha ſido extravagancia
Aver elegido idèa
De Muſica, facultad,
Que aũque todos ſus cadẽcias
Perciben, ſus artificios
Ay pocos que los entiendan,
Y fuera mortificar
A todos con la eſtrañeza
De ſus terminos, querer
Tratar de ſus ſutilezas.
Solamente quiero, que
Se mire la cõveniencia, (ſura;
Que ay de harmonia à hermo
Pues vna menſura meſma,
Aunque à diverſos ſentidos,
Determinada, demueſtra
La Harmonia à los oìdos;
Y à los ojos la Belleza:
Limitados los ſentidos,
Juzgan mènſuras diverſas
En los objetos ſenſibles;
Y aſsi, dàn la diferencia
Entre lo que veen, ò eſcuchã,
Lo que guſtan, ò que tientan.
Mas el alma, allà en abſtracto.
Conoce con evidencia,
Que es vna proporciõ miſma,
Aunque diſtinta parezca
Aquella, que al guſto alhaga,
O que al tacto liſongea,
La que divierte à los ojos,
O la que al oìdo ſuena.
Pongo vn exemplo vulgar:
En vna linea ſe aſsientan
La mitad, la tercia parte,
La quarta, la quinta, y ſexta,
De que vſa la Geometria.
Reduceſe eſto à materia
Grave, y quiere ponderarſe
En valanças, donde ſea
Arbitro juez el fiel,
Que ſu quantidad nivela,
Eligeſe vn cuerpo grave,
Y de la miſma manera,
Que ſe dividiò la linea,
Se proporcionan las peſas:
Y eſtas, ſi quieren, deſpues
Harmonicamente ſuenan,
Como la de los martillos
Tan repetida experiencia.
No es otra coſa lo hermoſo,
Que vna proporciõ, q̃ ordena
Bien vnas partes con otras:
Pues no baſtàra ſer bellas
Abſolutamente, ſi
Relativa no fueran,
Deſtemplado vn inſtrumento,
Aunque tenga la madera
Mas apta para el ſonido,
Aunque las mas finas cuerdas
Se le pongan; y en fin, aunque
En la forma, y la materia
Se apure el primor del Artes
Como ſin concierto ſuena,

Mas, que deleyta, disgusta;
Mas, que acaricia, atormenta.
Assi la Beldad no està
Solo en que las partes sean
Excessivamente hermosas,
Sino en q̃ vnas à otras tengan
Relativa proporcion:
Luego nada representa
A la belleza mejor,
Que la Musica, y mas esta
De Elvira hermosa, que à mas
De aquesta general regla,
En otras particulares
Con la Musica concuerda;
Mas aquesto de las vozes
Serà mejor que se infiera.
Y assi, esto aparte dexando,
Para que alguno no entienda,
Que la fiesta de los Años
Solo hago de Beldad ficsta,
Passo à probar, que del tiẽpo
Es la idèa mas perfecta
La Musica: Pues què cosa
Es esse quarto Planeta,
Sino vn dorado compàs,
Que mueve la Omnipotencia,
En quien es Maxima el dia
De doze partes compuesta;
Pues contiene doze horas,
Y estas sirven de Corcheas,
Subdivididas despues
En porciones mas pequeñas,
Al modo, que en las mensuras
De la Musica se observa,
Esperando tambien pausas:
Pues haze la noche negra
Maxima pausa del dia,
Que en mudo silencio tenga
El mismo tiempo, y sus horas,
Con mutua correspondencia,
Valgan lo mismo? Y no solo
El tiempo, mas la ascẽdencia,
Y descendencia haze el Sol
En la circular carrera
De los Signos (q̃ aun su nõbre
Con la Musica concuerda)
Pues si desciende por seis,
En los otros seis se eleva,
Y hasta en hazer quatro tiẽpos
Viene à tener conveniencia
Con la Musica: Con que,
A mi vèr, probado queda
Ser Hieroglifico suyo.
Y bolviendo à lo q̃ encierran
De mysterioso las vozes,
Que fue la primer propuesta,
Què voz eres tu? *Vt.* El Vt soy.

Dà vnas tarjas con letras, y las daràn asimismo las demàs vozes, quando se sigan à hablar.

Como en mis tarjas se mues-
Y el eco de su virtud, (tra,
Pues en virtud el Vt suena.
Music. Y bien se muestra,
Que es la virtud de Elvira
La primer prenda.
Y tu qual eres? *Re.* El Re,

Dà

Dà las tarjas,
Regocijo, que celebra
Sus Años, en que hallo tantos
Dias, como Primaveras;
Y assi, me alienta
Vèr, que estoy en sus Años
Como en las Huertas.
Music. Y tu qual eres? *Mi.* El Mi,
Dà las tarjas.
Miramiento, que venera
Su Deidad; pues solamente
La sirve quien la respeta:
Que aunque se muestra
Humana, no por esso
La Deidad dexa.
Music. Y tu qual eres? *Fa.* El Fa,
Dà las tarjas.
Fama suya, que à su cuenta,
Bien fundadas esperanças
Tengo de vivir eterna:
O! el Cielo quiera
Que à su Fama su vida
Se le parezca.
Music. Y tu qual eres?
Sol. El Sol,
Dà las tarjas.
Solicitud, que desea,
Que los afectos del alma
De sì salgan à dàr muestra;
Que es consequencia,
Que rebosa en el alma,
Si sale à fuera.
Music. Y tu qual eres? *La.* El La,
Dà las tarjas.
Latitud, que les enseña
A emprender à los demàs,
Que lo imposible no teman;
Pues en la idèa,
De imposible se quita
Lo que se intenta,
Music. De modo, que Virtud, y Regocijo
El *Vt*, *Re*, son, segun vuestra voz dixo;
Y miramiento, y Fama
Es el *Mi*, *Fa*, quien dulcemente clama:
Y en la solicitud, que se vè vnida
Con Latitud, *Sol*, *La*, và contenida,
Que las seis vozes son, que tan vsadas,
Escala de Aretino son llamadas;
Mas con todo quisiera,
Que en aquestas seis vozes algo huviera,
Que en particular mas nos expresàra
El assumpto; mas yà, si bien repara
Mi atencion en las tarjas, de ellas quiere
Vèr mi curiosidad lo que se infiere:

Idme

Idme dando las tarjas, por ſi acaſo
A otro ſentido de ſus letras paſſo.
Vt. Una *V*, y vna *T*, ſon las que tengo,
Que hazen el *Vt*, en cuyo lugar vengo.
Re. Yo vna *R*, y vna *E*, las que he traydo
Son, que forma el *Re* de mi ſonido.
Mi. Yo vna *M*, y vna *I*, con que he formado
El *Mi*, porque es la voz, que me ha tocado.
Fa. Yo vna *F*, y vn *A*, que es la voz mia,
Que forma al *Fa* ſu dulce melodia.
Sol. Yo vna *S*, vna *O*, y vna *L*, te preſento,
Con que formo del *Sol* el dulce acento.
La. Yo vna *L*, y vna *A*, con que en ſubſtancia
Se forma al *La* la dulce conſonancia.
Muſic. Pues aora mezcladas todas, quiero
Vèr lo que ſale. Toma tu el primero
Eſtas dos tarjas, que he tomado acaſo;
Y à ti eſtas otras dos à darte paſſo.
Tu eſtas dos, y otras dos à ti te entrego;
A ti otras dos; y tres que quedan luego,
Al vltimo las doy: à vèr leìdas,
Què dizen eſſas tarjas repartidas?
Vt. A mi vna *E*, y vna *L*, me ha cabido.
Re. En mi vna *V*, y vna *I*, ſe han vnido.
Mi. En mi vna *R*, y vna *A*, ſe han hermanado.
Fa. En mi vna *S*. y vna *O*, ſe han conformado.
Sol. En mi vna *L*, y vna *A*, *La.* Las que poſſeo
M, *T*, y *F*, ſon, à lo que veo.
Muſic. Eſſas tres mudas ſon, y ſolamente
Sirven de que el valor de otras ſe aumente:
Como los ceros ſon, en quienes hallo
Que no tienen valor, y pueden dallo.
Y aſsi, aqueſtas dexadas, id leyendo
Lo que las otras letras vàn diziendo,

Y

Y para leerlas con mayor decòro
Cada qual ſiga el eco de ſu Coro.
Vt. El eco fiel, *Cor.* El
Re. Segun lo que vì, *Cor.* Vi
Mi. La cifra leerà; *Cor.* Rà
Fa. Pues el ſolo osò, *Cor.* So
Sol. Deſcifrarla. *Cor.* La
Muſica cant. Juntando lo que acriſola
La Anagrama en las vocales,
Hallo, que dizen cabales,
Los ecos: *ELVIRA SOLA.*
Mueſtran las Tarjas con las letras, y repreſenta la Muſica Dama.
Repr. Muſic. Pues mirad ſi con razon
De las letras me valì,
Quando en ellas ante vì
Cifrada ſu perfeccion;
Pues retrata el Diapaſon,
Sierpe, que muerde ſu cola,
A eſta Muſica Eſpañola;
Y en ſus cadencias harà,
Que en el *Re, Mi, Fa, Sol.*
Se contenga: *EVIRA SOLA,*
Mas nuevamente convinarlas quiero,
Por vèr ſi es diferente del primero
El ſentido que ſale. *Todos.* Aqui las tienes,
Para vèr què concepto à formar vienes.
Entreganle todos las letras, y mezclalas otra vez.
Muſic. Pues por el orden miſmo las voy dando:
Cada vno ſus dos vaya tomando.
Vt. Yo vna *E*, y vna *L*, ſon las que he ſacado.
Re. Pues yo vna *S*, y vna *I*, las que he tomado.
Mi. Yo vna *L*, y vna *V*, las que he cogido.

Fa.

Fa. A mi dos *AA*, juntas me han cabido.
Sol. Yo esta *M*, y esta *O*, tomar intento.
La. Yo con esta *R*, solo estoy contento.
Music. Dos solamente mudas han sobrado,
Que son la *F*, y la *T*: Mas mi cuidado
Lo que las otras dizen vèr intenta,
Por si el dueño, que ostenta
Finezas de Galan voy descubriendo;
Pues que los Coros lo diràn, entiendo.
Vt. El Dueño deste Vergel, *Cor.* El
Re. Adonis deste Pensil, *Cor.* Sil
Mi. A ofrecer amante và *Cor.* Va
Fa. El alma, que le diò yà *Cor.* A
Sol. A su Beldad, y primor. *Cor.* Mor
Musica canta. Pues quien tuviera valor
De festejar su Belleza,
Sino la sin par fineza
De su esposo *EL SILVA AMOR*?

Muestran las tarjas, y representa.

Si son el Silva, y Elvira
Uno, que donde se vea
Elvira, Silva se lea,
No es novedad, q̃ me admira;
Pues si en vno, y otro mira
Mi atencion igual valor,
Igual fineneza, y primor,
Que vna alma solo acrisola,
Donde dize, *Elvira sola*,
Claro es, que es *El Silva amor*.
Y pues yà se viò,
Que la harmonìa
Es su perfeccion
La Musica misma,
Solamente resta,
Que le deis los dias;
Pues tiene tan pocos,
Que los necesita;
Y que con la dulce
Escala Aretina
Los acordes Coros
Conmigo repitan:
Cor. y Music. Viva Elvira sola,
Viva sola Elvira.
Vt. Viva, y à su edad
De exemplar le sirva
Su Beldad, viviendo
Los siglos de linda.
Cor. Viva Elvira sola,
Viva sola Elvira.

Re.

Re. Viva con su ingenio,
Gozando entendida,
De viva lo proprio
Que tiene de viva.
Cor. Viva Elvira sola, &c.
Mi. Viva con las glorias,
Que de fernandina
Repiten à eternas,
Pues son infinitas,
Cor. Viva: &c.
Fa. Viva con su garbo,
Pues (si bien se mira)
Serà mucho, siendo
El ayre el que inspira.
Cor. Viva, &c.
Sol. Viva con su gracia,
Pues es cosa digna,
Que à la gracia siempre
La gloria se mida.
Cor. Viva, &c.
La. Vivan sus Virtudes,
Pues serà Justicia,
Que vida tan buena
Tenga buena vida.
Cor. &c.
Vt. Y su dulce Esposo
El Heroyco Silva,
Que aqueste festejo
Amante dedica.
Cor. Viva el Silva amor,
Viva el Amor Silva.
Re. Pues tanto su amor
Los identifica,
Que no viene à ser
Persona distinta.
Cor. Viva el Silva amor, &c.
Mi. Concedele Dios
Succesion florida,
Que de sus Blasones
Las glorias repita.
Cor. Viva el Silva amor, &c.
Fa. Y las bellas Damas,
Cuya bizarria
Dà al amor las armas
Con que vence, y lidia:
Cor. Si sus luzes gozan,
Con sus luzes vivan.
Sol. Y el Docto Senado,
Que justo concilia
Hazer de la Paz
Medio à la Justicia;
Cor. Viva, porque el Pueblo
A su exemplo viva.
La. Y los Tribunales,
En quienes estriva
Del Real aumento
La exacta medida:
Cor. Nunca sus Guarismos
Regulen su vida.
Mus. La Nobleza, y Plebe,
Que forman vnidas
Un perfecto todo
De partes distintas,
Vivan, porque alegres,
En tan felìz dia,
Festivas, y amantes
Conmigo repitan:
Cor. y Mus. Viva Elvira sola, &c.

LOA

LOA

A LOS AÑOS DEL EX.MO SEÑOR

CONDE DE GALVE,

Que precediò à la Comedia que ſe ſigue.

Interlocutores.

La Edad, Dama.
El Invierno.
El Eſtìo.
El Otoño.
El Verano.
Dos Coros de Muſica.

Cantan dentro eſtas Coplas, y luego ſe deſcubre en vn Trono la Edad ſentada, muy bizarra, con Corona.

Muſic. A La entrada dichoſa
De aqueſte feliz año,
Que conſagra la Edad
A la Deidad de Jano:
Vengan todos los tiempos,
Que en circulos dorados
Doctamente regùlan
Calculos de ſus manos.
Vengan todos, y todos
Unidos, y contrarios,
Celebren ſu Deidad
Con reverente aplauſo
Y pues la edad componen,
Con movimientos varios,
La Primavera, Eſtìo,
El Invierno, y Verano,
Y en ecos concertados
Aplauden, al Brifonte
Excelſo Jano.

Deſcubreſe la Edad.

Ed. Ha del ſupremo dominio
De la Edad? ha de las quatro
Partes de mi Monarquia,
Fluxibles Reynos del año?
Ha del invencible giro
Del tiẽpo? Ha del continuado
Succeſsivo Imperio mio,
Adonde ſon los vaſſallos,

Siem-

Siempre errantes, fixos ſiẽpre,
Pues en ſu proceder hallo,
Que en reguladas mudanças
Son conſtantes en lo vario?
Ha, en fin del ardiente Eſtìo?
Ha, en fin, del Invierno elado?
Ha, en fin, del fecundo Otoño?
Ha del florido Verano?

Cor. Quien ha nombrado al Eſtìo?
Otr. Quiẽ al Invierno ha llamado?
Otr. Quien ſolicita al Otoño?
Otr. Quiẽ al Verano ha invocado?
Ed. Quièn còn tanto Imperio
Puede convocaros,
Sino la Edad, como
Señora del año?

Salen el Invierno, el Eſtìo, el Otoño, y el Verano.

Inv. Yà el Invierno à tus vozes viene obediẽte,
Que eſcuſado es llamarle, ſi eſtà preſente.
Eſt. Y ſiguiendo ſus huellas, viene el Eſtìo,
Para que mis ardores templen ſus frios.
Ver. Con flores en Enero llega el Verano,
Porque en aqueſte Dia todo es milagro.
Otoñ. Cargado de ſus frutos viene el Otoño,
Porque al deleyte ſiga lo provechoſo.
Inv. Que ſi ſoy el Invierno, bien acertado
Serà, que dè principios à todo el año.
Ver. Que ſi ſoy el Verano, mal hecho fuera,
Que à eſtos Años faltàra la Primavera.
Otoñ. Y yo, que ſoy Otoño, mis frutos traygo,
Porque en flor no ſe quede tan feliz Año,
Eſt. Yo, que ſoy el Eſtìo, vengo en fazones,
Porque perfeccion tengan frutos, y flores.
Tod. Y à tus pies todos poſtrados,
Eſperàmos vèr el fin
Para que nos has juntado.

Ed. Venid muy en hora buena:
Y ſupueſto, que los quatro
Sois las partes integrantes,
De que ſe compone el año;
Porq̃ aunq̃ el tiẽpo es cõtinua
Quantidad, que và paſſando
Sin alguna diviſion
Intrinſeca en ſus tamaños;
Porque como es ſuceſsivo,
No ay modo de menſurarlo:
Con todo, el entendimiento,
La diferencia obſervando

Del

Del movimiento del Sol,
Que en circulos regulados,
Mientras del Diamentral exe
Al punto llega contrario,
Dexa medio Muñdo ỏbſcuro;
Y otro medio tiene claro;
De cuyo curſo reſultan
Los regulares tamaños,
Que tiene el Dia, y la Noche:
Y viendo deſpues, que vario
El Cielo en ſus movimientos,
Que en quatro iguales eſpa-
Haze quatro diferẽcias, (cios
Las qualidades moſtrando,
Que ay en los quatro Elemẽ-
Pues en el Invierno elado (tos
Demueſtra la de la Tierra
Seca, y fria; y en Verano
La del Agua predomina
Fria, y humeda; y paſſando
A Otoño humedo, y caliente,
Que es al Viento aſſemejado
Calido, y ſeco el Eſtìo
Haze, en èl repreſentando
Las qualidades del Fuego:
Todo lo qual bien mirado,
Hizo, que aunque el tiẽpo ſea
Indiviſible, el humano
Diſcurſo lo ſubdivida:
Llegando à deſmenuzarlo
A inſtantes, de que compone
Las horas; y eſtas, llegando
A doze, forman el Dia:
Y eſtos, tambien regulados
A lo que tarda en paſſar
Del Sol el flamante Carro
Por todos los doze Signos,
Forman al que llaman año;
El año, à la edad compone,
De modo, que queda claro,
Que aunq̃ los años ſon tiẽpo,
El tiẽpo es mas, que los años.
Pero por ſer la mas noble
Parte del tiempo, dexando
El q̃ llaman magno, pues (caſo
No haze à nueſtro intento al
Biẽ ſerà, que en ſu principio,
Pues à Jano conſagrado
Eſtà el año, y eſtà el mes,
Pues del ſe llama Januario,
Que ſu Deidad celebrèmos
Y en ecos concertados
Aplaudais al Bifronte,
Excelſo Jano.

Inv. Aunque de tus dulces ecos
Venimos, Edad, llamados,
Fue muy diſtinto el aſſumpto,
Que todos conjeturamos, (ca
Que el que aqui tu voz expli-
Pues todos venimos gratos,
Creyendo, que tus anhelos
Dirigieran ſus aplauſos
Del invictiſſimo Silva
A los venturoſos Años:
Pero aora, que nos dizes,
Que las primicias del año
A Jano deben rendirſe,
Como à quien es dedicado,

Desistimos del empeño:
Pues sacrificios passados
No nos obligan aora,
Para querer celebrarlos.
Estio. Demàs, de que essa Deidad
Fue del Marcial aparato
Belica Oficina el Templo,
De tal modo, que el cerrarlo
Era de la Paz indicio:
Pues à què fin has juntado
Los instrumentos acordes,
Si eran mas proporcionados
Las Caxas, y los Clarines?
Otoño Y à què fin has renovado
Sacrificios, que el olvido
Tiene el tiempo sepultados?
Ver. O à què efecto desde Roma
A America trasladarlos
Quieres, ò con què razon?
Edad. Tened, que si aveis dudado
De la Edad, la misma Edad
Os irà desengañando.
Sois breves Tiempos vosotros,
Y no es mucho, que el engaño
Se conserve breve tiempo,
Que no es facil en el largo.
Sabed, que este Jano heroyco,
No es aquel de Italia anciano,
Prudente Rey, aunque fue
Del que celebrò dechado,
Sino el Soberano Silva,
Cuyo Natalicio claro,
Por aver sido en Enero,
Con la metaphora aplaudo
De Jano; y porque sepais
Quantas conveniencias hallo
Entre los dos, atendedme.
Jano, fue entre los Romanos
Heroe Illustre, altivo, y fuerte,
Prudente, apacible, y sabio,
De modo, que consiguiendo
El culto de sus Vassallos,
Poniendole entre sus Dioses,
Como à Deidad le adoraron.
Y para significar
Su discurso soberano
Le pintaron con dos rostros;
Dàdo à entèder, q̃ en los sabios
No ay espaldas; porque todo
Lo penetran avisados.
Y que con vn rostro atienden
A los exemplos passados.
Y con otro se previenen
A los futuros acasos:
O que con el vno gozan
Los lisongeros alhagos
Del mando, y el señorio,
Y con el otro al cuidado
Atienden del buen govierno;
O que con el vno airado
Se previenen à la guerra,
Y el otro apacible, blando,
Al Politico Govierno
Se reserva sossegado:
O que el vno à la clemencia
Inclinaban dulce, manso;
Y el otro ostentan severo
Al castigo del culpado,

Por cuyas prerogativas
Colocaron en ſus manos
Los calculos de la edad,
Dando à entẽder, que los años
Se ſujetan al prudente;
Pues mas conſiſte el gozarlos
En vivirlos virtuoſos,
Que en lograrlos dilatados.
Y aſsi, en ſu mano ſinieſtra,
Los dedos medio cerrados,
Denotaban las Decenas,
Y la Palma, que vn Denario
Denotaba, ſe ajuſtaban
Seſenta, y luego doblado
Del todo el dedo cordial,
Que haze numero Senario,
Eran los ſeſenta y ſeis,
Y en la dieſtra numeraron,
Con tres dedos circunflexos,
Los centenares, quedando
De trecientos y ſeſenta
Y ſeis el año ajuſtado.
Y por ſer de edad aqueſte
Hieroglifico, y Retrato
De las excelſas virtudes,
Que en ſu Excelencia miramos
De prudencia, y de valor,
De mageſtad, y de agrado,
Y ſer eſte el miſmo mes,
Que los Romanos juraron
Rey del año, aſsi por ſer
A eſta Deidad conſagrado,
Como porque en èl fue Ceſar
Admitido al Magiſtrado,
Con metaphorica idèa;
He querido convocaros
Debaxo de aqueſte ſimil,
Para que juntos hagamos
Al glorioſo Natalicio
De nueſtro excelſo preclaro
Principe el debido obſequio.

Inv. Bien eſtà; mas en eſpacio
Tan corto, què puede hazerſe,
Siendo tan recien llegado
Su Excelencia, que aun apenas
A la admiracion ha dado
Lugar de aplaudir ſus prendas?

Ver. Y ſiendo empeño tan arduo
El querer hazer feſtejo,
Digno à Principe tan alto,
Como ha de ſer tan aprieſſa?

Eſt. Y mas, quando acoſtumbrado
A las grandezas de Europa,
A los cèlebres Saraos,
Regios feſtines, diſcurſos
De aquellos Ingenios claros,
Viene; no parecerà
Nueſtro arrojo temerario,
Mas deſprecio, que tributo?
Mas deſayre, que no aplauſo?
Y mas quando hemos venido
Tan ſin prevencion, q̃ eſtamos
Sin ofrendas que ofrecerle?

Ed. Yo à todo el empeño ſalgo;
Lo primero, porque ya
Cuidado mas ſoberano
Ha diſpueſto la Comedia,
La qual, ſiendo de ſu agrado,

Y

Y ſoberana eleccion,
Los feſtines de Palacio
No la podràn exceder.
Y en el ſegundo reparo,
Que hazeis, de deſprevenidos,
Preſumo, que eſtais errados,
Que à quiẽ tiene amor, le ſirve
El miſmo amor de holocauſto.
Demàs, de que ſi ſois tiempos,
Y oy es dia de dar años,
Con daros à ſu Excelencia,
Muchos años le avreis dado.
Inv. Pues ſiendo aſsi, ſolo falta,
Que empiezes tu à celebrarlos
Para vèr, como tu dizes,
E irte todos imitando.
Ed. Por comprehenderos à todos,
Con ſer la Edad, me adelanto:
Claro Silva, excelſo Jano,
En cuyas manos, la Edad,
Quiere ſer eternidad,
Para que excedais lo humano:
Y que en vueſtra dieſtra mano,
Porque el vivir ſe os conceda,
Con tantos calculos pueda
Numerar los centenares,
Que no ſolo los millares,
Pero los quentos exceda;
Para que vueſtra dieſtra
Lleve preclara
En la mano la Edad,
Y en la Palma la Palma.
Ver. Y yo, gran ſeñor, quiſiera,
Por florecer vueſtra Edad,
Daros vna eternidad
De perpetua Primavera:
En cuya apacible Eſphera
Los gozareis tan cumplidos,
Como alegres, y eſcogidos;
Pero ſi vos los lograis,
Solo con que los vivais,
Seràn todos muy floridos.
Que ſi vueſtras acciones
Los vàn viſtiendo,
Què mas hermoſas flores,
Que vueſtros hechos?
Otoñ. Yo à vueſtras plàtas rendido
Todo mi ſer os tributo,
Donde la flor es ya fruto,
Y todo el fruto florido:
Para que, en lo eſclarecido
De meritos ſuperiores,
Logreis los frutos mejores,
Uniendoſe en vueſtra Edad
Del fruto la vtilidad
A la beldad de las flores:
Porque en vueſtras acciones
Admire el Mundo,
Con ſubſtanciales flores,
Floridos frutos.
Eſtio. Yo deſtas ofrendas crezco
La qualidad, y el valor;
Pues no doy fruto, ni flor,
Mas ſu perfeccion ofrezco:
Con razon os encarezco
El dòn, que os llego à ofrecer;
Pues yo ſolo puedo hazer,
Que lleguen con mi ſazon

A la vltima perfeccion
Vueſtra Edad, y vueſtro ſer:
Que de Principe tanto
Los años nobles,
No han de ſer ſolo Frutos,
Sino Sazones.
Inv. Yo el Invierno ſoy, poſtrado
A los pies de Vuexcelencia.
Que de eſtàr en tal preſencia
Juzgo que eſtoy mas elado:
Mas con todo, me ha alentado
Ver, que naciſteis, ſeñor,
En mi tiempo, quizà por
Reſguardo de vueſtro brio;
Pues defendido del frio,
No ſe exhalarà el calor:
Y porque con mas guſto
La edad os ſirva,
Si quereis vnos años
De Garapiña.

Ver. Y aſsi os rinden mis verdores Flores,
Otoñ. Y os rindo por tributo Fruto,
Eſtio. Os ofrece mi atencion Sazon,
Inv. Solo os puede dar mi anhelo Yelo.
Edad. El dulce aceptad deſvelo,
En que por diverſos modos,
Os vienen à ofrecer todos
Flores, Fruto, Sazon, Yelo.
Otoñ. Dandoos con mi perfeccion Sazon;
Inv. Y con mi candido Velo Yelo,
Eſtio. Como à Dueño abſoluto Fruto,
Ver. Nacido de las mejores Flores.
Edad. Merezcan de los favores
Vueſtros ſer favorecidos,
Los que os ofrecen rendidos
Sazon, Yelo, Fruto, Flores.
Eſtio. Pues ſi es mi veneracion Sazon;
Inv. Y la ofrenda de mi anhelo Yelo,
Ver. Y mi pompa con olores Flores,
Otoñ. Siendo mi amante tributo Fruto.
Edad. Quando regùlo, ò compùto
Por los tiempos vueſtra Edad,
Benignamente aceptad,
Sazon, Yelo, Flores, Fruto.

Ver;

Ver. Pues os tributa mi amor Flor,
Inv. Y yo el que en plata encarcelo Yelo,
Otoñ. Yo el que opimo mas reputo Fruto,
Estio. Yo en vltimas perfecciones. Sazones.
Edad. Logre vueſtras atenciones,
Quien en ſerviros ſe emplea,
Y à vueſtra Edad le deſea
Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Inv. Gozando en ſereno Cielo,
Todos. Flores, Fruto, Sazon, Yelo,
Edad. Gozando en glorias mayores,
Todos. Yelo, Sazon, Fruto, Flores.
Edad. Dandoos el tiempo en tributo.
Todos. Sazon, Yelo, Flores, Fruto.
Edad. Porque os ſirvan de Blaſones.
Todos. Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Muſic. Flores, Fruto, Sazon, Yelo,
Yelo, Sazon, Fruto, Flores,
Sazon, Yelo, Flores, Fruto,
Flor, Yelo, Fruto, Sazones.

Ed. Las Flores os dèn alfombra
El Fruto dulces ſabores,
La ſazon colmos opimos,
El Yelo criſtales dobles.
Muſ. Flores, Fruto, Sazon, Yelo,
Todo àvueſtros pies ſe poſtre,
El Yelo el ardor os temple,
La ſazon os lo ſazone,
Ed. El fruto el guſto os alhague,
Las Flores os arrebolen,
Todo à vueſtros pies ſe rinda,
Yelo, Sazon, Fruto, Flores.
Inv. La Sazon os dè ſus colmos,
El Yelo ſu eſcarcha os poſtre,
Las Flores os dèn deleyte,
El Fruto abundante os ſobre.
Muſ. Yelo, Sazon, Flores, Fruto,
Todos vueſtras dichas colmè,
La Flor os texa Guirnaldas,
El Yelo plata os transforme,
El Fruto ſe os multiplique,
La Sazon os le corone,
Todos conformes os ſirvan,
Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Ed. Para que la Edad repita,
Que en todas quatro mãſiones
Del año teneis dominio,
Y que àvueſtros pies ſe ponen.

Mus. Flores, Frutos, Sazon, Yelo,
Fruto, Yelo, Sazon, Flores,
Sazon, Yelo, Flores, Fruto,
Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Inv. Y yo, señor, que del Año
Es bien que Rey me corone,
No tanto por dedicado
Al Jano antiguo Bifronte,
Quanto porque mejor Jano
En vos, con mas altos dotes
De prudencia me ennoblece,
Me adorna de reſplandores:
No tanto porque en mis dias,
La Purpura à Ceſar honre
Del Supremo Magiſtrado,
Ni que el Laurel le corone,
Quanto porque en ellos vos,
Del Americo Orizonte
Piſais el Solio elevado,
El Baſton Empuñais Noble.
O! en buen hora al Occidente,
Para que tal dicha logre,
Feliz os conduxo Nave,
Dichoſo os dirigiò Norte:
O! en hora buena las Indias,
En vueſtro govierno gozen
De tan felizes auſpicios
Las dulces execuciones.
O! en buen hora à la Divina
Beldad, felize Coſorte
Vueſtra. *Ver.* Detente, que à mi
Tocan las aclamaciones,
De la Soberana Elvira;
Pues à ſus pies reconocen
Las Roſas todo ſu ſer,
Todo ſu aliento las flores,
Y aſsi yo, que ſoy el que
Mas deudor de ſus favores,
Pues me florecen ſus huellas,
Y me iluminan ſus Soles,
Quiero darla de ſus Años:
Sus Años dixe? Turbòſe
La lengua; pero proſigo,
Pues profeticas mis vozes,
Con el equivoco han hecho
Aciertos de los errores:
Pues quales con mas derecho
Tèdràn de vueſtros el nombre,
Señora, que los que vive
Vueſtro dueño? pues ſupone
La juſta razon, que no
Ay en vueſtra vnion acorde
Diferencia, pues viviendo
En vn vinculo conformes,
Mas, que vnion, identidad
Parece, porque ſe note, (mas;
Que vn cuerpo hoſpeda dos al-
O vn pecho dos coraçones.
Tantos de vueſtro cariño
En las dulces poſſeſsiones,
Felice le numereis.
Que los calculos ſe agoten,
Y el Cielo os colme
Tanto, como de dias,
De bendiciones.
Otoñ. Y vueſtro Thalamo caſto
Dichoſamente coronen
Bellos Pimpollos floridos,

Que

q̃ en tiernos renuevos broten,
Porque de sus altos Regios,
Ilustres Progenitores
Los claros Tymbres hereden,
Imitando los blasones.
Music. Dandole al bronce
Nuevos, altos assumptos,
Que admire el Orbe.
Inv. Y el Nobilissimo, Ilustre,
De Monclova invicto Conde,
Que las palmas de su Estirpe
Son Laureles de su Nombre,
Que en el Templo de la Fama,
Por afrenta de los Doze,
Sus Cesares aventaja,
Y excede sus Scipiones.
Estio. Con la Aragonesa Venus,
Prodigio hermoso del Orbe,
A cuya hermosura vienen
Cortas las ponderaciones;
Pues aun no son de sus claros
Soberanos arreboles,
Las Luzes del Firmamento
Osadas emulaciones.
Ver. Con los que de su Nobleza
Soberanos sucessores
De su Regio Tronco, son
Fecundas propagaciones,
Joachin, Antonio, y Josepha,
Que à sus Invictos mayores
Imitando, cumplirán
Las altas obligaciones.
Otoño. Vivan para que eternizen,
En largas Generaciones,
Las altas glorias de tanto
Altivo Alcendiente Heròe.
Todos con la Musica.
Para que doblen,
Tanto, como los triunfos,
Las sucessiones.
Inv. Y el Firmamento lucido
De las Estrellas menores,
Astros, que para lucir,
No necesitan de noche,
Las bellas Damas, en quien
No sè de qual mas me asombre
Si sus sabias hermosuras,
O sus bellas discreciones.
Vivan, porque à vuestras luzes
Creciendo sus resplandores,
Le presten luzes al dia,
Le dèn à Amor mas harpones.
Porque el que arroje,
Yendo con tal hechizo,
Nada perdone.
Estio. Y el venerable Senado,
Cuya autoridad compone
De lo piadoso, y lo recto
Las dos contraposiciones,
Que en su prudencia pudiera
Hallar Grecia sus Solones,
Lacedemonia Licurgos,
Y Roma sus Senadores,
Vivan, para que de vos
Participen superiores
Dogmas, con q̃ este Emisferio
La paz, y Justicia logre,
En que eslabonen,

De clemencia, y Justicia,
Lo mas discorde.
Ver. Y los altos Tribunales,
Que no solo de la Corte
Son adorno, sino à cuyas
Vigilantes atenciones
Del Patrimonio Real
Se comete el mejor orden,
Viuã, porq̃ à vuestro exemplo,
Imanes de vuestro Norte,
Las Vigilancias aprendan,
Y los aciertos decoren,
Para que apoyen,
De su obrar, y su Sangre,
Claros blasones.
Otoño. Y la muy Noble Ciudad,
Que Imperial Corona pone
Al Americano cuello
De aqueste Occidental Orbe,
Con su Nobleza, y su Plebe,
Vsana con los favores
De vuestro feliz govierno
Eterna esta dicha logre:
Y en duraciones,
Pues feliz la posseo,
Feliz la goze.
Edad. Y de vuestro Natalicio,
En justas aclamaciones,
Repitan los dulces ecos
De las populares vozes,
Lo que Roma à sus piadosos,
Y justos Emperadores
Deseaba, repitiendo
El Pueblo, todo conforme:
Quiten los Dioses
Nuestros años, y
Los tuyos se doblen.

AMOR ES MAS LABERINTO,

COMEDIA,

DE LA QVAL LAS JORNADAS, PRIMERA, y tercera, son de la Madre Juana; y la segunda, del Lic. D. Juan de Guevara, Ingenio conocido de la Ciudad de Mexico.

INTERLOCUTORES.

Minos, Rey de Creta.
Ariadna, Infanta, su hija.
Phedra, Infanta su hija.
Theseo, Principe de Athenas.
Atun, su criado, Gracioso.
Baco, Principe de Thebas.
Razimo, su criado.
Lidoro, Principe de Epyro.
Vn Embaxador de Athenas.
Tebandro, Capitan de la Guarda.
Laura, criada de Phedra.
Cintia, criada de Ariadna.
Dos Soldados.
Musica, y Acompañamiento.

Cantan dentro la siguiente Copla, y salen Ariadna, y Phedra Infantas; Laura, y Cintia criadas.

Music. 1. Cor. EN la hermosura de Phedra,
Y en la beldad de Ariadna,
Muestra Amor, que ay mayorias
Donde no caben ventajas;
Porque de Amor conozcan en las hazañas,
Que sin dexar despojos, consigue palmas.

Ariad. Quien esta Musica ordena, Cintia?

Cint. Quien puede ordenarla,
Sino el Principe de Epyro,

Y el de Thebas, que con tantas
Demonſtraciones os ſirven,
Y en queſtiones corteſanas
Apurando los diſcurſos,
Por dàr à entender ſus anſias,
Lo que por sì miſmos lloran,
Por agenas vozes cantan.
Y como ſois Phedra, y tu, (nas
Aun mas, q̃ en la ſangre, herma
En la belleza, os feſtejan
Con iguales alabanças.
Y no como algunos necios,
Cuya adoracion canſada
Solo pienſa, que à vna ſirve
Con lo que à todas agravia.
Phed. Corteſana es la atencion:
Mas oye, que otra vez cantan.
Muſ. 2. *Cor.* En el Principe Theſeo
Mueſtra la fortuna varia,
Que puede aver vencimientos
Sin precederles batallas;
Porque fortuna ordena,
que en ſus hazañas
Aver pueda deſpojos,
ſin lograr Palmas.
Arlad. Què es eſto? q̃ triſtes vozes
Con clauſulas concertadas
Parece que contradizen
Lo que las otras cantaban?
1. *Cor.* Pues quãdo formã ſus luzes
Competencias ſoberanas,
Sin quedar vna vencida,
Quedan victorioſas ambas.
Phed. O, què diſtintos afectos
Explican ſus conſonancias!
Que aqui cantan lo que penã,
Y alli penan lo que cantan.
2. *Cor.* Tan infelizmente muere,
Que aũ no merecen ſus anſias,
Que otro logre por trofeos
El fruto de ſus deſgracias.
Arlad. Què altivo ſentir! que bien
Mueſtra en tã noble arrogãcia
Que no merece ſer pena
Vna pena tan hidalga.
1. *Cor.* Porq̃ quando es el exceſſo
Impoſsible en Beldad tanta,
Reciprocamente vencen
Todo aquello en q̃ ſe igualan.
Phed. Buena letra, y el eſtudio
Es impoſsible que hallàra
Propoſicion mas atenta,
Ni prueba mas ajuſtada, (te;
2. *Cor.* No ſiente el Heroe la muer-
La afrenta ſi, que es infamia,
Que tan baxamente muera
Quien naciò à vida tan alta.
Arlad. Bien dize, porque ſin duda,
Que ſuele ſer en el alma
Mas ſenſible que el morir,
Del morir las circunſtancias.
Ella, y la Muſica.
Porque fortuna ordena,
Que en ſus hazañas
Aver pueda deſpojos,
Sin lograr palmas.
Phedra, y Muſica.
Porque de Amor conozcan

En

En las hazañas,
Que sin dexar despojos
Consigue palmas.
Ariad. Cuyas serán estas vozes?
Laur. Sin duda, como este Alcazar
Empeçando en vn Palacio,
En vn Laberinto acaba
De tan intrincadas bueltas,
Y entretexidas lazadas,
Que el discurso las ignora,
Aunque las toque la planta:
Pues jamàs ha entrado à verlas
Atencion tan desvelada,
A quien no turben las señas
De sus indistintas quadras:
Porque con tal artificio
Las dispuso aquella sabia
Industria de su Arquitecto,
Que, vnas con otras travadas,
Son vnas, y otras parecen;
Son iguales, y son varias.
Prueba desta verdad sea,
El que sirviendo su estancia
De triste prision, adonde
De tu padre la vengança
A los Athenienses pone,
Para que de sangre humana
Se alimente el Minotauro,
Monstruo de formas cõtrarias,
No tiene mas puerta, que
Su dificultad por guarda.
Y como este año estuvo
La fortuna tan àrada
Contra Athenas, que dispuso
Que cayesse la inhumana
Suerte en su Principe mismo
Theseo; por cuya causa,
Su dolorosa familia,
Viendo, que tu padre trata
Entregarlo al fiero monstruo,
Y que vn Joven, que de tantas
Prerrogativas el Cielo
Adornò (y quando esperaban,
Que à sus bèlicos alientos,
A sus inclitas hazañas,
Quando no dichosa vida,
A la muerte coronàra)
Oy es tan triste despojo
De la ignominiosa Parca, (no;
Que el q̃ ayer mandaba vn Rey
Sirve à vn bruto de vianda:
Y execrando la injusticia
Con que fortuna le trata,
Dizen, que es en sus desdichas
Solo de su muerte causa.

Ella, y la Musica.

Porque fortuna ordena,
Que en sus hazañas
Aver pueda despojos,
Sin lograr palmas.
Ariad. O què dolor en mi pecho
Han causado tus palabras!
Què le falta la Nobleza,
A quien la piedad le falta.
No sè què atractivo tiene
Lo infelìz para las almas
Altivas, que solo el serlo
Por recomendacion basta.

Què

Què mucho, si perfecciona
La miseria à la gallarda
Potencia de la piedad,
Haziendo, que al acto salga;
Pues en el mas noble pecho,
En la condicion mas blanda,
Fuera inutil la piedad,
Si faltàra la desgracia.
Y quando, Laura, llegò
El Principe?

Laur. Ayer, con tanta
Magestad como pudiera,
Quien à coronarse entràra;
Pero aun no le ha visto el Rey:
Y assi, es forçoso, que haga
El Embaxador de Athenas
La entrega.

Phed. Suerte inhumana!

Cint. Pero yà tu padre, à quien
Los Principes acompañan,
A recibir al Cautivo
Sale aqui. *Phed.* Pues Ariadna,
Si tu gustas, esperèmos
A ver vna tan estraña
Maravilla. *Ariad.* Yà obedezco
Tu gusto, no por la causa
De vèr al preso Atheniense,
A quien los hados maltratan;
Sino por hablar à Baco,
Cuya presencia gallarda
Và en mi pecho à sus finezas
Assegurando la paga.

Phed. No dirè yo de Lidoro
Esso, pues sus tiernas ansias
Tanto mas me desobligan,
Quanto obligarme mas tratan.
Y tengo en esto razon,
Pues de masde ser cansadas
Finezas, que haze el abuso
Deberlas, sin aceptarlas,
Con tan grãde improporcion,
Como querer, q̃ en las Damas
Sea preciso el deberlas,
Y voluntario el pagarlas;
Se ofende mi vanidad
De que quiera su ignorancia,
Forçandose à ser querida,
Obligarme à ser ingrata.

Sale el Rey Minos, Baco, y Lidoro Principes, Razimo Lacayo, y Thebandro Capitan.

Rey. Hijas? *Prin.* Beldades Divinas?

Rey. El cariño con que os ama
Mi amor, no me ha permitido,
Que pueda tener el alma
Contento, sin que vosotras
Lo gozeis.

Las dos. Tus Realeas plantas
Besamos por tal favor.

Ariad. Y despues de darte gracias?
Qual es el gusto, señor,
A que, con novedad tanta,
Nos combida tu cariño,
Y tu prevencion nos llama?
Pues es cierto, que despues
Que mi hermano, en quié esta-
De tu Reyno, y de tu amor (vã
Fundadas las esperanças,

Mu-

Muriò de los Athenienſes
A las cauteloſas armas,
Nunca oìmos en tu voz,
Nunca vimos en tu cara
El ſemblante ſin triſtezas,
Ni ſin quexas las palabras.
Rey. De lo miſmo que refieres
Pudieras bien, Ariadna,
Claramente inferir, qual
Es de mi guſto la cauſa;
Pues el ofendido, ſolo
Quando ſe venga deſcanſa.
Muriò en Athenas mi hijo,
(Ay infeliz prenda amada!
No el referir me averguence
Tu muerte, que no deſayra
Su quexa el que la pronuncia
A viſta de la vengança)
Y aunque mi valor pudiera
Averle dado à mi ſaña
Baſtante ſatisfacion,
Pues ha tres años, que ayrada
Mi juſta cólera tuvo
A Athenas tan apretada,
q̃ deſpues de otros partidos,
La forcè à que me entregàra
Todos los años por feudo
Siete doncellas gallardas,
Y ſiete nobles mancebos,
Aquellos à quien tocàra
La ſuerte entre todo el Reyno,
Sin que dè entrar en la infauſta
Suerte tuvieſſe alguno
Excepcion, ni reſervada
Aun la perſona eſtuvieſſe
Del Principe, y las Infantas.
Para cuya execucion,
Miniſtros de confiança
Cada año à Athenas embio,
Que echen ſuertes; y al q̃ falga,
Fuerçen à venir à Creta,
Donde tengo en las entrañas
Del Minotauro el ſepulcro
Que mi enojo le ſeñalà.
Y aunque pudieran templar
En parte mi enojo tantas
Malogradas Juventudes,
Cuyas vidas deſdichadas,
Mas, que alimento à la fiera,
Se lo han dado à mivengança,
No he quedado ſatisfecho
Nunca, que no ſe reſtaura
Con muchas, que no lo ſon,
Vna frente coronada.
Haſta que oy, que la fortuna,
Para Athenas tan contraria,
Quanto favorable à Creta,
Hizo, que la ſuerte avàra
En el Principe cayeſſe;
Porque, en iguales balanças,
Si fue Principe el difunto,
Lo ſea el que ſatisfaga
Tambiẽ por ſu infeliz muerte,
Y no quede Athenas vana
De tener Principe, quando
Por ſu cauſa en Creta falta,
Muera Theſeo, y con èl
Mueran de ſu infame Patria

Las

Las que en su valor tenian
Bien fundadas esperanças;
Que no poco lisonjèo
Mi enojo, al pensar que acaba
Toda la vida de vn Reyno
Reducido à vna garganta.
Arlad. Felizes edades vivas,
Porque vean, que no empaña
En ti el ardor del azero
La prudencia de las canas.
Phed. Y porque conozca el Mũdo,
Que viò tu sangre agraviada,
Que el clamor de aquella san-
Cõ otra sangre se aplaca. (gre
Rach. Yo, señor, quedo corrido,
Pues con victorias tan altas
Le dexais à mi valor,
Que os pueda servir en nada.
Lid. Yo no, pues antes, señor,
Me darà vuestra enseñança,
Para facultad de triunfos,
Tantas lecciones de hazañas.
Rey. Quanto, Principes invictos,
Essa voluntad el alma
Os estima, no encarezco,
Hasta que la satisfaga
Con debida recompensa,
Que queda muy desayrada
La deuda, que no se dize
Con las vozes de la paga.
Bac. Gran señor, vuestra promessa
Por satisfacion me basta;
Pues quien promete, ya dà
De contado la esperança.

Hablan en secreto.

Rey. Escucha, Thebandro, à solas.
Theb. Què me ordenas?
Lid. Soberana
Phedra, miradme siquiera,
Y no penseis, que mis ansias
Os lo piden por alivio;
Que es tan poco interessada
Mi fineza, que aun tan leve
Alivio escrupulizàra,
A no saber, que teneis
Gusto en mis penas: y para
Que logreis el gusto, quiero
Que lo tengais con mirarlas.
Phed. La intenciõ de darme gusto
Os estimo, mas se engaña
Vuestro discurso, si piensa
Que el veros penar me agrada,
Que bien puede vna muger,
Que al amor no se avassalla,
Hazer alarde de altiva,
Sin hazer gala de ingrata.
Bac. Segun esso, yo, señora,
Podrè tener confiança,
No de merecer, que aquesto
Fuera presumpcion bastarda,
Sino de saber que puedo
Servir, sin que en esto haga
Ofensa à vuestro decòro;
Que es alivio para vna alma
El saber que los servicios,
Si no merecen, no cansan.
Aria. Valerme, Principe, quiero;
De vuestras mismas palabras;

Pues

Pues con ellas me escusais
La verguença de formarlas:
De donde sacar podreis
La consequencia bien clara
De q̃ quien no ofende amãdo;
En amar no desagrada.
Bac. Segun aquesso, señora,
Bien pudiera mi esperança.
Ariad. Què?
Bac. Alentarse à vuestras luzes
Feliz. *Ari.* No prosigais, basta;
Que vna cosa es permitirla,
Y otra cosa es alentarla.
Bac. Grossero anduve, perdon
Os pide mi voz, que errada,
Esperança dixo, donde
Aun no es licito nombrarla:
Pero advertid, que si tengo
Alguna, no es tan villana,
Que, atẽta à sus conveniencias,
Solo siga lo que alcança;
Sino otra, que negativa,
Alcançar espera nada,
Que ay esperança, que vive
De no tener esperança.
Rey. Thebãdro, haz q̃ venga luego
el Principe.

Llegase Thebandro al paño, y salen Theseo, Licas Embaxador, y Atun criado de Theseo.

Emb. Ya à tus plantas
Tienes al Embaxador
De Athenas, cuya desgracia
Le diò tan infausto cargo,
Y comission tan estraña,
Como que por feudo tuyo
Su mismo Principe trayga.
Accion de tanto dolor,
Que à aver sido voluntaria;
Huviera antes escogido
La muerte, que la embaxada.
Rey. Alça del suelo, que quiero
Guardarte en todo las sacras
Essempciones, que se deben
A Embaxador. *Emb.* Escusadas
Son tus mercedes, señor,
Cõ quié no puede aceptarlas;
Que estando el Principe aqui,
No era razon, que gozàra
Honores en su presencia
Un vassallo, y mas con tanta
Desgracia, como estàr èl
En vna suerte tan baxa,
Como la de prisionero,
Y yo gozando las altas
Preeminencias de mi cargo.
Rey. Discretamente repàras:
Mas haz, que llegue Theseo;
Que aunque de verle la cara
Tuve nunca la intencion,
Porque es en los Reyes gracia
Dexarse vèr: y los reos,
No es bien lleguen à lõgrarla:
Con todo, quiero esta vez,
Incitado de su fama,
Vèr al Principe, y saber
De su boca sus hazañas,

Para

Para que mejor se temple
Lo ardiente de mi vengança,
Viédo quã grande es la ofréda
Que sacrifico à sus Aras.
Atun. Por cierto que es el favor,
Como de su buena cara.
Emb. Llegue, señor, V. Alteza,
Que el Rey espera.
Thes. Ha tyrana
Fortuna! Aqui està, señor,
Tu prisionero. *Rey.* Repara,
Que aunque vienes como reo,
Mi benignidad te trata
Este rato como à libre.
Atun. Y tambien besa tus patas
Vn Atun, que à ser comido
Viene por concomitancia,
Sino mandas otra cosa.
Ari. Què presencia tan gallarda!
Ay infeliz! quien pudiera
Darle libertad! *Phed.* El alma
Se me ha enternecido al verle,
Quien su libertad comprára,
Aunque costára mi vida!
Rey Haz, Theseo, de las altas
Proezas tuyas la suma.
Thes. La suma de mis desgracias
Pudieras dezir mas bien: (las,
Mas, pues gustas de escuchar-
Atiende. *Rey.* Prosigue.
Phed. El Cielo
Te libre. *Ari.* El Cielo te valga.
Thes. Atiende, para que sepas,
En dos acciones contrarias,
En lo vario de vna suerte,
Lo que pierdo, y lo que ganas.
Generoso Rey de Creta,
A cuyos glorioso hechos
Sirven de cortos Archivos
Las Bibliothecas del tiempo,
Glorioso Legislador,
Cuyo acertado Govierno,
Como dà leyes al Orbe,
Darà al Abismo preceptos,
Porque podrà tu Justicia,
Valor, rectitud, y zelo,
Introduzir la concordia
En el mismo desconcierto.
Cuyas veneradas luzes
Tendràn Padron tan eterno,
Que estès en su execucion
Reynando despues de muerto.
Yo (aunque yà sabes quié soy)
Referir de nuevo quiero
Mi nombre, por si el olvido
Le sepulta, que es muy cierto,
Que nadie conoce al que
Vè en baxa fortuna puesto.
Yo, pues, el Principe soy,
Que de Athenas heredero,
Antes pago sus pensiones,
Que gozo de sus Imperios.
Poco te he dicho en dezir,
Que soy Principe, pues pienso,
Que es mas, q̃ dezir Monarca,
Dezirte que soy Theseo.
Y con razon, pues aver
Nacido Principe excelso,

Se

Se lo deberè à la ſangre,
Y no à mis merecimientos:
Y no he de eſtimar yo mas
(Aun ſiendo mi padre meſmo)
Aquello, que debo à otro,
Que no lo que à mi me debo.
Que entre ſer Principe, y ſer
Soldado, aũque à todos menos
Les parezca lo ſegundo,
A lo ſegundo me atengo;
Que de vn valiente Soldado
Puede hazerſe vn Rey
Supremo,
Y de vn Rey (por ſerlo) no
Hazerſe vn Soldado bueno.
Lo qual conſiſte, ſeñor,
Si à buena luz lo atendèmos,
En que no puede adquirirſe
El valor, como los Reynos,
Prueba ſe aqueſta verdad
Con dezir, que los primeros
Que impuſieron en el Mundo
Dominio, fueron los hechos;
Pues ſiendo todos los hombres
Iguales, no huviera medio,
Que pudiera introducir
La desigualdad, que vemos,
Como entre Rey, y vaſſallo,
Como entre Noble, y Plebeyo.
Porque penſar, que por ſi
Los hombres ſe ſometieron
A llevar agena yugo,
Y à ſufrir eſtraño freno,
Si ay cauſas para penſarlo,
No ay razon para creerlo.
Porque como naciò el hombre
Naturalmente propenſo
A mandar, ſolo forçado
Se reduce à eſtar ſugeto:
Y aver de vivir en vn
Voluntario captiverio,
Ni el cuerdo lo neceſsita,
Ni quiere ſufrirlo el necio:
Aquel, porque en ſu cordura
Halla de vivir preceptos;
Y aqueſte, porque le tiene
Su necedad ſatisfecho;
Pues no veràs ignorante,
En quien el humor ſobervio
No llene de preſumpcion
Los vacios del talento.
De donde infiero, que ſolo
Fue poderoſo el esfuerço
A diferenciar los hombres,
Que tan iguales nacieron,
Con tan grãde diſtinciõ (mos.
Como hazer, ſiendo vnos meſ-
Que vnos ſirvã, como eſclavos;
Y otros mandẽ, como dueños.
Luego no ſerà altivèz,
Que quando le debo al Cielo
De nacimiento, y valor
Tan conformes privilegios,
Me precie de mi valor
Mas, que de mi nacimiento.
Y porque veas con quanto
Fundamento hazerlo puedo,
Eſcucha: Apenas avia

En mi roſtro el primer vello
Dado las honroſas ſeñas
Del coraçon, y del ſeſſo,
Quãdo, en vez de acõpañarme
De los pulidos mancebos,
Que en la juvẽtud de Athenas
Eran de la gala eſpejos,
De Hercules me acompañè;
Que mas quiſo mi ardimiento,
Que preceptores de galas,
Tener de hazañas Maeſtros.
Alcancè en ſu compañia,
Entre otros muchos trofeos,
El vencer las Amazonas:
Y no ſin cauſa el primero
De todos mis triunfos llamo
Eſte, ſeñor, porque creo,
Que el vencer à vna muger,
Es el mayor vencimiento;
Porque como vencerà
Vn enemigo, que à vn tiempo
Aprifiona con la viſta,
Y lidia con el azero?
Y quando hermoſa no ſea,
Baſta ſer muger, que el ſerlo
Es ſuficiente ventaja;
Pues demàs de ſus alientos,
Pelean de parte ſuya
Mi laſtima, y mi reſpeto.
Demàs de que es muy dificil,
Alcançando ya el trofeo,
Saber lograrlo con ayre,
Porque es meneſter vn pecho,
Para conſeguir, altivo,
Y para gozar, modeſto;
Que desluze la victoria
El que quiere deſatento,
Que lo que coſtò vn peligro
Se logre con vn deſprecio.
Yo en Epidauro privè
De la vida al hijo fiero
De Vulcano, à quien el vulgo
Apellidò Corineto.
Yo di muerte en Marathon
Al Toro, que de tu Reyno,
Siendo deſtruicion, paſsò
A ſer de Athenas incendio.
A la gran Thebas librè
De la opreſion de aquel fiero
Creonte, cuya impiedad,
Opueſta à todos los fueros
Humanos, no conſentia
Dar ſepultura à los muertos.
Matè tambien à Chyron,
Y à Procuſte, Vandoleros
Tan ſin piedad, que el ſegundo
En vn inhumano lecho,
En que aſtuto recibia
Los incautos paſſageros,
El que era lecho de alivio,
Hizo potro de tormento;
Pues al que grande venia,
Cortar mandaba al momento,
Toda la cantidad, que
Le ſobraba, y al pequeño,
Con no menor tirania,
Màdaba eſtender los miẽbros,
Haſta que los nervios rotos,

O

O deſcompueſtos los hueſſos,
Ajuſtaban la medida,
Que aquel tirano avia hecho,
De terminada menſura
Al tamaño de los cuerpos.
No era de Schino menor
La crueldad, con q̃ ſangriento
Barbaramente abuſando
De las fuerças de que el Cielo
Liberal quiſo dotarle,
Hizo de ellas inſtrumento
Para ſu ofenſa mayor:
(O humano diſcurſo ciego,
Què no intentarà tu error!)
Pues obligando violento
Á dos arboles diſtantes,
A que beſaſſen el ſuelo
Con las ſuperiores ramas,
Y atando deſpues en ellos
Al Peregrino, ſoltaba
Los arboles, y ellos luego,
Por cobrar ſu rectitud,
Se apartaban con tan preſto
Movimiento, que quedando
Dividido por el medio
El cuerpo, ignoraba el alma,
Por algun rato el ſuceſſo,
Mas diòle el Cielo el caſtigo
En mi braço, para exemplo
De que el que ſufre remiſſo,
Tambien caſtiga ſevero.
De las victorias, y triunfos,
Que alcançè en el caſamiento
De mi amigo Pyrithoo,
Quando los Centauros fieros,
O pervertidos del vino,
O incitados del deſeo,
Quiſieron robar ſu Eſpoſa,
No me alabo; porque ſiendo
El que es verdadero amigo
Yo, y no *otro yo*; porque temo,
Que es llegar à dezir *otro*,
Suponer otro ſugeto:
Y ſiendo ſuyo el agravio,
Es evidente argumento,
De que tambien era mio,
Y que yo reñì con ellos
Como ofendido, y zeloſo:
Luego la accion de vencerlos
No fue prueba del valor,
Tanto, como del deſpecho
Zeloſo, que no ay alguno
Cobarde, ſi tiene zelos.
Por darle guſto à eſte miſmo
Amigo, que con imperio
Governava mis acciones,
Tanto como mis afectos,
Baxando al Abiſmo, quiſe
A peſar del Cancervero,
Robar à Pluton ſu Eſpoſa,
Que, aunq̃ no logrè el intento,
No perdì por eſſo el lauro:
Que en los caſos tan inciertos,
Conſeguir toca à la dicha,
Però intentar al esfuerço.
Pero la mayor victoria
Fue, ſeñor, que amante tierno
De la belleza de Elena,

La robè: No eſtuvo en eſto
E valor (aunque el robarla
Me coſtò infinitos rieſgos)
Si no en que quando ya eſtavan
A mi voluntad ſugetos,
El premio de ſu hermoſura,
Y el logro de mis deſeos,
De ſus lagrimas movido,
Y obligado de ſus ruegos,
La bolvi à reſtituir
A ſu patria, y à ſus deudos,
Dexando à mi amor llorando,
Y à mi valor conſiguiendo
La mas dificil victoria,
Que fue vencerme à mi meſmo.
Aqueſtos, ſeñor, han ſido
Los prodigios, los portentos,
Que de mi canta la fama,
Sin otros, que no refiero,
O porque ſon muy ſabidos,
O porque yo no me acuerdo;
Porque como no pensè
Jamàs hazer liſta dellos,
Nunca tuve de contarlos
Cuidado, ſino de hazerlos.
Eſte he ſido, gran ſeñor;
Pero ya à tu ſaña expueſto,
Solo me acuerdo de que
No ſoy mas de vn priſionero.
Sirva mi altivèz, mi ſangre,
Mis blaſones, mis trofeos,
De que quedes de tu enojo
Dignamente ſatisfecho,
Y quede libre mi Patria
De tan doloroſo peſo,
Como eſte infeliz tributo;
Que yo moriré contento,
Si con mi muerte la libro
De tan inhumano feudo.

Rey. Admirado me ha dexado,
Mas no me podrà ablandar:
Haz, Thebandro, executar
Lo que te tengo mandado.
Venid Principes. *Emb.* Atienda,
Señor, vueſtra Mageſtad,
Que no es bien, q̃ vna crueldad
Tan alto decoro ofenda.
Y advierta, ſi de Androgeo
Quiere la ſangre vengar,
Que no ha de reſuſcitar
Con la muerte de Theſeo;
Quando la condicion fiera
Admitiò el Reyno al rendirſe,
Quien pudiera perſuadirſe,
Que en el Principe cayera?
Cayò en èl (fiero rigor!)
Y èl, ſin hazer reſiſtencia,
Fiò de vueſtra clemencia,
Lo que pudo en ſu valor,
Pues ſi en armas ſe puſiera,
Quien dudarà, que conſtantes
Murieramos todos antes,
Que el Principe ſe rindiera?
Pero ſi tan comedida
Su atencion quiſo moſtrar,
Que eſtima en mas conſervar
La palabra, que la vida;
Porquè, por vna vengança,

Quie-

Quiere vueſtra Mageſtad
Pagar con vna crueldad,
Debiendo vna confiança?
Perdon os pido poſtrado,
Señor, pues ſi perdonais,
Con perdonarle quedais
Mas noblemente vengado,
Y no ſin ſatisfacion;
Porque antes la tédreis doble,
Que no ay para vn hombre
Noble,
Caſtigo como el perdon;
Pues (de ſu error convencido)
Vive ſiempre avergonçado
De verſe beneficiado
De aquel à quien ha ofendido.
Hazed, pues, ſeñor, de modo,
Que vida al Principe deis,
Que como à él le perdoneis,
Diſponed del Reyno todo.
Pheb. Quizà le perdonarà
Mi padre, con lo que ha oìdo.
Ari. Quizà eſcogerà vn partido,
De los muchos que le dà.
Atun. Que eſte viejo, por capricho
Se mueſtre tan enemigo!
Rey. Principes, venid conmigo.
Thebandro, lo dicho, dicho.
Bac. Ya yo voy (condicion fiera!)
Lid. Ya te ſigo (rigor grave!)
Vanſe.
Ariad. O! acabe yo, y èl no acabe.
Phed. O! muera yo, y èl no muera.
Raz. Yo me voy à deſquitar
De lo mucho que he callado;
Pues he ſalido al Tablado
A ſolamente callar. *Vaſe.*
The. Principe, à fuera à eſperaros
Voy, que querreis con ſuſpiros
De los vueſtros deſpediros,
Y no quiero embaraçaros.
Vaſe.
Emb. Eſperad, ſeñor: Apenas
Puedo razones formar.
Aſsi ſe ha de deſpreciar
A vn heredero de Atenas?
Con el Principe, y conmigo
Se ha de vſar tal tirania?
Mal aya aquel que confia
En piedad del enemigo.
Mas què me quexo, ſi medio
No ay en penas tan atrozes?
Ni què me canſo en dar vozes,
Quando no le doy remedio?
Mas vive Dios, Rey injuſto,
Que pues eres ſu homicida,
Has de pagar con la vida
Aver tenido eſte guſto.
Pues à Athenas mi corage
Và, y mi vengança à aliſtar
Soldados, para vengar
De ſu Principe el vltrage.
Yo voy à que Athenas fuerte
Caſtigue à Creta atrevida,
Y pues no le doy la vida,
Al menos vengue ſu muerte.
Principe, ſi à dilatarſe
Llega del Rey la vengança,

Y os libro, la confiança
Con vos ha de coronarse.
Atun. Gentil alivio, señor,
Te quiere aqueste hõbre dàr:
Dexese vted ahorcar,
Que yo quedo por fiador.

Quedan Theseo, Phedra, y Atun solos: Ariadna, y Cinthia al paño.

Thed. Solo el Principe ha queda-(do.
Thes. Ay infelize de mì!
Phed. Si podrè hablarle?
Thes. Què aqui-
Aya mi valor llegado!
Phed. Yo llego (pena mortal!)
Mas pues es fuerça que mue-(ra,
Dele mi piedad, siquiera
El pesame de su mal:
Que quando està desvalido,
Y sujeto à vna inclemencia,
No se opone à la decencia,
Cõsolar à vn afligido. *Llegase.*
Principe, si en vn estraño
Pecho, piedad puede aver,
Bien podeis de mi creer,
Que me duele vuestro daño.
Infanta de Creta soy,
Y aunque mi sangre ofendeis,
Mas à mi piedad debeis
Aun de las señas que os doy.
Y me holgàra hallar vn medio
Para poderos librar,
Que yo no os quisiera dàr
Pesame, sino remedio.
Ariad. Con Teseo (què dolor!)
Alli, Cintia, Phedra està:
Escuchemos, que quizà
Serà piedad, y no amor.
Thes. Yo, señora, la piedad
Os estimo del consuelo,
Que mal pudiera en vn Cielo
Faltar la benignidad,
Y de modo, Infanta bella.
Mi Fè os queda agradecida,
Que quisiera tener vida,
Para serviros con ella.
Mas pues no tengo, al debe-(ros.
Para tanta reconpensa,
Recibid vos la verguença,
De no tener que ofreceros.
Phed. No os quite la confiança,
Principe, esta desventura,
Que mientras la vida dura,
Tiene lugar la esperança.
Nunca la fortuna queda
Se està, y si abatido os veis,
Antes, que vos acabeis,
Podrà bolverse la rueda.
Y assi, pensad, que avrà me-(dio
De remediar pena tanta,
Que entre el hierro, y la gargã
Puede caber el remedio. (ta
Ariad. Que quiere librarlo, infie-(ro,
Mas yo se lo estorvarè.
Cint. Por què, señora? *Ari.* Porque
Lo librarè yo primero.
Thes. Con que pagarè el cuidado
De favor tan desmedido,

Si

Si aun queda lo agradecido,
Por lo corto, desayrado,
O quien con vida se hallàra,
Y à vuestros pies la pusiera!
Que yo por vos me muriera,
Aunque nadie me matàra.
Mas siépre os llevais la palma
De ser mi dulce homicida;
Pues ha de quitar la vida,
Por fuerça, quié roba el alma.
Ariad. Vès, Cintia, como rendido
Enamorandola està?
Cint. Calla, señora, que harà
Aquello de agradecido.
Atun. Vna muerte muy galana
Es la que escoges, señor,
Que por las muertes de amor
Nunca se doblò campana,
Y digo, si permitir
Quieres tan dichosa suerte,
Que de essa, q̃ llamas muerte,
Tambien me quiero morir,
Y aun quiero que se dè prisa
Esse inhumano rigor;
Porque es morirse de amor,
Como morirse de risa.

Buelto à Laura.

Y mas quãdo en vos he hallado
Quien la muerte me darà.
Laur. El Toro le quitarà
A vusted de esse cuidado,
Y verà como le saca
El alma con gran decoro.
Atun. Para què quiero yo Toro,
Si tu puedes estàr vaca?
Laur. Y el nombre?
Atun. Atun me han llamado.
Laur. El Toro darà dèl cuenta,
Que de carne se sustenta.
Atun. Aun bien, q̃ yo soy pescado
Laur. En ser carnicero emplea
Todo su conato fiero.
Atun. Mas que sea carnicero,
Como pescador no sea.
Phed. Princepe, puesto que vos
El postrero aveis de ser
De los siete del tributo,
Que aqueste monstruo cruel.
Por mandado de mi padre
Se dàn, no desconfieis,
Que en este tiempo se puede
Algun camino ofrecer,
Para salvar vuestra vida,
Y yo lo procurarè
Por quantos caminos aya
De conseguirlo, y creed
Que me importa que vivais,
Mas de lo que vos podeis
Pensar. *The.* Pues porq̃ señora?
Phed. No me pregunteis por què,
Que lo que yo no declaro,
No es bien, que vos procureis
Descifrarlo: Y si allà à solas,
De las permissas, que veis,
Sacais alguna ilacion,
Que juzgues, que os està bien,
Sacadla allà en hora buena,
Mas no me la consulteis.

Atun.

Atun. Enamorala, señor,
Pues tan rendida la vès,
Que podrà ser que te saque
De peligro tan cruel.
The. Ay, Atun, que no me atrevo.
Atun. Melindres gastas tambien?
No pensè, que eras tan Dama:
Pero dexate querer
Al menos, y hazte de cuenta,
Que el Principe Phedro es,
Y tu la Infanta Thesea.
Thes. Quieres dexarme?
Atun. Si harè,
Que no soy la Infanta yo,
Para quererte tener.
Thes. Segun aquesso, señora,
Licitamente podrè
Soltar à mi pensamiento
Las riendas. *Phed.* Esso no sè;
Porque ya esso es consultar,
Y fue, lo que os ordenè
No hazer conmigo.
Thes. Pues yo
El secreto guardarè
De los discursos que hiziere,
Con tanto cuidado, que
Lo sienta el coraçon, sin que
Lo llegue el labio à saber.
Phe. Pues en aqueſto quedamos,
Y à Dios, porque sentirè
Mucho, q̃ hablando con vos,
Alguno me llegue à ver.
Thes. Pues à Dios, señora.
Phed. A Dios.
Thes. Pero escuchad,
Phed. Què quereis?
The. Que, pues me aveis dado vòs
Licencia, para que dè
Libertad al pensamiento,
Tambien al vueſtro solteis
Las riendas, para que ya
Que yo, por obedecer,
No os puedo dezir mi pena;
De vos misma la escucheis,
Phed. Principe, à Dios.
Thes. Pues, señora,
Por què no me respondeis?
Phed. Porque os està bien à vos.
Thes. No responder, me està bien?
Phed. Si; porque si yo respondo,
Precisamente ha de ser,
Que no, y solo con callar
Os escuso este desdèn;
Porque es el no repugnar,
Vn tacito conceder.
Thes. Pues à Dios, señora.
Phed. A Dios.
Thes. Què Divina!
Phed. Què cortès! *Vanse.*
Atun. Oyes, Laura?
Laur. Què querrà
El señor Atun? *Atun.* Querrè,
Que este escaveche de Atun
Lo aderece tu Laurel. (cio.
Laur. Nos verèmos mas de espa-
Atun. Pues porquè no puede ser
Luego? *Lau.* Porq̃ me pregũta?
No sabe, que es menester

Mil

Mil años de rendimiento,
Para obligar mi altivèz?
Atun. Mil años menester son?
Pues perdoneme vuested;
Porque no puedo ser yo
Amante Mathusalen.
Laur. Luego quieres desistirte
De mi amor? *Atun.* Si.
Laur. Pues no vès,
Que todo aqueste rigor
No ha sido mas, que querer
Probar la fee de vn Lacayo,
Si es que en Lacayos ay fee?
Atun. Està muy bien; pero mira,
No te acontezca otra vez
Quererte fingir señora,
Porque no se avienen bien
La tizne del estropajo,
Y el humo del altivèz.
Laur. Pues à Dios, picaril brio,
Atun. A Dios fregatriz desdèn.
Vanse, y salen Ariadna, y Cintia.
Ariad. Què es aquesto, Cielo injusto?
Què es lo que passa por mi,
Que lo acierto à padecer,
Y no lo sè difinir?
Ay de mi!
Que mal sabe hablar quien sabe sentir.
Apenas, amor tyrano,
De tus flechas conocì,
Que las haze mas agudas
Quien las quiere resistir,
Quando vì,
Que sabes hazer mas daño que herir.
No siento, no, que passaras
Mi coraçon varonil,
Ni que del alado harpon,
Que bibra tu aljaba vil,
El sutil
Oro de mi sangre esmalte el carmin.
Ni que pudiesse tu engaño
Ami altivèz persuadir,
Que consistia el vencer
En dexarse antes rendir,
Que el servil,

Fue-

Fuéra sin zelos estado felìz.
Lo que siento, es, que quando
Al Athenienſe gentil,
Del Reyno de mi alvedrio
La inveſtidura le di,
Hallo aquí,
Que muero por quien no muere por mi.
Cint. Què es lo que dizes, señora?
Recobrate, y buelve en ti,
Que se niega al remediar,
Quien se dà toda al sentir.
Ariad. Yo he de librarlo, pues tengo,
Para que se libre, ardid;
Que aunque de Phedra sea amante,
Mi amor no ha de permitir,
Que para mi,
Si le adoro, sea amante infelìz.
Cint. Qual es el medio, que tienes
Para librarlo? *Ariad.* Es sutil,
Porque con vn hilo solo
Ha de triunfar, y vivir;
Pues en la lid,
Sabrà al fiero Monstruo sobervio rendir.

Sale Baco, y quedaſe al paño.

Bac. Si no me miente el deseo,
La voz de Ariadna oì,
Que triste se lamentaba,
Quiero escuchar desde aqui,
Puesto que no me ha sentido,
Que quizàs podrè inferir
De sus vozes su dolor.
Cint. Señora, no estès assi,
Que aũque sea de tu hermana
Amante, al que tu à rendir
Has llegado tu alvedrio,
No faltarà algun ardid,
Para que atento à tu amor,
La dexe, y te quiera à ti.
Bac. Al amante de su hermana?
Què es esto? Triste de mi!
Que lo quisiera saber,
Y no lo quisiera oìr.
Cint. Mas di, no quieres à Baco?
Ariad. Tal llegas à prfeerir,
Quando me vès abrasar,

Quan-

Quando me miras morir?
Y quando al galàn de Phedra
Demanera me rendì,
Que aun libre no me quedò
La parte de diſcurrir?
Y aſsi, dexa los conſejos,
Si es darme guſto tu fin,
(Que en vn amor obſtinado
Es ofender advertir)
Y vèr, que quiero buſcar
Medios para conſeguir
Mi intento. *Cin.* Vamos, ſeñora
Que razon es preferir
Al que tu tienes amor,
Al que te le tiene à ti.
Vanſe, y ſalen Baco, y Razimo.
Bac. Tal agravio llego à vèr,
Y perſevero en vivir?
Sin duda es por carecer,
V de alma conque ſentir,
V de vida que perder.
Quando à eſta injuſta tyrana
Con mayor fineza adoro,
Hallo, que quiere liviana
Al amante de ſu hermana,
Que claro eſtà que es Lidoro:
Què eſte vltrage ſufra aqui
Mi dolor? Ha ingrata fiera!
ya que me dexas aſsi,
No me dexàras ſiquiera
Por quien te quiſiera à ti?
Que aunque tan ingrata eſtàs,
Es tan noble mi deſpecho,
Que juzgo qué ſiento mas,
Que los zelos que me dàs,
La ofenſa q̃ à ti te has hecho.
Raz. Bien lo has gritado, ſeñor,
Soſsiegate, y tèn cordura;
Mas no es culpable el furor,
Que ſi amor ſolo es locura,
Que ſeràn vino, y amor?
Y aunq̃ es tan grãde inſolẽcia;
Si la conſequencia ſaco,
No te ofendo, q̃ en cõciencia;
No es mucha la diferencia
Entre ſer Toro, y ſer Baco.
Aunque tambien te confieſſo;
Que es coſa muy enfadoſa.
Que te carguen, con exceſſo;
En la cabeça otra coſa,
Sobre ſu ordinario peſo.
Bac. Loco, atrevido, villano,
Como mis anſias reprimo?
Raz. Detente, ſeñor, que es llano;
Que ſi tu aprietas la mano,
Corre peligro el Razimo.
Mas vn remedio he penſado;
Con que tendrà linda merda
Tu amor.
Bac. Pues dì, què has hallado?
Raz. Que tu enamores à Phedra,
Con que quedaràs vengado,
Bac. Como tuya es la locura.
Raz. Pues què, te parece malo?
Requiebra tu ſu hermoſura,
Y taparàs la rotura
Con cuña del miſmo palo.
Bac. Hazerlo quiero al inſtante,

Que

Que aunque tus locuras toco,
No es razõ, q̃ à nadie eſpante
El ver, que apetezca vn loco,
Conſejos de vn ignorante.
Vèn, pues, para q̃ advertido,
Si mi dicha à Phedra ſopa,
Le diga mi amor nfigido.
Raz. Ella viene alli, que ha ſido
Caer en la miel la ſopa.
Sale Phedra.
Phed. Por ſi acàſo ſe quedò
De Theſeo algun criado
En eſta q̃adra, de quien
Tenga noticia: Mas Baco
Eſtà aqui, bolverme quiero.
Raz. Señor, acude al reclamo,
Y mira no ſe te buele
El paxaro de la mano.
Bac. Temo no acertar, Razimo.
Ra. Què importa? Llegate errãdo,
Que repite para amante,
Quien curſa de mentecato.
Haz cuenta, que eres Poeta,
Y que te hallas en vn paſſo
De Comedia, dõde es fuerça,
Sin eſtàr tu enamorado,
Fingir otro, que lo eſtè,
Y dile Soles, y rayos,
Anſias, deſvelos, reſpetos,
Temor, ſilencio, y cuidado,
Y atencion, ſin eſperança,
Que es lo q̃ corre en Palacio;
Y veràs como lo aciertas.
Bac. Yo llego: Hermoſo Milagro,
En cuyas Aras Divinas
Sirve el miſmo Amor poſtrado
De victima à vueſtro culto,
Porque fuera de ſacato,
Que ardiera à incẽdio tã puro
Menos Divino Holocauſto.
Phed. Agradecida à la ſangre
Eſtoy, Principe, pues hallo,
Que por ſerlo, de Ariadna
Merezco favores tantos.
Sale Lidoro, y quedaſe al paño.
Lid. Buſcãdo el deſdèn de Phedra
Vengo ſiguiendo ſus paſſos,
Que ſiempre ſon los deſdènes
Imàn de los deſdichados.
Mas con el Principe alli
De Thebas la miro hablando,
No quiero ſalir tan preſto,
Que es exponerme à q̃ airado
Me deſprecie ſu deſdèn;
Y à mi me baſta el trabajo
De ſentirlo, ſin que ſepa
Otro, que eſtoy deſayrado.
Bac. No dudeis de la fineza
Con que os adoro, ſi acàſo,
Por eſtimar à Lidoro,
Me deſdeñais. *Phe.* Pues quãdo
He querido yo à Lidoro?
Lid. Què es eſto? Zelos à eſpacio,
No deis credito al veneno,
Haſta que apureis el vaſo.
Phe. Pues vos, Principe, à Ariadna
No ſervis?
Bac. No vueſtro labio

La

La nombre, porque es hazer
Contra las leyes de vrbano,
Que yo quebrante grossero
Los terminos cortesanos.
Verdad es, que à los principios
Por congruencias de Estado,
Publiquè su galanteo;
Pero despues de miràros
(Ay Cielos! q̃ mal me anìmo)
Quien es de juizio tan falto
(Que assi ofenda lo q̃ adoro!)
Què no se os rinda?
Sale Lidoro, y saca la espada.
Lid. A vn agravio
Tan grande, solo el azero
Reconviene. *Bac.* De mi braço
Tendràs el justo castigo.
Phed. Què empeño tan apretado!
Ha de la Guarda? què es esto?
Raz. Por Dios q̃ tienen entrambos
Lindos filos de reñir,
Mas si rompen à mi Amo
La cabeça, serà bueno
Ver vna vez en el año
Que tenga los cascos rotos
Quien tiene tan buenos cascos.
Sale el Rey, y embaynan las espadas.
Rey. Què es esto?
Los dos. Nada, señor.
Rey. Què fue, Phedra?
Phed. Que indignados
(Aqui es forçoso fingir)
Por vna question, que acàso
Se excitò sin intencion,
Estando los dos hablando,
Cada vno de las grandezas,
Y blasones de su Estado,
Parò en porfia, porque
Cada vno intentaba el lauro
Para su Patria; lo qual
Ocasionò, que empeñados,
De argumento en argumento,
Se encolerizassen tanto,
Que; pero ya tu los viste. (vio
Rey. Puesto, que no ha avido agra-
De por medio, yo os suplico
Depongais el temerario
Impetu, que aqui os incita.
Lid. Por mi, señor, acabado
Està, pues vos lo mandais.
Bac. Yo en obedecer no os hago
Servicio, señor, alguno,
Pues que no estoy enojado
Con Lidoro, ni ofendido.
Rey. Pues vamos, Principes.
Bac. Vamos.
Phed. Mucho llevo que temer.
Rey. Mucha sospecha me hã dado.
Lid. De zelos, y agravios muero.
Bac. De colera, y zelos rabio.
Raz. Y yo me muero de risa,
De ver tan grandes mẽguados
Lid. Mucho temo, que rebiente
El Volcan en que me abraso.
Bac. Mucho temo que se assome
Esta passion à los labios.
Rey. Mucho sentirè que passe
El empeño à mayor daño.

Phed.

Phed. Mucho sentirè que sirva
Baco à mi amor de embarazo.

Raz. Mucho temo, que de sed
He de beberme à mi amo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Rey, y Thebandro.

Rey. EN esta del horror caberna obscura,
Mi vengança insaciable hallar procura
Modo con que templar el dolor fiero
Del tormento mayor, del mas severo
Linage de pesar, y alevosia,
Que pudo fabricar la tyranìa.

Theb. Yà vuestra Magestad tiene en Theseo
Satisfecho el desastre de Androgèo,
Puesto que al Minotauro ya entregado,
Pasto suyo, su fin avrà alcançado,
Donde pagado avrà su adversa suerte,
Reditos de vna vida con su muerte.

Rey. Aunque es verdad, q̃ es Principe de Athenas,
Tan crecido es el golfo de mis penas,
Que en ondas de congoxas fluctuando,
Mi triste vida miro zozobrando
En vn mar de tormentos repetido,
Donde estoy de congoxas sumergido.

Theb. Si opuesto siempre el hado riguroso
Dispuso, que en el Principe costoso
Fuesse el fin de sus prendas vn violento
Tragico estrago, funebre lamento;
Siendo los juegos, en que se excedia,
Tragedia de su misma gallardia;
Pues con primor de partes las mas diestras,
Era Rayo galàn de las Palestras, En

En cuyas lides fue, sin desvario,
El que daba leccion al mismo brío.
Rep. Què importa el que gallardo osado lidia,
Si feròz contra èl tiene la embidia?
Enemigo tan fiero, è inhumano,
Que se precia de aleve, y de tyrano;
Pues contra el que feliz mas se previene,
Tiene sed de lo mismo que no tiene;
Cuya injuria de locas esperanças,
Hidropica de horror, bebe venganças:
Pero con el tributo,
Manjar viviente de vn hambriento bruto,
Que habita el Labyrinto, obscuro tanto,
Que es eco del pavor, voz del espanto,
Han de acabar mis iras repetidas
Tantas infames temerosas vidas,
Theb. Dè vuestra Magestad à pena tanta
Treguas de alivio oy. *Rey.* Thebandro, quanta
Fuera mi dicha si aliviar pudiera
Esta batalla de mi enojo fiera?

Assomase Atun al paño.

Atun. Por sacar la cabeça, à lo que infiero,
Soy Atun, y Galapago ser quiero.
Rey. Muera Theseo. *Atun.* Horrendo disparate!
Este no ay que dudar que es fiero mate.
Rey. De colera en mi enojo no sossiego,
Todo soy iras, todo rayos. *Atun.* Fuego.
Theb. Tu Magestad procure divertirse.
Atun. Dexelo, y mas que llegue à consumirse,
Que con aqueste Rey tan aturdido,
El secreto sabrè del consumido.
Theb. Las Infantas, señor, tienen dispuesta
Hazer à vuestra Magestad gran fiesta
De vn Sarao en Alcazar de Diana,

Tem-

Templese vna congoxa tan tyrana,
Y opongase lo cuerdo al acidente;
Porque vn sentir, si es cuerdo, menos siente.
Rey. Por si puedo aliviar tanto tormento,
Irè, Thebandro.
Vanse Thebandro, y el Rey, y sale Atun.
Atun. Cierto, que es contento
El ir à ver el Rey, sin mas andanças,
En dos Infantas suyas las mudanças,
Salgamos à ver el dia,
Pues vn Labyrinto grande,
Es este, en que estoy metido,
Plegue à Dios, que ello en bien pàre.
Salgamos à vèr el dia,
Que en esta horrorosa carcel
Donde se estudian tinieblas,
Se ignoran las claridades.
Cierto, que estoy à mi amo
Dispuesto en aquesta parte,
Casi, casi por no verlo,
Por liarlas casi, casi.

Sale Theseo del Labyrinto.

The. Atun? *At.* Señor, oye al punto
Con què modo, con què arte
Podemos à Ariadna, y Phedra
Verlas en dança esta tarde.
Dame albricias, y sean luego,
Acaba ya, no te tardes:
Dame lo que tu quisieres,
Y no lo que tu mandares.
The. En dança? *At.* Si; porque tienẽ
Dispuesto vn Sarao muygrãde,
Donde Principes, y Nobles
Entran con bravos disfrazes
De galas, y mascarillas.
Porque las conozca nadie.
No de Principe papel
Haràs, sino de Dançante:
Haz por Dios lo que te ruegu;
Aunque es forçoso que saltes.
Thes. Infeliz soy, y dichoso
En vn tiempo; pues combaten
A mi pecho, entre imposibles,
Amantes neutralidades.
Phedra, à quien mi amor erige
Rendimientos por Altares
Adoraciones me intima,

Afec-

Afectos me perſuade:
Ariadna, à quien no le debo
Menos, que la vida amante,
Si no me rindo à ſu Cielo,
De ingrato he dehazer alarde:
Porque ſi fue el inſtrumento
Para que yo me libraſſe,
Dando muerte al Minotauro,
En què pecho noble cabe
Recibir el beneficio,
Para no ſaber pagarle?
Pues en eſte Labyrinto,
Donde vivo, ni aun ſeñales
Dexa la duda al recelo,
Para que rieſgos me aſſalten;
Pues con el hilo piadoſo,
Que ſu amor ſupo fiarle
Solo à mi valor, mi vida
Tuvo en ſu piedad reſcate.
Por cuya fineza, quiſo,
Para que yo me libraſſe,
Phedra, que yo de Ariadna
Me moſtraſſe fino amante.
Accion de amor generoſa,
De tan ſubidos quilates,
Que ſolo para mis bienes,
De ſus injurias ſe vale,
Solicitando ſu ofenſa
Tan agente, al reſguardarme,
Que à Ariadna le permite,
Lo que nunca es diſpenſable.
Su mal es grande Eſtadiſta,
Porque eſtudia infatigable
En eſcuelas de tormentos
Politicas de peſares:
Pues quando firme pretende,
Que por quererla, a otra ame,
Cobra ſueldos de fineza,
Sin tirar de amante gages.
Atun. Aunque pudiera la muerte
Oy por el hilo ſacarte
Del bruto, tambien la hiziſte,
Que el Rey della eſta ignorãte.
Theſ. Pero di, el Sarao que dizes,
Atun, de donde lo ſabes?
At. Sèlo, porq̃ al Rey, Thebandro,
Avisò, que feſtejarle
Querian Ariadna, y Phedrà,
Por divertir ſus peſares,
Y que avian diſpueſto vn
Feſtin de aquellos, que hazen,
Con corteſanos adornos,
Las Palaciegas Deidades.
Theſ. Yo dançàra, ſi tuviera
Decente forma. *Atun.* Millares
De Principes has de ver,
Q̃e en forma, y figura ſalen.
Theſ. Para el caſo galas tengo,
Como tu ſabes, baſtantes;
Pues por Principe, aunq̃ preſo,
Traxe muy rico omenage.
Atun. Que no las tienes, preſumo,
Segun es fuerça empeñarte.
Theſ. Què ſeria, que con Phedra
Dançàra? *At.* Siẽdo el tu autem
De que tu ſalgas, eſpero
Te bayle el agua delante.
Theſ. En què lo fundas?

Atun. Què lindo!
En lo que llego à fundarme
Es, que se paga del viento,
Y tienes muy lindo ayre.
Sale Laura con manto tapada.
Laur. Buscando vengo à Theseo,
Mas sino llego à engañarme,
Este, que miro, es Atun:
Ce, Galan? *Atun.* Ançuelo trae,
Para pescarme sin duda
Este fregatriz donayre.
Thes. Mira que te busca, llega.
At. Buscona, y que llegue, tate,
Pero llego: Què me quiere
Mi Reyna?
Laur. Que à su amo llame.
Atun. Es enfadoso, y conmigo
Puede vsted desenfadarse.
Laur. Mire, que vengo de priesa.
At. Despacio es razon, q̃ me able.
Laur. No es facil, señor Galan.
At. Si es, vuesarced es muy facil.
Laur. Ce, Theseo?
Atun. Oygan las cees,
Las quees, las erres, las haches,
Con el & cætera de otras
Letras, para que yo cante.
Thes. Ordeneme vuestro gusto,
Señora, lo que mandareis,
Que à obedeceros me obligo.
Laur. Pues lo q̃ os pido al instante
Es, que admitais esta Vanda,
Seña, que serà bastante,
De la que, por conoceros,
Aquesta suplica os haze.
Thes. Como?
Laur. Entrando en vn Sarao,
A q̃ os cita. *Thes.* A mi citarme?
At. Si señor, y es muy bien hecho,
Que te cite de remate.
Thes. La duda, que aqui padezco,
Sin repugnar al dictamen,
Es, el que los presos tengan
Essempcion de libertades.
At. Su esclavo he de ser muy libre.
Laur. El mi esclavo?
Atun. No se enfade,
Que pienso, sino lo acierto,
Que por su esclavo he de
herrarme.
Lau. A Dios, porque yà no puedo
Detenerme.
Atun. Aqui ha de estarse
Conmigo, como vsted guste,
q̃ no por vãdo he de echarme.
La. No gaste flores conmigo
Atun. Aunque lo sean, y las gaste,
Para las Damas mis flores,
Jamàs han sido de azares.
Th. Pues no sabrè à quien le debo
Tanto favor. *Laur.* Solo baste
Deziros, que es à vna Infanta.
At. Si es Infanta, à mi me cabe,
Venga la Vanda.
Thes. Ay tal loco!
Atun. Con ella pueden atarme.
Theseo. De què Infanta?
Laur. Oidme en secreto,

De

De Phedra, y à Dios q̃ os guar-
Si vais al Sarao, despues (de.
Por el quarto q̃ cae al Parque,
Y corre hasta el Labyrinto,
Saldrà à veros. *Vase.*
Thes. Suerte grande!
Atun. Una exalacion con manto
Es la moçuela picante,
Si à quartos no me condena
La dicha, mas que me arraſtre.
Sale Cintia tapada con vn manto.
Cint. Ce Galan?
Atun. Que es lo que mìro?
Aqueſta es ſegunda parte
De la Comedia de Amor,
Donde ay bellezas à pares.
Cin. Llame à ſu Amo, q̃ le importa
At. Yeſſo àmi puede importarme?
Thes. Atento eſtarè, ſeñora,
A lo que vos me ordenareis,
Y aſsi, ſi he de obedeceros,
No dilateis el mandarme.
Cint De vos vna Dama quiere,
Que con eſta pluma alarde
Hagais de lo que os eſtima.
Atun. Hombre de pluma lo haze.
Cint. Pues para vn Sarao os cõbida.
Thes. La maſcara he de quitarme,
Aunque la lleve, ſirviendo
A quien tanto favor me haze:
Mas no me direis quien es
La que quiere hazer examen
Aora de mi obediencia,
Sin embozarme ſu imagen?
Cint. Baſte deziros, que es quien
Os lo ruega. *At.* No es baſtãte,
Que puede ſer fea, ylos ruegos
De las feas ſon en valde.
Thes. Si no cabe en lo ſobervio
Tal favor, como en mi cabe?
Cint. Solo digo, que vna Infanta
Os lo pide. *At.* Si el que nace
Varon, Infante ſe llama,
Y ella es Infanta, yo Infante.
Thes. Necedades dexa, loco.
At. Eſtas llamas nècedades
Pretender, ſea como fuere,
Deſde Lacayo Infantarme?
Cint. A Dios, no me detengais,
q̃ es tarde yà, y perdonadme,
Qué me eſpera. *Thes.* Quien?
Cint. La Infanta
Ariadna. *At.* Clara es el Angel.
Cint. El quarto, que correſponde,
Aunque eſtà vn poco diſtante
De eſte Labyrinto, tiene
Diſpueſto para que os hable,
Y à Dios. *Th.* Eſperad vn poco.
Cint. A Dios, à Dios, que es muy
tarde. *Vase.*
Thes. Atun, què dizes de aqueſto?
At. Lo que digo, es, q̃ te apartes,
Que entre tanta Infanteria,
Es forçoſo, que diſpares.
Thes. Las dos à vna parte miſma
Me llaman. *At.* Para eſte lance,
No de vna, lo mejor fuera
Ser hombre de muchas partes.

Thes. La vanda es vn fuerte empeño.
At. La pluma es para cortarse.
Thes. La Vanda he de llevar sola.
At. Plumas se las lleva el ayre.
Thes. Pero si soy conocido?
At. Pero si damos al traste?
Th. Mi vida arriesgo, mas muera.
Atun. Morir? Muerase vn Alarbe.
Thes. Pero vn medio se me ofrece
Atun. Ni aun vn real es bastante.
Thes. Con mascara, no se ha de ir?
At. La fiesta es el descararse.
Th. Pues tu has de ir de avēturero
Atun. Ay desventura mas grande!
Thes. Yo la vanda he de ponerme,
Tu la pluma, y muy iguales
En la gala, y bizarria,
Hemos de ir à este certamen.
At. Tengo cara de hechizero?
No por cierto; luego es fraude
Solo porque se te antoja,
El querer oy emplumarme
Thes. Quien ama, no teme riesgos.
At. Quien sirve, los teme tales.
Thes. Y o he de salir con la mia.
At. Otros con la mia salen.
Thes. Pero si lo sabe el Rey?
At. Luego al punto, si lo sabe.
Thes. Que ha de hazer?
Atun Por Dios, què es lindo:
Que otra vez nos minotaure.
Thes. Las Infantas son hermosas.
Atun. Si: pero el viejo es matante.
Thes. O si logro la ocasion!
Atun. O si me quieren de valde!
Thes. O si mereciesse a Phedra!
Atun. O si Ariadna me rogasse!
Vase, y sale Razimo.
Raz. Yo tengo vn amo, señores,
Que con el, por mis pecados,
En buena Filosofia,
He de conceder, que ay Baco.
Yo no sè por què ocasion,
Saliendo aqui en vn Sarao,
Solicita ser de fiesta
Hombre de tanto trabajo.
De aqui para alli corriendo,
Por estàr enamorado,
Aunque me trae bien vestido,
Me trae siēpre hecho pedazos
Su amor no le dà lugar
A mi amor: y es fuerte caso,
El que se lo quiera todo,
Sin dexarme querer algo.
Por ser de Laura cautivo,
Me trata como vn esclavo,
Y quisiera algunas vezes,
Ser con ella vn libertado.
De este Palacio Mondonga,
Segun los pies, y las manos,
Me ha percibido porque
De Mondonga tiene callos.
Yà se và haziendo la hora
De la fiesta; aora veamos
El como se han de irfiguiendo
Los que han de salir baylando
Tocan instrumentos, y cantan dentro.
Musc.

Music. Del Cielo lucida embidia,
Gallarda afrenta del Alva,
El hermoso Sol de Phedra
Sale con el de Ariadna;
Porque firme la dicha
De sus mudanças,
Haze con sus bellezas
De ayrosa gala.

Salen el Rey, Thebandro, y acompañamiento, al son de musicos instrumentos, Phedra, y Ariadna, Cintia, y Laura, con mascarillas, y sombreros con plumas; Theseo, Lidoro, y Atun, à vn lado las Damas, y al otro los galanes, y sentado el Rey, y los demàs en pie, dizen.

Rey. Hermosamente lucido;
A contiendas de buen garvo,
El buen donayre, y buen brio
Se retan, y eligen campo.
Music. Quando la confiança
Vive segura,
Haze aplauso industriosa
De su fortuna:
Que fortuna, que elige
La dicha, siempre
Afiançada, acredita
Su buena suerte.
Phed. Vuestra Magestad dispense
El embozo, qne el recato
Harà, que tenga el festejo
Mas libre el desembarazo.
Ariad. Ceremonia es, mas que adorno.
Este disfraz tan vsado,
Vinculado à los festines
Cortesanos de Palacio.
Rey. Atender à vuestro gusto
Serà mi mayor agrado.
Thes. El merito desta dicha
Lo hazè grãde vuestro aplauso
Bac Mi obsequio tendrà rendido
Su obligacion por resguardo,
Lid. El velo de mi temor
Correrè con vos muy vano.
Atun. Señora, à vos me rindiera;
Pero vn rendido, es cansado,
Music. Aunq̃ el favor se emboze,
Si la dicha se alcança,
Sin afan de mudança,
Porque feliz la gozen (noce,
Solo la logra aquel, que la co-
Phed. A la vanda he de ponerme
Del mas diestro aqui dãçando.
Thes. A la vãda? Aquesta es Phe-
Voy à lograr lãce tanto. (dra:

Llegàse Theseo à Phedra, y sacala de la mano, y baylan hasta la punta del tablado, y se haràn la reverencia los dos en llegando, y diràn.

Thes. Mis confianças resueltas,
Sin hallar neutralidades
De presas, al verse sueltas,
Truecan en felicidades
De mi fortuna las bueltas.
Phed. Vuestro credito afiança
Darme leccion entendido,

q̃ eſtudio en vueſtra importan-
Pues dichoſa he cõſeguido(cia
De vos tan feliz mudança.
Muſic. Las que Venus procura
Imitar ſoberanas.
Gallardamente vſanas
Su primor aſſegura,
Que ſalgan por milagros de
Hermoſura.
Bac. Por las ſeñas del veſtido
Eſta es Ariadna; què aguardo?
Sacola, porque con ella
Mi fortuna ayroſa ſaco.
Saca Baco de la mano à Ariadna, y baylan con el miſmo orden.
Bac. Si atiendo à vueſtra decẽcia,
A quien eſtoy venerando,
Por corteſana advertencia
Me toca, con vos dançando,
Solo à mi la reverencia.
Ariad. Libre à los deſembaraços,
Y à los compaſes ſugeta,
Con primores nunca eſcaſos,
Me acreditarè diſcreta.
Solo en ſeguir vueſtros paſſos.
Muſic. Si ſe logra oportuna,
La ocaſion afiança,
Con ſegura eſperança,
Por ſer como ninguna, (tuna,
Hazer de ſus mudanças ſu for-
Lidor. Si ſerà tanta mi ſuerte,
Que eſte ayre, y eſte buẽ garvo
Sea el de Phedra? No lo dudo,
A ſacarla me adelanto.
Saca Lidoro à Laura, y dançan con el miſmo orden.
Lid. Luzes, que ignoran ocaſos
En ſus glorioſos empleos,
Sin que puedan ſer acaſos,
Ser eſtudian ſus paſſeos.
De mi libertad los lazos.
Laur. Mi afecto, que os ſatisfaze,
Quando dançar conſiguiò
Con vos, hizo que miraſſe
Cortès, quando me ſacò,
Que por vueſtra me quedaſſe,
Muſic. Merito, que ha de ſerlo,
Porque quiſo la ſuerte,
Si el peligro lo advierte,
Sin llegar à temerlo,
Rieſgo fue, que eſtudiò, como
no ſerlo.
At. Dãçando con eſta Dama, (po,
Por Dios, q̃ he de echar el tra-
Que es muy ſobrado de bueno
Mi veſtido, por lo largo.
Saca Atun à Cintia de la mano, y baylan como los demàs.
Atun. Si en dança meterme trato,
Mirando vueſtro donayre,
Sin que ſea daſacato
A mi todo(es poco) al ayre
Lo metèis en vn zaparo.
Cint. Como vueſtro eſmero es
Tan atento, y corteſano,
Dieſtro el garvo mas cortès,
Aunque os gane por la mano,
No os ha de ganar por pies.

Tocan,

Tocan, y van dançando todos, y caeſele la pluma à Atun, y cogela Baco.

Bac. Eſta pluma, que à mis pies
Se ha venido, la levanto,
Con ella rabio de zelos;
Porque pueſta en el tocado,
Preſumo, que ſe la he viſto
A Ariadna: Indeterminado
Eſtoy, ponermela quiero,
Y buſcar el deſengaño.
Si acaſo, que por favor
La traxo Lidoro: Vamos
Vn poco de eſpacio, zelos,
Y averiguèmos mi agravio.

Poneſe la pluma en el ſombrero.

Phed. Conocido he por la vanda
Al Principe, hablarle trato.

Hablale en ſecreto.

Theſeo, eſta noche eſpero.
The. Quien mereciò bien tan alto?
Ariad. Segun la pluma, es Theſeo.

Hablale en ſecreto.

Principe, eſta noche aguardo.
Bac. Ay mas dicha!
Ariad. Si, por ſeñas
De eſta pluma *Bac.* Declarado
Ya con eſto eſtà el enigma.
En llamas de zelos ardo,
Eſte favor fue à Lidoro.
At. Vive Dios, que eſtoy canſado.
Lid. Sin duda, que Baco, y Phedra
Son los que alli ſe hablaron:
Como, ſabiendo ſufrirlo,
Ignoro como vengarlo?
The. Aũque culto, el bello idioma
De Phedra es tan colocado,
Que con lenguage de luzes,
Dicta palabras de rayos.
Bac. Nunca aſpire a ſer dichoſo
El que naciò deſdichado;
Que es deſayre à las Eſtrellas,
Querer violentar los Aſtros.
Rey. Permitidos galanteos
Son ſiempre los de Palacio,
Haziendo los rendimientos
Gala del deſembaraço.
A las Aras del reſpeto
Llega el deſeo tan ſagrado,
Que en veneracion del culto
Humos gaſta el holocaufto.
Diſcretos Baco, y Lidoro,
Como Principes tan altos,
Son los que à la viſta tengo,
Eſto es cierto, no ay dudarlo.
Sin adularos, bien puedo
Deziros lo q̃ me he holgado,
Que mi peſar divertido
Templarà mal tan tirano.
Theſ. Señor, del feſtejo es dicha,
Aver ſabido aliviaros.
Rey. Groſſero fuera el tormento,
No admitiendo eſte agaſſajo.
Muſic. En todo lo que no creo,
Finjo à vezes confiança,
Por ver ſi ſaco eſperança
De las fuerças del deſeo.

Repite Theſeo la Copla.

Thaf. Buena es la copla, el sentido
De ella me toca explicarlo.
Bac. Es de mi assumpto tan mia,
Que para mi la cantaron.
Lid. Certàmen serà ingenioso.
At. Pues si ha de serlo, veamos
A los quatro discurrir,
Porque nos la dàn de quatro.
Thes. En todo lo que no creo,
Finjo à vezes confiança,
Por ver si saco esperança
De las fuerças del deseo.
Aunque alivie mi dolor,
Vuestro favor contradize,
Que jamàs vn infelize
Algo alcança en su favor:
Presumirlo serà error,
O engaño de mi deseo;
Pero a vista de mi empleo,
Oponiendome à mi daño,
Pienso, que padezco engaño
En todo lo que no creo,
Phe. Por el bien que no malogro,
Es contra vn rezelo injusto,
Recomendacion del gusto
La solicitud del logro:
Feliz, sin dudarlo, cobro
Fiel, y segura esperança,
Porque de vuestra mudança,
Que mi voluntad aprecia,
Confee amante, y nunca necia,
Finjo à vezes confiança.
Bac. Mi desdicha, al declararse
Es tal, sin desvanecerse,
Que huvo menester perderse
Vn favor, para encontrarse:
Por el modo de alcançarse,
Jamàs mi pecho descansa;
Mas si aliento, confiança
Serà contra vn fin sin medio,
Por ver si encuentro remedio,
Por ver si saco esperança.
Ariad. Si es torçoso despedirlo,
La voz, quando sale al labio,
Lo dificil de vn agravio,
Es, no saber reprimirlo:
No os combata resistirlo,
Pues yo, que el bien no posseo;
Valiendome de otro empleo,
Quando à mi defensa salgo,
En esta ocasion me valgo
De las fuerças del deseo.
Rey. Cortesanos los conceptos,
Con estilo mas que vrbano,
En lo que se han excedido,
Discretos se han igualado.
A repetir este Assumpto
Buelva la Musica, quando
No es razon, que falten dèl
Los q̃n nada aqui hà faltado.
Music. En todo lo que no creo,
Finjo à vezes confiança,
Por ver si saco esperança
De las fuerças del deseo.
Lid Si es gloria de mi trofeo
El bien, que no merecì,
Y es engaño del deseo,
Andarè discreto aqui.

En

En todo lo que no creo.
Laur. Porque sosiego no alcança
Mi ciega seguridad,
Fundada en vna esperança,
Sin hazerla realidad,
Finjo à vezes confiança.
Atun. Mi fortuna la afiança
Sola la imaginacion;
Porque mi deseo la alcança,
No por sacar possessión,
Por ver si saco esperança.
Cint. Quando vuestra razon veo,
Que agradecerla es razon,
Se valdrá siempre mi empleo,
Si no de la execucion,
De las fuerças del deseo.
Rey. Vamos, porque yà es forçoso
Pedir treguas de descanso,
Por lo grande de su esmero,
Festejo que ha sido tanto
Thes. Muy de Vuestra Magestad,
Señor, ha sido el reparo;
Porque yà và descogiendo
La noche su negro manto.
Phed. Amor, busquèmos alivios
Para la dicha que aguardo.
Ariad. Vamos à pensar, tormétos,
El Modo de remediaros.
Lid. Vamos à morir tan luego,
Males, que no me deis plazo.
Thes. Fortuna, vamos à priessa
A gozar el bien de espacio,
Vanse, y quedan Atun, y Razimo.
At. Solo he quedado; mas miéto,
Porque segun este trasto
De media tixera, juzgo,
(Y juzgo bien) que es Lacayo.
Quiero saber su intencion,
Pues solo aqui sea quedado:
Oyè, si sirve, me tenga
Vsted por su menor amo.
Quitase el sombrero, y conoce que perdiò la pluma.
Pero què es esto? La pluma,
Vive Dios, q̃ me han hurtado;
Y que el galan, que la lleva
Tiene gentil garavato.
Raz. Yo tengo amo à quien servir.
Atun. Digame, quien es?
Raz. Es Baco.
At. Servirle no puede ser,
Sino es estando borracho.
Raz. Como habla de essa manera?
At. Estilo mejor no gasto;
Pero como no està en cueros,
Quié en Baco se ha empleado,
Quando se quexan los montes
De que los va despoblando?
Raz. Los montes, porquè ocasion?
At. Por los lobos que ha tomado?
Mas la noche llega, y quiero
Dexar este mentecato.
A Dios. *Raz.* Os irè sirviendo.
At. Si es de valde, sea bolando.
Raz. Fuerça es, que de valde sea;
Porque de vos no me pago.
Voy. *At.* Exceso es terrible.
Raz. Forçoso es ir.

Atun.

Atun. Serà en vano.
Raz. Baſte yà de cumplimientos.
At. Cũplimientos? Pues ſon años?
Raz. Vſted no paſſe de aqui.
At. Què es de aqui? No he de dar paſſo.
Raz. Yo he de quedarme.
Atun. Ha de irſe
Vſted con todos los diablos.

Sale Phedra, y Ariadna, cada vna por ſu puerta.

Phed. Si encuentro ſombras, y la luz no veo
De vn bien, que ſe dilata, por ſer mio,
Quando mas cerca eſtàs, mas me deſvio
De vn peligro, que toco, y que no creo.
Si es cobarde, y ſe alienta mi deſeo,
Teniendo por razon mi deſvario,
Y de la noche mi ventura fio,
Lobrego enſayo de medroſo empleo.
Quien eſtà, como yo, tan aſsiſtida
De vn mal tan firme, y vn penar tan vario,
Solo eſpera vna muerte repetida.
Que el eſperar, que es muerte de ordinario,
Siendo el mayor contrario de mi vida,
Mas allà de la muerte es mi contrario.
Ariad. El manto de la noche, en ſombras tinto,
Que medroſo viſtiò de mis temores
Tupido Labyrinto de pavores,
No es mayor, que mi obſcuro Labyrinto.
Parecido à mi ſuerte, no es diſtinto
El color de ſus tragicos horrores;
Porque ſin luz me pinta los rigores,
Que yo ſin deſcanſar hago, y me pinto.
Sin que haga iutermiſsion mi amor conſtante
De alivio, mi tormento, que es la herida
Que apetezco mas viva, y penetrante;
Me liſongea, quanto mas ſentida;
Pues, por vivir muriendo, tengo amante
Mi tormento por alma de mi vida.

Phed.

Phed. Què largas que ſon las horas
De la eſperança! Y què fixos
En el alma los tormentos
De vn mal, quãdo eſta remiſſo!
Ariad. La noche con los horrores,
Y las ſombras, que ha texido
De miedos, y confuſiones,
De mi muerte es vaticinio.
Phed. Si llego à vivir, y muero
Triunfando de lo que vivo,
Nunca mejor vence amando
Vn corazon, que vencido,
Ariad. Mi fortuna es vn achaque
Tan de guſto en aſsiſtirlo,
Que el remedio de mi daño,
Es de mi daño incentivo.
Phed. Tanto apetezco mis males,
Que hidropicamente aſpiro
A ſed de nuevos tormentos,
Que bebo, y no deſperdicio.
Ariad. Tanto me hallo con la pena
De el dolor, que no mitigo,
Que imaginando el deſcanſo,
Me cauſa lo que imagino.
Phed. No hallo à mi mal bien,
que pueda
Tan feliz ſubſtituirlo:
Lo que neceſsito, es ſolo
Del bien, que no neceſsito.
Ariad. Eſperar quiero a Theſeo.
Phed. Con Theſeo determino,
q̃ en èl, y en mi amor ſe logrẽ
Reciprocos los cariños.
Ariad. Hora ſerà de que venga.

Phed. Si à eſta quadra avrà ſalido?
Porque en eſta quadra es dõde
Con maña, y con artificio
Cae de ſu priſion la puerta,
Donde lograrà propicio
Mi amor la dicha de verlo,
Sin moſtrarſe el hado eſquivo.
Ariad. Deſcuidada dexè à Phedra,
Que no quiero mas teſtigos
De mi paſsion amoroſa,
Que mis amantes ſuſpiros.
Phed. Temiendo eſtoy, q̃ Ariadna
Me eche menos; porque libro
En ſu deſcuido el deſcanſo,
Que ſin ella ſolicito,
Sale Theſeo.
Theſ. Hora ſerà de que ſalga
El Sol de Phedra divino;
Que ſalir el Sol de noche,
Es gala de ſu prodigio
En eſta parte pretendo
Aguardarla, pues me dixo,
Que me eſperava eſta noche:
O, llegue ya! porque vivo
No tẽgo mas, que el tormento,
Que por ella paſſo eſquivo.
Pero àzia aqui, me parece,
Que he ſentido de ſu aliño
Paſſado vn cruxir de ſeda. (bo.
Ariad. Vn bulto àzia aqui perci-
Theſ. O es, que hago con el deſeo,
Verdad lo q̃ aun no averiguo;
O ſiẽto ruido. *Ariad.* O, ſi fuera!
Que aſſuſta el biẽ por temido!

Theſ.

Thes. Llego à hablarla.
Ariad. A hablarle llego.
Phed. A aquella parte he sentido
Passos, si será Theseo?
Ariad. Mi bien es, ò yo lo finjo.
Thes. Vn infelìz, que cobarde
Contra la razon, de tibio
Teme, si aspira à dichoso,
Riesgos de su precipicio.
Ariad. Amor, en què me detengo?
Thes. Llego ciego al Sol, que miro.
Hermoso Sol, à quien haze,
Con mucho aplauso festivo,
Apagados rendimientos
De la noche el negro abismo.
Mariposa enamorada,
A tornos de vuestros giros
Libando ardores, que bebo,
Què dulce pyra me erijo,
Icaro de vuestros rayos,
Si tan felìz me derrito!
O què gallarda es la muerte
De vn peligro tan altivo!
Ariad. Cortesanias amorosas,
Que al silencio las remito;
Las halla mejor callando
Siempre vn coraçon ladino.
Thes. Si callais à mis congoxas,
Que no pongais, os suplico,
A los oìdos candados,
Poniendo à las almas grillos.
Ariad. Dàr credito à la fineza
Es interès, con motivo
De logro, porque afiança,
La aceptacion de bien quisto.
Phed. Si son Theseo, y Ariadna,
Amor, què fiero cuchillo
A la garganta me has puesto,
Para morir à sus filos!
Thes. Tormenta corre anegado
Mi pecho, infeliz Navio,
Con lastre de pensamientos,
Y velas de mis suspiros,
q̃ al pecho el cordel mas floxo
Le dà, apretando nocivo,
Quando galantea su muerte,
Razones de bien herido.
Phed. Desdoro es de mi pasion
Ser mi pesar tan sufrido:
Pero vamos poco à poco, *àpar.*
Tormentos, que es requisito
Saber resistir amando
El pesar, que no resisto:
Pues si arriesgo lo que quiero,
Peligra lo que he querido.
Mas contra mi pundonor
Este desayre, es indigno
De mi amor; pues ea pesares,
Mirad, que os de sacredito,
Vierta la ponçoña el labio:
Pero tal pronuncio, y digo?
Yo à venturar lo que quiero?
No amor: Pues q̃harè? Sufrirlo.
Thes. Mi corazon haze alarde
De q̃ se vè, à vn tiẽpo mismo,
Tan avaro de placeres,
Como de pesares rico.
Baste yà, divina Phedra.

Ariad.

Ariad. Què escucho? Ha ingrato!
El juyzio
Pierdo con desdèn tan fiero.
Thes. No respondeis?
Ariad. Quien se ha visto
En lance tan apretado?
Pero fingir determino
Que soy Phedra: O què costoso
Examen el de vn martyrio!
Phed. No me nõbraron? Si, pienso,
Si, que el eco bien distinto
De mi desgraciado nombre
Me traxo este infausto aviso.
Yo no me engaño: Ariadna
Es la que (segun colijo
Por los ecos) con Theseo
Logra el bien, de q̃ me privo.
Ari. Quando llego à respõderos.
De vuestro amor no me obli-
Porq̃ os hallo para amãte (go,
Con señas de poco fino.
Thes. Quien por culto os rinde
vna alma
Tan postrada, el sacrificio
Que se acredita de vuestro,
Admitidlo, no por mio.
Ari. Agravio es mas, que fineza,
El vuestro, que si lo admito,
Con lo mismo que obligarme
Intentais, me desobligo.
Thes. No os entiendo.
Ariad. Si mas cuerdo
No lo mirais, y preciso
Estudiais, como ignorante,
Aprended mejor estilo.
Thes. Què es esto que me sucede?
Señora, si en el baxìo
De lo infeliz diò mi Nave,
Mi suerte lo avrà querido,
Aunque por amores sea:
Como descollado pino,
Que verde Gigante, vn rayo
Su vana pompa deshizo:
Como la flor, que à la Aurora
Le bebiò el blanco rocìo,
Para morir à la tarde
De achaque de aver venido;
Como en cuna azul el Sol,
Purpureo rubì encendido,
Que despues en el Ocaso,
Topacio agoniza tibio:
Como la menuda grama,
Cuyo verde hermoso aliño
En seco polvo convierte
El brasero del Estìo:
Como cristal, que en Verano,
Corriendo harmònico vidrio,
Comprimiendo en el Invierno
Suspende lo fugitivo.
Assi serè; porque yo,
Nave en golfos de peligros,
Pino mi altivèz errada,
Flor mi amor, mi dãño Estìo,
Rayo el incendio del pecho,
Cristal el mar de suspiros;
Si encuẽtro, por mis desgracias
Entre males tan nocivos,
Para mi cristal, Invierno,

Pas

Para mi eſcollo, deſvios;
Para mi Sol, triſte Ocaſo;
Para mi Nave, baxios;
Para mi flor, deſalientos;
Para mi verdor, olvidos;
Todos aqueſtos contrarios,
De mi amor fieros miniſtros,
Me pareceràn liſonja,
Quando los logre el caſtigo.

Aſſomaſe Laura con Baco al paño.

Laur. Bien podeis entrar, q̃ aqueſte
Es el ſeñalado ſitio.
Bac. Lo q̃ aqui os debo, no dudo:
Satisfarè agradecido.
Laur. Entrad, q̃ ya voy bolando
A darle à mi ama aviſo,
De q̃ aqui eſtais. Con Theſeo,
A ſu amor albricias pido. *à p.*

Sale Baco.

Bac. Por vèr ſi me dàn las ſombras
La luz, que Aguila regiſtro,
Vengo; pues de Ariadna hermo
Citado eſta noche he ſido. (ſa
Ariad. Azia alli he ſentido paſſos.
Theſ. Azia aqui ſiento ruido.
Ariad. Si me vèn, perdìda ſoy.
Theſ. Mucho pierdo, ſi ſoy viſto.
Bac. Luego, que ſegun las ſeñas
Preſumo, ſin ſer delirio,
Que me alumbra à ſer dichoſo
La Eſtrella de quien me fio.
Llego, pues, q̃ Ariadna es eſta.
Permitid, Sol mas Divino,
Que no os ocultẽ las ſombras,
Porque del Sol ſiempre hà ſido
Unos baſtardos borrones,
Que ſe pierden deſmentidos.

Llegaſe à Phedra.

A obedeceros dichoſo
Vengo, porque han ſido ſiglos
Los que he tardado, viniendo
Eſclavo, ſolo à ſerviros.
Phed. Si es eſte Theſeo? Pues antes
Averiguarlo es preciſo:
Eſtraño vueſtra venida.
Bac. Què dezis?
Phed. Lo que yo os digo,
Es, que la venida eſtraño.
Bac. Yà sè, à coſta de ſuſpiros,
Que es Lidoro ſolamente
De vueſtros favores digno.
Phed. Theſeo à ſabido ſin duda,
Que me pretende: Atrevido,
Sobre hallaros deſatento,
Eſtais. *Ariad.* Cierro el poſtigo
Deſta puerta, que mi padre
Sè que no eſtà recogido;
Dexaros quiero. *Vaſe.*
Theſ. Què eſcucho?
Como eſte peſar recibo?
Os vais? Pero me parece
Que ha venido gente; indicio
De ſu afrenta, y de ſu agravio
Es, y vengar determino,
A deſpecho de mis zelos,
Eſta injuria: aqui eſcondido
He de examinar mi daño.

Eſ-

Escondese Theseo.

Phed. Con desdenes, con desvios
He de probar su fineza:
Idos luego. *Bac.* Resistiros
Mal podrè.
Thes. Sin duda es Phedra,
Que sintiò, que avia venido
Quien con otro hilo pendiente
Tiene mi vida en vn hilo.
Para què fue el de Ariadna?
O engañoso Basiliſco,
Que disfrazando los ojos,
Me has muerto por el oìdo!
Ph. Si à mi vista os he encontrado
Tan amante, y tan rendido,
Como os he atendido, en vano
Serà el que os escuche: Idos.
Bac. No entiendo lo que dezìs.

Sale Ariadna.

Ariad. Vengo, por ver si conſigo
De espacio hablar con Theseo.
Bac. Para este empeño es preciſo
El valerme de vna induſtria:
Aquel favor, si fue mio,
De embiarme vos vna pluma,
Dezidme, què fue el motivo?
Ari. Peor es esto; esta es sin duda
Phedra, y Theseo el atrevidò,
Que cõ ella aqui està hablãdo:
Errè en irme; pero libro
Mi defensa en mi vengança:
Pensando que habla conmigo,
Es Theseo, no ay dudarlo:
Como rayos no fulmino,
Pues yo la pluma le embiè?
Phed. Yo pluma? Esse es desvario,
Vanda es lo misмo que pluma?
Th. Vãda escuchè? Esto es fingido?
Si es Phedra, pensando que
Soy yo? Claro es el indicio.
Ariad. Con la pluma solamente
Tengo mi engaño entendido.
O falso! O aleve amante!
Phed. Quiero estorvar vn peligro
Aqui, para que se vaya,
Con solo mudar de estilo,
Esto no ha sido otra cosa,
Que examinaros de fino.

Sale Cintia.

Cint. Señora, mira que es Phedra.
Ariad. Què dizes?
Th. Que es Phedra, ha dicho *àp.*
Esta voz: Pues à què aguardo?
Muera el traydor enemigo.

Sale Atun al paño.

At. Poco à poco abro la puerta
Deste que parece el Limbo,
Porque yà tarda mi amo.
Bac. Tan vuestro me sacrifico,
Que nadie podrà estorvarlo.

Sale Theseo al paño con la espada desnuda, y riñen.

Thes. Sino es yo.
Phed. Hombre atrevido,
Quien eres, que desta suerte
Hazes gala de vn delito?
Bac. Yo sabrè aqui castigarlo.
Thes. Veràs como vengativo,

Con

Con eſta lengua de azero,
Mi ofenſa eſta vez te digo.
Phed. Laura?
Ariad. Cintia, vèn aprieſſa.
Phed. Luzes. *Theſ.* Si no me retiro,
Dama, y vida arrieſgo à vn tiẽpo.
Sale Lidoro al paño.
Lid. Aſſaltado de improviſo,
Rodando la luz de Phedra,
Azia eſta parte he ſentido
Ruido de eſpadas: yà es fuerça
Salir. *Sale, y riñe con Baco.*
Què es eſto? *Atun.* En conflicto
Eſtà mi amo: Señor?
Theſ. Eres Atũ? *At.* Soy el miſmo.
Theſ. Pues por ſagrado nos valga
Eſta vez el Labyrinto.
Entremonos, que las luzes
Sacan yà.
At. Por Dios, que es lindo,
Acabà, que ſi nos miran
Hemos de ſer muy mal viſtos.
Entranſe Atun, y Theſeo en el Labyrinto, y ſalen Laura, y Cintia con luzes.
Laur. Señora, aqui eſtàn las luzes.
Cint. Què mandas?
Bac. Pero què miro?
No es Lidoro el que aqui veo?
Lid. No es Baco eſte? El enemigo
Con quien èl ſe acuchillaba,
Adonde eſtà? Encanto ha ſido.
Phed. Valdrème de mi reſpeto
En empeño tan crecido.
Ariad. De mi decòro me valgo;
Que eſte es remedio preciſo.
Phed. Fuerte lance es, ſi lo vieron!
Ariad. Theſeo no ha ſido viſto
De alguno, fue ſuerte grande!
Con que èl aqui eſtà eſcõdido.
Phed. Eſte aprieto, con mi enojo
Aqui alentar determino.
Vos, Lidoro, de eſta ſuerte?
Ariad. Vos, Principe, deſmedido,
Profanando eſte ſagrado?
Bac. Yo, ſeñora, ſolo digo.
Lid. Yo, ſeñora, à vueſtra voz.
Bac. Atento ſiempre, y rendido
He venido. *Lid.* No he faltado;
Ariad. Mi padre, con el caſtigo
De atrevimiento tan grande,
Satisfarà eſte delito.
Lid. Què es lo q̃ à mi me ſucede?
Bac. Què es lo q̃ me ha ſucedido?
En Lidoro he de vengar *à p.*
Los zelos; que aqui averiguo.
Por darle à ſu Mageſtad
Una nueva avia venido,
Que me eſcrivierõ de Athenas.
Li. La miſma à mi me han eſcrito.
Laur. Eſto, entre los dos, ſe llama
Herir por los miſmos filos.
Bac. Què de mi induſtria ſe valga!
Lid. Su diſculpa me ha valido.
Phed. Pues què haze à lo deſcom- (puſto
La nueva?
Bac. Aver preſumido
Algun ruido en Palacio.

Lid.

Lid. Este alboroto fue el mismo,
Que me traxo de esta suerte.
Bac. Lidoro ha perdido el juyzio,
Pero de zelos rebiento.
Lid. Quien seria el escondido,
Que reñia aqui con Baco?
Es soñado lo que miro?
Phed. Solo en librarse Theseo
Toda mi fortuna libro.
Ariad. Estando Theseo sin riesgo,
Yà no tengo algun peligro.
Lid. Vamos à pensar, venganças,
El modo de concluiros.
Bac. Busquemos breve, tormentos
Remedio para el alivio.
Phed. Adelantèmos, rigores,
Memorias contra el olvido.
Lid. Pues amante contra el riesgo,
Bac. Resuelto contra mi mismo.
Phed. Opuesta contra mi Estrella;
Ariad. Determinada me alisto.
Bac. Yo à morir.
Lid. Yo à padecer.
Bac. Por amante. *Lid.* Por rendido
Phed. Pero sabrà mi congoxa.
Ariad. Pero sabrà mi delirio.
Phed. Sètir, q̃ en mis confusiones
Amor es mas Labyrinto.

JORNADA TERCERA.

Sale Razimo con vn papel.

Raz. Celos, que tenga yo vn Amo
De tan estraño caletre,
Que siendo vnico Señor
De Tebas, adonde tiene
Tabernàs, y Bodegones,
Adonde a sus anchos puede
Comer à què quieres boca,
Beber à tente bonete;
A Creta se ãya venido
A campar de pretendiente,
Y con el vino, y amor
Ande obligando à que piensẽ
Viendole Baco, y amante,
Que assomado està dos vezes?
Y aora, porque Lidoro
Le ha causado zelos, quiere,
Que este mal dito papel
De desafio le lleve
Al dicho Principe yo,
Pero mi miedo, que tiene
Su poco de Zahori,
Sin aver nacido en Viernes,
Temiendo, que el tal Lidoro
Quiera por el porte hazerme
Merced de ensayar conmigo
La pendencia, me parece,
Que es mejor buscar algun

Page, que el papel le lleve,
Y antes, que èl me dè los tajos,
Darle yo con los reveſes.
Sale Atun.
At. A darle vn recaudo à Phedra
Vengo, y temo, q̃ me encuẽtre
Alguno; pero no importa,
Pues conocerme no puede
Alguno; porque en Palacio
Es la coſa mas corriente,
Que ſe eſtàn viendo las caras,
Y no pueden conocerſe.
Y ſi acaſo me preguntan,
Facil ſera reſponderles,
Que ſoy vno de los que
Son entrantes, y ſalientes,
Sin que ſepan ellos miſmos,
Porque vàn, ni porque vienen
A los quales, vn Autor
De Chiſtes, y de Saynetes,
No hallò mas difinicion,
Que llamarles Mequetrefes.
Raz. Azia àca viene vn Lacayo:
O! quiera el Cielo, que acierte
A vrdir bièn eſta tramoya:
Oye Hidalgo?
Atun. Què me quiere?
Raz Q̃ien es?
Atun. Mequetrefe ſoy.
Raz. Y à quien ſirve?
Atun. A Mequetrefe.
Raz Quien es Mequetrefe? *At.* Yo.
Raz. Miente. *At.* No miento.
Raz. Si miente.
Atun. Què hazes hõbre? Mira què
Ofendes à mucha gente;
Porque es muy largo el Linage
De los Meques, y los Trefes.
Raz. Yo sè, que ſirve à Lidoro:
Aſsi le obligo à que lleve *à p.*
El papel. *Atun.* Aſsi es verdad,
Que le ſirvo, no ſe altere.
Què mal puede eſtarme à mi,
Que aqueſte me Lidoree? *à p.*
Raz. En fin le ſirve à Lidoro?
t. Como quatro, y tres ſon ſiete.
az. Pues llevele eſte papel,
Que yo sè que por èl llevè
Unas famoſas albricias.
At. Albricias? Pues que me tueſlẽ,
Si eſte no es de alguna Infanta.
Raz. Inclinacion de alcahuete
Tiene, claro eſtà, y no menos,
Que de Phedra. Aſsi al pobrete
Le obligo à la diligencia. *Vaſ.*
A Dios. *At.* A Dios: Lindamẽte
Me ha ſucedido eſte caſo;
Mas què fuera, que me dieſſe
Qual que cadena, ò diamante,
Por el porte del villete?
Que à los Principes de Epyro,
Alguno quitar no puede,
Que al vſo de los de Eſpaña,
Enſortijen, y encadenen.
Voy à buſcar à Lidoro.
Sale Theſeo.
Theſ. Atun, què papel es eſſe?
Viſte à Phedra? Es ſuyo acaſo?
Atun.

At. Es del diablo, que me lleve,
Pues tan desgraciado soy.
Mas puesto que ya no tiene
Remedio, dirè que sì,
Y que escrito para èl viene.
Thes. De què te turbas, Atun?
At. Estoy pensando, si tienes
Alguna Joya, que darme
De albricias, que las merece
El papel. *Thes.* Dame. La nema
Està tan fresca, que puede
Abrirse el villete, sin que
Llegue el papel à ofenderse.
Lee. Principe, descubiertos yà los
engaños, con que sirviendo à
las dos Infantas, me ofendeis,
con vna en el gusto, y con otra
en el pundonor, no me queda
à que apelar, sino à la vengan-
ça: En el Parque os espero.
Baco.
Què es esto que escucho? Pues
Asi, infame, tu te atreves *Dale.*
A burlarme? *At.* Ay de mis cas-
Espera, señor, advierte, (cos!
Que soy Atun, y no Pulpo,
Que con golpes se enternece.
Aquestas son las albricias?
Thes. Las que tu traicion merece
Son, villano; pero como
Mi colera se detiene,
Que no voy à castigar,
Al q̃ atrevido me ofende. *Vase.*
At. Allà vàs, y nunca tornes.
A quien, Cielos, le sucede
Buscar bueltas de cadena,
Y encontrarlas de puñetes!
Pues sin duda alguna, Phedra
Expressaba claramente.
En èl de Lidoro el nombre,
Y con favores corteses
Le tratava, por lo qual
Mi amo, buelto vna sierpe,
Quiere que le pague yo,
Lo que Lidoro le debe;
Pero el papel està aqui,
Que al querer darme impaciẽ-
Se le debiò de caer: (te
O quien aora supiesse
Leer, para saber todas
Las locuras, que contiene.
Pero pues èl à Lidoro
Se escriviò, y està de suerte,
Que puede otra vez cerrarse,
Sin que llegue à conocerse,
Vive Dios, que he de llevarlo
A Lidoro, que no siempre
Tengo de ser desgraciado;
Que bien puede sucederme,
Que pues del pan, y del palo
Todos participar suelen,
Y aqui encontrè con el palo,
Allà cõ el pan encuentre. *Vase*
Salen Baco, y el Rey.
Bac. Què es, señor, lo q̃ mandais?
Rey. Conozco vuestra prudencia,
Y vn cuidado fiaros quiero.
Bac. Cielos, q̃ aora me venga *à p.*

El Rey à estorvar, que vaya
Donde Lidoro me espera!
Què manda tu Magestad,
Pues sabe, que es la respuesta
De la voz de su precepto,
El eco de mi obediencia?
Quien pudiera despedirse. *à p.*
Rey. Sabed, Principe, que apenas
Tuve el gusto de pensar,
Que quedava satisfecha,
En la muerte de Theseo,
Con mi vengança, mi ofensa:
Quando vn confidente mio,
Que tẽgo dentro de Athenas,
Me avisa, que assi que supo
De su Principe la nueva,
Se alterò el Reyno de modo,
Que no huvo persona essẽpta,
Que no se alistasse, haziendo
Omenages, y promessas
De no bolver à la Patria,
Sin dexar antes à Creta,
O convertida en cenizas,
O reducida à pavesas.
Y en fin, q̃ embarcados todos
En vna Armada tan gruessa,
Que quedãdo el Mar poblado,
Queda desierta la Tierra,
Navegan yà; pero yo
Prevenirme de manera,
Que la prevension, cordura;
Y no rezelo parezca,
Quisiera, porque los mios,
Viendome temer, no entiendã
Que yà empieça à ser vẽcido;
Quien à rezelarse empieça,
Mas venid, vereis las cartas,
Para que mejor con ellas
Confiramos lo que hazerse
Debe, que aquestas materias
Se han de resolver de espacio,
Y executarse de priessa.
Bac. Vamos: què dira Lidoro
De mi tardãça? Mas fuerça *à p.*
Es seguir al Rey aora;
Pues aunq̃ quede mal puesta
Mi opinion, sabrà despues
Bolver mi valor por ella. *Vanse.*

Sale Theseo.

Thes. Cansado estoy de esperar
A que venga mi enemigo,
Que de esperar me fatigo
Aun mas, que de pelear.
Valgame Dios! quien dirà
A Baco quanto passò?
Que Ariadna me librò,
Y que Phedra me queria;
Pues: Pero acà vn Cavallero,
Sino me engaño, llegar
Veo; justo es aguardar;
Por si no fuere el que espero.

Sale Lidoro con vn papel.

Lidor Aora de recibir
Acabo aqueste papel,
Y à dàr la respuesta dèl
Quiere mi valor salir;
Porque sin duda pretende,
Baco mi juyzio trocar;

Pues

Pues me llega à mi à acusar
De lo mismo, en q̃èl me ofẽde,
Porque quando èl incostante,
Con Phedra ofende mi amor,
Me acusa de que traydor,
De Ariadna soy amante.
Sin duda su engaño piensa,
Fingiendo que le compito,
Hazer comun el delito,
Por hazer menor la ofensa.
Mas pues yo no se la hize,
Y èl à mi q̃, morirà,
Por la causa que me dà,
Y no por la que me dize.
Pero mi vista previene
Azia alli vn bulto.

Thes. Quien và?

Lid. Sin duda es Baco el que està.

Thes. Sin duda es Baco el q̃ viene.

Lid. Principe?

Thes. Acabad por Dios
De llegar, reñir podeis,
Que en ver, q̃ quien soy, sabeis
Conozco yo quien sois vos.

Riñen los dos.

Lid. Què valor! *Thes.* Destreza rara!

Lid. Valiente sois,

Thes. Tengo honor.

Lid. A no tener mi valor,
Pienso q̃ el vuestro embidiara.

Thes. No teneis q̃ embidiar cierto,
Que vn Hercules en vos veo.

Lid. Cumplir con q̃ié soy deseo:
Mas ay de mi! q̃ me has muerto,

Cae.

Thes. Cielos, mi peligro es fuerte,
Si hallan que fui su homicida;
Pues sobre deber mi vida,
He cometido otra muerte.
Mas pieso que el mejor modo
De enmendarlo, es apartarme;
Pues con solo retirarme,
Queda remediado todo. *Vase.*

Sale Baco.

Bac. Què cãsado ha estado el Rey!
No sè como lo he sufrido;
Porque como erãn tan otros
Sus cuydados, de los mios,
Por mas que me consultaba
Sus politicos designios,
No passaban sus razones
De aquel exterior ruido,
Que no passa à la atencion,
Aunque llega à los oidos.
Pero què quietud es esta?
A nadie en el Parque miro.
Què fuera, que de cansado
De esperarme, se aya ido
Lidoro: Pero què es esto?
A los rayos mal distintos
De la Luna miro vn hombre,
Que en mortales parasismos,
Dà entre las muestras de muerto,
Escasas señas de vivo.
Quien serà? Valgame el Cielo!

Dent. Azia el Parque fue el ruido.

Salen Thebandro, y Guardas.

Theb. Azia aqui dizen las vozes,
Y no mal, quando distingo

Vn hombre embozado, y otro
A sus pies muerto, ò herido:
Llegad à reconocerlos.
Todos. Daos à prision.
Bac. Mas reprimo *Descubrese.*
La colera: Ved, Thebandro,
Que soy yo, q̃ à aqueste sitio
Llegue apenas, quando en èl
Vi, lo que vos aveis visto.
Theb. Que vos lo digais, señor,
Me basta; pero es preciso
Reconocerlo. *Bac.* Llegad.
Theb. Què es esto, Cielos Divinos?
Què es lo que miran mis ojos?
No es el Principe de Epyro
Lidoro, el que casi yà
En los vltimos suspiros,
Està haziendo de su sangre
Infelizes desperdicios?
Bac. Cielos, como pudo ser? (mo
Theb. Señor, pues quãdo vos mis-
Aveis sido el agressor,
Os admirais?
Bac. Pues me admiro,
Claro està, que no fuy yo;
Que mal pudiera mi brio
Querer, con negar la culpa,
Hazer baxeza el delito.
Theb. Ved, Principe, q̃ en Palacio
Estavan yà muy sabidos
Los disgustos de los dos,
Por causas, que no averiguo:
Y à vn hombre como Lidoro,
Quien huviera, que atrevido
Osara darle la muerte,
Sino vos?
Llega vno de los Guardas con el papel.
Guard. Alli caido
Estava aqueste papel,
Que es factible, que aya sido
De Lidoro, y que por èl
Saques algo.
Theb. Bien has dicho.
Quiero ver lo que contiene:
Llega la luz. *Guard.* Yà te sirvo.
Lee Theb. Principe, descubiertos
yà los engaños, con que sir-
viendo à las dos Infantas, me
ofendeis, con la vna en el gus-
to, y con la otra en el pundo-
nor, no me queda à q̃ apelar,
sino à la vengança. En el Par-
que os espero. Baco.
Veis, Principe, como para
Substanciar este delito,
Yà sobran las evidencias,
Si faltan los individuos?
Mas supuesto, que no soy
Aqui yo mas, que vn Ministro;
Que en vos no puedo tener
Jurisdicion, ni dominio,
Solo me toca dàr cuenta
Al Rey de lo sucedido,
Y si por vos me pregunta,
Dezirle, que no os he visto;
Que aũ biẽ q̃ vos no sois hõbre
Que puede estàr escondido.

Yo-

Vosotros esse cadaver.
Llevad. *Vanse, y queda Baco.*
Bac. Avrà sucedido
A alguno tal confusion,
Como hallarse de improviso,
Sin aver tenido culpa,
Convencido de vn delito?
El papel, que yo à Lidoro
Escrivi del desafio,
Es el que mas me condena:
Quien creerà, Cielos Divinos,
Que la culpa no es verdad,
Y que es verdad el indicio?
Hase visto igual aprieto,
Como estàr,a vn tiẽpo mismo,
Por vna parte inocente,
Por otra parte convicto
Del delito, que no tengo?
Dezir, que yo vengativo
Le di la muerte, demàs
De dàr fuerças al peligro,
Es mentira, y es baxeza;
Y es de mi valor indigno,
Que vna baxeza cometa,
Por complacer vn delirio.
Si digo,que no, el papel
Es tan terrible testigo,
Que aunq̃ yo escrivirle pude,
Nunca podrè desmentirlo.
Demàs de q̃ no he de hazerme
Tanto delayre yo mismo,
Como dezir la verdad,
Donde no he de ser creìdo:
Pues ya que no tengo medio,
Ni puede hallar el juyzio,
Ni pruebas para negarlo,
Ni razon para dezirlo.
Irme de Creta es mejor,
Puesto que tengo Navios
En que poder embarcarme,
Antes que corra peligro,
En Reyno estrãño, mi vida,
O sabiendo los de Epyro
De su Principe la muerte,
Hallando desprevenidos
A mis estados, en ellos
Se venguen. A Dios hechizo
De Creta,que en este Alcazar
No ay vn solo Labyrinto. *Vase.*

Salen Ariadna, y Atun.

At. Lo que te digo ha passado,
Señora, y tengo por cierto,
Que Lidoro queda muerto,
Y el Palacio alborotado.
Ari. Y es Theseo quiẽ le ha dado
La muerte?
Atun. No ay què dudar,
Porqne yo al verle baxar
Al Parque armado, y cruel,
Baxè escondido tras èl,
Y se lo vide matar.
Demàs, q̃ èl aora ha entrado
Mostrãdo indicios no escasos,
Con apresurados passos,
Y con aliento turbado,
El azero ensangrentado,
El rostro palido, y fiero,
El labio mudo, parlero

El color tal, que pensara
Qualquiera, que de la cara
Se fue la sangre al azero,
Que desta manera aora
Allà dentro lo dexè.
Ariad. Y sabes tu, por què fue
La pendencia? *At.* No señora.
Ariad. Ay de aquella q̃ le adora,
Y vna vida, que advertida
Guardò, vè casi perdida!
Pues si le prenden, no queda
Hilo yà con que se pueda
Restaurar el de su vida.
Temo le prenden, porque
Entonces el duro filo
Cortarà à su vida el hilo,
Que yo con otro anudè:
Y porque mi industria fue
Lachesis, en mal tan fuerte,
Què razon ay, si se advierte,
Que al mirarla combatida,
La Lachesis de su vida
Sea Atropos de su muerte?
Quanto es mejor el cruel
Lance huir, pues con huir,
A èl le libro de morir,
Y à mi de morir con èl?
De manera, que fiel
A los dos soy este dia,
Pues de su Nobleza fia
Mi amor, que me restituya,
Viendo que libro la suya,
En èl la suya, y la mia.
Parte, Atun, y di à Theseo,
Que vẽga à verme al momẽto.
Atun. Serà con mi movimiento
Un tullido tu deseo:
Pues solo tu ingenio, creo,
Que nos podrà dar favor,
Sacando de tu labor
Vida, que darnos, y agudo
Darla en vn dedal, quien pudo
Darla en vn debanador.
Pero si acaso ha salido
Mi amo fuera, què harè?
Ariad. Dile, que no entre, porque
Puede de lo sucedido
Resultar algun ruido,
Y en todo caso serà
Bien, que estè fuera; pues yà
No es segura la prision,
Que yo estarè en el balcon,
Que al Parque cae.
Atun. Bien està. *Vase.*

Ariad. Amo à Theseo, y temo de manera
Su muerte, que me fuera mas ligero
Tormento, si muriendo yo primero
Los riesgos de su vida no temiera.
Mil vezes mi temor lo considera,
Blandido sobre el cuello el duro azero,

Y tantas vezes yo del susto muero,
Quantas presumo, q̃ èl morir pudiera.
Y no es el mayor daño, si se advierte,
Estàr de tantos riesgos combatida,
Que otro mal tengo, que temer mas fuerte;
Que es pensar, que con alma fementida,
En algũ tiempo puede darme muerte,
A quien yo tantas vezes doy la vida. *Vase.*

Salen Theseo, y Phedra.

Ph. Què dizes? La muerte à Baco
Le diste tu?
Thes. Si señora,
Que lo que ateſtigua el braço,
Mal lo negarà la boca.
Recibì vn villete suyo,
En que sũ pasion zelosa
Brevemente se explicaba,
Por querer presumptuosa
Remitir la explicacion
De su colera à las obras.
Bien, que expressaba, que yo
Por gusto, ò por vana gloria
A las dos os sirvo, y que
Le ofendo en entrãbas cosas;
En la opinion con la vna,
Y en el gusto con la otra.
El como llegar pudiesse
El à saber nuestra historia,
No me toca averiguarlo,
Aunque sentirlo me toca.
Salì, en fin, al desafio,
Fue mi espada mas dichosa,
Di la muerte, yà lo sabes
Todo, pues escucha aora
A lo que vengo. Bien sabes,
Adorada Phedra hermosa,
Que desde el primer instante
Que te vi, te entreguè toda
El alma, tan sin reservas,
Que aun mis ansias amorosas
No fueron mias, ni pude
Merecer en las congoxas;
Porque à ninguno le pueden
Dar merito agenas obras.
Y siendo tuyas las mias,
Pareciera accion impropria;
Si quiera mi cariño
Que te obligàras de cosa
Que era tuya; demanera,
Que incapàz la vana gloria
Quedo de poder servirte:
Pues reducida à vna sola
Accion, la mayor fineza
Fue no poder hazer otra.
Tambien sabes, que Ariadna;
O por noble, ò por piadosa,
Hizo empeño de librarme
Con finezas tan heroycas,
Con industrias tan agudas,
Y acciones tan generosas,

Que

Que à hallarme cõ alma, fuera
Darle el alma paga corta;
Pues quando tan ſoberanas
Son las prẽdas que le adornan,
Obrò tan fina conmigo,
Como ſi no fuera hermoſa;
Pues biẽ ſabes, q̃ en los duelos,
Que allà diſputais voſotras,
Ofende à ſu punto quien
Con finezas enamora.
Y aun juzgo, q̃ eſta es la cauſa
Porque de ingratas blaſonan
Todas las hermoſas, dando
A entender preſumptuoſas,
Que à quiẽ la beldad no falta,
Todo lo demàs le ſobra.
Y ſiendo: Pero què es eſto?
Que parece, que te enojas
Porque alabo ſu hermoſura:
La deſatencion perdona,
Y no tengas por delito,
Quãdo el alma le es deudora,
Que pues no puede enafectos,
En aprecios correſponda;
Que muy biẽ puede vn Amãte
Que en eſta duda zoçobra,
Ser fino con la que quiere,
Sin ſer groſſero con otra.
Y ſi todo eſto no baſta,
Baſte el vèr, que vengo aora
A rogarte, que ſupueſto,
Que yà la traza ingenioſa,
Que conſervaba mi vida,
Se acabò, pues tu no ignoras,
Que quien ſe lo dixo à Bacc.
Se lo dirà à otras perſonas,
Y añadiendoſe à eſte rieſgo,
El que es muy factible coſa,
Que ſepan, que fuì yo quien
Le matè, con que ſe dobla
El rieſgo; pues quien le diò
A èl de mis acciones todas
Cuẽnta, no es mucho que dèl
Supieſſe, que con zeloſa
Reſolucion me retò;
Y de aqui infiera, con poca
Dificultad, el ſuceſſo,
Sin quedar à mis congoxas,
Ni conſuelo, que las temple,
Ni aſylo, que las ſocorra.
Y no pienſes, que es el rieſgo
De mi vida quiẽ me aſſombra,
Pues me llamàra feliz,
A peligrar ella ſola;
Pero bien vès, que Ariadna,
Y tu, en las inquietas olas
Zoçobrais de los peligros
De la vida, y de la honra:
Y por evitar tan grande
Rieſgo, diſcurro, ſeñora,
Que ſolo puede la fuga
Libertar nueſtras perſonas.
Si es verdad, hermoſa Phedra,
El amor de que blaſonas,
Si no te ofenden mis ruegos,
Si te mueven mis congoxas,
Vamos à Athenas, que allà
Pueſtos, no es dificultoſa

Em-

Empreſſa alcançar perdon
De tu padre, que aunque aora
Se mueſtra tan enemigo,
Si vna vez las armas toma
Mi valor, yo sè que es facil
Conſeguirlo; porque ay coſas,
Que ſe niegan en la paz,
Y que en la guerra ſe otorgan.
Pues yendote tu conmigo,
Penſaràn, que tu amoroſa
Me diſte la libertad;
Y con eſſo, de la ſombra
De la ſoſpecha Ariadna
Queda libre, y la Corona
Ceñirà à ſolas de Creta:
Y tu de Athenas Señora
Seràs, y del alma, que es
Poſſeſsion mas generoſa.
Què dizes? *Phed.* Digo, Theſeo,
Que mi verguença deudora
Te queda de la atencion;
Pues quando ſon tan notorias
Las razones que me obligan
A que la fuga diſponga,
Y que caſi me forçaràn,
A dezirtelo animoſa,
Con dezirlo tu, me eſcuſas
El que yo te lo proponga;
Porque no sè que ſe tiene
El diſponer amoroſas
Reſoluciones, que ſuena
Siempre mejor en la boca
Del Galàn, que de la Dama;
Pues para oſtentar heroyca
De amante, conceder baſta,
Porque proponer es coſa,
En que ſe axa la hermoſura,
O el reſpeto ſe abandona.
Y la que à ſu amante ruega,
Aunque ſepa, que èl la adora,
Si no queda deſayrada,
No quedarà muy ayroſa.
Que el decòro de las Damas
Tiene tantas ceremonias,
Que para cumplir con ellas,
Sin agraviarſe à sì propria,
Ha meneſter vna Dama,
Aun quãdo amante ſe nombra,
Dar à entender, que ſe vence;
Mas no moſtrar, que ſe poſtra.
Eſto ſupueſto, diſpon
De mi vida, y mi perſona,
Que à quien dize q̃ te quiere,
Todo lo demàs le ſobra.
Theſ. Dulce imàn de mis ſentidos,
Dexa, que à tus plantas ponga
Mis labios.
Phed. Alça del ſuelo,
Que no es razon, quãdo gozas
Todo el dominio del alma,
Que aſsi eſtès. *Theſ.* Si generoſa
Doblàs los favores tu,
Por què te admira, ſi dobla
La recompenſa mi amor?
A Dios mi bien, q̃ ya es hora
De diſponerme.
Phed. Vèn, luego
Que alguna Nave diſpongas,

En

En que nos podamos ir,
Supuesto, que ay tanta copia
En el puerto siempre de ellas;
Y no dudo, que entre todas
Aya alguna de tu Reyno,
La qual podràs con mis joyas
Fletar; pues con el disfraz,
No es facil que te conozcan.
Thes. Pues yo voy.
Phed. Y quando buelvas,
No entres, que yo cuidadosa
Te esperarè en essa puerta
Del Parque, que assi se logra
Mejor el no ser sentido.
Thes. Pues à Dios, mi prenda hermosa:
Y pues eres Deidad, manda
Que se anticipen las horas
Que voy à estàr sin tu vista.
Phed. Diligencia fuera ociosa,
A poder ser, pues sin ti,
Aunque à vn solo instàte todas
Se reduxessen, seria
Eternidad de congoxas. *Vanse.*

Sale Baco embozado.

Bac. Que quando de vn delito convencido
Me miro, sin averlo cometido;
Y quando en la desdicha de Lidoro
La muerte sè, y el agresor ignoro,
Que en el Parque matandolo primero,
Impidiò la vengança de mi azero:
Y quando por librarme
Del riesgo, determino el ausentarme
De Creta, à cuyo efecto prevenida
Dèxo vna Nave, en que salvar mi vida,
Pueda tanto el amor de aquesta ingrata,
Que con desdènes, y belleza mata,
Que quando à mas no verla me resuelvo,
Segunda vez à su Palacio buelvo,
A despedirme de sus duras rexas,
Que quizà mas piadosas à mis quexas,
Sus hierros dar podràn enternecidos
A yerros de mi amor gratos oìdos.

Sale Ariadna abriendo vn balcon.

Ari. Mientras mas tarda Theseo,
Mas en mi crece la angustia,
Que si esperar solo mata,
Què harà quiè espera, y duda?
Mas si la vista nò miente,

O

O me engaña la confusa
Sõbra, àzia acà viene vnhõbre.
Bac. Azia alli han abierto vna
Ventana, llegarme quiero.
Ari. Pues se llega, èl es sin duda:
Sois vos, señor?
Bac. Fingir quiero,
Que soy por el que pregũtan.
Yo soy *Ar.* Pues como tã tarde
Venis, señor, quando turban
Tantos temores mi pecho,
Despues que supe la injusta
Muerte, que à Lidoro disteis?
Bac. Cielos, què es esto q̃ escuchã
Mis oìdos? La que habla
Me conoce, pues pronuncia
Esto, quien serà? *Ari.* Y aunque
No sè la causa, quien duda
Que por el amor de Phedra
Mi hermana, cuya hermosura
En agravio de mi amor
Solicitais, y en injuria
De mi Fè. *Bac.* Viven los Cielos
Que es Ariadna, y me acusa
De falso, porque quizà
Supo aquella necia industria
De solicitar à Phedra.
Mas como, quando sañuda,
Por la muerte de su amante
Lidoro mi amor la juzga,
Sin lamentar su desdicha,
Zelosamente me culpa?
Ari. Mas supuesto, q̃ no es tiempo
De zelosas conjeturas,
Sino solo del remedio
De los riesgos que me amenazan,
Pues veis, que muerto Lidoro,
Ninguna industria asségura
Vuestra vida, ni mi honor,
Que ondas de riesgos fluctua,
Hurtèmonos à este riesgo,
Huyamos aquesta furia,
Y lo que el valor no puede
Salvar, salvelo la fuga.
Naves ay siẽpre en el Puerto,
Prevenid, Principe, alguna
En que nos podamos ir.
Bac. Cielos, tan grande ventura
Es posible que yo tenga?
Ariadna, que tan dura
Fuè, se muestra tan amante,
Que à seguirme se aventura?
Pues yo de su misma boca
No escuchè, q̃ amaba (ò nunca
Me acordara!) à mi enemigo?
Pues como ahora asségura,
Que me tiene amor à mi?
Mas què es lo que dificulta
Mi dolor? à los principios
No me tratò con blandura,
Y aũ diò indicios de quererme;
Pues no puede ser, que alguna
Ocasion la motivasse
A lo que vì, pues ay muchas,
Que en el crisol de los zelos
El oro de amor apuran?
Y en fin, aunque esto no sea,
Què indicio quedò de culpa,

Que

Que darle à quien à seguirme
Se resuelve? Y aunque turba
Mi coraçon el pensar
Que le quiso, es conjetura
Necia; pues aunque assi sea,
Galanterias tan justas
Dessazonan, mas no ofenden;
Lastiman, mas no deslustran.
Yo me resuelvo à llevar
Todo el Cielo en su hermosura
Pues que yà muerto Lidoro,
Ningun rezelo me assusta.

Ari. Què piensas, q̃ no respondes?

Bac. Señora, en el Puerto ay surtas
Naves (la que yo previne
Servirà) la coyuntura
Logrèmos, que prevenirla
No es menester, q̃ ãtes muchas
Quieren ya hazerse à la vela;
Y si tu aora aventuras
El poder salir, despues
Se puede ofrecer alguna
Dificultad. *Ariad.* Pues espera,
Que yà baxo. Noche obscura
Ampara mi amor, pues siẽpre
Empeños de amor ayudas.

Vase, y Baco se llega à la puerta por donde sale Phedra.

Phed. Valgame Dios! q̃ resuelto,
Y valiente es el amor,
Pues à vna muger obliga
A tan temeraria accion,
Como que dexe su patria,
Y que abandone su honor,
Por seguir à vn hombre; pero
Yà imagino que llegò
Theseo, pues àzia acà
Se llega vn hombre: sois vos,
Señor? *Bac.* Pues quiẽ puede ser
Sino aquel, que girasol
Tan fino es de vuestros rayos,
Que aun quando su resplandor
Con las sombras se disfraza,
Conoce la noche al Sol?

Phed. Pues vamos antes que sepa
Mi padre, que fuisteis vos
El autor del homicidio.

Bac. Seguidme, pues.

Vanse apartando, y sale Theseo llegandose à la puerta.

Thes. Ya quedò
En el Puerto prevenida
La Nave, porque el amor
Es agente tan activo,
Que no sufre dilacion.
En esta puerta me dixo
Phedra, que esperaba, yo
Quiero llegar.

Sale Ariadna por la misma puerta que saliò Phedra.

Ariad. Què turbados
Passos dà mi confusion!
Què mucho, si và en mi culpa
Tropezando mi temor!
Pero acà se acerca vn bulto,
Si no me engaña el horror
De la noche, hablarle quiero:
Mas ay! que la turbacion

Me

Me ha dexado el sobresalto,
Y se ha llevado la voz!
Thes. Vive Dios, q̃ está esperando
A la puerta: què valor
Al suyo igualar? Señora.
Ariad. Quien es? (Ay de mi!)
Thes. Yo soy
El que soy, porq̃ soy vuestro,
Porque mi ser de mi amor
Depende; y à no ser vuestro,
Pienso que no fuera yo.
Ari. Pues vamos, porq̃ he sentido
En el Palacio rumor,
Y dudo que pueda ser.
Thes. Vamos. *Sale Atun.*
Atun. La respiracion
Me falta yà de cansado
De buscar à mi señor,
Aqueste Principe Duende,
Que quando lo buscan, no
Parece; y quando se enfadan,
Se aparece qual vision:
Avisarè del sucesso
A Ariadna; que al balcon
Puesta està al sereno, pienso
Que por templar el calor
Que èl le causa: Pero alli
Va vn hombre, no sino dos,
Y muy cabales por cierto,
Pues por ir con perfeccion,
Cada vno de su costilla
Lleva la transformacion.
Bac. Azia nosotros dos bultos
Vienen, señora, mejor
Es retirarnos aqui,
Mientras passan.
Phed. Sin mi voy
Llegansе à vn lado Baco, y Phedra, y passan por delante de ellos Ariadna, y Theseo, y llegasе Atun à Theseo.
Ariad. Camina aprieſſa, Theseo.
Atun. Theseo dixo esta voz:
Mas si este fuesse mi amo,
Que llegando antes que yo,
Aya sacado à la Infanta?
Que como la descarnò
Yà de su padre, no es mucho
Que sirva de sacador.
Quiero llegarme contiento:
Oyes, eres tu, señor?
Th. Este es Atũ: Què me quieres?
At. Di si eres tu, que el temor,
Hasta ver si tu eres tu,
No dirè si yo soy yo.
Thes. Theseo soy, quieres mas?
Phed. Theseo dixo: pues no
Es Theseo quien me lleva?
At. Pues dime, señor por Dios,
Donde has estado esta noche?
Que Ariadna me embiò
A buscarte, y no te hallè.
Bac. Quien à Ariadna nombrò?
Thes. A solicitar, si avia
Alguna navegacion
A Athenas, al Puerto sul;
Porque dexe mi valor
A Creta en tinieblas, pues

Eu

En Phedra le llevo el Sol.
At. Luego es Phedra, y no Ariadna
La que llevas?
Ariad. Ha traidor!
Asi te equivocas? Bien
Se vè, que en el coraçon
Tiene à Phedra, pues à mi
Me dize Phedra: Ha rigor!
Què presto empieço à pagar
Mi ciega resolucion.
Bac. q̃ si es Phedra, y no Ariadna
Preguntan, q̃ confusion!
Phed. Si es Phedra, ò es Ariadna
La que llevan, preguntò:
Quien serà quien esto dize?
Ariad. Vamos, antes que el rigor
Del Rey mi padre nos busque
Th. Vè, hermosa Phedra. *Ar.* Yo
Ariadna soy, no Phedra:
No segunda vez tu voz
Mi nõbre equivoque, ingrato.
Bac. Què es esto Cielos? Yà no
Pũedo dexar de saberlo;
Tu, Ariadna, mientras voy
A reconocer quien passa,
Espera. *Thes.* Valgame Dios,
Como puede aquesso ser?
Què no eres Phedra?
Ariad. No soy
Sino Ariadna. *Bac.* q̃ escucho?
Valgame el Cielo! *Phed.* Ni yo
Ariadna, sino Phedra;
Y pues engañada voy
Con este, que no sè quien
Es, y con el mismo error
Lleva Theseo à mi hermana,
Dele vozes mi dolor:
Theseo, señor, esposo,
Mira que aqueste traydor
Robada te lleva à Phedra.
Thes. Pues què espera mi valor?
Muere, atrevido, à mis manos,
Bac. Muere tu, pues escuchò
Mi honor, q̃ engañada llevas
A Ariadna. *Ariad.* Què rigor
De mi estrella es este? *Ph.* Pues
Aquel es Theseo, yo
Quiero ponerme à su lado.
Ariad. Ay de mi! Con el horror
De la noche no se qual
Es Theseo de los dos.

Truecanse las Damas, y sale Razimo huyendo.

Raz. Adonde podrè esconderme?
Que por criado de Baco,
Corre esta vez el Razimo
Peligro de ser colgado.

Sale Thebandro, y Soldados.

Theb. Matadlo, si se resiste,
q̃ este orden el Rey ha dado.
Raz. Quien dize que es resistirse
El correr mas que de passo?
Theb. Pero q̃ es esto? En el Parque
Resueltos, y temerarios
Dos hombres estàn riñendo:
Quiẽ sois vosotros, que osados
Os atreveis de este sitio
A qnebrantar el sagrado?

Daos

Daos à prisiõ. *Th.* Mal conoces
Mi valor.
Bac. Què mal mis manos
Conoceis!
Theb. Pues mueran luego,
q̃ esperais? *Thes.* Si aqui aléta-
No me resisto, la vida, (tado
Y à Phedra pierdo.
Bac. Si osado *Riñen.*
No me defiendo, à Ariadna
Pierdo, y la vida. *Phed.* Tirano
Cielo, acaba con mi muerte
Vida, que te ofende tanto.
Ariad. Si blanco infeliz mi vida
Es de tus tiros airados,
Y es el blãco el que te ofende,
Acaba de herir el blanco.
Sold. Resistencia à la Justicia.
Sale el Rey, y acompañamtento.
Rey. q̃ es esto? En todo el Palacio
Solo se escuchan pendencias?
Solo se miran estragos?
Theb. Señor, aquestos dos hõbres
Son, que intentan obstinados
Resistirse à la Justicia.
Rey. Pues prendedlos, ò matadlos.
Theb. Con estas Damas, por quien
Se estaban acuchillando,
Segũ juzgo. *Rey.* Por mugeres?
Prendedlas.
Thes. Ya es el librarnos
Imposib'e; pues nos vemos
Por todas partes cercados.
Rey. Descubrid essas mugeres;
Ariad. Cielos, oy la vida acabo.
Phed. A Dios, infelize vida.
Descubrelas Thebandro.
Rey. Què es esto q̃ estoy mirando!
Mis hijas? Mas no lo son,
Pues obran (todo me abraso!)
Tan baxamente: Pues como
(Volcanes del pecho exhalo!
O! Si al pronunciar mi afrenta,
O! si al dezir dolor tanto,
Lo articulàran los ojos,
Y lo ignoràran los labios!)
Pues como, buelvo à dezir,
Aleves monstruos, ingratos
Instrumentos de mi afrenta,
Imagenes de mi agravio,
En tal sitio (que tormento!)
A las dos (què desacato!)
Dizfrazadas (què indecencia!)
Solas con dos hombres hallo?
Hablad, no me respondeis.
Dezid, quien son los villanos,
Que dexándome la vida,
Todo el honor me hã robado?
Hablad, aleves, no os sirva
La verguença de embaraço,
Que àquien le faltò al hazerlo,
No ha de tenerla al contarlo.
Ariad. Señor (el temor de yelo
Mè ha buelto.)
Phed. Señor (en marmol
Me ha transformado el temor.)
Ariad. Si por mi culpa.
Bac. Què aguardo,

Que no me deſcubro, viendo
A Ariadna en rieſgo tanto?
Deſcubreſe.
Señor, juſto es, que caſtigues
Solo al que hallares culpado,
Que ſoy yo; pues Ariadna,
Vencida de mis alhagos,
Convencida de mis ruegos,
Y obligada de mi llanto,
Me ſigue.
Ariad. Què es lo que eſcucho.
Yo, Divinos Cielos? Quando
A Baco ſegui? Mas quiero
Callar, por ſi en rieſgo tanto
Su induſtria ſalvarme puede.
Theſ. Què es eſto? como eſta Baco
Vivo, ſi yo le di muerte?
Phed. De verle vivo me eſpanto.
Rey. Luego, Principe, juzguè
Que tu eras el inhumano
Autor de la ofenſa mia;
Pues quien ſe atreviera oſado
A mi honor, ſino tu ſolo,
Que de lo grande ha buſcado,
Para bolar baxamente,
Las alas de ſer tan alto.
Mas yo dexarè en tu muerte
Exemplo à los temerarios,
Vengando al muerto Lidoro,
Y mi honor deſagraviando.
The. quãdo à la muerte ſe entrega
El por ſu Dama arrojado,
No ſerà bien que ſe pienſe,
De mi ardimiento bizarro,
Que quando èl ſe llega al rieſ-
Yo del peligro me aparto. (go,
Deſcubreſe.
Señor, ſi por Ariadna
Se entrega à la muerte Baco,
No ſerà bien, que Theſeo
No haga por Phedra otro tãto.
Phed. Ay de mi! Què es lo que
has hecho?
Ari. Què miro? Por Phedra oſado
Se entrega à la muerte? muera,
Que mi amor deſengañado
De ſu ingratitud, convierte
En odio todo el agrado.
Bac. Cielos, con vida Theſeo,
Y de Phedra amante, quando
Le juzguè muerto? Sin duda
Es ella, quien lo ha librado.
Theb. Es ſueño, lo q̃ eſtoy viendo?
At. Todos ſe hã quedado elados,
Y mas que pudiera muerto,
Eſpanta reſuſcitado.
Raz. Què fuera, que con Lidoro
Nos ſucediera otro tanto,
Y tuvieramos en Creta
El dia de los finados?
Rey. De ſuerte me ha ſuſpendido
Caſo tan inopinado,
Que me vſurpa lo admirado
Las acciones de ofendido:
Que eſtès con vida? q̃ ha avido
Tan villana compaſsion,
Que libertò tu traicion?
En vano el pecho reſpira,

Si

Si quando buſco la ira,
Encuentro la admiracion.
Hidra, que mi enojo incitas,
Pues quando mi enojo pienſa
Matar contigo vna ofenſa,
Con tantas me reſuſcitas:
Por què mi colera irritas?
No te baſta, traydor,
Para agravar mi dolor,
Quãdo tu induſtria me ẽgaña,
Aver burlado mi ſaña,
Sin aver muerto mi honor!
Què mas agravios intentas
A la ſangre hazer, q̃ infamas,
Si en Athenas la derramas,
Y en Creta oſado la afrentas?
Què engaños nuevos invẽtas,
Para dexarla agraviada,
Pues llevandola robada,
A tu intencion homicida
No baſtò verla vertida,
Haſta mirarla afrentada?
Mas à todos el caſtigo
Les darà mi enojo grave,
Que como contigo acabe,
Què importa acabar cõmigo?
Y ſea el mundo teſtigo,
De que con mi ſangre lava
Mi honor ſu afrẽta, y q̃ acaba
Con losq̃ agraviarlo intentan,
Y mueran las què me afrentan,
Pues ya muriò elq̃ me hõraba.
Todos perderèis la vida
Y haſta Baco, que traydor,
De Ariadna fue raptor,
Y de Lidoro homicida:
Vna es la culpa atrevida,
Que vueſtras vidas condena,
Y aſsi, que murais ordena
El enojo à que me incito:
Y pues teneis vn delito,
Llevad vna miſma pena.
Llevadlos. *Bac.* Fiero rigor!
Theſ. Cõ què pena el alma luchal
Ari. Nada ſu crueldad eſcucha.
Phed. Nada atiende ſu rigor.
Rey. Mueran, y viva mi honor,
Pues lo han querido agraviar.
Th. Que aqueſto llego à eſcuchar!
Raz. Què eſta pena llego à oir!
Ariad. Penas, callar, y morir.
Phed. Amor, morir, y callar,
Tocan caxas, y ſalen aſſuſtadas Cintia, y Laura, y dos Soldados.
Sol. 1. Señor, como tan de eſpacio
Te eſtàs, quando la ruìna
De toda Creta al cercano
Peligro tuyo te aviſa?
Sol. 2. Ocupado tu Palacio
Todo eſtà yà de enemigas
Eſquadras, que por la parte,
Que cae àzia la Marina,
Tuvieron diſpoſicion
De entrarſe, ſin ſer ſentidas;
Porque Athenas, de la muerte
De ſu Principe ofendida
Viene brotando vengançàs.
Mas, ſeñor, ſalva la vida,

Que yà llegan. *Rey.* Ay de mi!
Quiẽ ha visto (fuerte esquiva!)
Que yo pague las ofensas,
Y las ofensas reciba?
Laur. El alboroto, y el susto
Amenaza mucha ruina.
Cint. Siendo tan libre, sintiera
Esta vez verme cautiva.

Salen Licas de General, y Soldados Athenienses.

Lic. Hasta hallar al mismo Rey,
No se sosiegan mis iras,
Para vengar con su muerte,
La sangrienta tirania
De la muerte de Theseo.
Theb. Cielos, notable desdicha!
Yà es imposible la fuga.
Lic. Mas no es el Rey el que mirã
Mis ojos? Muere à mis manos.
The. Theseo. *Thes.* Nada me digas,
Que no es bien, q̃ por tu ruego
Dexe la accion de ser mia.
Rey. No ay nadie que me socorra?
Thes. Si ay, grã señor: Tente Licas,
Que no ay q̃ vẽgar mi muerte,
Quãdo me encuẽtras cõ vida.
Theseo soy, no lo vès? (cha.
Vivo estoy. *Lic.* Tan grande di-
Llego à vèr, señor? pues como
Te hallo vivo? *The.* Cõpassivas.
Me libraron las Infantas.
(No es bien, que Ariadna diga
Sola mi voz, porque es dar
Sospecha, y no es acciõ digna,
Quando no puedo pagarlas;
Blasonar de sus caricias.)
Lic. Luego no fue el Rey el que
Te perdonò? *Thes.* Fue su hija,
Que es lo mismo, pues èl diò
El ser, à quien me diò vida.
Y quando aquesta razon
No me moviera, la misma
Accion hiziera, por dar
A entender mi bizarria,
Que tiene mas valor, quien
Perdona, que quien castiga.
Y assi, haz, Licas, recoger
La gente. *Rey.* Què agradecida
Te podrà el alma ofrecer,
Theseo, quando cautiva
De tu razon mi vengança,
Aun no acierta de corrida
A mirarte? *The.* Aunq̃ era justo,
Darse por desentendida
Mi altivèz del beneficio,
Ay razon, que no permita
Esse garvo à mi valor:
Y assi la galanteria
Perdone, que ay ocasiones
En que es justa la codicia.
Rey. Pues què aguardas? Pide todo
El Reyno. *Thes.* Cosa mas rica
Pido, señor, que es à Phedra,
Cuya hermosura Divina
Es solo el premio que quiero.
Rey. Por mi ya està concedida.
Ari. Cõ Phedra se casarha ingrato!
Muriò la esperança mia.

Mas

Mas pues no tiene remedio,
Pagar de Baco la fina
Atencion quiero, señor,
Pues mitigadas tus iras,
Hã perdonado à mi hermana,
Tambié yo, à tus pies rendida,
Pido perdon, y te aviso,
De que no fue el homicida
Baco de Lidoro, sino
Theseo. *Rey.* No vès q̃ implica
Siendo de Baco el papel?
Art. Quien lo viò, señor, lo afirma.
Dilo, Atun. *At.* Aqui entro yo,
Gracias à Santa Lucia,
Que tengo lugar de hablar:
Si señor, que mi codicia,
Pensando, que era de Phedra,
Le llevò el papel. *Ra.* No digas
Mas, que tambien entro yo.
Que vrdi toda la mentira
De miedo, y se lo entreguè
A este. *Atun.* Y yo por las albri-
A Lidoro lo llevaba, (cias
Quando la desdicha mia
Con mi Amo me encontrò,
Que leyendo à toda prisa
El papel, no pude oir
Què era lo que contenia;
Y viendo, que estaba fresca
La nema, y que bien podia
Cerrarse, bolvi à cerrarlo,
Y à Lidoro con la misma
Ignorancia lo entreguè,
El qual luego, echãdo chispas,
Baxò al Parque, y cõ mi Amo,
Que tambien fue.
Rey. No prosigas.
Dele la mano Ariadna
A Baco, y tu agradecida (no,
A Theseo. *Phed.* Esta es mi ma-
Principe. *Thes.* Ya à recibirla
El alma, que es vuestra, sale.
Ariad. Y aquesta, Baco, la mia.
Bac. En ella me dais, señora,
Todo el premiò de mis dichas.
Raz. Cintia, ya vès, q̃ no ha avido
Lugar de galanterias
De Lacayos, y Fregonas;
Pero, si quieres ser mia.
Dispensando de Galan
Las amantes baratijas, (to,
Aqui estoy. *Cint.* Y yo te admi-
Porque fuera boberia
Perder aquesta ocasion. (dia
At. Laura, no es bien que la embi-
Nos quede à nosotros.
Laur. Tienes
Razon, no es bien, que valdia,
Quando se casan los otros,
Quede persona tan digna
Como yo; y assi, mi mano
Es esta. *Theb.* Y perdon rendida
Os pide la pluma, que
Contra el genio, que la anima,
Por serviros, escriviò,
Sin saber lo que escrivia.

LOA

QUE PRECEDIÓ A LA COMEDIA que se sigue.

INTERLOCUTORES.

La Dicha. *La Diligencia.* *El Acaso.*
La Fortuna. *El Merito.* *La Musica.*

Music. PAra celebrar qual es
De las dichas la mayor,
A la ingeniosa Palestra
Convoca à todos mi voz.
Venid al pregon,
Atencion, silencio, atencion, atencion,
Siendo el assumpto, à quien puede
Atribuirse mejor,
Si al gusto de la fineza,
U de el merito al sudor.
Venid todos, venid, venid al pregon
De la mas ingeniosa lucida question.
Atencion, silencio, atencion, atencion.

Salen el Merito, y la Diligencia por vn lado, y por otro la Fortuna, y el Acaso.

Merit. Yo vengo al pregon; mas juzgo,
Que es superflua la question.
Fort. Yo, que tanta razon llevo,
A vencer, no à lidiar voy.
Acas. Yo no vengo à disputar,

Lo

Lo que puedo darme yo.

Music. Venid todos, venid, venid al pregon
De la mas ingeniosa lucida question,
Atencion, silencio, atencion, atencion.

Merit. Sonoro acento, que llamas,
Pause tu canora voz,
Pues si el assumpto es, qual sea
De las dichas la mayor,
Y à quien debe atribuirse
Despues su consecucion,
Punto, que determinado
Por la natural razon
Està ya, y aun sentenciado
(Como se debe) à favor
Del Merito, para què
Es ponerlo en opinion?

Dil. Bien has dicho, y pues lo eres
Tu, y yo parte tuya soy,
Què la Diligencia siempre
Al Merito acompañò;
Pues aunque Merito seas,
Si no te acompaño yo,
Llegas hasta merecer;
Pero hasta conseguir no:
Què merito à quien de omisso
La diligencia faltò,
Se queda con el afan,
Y no alcança el galardon.
Pero supuesto, que aora
Estamos juntos los dos;
Pues el Merito eres tu,
Y la Diligencia yo,
No ay que temer competências
De Fortuna. *Fort.* Como no?
Pues vosotros estrechar
Quereis mi jurisdicion,
Mayormente quando traygo
Al Acaso en mi favor?

Mer. Pues al Merito hazer puede
La Fortuna oposicion?

Fort. Si; pues quando la Fortuna
Al Merito no venciò?

Dil. Quando al Merito le assiste
La Diligencia. *Acas.* Què error!
Pues à impedir vn Acaso,
Què diligencia bastò?

Dil. Muchas vezes hemos visto,
Que puede la prevencion
Quitar el daño al Acaso.

Acas. Si se haze regulacion,
Las mas vezes llega quando
Yà el Acaso sucediò.

Mer. Fortuna, llevarno puedo,
Que quiera tu sinrazon
Quitarme à mi de la dicha,
La Corona, y el Blason.
Vèn acà, quien eres, para
Oponerte à mi valor,
Mas, que vna Deidad mentida,
Que la indignacion formò?
Pues quando en mi Tribunal
Los privo de todo honor,
Se vàn à ti los indignos
En grado de apelacion.

Eres tu mas, que vn tirano,
Tan barbaramente atroz,
Que castiga sin delito,
Y premia sin eleccion?
Eres tu mas, que vn efugio
Del interès, y el favor,
Y vna raçon, que se dà
Por obrar la sinrazon?
No eres tu del desconcierto
Vn mal regido Relox,
Que si quiere, dà las veinte
Al tiempo de dàr las dos?
No eres tu de tus alumnos
La mas fatal destruicion;
Pues al que ayer levantaste,
Intentas derribar oy?
Eres mas? *Fort.* Merito, calla,
Pues tu vana presumpcion
En ser discurso se queda,
Sin passar à oposicion.
De què te sirve injuriarme
Si quando està tu favor
Embidiando mis venturas,
Las estoy gozando yo?
Si sabes, q̃en qualquier premio
En que eres mi opositor,
Te quedas tu con la quexa,
Y yo con la possession,
De què sirve la porfia?
No te estuviera mejor
El rendirme vassallage,
Que el tenerme emulacion?
Discurre por los exemplos
Passados: què oposicion
Me has hecho, en q̃ dezir pue-
Que has salido vencedor?(das,
En la destruicion de Persia,
Donde assistì, que importò
Tener Darìo el derecho,
Si ayudè à Alexandro yo?
Y quando quise despues
Desdeñar al Macedon,
Le defendiò de mis iras
El ser del Mundo señor?
Quanto se exaltò en el Trono
Tamorlan con mi favor,
No hize vna cerviz Real
Grada del pie de vn Pastor?
Quando quise hazer à Cesar
En Farsalia vencedor,
De què le sirviò à Pompeyo
El estudio, y la razon?
Y el mas hermoso prodigio,
La mas cabal perfeccion,
A que el Merito no alcança,
A vn Acaso se rindiò;
Quien le diò el hilo à Theseo?
Quien à Troya destruyò?
Quien diò las armas à Ulises,
Aunque Ayax lás mereciò?
No soy de la paz, y guerra
El arbitro superior,
Pues de mi voluntad sola
Pende su distribucion?
Dil. No os canseis en arguir;
Pues la voz, que nos llamò,
De oraculo servirà,
Dando à nuestra confusion

Luz

Luz *Acaſ.* Si, que no Acaſo fue
El repetir el pregon:
Muſic. Atencion, atencion,
Silencio, atencion.
Mer. Voz, que llamas importuna
A tantas, ſin diſtinguir,
A quien ſe ha de atribuir
Aqueſta ventur a?
Muſic. A vna.
Fort. De quales, ſi ſon opueſtas?
Muſic. De eſtas.
Dil. Qual, pues ay en el Theatro?
Muſic. Quatro.
Acaſ. Si, mas à què fin rebozas?
Muſic. Coſas.
For. Aunq̃ eſcuchamos medroſas,
Hallo, que vàn pronunciando
Los ecos que và formando:
Muſ. A vna de eſtas quatro coſas.
Mer. Mas quié tẽdrà ſin deſdicha
Muſic. La Dicha,
Fort. Si miro, que para quien.
Muſic. Es bien.
Mer. A quien es bien, q̃ por ſuya
Muſic. Se atribuya?
Dil. Pues de fuerça ha de ſer tuya;
Que juntando el dulce acento,
Dize, que al merecimiento
Muſ. La dicha es bien ſe atribuya.
Acaſ. Se darà ſin embarazo?
Muſic. Al Acaſo,
Acaſ. Y q̃ pondrà en cõſequencia?
Muſic. Diligencia.
Acaſ. Si, mas qual es fundamento?
Muſic. Merecimiento.
Acaſ. Y lo lograrà oportuna.
Muſic. Fortũna.
Acaſ. Bien ſe vè, que ſolo es vna,
Pero dà la preeminència.
Muſic. Al Acaſo, Diligencia,
Merecimiento, y Fortuna.
Mer. Atribuirlo àvn tiẽpo à todas
No es poſsible, pues confuſas
Sus clauſulas con las nueſtras,
Confunden lo que articùlan.
Vamos juntando los ecos,
Que reſponden à cada vna,
Para formar vn ſentido
De tantas partes difuſas.
Fort. Bien has dicho; pue aſsi
Se penetrarà ſu obſcura
Inteligencia. *Acaſ.* Con eſſo
Podrà ſer que ſe conſtruya
Su recondito ſentido.
Dil. Pues digamos todas juntas
Con la Muſica, ayudando
Las clauſulas q̃ pronũcia.
Todos, y la Muſica. A vna de eſtas
quatro coſas.
Ellos y Muſica. La dicha es bien ſe
atribuya
Todos, y Muſ. Al Acaſo, Diligencia,
Ellos y Muſic. Merecimiento,
y Fortuna.
Mẽrit. Nada reſponde, ſupueſto
Que ha reſpondido, que à vna
Se le debe atribuir,
Con que en pie dexa la duda

Pues

Pues no determina qual.
Fort. Sin duda, que se reduzga
A los argumentos quiere.
Acas. Sin duda, que se refunda
En el Acaso, es su intento.
Dil. Sin duda, que se atribuya,
Pretende, à la Diligencia.
Mer. O què vanas conjeturas,
Siendo el Merito primero!
Fort. Si no lo pruebas, se duda.
Mer. Bien puede vno ser dichoso,
Sin tener merecimiento;
Pero este mismo contento
Le sirve de afan penoso:
Pues siempre està rezeloso
Del efecto, que padece,
Y el gusto le desvanece,
Sin alcançarlo jamàs:
Luego no es dichoso mas
De aquel, que serlo merece,
Music. Que para ser del todo
Felìz, no basta
El tener la ventura,
Sino el gozarla.
Fort. Tu razon no satisfaga;
Pues antes de ella se infiere,
Que la que el Merito adquiere,
No es ventura, sino paga:
Y antes el deleyte estraga;
Pues como yà se antevia,
No es novedad la alegria:
Luego en sentir riguroso,
Solo se llama dichoso
El que no lo merecia.
Music. Que para ser del todo
Grande vna dicha,
No ha de ser esperada,
Sino improvisa.
Acas. Del Acaso vna sentencia
Dize, que se debe hazer
Mucho caso; pues el sèr
Pende de la contingencia:
Y aun lo prueba la evidencia;
Pues no se puede dàr passo,
Sin que intervenga el Acaso;
Y no hazer de èl caso, fuera
Grave error: pues en qualquier
Caso haze el Acaso al caso. (ra
Music. Porque ordinariamente
Son las venturas
Mas hijas del Acaso,
Que de la industria.
Dil. Este sentir se condena;
Pues q̃ es mas ventura, es llano,
Labrarla vno de su mano,
Que esperarla de la agena;
Pues no podràn darle pena
Riesgos de la contingencia;
Y aun en la comun sentencia
Se tiene por mas segura,
Pues dize, que es la Ventura
Hija de la Diligencia.
Music. Y assi, el temor no tiene
De perder dichas,
El que, si se le pierden,
Sabe adquirirlas.
Mer. Aunque à la primera vista
Cada vno, al parecer,

Tie-

Tiene razon, es engaño;
Pues de la dicha el Laurel,
Solo al Merito le toca,
Pues premio à su sudor es,
Fort. No es.
Mer. Si es.
Fort. No es, sino de la Fortuna,
Cuya sobervia altivèz,
Es la maquina del Orbe
Estrecha vasa à sus pies.
Music. No es.
Fort. Si es.
Dil. No es, sino condigno premio
De la Diligencia; pues
Si allà se pide de gracia,
Aqui como deuda es.
Music. No es.
Dil. Si es.
Acas. No es tal; porque si el Acaso
Su causa eficiente es,
Claro està que serà mia,
Pues soy yo quien la engẽdrè.
Music. No es.
Acas. Si es.
Mer. Baste yà, que esta question
Se ha reducido à porfia,
Y pues todo se vozea,
Y nada se determina,
Mejor es mudar de intento.
Fort. Como?
Mer. Invocando à la Dicha,
Que pues la q̃ oy viene à casa,
Se tiene por mas Divina,
Que humana: como Deidad
Sabrà dezir de sì misma,
A qual de nosotros quatro
Debe ser atribuìda.
Fort. Yo cederè mi derecho,
Solo con que ella lo diga.
Mas como hemos de invocar-
O adonde està? (la?
Dil. En las delicias
De los Elysios, adonde
Solo es segura la dicha: (la?
Mas como hemos de invocar-
Acas. Mezclando con la harmonia
De los Coros nuestras vozes.
Dil. Pues empeçad sus festivas
Invocaciones, mezclando
El respeto à la caricia.

Cantan, y representan.

Mer. O Reyna del Elysio coronada?
Fort. O Emperatriz de todos adorada?
Dil. Comun anhelo de las intenciones?
Acas. Causa final de todas las acciones?
Merit. Riqueza, sin quien pobre es la riqueza?
Fort. Belleza, sin quien fea es la belleza?
Merit. Sin quien amor no logra sus dulçuras?

Fort.

Fort. Sin quien poder no logra sus alturas?
Dil. Sin quien el mayor bien en mal se buelve?
Acas. Con quien el mal en bienes se resuelve?
Merit. Tu, que donde tu assistes no ay descicha?
Fort. En fin, tu Dicha? *Acas.* Dicha? *Dil.* Dicha? *Mer.* Dicha?
Todos. Vèn, vèn à nuestras vozes:
Porque tu misma
Solo descifrar puedes
De ti el enigma.
Dentro vn Clarin.
Music. Albricias, albricias.
Todos. De què las pedis?
Music. De que yà benigna
A la invocacion
Se muestra la Dichà.
Albricias, albricias.
Corrense dos cortinas, y aparece la Dicha con Corona, y Cetro.
Mer. O què Divino semblante!
Fort. Què Beldad tan peregrina!
Dil. Què Gracia tan milagrosa!
Acas. Pues quãdo no fue la Dicha hermosa?
Merit. Todas lo son,
Mas ninguna ay, que compita
Con aquesta; pero atiende
A vèr lo que determina.
Dicha. Yà que llamada vengo
A informar de mi misma,
Y à ser de vuestro pleyto
El arbitro comun, que lo decida;
Y pues es la question,
A quien mejor la Dicha,
Por razones que alegan,
De los quatro ser debe atribuida;
Y el Merito me alega
Tenerme merecida,
Como que equivalieran
A mi valor sagrado sus fatigas.
La Diligencia alega,
Que en buscarme me obliga,
Como que humana huella
Pudiera penetrar sagradas Cimas.
La Fortuna mas ciega,
De serlo se acredita,

Pues

Pues quiere en lo sagrado
Tener jurisdiciones electivas.
El Acaso sin juyzio
Pretende, ò con malicia,
El que la providencia
Por vn Acaso se govierne, y rija.
Y para responderos
Con orden, es precissa
Diligencia advertiros,
Que no soy yo de las vulgares dichas
Que essas, la Diligencia
Es bien que las consiga,
Que el Merito las gane,
Que el Acaso, ò Fortuna las elijan.
Mas yo mido, sagrada,
Distancias tan altivas,
Que à mi elevado Solio
No llegan impressiones peregrinas;
Y ser yo de Fortuna
Dadiva, es cosa indigna;
Que de tan ciegas manos
No son alhajas dadivas Divinas.
Del Merito tampoco,
Que sagradas caricias
Pueden ser alcançadas,
Pero nunca ser pueden merecidas.
Pues soy (mas con razon
Temo no ser creìda,
Que ventura tan grande,
Aun la dudan los ojos que la miran.)
La venida dichosa
De la EXCELSA MARIA,
Y del INVICTO CERDA,
Que eternos duren, y dichosos vivan.

Ved,

Ved, si à dicha tan grande,
Como gozais, podria
Diligencia, ni Acaso,
Merito, ni Fortuna conseguirla.
Y assi, pues pretendeis
A alguno atribuirla,
Solo atribuirse debe
Tanta ventura à su grandeza misma.
Y al Joseph generoso,
Que sucesion florida,
A multiplicar crece
Los triunfos de su Real Progenie invicta.
Y pues yà conoceis,
Que à tan sagrada dicha,
Ni bolar la esperança,
Ni conocerla pudo la noticia.
Al agradecimiento
Los jubilos se sigan,
Que si no es recompensa,
De gratitud al menos se acredita.

Merit. Bien dize, celebrèmos
La glorioſa venida
De vna dicha tan grande,
Que en tres se multiplica.
Y alegres digamos
A su hermoſa vista,
Bien venida sea
Tan sagrada dicha,
Que la dicha siempre
Es muy bien venida.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Fort. Bien venida sea
La excelsa Maria,
Diosa de la Europa,
Deidad de las Indias.
Acas. Bien venido sea
El Cerda, que pisa
La Cerviz vsana
De America altiva.
Muſ. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Mer. Bien en Joseph venga
La Belleza misma,
Que ser mas no puede,
Y à crecer aspira.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.

Fort.

Fort. Y à esse bello Anteros
Un Cupido siga,
Que sus glorias parta,
Sin disminuirlas.
Dich. Porque de vna, y otra
Casa esclarecida,
Crezca à ser glorioſa,
Generoſa cifra.
Fort. Fortuna à su arbitrio
Estè tan rendida,
Que pierda de ciega
La costumbre antigua.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Merit. Merito, pues es
Tan de su Familia,
Como naciò en ella,
Eterno le asiſta.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Dil. Diligencia siempre
Tan fina le asiſta,
Que aumente renombres
De ser mas activa.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Acaſ. El Acaſo tanto
Se esmere en ſervirla,
Que haga del Acaſo
Venturas preciſas.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Fort. En sus bellas Damas,
Cuya bizarria,
De Venus, y Flora
Es hermoſa embidia.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Merit. Y pues esta Casa,
A quien iluminan
Tres Soles con rayos,
Una Alva con riſa.
Acaſ. No ha sabido como
Feſtejar su dicha,
Sino es con moſtrarse
De ella agradecida.
Dil. Que à merced, que en todo
Es tan exceſsiva,
Que aun de los deſeos
Paſſa la medida.
Fort. Nunca ay recompenſa;
Y ſi alguna ay digna,
Es solo el afecto,
Que ay à recibirla.
Merit. Que al que las Deidades
Al honor deſtinan,
El Merito dàn
Con las honras miſmas.
Acaſ. Y porque el feſtejo
Pare en alegria,
Los Coros acordes
Otra vez repitan:
Music. Bien venida sea
Tan ſagrada dicha,
Que la dicha siempre
Es muy bien venida.
Dich. Y ſea en ſu Casa,
Porque eterna viva,

Co-

Como la Nobleza,
Vinculo la dicha.
Fert. Y porque à la cauſa es bien,
Que eſtèmos agradecidas,
Repetid conmigo todos:
Tod. Que con bien ſu Señoria
Iluſtriſsima aya entrado;
Pues en ſu entrada feſtiva,
Fue la dicha de ſu entrada,
La entrada de nueſtra dicha.
Muſ. Fue la dicha de ſu entrada,
La entrada de nueſtra dicha.

Letra que ſe cantò por Divina Fenix permite.

Divina Liſi, permite
A los reſpetos cobardes,
Que por indignos te pierden,
Que por humildes te hallen.
No es vſano ſacrificio
El que llega à tus Altares;
Que aun ſe halla indigno el afecto
De poder ſacrificarſe.
Ni agradarte ſolicita;
Que no ſon las vanidades
Tan ſobervias, que preſuman
Que à ti puedan agradarte.
Solo es vna ofrenda humilde,
Que entre tantos generales
Tributos, à ſer no aſpira,
Ni aun à ſer parte integrante.
La pureza de tu Altar
No es bien macular con ſangre;
Que es mejor, ſarda en las venas,
Que no que las Aras manche.
Mentales victimas ſon
Las que ante tu trono yazen,
A quien hieren del deſeo
Seguros immateriales.
No temen tu ceño, porque
Quando llegues à indignarte,
Què mas dicha, que lograr
El merecerte vn deſayre?
Seguro, en fin, de la pena,
Obra el amor; porque ſabe,
Que à quien pretende el caſtigo;
Caſtigo es no caſtigarle.

LOS EMPEÑOS DE VNA CASA,

COMEDIA FAMOSA.

INTERLOCVTORES.

D. Carlos.	*D. Rodrigo.*	*Celia.*	*Dos Embozados.*
D. Juan.	*Doña Leonor.*	*Hernando.*	*Dos Coros de*
D. Pedro.	*Doña Ana.*	*Castaño.*	*Musica.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Doña Ana, y Celia.

D. An. HAsta que venga mi hermano,
Celia, le hemos de esperar.
Cel. Pues esso será velar,
Porq̃ èl juzga, q̃ es temprano
La vna, ò las dos: y à mi vèr,
Aunque es grande ociosidad,
Viene à dezir la verdad,
Pues viene al amanecer.
Mas por què aora te diò
Essa gana de esperar,
Si te entras siempre à acostar
Tu, y le espero sola yo?
D. An. Has de saber, Celia mia;
Que aquesta noche ha fiado
De mi todo su cuidado,
Tanto de mi afecto fia.
Bien sabes tu, que èl saliò
De Madrid, dos años ha,
Y à Toledo, donde està,
A vna cobrança llegò,
Pensando luego bolver,
Y assi, en Madrid me dexò,
Donde estando sola yo,
Y poder ser vista, y vèr,
Me viò Don Juan, y le vi,
Y me solicitò amante,
A cuyo pecho constante
Atenta correspondì;
Quando, ò por no ser tan llano,
Como el pleyto se juzgò,
O lo cierto, porque no,
Queria irse mi hermano:
Porque vive aqui vna Dama
De perfecciones tan sumas,
Que dizen, que faltan plumas
Para alabarla à la Fama,

De la qual enamorado,
Aunque no correſpondido,
Por conſeguirla, perdido
En Toledo ſe ha quedado,
Y porque yo no eſtuvieſſe
Sola en la Corte ſin él,
O porque à ſu amor cruel
De algun alivio le fueſſe,
Diſpuſo el que venga aqui
A vivir yo, que al inſtante
Di cuenta à D. Juan, q̃ amante
Vino à Toledo tras mi:
Fineza, à que agradecida
Toda el alma eſtàr debiera,
Si ya (ay de mi!) no eſtuviera
Del empeño arrepentida;
Porque el amor, que es villano
En el trato, y la baxeza,
Se ofende de la fineza:
Pero bolviendo à mi hermano,
Sabete, que èl ha inquirido
Con obſtinada porfia
Què motivo aver podia,
Para no ſer admitido,
Y hallando, que es otro amor,
Aunque yo no sè de quien,
Sintiendo mas, que el deſdèn,
Que otro gozaſſe el favor:
Que como eſte fiero engaño
Es embidioſo veneno,
Se ſiente el provecho ageno,
Mucho mas, que el proprio
Daño.
Sobornando (ò vil coſtumbre,
Que aſsi la razon eſtraga!
Que es tan ciego amor q̃ paga,
Porque le dèn peſadumbre!)
Vna criada, que era,
De quien ella ſe fiaba,
En el eſtado que eſtaba
Su amor, con el fin que eſpera,
Y con lo demàs, que paſſa,
Supo de la infiel criada,
Que eſtaba determinada
A ſalirſe de ſu caſa,
Eſta noche con ſu amante,
De que mi hermano furioſo,
Como à quien eſtà zeloſo
No ay peligro que le eſpante,
Con vnos hombres tratò,
Que fingiendoſe Juſticia,
(Mira que aſtuta malicia)
Prendan al que la robò,
Y que al paſſar por aqui,
Al Galan, y Dama bella,
Como en depoſito, à ella
Me la entregaſſen à mi,
Y que luego al apartarſe,
Como que acaſo ellos vàn
Deſcuidados, al Galan
Dèn lugar para eſcapar ſe,
Con lo qual claro ſe arguye,
Que èl ſe valdrà de los pies,
Huyendo, pues pienſa, que es
La Juſticia, de quien huye;
Y mi hermano con la traza
Que ſu amor ha diſcurrido,
Sin rieſgo avrà conſeguido

Traer

Traer su Dama à su casa,
Y en ella es bien facil cosa
Galantearla abrasado,
Sin que èl parezca culpado,
Ni ella pueda estar quexosa;
Porque si tanto despecho
Ella llegasse à entender,
Visto es, que ha de aborrecer
A quien tal daño le ha hecho.
Aquesto, que te he contado,
Celia, tengo que esperar;
Mira como puedo entrar
A acostarme sin cuidado?

Ce. Señora, nada me admira,
Que en amor no es novedad,
Que se vista la verdad
Del color de la mentira:
Ni quien verà que se espante
Si lo que es, llega à entender
Temeridad de muger,
Ni resolucion de amante,
Ni de traidoras criadas, (sa,
Que esso en todo el mũdo pas-
Y quizà dentro de casa
Ay algunas calderadas.
Solo admirado me han,
Por las acciones q̃ has hecho,
Los indicios que tu pecho
Dà en olvidar à Don Juan.
Y no sè porquè el cuidado
Dàs en trocar en olvido,
Quando ni causa has tenido
Tu, ni Don Juan te la ha dado.

D. An. Que èl no me la dà, es verdad;
Que no la tengo, es mentira.

Cel. De què modo?

D. An. Què te admira?
Es ciega la voluntad,
Tràs mi, como sabes, vino
Amante, y fino Don Juan,
Quitandose de Galan
Lo que se añade de fino,
Sin dexar à que aspirar
A la ley del alvedrio;
Porque si èl es ya tan mio,
Què tengo que desear?
Pero no es aquessa sola
La causa de mi despego,
Sino porque ya otro fuego
En mi pecho se acrisola.
Suelo en esta calle vèr
Passar à vn galan Mancebo,
Que si no es el mismo Febo,
Yo no sè quien puede ser.
A este (ay de mi!) Celia mia,
No sè si es gusto, ò capricho,
Y; pero ya te lo he dicho,
Sin saber, que lo dezia.

Cel. Lloras?

D. An. Pues no he de llorar?
(Ay infelìz de mi!) quando
Conozco que estoy errando,
Y no me puedo enmendar?

Cel. Què buenas nuevas me dàn
Con esto, q̃ aora he oìdo, *à par.*
Para tener yo escondido
En su quarto al tal Don Juan:
Que aviendo notado el modo

Con que le trata enfadada,
Quiere hazer la tarquinada,
Y dàr al traste con todo.
Y quien, señora, ha logrado
Tu amor?
D. An. Solo dezir puedo, (do
Que es vn D. Carlos de Olme-
El Galan. Mas han llamado,
Mira quien es, que despues
Te hablarè, Celia.
Cel. Quien llama?
Dentro. La Justicia.
D. An. Esta es la Dama,
Abre, Celia. *Cel.* Entre quien es.
Entran Embozadas, y Doña Leonor.
Emb. Señora, aunque yo no ignoro
El decòro de esta casa,
Pienso que el entrar en ella
Ha sido mas venerarla,
Que ofenderla; y assi, os ruego,
Que me tengais esta Dama
Depositada, hasta tanto
Que se averigue la causa,
Por q̃ le diò muerte à vn hõbre
Otro, que la acompañaba:
Y perdonad, q̃ à hazer buelvo
Diligencias no escusadas
En tal caso. *Vanse.*
D. An. Què es aquesto?
Celia, à aquessos hõbres llama,
Que lleven esta muger,
Que no estoy acostumbrada
A oir estas liviandades.
Cel. Bien la deshecha mi ama *àpa.*
Haze de querer tenerla.
Leon. Señora, en la boca el alma
Tengo (ay de mi!) si piedad
Mis tiernas lagrimas causan
En tu pecho (hablar no acierto)
Te suplico arrodillada,
Que ya que no de mi vida,
Tengas piedad de mi fama,
Sin permitir, puesto que
Ya vna vez entrè en tu casa,
Que à otra me lleven, adonde
Corra mayores borrascas
Mi opinion, que à ser muger,
Como imaginas, liviana,
Ni à ti te hiziera este ruego,
Ni yo tuviera estas ansias.
D. An. A lastima me ha movido
Tu belleza, y tu desgracia.
Bien dize mi hermano, Celia.
Cel. Es belleza sobre humana,
Y si està assi en la tormenta,
Como estarà en la bonança?
D. An. Alçad del suelo, señora,
Y perdonad, si turbada
Del repentino sucesso,
Poco atenta, y cortesana
Me he mostrado, que ignorar
Quien sois, pudo dàr la causa
A la estrañeza; mas ya
Vuestra persona gallarda
Informa en vuestro favor
De suerte, que toda el alma
Ofrezco para serviros.
Leon. Dexame besar tus plantas,

Bella

Bella Deidad, cuyo Templo,
Cuyo Culto, cuyas Aras,
De mi deshecha fortuna
Son el asylo. *D. An.* Levanta,
Y cuentame, què sucessos
A tal desdicha te arrastran?
Aunque, si eres tan hermosa,
No es mucho ser desdichada.
Cel. De la embidia, q̃ le tiene, *à p.*
No le arriendo la ganancia.
Leon. Señora, aunque la verguença
Me pudiera ser mordaza
Para callar mis sucessos;
La que, como yo, se halla
En tan infeliz estado,
No tiene porque callarlas:
Antes pienso, que me abono
En hazer lo que me mandas,
Pues son tales los indicios,
Que tengo de estar culpada;
Que por culpables que sean,
Son mas decentes sus causas;
Y assi, escuchame.
D. An. El silencio
Te responda. *Cel.* Cosa brava,
Relacion à media noche,
Y con vela? Que no valga.
Leon. Si de mis sucessos quieres
Escuchar los tristes casos,
Con q̃ ostentan mis desdichas
Lo poderoso, y lo vario;
Escucha, por si consigo,
Que divirtiendo tu agrado,
Lo que fue trabajo proprio,
Sirva de agẽno descanso,
O porque en el desahogo
Hallen mis tristes cuidados
A la pena de sentirlos,
El alivio de contarlos.
Yo naci Noble, este fue
De mi mal el primer passo;
Que no es pequeña desdicha
Nacer Noble vn desdichado;
Que aunque la Nobleza sea
Joya de precio tan alto,
Es alhaja que en vn triste
Solo sirve de embarazo;
Porque estando en vn sugeto,
Repugnan como contrarios,
Entre plebeyas desdichas
A ver respetos honrados.
Dezirte que naci hermosa,
Presumo que es escusado;
Pues lo atestiguan tus ojos,
Y lo prueban mis trabajos.
Solo dirè: aqui quisiera
No ser yo quien lo rẽlato;
Pues en callarlo, ò dezirlo
Dos inconvenientes hallo;
Porque si digo, que fui
Celebrada por milagro
De discrecion, me desmiente
La necedad del contarlo:
Y si lo callo, no informo
De mi, y en vn mismo caso
Me desmiento, si lo afirmo,
Y lo ignoras si lo callo.
Pero es preciso al informe,

Que de mis ſuceſſos hago
(Aunque paſſe la modeſtia
La verguença de contarlo)
Para que entiendas la hiſtoria,
Preſuponer aſſentado,
Que mi diſcrecion la cauſa
Fue principal de mi daño.
Inclinème à los eſtudios
Deſde mis primeros años
Con tan ardientes deſvelos,
Con tan anſioſos cuidados,
Que reduxe à tiempo breve
Fatigas de mucho eſpacio.
Cõmutè el tiempo induſtrioſa
A lo intenſo del trabajo,
De modo, que en breve tiẽpo
Era el admirable blanco
De todas las atenciones;
De tal modo, que llegaron
A venerar como infuſo,
Lo que fue adquirido lauro.
Era de mi patria toda
El objeto venerado
De aquellas adoraciones,
Que forma el comun aplauſo,
Y como lo que dezia
(Fueſſe bueno, ò fueſſe malo)
Ni el roſtro lo desluzia,
Ni lo deſayraba el garvo;
Llegò la ſuperſticion
Popular à empeño tanto,
Que ya adoraban Deidad
El Idolo que formaron.
Volò la fama parlera,
Diſcurriò Reynos eſtraños,
Y en la diſtancia ſegura
Acreditò informes falſos.
La paſsion ſe puſo antojos
De tan engañoſos grados;
Que à mis moderadas prendas
Agradaban los tamaños.
Victima en mis Aras eran,
Devotamente poſtrados,
Los coraçones de todos
Con tan comprehenſivo lazo,
Que aviendo ſido al principio
Aquel culto voluntario,
Llegò deſpues la coſtumbre,
Favorecida de tantos,
A hazer, como obligatorio,
El feſtejo corteſano,
Y ſi alguno diſſentia
Paradoxo, ò aviſado,
No ſe atrevia à proferirlo,
Temiendo, que por eſtraño
Su dictamen no incurrieſſe,
Siendo de todos contrario,
En la nota de groſſero,
O en la cenſura de vano.
Entre eſtos aplauſos yo,
Con la atencion zozobrando
Entre tanta muchedumbre,
Sin hallar ſeguro blanco,
No acertaba à amar alguno,
Viendome amada de tantos.
Sin temor en los concurſos
Defendia mi recato
Con peligro del peligro,

Y con

Y con el daño del daño.
Con vna afable modeſtia,
Igualando el agaſſajo,
Quitaba lo general
Lo ſoſpechoſo al agrado.
Mis padres en mi meſura,
Vanamente aſſegurados,
Se deſcuidaron conmigo:
Què dictamen tan errado!
Pues fue quitar por defuera
Las guardas, y los candados
A vna fuerça, que en ſi propria
Encierra tantos contrarios.
Y como tan neciamente
Conmigo ſe deſcuidaron,
Fue preciſo hallarme el rieſgo
Donde me perdiò el cuidado.
Sucediò, pues, q̃entre muchos,
Que de mi fama incitados
Contextar con mi perſona
Intentaban mis aplauſos,
Llegò acaſo àverme (ay Cielos!
Como permitis tiranos,
Que vn afecto tan preciſo
Se forxaſſe de vn acaſo?)
D. Carlos de Olmedo, vn Jové
Foraſtero, mas tan claro
Por ſu origē, que en qualquiera
Lugar, q̃ llegue à hoſpedarlo,
Podrà no ſer conocido,
Pero no ſer ignorado,
Aqui, que me dès te pido
Licencia para pintarlo,
Por diſculpar mis errores;
O divertir mis cuidados,
O porque al ver de mi amor
Los eſtremos temerarios,
No te admire, que el que fue
Tanto, mereciera tanto.
Era ſu roſtro vn enigma
Compueſto de dos contrarios,
Que eran, valor, y hermoſura,
Tan felizmente hermanados,
Que faltandole à lo hermoſo
La parte de afeminado,
Hallaba lo mas perfecto
En lo que eſtaba mas falto;
Porque axando las facciones
Con vn varonil deſgarro,
No ſintiò à la hermoſura
Tener imperio aſſentado,
Tan remoto à la noticia,
Tan ageno del reparo,
Que aun no le debiò lo bello
La atencion de deſpreciarlo:
Que como en vn hombre eſtà
Lo hermoſo como ſobrado,
Es bueno para tenerlo,
Y malo para oſtentarlo.
Era el talle como ſuyo,
Que aquel talle, y aquel garvo,
Aunque la naturaleza
A otro diſpuſiera darlo,
Solo le aſſentàra bien
Al eſpiritu de Carlos:
Que fue de ſu providencia
Eſmero bien acertado,
Dar vn cuerpo tan gentil

A eſpiritu tan gallardo,
Gozaba vn entendimiento
Tan ſutil, tan elevado,
Que la edad de lo entendido
Era vn mentis de ſus años.
Alma de eſtas perfecciones
Era el gentil deſenfado
De vn deſpejo tan ayroſo,
Vn guſto tan corteſano,
Vn recato tan amable,
Vn tan atractivo agrado,
Que en el mas baxo deſcuido
Se hallaba el primor mas alto,
Tan humilde en los afectos,
Tan tierno en los agaſſajos,
Tan fino en las perſuaſiones.
Tan apacible en el trato.
Y en todo, en fin, tan perfecto,
Que oſtentaba corteſano
Deſpojos de lo rendido,
Por galas de lo alentado.
En los deſdenes ſufrido,
En los favores callado,
En los peligros reſuelto,
Y prudente en los acaſos.
Mira, ſi con eſtas prendas,
Con otras mas, que te callo,
Quedaria en la mas cuerda
Defenſa para el recato.
En fin, yo le amè, no quiero
Canſar tu atencion, contando
De mi temerario empeño
La hiſtoria caſo por caſo;
Pues tu diſcrecion no ignora
De empeños enamorados,
Que es ſu ordinario principio
Deſaſoſsiego, y cuidado,
Su medio, lances, y rieſgos,
Su fin, tragedias, ò agravios.
Creciò el amor en los dos
Reciproco, y deſeando,
Que nueſtra feliz vnion
Lograda en talamo caſto
Confirmaſſe de Himeneo
El indiſſoluble lazo:
Y porque acaſo mi Padre,
Que ya paradarme eſtado
Andaba, entre mis Amantes
Los meritos regulando,
Atento à otras conveniencias,
No nos fueſſe de embaraço,
Diſpuſimos eſta noche
La fuga, y atropellando
El cariño de mi Padre,
Y de mi honor el recato,
Sali à la calle, y apenas
Daba los primeros paſſos,
Entre cobardes rezelos
De mi deſdicha, fiando
La vna mano à las baſquiñas,
Y à mi manto la otra mano,
Quando à noſotras reſueltos
Llegaron dos embeçados:
Què gente? dizen, y yo
Con el aliento turbado,
Sin reparar lo que hazia
Porque ſuele en tales caſos
Hazer publicar ſecretos

El

El cuidado de guardarlos)
Ay Carlos! perdidos somos,
Dixe, y apenas tocaron
Mis vozes à sus oìdos,
Quando los dos arrancando
Los azeros, dixo el vno:
Matadlo D. Juan, matadlo,
Que essa tyrana, que lleva,
Es Doña Leonor de Castro
Mi prima: Sacò mi Amante
El azero, y alentado,
Apenas con vna punta
Llegò al pecho contrario,
Quando diziendo: Ay de mi!
Diò en tierra; y viédo el fraca-
Diò vozes el compañero, (so,
A cuyo estruendo llegaron
Algunos: y aunque pudiera
La fuga salvar à Carlos,
Por no dexarme en el riesgo,
Se detuvo temerario,
De modo que la justicia,
Que acaso andava rondando,
Llegò à nosotros; y aunque,
Segunda vez obstinado
Intentaba defenderse,
Persuadido de mi llanto,
Rindiò la espada a mi ruego,
Mucho mas q̃ à sus contrarios.
Prendieranle, en fin; y à mi,
Como à ocasion del estrago,
Viendo que el q̃ queda muerto
Era D. Diego de Castro
Mi primo, en tu noble casa,
Señora, depositaron
Mi persona, y mis desdichas,
Donde en vn punto me hallo
Sin credito, sin honor,
Sin consuelo, sin descanso,
Sin aliento, sin alivio;
Y finalmente, esperando
La execucion de mi muerte
En la sentencia de Carlos.

D. An. Cielos, q̃ es esto q̃ escucho?
Al mismo, q̃ yo idolatro, *à part.*
Es el que quiere Leonor,
O què presto que ha vengado
Amor à D. Juan! Ay triste!
Señora, vuestros cuydados
Siento, como es justo, Celia;
Lleva esta Dama à mi quarto,
Mientras yo à mi hermano es-
Cel. Venid, señora. (pero.
Leo. Tus passos
Sigo (ay de mi!) pues es fuerça
Obedecer à los hados.

Vanse Celia, y Doña Leonor.

D. An. Si de Carlos la gala, y bizarria
Pudo por sì mover à mi cuidado:
Como parecerà siendo embidiado
Lo que solo por sì bien parecìa?

Si

Si sin triunfo rendirle pretendia,
Sabiendo yà que vive enamorado;
Què victoria serà verle apartado
De quien antes por suyo le tenia?
Pues perdone D. Juan, que aunque yo quiera
Pagar su amor, que à olvido ya condeno,
Como podrè, si ya en mi pena fiera
Introducen los zelos su veneno?
Que es Carlos mas galàn; y aunque no fuera,
Tiene de mas galàn el ser ageno.

Sale D. Carlos con la espada desnuda, y Castaño.

Car. Señora, si en vuestro amparo
Hallan piedad las desdichas,
Lograd el triunfo mayor,
Siendo amparo de las mias,
Siguiendo viene mis passos
No menos que la Justicia,
Y como huir de ella es
Generosa cobardia,
Al asylo de essos pies
Mi acosado aliento aspira,
Aunque si ya perdì el alma,
Poco me importa la vida.
Cast. A mi si me importa mucho;
Y assi, señora, os suplica
Mi miedo, que me escondais
Debaxo de las basquiñas.
Carl. Calla, necio. *Cast.* Pues serà
La primera vez, si lo miras,
Esta, que los Sacristanes
A los delinquentes libran?
D. An. Carlos es, valgame el Cielo!
La ocasion à la medida *à parte.*
De deseo se me viene
De obligar con bizarrias
Su amor, sin hazer vltrage
A mi presuncion altiva:
Pues amparandole aqui
Con generosas caricias,
Cubrirè lo enamorada,
Con visos de compassiva.
Y sin axar la altivèz,
Que en mi decòro es precisa,
Podrè, sin rendirme yo,
Obligarle à que se rinda:
Que aunq̃ sè q̃ ama à Leonor,
Què voluntad ay tan fina,
En los hombres, que si vèn,
Que otra ocasion los combida,
La dexen por la que quieren?
Pues alto, amor, què bacilas,
Si de que puede mudarse
Tengo el exèplo en mi misma?
Cavallero, las desgracias
Suelen del valor ser hijas,
Y cebo de las piedades;
Y assi, si las vuestras libran

En

En mi su alivio, cobrad
La respiracion perdìda;
Y en esta quadra, que cae
A vn Jardin, entrad aprisa,
Antes que venga vn hermano
Que tengo, y con la malicia
De veros conmigo solo,
Otro riesgo os aperciba.
Carl. No quisiera yo, señora,
Que el amparo de mi vida
A vos os costàra vn susto.
Cast. Aora en aquesso miras?
Cuerpo de quien me pariò.
D. An. Nada à mi me desanima,
Venid, que aqui ay vna pieza,
Que nunca mi hermano pisa,
Por ser en la que se guardan
Alhajas, que en las visitas
De cumplimiento me sirven,
Como son, alfombras, sillas,
Y otras cosas; y ademàs
De aquesso, tiene salida
A vn Jardin, por si algo huvie-
Y porque nada os aflija re,
Venid, y os lo mostrarè;
Pero antes serà precisa
Diligencia el que yo cierre
La puerta, porque advertida
Salga en llamàdo mi hermano.
Cast. Señor, què casa tan rica,
Y què Dama tan bizarra!
No huvieras (pese à mis tripas,
Que claro es q̃ ha de pesarles,
Pues se han de quedar vacias)
Enamorado tu à aquesta,
Y no à aquella pobrecita,
De Leonor, cuyo caudal
Son quatro bachillerias?
Carl. Vive Dios, villano,
D. An. Vamos.
Amor, pues q̃ tu me brindas *ap.*
Con la dicha, no le niegues
Despues el logro à la dicha.
Vanse.

Salen D. Rodrigo, y Hernando

D. Rod. Que me dizes, Hernando? *Her.* Lo que passa,
Que mi señora se saliò de casa.
D. Rod. Y con quien, no has sabido? *Her.* Còmo puedo,
Si, como sabes ya, todo Toledo,
Y quantos à èl llegaban,
Su belleza, è ingenio celebraban?
Con lo qual, conocerle no podia
Qual festejo era amor, qual cortesia,
En que no sè si tu culpado has sido,
Pues festejarla tanto has permitido,

Sin

Sin advertir, que aunque era recatada,
Es fuerte la ocasion, y el verse amada;
Y que es facil, que amante, è importuno,
Entre los otros le agradasse alguno.
D. Rod. Hernando, no me apures la paciencia,
Que aqueste ya no es tiempo de advertencia,
O fiera! Quien diria
De aquella mesurada hypocresia,
De aquel punto, y recato, que mostraba,
Que liviandad tan grande se encerraba
En su pecho alevoso?
O Mugeres! O Monstruo venenoso!
Quien en vosotras fia,
Si con igual locura, y osadia,
Con la misma medida
Se pierde la ignorante, y la entendida?
Pensaba yo, hija vil, que tu belleza,
Por la incomodidad de mi pobreza,
Con tu ingenio seria
Lo que mas alto dote te daria;
Y aora en lo que has hecho,
Conozco que es mas daño, que provecho;
Pues el ser conocida, y celebrada,
Y por nuevo milagro festejada,
Me sirve, hecha la cuenta,
Solo de que se sepa mas tu afrenta.
Pero como à la quexa se abalança
Primero mi valor, que à la vengança?
Pero como (ay de mi!) si en lo que lloro
La afrenta sè, y el agressor ignoro?
Y assi ofendido, sin saber, me quedo,
Ni como, ni de quien vengarme puedo.
Her. Señor, aunque no sè con evidencia
Quien pudo de Leonor causar la ausencia,

Por

Por el rumor que avia
De los muchos festejos, que le hazia,
Tengo por caso llano,
Que la llevò Don Pedro de Arellano.
D. Rod. Pues si Don Pedro fuera,
Dì, què dificultad hallar pudiera
En que yo por muger se la entregàra,
Sin que tan grande afrenta me causàra?
Hern. Señor, como eran tantos los que amaban
A Leonor, y su mano deseaban,
Y à ti te la han pedido,
Temeria no ser el eligido:
Que todo enamorado es temeroso,
Y nunca juzga, que serà el dichoso:
Y aunque vsando tal medio,
Le alabo yo el temor, y no el remedio,
Sin duda por quitar la contingencia,
Se quiso assegurar con el ausencia:
Y assi, señor, si tomas mi consejo,
Tu estàs cansado, y viejo;
Don Pedro es moço, rico, y alentado,
Y sobre todo, el mal ya està causado,
Portate con èl cuerdo, qual conviene,
Y ofrecele lo mismo que èl se tiene:
Dile, que buelva à casa à Leonor bella,
Y luego al punto casale con ella,
Y èl vendrà en ello, pues no avrà quien huya
Lo que ha de resultar en honra suya:
Y con lo que te ordeno,
Vendràs à hazer antidoto el veneno.
D. Rod. O Hernando! què tesoro es tan preciado
Vn fiel amigo, ò vn leal criado!
Buscar à mi ofensor aprisa elijo,
Por convertirle de enemigo en hijo.

Hern.

Hern. Si, señor, que el remedio es bien se aplique,
Antes que el mal, que passa, se publique. *Vanse.*

Sale Doña Leonor retirandose de Don Juan.

D. Ju. Espera, hermosa homicida,
De quièhuyes? quiè te agravia?
Què haràs de quiè te aborrece,
Si assi à quien te adora tratas?
Mira que vltrajas huyendo
Los mismos triunfos, q̃ alcãças;
Pues siendo el vencido yo,
Tu me buelves las espaldas,
Y que hazes, que se exerciten
Dos acciones encontradas:
Tu huyèdo de quien te quiere;
Yo, siguièdo à quien me mata.

Leon. Cavallero, ò lo que sois,
Si apenas en esta casa (bo
(Que aũ su dueño ignoro) aca-
De poner la infeliz planta,
Como quereis, que yo pueda
Escuchar vuestras palabras,
Si de ellas entiendo solo
El assombro que me causan?
Y assi, si como sospecho,
Me juzgais otra, os engaña
Vuestra passion: Deteneos,
Y conoced mas cobrada
La atencion, que no soy yo
La que vos buscais.

D. Juan. Ha ingrata!
Solo esso falta que finjas,
Para no escuchar mis ansias,
Como que mi amor tuviera
Condicion tan poco hidalga,
Que en escuchar mis lamentos
Tu decòro peligràra;
Pues bien para assegurarte,
Las experiencias passadas
Bastaban de nuestro amor,
En que viste vezes tantas,
Que las olas de mi amor,
Quando mas crespas llegaban
A querer con los deseos
De amor anegar la playa,
Era margen tu respeto
Al mar de mis esperanças.

Leon. Ya he dicho, que no soy yo,
Cavallero, y esto basta:
Idos, ò yo llamarè
A quien oyendo essas ansias
Las premie por verdaderas,
O las castigue por falsas.

D. Ju. Escucha. *Leo.* No tengo que.

D. Ju. Pues vive el Cielo, tyrana,
Que forçada me has de oìr,
Si no quieres voluntaria,
Y ha de escucharme grossero,
Quien de lo atento se cansa.

Cogela de vn braço.

Leo. Que es esto? Cielos, valedme.

D. J. En vano à los Cielos llamas,
Que mal puede hallar piedad
Quien siempre piedad le falta.

Leo. Ay de mi! No ay quiè socorra
Mi inocencia?

Salen

Salen Don Carlos, y Doña Ana detenienaole.

D.An. Tente, aguarda,
Que yo verè lo que ha ſido,
Sin que tu al peligro ſalgas,
Si es q̃ mi hermano ha venido.
D.Car. Señora, eſta voz el alma
Me ha atraveſſado, perdona.
D.An. La puerta tengo cerrada,
Y aſsi, de no ſer mi hermano
Segura eſtoy; mas me cauſa
Inquietud, el que no ſea,
Que Carlos halle à ſu Dama;
Pero ſi ella eſtà en mi quarto,
Y Celia fuè à acompañarla,
Què ruido puede ſer eſte?
Y à eſcuras toda la quadra
Eſtà. Quien và? *D.Car.* Yo, ſe-
Què me preguntas? (ñora:
D.Juan. Doña Ana,
Mi bien, ſeñora, por què
Con tanto rigor me tratas?
Eſtas eran las promeſſas?
Eſtas eran las palabras,
Que me diſtes en Madrid
Para alentar mi eſperança?
Si obediente à tus preceptos,
De tus rayos Salamandra,
Girafol de tu ſemblante,
Clicie de tus luzes claras,
Dexè, ſolo por ſervirte,
El regalo de mi caſa,
El reſpeto de mi padre,
Y el cariño de mi patria?
Si tu, ſi no de amorоſa,
De atenta, y de corteſana,
Diſte con tacito agrado
A entender lo que baſtabã
Para que ſupieſſe yo
Que era ofrenda mi eſperança,
Admitida en el ſagrado
Sacrificio de tus aras,
Como aora tan eſquiva,
Con tanto rigor me tratas?
D.An. Què es eſto, que eſcucho,
Cielos? *à part.*
No es eſte D. Juan de Vargas,
Que mi ingratitud ordena,
Y ſus finezas enſalça?
Pues quien aqui le ha traido?
D.Car. Señora, eſcucha.
Llega D.Carlos à Doña Leonor.
Leon. Hombre, aparta,
Ya te he dicho, que me dexes.
D.Car. Eſcucha, hermoſa D. Ana,
Mira, que Don Carlos ſoy,
A quien tu piedad ampara.
Leo. D. Carlos ha dicho, Cielos,
Y haſta en el habla juràra,
Que es D. Carlos; y es, q̃ como
Tengo à Carlos en el alma,
Todos Carlos me parecen,
Quãdo è (ay prenda adorada!)
En la priſion eſtarà.
D.Car. Señora?
Leon. Apartad, que baſta
Deziros, que me dexeis.
D.Car. Si acaſo eſtais enojada,

Por-

Porq̃ hasta aqui os he seguido,
Perdonad, pues fue la causa
Solamente el evitar
Si algun daño os amenaça.
Leo. Valgame Dios, lo q̃ à Carlos
Parece! *D.Ju.* Què en fin, ingrata,
Con tal rigor me desprecias?
Sale Celia con luz.
Cel. A vèr si està àqui mi ama,
Para sacar à Don Juan,
Que oculto dexè en su quadra;
Vengo; mas què es lo que veo?
Leo. Què es esto? El Cielo me val-
Carlos no es este, q̃ miro? (ga,
D.Càr. Esta es Leonor, ò me enga-
La aprehension. (ña
D.An. Don Juan aqui?
Aliento, y vida me falta.
D.Ju. Aqui D. Carlos de Olmedo?
Sin duda, que de Doña Ana
Es amante, y que por èl,
Aleve, inconstante, y falsa
Me trata à mi con desdèn.
Leon. Cielos, en aquesta casa
Carlos, quando amante yo
En la prision le lloraba?
En vna quadra escondido,
Y à mi, pensando que hablaba
Con otra, dezirme amores?
Sin duda, que de esta Dama
Es amante; pero como
(Si es ilusion lo que passa
Por mi?) si à èl llevaron preso,
Y quedè depositada
Yo? toda soy vn abismo
De penas. *D.Ju.* Facil, liviana;
Estos eran los desdènes,
Tener dentro de tu casa
Ocúlto vn hòbre? (ay de mi!)
Por esto me desdeñabas?
Pues vive el Cielo, traydora,
Que pues no puede mi saña
Vengar en ti mi desprecio;
Porque aquella ley tyrana
Del respeto à las mugeres,
De mis rigores te salva,
Me he de vengar en tu amante.
D.An. Detente D. Juan, aguarda.
D.Car. Son tantas las confusiones
En que mi pecho batalla,
Que en su varia confusion
El discurso se embaraça,
Y por discurrirlo todo,
Acierto à discurrir nada.
Aqui Leonor, Cielos, como?
D. An. Detente.
D.Ju. Aparta, tyrana, (te.
Que à tu amãte he de dàr muer
Cel. Señora, mi señor llama.
D.An. Què dizes, Celia? ay de mi!
Cavalleros, si mi fama
Os mueve, debaos aora
El vèr, que no soy culpada
Aqui en la entrada de alguno
A esconderos, que palabra
Os doy de daros lugar
De que averigueis mañana
La causa de vuestras dudas;

Pues

Pues si aqui mi hermano os halla,
Mi vida, y mi honor peligra.
D. Car. En mi bien assegur ada
Està la obediencia, puesto,
Que debo estar à tus plantas,
Como à amparo de mi vida.
D. Jf. Yen mi, q̃ no quiero, ingr ata,
Aunque ofendido me tienes,
Quãdo eres tu quien lo mãda,
Que àotro, porque te obedece,
Le quedes mas obligada.
D. An. Yo os estimo la atencion:
Celia, tu en distintas quadras
Oculta à los dos, supuesto
Que no es posible que salga,
Hasta la mañana, alguno.
Cel. Ya poco termino falta,
Don Juan, conmigo ven id.
Tu, señora, à essa fantasma
Entrala donde quisieres.
Vanse Celia, y Don Juan.
D. An. Cavallero, en essa quadra
Os entrad.
D. Car. Ya te obedezco.
O quiera el Cielo, que salga
De tan grande confusion! *Vase.*
D. An. Leonor, tambien retirada,
Puedes estàr. *Leo.* Yo, señora,
Aunque no me lo mandaras,
Me ocultàra mi verguẽça. *Vase.*
D An. Quien viò confusiones tantas,
Como en el breve discurso
De tan pocas horas passan?
Apenas estoy en mi!
Sale Celia.
Cel. Señora, yà en mi posa da
Està, què quieres aora?
D. An. A abrir à mi hermano baxa,
Que es lo q̃ agora importa, Celia.
Cel. Ella està tan assustada,
Que se olvida de saber
Como entrò D. Juan en casa:
Mas ya passado el aprieto,
No faltarà vna patraña,
Que dezir, y echar la culpa
A alguna de las criadas;
q̃ es cierto, q̃ dõde ay muchas,
Se peca de confiança;
Pues vnas à otras se culpan,
Y vnas por otras se salvã. *Vase.*
D. An. Cielos, en q̃ empeño estoy?
De Carlos enamorada,
Perseguida de Don Juan,
Con mi enemiga en mi casa,
Con criadas, que me venden,
Y mi hermano, que me guarda;
Pero èl llega, disimulo.
Sale Don Pedro.
D. Ped. Señora, querida hermana,
Què bien tu amor se conoce,
Y què bien mi afecto pagas,
Pues te hallò despierta el Sol,
Y te vè vestida el Alva.
Donde tienes à Leonor?
D. An. En mi quadra retirada
Mãdè, que estuviesse, en tanto

Hermano, que tu llegabas.
Mas como tan tarde vienes?
D. Ped. Porque al salir de su casa
La conociò vn deudo suyo,
A quien con vna estocada
Dexò Carlos casi muerto;
Y yo viendo alborotada
La calle, aun que no sabian
Quien era, y quien la llevaba,
Para que aquel alboroto
No declarara la causa,
Hize, que de los criados
Dos al herido cargàran,
Como de piedad movido,
Hasta llevarle à su casa,
Mientras otros à Leonor,
Y à Carlos preso llevaban,
Para entregarte la à ti,
Y hasta dexar sossegada
La calle, venir no quise
D. An. Fue atencion muy bien lograda;
Pues escusaste mil riesgos
Solo con essa tardança.
D. Ped. Eres en todo discreta,
Y pues Leonor sossegada
Està, si à ti te parece,
No serà bien inquietarla,
Que para que oyga mis penas
Tiniendola yo en mi cala,
Sobrado tiempo me queda;
Que no es amante el que trata
Primero de sus alivios,
Que no del bien de su Dama:
Y tambien para que tu
Te recojas, que ya basta,
Por aliviar mis desvelos,
La mala vida, que passas.
D. An. Hermano, yo por servirte,
Muchos mas riesgos passara;
Pues somos los dos tan vno,
Y tan como proprias trata
Tus penas el alma, que
Imagino al contemplarlas,
Que tu desvelo, y el mio
Nacen de vna misma causa,
D. Ped. De tu fineza lo creo,
D. An. Si enteudieras mis palabras.
D. Ped. Vamonos à recoger.
Si es, que quien ama desca nsa.
D. An. Voy à sossegarme vn poco,
Si es, que sossiega quien ama.
D. Ped. Amor, si industrias alientas,
Anima mis esperanças.
D. An. Amor, si tu eres cautelas,
A mis cautelas ampara. *Vanse.*

Letra por Bellissimo Narciso.

BEllissima Maria,
A cuyo Sol radiante,
Del otro Sol se ocultan
Los rayos materiales,

Tu,

Tu, que con dos Celeſtes
Divinos Luminares,
Arbitro de las luzes,
Las cierras, ò las abres.
Que, porque de ſer Soles
La virtud no les falte,
Engendran de tu pelo
Los ricos minerales.
Cuyo Ofir proceloſo
Al arbitrio del ayre,
Forma en ricas tormentas
Doradas tempeſtades.
Sin permitir lo negro:
Que no era bien ſe hallaſſen,
Entre copia de Luzes.
Sombra de obſcuridades,
Dexando à la hermoſura
Plebeya el azabache,
Que es luzir con lo opueſto
De mendigas Deidades.
Y al adornar ſu frente
Se mira coronarſe,
Con arreboles de oro
Montaña de diamante.
Pues dandole la Nieve
Tranſparentes paſsages,
Lo candido acredita;
Mas diſmiente lo fragil,
En fin, Liſi Divina,
Perdona, ſi ignorante
A un mar de perfecciones
Me engolfe en leño fragil.
Y pues para tu aplauſo
Nunca ay vozes capazes,
Tu te alaba, pues ſola
Es razon. que te alabes.

SAYNETE PRIMERO DE PALACIO.

INTERLOCUTORES.

El Reſpeto. *El Obſequio.* *La eſperança.*
El Amor. *La Fineza.* *Vn Alcalde.*

Sale el Alcalde cantando.

Alc. Alcalde ſoy del Terrero,
Y quiero en eſta ocaſiõ,
De los Entes de Palacio
Hazer Ente de razon.
Metaphiſica es del guſto
Sacar los à plaza oy,

Que aqui los mejores Entes
Los metaphificos fon.
Vayan faliendo à la plaza,
Porque aunque inviſibles ſon,
Han de parecer reales,
Aunque le peſe à Platon.
Del deſprecio de las Damas
Plenipotenciario ſoy,
Y del favor, no porque
En Palacio no ay favor.
El deſprecio es aqui el premio,
Y aun eſſo cueſta ſudor;
Pues no lo merece, ſino
El que no lo mereciò.
Salgan los Entes ſalgan,
Que ſe haze tarde,
Y en Palacio ſe vſa,
Que eſpere nadie.

Sale el Amor cubierto.

Amor. Yo, ſeñor Alcalde, ſalgo
Aver ſi merezco el premio.
Alc. Y quien ſois?
Am. Soy el Amor.
Alc. Y por què venis cubierto?
Am. Porq̃ aunq̃ en Palacio aſsiſto
Soy delinquente. *Alc.* Si ay eſſo,
Por què venis à Palacio?
Am. Porq̃ me es preciſo hazerlo,
Y tuviera mayor culpa,
A no tener la que tengo.
Alc. Como aſsi?
Am. Porque en Palacio,
Quiẽ no es amãte, es groſſero,
Y eſcoger el menor quiſe,
Entre dos preciſos yerros?
Alc. Y por eſſo pretendeis
El premio? *Am.* Si. *Alc.* majadero,
Quien os dixo que el amor
Es digno, ni aun del deſprecio?
Cant. Andad, andad adentro,
Que el que pretende,
Dize que es el deſprecio,
Y el favor quiere.

Vaſe el Amor, y ſale el Obſequio.

Obſ. Señor Alcalde, de mi
No ſe podrà dezir eſſo.
Alc. Quien ſois?
Obſ. El Obſequio ſoy,
Debido en el galanteo
De las Damas de Palacio.
Alc. biẽ, y porque quereis premio,
Si dezis, que ſois debido?
Por cierto ſi, q̃ es muy bueno,
Que lo que nos debeis vos,
Quereis que acà lo paguẽmos.
Canta. Andad, andad adentro,
Porque las Damas
Llegan haſta las deudas,
No haſta las pagas.

Vaſe el Obſequio, y ſale el Reſpeto.

Reſp. Yo, que ſoy el mas bien viſto
Ente de Palacio, vengo
A que me premieis, ſeñor.
Alc. Y quien ſois?
Reſp. Soy el Reſpeto.
Al. Pues yo no os puedo premiar.
Reſp. Por què no?
Alc. Porque ſi os premio,

Serà

Serà vueſtra perdicion.
Reſp. Como aſsi?
Alc. Porque lo eſſempto
De las Deidades, no admite
Pretenſion, y el pretenderlo,
Y conſeguirlo, serà
Perderſeles el reſpeto.
Canta. Andad, andad adentro,
Que no es muy bueno
El reſpeto, que mira
Varios reſpetos.
Vaſe el Reſpeto, y ſale la Fineza.
Fin. Yo, ſeñor, de todas ſolo
Soy quien el premio merezco.
Alc. Quien ſois? *Fin.* La Fineza ſoy,
Ved ſi con razon pretendo.
Alc. Y en què el merecer fundais?
Fin. En què? En lo fino, lo atento,
En lo humilde, en lo obſequioſo,
En el cuidado, el deſvelo,
Y en amar por ſolo amar.
Alc. Vos mentis en lo propueſto:
Que ſi amarais por amar,
Aun ſiẽdo el premio el deſprecio
No lo quiſierais, ſi quiera
Por tener nombre de premio,
Demàs de que yo conozco,
Y en las ſeñas os lo veo,
Que no ſois vos la Fineza.
Fin. Pues què tengo de no ſerlo?
Alc. Veni acà, vos no dezis,
Que ſois la Fineza? *Fin.* Es cierto:
Alc. Veis aì, como no lo ſois.
Fin. Pues en què tengo de verlo?
Alc. En què? En que vos lo dezis;
Y el amante verdadero
Ha de tener de lo amado
Tan ſoberano concepto,
Que ha de penſar q̃ no alcança
Su amor al merecimiento
De la Beldad, à quien ſirve:
Y aunque la ame con eſtremo,
Ha de penſar ſiempre, que es
Su amor menor, que el objeto,
Y confeſſar, que no paga
Con todos los rendimientos;
Que lo fino del amor
Eſtà en no moſtrar el ſerlo.
Canta. Y andad, andad adentro,
Que la Fineza
Mayor es de vn Amante,
No conocerla.
Vaſe la Fineza, y ſale la Eſperança tapada.
Eſp. El aver, ſeñor Alcalde,
Sabido, que es el propueſto
Premio el deſprecio me ha da-
Animo de pretenderlo. (do
Alc. Dezid quien ſois, y verè,
Si lo mereceis. *Eſp.* No puedo:
Que me hizierais deſterrar,
Si llegarais à ſaberlo.
Alc. Pues, y como puedo yo
Premiaros ſin conoceros?
Eſp. Pues para aqueſſo no baſta
El ſaber, que lo merezco?
Alc. Pues ſi yo no sè quien ſois,
Ni ſiquiera lo ſoſpecho,

De donde puedo inferir
Yo vueſtro merecimiento?
Y aſsi, perded el temor,
Que os encubre del deſtierro,
Que aunq̃ tengais mil delitos,
Por eſta vez os diſpenſo,
Y deſcubrios. *Eſp.* La Eſperãça
Soy. *Alc.* Què grãde atrevimiẽ-
Vna villana en Palacio? (to!
Eſp. Si, pues què os eſpãtais de eſſo
Si ſiempre vivo en Palacio,
Aunque con nombre ſupueſto.
Alc. Y qual es? *Eſp.* Deſconfiança
Me llamo entre los Diſcretos,
Y ſoy Deſconfiança afuera,
Y Eſperança por adentro,
Y aſsi, oyendo pregonar
El premio, à llevarle vengo;
Que la Eſperança en Palacio
Solo es digna del deſprecio.
Alc. Miẽtes, que el deſprecio toma
Algun genero de cuerpo
En la boca de las Damas,
Y al dezirlo, por lo menos,
Se le detiene en los labios,
Y ſe le và con los ecos,
Y eſto baſta para hazerſe
Mucho aprecio del deſprecio,
Y ſobra para que ſea
Premio para los diſcretos;
Que no es razon, q̃ à vna Dama
Le coſtara tanto vn necio.
Cant. Andad, andad adentro,
Que la Eſperança,
Por mas que diſsimule,
Siempre es villana.
Y pues ſe han acabado
Todos los Entes,
Sin que ninguno el premio
Propueſto lleve,
Sepaſe, que en las Damas,
Aun los deſdènes,
Aunque tal vez ſe alcançan,
No ſe merecen.
Y aſsi los Entes ſalgan,
Porque confieſſen,
Què no merece el premio
Quien lo pretende.

Salen los Entes, y cada vno canta ſu Cõpla.

Amor. Verdad es lo que dizes;
Pues aunque amo,
El amor es obſequio,
Mas no contrato.
Obſ. Ni tampoco el Obſequio;
Porque en Palacio,
Con que ſervir lo dexen,
Queda pagado.
Reſp. Ni tampoco el Reſpeto
Algo merece,
Que à ninguno le pagan
Lo que ſe debe.
Fin. La Fineza tampoco;
Porque bien viſto,
No halla en lo obligatorio
Lugar lo fino.
Eſp. Yo, pues nada merezco,
Siendo Eſperança,

De-

De oy mas llamarme quiero
Desesperada.
Alc. Pues sepan, que en Palacio,
Los que lo asisten,
Aun los mismos desprecios
Son imposibles.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Don Carlos, y Castaño.

D.Carl. Castaño, yo estoy sin mi.
Cast. Y yo, que en todo te sigo,
Tan solo he estado conmigo
Aquel rato, que dormi.
D.Carl. Sabes lo q̃ me ha passado?
Mas juzgo, que sueño fue.
Cast. Si es sueño, muy bien lo sè;
Y yo tambien he soñado,
Y dormido como Dama;
Pues los vestidos, señor,
Que me diò al salir Leonor,
Son quien me sirviò de cama.
D.Carl. Galas suyas à llevarlas
A noche Leonor te diò?
Cast. Si, señor, si las diò,
No era preciso el liarlas?
D.Carl. Dõde las tienes? *Cast.* Alli,
Y en cama quiero rompellas,
Que pues yo las carguè à ellas,
Ellas me carguen à mi.
D. Carl. Yo he visto (pierdo el sentido)
En esta casa à Leonor.
Cast. Aquesso serà, señor,
Que quien Bueyes ha perdido:
Y assi tu, que en tus amores
Te desvanece el furor,
Como has perdido à Leonor,
Se te aparecen Leonores.
Mas dime, què te passò
Con aquella Dama bella,
Que assi Dios se duela de ella;
Como de mi se doliò;
Porque viendo, que contigo
Empezaba à discurrir,
Me tratè yo de dormir,
Por escusar vn testigo.
D.Ca. Castaño, aquessa es malicia;
Pero lo que passò fue,
Que, como sabes, entrè
Huyendo de la Justicia:
Que ella atenta, y cortesana
Ampararme prometiò,
Y en esta quàdra me entrò,
Y me dixo, que era hermana
de Don Pedro de Arellano,
Y que aqui oculto estaria;
Porque si acaso venia,
No me encontràra su herma-
Y con tanta bizarria (no,
Me hizo vna, y otra promessa,

Que con ser tal su belleza,
Es mayor su cortesia.
Y discreta, y lisonjera,
Alabandome, añadiò
Cosas, que à ser vano yo
A otro afecto atribuyera:
Pero son quimeras vanas
De Jovenes, altivezes,
Que en mirandolas corteses,
Luego las juzgan livianas:
Y sus malicias erradas
En su mismo mal contentas,
Si no las vèn desatentas,
No las tienen por honradas.
Y à vo pensar tan desigual,
Y à vn no indigno del desdèn,
Nunca ellas obran mas bien,
Que quando las tratan mal.
Pues al que se desvanece
Con qualquiera presumpcion
Le haze daño la atencion;
Y es, porque no la merece.
Pero bolviendo al sucesso
De lo que à mi me passò,
Ella me favoreciò,
Castaño, con grande exceso.
Yo mi historia le contè,
Y ella con discreto modo
Quedò de ajustarlo todo,
Con tal, que yo aqui me estè:
Diziendo, que no me diesse
Cuidado, que ella lo hazia
Por el riesgo, que tenia,
Si yo en publico salieste.
Condicion para mi, que
Imposible huviera sido,
A no averme sucedido,
Lo que aora te dirè.
Estando de esta manera
Oimos, al parecer,
Dar vozes vna muger
En otra quadra de afuera;
Y aunque Doña Ana impedir,
Que yo salieste, queria,
Venciendola mi porfia,
Por fuerça huve de salir.
Sacò vna luz al rumor
Vna criada, y con ella
Conocer à Leonor bella:
Pude. *Cast.* A quien?
D. Carl. A mi Leonor.
Cast. A Leonor? Hasló soñado?
Ay tan grande boberia!
Yo por loco te tenia,
Pero no tan declarado.
De oirlo solo me espanto,
Señor, vete poco à poco,
Mira, muy bueno es ser loco,
Mas no es bueno serlo tanto.
La locura es conveniente
Por las entradas de mes,
Como Luna, vn si es no es,
Quanto ayude à ser valiente;
Mas no, señor, de manera,
Que oyendo essos desatinos,
Te me atisben los vezinos,
Porque saben la tronera.
D. Carl. Picaro, si no estuviera

Dona

Donde estoy. *Cast.* Tête, señor,
Que yo tambien vi à Leonor.
D. Carl. Adonde?
Cast. En tu faltriquera,
Pintada con mil primores;
Y que era viva entendì,
Porque luego que la vì,
Le salieron los colores,
Y aunque de razon escasa,
No me resolviò la duda,
Yo pensè, viendola muda,
Que estaba puesta là passa.
D. Car. Què friolera!
Cast. Què te enfadas?
Si viva me pareciò,
Algunas he visto yo,
Què estàn vivas, y pintadas.
D. Car. Si en belleza es Sol Leonor,
Para què afeytes queria?
Cast. Pues si es Sol, como podia
Estàr sin el resplandor?
Mas si à Leonor viste, dì,
Què determinas hazer?
D. Car. Quiero esperar hasta vèr
Què causa la traxo aqui,
Pues si piadosa mi estrella
Aqui la dexò venir,
Adonde tengo de ir
Si aqui me la dexo à ella?
Y assi, es mejor esperar
De todo resolucion,
Para vèr si ay ocasion
De bolvermela à llevar.
Cast. Bien dizes; mas àzia acà,
Señor, viene enderezada
Vna, al parecer, criada
De esta casa. *Car.* Què querrà?

Sale Celia.

Cel. Cavallero, mi señora
Os ordena, que al Jardin
Os retireis luego, à fin
De que ha de salir aora
A esta quadra mi señor,
Y no serà bien que os vea.
Aquesto es, porq̃ no sea, *à part.*
Que èl desde aqui vea a Leonor
D. Car. Dezidle, q̃ mi obediencia
La responde. *Vase.*
Cel. Buelvo à irme.
Cast. Oye vustè, y querrà oirme?
Cel. Què he de oìr?
Cast. De penitencia.
Cel. Por cierto, lindos cuidados
Se tiene el muy socarron.
Cast. Pues digo, no es confesion
El dezirle mis pecados?
Cel. No à mi afecto se abalancè,
Que son lances escusados.
Cast. Si nos tienes encerrados,
No te he de querer de lance?
Cel. Ya he dicho q̃ no me quiera.
Cast. Pues què quiere tu rigor,
Si de mi encierro, y tu amor
No me puedo hazer afuera.
Mas siendo criada, tè engries?
Cel. Criada à mi, el muy estropajo?
Cast. Calla, que aquesto agassajo
Es, porque no te descries.

Cel.

Cel. Yo me voy, q̃ es fuerça, y lue-
Si no es juego, bolverè. (go,
Cast. Juego es; mas bien sabe vstè,
Que tiene bueltas el juego.

Salen Leonor, y Doña Ana.

D. An. Como la noche hàs passado
Leonorè
Leon. Dezirte, señora,
Que no me lo preguntàras
Quisiera. *D. An.* Por què?
Ha penosa *à part.*
Atencion, qùe me precisas
A agradar à quien me enoja!
Leon. Porque si me lo preguntas,
Es fuerça que te responda,
Que la passè bien, ò mal,
Y en qualquiera de estas cosas
Encuentro vn inconveniente;
Pues mis penas, y tus honras
Estàn tan mal avenidas,
Que si te respondo aora,
Que mal, serà grosseria;
Y que bien, sera lisonja. (cara
D. An. Leonor, tu ingenio, y tu
El vno à otro se malogra,
Que quien es tan entendida,
Es lastima que sea hermosa.
Leon. Como tu estàs tan segura
De que aventajas à todas
Las hermosuras, te muestras
Facilmente cariñosa
En alabarlas; porque
Quien no compite, no estorva.
D. An. Leonor, y de tus cuidados
Como estàs?
Leon. Como quien toca
Naufragio entre la borrasca
De las olas procelosas,
Ya con la quilla el Abismo,
Y ya el Cielo con la popa.
Como le preguntarè; *à par.*
Pero està el alma medrosa,
A què vino anoche à Carlos?
Mas què temo, si me ahogã,
Despues de tantos tormentos,
De los zelos la ponçoña?
D. An. Leonor, en què te suspẽdes?
Leon. Quisiera saber, perdona,
Que pues ya mi amor te dixe,
Fuera cautela notoria
Querer no mostrar cuidado
De aquello que tu no ignoras,
Que es preciso, que le tenga:
Y assi, pregunto, señora,
Pues sabes ya que yo quiero
A Carlos, y que su esposa
Soy, como entrò anoche aqui?
D. An. Dexa que no te responda
A essa pregunta tan presto.
Leon. Por què?
D. An. Porque quiero aora,
Que te diviertas, oyendo
Cantar. *Leo.* Mejor mis cõgoxas
Se divirtieran, sabiendo
Esto, que es lo q̃ me importa;
Y assi. *D. An.* Con dezirte, que
Fue vna contingencia sola,
Te respondo; mas mi hermano

Vie-

Viene. *Leon.* Pues que yo me es-
Serà preciso. (conda
D. Ana. Antes no,
Que ya yo de tu persona
Le di cuenta, porque pueda
Aliviarte en tus congoxas;
Que al fin los hombres mejor
Diligencian estas cosas,
Que nosotras. *Leo.* Dizes bien;
Mas no sè que me alborota.
Sale Don Pedro.
Mas Cielos, que es lo que miro!
Este es tu hermano, señora?
D. Ped. Yo soy, hermosa Leonor,
Què os admira?
Leon. Ay de mi! Toda
Soy de marmol: Ha fortuna,
Que assi mis males dispongas,
Que à la casa de Don Pedro
Me traygas!
D. Ped. Leonor hermosa,
Segura estais en mi casa:
Porque aunque sea à la costa
De mil vidas, de mil almas,
Sabrè librar vuestra honra
Del riesgo, que os amenaza.
Leon. Vuestra atencion generosa
Estimo, señor Don Pedro.
D. Ped. Señora, ya que las olas
De vuestra airada fortuna
En esta playa os arrojan,
No aveis de dezir, que en ella
Os falta quien os socorra.
Yo, señora, he sido vuestro,
Y aunque siempre desdeñosa
Me aveis tratado, el desdèn
Mas mi fineza acrisola,
Que es muy garboso desayre
El ser fino à toda costa.
Ya en mi casa estais; y assi,
Solo tratamos aora
De agradaros, y serviros,
Pues sois dueño de ella toda.
Divierte à Leonor, hermana.
D. An. Celia.
Cel. Què mandas, señora? (ten:
D. An. Di à Clori, y Laura que can-
Y tu, pues ya serà hora *àpart.*
De lo que tengo dispuesto;
Porque mi industria engañosa
Se logre, saca à Don Carlos
A aquella rexa, de forma,
Que nos mire, y que no todo
Lo que conferimos oyga.
De este modo lograrè,
El que la pasion zelosa
Empieze à entrar en su pecho;
Que aunque los zelos blasonan
De què avivan al amor,
Es su operacion muy otra,
En quien se vè como Dama,
O se mira como esposa;
Pues en la esposa despecha,
Lo que en la Dama enamora.
No vas à dezir, que canten?
Cel. Voy à dezir ambas cosas.
D. Ped. Mas cō todo, Leonor bella,
Dadme licencia, que rompa

Las

Las leyes de mi silencio
Con mis quexas amorosas:
Que no siente los cordeles
Quien el dolor no pregona.
Què defecto en mi amor visteis,
Que siempre tan desdeñosa
Me tratasteis? Era ofensa
Mi adoracion decorosa?
Y si amaros fue delito,
Como otro la dicha goza,
E igualandonos la culpa,
La pena no nos conforma?
Como si es ley el desdèn
En vuestra beldad, forçosa,
En mi la ley se executa,
Y en el otro se deroga?
Què tuvo para con vos
Su passion de mas ayrosa?
De mas bien vista su pena?
Que siendo vna misma cosa,
En mi os pareciò culpable,
Y en el otro meritoria?
Si èl os pareciò mas digno,
No supliera en mi persona
Lo que de galan me falta,
Lo que de amante me sobra?
Mas sin duda, mi fineza
Es quié el premio me estorva,
Que es quié la merece menos,
Quien siempre la dicha logra:
Mas si yo os he de adorar
Eternamente, què importa
Que vos me negueis el premio,
Pues es fuerça, que conozca,
Que me concedeis de fino
Lo que os negais de piadosa?

Leon. Permitid, señor D. Pedro,
Yà q̃ me hazeis tantas honras,
Que os suplique, por quiẽ sois,
Me hagais la mayor de todas;
Y sea, que ya que veis
Que la fortuna me postra,
No apureis mas mi dolor,
Pues me basta à mi por soga
El cordel de mi verguença,
Y el peso de mis congoxas.
Y puesto que en el estado,
Que veis que tienen mis cosas,
Tratarme de vuestro amor,
Es vna accion tan impropria,
Que ni es bien dezirlo vos,
Ni justo que yo lo oyga,
Os suplico que calleis;
Y si es vengança que toma
Vuestro amor de mi desdèn,
Elegidla de otra forma,
Que para que esteis vengado,
Ay en mi penas que sobran.

Hablan à parte, y salen à vna rexa D. Carlos, Cella, y Castaño.

Cel. Hasta aqui podeis salir,
Que aunque mandò mi señora
Que os retirarais, yo quiero
Hazeros esta lisonja,
De que desde aquesta rexa
Oygais vna primorosa
Musica, que à cierta Dama,
A quien mi señor adora,

Ha

Ha dispuesto: Aquí os quedad.
Cast. Oyga vsted.
Cel. No puedo aora.
Vase, y sale por el otro lado.
Cast. Fuese, y cerrònos la puerta,
Y dexònos como Monjas
En rexa, y solo nos falta
Vna Escucha que nos oyga.
Llega, y mira.
Pero, señor, vive Dios,
Que es cosa muy pegajosa
Tu locura, pues à mi
Se me ha pegado.
D. Car. En què forma?
Cast. En q̃ escucho los cencerros,
Y aun los cuernos se me antojá
De los Bueyes, que perdimos.
Llega D. Carlos. (corra,
D. Car. Què miro! Amor me so-
Leonor, Doña Ana, y D. Pedro
Son, vès como no fue cosa
De ilusion, el que aqui estava?
Cast. Y de que estè, no te enojas?
D. Ca. No, basta saber como vino:
Que si yo en la casa propria
Estoy, sin estar culpado,
Como quieres, que suponga
Culpa en Leonor? antes juzgo,
Que la fortuna piadosa
La conduxo adonde estoy.
Cast. Muy reposado enamoras,
Pues no sueles ser tan cuerdo;
Mas si hallando golpe en bola,
La ocasion el tal D. Pedro
La cogiesse por la cola,
Estariamos muy buenos?
D. Car. Calla, Castaño, la boca,
q̃ es muy baxo quien sin causa
De la Dama à quien adora,
Se dà à entẽder que la ofende,
Pues en su aprehension zelosa,
Què mucho q̃ ella le agravie,
Quando èl à sì se deshonra?
Mas escucha, que ya templan.
D. An. Cantad, pues.
Cel. Vaya de Solfa.
Music. Qual es la pena mas grave,
Que en las penas de amor cabe?
Voz. 1. El carecer del favor
Serà la pena mayor,
Puesto que es el mayor mal.
Cor. 1. No es tal.
Voz. 1. Si es tal.
Cor. 2. Pues qual es?
Voz. 2. Son los desvelos
A que ocasionan los zelos,
Que es vn dolor sin igual.
Cor. 2. No es tal.
Voz. 2. Si es tal.
Cor. 1. Pues qual es?
Voz. 3. Es la impaciencia
A que ocasiona la ausencia,
Que es vn letargo mortal.
Cor. 1. No es tal.
Voz. 3. Si es tal.
Cor. 2. Pues qual es?
Voz. 4. Es el cuydado
Con que se goza lo amado,

Que

Que nunca es dicha cabal.
Cor. 2. No es tal.
Voz 4. Si es tal.
Cor. 1. Pues quál es?
Voz 5. Mayor se infiere.
No gozar à quien me quiere,
Quando es el amor igual.
Cor. 1. No es tal.
Voz 1. Si es tal.
Cor. 2. Tu, q̃ ahora has respondido,
Conozco, que solo has sido
Quien las penas de amor sabe.
Cor. 1. Qual es la pena mas grave,
Que en las penas de amor cabe?
D. Ped. Leonor, la razon primera,
De las que han cantado aqui,
Es mas fuerte para mi;
Pues si bien se considera,
Es la pena mas severa
Que puede dar el amor
La carencia del favor,
Que es su termino fatal.
Leon. No es tal.
D. Ped. Si es tal.
D. An. Yo, hermano, de otra opinion
Soy, pues si se llega à vèr,
El mayor mal viene à ser
Vna zelosa passion;
Pues fuera de la razon
De que del bien se carece,
Con la embidia se padece
Otra pena mas mortal.
Leon. No es tal.
D. An. Si es tal.
Leon. Aunque se halla mi sentido
Para nada, he imaginado
Que el carecer de lo amado
En amor correspondido:
Pues con juzgarse querido,
Quando del bien se carece,
El ansia de gozar crece,
Y con ella crece el mal.
D. An. No es tal.
Leon. Si es tal.
D. Carl. Ay Castaño! Yo dixera,
Que de amor en los desvelos
Son el mayor mal los zelos,
Si à tenerlos me atreviera;
Mas pues quiere amor q̃ muera,
Muera de solo temerlos,
Sin llegar à padecerlos,
Pues este es sobrado mal.
Cast. No es tal.
D. *Carl.* Si es tal.
Cast. Señor, el mayor pesar
Con que el amor nos baldona;
Es querer vna fregona,
Y no tener que la dar;
Pues si llego a enamorar,
Corrido, y confuso quedo;
Pues conseguirlo no puedo
Por la falta de caudal.
Music. No es tal.
Cast. Si es tal.
Cet. El dolor mas importuno,
Que da amor en sus ensayos,
Es tener doze Lacayos,
Sin regalarme ninguno,

Y

Y tener perpetuo ayuno,
Quando estàr harta debiera,
Esperando costurera
Los alivios del dedal.
Music. No es tal.
Cel. Si es tal.
D. An. Leonor, si no te divierte
La Musica, al Jardin vamos,
Quizà tu fatiga en èl
Se aliviarà *Leon.* Què descanso
Puede tener la que solo
Tiene por alivio el llanto?
d. Ped. Vamos, Divino imposible,
d. An. Haz, Celia, lo q̃ he mãdado,
Que yo te mando vn vestido,
Si se nos logra el engaño.
Vanse D. Pedro, Doña Ana, y Leonor.
Cel. Esso si es mandar con modo,
Aunque esto dei Yo te mando,
Quando los amos lo dizen, (so;
No viene à hazer mucho al ca-
Pues estàn siempre tan hechos,
Que si acaso mandan algo,
Para dar luego, se escusan,
Y dizen à los criados,
Que lo que mandaron, no
Fue manda, sino mandato.
Pero vaya de tramoya:
Yo llego, y la puerta abro,
Que presto, que ya D. Juan,
Que era mi mayor cuidado,
Con la llave que le dì
Estuvo tan avisado,
Que, sin que yo le sacasse,
Se saliò passo entre passo
Por la puerta del Jardin,
Y mi señora ha tragado,
Que fue otra de las criadas
Quiẽ le diò ẽtrada en su quar-
Gracias à mi hypocresia, (to.
Y vnos juramentos falsos,
Que sobre el caso me echè,
Con tanto desembarazo,
Que ella quedò tan segura,
Que aora me ha encomẽdado,
Lo que alla dirà el enredo.
Yo llego: Señor D. Carlos?
d. Car. q̃ quieres Celia? Ay de mi!
Cel. Avèr si aveis escuchado
La Musica vine. *d. Carl.* Si,
Y te estimo el agassajo.
Mas dime, Celia, à què vino
Aquella Dama, que ha estado
Cõ Doña Ana, y con D. Pedro?
Cel. Ya picò el pez, largo el trapo.
Aquella Dama, señor:
Mas yo no puedo contarlo,
Si primero no me dais
La palabra de callarlo.
d. Carl. Yo te la doy: A que vino?
Cel. Temo, señor, que es pecado
Descubrir vidas agenas;
Mas supuesto, que tu has dado
En que lo quieres saber,
Yyò en que no he de contarlo.
Vaya, mas sin que lo sepas;
Y sabe, que aquel milagro,

De

De belleza, es vna Dama
A quien adora mi amo,
Y anoche, yo no sè como,
Ni como no, entrò en su quar-
El la enamora, y regala, (to:
Con què fin, yò no lo alcanço,
Ni yo en conciencia pudiera
Afirmarte que ello es malo,
Que puede ser que la quiera
Para ser Frayle Descalço.
Y perdona que no puedo
Dezir lo que has preguntado,
Que estas cosas mejor es
Que las sepas de otros labios.
Vase Celia.

d.Car. Castaño, no has oìdo
aquesto?
Cierta es mi muerte, y mi
agravio. (cho,

Cast. Pues si ella no nos lo ha di-
Como puedo yo afirmarlo?

d.Car. Cielos, q̃ es esto, q̃ escucho?
Es ilusion, es encanto
Lo que ha passado por mi?
Quien soy yo? Dõde me hallo?
No soy yo quien de Leonor
La beldad idolatrando,
La solicitè tan fino,
La servì tan recatado,
Que en premio de mis finezas,
Conseguì favores tantos;
Y por vltimo, seguro
De alcançar su blanca mano,
Y de ser solo el dichoso
Entre tantos desdichados?
No saliò anoche conmigo,
Su casa, y padre dexando,
Reduciendo à mi la dicha
Que solicitaban tantos?
No la llevò la Justicia?
Pues como (ay de mi!) la hallo
Tan sossegada en la casa
De Don Pedro de Arellano,
Que amante la solicita?
Y yo: Mas como no abraso
Antes mis agravios, que
Pronunciar yo mis agravios?
Mas Cielos, Leonor no pudo
Venir por algun acaso
A esta casa, sin tener
Culpa de lo que ha passado,
Pues prevenir lo no pudo?
Y que D. Pedro, llevado
De la ocasion de tener
En su poder el milagro
De la perfeccion, pretenda,
Como moço, y alentado,
Lograr la ocasion felize,
Que la fortuna le ha dado,
Sin que Leonor corresponda
A sus intentos osados?
Bien puede ser que assi sea;
Mas cũplo yo con lo honrado,
Consintiendo que à mi Dama
La festeje mi contrario,
Y que con tanto lugar,
Como tenerla à su lado,
La enamore, y solicite,

Y que aya de ser tan baxo
Yo, que lo mire, y lo sepa,
Y no intente remediarlo?
Esso no, viven los Cielos:
Sigueme, vamos Castaño,
Y saquèmos à Leonor,
A pesar de todos quantos
La quisieren defender.

Cast. Señor, estàs dado al diablo?
No vès, que ay en esta casa
Vna tropa de Lacayos,
Que sin que nadie lo sepa,
Nos daràn vn sepan quantos,
Y andaràn descomedidos,
Por andar muy bien criados?

D. Car. Cobarde, aquesso me dizes?
Aunque vibre el Cielo rayos,
Aunque iras el Cielo esgrima,
Y el Abismo aborte espantos,
Me la tengo de llevar.

Cast. Aora sus, si ha de ser, vamos,
Y luego de aqui à la horca,
Que serà el segundo passo.

Salen Don Rodrigo, y Don Juan.

D. Rod. Don Juan, pues vos sois su amigo,
Reducidle à la razon,
Pues por aquesta ocasion
Os quise traer conmigo:
Que pues vos sois el testigo
Del daño que me causò,
Quando à Leonor me llevò,
Podreis con desembaraço
Hablar en aqueste caso
Con mas llaneza, que yo.
Ya de todo os he informado,
Y en vn caso tan severo,
Siempre lo trata el tercero
Mejor, que no el agraviado:
Que al q̃ es Noble, y naciò honrado,
Quãdo se le representa
La afrenta, por mas que sienta,
Le impide, aũq̃ esse es el medio,
La verguença del remedio,
El remedio de la afrenta.

D. Ju. Señor Don Rodrigo, yo,
Por la ley de Cavallero,
Os prometo reducir
A vuestro gusto à Don Pedro,
A que èl juzgo, que està llano,
Porque tampoco no quiero
Vender por fineza mia
A lo que es merito vuestro.
Y pues, porque no se niegue,
No le avisamos, entrèmos
A la sala; mas què miro?
Aqui Don Carlos de Olmedo,
Con quien anoche reñi?
Ha ingrata Doña Ana! Ha fiero
Basilisco! *Sale Celia.*

Cel. Jesu Christo!
D. Juan de Vargas, y vn viejo,
Señor, y te han visto ya.

D. Car. No importa, q̃ nada temo.

D. Rod. Aqui Don Carlos està,
Y para lo que traemos
Que tratar, grande embarazo

Serà. *Caſ.* Señor, reza el Credo,
Porque eſtos pienſo, que vienẽ
Para darnos pan de perro;
Pues ſin duda, que ya ſaben
Que fuiſte quien à Don Diego
Hiriò, y ſe llevò à Leonor.
D. Car. No importa, ya eſtoy
reſuelto,
A quanto me ſucediere.
D. Rod. Mejor es llegar, yo llego.
Don Carlos, Don Juan, y yo
Cierto negocio traemos,
Que preciſamente aòra
Se ha de tratar à Don Pedro,
Y aſsi, ſi no es embarazo
A lo que venis, os ruego,
Nos deis lugar, perdonando
El eſtorvo, que los viejos
Con los moços, y mas quando
Son tan bizarros, y atentos
Como vos, eſta licencia
Nos tomamos.
D. Car. Vive el Cielo, *à part.*
Que aun ignora Don Rodrigo,
Que ſoy de ſu agravio el dueño.
D. Fu. No sè, vive el Cielo, como
Viendo à D. Carlos, contengo
La colera, que me incita.
Cel. Don Carlos, pues el empeño
Mirais, en que eſtà mi ama,
Si llega ſu hermano à veros,
Que os eſcondais, os ſuplico.
D. Car. Tiene razon, vive el
Ciclo,
Que ſi aqui me vè ſu hermano,
La vida à Doña Ana arrieſgo;
Y aviendome ella amparado,
Es infamia; mas què puedo
Hazer yo en aqueſte caſo?
Ello no ay otro remedio:
Ocultome, que el honor
De Doña Ana es lo primero;
Y deſpues ſaldrè à vengar
Mis agravios, y mis zelos.
Cel. Señor, por Dios q̃ te eſcondas,
Antes que ſalga Don Pedro.
D. Car. Señor Don Rodrigo, yo
Eſtoy (perdonad ſi os tengo
Verguença, que vueſtras canas
Dignas ſon de eſtè reſpeto)
Sin que Don Pedro lo ſepa
En ſu caſa; y aſsi, os ruego
Que me dexeis ocultar
Antes q̃ èl ſalga, que el rieſgo
Que vn honor puede correr
Me obliga.
D. Fu. Què eſto conſiento!
Què mas claro ha de dezir,
Que aquel Baſiliſco fiero
De Doña Ana aqui le trae?
O peſe à mi ſufrimiento,
Que no le quito la vida!
Pero ajuſtar el empeño
Es antes de Don Rodrigo,
Pues le di palabra de ello,
Que deſpues yo bolverè,
Puesto que la llave tengo
Del Jardin, y tomarè

La

La vengança, que deseo.

D.Ro. D.Carlos, nada me admira,
Moço he sido, aunq̃ soy viejo,
Vos sois moço, y es preciso,
Que deis sus frutos al tiempo;
Y supuesto que dezis,
Que os es preciso esconderos,
Hazed vos lo que os convẽga,
Que yo la causa no inquiero
De cosas que no me tocan.

D.Carl. Pues à Dios.

D.Rod. Guardeos el Cielo.

Cel. Vamos aprisa, à Dios gracias,
Que se ha escusado este apriesto,
Y vos, señor, esperad
Mientras aviso à mi dueño.

D. Carl. Vn Etna llevo en el Alma.

D. Ju. Vn Volcan queda en el pecho.

Vanse Don Carlos, Celia, y Castaño.

D.Ro. Veis aqui como es el Mũdo;
A mi me agravia Don Pedro,
Don Carlos le agravia à èl,
Y no faltara vn tercero
Tãbien, q̃ agravie à D. Carlos,
Y es, que lo permite el Cielo
En castigo de las culpas,
Y dispone, que paguèmos
Con males, que recibimos,
Los males que avemos hecho.

D.Ju. Estoy tan fuera de mi,
De aver visto manifiesto
Mi agravio, que no sè como
He de sossegar el pecho
Para hablar en el negocio,
De que he de ser medianero,
Que quien ignora los suyos,
Mal hablarà en los agenos.

Sale Don Carlos à la rexa.

D.Car. Yà q̃ fue fuerça ocultarme,
Por el debido respeto
De Doña Ana, como à quien
El amparo, y vida debo,
Desde aqui quiero escuchar,
Pues sin ser yo visto, puedo
A què vino Don Rodrigo,
Que entre mil dudas el pecho,
Astrologo de mis males,
Me pronostica los riesgos.

Sale Don Pedro.

D.Ped. Señor Don Rodrigo, vos
En mi casa? Mucho debo
A la ocasion, que aqui os trae,
Pues que por ella merezco,
Que vos me hagais tãtas hõras.

D.Rod. Yo las recibo, Don Pedro,
De vos, y ved si es verdad,
Pues à vuestra casa vengo
Por la honra, que me falta.

D.Ped. D. Juã amigo, no es nuevo,
El que vos honreis mi casa:
Tomad entrambos assiento,
Y dezid, como venis?

D.J. Yo vengo al servicio vuestro,
Y pues à lo que venimos
Dilacion no admite, empieço:
Don Pedro, vos no ignorais,

Como tan gran Cavallero,
Las muchas obligaciones,
Que teneis de pareceerlo:
Esto supuesto, el señor
Don Rodrigo tiene vn duelo
Cõ vos. *d.Pe.* Cõmigo, D. Juan?
Holgareme de saberlo.
Valgame Dios! què serà? *à part.*
d.Ro. D. Pedro, ved, q̃ no es tiempo
Este de hazeros de nuevas,
Y si acaso dezis esso
Por la cortès atencion
Que debeis à mi respeto,
Yo estimo la cortesia,
Y en la atencion los dispenso.
Vos Amante de Leonor,
La solicitasteis ciego,
Pudiendo averos valido
De mi, y con indignos medios
La sacasteis de mi casa,
Cosa, que: Pero no quiero
Reñir aora el delito,
Que ya no tiene remedio,
Que quando os busco piadoso,
No es bien reñiros severo:
Y como lo mas se enmiende,
Yo os perdonarè lo menos.
Supuesto esto, ya sabeis
Vos, q̃ no ay sangre en Toledo,
Que pueda exceder la mia;
Y siendo esto todo cierto,
Què dificultad podeis
Hallar para ser mi yerno?
Y si es falta el estar pobre,
Y vos rico, fuera bueno
Responder esso, si yo
Os tratàra el casamiento
Con Leonor; mas pues vos fuis-
El que la eligiò primero, (teis
Y os pusistèis en estado,
Que ha de ser preciso hazerlo,
No he tenido yo la culpa
De lo que fue arrojo vuestro.
Yo sè que està en vuestra casa,
Y sabiendolo, no puedo
Sufrir, que estè en ella, sin que
Le deis de Esposo al momento
La mano.
d.Ped. Valgame Dios! *à part.*
Què puedo en tã grãde empe-
Responder à D. Rodrigo? (ño
Pues si, que la tengo, niego,
Es facil, que èl lo averigue,
Y si la verdad confiesso
De que la sacò Don Carlos,
Se la darà à èl, y yo pierdo,
Si pierdo à Leonor, la vida.
Pues si el casarme concedo,
Puede ser que me desayre
Leonor: quiè hallàra vn medio
Con que poder dilatarlo!
d.Ju. De q̃, amigo, estais suspenso?
Quando la proposicion
Resulta en decòro vuestro,
Quando el señor D. Rodrigo,
Tan reportado, y tan cuerdo
Os convida con la dicha
De hazeros felize dueño

De

De la beldad de Leonor?
D. Ped. Lo primero, que protesto,
Señor Don Rodrigo, es, que
Tanto la beldad venero
De Leonor, que puesto que
Sabeis ya mis galanteos,
Quiero que esteis persuadido
Que nunca pudo mi pecho
Mirarla con otros ojos,
Ni hablarla con otro intento,
Que el de ser feliz, con ser
Su esposo: Y esto supuesto,
Sabed, que Leonor anoche
Supo (aun à fingir no acierto)
Que estaba mala mi hermana,
A quien con cariño tierno
Estima, y vino à mi casa
A verla solo, creyendo
Que vos os tardarais mas
Con la diversion del juego:
Hizose algo tarde, y como
Temiò el q̃ huviesseis ya buel-
Como sin licencia vino, to,
Despachamos à saberlo
Vn criado de los mios,
Y aqueste bolvio, diziendo,
Que ya estavais vos en casa,
Y que aviais echado menos
A Leonor, por cuya causa,
Haziendo justos estremos
La buscabais ofendido:
Ella temerosa, oyendo
Aquesto, bolver no quiso.
Este es en suma el sucesso,
Que ni yo saquè à Leonor,
Ni pudiera, pretendiendo
Para Esposa su beldad,
Proceder tan desatento,
Que para mirarme en èl,
Manchàra antes el espejo.
Y para què no juzgueis,
Que esta es escusa, q̃ invento,
Por no venir en casarme,
Mi fee, y palabra os empeño,
De ser su Esposo al instante,
Como Leonor venga en ello,
Y en esto conocereis,
Que no tengo impedimento
Para dexar de ser suyo,
Mas de que no la merezco.
D. Car. No escuchas esto, Castaño?
La vida, y el juyzio pierdo.
Cast. La vida es la novedad,
Que lo del juyzio, no es nuevo.
D. Ro. D. Pedro, à lo q̃ aveis dicho
Hazer replica no quiero,
Sobre si pudo, ò no, ser
Como dezis, el sucesso;
Pero siendole ya à todos
Notorios vuestros festejos,
Sabiendo, que Leonor falta,
Y yo la busco, y sabiendo
Que en vuestra casa la hallè,
Nunca queda satisfecho
Mi honor, si vos no os casais,
Y en lo q̃ me aveis propuesto,
De si Leonor querrà, ò no,
Esso no es impedimento;

Pues ella tener no puede
Mas gusto, que mi precepto:
Y assi llamadla, y vereis
Quan presto lo ajusto.
D. Ped. Temo,
Señor, que Leonor se asuste,
Y assi os suplico deis tiempo
De que antes se lo proponga
Mi hermana; porque supuesto,
Que yo estoy llano à casarme,
Y que por dicha lo tengo,
Què importa que se difiera
De aqui à mañana, q̃ es tiempo
En que les puedo avisar
A mis amigos, y deudos,
Porque assistan à mis bodas,
Y tambien porque llevèmos
A Leonor à vuestra casa,
Donde se haga el casamiento.
d. Rod. Bien dezis, pero sabed
Que ya quedamos en esso,
Y q̃ es Leonor vuestra Esposa.
d. Ped. Dicha mia es el saberlo.
d. Rod. Pues hijo, à Dios, q̃ tambien
Hazer de mi parte quiero
Las prevenciones. *d. Ped.* Señor,
Vamos, os irè sirviendo.
d. Rod. No ha de ser, y assi quedaos,
Que aveis menester el tiempo.
d. Ped. Yo tengo de acompañaros.
d. Rod. No hareis tal.
d. Ped. Pues ya obedezco.
d. Ju. D. Pedro, quedad con Dios.
Vanse Don Rodrigo, y Don Juan.

D. Ped. Id con Dios, Don Juan. Yo quedo
Tan confuso, que no sè,
Si es pesar, ò si es contento;
Si es fortuna, ò es desayre
Lo que me està sucediendo.
Don Rodrigo con Leonor
Me ruega, yo à Leonor tengo;
El caso està en tal estado,
Que yo escusarme nó puedo
De casarme, solamente
Es à Leonor à quien temo,
No sea que lo resista;
Mas puede ser, que ella, viendo
El estado de las cosas,
Y de su padre el precepto,
Venga en ser mia: Yo voy,
Amor, ablanda su pecho. *Vase.*

Sale Don Carlos, y Castaño.

d. Car. No debo de estàr en mi,
Castaño, pues no estoy muerto,
D. Rodrigo (ay de mi!) juzga
Que à Leonor sacò D. Pedro,
Y se la viene à ofrecer,
Y èl muy falso, y placentero
Viene en casarse con ella,
Sin vèr el impedimento
De que se saliò con otro.
Cast. Què quieres? El tal sugeto
Es marido convenible,
Y no repara en pucheros.
El viò bolàndo esta Garça,
Y quiso matarla al buelo:
Conque si èl ya la caçò,

Ya

Yà para ti *Volaverunt.* (taño,
d. Car. Yo estoy tan sin mi, Cas-
Que aun à discurrir no acierto
Lo que harè en aqueste caso.
Cast. Yo te darè vn buen remedio
Para que quedes vengado.
Doña Ana es rica, y yo pienso,
Que rebienta por ser Novia,
Enamorala, y con esso
Tè vengas de quatro, y ocho,
Què dexas à aqueste necio
Mucho peor, que endiablado,
Encuñadado *in æternum.*
d. Car. Por cierto gentil vengança.
Cast. Mal te parece el consejo?
Tu no debes de saber
Lo q̃ es vn Cuñado, vn Suegro,
Vna Madrastra, vna Tia,
Vn Escrivano, vn Ventero,
Vna Mula de alquiler,
Ni vn Albacea, que pierso,
Que del Infierno el mejor,
Y mas bien cobrado censo,
No llegan à su zapato.
d. Car. Ay de mi infeliz! què puedo
Hazer en aqueste caso?
Ay Leonor! si yo te pierdo,
Pierda la vida tambien.
Cast. No pierdas, ni aũ vn cabello,
Sino vamos à buscarla,
Que en el Tribunal supremo,
De su gusto, quizà se
Revocarà este decreto.
d. Car. Y si la fuerça su padre?
Cast. Què es forçarla? Pues el viejo
Està ya para Tarquino?
Vamos à buscarla luego,
Que como ella diga nones,
No harà pares con Don Pedro
d. Carl. Bien dizes, Castaño,
vamos.
Cast. Vamos, y dexa lamentos,
Que se alarga la Jornada,
Si aqui mas nos detenèmos.

Letra por Tierno adorado Adonis.

Tierno pimpollo hermoso,
Que à pequeñèz reduces
Del Prado los colores,
Y del Cielo las luzes.
Pues en tu rostro bello
Vnidos se confunden
De Estrellas, y de Rosas,
Centellas, y perfumes,
Cupido Soberano,
A cuyas flechas dulces,
Herido el viento silva,
Flechado el viento cruxe.
Astro hermoso, que apenas
Dàs la primera lumbre,
Quando en los pechos todos
Dulce aficion influyes.

Visagra, que amorosa
Dos coraçones vnes,
Que siendo antes vnion,
A identidad reduces.
Oriente de arreboles,
Porque Sol mas ilustre
En tu rostro amanezca,
Que en el Cielo madrugue.
Hijo de Marte, y Venus,
Porque vno, y otro Numen,
Te infunda este lo fuerte,
Te dè aquella lo dulce.
Bello Joseph amado,
Que dueño te introduces
En comunes afectos
De efectos no comunes.
Sol, que naces mudando
Del otro la costumbre
En el Ocaso, porque
Adonde èl muere triunfes.
La cortedad admite,
Pues las solicitudes,
Que aspiran à tu obsequio
No es razon que se frustre n.

SAYNETE SEGUNDO.

INTERLOCUTORES.

Muñiz, Arias, Azebedo, y compañeros.

Salen Muñiz, y Arias.

Arias. MIentras descansan nuestros camaradas
De andar las dos Jornadas,
Que vive Dios que creo,
Que no fueran mas largas de vn Correo:
Pues si aquesta Comedia se repite,
Juzgo, que llegarèmos à Cabite,
E irèmos à vn Presidio condenados,
Quando han sido los versos los forçados,
Aqui, Muñiz amigo, nos sentèmos,
Y toda la Comedia murmurèmos.

Muñ.

Muñ. Arias, vos os teneis buen desenfado;
Pues si estais tan cansado,
Y yo me hallo molido, de manera,
Que yà por vn tamiz passar pudiera:
Y esto no es embeleco,
Pues sobre estàr molido, estoy tan seco
De aquestas dos Jornadas, que he pensado
Que en mula de alquiler he caminado.
No es mejor acostarnos,
Y de aquessos cuidados apartarnos?
Que yo mas al descanso me abalanço.

Arias. Y el murmurar, amigo, ay mas descanso?
Por lo menos à mi me haze provecho;
Porque las pudriciones, que en el pecho
Guardo, como veneno,
Salen quando murmuro, y quedo bueno.

Muñ. Dizes bien. Quien seria
El que al pobre de Deza engañaria
Con aquesta Comedia
Tan larga, y tan sin traza?

Arias. Aquesso, D. Andrès, os embaraza?
Diòsela vn Estudiante,
Que en las Comedias es tan principiante,
Y en la Poesia tan moço,
Que le apuntan los Versos como el bozo.

Muñ. Pues yo quisiera, amigo, ser Barbero,
Y raparle los Versos por entero,
Que Versos tan barbados,
Es cierto que estuvieran bien rapados.

No era mejor, amigo, en mi conciencia,
Si queria hazer festejo a su Excelencia,
Escoger, sin congoxas,
Vna de Calderon, Moreto, ò Roxas,
Que en oyendo su nombre

No se topa, à fè mia,
Silvo, que diga: Aquesta boca es mia?
Arias. No veis, que por ser nueva
La han echado? *Muñ.* Gentil prueba
De su bondad! *Arias.* Aquessa es mi mohina:
No era mejor hazer à Celestina,
En que vos estuvisteis tan gracioso,
Que aun estoy temeroso,
Y es justo que me assombre
De que sois hechizera en trage de hombre?
Muñ. Amigo, mejor era Celestina,
En quanto à ser Comedia vltramarina,
Que siempre las de España son mejores,
Y para digerirlas los humores,
Son ligeras; que nunca son pesadas
Las cosas, que por agua estàn passadas;
Pero la Celestina, que esta risa
Os causò, era Mestiza,
Y acabada à retazos,
Y si le faltò traza, tuvo trazos,
Y con diverso genio,
Se formò de vn Trapiche, y de vn Ingenio;
Y en fin, en su Poesia,
Por lo bueno, lo malo se pulia;
Pero aqui, vive Christo, que no puedo
Sufrir los disparates de Azebedo.
Arias. Pues es el Autor? *Muñ.* Assi se ha dicho,
Que de su mal capricho
La Comedia, y Saynetes han salido,
Aunque es verdad, que yo no puedo creello.
Arias. Tal le dè Dios la vida como es ello.
Muñ. Aora bien: Què remedio dar podrèmos
Para que esta Comedia no acabèmos?
Arias. Mirad, yà yo he pensado

Vno,

Vno, que pienſo que ſerà acertado.
Muñ. Qual es? *Arias.* Que nos finjamos
Moſqueteros, y à ſilvos deſtruyamos
Eſta Comedia, ò eſta patarata,
Que con eſto la Fieſta ſe remata;
Y como ellos eſtàn tan deſcuidados,
En oyendo los ſilvos, alterados
Saldràn, y muy ſeveros
Les dirèmos, que ſon los Moſqueteros.
Muñ. Brava traza, por Dios! Pero me atajà,
Que yo no sè ſilvar. *Arias.* Gentil alhaja:
Què dificultad tiene? *Muñ.* El punto es eſſe,
Que yo no acierto à pronunciar la S.
Arias. Pues mirad, yo, qne à ſilvar me allano,
Que puedo en el Arcadia ſer Silvano,
Silvarè por entrambos; mas atento,
Que es eſte ſilvo à vueſtro pedimento.
Muñ. Bien aveis dicho, vaya.
Arias. Và con brio. *Silva Arias.*
Muñ. Cuenta, ſeñores, que eſte ſilvo es mio.
Cuerpo de Dios, que aqueſte eſtà muy frio.
Silvan otros dentro.
Cuenta, ſeñores, que eſte ſilvo es mio.
Vaya de ſilvos vaya. *Silvan.*
Ari. Cuenta, ſeñores, que eſte ſilvo es mio. *Silva.*
Sale Azebedo, y los Compañeros.
Azeb. Què ſilvos ſon aqueſtos tan atrozes?
Muñ. Aqueſto es, quantos ſilvos, quantas vozes.
Azeb. Que ſe atrevan à tal los Moſqueteros!
Arias. Y aun à la miſma Nava de Zueros.
Azeb. Ay ſilvado de mi! Ay deſdichado!
Que la Comedia que hize me han ſilvado!
Al primer tapon ſilvos? Muerto quedo.
Arias. No os murais, Azebedo.

Azeb.

Azeb. Allà à ahorcarme me meto.
Muñ. Mirad, que es el ahorcarse mucho aprieto!
Azeb. Vn cordel aparejo.
Arias. No os vais, que aquí os darèmos cordelejo.
Azeb. Dadmelo acà, vereis como me enfogo,
Que con esso saldrè de tanto ahogo.

Cantan sus Coplas cada vno.

Muñ. Silvadito del alma,
No te me ahorques,
Que los silvos se hizieron
Para los hombres.
Azeb. Silvadores del diablo,
Morir supongo,
Que los silvos se hizieron
Para los Toros.
Comp. 1. Pues q̃ ahorcarte quieres,
Toma la soga,
Que aqueste cordelejo
No es otra cosa.
Azeb. No me silveis, demonios,
Que mi cabeça
No recibe los silvos,
Aunque està hueca.
Arias. Vaya de silvos, vaya,
Silvad amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.

Silvan todos.

Azeb. Gachupines parecen
Recien venidos,
Porque todo el Teatro
Se hunde à silvos.
Muñ. Vaya de silvos, vaya,
Silvad amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.
Comp. 2. Y los malos Poetas
Tengán sabido,
Que si victores quieren,
Este es el victor.
Tod.cant. Vaya de silvos, vaya,
Silvad amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.
Azeb. Baste yà, por Dios, baste,
No me dèn soga,
Que yo les doy palabra
De no hazer otra.
Muñ. No es aquesso bastante,
Que es el delito
Muy criminal, y pide
Mayor castigo.
Tod.cant. Vaya de silvos, vaya,
Silvad amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos. *Silvan.*
Azeb. Pues si aquesto no basta,
Que me disponen?
Que como no sean silvos,
Denme garrote.
Arias. Pues de pena te sirva,
Pues lo has pedido,

El que otra vez traslades
Lo que has escrito.
Azeb. Esso no, que es aquesse
Tan gran castigo,
Que mas quiero atronado
Morir à silvos.
Muñ. Pues lo ha pedido, vaya,
Silvad amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.

JORNADA TERCERA.

Salen Celia, y Leonor.

Leon. Celia, yo me he de matar,
Si tu salir no me dexas
De esta casa, ù de este encanto.
Cel. Reportate, Leonor bella,
Y mira por tu opinion.
Leon. Què opinion quieres q̃ tẽga,
Celia, quien de oir acaba
Vnas tan infaustas nuevas,
Como que quiere mi padre,
Porque con engaño piensa
Que Don Pedro me sacò,
Que yo (ay Dios!) su esposa sea?
Y esto cae sobre aver
Antes dichome tu mesma,
Que Carlos (ha falso amante!)
A Doña Ana galantea,
Y que con ella pretende
Casarse; que es quien pudiera,
Como mi esposo, librarme
Del rigor de esta violencia.
Con que estàdo en este estado,
No les quedan à mis penas,
Ni asylo, que las socorra,
Ni amparo, que las defienda.
Cel. Verdad es q̃ se lo dixe, *à part.*
Y à Don Carlos con la mesma
Tramoya tengo confuso,
Porque mi ama me ordena,
Que yo despeche à Leonor,
Para que à su hermano quiera,
Y ella se quede con Carlos:
Y yo, viendola resuelta,
Por la manda del vestido,
Ando haziẽdo estas quimeras.
Pues, señora, si conoces,
Que ingrato Carlos te dexa,
Y mi señor te idolatra,
Y que tu padre desea
Hazerte su esposa, y que
Esta el caso de manera,
Que si dexas de casarte,
Pierdes honra, y conveniencia;
No es mejor pensarlo bien,
Y resolverte discreta
A lograr aquesta boda,
Que es lastima que se pierda?
Y hallaràs, si lo executas,

Mas

Mas de tres mil congruencias;
Pues sueldas con este solo
De tu credito la quiebra,
Obedeces à tu padre,
Dàs gusto à tu parentela,
Premias à quien te idolatra,
Y de D. Carlos te vengas.
Leo. Què dizes, Celia? Primero,
Que yo de D. Pedro sea,
Veràs de su eterno Alcaçar
Fugitivas las Estrellas:
Primero romperà el Mar
La no violada obediencia,
Que à sus desbocadas olas
Imponen freno de arena:
Primero aquesse fogoso
Coraçon de las Esferas,
Perturbarà el orden, con que
El cuerpo del Orbe alienta:
Primero trocado el orden,
Que guarda naturaleza,
Congelarà el fuego copos,
Brotarà el yelo centellas:
Primero, que yo de Carlos,
Aunque ingrato me desprecia,
Dexe de ser, de mi vida
Serè verdugo yo mesma:
Primero, que yo de amarle
Dexe. *Cel.* Los primeros dexa,
Y vamos à lo segundo,
Que pues estàs tan resuelta,
No te quiero aconsejar,
Sino saber lo que intentas.
Leon. Intento, amiga, que tu,
Pues te he fiado mis penas,
Me dès lugar para irme
De aqui, porq̃ quando buelva
Mi padre, aqui no me halle,
Y me haga casar por fuerça:
Que yo me irè desde aqui
A buscar en vna Celda
Vn rincon, que me sepulte,
Donde llorar mis tragedias,
Y donde sentir mis males,
Lo que de vida me resta,
Que quizàs alli escondida,
No sabrà de mi mi Estrella.
Cel. Si; pero sabrà de mi
La mia, y por darte puerta
Vendrà à estrellarse conmigo
Mi señor, quando lo sepa,
Y serè yo la estrellada,
Por no ser tu la Estrellera.
Leon. Amiga, haz esto por mi,
Y serè tu esclava eterna.
Por ser la primera cosa
Que te pido. *Cel.* Aũque lo sea,
Que à la primera que haga,
Pagarè con las setenas.
Leo. Pues vive el Cielo, enemiga,
Que si salir no me dexas,
He de matarme, y matarte.
Cel. Chispas, y què rayos echa!
Mas què fuera, Jesvs mio,
Que aqui conmigo embistiera?
Què harè? Pues si no la dexo
Ir, y à ser señora llega
De casa, quien dùda que

Le

Le tengo de pagar esta:
Y si la dexo salir,
Con mi amo avrà la mesma
Dificultad: Aora bien,
Mejor es entretenerla,
Y aviſar à mi señor
De lo que su Dama intenta,
Que sabiendolo, es preciso
Que sálga èl à detenerla,
Y yo quedo bien con ambos;
Pues con esta estratagema
Ella no queda ofendida,
Y èl obligado me queda.
Señora, si has dado en esso,
Y en hazerlo tan resuelta
Estàs, vè à ponerte el manto,
Que yo guardarè la puerta.

Leon. La vida, Celia, me has dado.

Cel. Soy de coraçon muy tierna,
Y no puedo vèr llorar,
Sin hazerme vna manteca.

Leon. A ponerme el manto voy.

Vaſe Leonor.

Cel. Anda, pues, y vèn aprieſſa,
Que te espero: No harè tal,
Sino cerrarè la puerta,
E irè à aviſar à Marſilio,
Que se le và Meliſendra. *Vaſe.*

Sale Don Juan.

D. Juan. Con la llave del jardin,
Que dexò en mi poder Celia,
Para ir à lograr mis dichas,
Quiero averiguar mis penas.
Què mal dixe, averiguar!
Pues à la que es evidencia,
No se puede llamar duda:
Pluguiera à Dios, estuvieran
Mis zelos, y mis agravios
En estado de sospechas:
Mas como me atrevo, quando
Es contra mi honor mi ofensa,
Sin ser cierta mi vengança,
Hazer mi deshonra cierta?
Si solo basta à ofenderme
La presuncion, como piensa
Mi honor, q̃ puede en mi agra-
La duda ser evidencia, (vio
Quando la evidencia misma
Del agravio en la nobleza,
Siendo certidumbre falsa,
Se haze duda verdadera;
Que como al honor le agravia
Solamente la sospecha,
Hara cierta su deshonra?
Quien la verdad juzga incierta.
Pues si es assi, como yo
Imagino, que ay quien pueda
Ofenderme, si aun en duda
No consiento q̃ me ofendan?
Aqui oculto esperarè
A que mi contrario venga,
Que quien, del estado en que
Està su correspondencia,
Duda que vendrà de noche,
Quien de dia sale, y entra?
Yo quiero entrar à esperarlo,
Honor, mi vengança alienta.

Vaſe.

Sale

Sale Don Carlos, y Castaño con vn emboltorio.

D.Car. Por mas que he andado
la casa
No he podido dar con ella,
Y vengo desesperado.
Cas. Pues, señor, de vèr no echas,
Que estàn las puertas cerradas,
que à esotro quarto atraviessã,
Por el temor de Doña Ana,
De que su hermano te vea,
O porque à Leonor no atisbes?
Y para hazeros por fuerça
Casar, Doña Ana, y su hermano
Nos hã cerrado entre puertas?
D.Car. Castaño, yo estoy resuelto
A que Don Rodrigo sepa,
Que soy quien sacò à su hija,
Y quien ser su esposo espera,
Que pues por pensar, que fue
Don Pedro, darsela intenta,
Tambien me la darà à mi,
Quando la verdad entienda
De que fui quien la robò.
Cast. Famosamente lo piensas;
Pero como has de salir,
Si Doña Ana es centinela,
Que no se duerme en las pajas?
D.Car. Facil, Castaño, me fuera
El salir contra su gusto,
Que no estoy yo de manera,
Que tengan lugar de ser
Tan comedidas mis penas.
Solo lo que me embaraza,
Y à mi valor desalienta,
Es, el irme de su casa,
Dexando à Leonor en ella,
Donde à qualquier novedad
Puede importar mi presencia:
Y assi, he pensado, que tu
Salgas, pues aunque te vean,
Harà ninguno el reparo
En ti, q̃ en mi hazer pudieran;
Y este papel, que ya escrito
Traygo, con que le doy cuenta
à Don Rodrigo de todo,
Le lleves. *Cas.* Ay, Santa Tecla!
Pues como quieres que vaya?
Y vès aqui, que me pesca
En la calle la justicia,
Por complice en la tormenta
De la herida de Don Diego;
Y aunque tu el agressor seas,
Porque te ayudè al ruido,
Pago in solidum la ofensa.
D.Car. Este es mi gusto, Castaño.
Cas. Si, mas no es mi conveniẽcia.
D.Car. Vive el Cielo, que has de ir.
Cas. Señor, y es muy buena cuẽta,
Por cumplir el juramento
De que èl viva, que yo muera?
D.Carl. Aora burlas, Castaño?
Cast. Antes aora son veras. (tas
D.Car. Què es esto, infame, tu tra-
De apurarme la paciencia?
Vive Dios, que has de ir, ò aqui
Te he de matar.
Cast. Señor, suelta,

Que

Que esso es muy executivo,
Y en estotro ay contingencia,
Dame el papel, que yo irè.
D. Car. Tomalo, y mira q̃ buelvas
Aprieſſa, por el cuidado
En q̃ estoy. Cast. Dame licencia,
Señor, de contarte vn cuento,
Que viene aqui como piedra
En el ojo de vn Vicario,
Que deben de ser canteras.
Saliò vn hombre à torear,
Y à otro vn cavallo pidiò;
El qual, aunque lo sintiò,
No se lo pudo negar.
Saliò, y el dueño al mirallo,
No pudiendolo sufrir,
Le enviò vn recado, à dezir
Que le cuidasse el cavallo,
Porque valia vn tesoro;
Y el otro muy sossegado
Respondiò: Aquesse recado
No viene à mi, sino al Toro.
Tu eres assi aora, que
Me remites à vn passeo,
Donde, aunque yo lo deseo,
No sè yo si bolverè.
Y lo que me causa risa,
Aun estando tan penoso,
Es, que siendo tan dudoso,
Me mandes, que venga aprisa.
Y assi, yo aora te digo,
Como el otro Toreador,
Que esse recado, señor,
Le envies à DonRodrigo

Sale Celia.

Celia. Señor Don Carlos, mi Ama
Os suplica, vais à verla
Al jardin luego al instante,
Que tiene cierta materia,
Que tratar con vos, q̃ importa:
d. Car. Dezid, que ya à obedecerla
Voy. Haz tu lo que he mãdado.
Vanse Don Carlos, y Celia.
Cast. Yo bien no hazerlo quisiera,
Si me valiera contigo
El hazer yo la deshecha.
Valgame Dios! Con què traza
Yo à Don Rodrigo le diera
Aqueste papel, sin que èl,
Ni alguno me conociera?
Quien fuera aqui Garatusa,
De quien en las Indias cuentan,
Que hazia muchos prodigios;
Que yo, como naci en ellas,
Le he sido siempre devoto,
Como à Santo de mi tierra.
O tu, qualquiera que has sido,
O tu qualquiera que seas,
Bien esgrimas abanico,
O bien arraſtres contera,
Inspirame alguna traza,
Que de Calderon parezca,
Con que salir deste empeño;
Pero tate, en mi conciencia
Que ya discurro el enredo.
Leonor me diò vnas polleras,
Y vnas joyas, que traxesse,
Quando quiso ser Elena,

De este Paris boqui rubio,
Y las tengo aqui bien cerca,
Que me han servido de cama;
Pues si yo me visto de ellas,
Avrà en Toledo tapada,
Que à mi garvo se parezca?
Pues aora bien, yo las saco,
Vayan estos trapos fuera.
Quitase capa, espada, y sombrero.
Lo primero, aprisionar,
Me conviene la melena,
Porque quitarà mil vidas,
Si le doy tantica suelta.
Con este paño pretendo
Abrigarme la mollera,
Si como quiero la pongo,
Serà gloria vèr mi pena.
Aora entran las basquiñas,
Jesvs, y què rica tela!
No ay duda que me estè bien:
Porque como soy morena,
Me està del Cielo lo azul.
Y esto, què es? Joyas son estas,
No me las quiero poner,
Que aora voy de rebuelta.
Un serenero he topado
En aquesta faltriquera,
Tambien me le he de plantar,
Cabrame esta pechuguera.
El solimàn me haze falta,
Pluguiesse à Dios, y le huviera,
Que vna manica de gato,
Sin duda me la pusiera;
Pero no, que es vn ingrato,
Y luego en cara me diera.
La color no me haze al caso,
Que en este empeño, de fuerça
Me han de salir mil colores,
Por ser Dama de verguença.
Què les parece, señoras,
Este encaxe de vallena?
Ni puesta con Sacristanes
Pudiera estàr mas bien puesta.
Es cierto que estoy hermosa,
Dios me guarde, q̃ estoy bella.
Qualquier cosa mè està bien,
Porque el molde es rara pieza.
Quiero acabar de asseárme,
q̃ aun no estoy dama perfecta.
Los guantes, aquesto si,
Porque las manos no vean,
Que han de ser las de Jacob,
Con que à Esaù me parezca.
El manto lo vale todo,
Echomele en la cabeça:
Valgame Dios! quãto encubre
Esta telilla de seda,
Que ni ay foso, q̃ assi guarde,
Ni muro, que assi defienda,
Ni ladron, que tanto encubra,
Ni paje, que tanto mienta,
Ni Gitano, que assi engañe,
Ni logrero, que assi venda.
Un trasumpto el abanillo
Es de mi garvo, y belleza:
Pero si me dà tanto ayre,
Què mucho à mi se parezca?
Dama avrà en el auditorio,

Que

Que diga à su compañera:
Mariquita, aqueste bobo
Al tapado representa.
Pues atencion, mis señoras,
Que es passo de la Comedia,
No piensen que son embustes
Fragnados acà en mi idèa,
Que yo no quiero engañarlas,
Ni menos à Vue-Excelencia.
Yà estoy armado, y quien duda
Que èn el punto que me vean,
Me sigan quatro mil lindos,
De aquestos que galantean
A salga lo que saliere,
Y que à bulto se amartelan,
No de la belleza que es,
Sino de la que ellos piensan.
Vaya, pues, de dameria,
Menudo el passo, derecha
La estatura, ayroso el brio,
Inclinada la cabeça,
Vn si es, no es, al vn lado,
La mano en el mãto embuelta
Con el vn ojo recluso,
Y con el otro de fuera;
Y vamos ya, que encerrada
Se malogra mi belleza,
Temor llevo de que alguno
Me enamore.

Và à salir, y encuentra à Don Pedro.

D. Ped. Leonor bellla,
Vos con manto, yà estas horas?
O què bien me dixo Celia, *à p.*
De q̃ irse à vn Cõvento quiere!
Adonde vais con tal priessa?

Cas. Vive Dios, q̃ por Leonor *à p.*
Me tiene, yo la he hecho bue-
Si el me quiere descubrir. (na
d. Pe. De q̃ estàs, Leonor, suspensa?
Adonde vàs, Leonor mia?

Cast. Oìga lo que Leonorea, *àp.*
Mas pues por Leonor me mar-
Yo quiero fingir ser ella, (co,
Que quizà atiplando el habla,
No me entenderà la letra.

d. Pe. Porq̃ no me hablais, señora?
Aun no os merece respuesta
Mi amor? Por què de mi casa
Es quereis ir? Es ofensa
El adoraros tan fino,
El amaros tan de veras,
Que sabiẽdo, que à otro amais,
Està mi atencion tan cierta
De vuestras obligaciones,
Vuestro honor, y vuestras prẽ-
Que à casarme determino, (das
Sin que ningun riesgo tema?
Que en vuestra capacidad
Bien sè, que tendrà mas fuerça,
Para mirar por vos misma,
La obligacion, que la Estrella.
Es posible, que no os mueve
Mi afecto, ni mi Nobleza,
Mi hazienda, ni mi persona,
A verme menos severà?
Tan indigno soy, señora,
Y doy caso, que lo sea,
No me daràn algun garvo

La gala de mis finezas!
No es mejor para marido,
Si lo considerais cuerda,
Quien no galan os adora,
Que quien galan os desprecia?
Ca. Gran cosa es el ser rogadas! *àp.*
Ya no me admiro, que sean
Tan sobervias las mugeres;
Porque no ay, q̃ ensobervezca,
Cosa, como él ser rogadas.
Aora bien, de buelta, y media
He de poner à este tonto.
Don Pedro, negar quisiera
La causa porque me voy,
Pero ya dezirla es fuerça:
Yo me voy, porque me mata
De hãbre aqui vuestra miseria:
Porque vos sois vn cuitado,
Vuestra hermana es vna sue-
Las criadas vnas tias, (gra,
Los criados vnas bestias:
Y yo de aquesto enfadada,
En cas de vna Pastelera
A merendar garapiñas
Voy. *d.Ped.* Que palabras son
estas, *à part.*
Y què estilo tan ageno
Del ingenio, y la belleza
De Doña Leonor. Señora,
Mucho estraña mi fineza
Otros dàr de mi familia
Vnas tan indignas quexas;
Que si quereis deslucirme,
Bien podeis de otra manera,
Y no con tales palabras;
Que mal à vos misma os dexã.
Cas. Digo, q̃ me matan de hambre.
Es aquesto lengua Griega?
d.Ped. No es Griega, señora, pero
No entiendo en vos essa lengua.
Cast. Pues si no entendeis assi,
Entended de esta manera.
Quiere irse.
d.Ped. Tened, q̃ no aveis de iros;
Ni es bien que yo lo consienta;
Porq̃ à vuestro padre he dicho
Que estais aqui, y assi es fuerça
En qualquiera tiempo darle
De vuestra persona cuenta.
Que quando vos no querais
Casaros, haziendo entrega
De vos, quedarè bien puesto,
Viendo, que la resistencia
De casarse, de mi parte
No està, sino de la vuestra.
Cast. D. Pedro, vos sois vn necio;
Y esta es ya mucha licencia,
De querer vos impedir
A vna muger de mis prendas,
Que salga a matar su hambre.
d.Ped. Posible es, Cielos! que
aquestas *à part.*
Son palabras de Leonor?
Vive Dios, que pienso que ella
Se finge necia, por vèr
Si con esto me despecha,
Y me dexo de casar:
Cielos, que assi me aborrezca!

Y que conociendo aqueſto
Eſtè mi paſsion tan ciega,
Que no pueda reducirſe?
Bella Leonor, què aprovecha
El fingiros necia, quando
Sè yo, que ſois tan diſcreta?
Pues antes, de enamorarme
Sirve mas la diligencia,
Viendo el primor, y cordura
De ſaber fingiros necia.
Caſt. Notable aprieto por Dios!
Yo piẽſo q̃ aqui me fuerça: *à p.*
Mejor es mudar de eſtilo,
Para vèr ſi aſsi me dexa.
Don Pedro, yo ſoy muger,
Que sè bien donde me aprieta
El zapato, y pues ya he viſto,
Que dura vueſtra fineza,
A peſar de mis deſayres,
Yo quiero dar vna buelta,
Y mudarme al otro lado,
Siendo aqueſta noche meſma
Vueſtra eſpoſa *d. Pe.* Què dezis
Señora? *Caſt.* Que ſerè vueſtra,
Como dos, y dos ſon quatro.
d. Ped. No lo digais tan aprieſſa,
No me mate la alegria,
Ya que no puede la pena.
Caſt. Pues no, ſeñor, no os murais
Por amor de Dios, ſi quiera
Haſta dexarme vn muchacho,
Para que herede la hazienda.
d. Ped. Pues eſſo mirais, ſeñora?
No ſabeis que es toda vueſtra?
Ca. Valgame Dios! yo me entiẽdo,
Bueno ſerà tener prendas.
d. Ped. Eſſa ſerà dicha mia:
Mas, ſeñora, hablais de veras,
O me entreteneis la vida?
Caſt. Pues ſoy yo farandulera?
Palabra doy de caſarme,
Si yà no es, q̃ por vos queda.
d. Pe. Por mi? Eſſo dezis, ſeñora?
Caſt. Què apoſtamos, que ſi llega
El caſo, queda por vos?
d. Ped. No aſsi agravieis la fineza.
Caſt. Pues dadme palabra aqui
De que ſi os hazeis à fuera,
No me aveis de hazer à mi
Algun daño.
d. Pe. Que os la ofrezca,
Què importa? Supueſto que
Es impoſsible, que pueda
Deſiſtirſe mi cariño.
Mas permitid, que merezca
De q̃ q̃reis ſer mi eſpoſa (das.
Vueſtra hermoſa mano en prẽ
Caſt. Llegò el caſo de Jacob, *à p.*
Catadla aqui toda entera.
d. Pe. Pues con guante me la dais?
Caſt. Si, porque la tengo enferma.
d. Ped. Pues q̃ teneis en las manos?
Caſt. Hizieronme mal en ellas
En vna viſita vn dia,
Y ni han baſtado recetas
De hieles, ni jaboncillos,
Para que à ſu albura buelvan.
Dentro Don Juan.

d. Ju. Muere à mis manos,
traydor.
d. Ped. Oye, què voz es aquella?
Dentro Don Carlos.
d. Carl. Tu moriràs à las mias,
Pues buscas tu muerte en ellas.
d. Ped. Vive Dios, q̃ es en mi casa!
Cast. Ya suena la voz mas cerca.
Salen riñendo Don Carlos, y D. Juan, y Doña Ana deteniendolos.
d. Ana. Cavalleros, deteneos;
Mas mi hermano, yo estoy
muerta!
Cast. Mas si por mi se acuchillan
Los que mi beldad festejan?
d. Ped. En mi casa, y à estas horas
Con tan grande desverguença
Acuchillarse dos hombres?
Mas yo vengarè esta ofensa
Dãdoles muerte, y mas quãdo
Es Don Carlos quien pelea.
d. An. Quien pensara (ay infelize)
q̃ aqui mi hermano estuviera?
d. Car. D. Pedro està aqui; y por èl
A mi nada se me diera;
Pero se arriesga Doña Ana,
Que es solo por quiẽ me pesa.
Cast. Aqui ha sido la de Oràn;
Mas yo apagarè la vela,
Quizà con esso tendrè
Lugar de tomar la puerta;
Que es solo lo q̃ me importa.
Apaga Castaño la vela, y riñen todos.
d. Ped. Aunq̃ ayais muerto la vela;
Por libraros de mis iras,
Poco importa, que aunque sea
A escuras, sabrè mataros.
d. Car. Famosa ocasion es esta
De que yo libre à Doña Ana;
Pues por ampararme atenta,
Està arriesgada su vida.
Sale Leonor con manto.
Leon. Ay Dios! Aqui dexè à Celia,
Y aora solo escucho espadas,
Y voy pisando tinieblas.
Què serà? Valgame Dios!
Pero lo que fuere sea,
Pues à mi solo me importa
Vèr si hallo con la puerta.

Encuentra à Don Carlos.
d. Car. Esta es sin duda Doña Ana,
Señora, venid aprieſſa,
Y os sacarè de este riesgo.
Leon. Què es esto? Vn hombre
me lleva;
Mas como de aqui me saque,
Con qualquiera voy contenta,
Que si èl me tiene por otra;
Quando en la calle me vea,
Podrà dexarme ir à mi,
Y bolvèr à socorrerla.
d. An. No tengo cuidado yo
De que sepa la pendencia
Mi hermano, y mas quando ha
visto,
Que es D. Carlos quien pelea,
Y dirè, que es por Leonor.

Sola;

Solamente me atormenta,
El que se arriesgue D. Carlos:
O quien hallarle pudiera,
Para bolverlo à esconder!
d. Ped. Quien mi honor agravia, muera.
Cast. Que aya yo perdido el tino,
Y no halle con la puerta!
Mas aqui juzgo que està.
Jesvs! Què es esto? Alhazena,
Enq̃ me he hecho los hozicos,
Y quebrado diez dozenas
De vidrios, y de redomas,
Que envidiando mi belleza,
Me han pegado redomazo.
d. An. Ruido he sentido en la puerta,
Sin duda alguna se và
Don Juan porque no lo vean,
Y lo conozca mi hermano,
Y yà dos solos pelean:
Qual de ellos serà Don Carlos?
Llega Doña Ana à Don Juan.
d. Car. La puerta, sin duda, es esta,
Vamos señora, de aqui.
Vase Don Carlos con Leonor.
d. Pe. Moriràs à mi violencia.
d. An. Mi hermano es aquel, y aqueste
Sin duda es Carlos: Aprieta,
Señor, yo os ocultarè.
d. Ju. Esta es Doña Ana, è intenta
Ocultarme de su hermano,
Preciso es obedecerla,
Vase Doña Ana con Don Juan.
d. Pe. Donde os ocultais, traidores,
q̃ mi espada no os encuentra?
Ola, traed vna luz.
Sale Celia con luz.
Cel. Señor, què vozes son estas?
d. P. Que ha de ser? Pero què miro!
Hallando abierta la puerta,
Se fueron; mas si Leonor
(Que sin duda entrò por ella
Aqui Don Carlos) està
En casa, què me dà pena?
Mas bien serà averiguar
Como entrò: Tu, Leonor, entra
A recogerte, que voy
A que aqui tu Padre venga,
Porque quiero, que esta noche
Quedẽ nuestras bodas hechas.
Cast. Tener hechas las narizes,
Es lo que aora quisiera.
Vase Castaño, y cierra Don Pedro la puerta.
d. Ped. Encerrar quiero à Leonor;
Por si acaso fue cautela
Averme favorecido.
Yo la encierro por defuera,
Porque si acaso lo finge,
Se haga la burla ella mesma.
Yo me voy à averiguar,
Quiẽ fuesse elq̃ por mis puertas
Le diò entrada à mi enemigo:
Y por què era la pendencia
Con Carlos, y el embozado:
Y pues antes que los viera,

Los viò mi hermana, y saliò
Con ellos, saber es fuerça,
Quando à reñir empezaron,
Donde, ò como estaba ella.

Vase Don Pedro, y sale Don Rodrigo, y Hernando.

D. Rod. Aquesto, Hernando, he sabido,
Que Don Diego està herido,
Y que lo hiriò quien à Leonor llevaba,
Quando en la calle estaba:
Porque èl la conociò, y quitarla quiso,
Con que le fue preciso
Reñir, y la pendencia ya travada,
El que à Leonor llevaba, vna estocada,
Le diò, de que quedò casi difunto,
Y luego al mismo punto,
Cargado hasta su casa llevaron,
Donde luego que entraron,
En si bolviò Don Diego;
Pero advirtiendo luego
En los que le llevaron apiadados,
Conociò de Don Pedro ser criado:
Porque sin duda, Hernando, fue el llevarle,
Por escusar el ruido de la calle,
Mira que bien viene esto, que ha passado,
Con lo que esta mañana me ha afirmado,
De que Leonor fue solo à vèr su hermana,
Y que yo me detenga hasta mañana,
Para vèr si Leonor casarse quiere:
De donde bien se infiere,
Que de no hazerlo trata,
Y que con estas largas lo dilata:
Mas yo vengo resuelto,
Que à esto à su casa he buelto,
A apretarle de suerte,
Que ha de casarse, ò le he de dar la muerte.

Hern. Haràs muy bien, señor, que la dolencia

De

De honor, se ha de curar con diligencia;
Porque el que lo dilata neciamente,
Viene à quedarse enfermo eternamente.

Sale Don Carlos con Leonor tapada.

D. Car. No teneis ya que temer,
Doña Ana hermosa, el peligro.
Leo. Cielos, que me trayga Carlos
Pensando (ha fiero enemigo!)
Qué soy Doña Ana? Què mas
Claros busco los indicios
De què la quiere?
D.Car. En què empeño *à part.*
Me he puesto, Cielos Divinos,
Que por librar à Doña Ana
Dexo à Leonor al peligro?
Adonde podrè llevarla,
Para que pueda mi brio
Bolver luego por Leonor?
Pero àzia aqui vn hõbre miro;
Quien và? *D.Ro.* Es D. Carlos?
D.Car. Yo soy.
Valgame Dios! D. Rodrigo *à p.*
Es: A quien podrè mejor
Encomendar el asylo,
Y el amparo de Doña Ana?
Que con su edad, y su juizio
La compõdrà con su hermano
Con decencia, y yo me quito
De aqueste embarazo, y buelvo
A vèr si puedo atrevido
Sacar mi dama. Señor
Don Rodrigo, en vn conflicto
Estoy, y vos podeis solo (vo,
Sacarme dèl. *d.Ro.* En q̃ os sir-
Don Carlos?
D.Carl. Aquesta Dama,
Que traygo, señor, conmigo,
Es la hermana de Don Pedro,
Y en vn lance fue preciso
El salirse de su casa,
Por correr su honor peligro.
Yo, ya veis que no es decente
Tenerla; y assi, os suplico
La tengais en vuestra casa,
Mientras yo à otro empeño
assisto.
D.Rod. D. Carlos, yo la tendrè,
Claro està, q̃ no es bien visto
Tenerla vos, y à su hermano
Hablarè, si sois servido.
D.Car. Hareisme mucho favor;
Y assi, yo me voy. *Vase.*
Leon. Què miro?
A mi padre me ha entregado.
d.Rod. Hernando, yo he discurrido
Pues voy à vèr à Don Pedro,
Y Carlos hizo lo mismo
Que èl, facãdole à su hermana,
Que ya por otros indicios
Sabìa yo que la amaba,
Valerme de este motivo,
Tratando de que la case,
Porque ya, como de hijo,
Debò mirar por su honor:
Y èl, quiza mas reducido,

Viene

Viendo à peligro su honor,
Querrà remediar el mio.
Her. Bien has dicho, y me parece
Buen mòdo de contreñirlo,
El no entregarle à su hermana,
Hasta que èl aya cumplido
Con lo que te prometiò.
d.Ro. Pues yo êtro venid cõmigo,
Señora, y nada temais
De riesgo, que yo me obligo
A sacaros bien de todo.
Leon. A casa de mi enemigo *àp.*
Me buelve à meter mi padre,
Y yà es preciso seguirlo,
Pues descubrirme no puedo.
d.Roa. Pero allà à D. Pedro miro,
Vos, señora, con Hernando
Os quedad en este sitio, (mano
Mientras hablo à vuestro her-
Leon. Cielos, vuestro influxo impio
Mudad, ò dadme la muerte;
Pues me serà mas benigno
Vn fin breve, aunque es atroz,
Que vn prolongado martirio.
d.Ro. Pues yo me quiero llegar.
Sale Don Pedro.
d.Ped. Que saber nò aya podido
Mi enojo, quien en mi casa
Le diò entrada à mi enemigo,
Ni aya encõtrado à mi herma- (na;
Mas buscarla determino
Azia el Jardin, que quizà,
Temerosa del ruido,
Se vino àzia aquesta quadra.
Yo voy; pero D. Rodrigo
Està aqui, à buen tiẽpo viene,
Pues q̃ yà Leonor me ha dicho
Que gusta de ser mi esposa.
Seais, señor, bien venido;
Que à no aver venido vos,
En aqueste instante mismo
Avia yo de buscaros.
d.Rod. La diligencia os estimo.
Sentèmonos, que tenèmos
Mucho que hablar.
d.Ped. Yà colijo, *àpart.*
Que à lo que podrà venir,
Resultarà en gusto mio.
d.Rod. Bien avreis conjeturado,
Que lo que puede, D. Pedro,
A vuestra casa traerme,
Es, el honor, pues le tengo
Fiado à vuestra palabra,
Que, aunq̃ sois tan Cavallero,
Mientras no os casais, està
A peligro siempre expuesto;
Y bien veis, que no es alhaja,
Que puede en vn noble pecho
Permitir la contingencia;
Porque es vn cristal tan terso,
Que si no le quiebra el golpe,
Le empaña solo el aliento;
Esto avreis pensado vos,
Y hareis bien en pensar esto,
Pues tambien esto me trae;
Mas no es esto a lo que vengo
Principalmente; porque

Quie-

Quiero con vos tan atento
Proceder, que conozcais,
Que teniendo de por medio
El cuidado de mi hija,
Y de mi honor el empeño,
Con tanta cortesanìa
Procedo con vos, que puedo
Hazer mi honor acessorio,
Por poner primero el vuestro.
Vèd si puedo hazer por vós
Mas, aunque tàbien concedo,
Que esta es conveniencia mia;
Que aviendo de ser mi yerno,
El quereros vèr honrado,
Resultarà en mi provecho:
Vèd vos, quan zeloso soy
De mi honor, y con q̃ estremo
Sabrè zelar mi opinion,
Quando assi la vuestra zelo.
Supuesto esto, ya sabeis
Vos, q̃ D. Carlos de Olmedo,
Demas del lustre heredado
De su noble nacimiento. (do,
d. Ped. A D. Carlos me ha nombra-
Donde irà à parar aquesto?
Y el no hablar en que me case,
Sin duda sabe el sucesso
De que la sacò D. Carlos,
Oy la vida, y honra pierdo.
d. Rod. El color aveis perdido,
Y no me admiro, que oyendo
Cosas tocantes à honor,
No fuerais noble, ni cuerdo,
Ni honrado si no mostrarais
Esse noble sentimiento.
Mas pues de lances de amor
Teneis en vos el exemplo,
Y que vuestra propria culpa
Honesta el delito ageno,
No teneis de que admiraros
De lo mismo que aveis hecho.

Sale Doña Ana al paño.

d. An. D. Rodrigo con mi hermano
Està, desde aqui pretendo
Escuchar à lo que vino,
Que como à D. Carlos tengo
Oculto, y lo viò mi hermano,
Todo lo dudo, y lo temo.
d. Rod. Digo, pues, q̃ aunque ya vos
Enterado estareis de esto,
D. Carlos à vuestra hermana
Hizo licitos festejos,
Correspondiòle Doña Ana,
No fue mucho, pues lo mismo
Sucediò à Leonor con vos.
d. Ped. Què es esto? Valgame el
Cielo!
D. Carlos quiere àmi hermana
d. An. Como llegar à saberlo
Ha podido D. Rodrigo?
d. Rod. Digo, por no deteneros
Con lo mismo que sabeis,
Que viendose en el aprieto
De averlo ya visto vos,
Y de estar con èl riñendo,
La sacò de vuestra casa.
d. Ped. Què es lo que dezis?
d. Rod. Lo mismo

Que

Que vos sabeis, y lo proprio
Que hizisteis vos; pues es bue-
Que me hizierais vos à mi (no,
La misma ofensa, y que cuerdo
Venga à tratarlo, y que vos
(Sin vèr, que permite el Cielo,
Que veamos por nosotros
La ofensa q̃ à otros hazemos)
Os mostreis tan alterado.
Tomad, hijo, mi consejo,
Que en las dolencias de honor
No todas vezes son buenos,
Si bastan solo suaves,
Los medicamentos recios,
Que antes suelen hazer daño;
Pues quãdo està malo vn mié-
El experto Cirujano, (bro,
No luego le aplica el hierro,
Y corta lo dolorido,
Sino que aplica primero
Los remedios lenitivos;
Que acudir à los cauterios
Es, quando se reconoce
Que ya no ay otro remedio.
Hagamos lo mismo acà: (ello,
Don Carlos me ha hablado en
Doña Ana se fue con èl,
Y yo en mi poder la tengo:
Ellos lo han de hazer sin vos;
Pues no es mejor, si han de
hazerlo,
Que sea con vuestro gusto,
Haziendo cuerdo, y atento,
Voluntario lo precisso?
Que es industria del ingenio
Vestir la necessidad
De los visos del afecto.
Aqueste es mi parecer,
Aora consultad cuerdo
A vuestro honor, y vereis
Si os està bien el hazerlo:
Yen quanto àlo que àmi toca,
Sabed, que vengo resuelto
A que os caseis esta noche;
Pues no ay porque deteneros;
Quando vengo de saber
Que à mi sobrino Don Diego
Dexasteis herido anoche,
Porque llegò à conoceros,
Y Leonor quiso quitaros,
Vèdvos quã mal viene aquesto
Con que vos no la sacasteis:
Y en suma, este es largo cuẽto,
Pues solo con que os caseis,
Queda todo satisfecho.

D. An. Temblãdo estoy q̃ respõde
Mi hermano, mas yo no encuẽ-
Què razon pueda mover (tro,
A fingir estos enredos
A D. Rodrigo. *D. Ped.* Señor,
Digo, quanto à lo primero,
Que el dezir, que no saquè
A Leonor, fue fingimiento,
Que me debiò decoròso
Mi honor, y vuestro respeto;
Y pues solo con casarme
Dezìs, que quedo bien pues
A la beldad de Leonor

Ocu-

Oculta aquel aposento,
Y aora en vuestra presencia
Le darè de esposo, y dueño
La mano; pero sabed,
Que me aveis de dàr primero
A Doña Ana, para que
Siguiendo vuestro consejo,
La despose con D. Carlos
Al instante; pues con esto,
Seguro de este enemigo
De todas maneras quedo.
D. Ro. O què bien que se conocé
Vuestra nobleza, y talento!
Voyàq̃ entre vuestra hermana,
Y os doy las gracias por ello,
Sale Doña Ana.
D. An. No ay para que, D. Rodrigo,
Pues para dar las que os debo
Estoy yo muy prevenida:
Y à ti hermano, aunq̃ merezco
Tu indignacion, te suplico,
Que examines por tu pecho
Las violencias del amor,
Y perdonaràs con esto
Mis yerros, si es que lo son,
Siendo tan dorados yerros.
D. Ped. Alça del suelo, Doña Ana,
Que hazerse tu casamiento
Con mas decencia pudiera,
Y no poniendo vnos medios
Tan indecentes. *d. Rod.* Dexad
Aquesso, que ya no es tiempo
De reprehensión, enviad
Vn criado de los vuestros,
Que à buscar vaya à D. Carlos.
d. An. No ay q̃ enviarlo, supuesto,
Que, como à mi esposo, oculto
Dentro en mi quarto le tengo.
d. Ped. Pues sacale luego al punto.
d. An. Con què gusto te obedezco!
Que al fin mi amante porfia
Ha logrado sus deseos! *Vase.*
d. Ped. Celia?
Sale Celia, recibe la llave, y vase.
Cel. Què me mandas? *d. Ped.* Toma
La llave de esse aposento,
Y avisa à Leonor, que salga.
O amor! q̃ al fin de mi anhelo
Has dexado, que se logren
Mis amorosos intentos!
Leo. Pues me tiené por Doña Ana,
Entrarme quiero allà dentro,
Y librarme de mi padre,
Que es el mas proximo riesgo,
Que despues para librarme
De la instancia de D. Pedro,
No faltaràn otros modos.
Mas subir à vn hombre veo
La escalera: Quien serà?
Sale Don Carlos.
d. Car. A todo trance resuelto
Vengo à sacar à Leonor
De este indigno cautiverio;
Que supuesto que Doña Ana
Esta ya libre de riesgo,
No ay porque esconder la cara
Mi valor, y vive el Cielo,
Que la tengo de llevar,

O he de salir de aqui muerto.

Passa Don Carlos por junto à Leonor.

Leon. Carlos es (valgame Dios!)
Y de colera tan ciego
Và, que no reparò en mi;
Pues à què vendrà, supuesto
Que me lleva à mi, pensando,
Que era yo D. Ana: Ha Cielos!
Que me ayais puesto en estado
Que estos vltrages consiento!
Mas si acaso conociò,
Que dexaba en el empeño
A su dama, y alibraria
Viene aora. Yo me acerco,
Para escuchar lo que dize.

D. Car. D. Pedro, quàdo yo entro
En casa de mi enemigo,
Mal puedo vsar de lo atento.
Vos me teneis: Mas què miro?
D. Rodrigo aqui? *D. Ro.* Teneos
Don Carlos, y sossegaos;
Porque ya todo el empeño
Està ajustado, ya viene
En vuestro gusto Don Pedro:
Y pues à èl le lo debeis,
Dadle el agradecimiento,
Que yo el parabien os doy
De veros felize dueño
De la beldad que adorais,
Que gozeis siglos eternos.

D. Car. Què es esto? Sin duda ya
Se sabe todo el suceso;
Porque Castaño el papel
Debiò de dàr yà, y sabiendo
Don Rodrigo, que fui yo
Quien la sacò, quiere cuerdo
Portarse, y darme à Leonor:
Y sin duda yà Don Pedro,
Viendo tanto desengaño;
Se desiste del empeño.
Señor, palabras me faltan
Para poder responderos;
Mas valgame lo dichoso,
Para disculpar lo necio:
Que en tan no esperada dicha,
Como la que yo merezco,
Si no me bolviera loco,
Estuviera poco cuerdo.

D. Rod. Mirad si os lo dixe yo:
Quierela con grande estremo,

Le. Què es esto, Cielos, q escucho?
Què parabienes son estos,
Ni què dichas de Don Carlos?

D. Ped. Aunque debierais atento
A veros de mi valido,
Supuesto que gusta de ello
Don Rodrigo, cuyas canas.
Como de padre, venero,
Yo me tengo por dichoso
En que tan gran Cavallero
Se sirva de honrar mi casa.

Leon. Ya no tengo sufrimiento.
No ha de casarse el traydor.

Sale Doña Leonor con manto.

D. Ro. Señora, à muy lindo tiempo
Venis; mas por què os aveis
Otra vez el manto puesto?

Aqui

Aqui està ya vueſtro eſpoſo.
D. Carlos, los cumplimientos
Baſtèn yà, dadle la mano
A Doña Ana,.
d.Car. A quien? Què es eſto!
d.Rod. A Doña Ana vueſtra eſpoſa.
De què os turbais?
d.Car. Vive el Cielo,
Que eſte es engaño, y traicion.
Yo à Doña Ana?
Leon. Albricias, Cielos, *à p.*
Que ya deſprecia à Doña Ana.
d.Ped. D. Rodrigo, q̃ es aqueſto?
Vos de parte de D. Carlos?
No veniſteis al concierto
De mi hermana?
d.Rod. Claro eſtà:
Y fue, porque Carlos meſmo
Me entregò à mi à vueſtra her- (mana
Que la llevaba, diziẽdo,
Que la ſacaba. porque
Corria ſu vida rieſgo.
Señora, no fue eſto aſsi?
Leon. Si ſeñor, y yo confieſſo,
Que ſoy eſpoſa de Carlos,
Como vos vengais en ello.
d.Car. Muy mal, ſeñora Doña Ana,
Aveis hecho en exponeros
A tan publico deſayre, (ros;
Como por fuerça he de haze-
Pero pues vos me obligais
A que os hable poco atento,
Quien me buſca exaſperado,
Me quiere ſufrir groſſero:
Si mejor à vos, que à alguno,
Os conſta, que ya no puedo
Dexar de ſer de Leonor.
d.Rod. De Leonor? Què? con. o
es eſſo?
Què Leonor? *d.Car.* De vueſtra
hija.
d.Rod. De mi hija? Bien por cierto,
Quando es de D. Pedro eſpoſa.
d.Car. Antes que logre el intento,
Le quitarè yo la vida,
d.Ped. Ya es mucho mi ſufrimento,
Pues en mi preſencia os ſufro,
Que atrevido, y deſatento
A mi hermana deſayreis,
Y pretendais à quien q̃iero.
Empuñan las eſpadas, y ſale Doña Ana, y D. Juan de la mano; y por la otra puerta Celia, y Caſtaño de Dama.
d.An. A tus pies mi eſpoſo, y yo,
Hermano; pero què veo?
A D. Juan es el que traygo,
Que en el roſtro el ferreruelo,
No le avia conocido.
d.Ped. D. Ana, pues como es eſto?
Cel. Señor, aqui eſtà Leonor.
d.Ped. O hermoſo divino dueño!
Caſt. Allà vereis la belleza:
Màs ya no puedo de miedo
Moverme; pero mi amo
Eſtà aqui, ya nada temo,
Pues el me defenderà.
d.Rod. Yo dudo lo q̃ eſtoy viendo,

D.

D. Carlos, pues no es D. Ana
Esta Dama, que vos mesmo
Me entregasteis, y con quien
Os casais? *d. Car.* Es manifiesto
Engaño, que yo à Leonor
Solamente es aquien quiero.
d. An. Acabe este desengaño
Con mi pertinaz intento;
Y pues el ser de D. Juan
Es ya preciso, yo esfuerço
Quanto puedo que lo estimo,
Que en efecto es ya mi dueño.
D. Rodrigo, què dezìs?
Què Carlos! q̃ no lo entiendo,
Y solo sè, que D. Juan,
Desde Madrid en mi pecho
Tuvo el dominio absoluto
De todos mis pensamientos.
d. Ju. D. Pedro, yo à vuestros pies
Estoy. *d. Pe.* Yo soy el que debo
Alegrarme, pues con vos
Junto la amistad al deudo;
Y assi, porque nuestras bodas
Se hagan en vn mismo tiempo,
Dadle la mano, Doña Ana,
Que yo à Leonor se la ofrezco.

Llegase à Castaño.

d. Car. Antes os darè mil muertes.
Cast. Miren aqui si soy bello,
Pues por mi quieren matarse.
d. Ped. Dadme, soberano objeto
De mi rendido albedrio,
La mano. *Cast.* Si, q̃ os la tengo,
Para darosla mas blanda,
Vn año en guantes de perro.
d. Car. Esso no conseguiràs.

Descubrese Leonor.

Leon. Tente, Carlos, q̃ yo quedo
Demàs, y serè tu esposa;
Que aũq̃ me hiziste desprecios,
Soy yo de tal condicion,
Que mas te estimo por ellos.
d. Car. Mi bien, Leonor, q̃ tu eras?
d. Pe. Què es esto? Por dicha sueño?
Leonor està aqui, y alli.
Cast. No, sino que viene à cuento
Lo de: No sois vos, Leonor.
d. Ped. Pues quien eres tu, portẽto,
Que por Leonor te he tenido?

Descubrese Castaño.

Cas. No soy sino el perro muerto,
De que se hizieron los guantes.
Cel. La risa tener no puedo
Del embuste de Castaño.
d. Ped. Matarète, vive el Cielo.
Cast. Por què? Si quando te di
Palabra de casamiento,
Que aora estoy llano àcũplirte,
Quedàmos en vn concierto,
De que si por ti quedaba,
No me harias mal: Y supuesto,
Que aora queda por ti,
Y q̃ yo estoy llano à hazerlo,
No faltes tu, pues que yo
No falto à lo que prometo,
d. Car. Como estas assi, Castaño,
Y en tal trage?
Cast. Esse es el cuento,

Que

Que por llevar el papel,
Que aun aqui guardado tẽgo,
En que à Don Rodrigo dabas
Cuenta de todo el enredo,
Y de que à Leonor llevaſte:
Para llevarlo ſin rieſgo
De encontrar à la Juſticia,
Me puſe eſtos faldamentos:
Y Don Pedro enamorado
De mi talle, y de mi aſſeo,
De mi gracia, y de mi garvo,
Me encerrò en eſte apoſento.
d. Car. Mirad, ſeñor Don Rodrigo,
Si es verdad, que ſoy el dueño
De la beldad de Leonor,
Y ſi ſer ſu eſpoſo debo.
d. Rod. Como ſe caſe Leonor,
Y quede mi honor ſin rieſgo,
Lo demàs importa nada;
Y aſsi, Don Carlos, me alegro,
De aver ganado tal hijo.
d. Ped. Tan corrido, vive el Cielo,
De lo que me ha ſucedido
Eſtoy, que ni à hablar acierto:
Mas diſsimular importa,
Que ya no tiene remedio
El caſo. Yo doy por bien
La burla, que ſe me ha hecho,
Porque ſe caſe mi hermana
Con Don Juan.
d. An. La mano ofrezco,
Y tambien con ella el alma;
d. Ju. Y yo, ſeñora, la acepto,
Porque vivo muy ſeguro
De pagaros con lo meſmo.
d. Car. Tu, Leonor mia, la mano
Me dà.
Leon. En mi, Carlos, no es nuevo,
Porque ſiempre he ſido tuya.
Caſt. Dime Celia algun requiebro,
Y mira, ſi à mano tienes
Una mano. *Cel.* No la tengo,
Que la dexè en la cocina;
Pero baſtaràte vn dedo?
Caſt. Daca, que es el dedo malo,
Pues es èl con quien encuẽtro,
Y aqui, Altiſsimos ſeñores,
Y aqui, Senado diſcreto,
Los Empeños de vna Caſa,
Dàn fin: Perdonad ſus yerros.

SARAO DE QUATRO NACIONES,

QUE SON,

Eſpañoles, Negros, Italianos, y Mexicanos.

Salen los Eſpañoles.

Cor. 1. A La guerra mas feliz,
Que el Amor ordena,
La caxa reſuena;
Retumba el clarin:
Cor. 2. Y el pifano ſuena;

Que convoca à la lid,
Y al hazer
La seña à acometer,
*Cor.*3. Dizen: Guerra, guerra,
porque ya el Amor
Oy sale al campo armado
de furor;
Porque espera salir vencedor.
*Cor.*1. Su opuesta es la obligacion,
Que el Lauro pretende;
Porque que es, entiende,
Quien tiene razon.
*Cor.*2. Y assi la defiende
Con destreza, y coraçon,
Y al salir,
Y hazer seña de embestir.
*Cor.*3. Dizen: Toca, toca,
y sepan que voy
A coronarme de laureles oy,
Porque digna dellos solamẽte
*Cor.*1. De Maria la beldad (soy.
El Amor prefiere,
Y el Respeto quiere
Con mas seriedad,
*Cor.*2. Que mas se pondere
Culto à su Deidad;
Pero Amor,
Como es Deidad superior,
*Cor.*3. Es quien vence,
que es facil vencer
Aquel, q̃ vence solo cõ querer;
Pues sobre razõ, le sobra el po-
Victoria, victoria, victoria, (der.
Y lleve triunfante la palma,
y la gloria,
El que ha sabido salir vẽcedor,
Y assi, viva, viva, viva el Amor.

1. Oy la obligacion,
Y el Amor se vèn
Disputar valientes
La lid mas cortès.
2. Y aunque estan vnidos,
Se llegan à ver
Tal vez hermanados,
Y opuestos tal vez.
1. De todos los triunfos
Es este al revès;
Pues aqui el rendido
El vencedor es.
2. La question es: Qual
Podrà merecer
Del Excelso Cerda
Los invictos pies.
1. Y de su divina
Conforte, de quien
Aromas mendiga
El florido mes.
2. Pues de su beldad
Pueden aprender
Candor el Jazmin,
Purpura el Clavel.
1. A quien humilladas
Llegan à ceder,
Venus la Mançana,
Palas el Laurel.
2. Y al tierno renuevo,
El bello Joseph,
Que siendo tan grande,
Espera crecer.

Salen los Negros

Cor. 1. Oy, que los rayos lucientes
De vno, y otro Luminar,
A corta Esphera conmutan
La Eclyptica Celestial.
Oy, que Venus con Adonis,
Esta bella, aquel galan,
A breve plantèl reducen
De Chipre la amenidad.

Cor. 2. Oy, que Jupiter, y Juno,
Depuesta la Magestad,
A estrecha morada truecan
El Alcaçar de cristal.
Oy, que Vertumno, y Pomona
Dexan ya de cultivar
Los Jardines, que sus pies
Bastan à fertilizar.

1. Oy, en fin, que el alto Cerda,
Y su Esposa, sin igual;
Pues solamente sus nombres
Los pudieron explicar:
Porque en tanta fabulosa
Deidad de la antiguedad,
Allà se expressa entre sombras,
Lo que entre luzes acà.

2. Los dos amantes Esposos,
Que en talamo conjugal
Hazen la igualdad vnion,
Y la vnion identidad.
Tanto, que à faltar Maria,
Celibe fuera Thomàs,
Y à faltar Thomàs, Maria
Igual no pudiera hallar.

1. Depuesto el Solio glorioso
De su grandeza capaz,
Luzes, q̃ envidia vna Esphera,
A vn estrecho alverge dàn.
Salga la voz, no el silencio
Se ocupe todo el lugar,
Conceda à la voz lo menos,
Pues se queda con lo mas.

2. Aya vn indice en el labio
De lo que en el pecho està;
Que indique con lo q̃ explique
Lo que no puede explicar.
Y aunque la gratitud sea
Imposible de mostrar,
Aya si quiera quien diga,
Que le queda que callar.

Salen los Italianos.

Cor. 1. En el dia gozoso, y festivo,
Que humana se muestra la hermosa Deidad
De Maria, y el Cerda glorioso,
Que triunfe feliz, que viva inmortal.
Oy, que hermosos Cupidos sus Soles
Del bello celeste lucido Carcax,
Flechan veneraciones, y luego
Las flechas, que tiran, buelven à cobrar.

Oy, que enxambre melifluo de Amores
De su Primavera festeja el Rosal,
Y aunque en torno sufurra à sus flores,
Se atreve à querer, pero no à llegar.
En el dia, que sus plantas bellas
Dichosa esta Casa merece besar,
Y en las breves estampas que sella,
Vincùla la dicha à su posteridad.
En el dia, que el tierno Renuevo,
De ascendencia clara, de Estirpe Real,
Nuevo Sol en los braços del Alva,
De las Aves dexa su luz saludar.
En el dia, que sus Damas bellas,
Candidas Nereidas del Sagrado Mar,
Nueva Venus cada vna se ostenta,
Mejor Tethis se vè cada qual.
Con humildes afectos rendidos,
Venid amorosos à sacrificar
Victimas à su culto, en que sea
El alma la ofrenda, y el pecho el altar.
Y pues el que merece sus Aras,
Excede glorioso la capacidad,
Sude el pecho en afectos Sabèos,
Arda el alma en aroma mental.
Y pues falta la sangre, y el fuego,
Por vno, y por otro sacrificio igual,
El deseo encendido suponga,
La victima supla de la voluntad.
Y à sus plantas rendidos pidamos,
Con votos postrados de nuestra humildad,
Que se admita por feudo el deseo,
Que supla las faltas de la cortedad.

Salen los Mexicanos. Alegres venid,
Cor. 2. Venid Mexicanos, A ver en vn Sol

Mil

Mil Soles lucir.
Si America, vn tiempo
Barbara, y gentil,
Su Deidad al Sol
Quiso atribuir.
A vn Sol animado
Venid à aplaudir,
Que ilumina hermoso
Su ardiente Cenith.
Sol, que entre arreboles
De nieve, y carmin,
Dos lucientes mueve
Globos de Zafir.
Sol, que de el vno
Al otro confin,
Inunda la Esphera
Con rayos de Ophir.
La Excelsa Maria,
De quien aprendiz
El Cielo es de luzes,
De flores Abril.
En cuyas mexillas
Se llegan à vnir,
Candido el clavel,
Roxo el carmesi.
Y à su Invicto Esposo,
Que supo feliz
Tanto merecer,
Como conseguir.
Y al clavel nevado,
Purpureo Jazmin,
Fruto de vna, y otra
Generosa Vid.
Joseph, que su Patria
Llegò à producir
En él mas tesoros,
Que en su Potosi.
A estas tres Deidades
Alegres rendid
De America vsana
La altiva cerviz.

Juntanse las Naciones, y tañen la Reyna, y cantan.

Cor. 3. La obligacion, y el amor,
En felize competencia,
Si como amigos se ayudan,
Como contrarios pelean.
Cada qual llevar el lauro
De los aplausos intenta
En el obsequio debido
A los pies del alto Cerda.
La obligacion, por precisa,
Dize, que no es bien parezca,
Que se executa de gracia,
Lo que se tiene por deuda.
El amor mas cortesano
Dize, que quando assi sea
Puede èl hazer voluntario,
Lo que la obligacion fuerça.
Replica la obligacion,
Que es menester, q̃ se entiẽda,
Que se paga por tributo,
Y no se dà por ofrendà.
Mejor Logico el amor,
Dize, que en vna acciõ mesma
Haze dadiva la paga
El afecto de la entrega.

Vence el amor, y vencida
La obligacion se confiessa,
Que rendirse de vn cariño,
Es muy ayrosa baxeza.

Bien, que felizmente vnidos,
Con igual correspondencia,
Pagan, como que no dàn,
Dàn como si no debieran.

Tocan los instrumentos el Turdion, y dançan.

Cor. 4. Al invencible Cerda esclarecido,
A cuyo sacro culto reverente
Rinde Amor las saetas de su aljava,
El Rayo Jove, y Marte los Laureles.
A la Venus, à quien el Mar erige
En Templos de Cristal, Tronos de Nieve,
Vagos Altares le dedica el Ayre,
Y Aras le dà la Tierra consistentes.
A la Deidad Divina Mantuana,
De cuyo Templo por despojo penden,
De Venus las Mançanas, y las Conchas,
De Diana los Arcos, y las Pieles.
Y al Joseph generoso, que de Troncos
Reales siempre Ramo floreciente,
Es engaze glorioso, que vincùla
Los Triunfos de Laguna, y de Paredes.
Venid à dedicar en Sacrificios
De encendidos afectos obedientes
La victima debida à sus Altares,
La ofrenda que à su culto se le debe.
Y en la aceptacion suplan sus Aras,
Donde la execucion llegar no puede,
Las mentales ofrendas del deseo,
Que ofrece todo aquello que no ofrece.
Pues à lo inmaterial de las Deidades
Se tiene por ofrenda mas solemne,
Que la caliente sangre de la fiera,
La encendida intencion del oferente.

Y eſcuchen los perdones, que pedimos:
Pues es ſu ceño mas propicio ſiempre
A las indignidades humilladas,
Que no à las confiadas altivezes.
Porque el felize dueño de eſta caſa
El favor ſoberano, que oy adquiere,
En vividores marmoles le eſculpa,
En eſtrellas por calculos le cuente.

Tocan los inſtrumentos la Jacara, y la baylan.

Como al Sol, hizieron ſalva
Las vozes de nueſtro afecto:
Ya que, belliſsimas Damas,
A vueſtro decoro atento,
Solo ſe atreviò el Amor
Con el trage del Reſpeto:
Y ya, que para eſtimar,
Señor, favor tan inmenſo,
La obligacion tiene por
Eſtrecho plazo lo eterno:
Vueſtra benignidad ſupla
La cortedad del feſtejo;
Pues ſu pequeñez diſculpa
Lá improporcion del objeto:
Y en el ſer vueſtro tambien
Aſſegura los aciertos;
Pues nunca podrà ſer corto,
Si ſe mira como vueſtro.

Cor. 3. Ya que las demõſtraciones
De nueſtro agradecimiento,
Quanto han querido ſer mas,
Tãto ſe hã quedado en menos
Ya que quando nueſtro amor,
Soberano Cerda Excelſo,
Intentò ſalir en vozes,
Se quedò ſolo en los ecos.
Ya que, Divina Maria,
Al aplaudir vueſtro Cielo,
Porque no baſtò la voz,
Se atendiò ſolo al ſilencio.
Ya que, Joſeph generoſo,
A vueſtro Oriente primero,

MAS POESIAS LYRICO-SACRAS.

LETRAS QUE SE CANTARON EN LA SANTA IGLESIA Metropolitana de Mexico, en honor de Maria Santiſsima en ſu Aſſumpcion triunfante.

I. NOCTVRNO.

LETRA I.

Eſtrivillo.

1. SI ſubir Maria al Cielo,
Fue ſubir, ò fue baxar,
Quiero preguntar?
2. Quien eſſo puede dudar?
Pues eſtà claro, que el ir,
Es ſubir.
3. Ay mucho, que diſcurrir,
De ſi el llegarſe à apartar
De ſu cuerpo, fue baxar.
1. Pues empieçelo à probar,
Que yo le quiero arguir,
Que fue ſubir.
3. El contrario es mi ſentir,
Y aſsi, quiero averiguar,
Que es baxar:
2. No es ſino ſubir.
3. No es ſino baxar. *Coplas.*
2. PAradoxa es, q̃ en mi vida
La ha hallado mi deſvelo:
Pues ir de la Tierra al Cielo,
Quien dudarà, que es ſubida?
Y en coſa tan conocida,
No es neceſſario arguir,
Que fue ſubir.
3. Quando el alma ſe apartò
Del cuerpo con rapto buelo,
Como era mejor, que el Cielo,
En vez de ſubir baxò:
Pues mejor Cielo dexò
En èl, y es facil probar,
Que fue baxar.
2. Quando eſſo en la breve calma
Conceda de deſvnida,
No negareis, que es ſubida,
quãdo ſube en Cuerpo, y Alma:
Pues en vno, y otro, Palma
Soberana và à adquirir,
Y es ſubir.
3. Contraria es la opinion mia,
Pues afirmo ſin rezelo,
Que ſubiò a Maria el Cielo,
Y baxò al Cielo Maria:
Pues diò ella mas alegria,
Que el Cielo la pudo dàr;
Luego es baxar.
2. No niego yo que le excede
Maria al Cielo en belleza,
Mas ay en el Cielo alteza,
Que en la tierra aver no puede,
Y de fuerça ſe concede,
Que el llegarla à conſeguir,
Es ſubir.
3. A todos de eſſa manera
Es, pero no à ſu pureza;

Pues

Pues no puede aver grandeza,
Que ella antes no la tuviera.
Si al que no cabe en la Esfera,
Pudo ella sola enclauſtrar;
Luego es baxar.
1. Yo la paz quiero ajuſtar,
Pues la guerra ocaſionè,
Y dirè,
Que ſu glorioſa Aſſumpcion
Se ha de entender del blaſon
De aſcender con regocijo
A los braços de ſu Hijo,
Que es el Trono, en mi ſentir,
Adonde puede ſubir,
Que merito tan ſin par,
Lo demàs fuera baxar.
Subir, &c.

LETRA II.

Eſtribillo.

VEngan à ver ſubir la Ciudad
De Dios, que del Cielo
Viò deſcender Juan.

COPLAS.

VIò Juan vna Ciudad,
Que deſcendiò del Cielo;
Como Eſpoſa adornada, (gio.
Para ſu Eſpoſo, de aparato Re-
Y que vna voz le dixo:
Aqueſte es el ſupremo
Tabernaculo, donde (Eterno.
Con los hombres habita Dios
Y luego añade, que
No vido en ella Templo
Alguno: porque Dios
Solo era Templo ſuyo,
y el Cordero.
Demanera, que ſale,
Segun conſta del Texto;
Que ella es Templo de Dios,
Y Dios es Templo ſuyo
à vn miſmo tiempo.
Pues à quien figurar
Podrà tanto Myſterio,
Sino al entrar Maria (lo?
En la Gloria, y Jesvs en el Caſte-
Dios entrò en el Caſtillo,
Quãdo ſe hizo hõbre el Verbo,
Y oy Maria entra en Dios
A gozar la Corona de ſu Reyno.
Con que oy en ſu Aſſumpcion,
Nos dize el Evangelio,
Que quando entra Maria,
Es Dios quien entra en Trono
mas excelſo.

LETRA III.

1. QUiẽ es aqueſta hermoſura,
Que ſu ſalida apreſura?
Qual la Aurora preſuroſa,
Y como la Luna hermoſa,
Y como el Sol eſcogida,
Como Eſquadron guarnecida
De toda fuerte armadura,
Quien es aqueſta hermoſura?

COPLAS.

1. POr què dizes, q̃ al Aurora,
Se parece ſu carrera?
2. Porque ella es la luz primera,
Que de luz los campos dora.
Es del Sol la Precurſora,

Cu-

Cuyo Divino arrebol
Es engendrado del Sol,
Y es Madre del Sol tambien.
Todos. Està bien.
2. Por què su beldad sin tassa
A Luna, y no à Sol, se encumbra?
1. Porq̃ abrasa el Sol, y alumbra;
Pero ella alumbra, y no abrasa,
Y es luz, que el ardor no passa,
Pues su beldad peregrina,
Sin abrasar ilumina,
Y haze favor sin desdèn.
Todos. Està bien.
1. Christo es Sol, q̃ en luz propicia
Conserva su Magestad
Entre luzes de piedad
Los rayos de la Justicia:
Maria solo acaricia,
Y como es solo Abogada,
Solo defender le agrada,
Y atender à nuestro bien,
Todos. Està bien, esta bien.
2. Por esso la Esposa pura
De sus labios celestiales
Solo destila panales,
Con leche, y miel de dulçura;
Mas su Esposo la amargura
Tal vez de Myrra destila,
Porque en sus labios afila,
Cortes de espada tambien.
Todos. Està bien.
1. Mas digo, por què razon
Es electa como Apolo?
2. Por que Sol se dixo *à Solo*,
Y es sola en la perfeccion,
Vna sola en el blason,
Vna sola en la pureza,
Vna solo en la belleza,
Y en la dignidad tambien.
Todos. Està bien.
1. Mas por què belleza tanta
Es à Esquadron comparada?
2. Porque està bien ordenada,
Y à todo el infierno espanta:
Cuya vencedora planta,
Quebrantò el cuello orgulloso
De aquel dragon embidioso,
Que cayò con vn vayvèn.
Todos. Està bien.

LETRA IV.

COPLAS.

EN buena Filosofia
Es el centro de la Tierra
Vn punto solo, que dista
Igual de toda la Esfera.
Luego si algo hasta èl baxàra;
Y de alli passar quisiera,
Subiera, en vez de baxar,
Azia la circunferencia.
Esto passa oy en Maria,
Que al tocar la linea extrema
De la humildad, por baxarse,
Passa del centro, y se eleva.
—Para descender al centro,
Puso tanta diligencia,
Que el impulso con que baxa
Son las alas con que buela.

Por

Por esso dixo de sì,
En boca de la Sapiencia,
Que penetrò los Abismos,
Y que circundò la Esfera.
No es movimiento contrario
El de la Divina Reyna,
Sino que la eleva èl mismo
Con que ella humillarse intèta.
Como nadie es tan humilde,
Nadie mas baxar desea,
Y baxa tanto, que sube:
A la parte contrapuesta.
No và desta superficie
Por tan corta linea recta,
Sino que, para subir,
El diametro atraviesa.
Como es siempre su humildad
Su individua compañera,
Hasta en el mismo subir,
El querer baxar ostenta.
No fue su Assumpcion subir,
Por apetecer grandeza,
Sino que se passò al Cielo,
Por entrañarse en la Tierra.

Estrivillo.

QUien ha visto cosa mas singular,
Que logre subir quien quiere baxar;
Y que como clara nube,
Quando ella el buelo no bate,
La humildad, que mas la abate,
Sea el buelo que la sube?
Tanta admiracion no tuve,
Por mas que lleguè à mirar,
Que logre subir quien quiso baxar.

LETRA V.

COPLAS.

FAbricò Dios el Trono del Empireo
Por morada dichosa de criaturas;
Pero solo à Maria Soberana,
Por decente erigiò morada suya.
En la grandeza toda de los Cielos,
Caber su Magestad no puede Augusta;
Y se estrechò en el Claustro generoso
Del Vientre Virginal, que le circunda.

Lue-

Luego mientras Maria està en la Tierra,
No tiene Dios morada en las Alturas;
Pues solo le es el pecho de su Madre
Trono, Reclinatorio, Templo, y Urna.
Pues para que Dios tenga digno Alcazar,
Razon es que Maria al Cielo suba;
Pues si el Solio de Dios le falta al Cielo,
No tendrà complemento su estrechura.
Suba, pues, à hazer Cielo al mismo Cielo,
Pues hasta que le adorne su hermosura,
Al Cielo falta ornato, à Dios morada,
Y gloria accidental à las criaturas.

Estrivillo.

SUba, suba, suba con buelo ligero;
Pues hasta que suba, le falta à Dios Templo.

LETRA VI.

COPLAS.

O Què hermosos son tus passos,
Hija del Principe Eterno!
Pues no ascienden menos, que
A lo supremo del Cielo.
Y escuchando de tu Amado
Los dulces amantes ecos,
Es respuesta tu obediencia
A la voz de su precepto.
Vèn, dulce Esposa, te dize,
Vèn del Libano supremo
De tus meritos altivos,
A gozar el digno premio.
De Amanà, Hermòn, y Sanir
La Corona te prevengo,
Para que con tres Coronas
Gozes triplicado Imperio.
La de Amanà, como Madre,
Pues esso suena en Hebreo;
La de Sanir, como Esposa;
Y la de Hermõ, como à Tẽplo.
Vèn, que ya de tus fatigas
Passò el riguroso Invierno,
Y de recoger los frutos
Llegò el venturoso tiempo.

Estrivillo

VEn, amiga mia,
Levantate presto;
Vèn, Paloma mia,
Alça el dulce buelo.
Vèn, hermosa mia,
Y en tres llamamientos,
Las tres Coronas goza,
Que te prevengo.

LE-

LETRA VII.

Estrivillo.

COmo se ha de celebrar
Un dia tan singular,
Como ir al Cielo Maria,
Con llanto, ò con alegria?

COPLAS.

DE Maria la Assumpcion
Cõ gusto ha de celebrarse;
Pues gustosa à colocarse
Passa à la eterna Mansion:
Y assi, cantar el blason
De tan venturoso dia
Solo toca à la alegria.

1. El Cielo, que ha de gozalla,
Cante el bien que ha recibido;
Mas la Tierra, que ha perdido,
Mas razon serà lloralla:
Pues si èl tantos bienes halla,
La Tierra pierde otro tanto,
Y solo le toca el llanto.

2. Antes alegrarse el suelo
Debe, de que es su atributo
La gloria de dar tal fruto, (lo;
Que ennoblecer pudo al Cie-
Pues và à su Trono de vn bue-
La Rosa, que en èl se cria, (lo
Y esto toca à la alegria.

3. No es razon de consolarse
Aquessa, si se repara;
Pues para que el se gloriàra,
No era preciso ausentarse;
Y assi, viendola alexarse,
Bien es mostrar con quebrãto,
Que solo le toca el llanto.

2. Subir à pisar Estrellas,
Ciñendose las mas bellas
Su frente, que ilustra el dia,
Solo toca à la alegria.

3. Perder el Mundo afligido
Todo el bien, que ha possèido;
Que aun no sabe medir quãto,
No le toca, sino al llanto.

2. Subir al Cielo Maria,
Solo toca à la alegria.

3. Perder en ella bien tanto,
No le toca sino al llanto.

2. Y assi, en su Assumpcion triun-
El Cielo cante. (fante

3. Y assi, su dolor no ignore,
El Suelo llore.

2. Sus dichas festeje amante.

3. El favor del Cielo implore.

2. Cante, cante. 3. Llore, llore.

Los 2. Llore, llore, cante, cante.

LETRA VIII.

Ensalada. Introducion.

MIren, q̃ en estos Maytines
Se vsa hazer vna Ensala-
Y assi, deme cada vno (da;
Algo para aderezarla.

1. Yo darè las lechugas,
Porque son frescas,

Y nadie mejor dize
Vna friolera.
2. No negarà la Patria
Quien tal pronuncia,
Ni que tanta friolera
Es de Toluca.
3. El azeyte à mi juzgo,
Que me compete,
Que es mi voz clara, y blanda,
Como el azeyte.
1. No negaràn los niños,
Que azeyte atizan,
Porque traen de ordinario
Sus lamparillas.
4. Yo, por mi mucha gracia,
Darsal me place,
Porque con mi voz tengo
Quinientas sales.
1. No estè tan engreido
Con esse tiple,
Que la sal Mexicana
Es tequesquite.

Prosigue la Introducion.

No se entretenga en esso,
Sino el recaudo me traygan,
Que ya en el postrer Nocturno
Està la gente cansada.
Y como todos ayunan,
Y hazer colacion les falta,
Podrà servir esta noche,
Y no servirà mañana.
1. Pues en lugar de lechugas,
Yo vn Enigma propondrè.
4. Y yo te responderè.
1. Mas que no dizen què dia
Fue la Assumpcion de Maria?
2. Bien se conociò, que era
Desde luego gran friolera,
Porque quien podrà ignorarlo!
1. Vsted, q̃ no ha de explicarlo,
Aunque mas razones dè.
2. A qüinze de Agosto fue.
1. No fue. 2. Si fue. 1. No fue.
2. Dè la Iglesia la alegria
La celebra en esse dia,
Y es creerlo assi razon.
1. Què materiales que son,
Y me quieren argüir
Con la palabra subir.
2. Pues assi lo entiendo yo,
Que hasta el Empireo subiò
Este dia, y que este dia
Fue la Assumpcion de Maria,
Y que otro no fue, dirè.
1. Si fue. 2. No fue. 1. Si fue.
2. Pues en què dia imagina,
Que fue su Assumpcion Divina?
1. De averlo vencido, brinco
De contento: A veinte y cinco
De Março. 2. Què boberia!
Pues no vè, que aquesse dia
No es sino la Encarnacion?
1. Pues essa fue su Assumpcion;
Porque entonces, si se apura,
Subiò à la mayor altura,
Que fue à ser Madre de Dios:
Y esto no negareis vos.

2. No

2. No negarè, mas dirè,
Que en esse dia no fue.
1. Si fue. 2. No fue. 1. Si fue.
3. Yo, del Azeyte en lugar
Dirè, que la singular
Virgen, como Azeyte fue.
2. No fue. 3. Si fue.
4. Yo dirè, que fue la Sal
Su pureza sin igual:
Pues por tener tal blason,
Ignorò la corrupcion,
Que general pena fue.
3. No fue. 4. Si fue.

JACARA ENTRE DOS.

1. ALlà và vna Jacarana,
Desgarrada, y descosida,
Como aquello de: Ya voy
Con toda la Artilleria.
Avràn de saber voacedes.
2. Esperese, y no prosiga.
1. Por què no hè de proseguir?
2. Porque en la Iglesia se estila,
Que se canten cosas nuevas,
Y si en su Jacarandina
No ay algo de novedad,
En vano se desgañita,
Porq̃ nadie ha de escucharle.
1. Por cierto linda cangrina;
Si es dia de la Assumpcion,
Què querrà voacè que diga?
2. Algo, que novedad tenga.
1. Quite de aì, q̃ es vna hormiga,
Que dirè yo mil bellezas,
Que soy algo Escriturista;
Y si no, oyga vna figura,
Que viene como nacida:
Luchaba Dios con Jacob,
Y aunque este se defendia,
Con vna herida en la pierna
Andaba yà de caìda:
Quando hetele aqui, que sale
De roscleres vestida,
Vertiendo mas perlas, que ay
En toda la Margarita,
Por el Oriente la Aurora;
Y apenas ellos la atisban,
Quando Dios dexa la lucha;
Y la victoria indecisa.
Diga algo què: con quiè hablo?
Pienso, que vstedes dormitan;
Es algo la aplicacion?
2. No entiendo essa algaravia,
Porque, què tiene que vèr,
Lo que ha dicho, con el dia
De la Assumpcion?
1. Como què?
Pues el magin no le avisa,
Que aquesta Aurora, que sube,
Es la Virgen, que à su Silla
Se và à tentar en el Cielo?
Y que viendo su subida,
Porque es dia de mercedes,
Depone Dios la Justicia;
Y dexa, al verla subir,
La colera, y se retira
Tanto, que dixo Ildefonso
(Mire si tengo noticias,

To-

Y nadie mejor dize
Vna friolera.
2. No negarà la Patria
Quien tal pronuncia,
Ni que tanta friolera
Es de Toluca.
3. El azeyte à mi juzgo,
Que me compete,
Que es mi voz clara, y blanda,
Como el azeyte.
1. No negaràn los niños,
Que azeyte atizan,
Porque traen de ordinario
Sus lamparillas.
4. Yo, por mi mucha gracia,
Dar ſal me place,
Porque con mi voz tengo
Quinientas ſales.
1. No eſtè tan engreido
Con eſſe tiple,
Que la ſal Mexicana
Es tequeſquite.

Proſigue la Introducion.

No ſe entretenga en eſſo,
Sino el recaudo me traygan,
Que ya en el poſtrer Nocturno
Eſtà la gente canſada.
Y como todos ayunan,
Y hazer colacion les falta,
Podrà ſervir eſta noche,
Y no ſervirà mañana.
1. Pues en lugar de lechugas,
Yo vn Enigma propondrè.
4. Y yo te reſponderè.
1. Mas que no dizen què dia
Fue la Aſſumpcion de Maria?
2. Bien ſe conociò, que era
Deſde luego gran friolera,
Porque quien podrà ignorarlo!
1. Vſted, q̃ no ha de explicarlo,
Aunque mas razones dè.
2. A quinze de Agoſto fue.
1. No fue. 2. Si fue. 1. No fue.
2. Dè la Igleſia la alegria
La celebra en eſſe dia,
Y es creerlo aſsi razon.
1. Què materiales que ſon,
Y me quieren arguir
Con la palabra ſubir.
2. Pues aſsi lo entiendo yo,
Que haſta el Empireo ſubiò
Eſte dia, y que eſte dia
Fue la Aſſumpcion de Maria,
Y que otro no fue, dirè.
1. Si fue. 2. No fue. 1. Si fue.
2. Pues en què dia imagina,
Que fue ſu Aſſumpcion Divina?
1. De averlo vencido, brinco
De contento: A veinte y cinco
De Março. 2. Què boberia!
Pues no vè, que aqueſſe dia
No es ſino la Encarnacion?
1. Pues eſſa fue ſu Aſſumpcion;
Porque entonces, ſi ſe apura,
Subiò à la mayor altura,
Que fue à ſer Madre de Dios:
Y eſto no negareis vos.

2. No

2. No negarè, mas dirè,
Que en esse dia no fue.
1. Si fue. 2. No fue. 1. Si fue.
3. Yo, del Azeyte en lugar
Dirè, que la singular
Virgen, como Azeyte fue.
2. No fue. 3. Si fue.
4. Yo dirè, que fue la Sal
Su pureza sin igual:
Pues por tener tal blason,
Ignorò la corrupcion,
Que general pena fue.
3. No fue. 4. Si fue.

JACARA ENTRE DOS.

1. ALlà và vna Jacarana,
Desgarrada, y descosida,
Como aquello de: Ya voy
Con toda la Artilleria.
Avràn de saber voacedes.
2. Esperese, y no prosiga.
1. Por què no hè de proseguir?
2. Porque en la Iglesia se estila,
Que se canten cosas nuevas,
Y si en su Jacarandina
No ay algo de novedad,
En vano se desgañita,
Porq̃ nadie ha de escucharle.
1. Por cierto linda cangrina;
Si es dia de la Assumpcion,
Què querrà voacè que diga?
2. Algo, que novedad tenga.
1. Quite de aì, q̃ es vna hormiga,
Que dirè yo mil bellezas,
Que soy algo Escriturista;
Y si no, oyga vna figura,
Que viene como nacida:
Luchaba Dios con Jacob,
Y aunque este se defendia,
Con vna herida en la pierna
Andaba yà de caìda:
Quando hetele aqui, que sale
De rosicleres vestida,
Vertiendo mas perlas, que ay
En toda la Margarita,
Por el Oriente la Aurora;
Y apenas ellos la atisban,
Quando Dios dexa la lucha,
Y la victoria indecisa.
Diga algo què: con quiè hablo?
Pienso, que vstedes dormitan:
Es algo la aplicacion?
2. No entiendo essa algaravia,
Porque, què tiene que vèr,
Lo que ha dicho, con el dia
De la Assumpcion?
1. Como què?
Pues el magin no le avisa,
Que aquesta Aurora, que sube,
Es la Virgen, que à su Silla
Se và à sentar en el Cielo?
Y que viendo su subida,
Porque es dia de mercedes,
Depone Dios la Justicia;
Y dexa, al verla subir,
La colera, y se retira
Tanto, que dixo Ildefonso
(Mire si tengo noticias,

To-

Tomad eſſa para en cuenta)
Que fue tanta la alegria
Dela Aſſumpcion, que llegò
Haſta donde no podia?
Entiendalo quien lo entiende;
Y eſta doy por deſpedida.

LETRAS A LA PRESENTACION DE NUESTRA SEñORA.

Eſtrivillo.

1. PUes oy ſe celebra la Preſentacion,
Vaya, vaya de fieſta.
2. No, no, no, no, no.
1. Pues por què?
2. Porque yo mejor lo sè.
1. Explique, por què razon?
2. Porque oy ſolo es dia
de Dedicacion, (cion.
Aunque ſe celebra la Preſenta-

COPLAS.

SI es la Beldad de Maria,
De Dios el mejor aſsiento,
A què Templo de Dios và,
Siendo ella ſu mejor Templo?
Si al que fabricò el Rey Sabio,
Igualmente concurrieron,
En èl la Sabiduria,
La voluntad, y el ingenio.
Y por eſto mèreciò,
Que haziendo confuſos velos
De las telas de vna nube,
Le habitaſſe Dios inmenſo.
Maria, que de Dios miſmo
Alto fue bello concepto,
Oſtentacion del poder,
Y del amor el eſmero.
Con quanta mayor razon
Serà Templo de Dios? Luego
No es preſentarſe Maria,
Sino dedicarſe al Templo.
Oy piſa el de Salomon,
Porque en mas dichoſo tiempo,
De otro Salomon mejor
Ha de ſer Trono Supremo.

OTRA LETRA.

Eſtrivillo.

AY, ay, ay Niña bella,
Què linda vàs!
Ay, ay, ay, y què lindos
Paſſos dàs!

COPLAS.

NIña, que aun apenas
Has ſabido andar,
Y yà en tus alientos
Intentas bolar.
Ay, ay, ay, y què lindos
Paſſos dàs!
Por las altas Gradas
Subes, ſin parar,
Y es, que en ti el ſubir
Es muy natural.
Ay, ay, ay, y què lindos
Paſſos dàs!

A

A los que te llevan
Los dexas atràs,
Como siempre à todos
Los hijos de Adàn.
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos dàs!
De verte subir
Se admira el Lugar,
Con ser, que no sabe
Donde has de parar.
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos das!
Dichosos tus Padres,
Que han de presentar
La mejor Ofrenda,
Que se viò jamàs.
Ay, ay, ay, y què lindos Passos, &c.
A esse passo, Niña,
Puedo assegurar,
Que aunque al Cielo vayas,
Presto llegaràs.
Ay, ay, ay, y què lindos Passos, &c.
Entra ya en el Templo,
Que si en busca vàs
De Dios, algun dia
Te vendrà à buscar.
Ay, ay, ay, y què lindos Passos, &c.

OTRA LETRA.

Estrivillo.

Con los pies sube al Templo
La niña bella:
Con los pies anda,
Y con el Alma buela.

COPLAS.

Quando à presentar al Templo
Và Maria su Pureza,
Cõ los pies mide las gradas;
Con el Alma las Esferas.
Mas velòz mueve la planta,
Que pudiera su terneza;
Y es que le quita el amor
La grave porcion en ella.
El mismo impulso interior
Presta al cuerpo ligereza:
Què mucho, que los pies corran,
Quando vèn, que el Alma buela?
Las dos opuestas vnitades
De Cuerpo, y Alma forcejan,
El Alma por elevarlo,
Y el Cuerpo por detenerla.
Venciera el Alma sin duda,
En la amorosa pelea,
Si à mas superior motivo
No importàra, que cediera.
Cede; mas ya que el impulso,
A fin tan alto suspenda,
Procura en lugar Sagrado
Depositar su belleza.

Al Doctor Maximo de la Iglesia, glossando vna Redondilla.

Siguiendo vn mudo Clarin
Por camino, y sin camino,
Por atinar, desatino,
A buscar vn fin sin fin.

890

QVINTILLAS.

GEronimo meditaba
La Trompa del postrer dia;
Y de fuerte le assombraba,
Que lo que solo temia,
Parece que lo escuchava.
Y assi, contemplando el fin,
Que al mas alto Serafin
Pondra temores no escasos,
Sin moverse, daba passos,
Siguiendo vn mudo Clarin.

Camina à aquella Ciudad,
Donde su espiritu mora,
Con ardiente Caridad,
Que aunq̃ el camino se ignòra,
Dios es via de verdad.
Y con modo peregrino
Mide, sin perder el tino,
Solamente con vn buelo,
Lo q̃ ay de la Tierra al Cielo,
Por camino, y sin camino.

Matizando, pues, las yedras,
Teniendo su sangre en poco,
Por ganar diversas medras,
Llegò à parecer tan loco,
Que le vieron tirar piedras.
Diziendo el Doctor Divino:
Pues que por blando camino
Al Cielo nadie subiò,
No cause espanto, si yo,
Por atinar, desatino.

Que à ser conveniencia viene
No mitigar el ardor,
Que mi espiritu contiene,
Pues termino de mi amor,
Es, quien termino no tiene.
Desperdicie se el carmin,
Que guardan mis venas, sin
Que algo reserven oy,
Pues ansiosamente voy
A buscar vn fin sin fin.

GLOSSA EN OBSEQVIO DE la Concepcion de Maria Santissima.

DE tu planta la pureza
Huye el Dragon; pero tãta
Goza agilidad tu planta,
Que le alcança en la cabeça.

DEZIMAS.

YA, Maria Pura, y bella,
Tu planta al Dragon vẽciò,
Que si antes tu pie azechò,
Ya và huyendo de tu huella:
Mas aunque al viento atropella,
Venciendole en ligereza,
No le valdrà su presteza;
Que como apta para el Cielo,
Goza atributos de buelo
De tu planta la pureza.
Tal pesar le hazes sentir,
Que añade al llegarte à vèr,
A la pena del caer,
La vengança del huir:

Mal

UPB

Mal te puede resistir,
Si al verte tan Pura, y Santa,
Tanto tu vista le espanta,
Y tu explendor le amedranta,
Que no solo con afrenta
Huye el Dragon; pero tanta.
De tu gracia và corrido,
Pues su necio parecer
Quiso en vn instante vencer,
Y en instante fue vencido:
Porque tu Hijo querido
Tanto en dones te adelanta,
Que de tu Concepcion Santa
En el instante dichoso,
Como dote glorioso,
Goza agilidad tu planta.
De tu valor confundido
Ya, no solo su furor
No aspira à ser vencedor,
Mas se conoce vencido
Cobarde, pues, y afligido,
Sin recatar su flaqueza,
Huye; pero tu destreza,
Sin que le valga el retiro,
Dirige tan bien el tiro,
Que le alcança en la cabeça.

SONETO AL SEñOR SAN JOSEPH, ESCRITO SEGUN EL Assumpto de vn Certamen, que pedia las Metaphoras, que contiene.

NAce de la escarchada fresca Rosa
Dulce Abexa, y apenas aparece,
Quando à su recio natalicio ofrece
Tutelar verde palma victoriosa.
Assi, Rosa Maria mas hermosa,
Concibe à Dios, y el Vientre apenas crece,
Quando es de la sospecha que padece,
El Espiritu Santo Palma vmbrosa.
Pero quando el tyrano, por prenderlo,
Tanta inocente turba herir pretende,
Solo vos (ò Joseph) vais à esconderlo;
Para que en vos admire, quien lo entiende,
Que vos bastais del Mundo à defenderlo,
Y que de vos Dios solo le defiende.

Fin de la Obra.

INDICE, QUE SEñALA LAS PLANAS EN QUE SE contièn̄en las Obras, y Claſſes de Verſos, en general, de que ſe compone eſte Libro; y tambien cada Poeſia en particular, poniendo el primer Verſo de cada vna con el folio donde ſe hallarà.

CRiſis ſobre vn Sermon. Pag. 1
Poeſias Lyrico-Sacras, deſde fol. 35. *haſta fol.* 64. *y deſde fol.* 457. *haſta fol.* 470.
Magnanima, que celebra la Concepcion. 35.
Letras, que ſe cantaron en la Preſentacion de Nueſtra Señora. 466.
Pues oy ſe celebra la Preſentacion. 466.
Ay, ay, ay Niña bella. 467.
Con los pies ſube al Templo. 467.
Letras, que ſe cantaron en feſtividad de la Aſſumpcion de Nueſtra Señora. 457.
Si ſubir Maria al Cielo. 457.
Vengan à vèr ſubir la Ciudad. 458.
Quien es aqueſta hermoſura. 459.
En buena Filoſofia. 460.
Fabricò Dios el Trono del Empireo. 460.
O què hermoſos ſon tus paſſos! 462.
Como ſe ha de celebrar. 463.
Mira, que en eſtos Maytines. 464.
Letras cantadas en Profeſsion de vna Religioſa. 37.
Zagalejos de la Aldea. 37.
Vengan à la fieſta, vengan ſeñores. 38.
Venid, venid, mortales, à vèr mis gozos. 38.
Venid, bolad Serafines alados. 40.
Letras cantadas en la fieſta de la Dedicacion del Templo de San Bernardo de Mexico. 41.
Si es Maria el mejor Templo. 41.
En el nuevo Templo venid à mirar, 41.

To

Todo es dulçura este dia. 42.
Uno hazer vn Templo quiso. 43.
Templo material, señor. 43.
Oygan lo que del Templo. 44.
Sepan, que fabricarle à Dios vn Templo. 44.
Pues Dios en el Cielo habita. 45.
Ha del Templo? Quien llama? 45.
De piedad el raro exemplo. 46.
Cumplidlo, señor. 47.
A vuestro nombre, Maria. 48.
El que busca à Dios. 49.
Si en la fabrica excelsa. 49.
Supuesto que la casa. 50.
En la dedicacion festiva del Templo. 52.
Si en el Templo, mi Dios, entrais. 53.
Ay! fuego, fuego, que el Templo se abrasa. 54.
Si Dios se contiene. 54.
Templo Bernardo, y Maria. 55.
Los que tienen hambre. 56.
Como se debe venir. 57.
Diganme, por què Christo. 58.
Pues en el Sacramento. 58.
De trigo comparado. 59.
En la Botilleria. 60.
Christo es Lilio, y Maria. 61.
Aunque es el metal de azofare. 62.
En el Sacramento vè. 62.
Quando la Sabiduria. 63.
En el Sol de la Custodia. 63.
A este edificio cèlebre. 64.

Villancicos, que se cantaron à Santa Càthàrina en los Maytines de la Cathedral de la Ciudad de Antequera, Valle de Oaxaca. 65.

Poesias Comico-Sacras, desde fol. 78. hasta fol. 170.

Loa celebrando la Concepcion. 78.
Loa del Auto: El Martyr del Sacramento, San Hermenegildo. 86.
El Auto: El Martyr del Sacramento. 94.
Loa del Auto: El Cetro de Joseph. 131.
El Auto: El Cetro de Joseph. 139.

Poesias Lyricas, desde fol. 171. *hasta fol.* 274.

Primero Sueño. 171.

SONETOS. O quan fragil se muestra el ser humano. 201.
El que Hipogrifo de mejor Rugero. 201.
Maquinas primas de su ingenio agudo. 202.
Vista tus ombros el verdor loçano. 202.
Rosa Divina, que en gentil cultura. 203.
Señora Doña Rosa, hermoso amago. 203.
Amor empieza por desasosiego. 204.
Esta tarde, mi bien, quando te hablaba. 204.
O quien, Amado Amphriso, te ciñera. 205.
Con el dolor de la mortal herida. 205.
Detente, sombra de mi bien esquivo. 206.
Yo no puedo tenerte, ni dexarte. 206.
En pensar, que me quieres, Clori, he dado. 207.
No es solo por antojo el aver dado. 207.
Yo adoro à Lisi, pero no pretendo. 208.
Nace de la escarchada fresca Rosa. 470.

LYRAS. Amado Dueño mio. 208.
Pues estoy condenada. 211.

GLOSSAS. Siguiendo vn mudo Clarin. 468.
De tu planta la pureza. 469.
Si de mis mayores gustos. 213.
Luego que te vi, te amè. 214.
Señora, aquel primer pie. 215.

DEZIMAS. Ya el Alma al Verbo se ase. 215.
Iam Anima Verbo adhæret, &c. 216.
Và de Exornacion escasa. 216.
Tus plumas, que indice infiero. 216.
Si el regalaros me toca. 217.

Si

Si à tu Musa levantada. 217.
Bien de la Fama parlera. 217.
Dime, vencedor rapaz. 218.
Quien de tu vida es mitad. 219.
A tus manos me traslada. 219.
Esse brevete mirad.. 220.
Licencia para apartaros. 220.
REDONDILLAS. Que te dàn en la hermosura. 221.
Porque tu sangre se sepa. 221.
El no ser de padre honrado. 221.
Capitan es ya Don Juan. 222.
De alabarda vencedora. 222.
Mis quexas pretendo dar. 222.
Silvio, tu opinion và errada. 223.
Este amoroso tormento. 224.
Pedirte, señora, quiero. 225.
Accion, Lisi, fuesse acertada. 227.
ROMANCES. Vísperas son felizes del dia.. 229.
Amante---Caro --Dulce Esposo mio. 231.
Al Privilegio mayor, *desde fol.* 232. *hasta* 239.
A las Excelsas soberanas plantas. 235.
Pues la Excelsa Sagrada Maria. 236.
La Divina Lisi. 237.
Oy, que las luzes Divinas. 238.
A la Deidad mas hermosa. 239.
Candido Pastor Sagrado. 240.
Gallardo Joven ilustre. 241.
Madre, que hazeis chiquitos. 242.
Valgate Apolo por hombre. 244.
Despues de estimar mi amor. 247.
El Soberano Gaspar. 250.
Con los Heroes a Elvira. 251.
Si el dia en que tu naciste. 252.
Sobre si es atrevimiento. 253.
Tirar el guante, señora. 256.

Hiriò blandamente el ayre. 257.
Afuera, afuera, anſias mias. 257.
Seguro me juzga Gila. 258.
Allà và Julio de Enero. 258.
Señor, para reſponderos. 260.
Supueſto, diſcurſo mio. 262.
Si el deſamor, ò el enojo. 265.
Ya que para deſpedirme. 267.
ENDECHAS. Sabràs querido Fabio. 268.
Si acaſo, Fabio mio. 270
Me acerco, y me retiro. 271.
Ya deſengaño mio. 271.
Divino Dueño mio. 272.
Prolixa memoria. 273.

Poeſias Comicas, deſde fol. 275. *haſta* 456.

Loa à los Años de Don Carlos Segundo, nueſtro ſeñor. 275.
Loa à los Años de la Reyna Madre Doña Mariana nueſtra ſeñora. 285.
Encomiaſtico Poema à los Años de la Excelentiſsima ſeñora Condeſa de Galve. 292.
Loa à los Años del Excelentiſsimo ſeñor Conde de Galve. 302.
La Comedia: Amor es mas Labyrinto. 313.
Loa de la Comedia: Los Empeños de vna Caſa. 374.
Letra, que empieza: Divina Liſi, permite, y ſe cantò antes de la Comedia. 384.
Letra, que ſe cantò deſpues de la primera Jornada, y empieça: Belliſsima Maria. 402.
Primero Saynete de Palacio. 403.
Letra, que empieça: Tierno Pimpollo hermoſo, y ſe cantò al fin de la ſegunda Jornada. 423.
Saynete ſegundo. 424.
Sarao al fin de la Comedia. 459.

FIN.